

TOMO 1

[1999 • 2001]

HUGO CHÁVEZ

La construcción del Socialismo del Siglo XXI:
discursos del Comandante Supremo
ante la Asamblea Nacional
[1999 • 2012]



Fondo Editorial
de la Asamblea Nacional
Willian Lara

EFICEM

Escuela de Formación Integral
de la Asamblea Nacional
"Dr. Carlos Escarrá Malavé"

HUGO CHÁVEZ



Fondo Editorial
de la Asamblea Nacional

Willian Lara



Escuela de Formación Integral
de la Asamblea Nacional
"Dr. Carlos Escarrá Malavé"

*Hugo Chávez. La construcción del Socialismo del siglo XXI:
Discursos del Presidente ante la Asamblea Nacional (1999-2012)*

Tomo I (1999-2001), Caracas, 2013

© Dirección de investigación y publicaciones de la Escuela
de Formación Integral de la Asamblea Nacional "Dr. Carlos
Escarrá Malavé" (Eficem)

Omar Vázquez Heredia - Director general

© Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional
"Willian Lara"

Farith Fraija Norwood - Presidente

COORDINACIÓN

Karen Quintero Franquiz - Directora de investigación
y publicaciones de la Eficem

Carlos Manuel Duque - Fundación Fondo Editorial de la
Asamblea Nacional "Willian Lara"

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

José Betancourt

Maoly Morales

Carlos Rengel

Yorluis Guzmán

CONCEPTO DE LA PUBLICACIÓN

Omar Vázquez Heredia - Director general de la Eficem

José Betancourt - Investigador responsable

CUIDADO DE LA EDICIÓN

Jacqueline Montes - Publicaciones Eficem

Juanibal Reyes - Fundación Fondo Editorial de la

Asamblea Nacional "Willian Lara"

CORRECCIÓN

Joel Rojas - Fundación Fondo Editorial de la Asamblea
Nacional "Willian Lara"

CONCEPTO GRÁFICO

Aarón Mundo - Fundación Fondo Editorial de la
Asamblea Nacional "Willian Lara"

Depósito legal No If 78320133201249

ISBN 978-980-231-238-2

HUGO CHÁVEZ

La construcción del Socialismo del Siglo XXI:
discursos del Comandante Supremo
ante la Asamblea Nacional
[1999 • 2012]





RECONOCIMIENTO

En el marco de valores fundamentales para la Revolución Bolivariana como la justicia y la cooperación, consideramos pertinente reconocer que la presente investigación sólo fue posible gracias al abnegado y valioso trabajo desarrollado por el servicio de taquigrafía adscrito a la Secretaría de la Asamblea Nacional, el cual con una eficiencia notable registró para la historia de Venezuela piezas discursivas tan importantes como las ofrecidas por el Presidente de la República, Hugo Chávez en el Poder Legislativo Nacional.



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	XI
INTRODUCCIÓN	XV
ESTUDIO INTRODUCTORIO	
La génesis de un proyecto nacional democrático, popular y soberano	XXI
ES MOMENTO DE OÍR LA VOZ DE LA NACIÓN	
Discurso de toma de posesión como Presidente Constitucional de la República de Venezuela. 2 de febrero del 1999	1
NO HAY REVOLUCIÓN SIN PUEBLO Y AHÍ ESTÁ EL PUEBLO DE VENEZUELA EMPUJANDO DE NUEVO, UNA VEZ MÁS, SU PROPIA REVOLUCIÓN	
Discurso con motivo del reconocimiento del Ejecutivo Nacional al carácter originario de la Asamblea Nacional Constituyente y entrega de propuestas para la nueva Constitución. 5 de agosto del 1999	41

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE ES LA PARTERA
DE ESTE TIEMPO. ES LA PARTERA QUE VA A FACILITAR
EL PARTO HISTÓRICO DE LA VENEZUELA NUEVA

Discurso tras ser ratificado en el cargo como
Presidente de la República por la Asamblea Nacional
Constituyente. 11 de agosto de 1999

91

ALLÍ ESTÁ UN INSTRUMENTO PARA COMENZAR
AHORA UNA NUEVA BATALLA, ALLÍ ESTÁ UNA
CONSTITUCIÓN DE UNA REPÚBLICA REALMENTE
DEMOCRÁTICA

Discurso con motivo del homenaje a la Constitución
de 1819 y clausura de las sesiones de la Asamblea Nacional
Constituyente. 30 de enero de 2000

111

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA NO TIENE MARCHA
ATRÁS. MARCHA HACIA ADELANTE BUSCANDO SUS
PROPIOS ESPACIOS...

Discurso al cumplirse el primer año de su Gobierno.
2 de febrero de 2000

117

EL PUEBLO VENEZOLANO LE VA A DEMOSTRAR
AL MUNDO DE LO QUE ES CAPAZ, DE QUÉ BARRO
ESTAMOS HECHOS, QUÉ SEMILLA TENEMOS EN
LAS VENAS, QUÉ NOS CORRE POR EL CORAZÓN:
¡PATRIA, LIBERTAD Y JUSTICIA!

Discurso con motivo de su toma de posesión como Presidente
de la República Bolivariana de Venezuela para el período
2000-2006 ante la Asamblea Nacional. 19 de agosto del 2000

137

EL PAÍS REQUIERE UNA NUEVA MORAL PÚBLICA;
UNA NUEVA ÉTICA, DONDE CADA QUIEN ASUMA
SU RESPONSABILIDAD; Y TODOS AQUÍ TENEMOS
RESPONSABILIDAD...

Discurso ante la Asamblea Nacional. Memoria y Cuenta
año 2000. 15 de enero de 2001

191

EL PUEBLO NOS TRAJO AQUÍ Y EL PUEBLO NOS
RECLAMA DARLE REPUESTAS, Y NADA MEJOR
QUE RESPONDER CON CÓDIGOS REVOLUCIONARIOS,
POPULARES...

Discurso con motivo del segundo aniversario del
referendo que convocó a la Asamblea Nacional
Constituyente de 1999. 25 de abril de 2001

293

... YO INVITO A TODO EL PAÍS A QUE A PARTIR
DE HOY NOS SUMEMOS AL DEBATE, A LA CRÍTICA...

Discurso en la presentación del Plan de Desarrollo Económico
y Social de la Nación, 2001-2007. 28 de septiembre de 2001

327

CRONOLOGÍA

397



PRESENTACIÓN

La Venezuela bolivariana, ésta que surgió de la lucha desarrollada por nuestro pueblo en los últimos 25 años, no puede ser comprendida sin analizar con la profundidad necesaria el discurso y la acción del Comandante Supremo, Hugo Chávez. Un hombre que desde su temprana edad, en los tiempos que con honor y orgullo patrio transitaba los pasillos de la gloriosa Academia Militar y los cuarteles de la República, hasta los últimos años, siempre colocó toda su energía, inteligencia y vida a la disposición de los más grandes anhelos de la Patria del Libertador Simón Bolívar.

El legado del Comandante Chávez condensa el amor, la alegría y el espíritu combativo del pueblo venezolano, por ello creemos que entre las necesidades más importantes de la Revolución Bolivariana se halla estudiar con detenimiento sus discursos y acciones, no como un simple motivo académico sino para comprender cómo un hombre se convierte en un pueblo; logrando que todos y todas digamos con la

fuerza que nos exige el combate por la defensa de la Independencia de la Patria: ¡Yo soy Chávez! ¡Todos unidos somos Chávez!

Desde la Asamblea Nacional hemos decidido publicar todas las piezas discursivas desarrolladas por el Comandante Supremo en el seno del Poder Legislativo Nacional, empezando con aquel histórico discurso pronunciado el 2 de febrero de 1999 cuando asumió la Jefatura del Estado, juramentándose ante la “moribunda Constitución” de la IV República; terminando con el último discurso expresado el 5 de julio del año 2012 con motivo de la conmemoración del 201 Aniversario de la gesta heroica en la que nuestros libertadores y libertadoras firmaron el Acta de la Independencia.

En estos cuatro tomos publicamos treinta y dos discursos, en los que se refleja la historia viva de la Venezuela Bolivariana. Encontramos articulados de forma armónica, atributos extraordinarios del Comandante Chávez; como su carácter, oratoria, liderazgo, carisma y conocimiento; todo aquello que le permitió con mucha facilidad disertar sobre temas que podían parecer diferentes pero que se encontraban engranados: los problemas estructurales heredados de la IV República, la necesidad de organizar una nueva sociedad y una democracia que sirvan al pueblo, la unidad latinoamericana y la pertinencia de un mundo multipolar, los peligros que enfrenta el país ante las acciones de una derecha oligárquica y desalmada que no quiere y nunca va querer el bienestar de nuestro pueblo, entre otros.

Entonces, consideramos que la presente publicación se constituye en una necesaria labor de documentar el verbo de un hombre, que por sus meritos es parte –por siempre y para siempre– de la historia de la Patria Bolivariana. Un líder-pueblo que todos y todas debemos leer, para nunca olvidarnos que día a día se requiere nuestro máximo esfuerzo en la lucha por el bien más preciado que

XII

conquistamos en estos 14 años de Revolución: la Independencia y la Soberanía Nacional.

**¡INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA!
¡VIVIREMOS Y VENCEREMOS!
¡VIVA EL COMANDANTE CHÁVEZ!**

Diosdado Cabello Rondón
Presidente de la Asamblea Nacional

Palacio Federal Legislativo, abril de 2013

XIII



INTRODUCCIÓN

La serie documental que presenta la Escuela de Formación Integral de la Asamblea Nacional “Dr. Carlos Escarrá Malavé”, titulada: *Hugo Chávez. La construcción del Socialismo del siglo XXI: Discursos del Presidente ante la Asamblea Nacional (1999-2012)*, aborda la evolución de un proyecto político revolucionario que inició, formalmente, el 2 de febrero de 1999 tras la toma de posesión de Hugo Chávez como Presidente de la República de Venezuela.

La presente selección documental será desarrollada en 4 tomos, donde se presentan los discursos del Comandante de la Revolución ante el Parlamento venezolano desde su toma de posesión el 2 de febrero de 1999, hasta el 5 de julio de 2012 con motivo del 201 Aniversario de la Declaración de la Independencia.

La Escuela de Formación Integral de la Asamblea Nacional “Dr. Carlos Escarrá Malavé” se plantea como una de sus principales líneas de investigación, ahondar en el estudio de los aspectos filosóficos,

políticos, sociales e históricos que definen al proceso revolucionario bolivariano hacia el Socialismo del Siglo XXI, a partir de los discursos del Presidente de la República, Hugo Chávez.

La escogencia de estos documentos corresponde a que en los discursos ofrecidos por el presidente ante la Asamblea Nacional se delinean los temas fundamentales que orientan la acción del Gobierno en cada período y momento específico de la vida política nacional, siendo la Asamblea Nacional el máximo foro político de la Nación —que es además palestra fundamental de la corriente de transformación que dio inicio a la refundación de la República con el proceso constituyente—. Como foro de participación en que el pueblo legislador se erige en protagonista, puede elevar su voz y hacer el seguimiento y el control social de las políticas y las leyes que se promulgan en nombre de la República Bolivariana de Venezuela.

Actualmente existe un sin número de publicaciones donde se difunde el mensaje presidencial que tuvo lugar en diversos espacios públicos de participación. En el presente trabajo, el equipo de investigadores de la Eficem, desde una visión de integración interdisciplinaria de las ciencias sociales, ha realizado para este fin un estudio introductorio, tomando como referencia el trabajo presentado por Leonardo Bracamonte en *Venezuela 1999-2007. Memorias de una Revolución*¹. Por ello los períodos del estudio diseñado para la presente publicación se dividen en cuatro ideas centrales: *Proceso constituyente y redefinición del proyecto nacional (1999-2001)*, *Lucha hegemónica (2002-2004)*, *El debate del Socialismo del Siglo XXI (2005-2008)* y *La construcción de la Patria Nueva (2009-2012)*. En el estudio se establece una serie de premisas histórico-políticas desde las que, haciendo lectura de los acontecimientos paralelos al período referido por el discurso del Presidente Chávez, se marcan algunas variantes que permiten

1. En proceso de edición.

comprender el contexto socio-histórico en que se enmarca el discurso referido.

Los discursos que se presentan se intervinieron desde el punto de vista formal únicamente con fines académicos y de organización secuencial, de manera que conservan la estructura que determina la forma y manera del discurso del Presidente Chávez, igualmente, los investigadores, a fin de contribuir con el conocimiento de los temas que se tocan en los discursos, realizaron aportes de orden teórico y referencial-histórico como parte de la investigación, que permitan al lector ubicarse directamente en el contexto y el momento en que los mismos fueron declamados ante el Parlamento y el pueblo venezolano². Los discursos del Presidente Hugo Chávez presentan una particularidad especial, responden a una determinada coyuntura política, social, económica e internacional, donde el Ejecutivo Nacional debe dar respuesta inmediata y fijar posición; pero también como un orientador del sentido de esa coyuntura, de la lectura específica del tiempo histórico; no obstante, la respuesta presidencial genera a su vez un debate donde todos los sectores del país están obligados a intervenir de una u otra forma, haciendo que dichas alocuciones fijen la agenda política nacional e internacional entre los impulsores y detractores del Proyecto Nacional Bolivariano.

Se estima que el proceso histórico venezolano iniciado en 1811, nos permita comprender el papel jugado por distintos sectores políticos, económicos y sociales, quienes amparados en acuerdos y pactos impusieron al país un proyecto nacional que garantizaría su supremacía política y social en detrimento de las mayorías nacionales; por esta razón se analizan las dinámicas sociales por las que atravesó Venezuela, comenzando por el proceso emancipador iniciado en 1811. Advertimos

2. El desarrollo de la presente investigación, estuvo a cargo del siguiente equipo: coordinación; Karen Quintero, investigador responsable; José Betancourt, Apoyo de investigación; Maoly Morales, Carlos Rengel, Yorluis Guzmán. El concepto de la publicación estuvo a cargo de Omar Vázquez y José Betancourt.

XVII

la importancia de estudiar el proceso de independencia en el estudio introductorio porque la Revolución Bolivariana expone, como idea central, rescatar los valores republicanos que nos permitieron independizarnos y que al paso de los años se perdieron a causa del conflicto caudillesco, el intervencionismo imperialista y el interés de una élite social privilegiada.

La bandera que levantan los defensores de la causa revolucionaria venezolana es “La lucha por nuestra Independencia Continúa”, dándole continuidad y anclando las históricas luchas sociales, impulsadas por el pueblo venezolano, y que en las últimas décadas del siglo XX adquieren mayor relevancia. Los hechos del 27 de Febrero de 1989 y los movimientos militares del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992, significaron hitos importantes en la lucha popular por manifestar sus demandas, a ser escuchados y visibilizados por una estructura comunicacional que se encargó de mostrar un mundo paralelo a la realidad venezolana. Enfocamos nuestro estudio en demostrar que la razón fundamental del impacto del discurso de Hugo Chávez en la opinión pública nacional es que el mismo orbita ante la realidad nacional y no en forma inversa, por supuesto; el análisis responde a la necesidad de difundir y generar un debate sobre los discursos del Presidente Hugo Chávez, de allí la razón de esta publicación.

El estudio de estos discursos permite tener una visión académica de la historia contemporánea de Venezuela, y de cómo el proceso bolivariano es el resultado de una serie de acontecimientos y dinámicas vividas por el pueblo venezolano desde principios del siglo XIX, donde las clases populares nacionales han venido luchando por un proyecto nacional donde se respete el derecho a la igualdad, la justicia, la educación, la salud y la plena participación política. Elementos que determinan la evolución del Proyecto Nacional Bolivariano, que es producto de una visión colectiva y donde todos los sectores del país, directa e

XVIII

indirectamente, han dado sus aportes a fin de impulsar un debate en Latinoamérica sobre los aspectos más importantes de una democracia basada en un Estado de Derecho y de Justicia, como reza en la Constitución, y sobre, cómo el pueblo, en su conjunto, es parte importante en la construcción de un sistema eminentemente latinoamericanista, libertario e integrador.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN - EFICEM



ESTUDIO INTRODUCTORIO

La génesis de un Proyecto Nacional democrático, popular y soberano

En la presente publicación que recoge los discursos del Presidente de la República Hugo Chávez ante el Parlamento nacional, durante el período 1999-2001, se muestra la evolución de un proceso político que ha sufrido diversos cambios con el fin de lograr una democracia participativa y protagónica³. A pesar de que en este primer tomo estudiamos los años 1999-2001, en el mismo se puede evidenciar cómo en este lapso el pueblo venezolano se suma a un proyecto político y participa en la construcción de una agenda que antes quedaba reservada sólo a los partidos políticos.

La crisis institucional y de partidos que caracterizó el período anterior a la revolución, permitió que en 1998 el movimiento que se

3. Democracia participativa y protagónica: Es la democracia del pueblo y para el pueblo, impulsa la participación directa y real de las ciudadanas y los ciudadanos en la cosa pública a través de las organizaciones políticas tradicionales y nuevas formas de organización. Rescata la política como simple actividad instrumental del Estado y la retorna a lo público a través del debate filosófico y político.

presenta como la alternativa política al bipartidismo, representada en Hugo Chávez, ascendiera a la Presidencia de la República y desde allí iniciara un proceso de reconstrucción nacional enfocándose en un proyecto democrático, social y participativo; sin embargo, el diseño político acordado en el pacto de Punto Fijo y sostenido en la Carta Magna de 1961, impedían la aplicación efectiva de la propuesta presentada por Hugo Chávez. El primer tomo de esta selección documental se dedicará a estudiar el período 1999-2001, analizando el proceso de construcción de un nuevo modelo democrático, enmarcado en lo que el Presidente Chávez denominó, un nuevo diálogo nacional, que no se ampararía en los intereses de élites políticas y sociales, sino en el Poder Popular. Ese diálogo estaría reflejado en una nueva Constitución, y en la refundación de las bases mismas del Estado venezolano.

El objetivo principal de este estudio es analizar los aspectos más relevantes de la Revolución Bolivariana como resultado de un convulsionado proceso histórico que –sin pretender ser exhaustivos en este aspecto–, se remonta a los conflictos sociales y políticos originados en la gesta emancipadora (1810-1824) y que aún hoy no han sido resueltos del todo. Es de resaltar que el modelo liberal⁴ aplicado por los patricios⁵ de 1811 respondió a los intereses

4. El modelo liberal aplicado en 1811, no corresponde exactamente a lo que más tarde ha de configurarse como "Liberalismo político". A sus efectos, según Javier Fernández Sebastián (Dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, Vol. I, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009, pp. 836-838; la idea de un modelo liberal a inicio de la República sólo ha de entenderse como el intento de "describir y designar acciones políticas inscritas en el contexto general de debatir la libertad, igualdad política, división de poderes, libertad de imprenta, seguridad, propiedad, el gobierno representativo, democrático y federal; son éstas las que en los textos se denominan principios, designios o resoluciones liberales. El término liberal recorre el debate que estructura la creación del entramado institucional de una república popular y federativa, que controle el abuso o el 'terror pánico a la mano que despotiza a los pueblos' (Causas de Infidencia, 1960, t. II, pp. 32, 153)". Por otra parte, Enrique de Gandía, en su obra *Simón Bolívar su pensamiento político*, t. 46, Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, señala: "Los liberales, como sabemos, defendían el gobierno del pueblo por medio de un congreso y de una Constitución". Constitución y congreso son la garantía del autogobierno.
5. Patricio: Nombre dado a los ciudadanos romanos descendientes de las primeras curias. La voz "patricio" viene de "padre", y se relaciona a estos ciudadanos como padres fundadores de Roma, siendo éstos los miembros de la aristocracia.

de una élite social, derivando en sangrientas revoluciones donde los sectores excluidos de la sociedad reclamaban ser escuchados. Por ello, se hace necesario analizar las complejidades del proceso político venezolano desde la crisis del período colonial tardío hasta la actualidad.

Se podrá apreciar un recorrido histórico marcado por cuatro tiempos con las siguientes hipótesis analíticas: el primero; de 1811 a 1890, que se refiere a “Un proceso de independencia inconcluso”, el segundo; de 1936 a 1958, se propone como “El tortuoso camino democrático en Venezuela”, el tercero se ha denominado “Ilusión y desengaño: la ‘Venezuela saudita’ y la pauperización de un país”; que va desde 1973 a 1998, el último período se denomina “un nuevo proyecto político: las bases para la democracia bolivariana participativa y protagónica”; en dicho período se destaca el análisis de los discursos del Presidente Hugo Chávez ante la Asamblea Nacional, desde 1999 hasta el año 2001.

I. Un proceso de independencia inconcluso (1811-1890)

El proceso histórico venezolano, tras alcanzar su Independencia en 1811, ha sido uno de los más complejos y dinámicos de Latinoamérica. En cada período de la historia venezolana es común observar cómo los sectores populares de la sociedad han reclamado su inclusión política y social, rebelándose contra el desprecio de la oligarquía a sus demandas, donde los gobiernos electos incumplieron la agenda social por la cual fueron designados “representantes del pueblo”.

El complejo entramado social impuesto por la flexible jerarquización colonial⁶ permitió que el mestizaje impusiera nuevas dinámicas al rígido estamento impuesto por la metrópoli hispana. El proceso de igualación (Real Cédula de Gracias al Sacar⁷) y mejoras en las condiciones de vida y tratamiento de los esclavos (Código negro carolingio⁸) generó un sinnúmero de enfrentamientos entre los mantuanos y los representantes de los estratos más bajos de la sociedad colonial; inmediatamente al proceso desencadenado con la Declaración de la Independencia, el 5 de julio de 1811, estos grupos iniciaron un proceso propio de lucha, en rechazo a las medidas adoptadas por los legisladores de 1811; los mismos que siendo miembros del Cabildo rechazaron cualquier medida monárquica para igualar a los pardos y mejorar en el trato hacia los esclavos⁹. Con relación a este tema, el profesor Federico Brito Figueroa expone:

La realidad histórico-social de la Colonia, denota, por el contrario, que las luchas que ocurren en aquel período tienen naturaleza de clase y no individual. La clase terrateniente (hacendados-comerciantes-prestamistas), impulsada por la necesidad económica de colocar directamente en el mercado mundial los productos agropecuarios mercantilizados, colide con los intereses de los mercaderes importadores y el monopolio colonial, fenómeno que le impele a identificar sus aspiraciones con la libertad de comercio; los terratenientes

6. Al referirnos a "jerarquización colonial", señalamos los distintos grupos sociales que hacían vida en la colonia, tales como: mantuanos, blancos peninsulares, blancos de orilla, negros, pardos (esclavos y liberados, con todas sus discriminación de color) e indios.
7. Real Cédula promulgada por el rey Carlos III el 10 de febrero de 1795 que le concedía a los pardos libres la categoría de blancos tras pagar un tributo especial a la Corona.
8. El nombre de ésta providencia monárquica, firmada por Carlos IV en 1789, era Real Cédula sobre educación, trato y ocupaciones de los esclavos en todos los dominios de Indias y Filipinas.
9. Véase: Juan Uslar Pietri, *Historia de la rebelión popular de 1814: contribución al estudio de la historia de Venezuela*, Caracas, Editorial Edime, 2ª edición, 1962.

XXIV

blancos, como clase social, se apoya en la limpieza de sangre para explicar la explotación económica de los pardos y blancos de orilla [...] Ante esta posición inconsiderada, atenzadora, los esclavos negros, la población rural enfeudada, la población de color libre, los pardos y blancos de orilla, impulsaron rebeliones y conspiraciones no “por rivalidades pasajeras entre mantuanos y pardos de las principales ciudades”, ni por “cosas que no se pueden entender”, sino en razón de su condición de estratos sociales económicamente explotados.¹⁰

Las decisiones políticas adoptadas por los legisladores de 1811 en procura de proteger sus intereses económicos, políticos y sociales, generaron que los pardos y negros liderados por el coronel José Tomás Boves, se alzaran contra el nuevo orden político; lejos de apoyar la causa monárquica, las tropas de negros y pardos que acompañaron a Boves luchaban por un modelo republicano que los reconociese a ellos como hombres libres, en igualdad de condiciones, rechazando el modelo esclavista y de castas que los mantuanos procuraban mantener tras la Independencia de 1811, el período comprendido entre 1812 y 1816 es señalado por algunos historiadores como la “Guerra Social” o “Rebelión Popular”.¹¹

Las derrotas sufridas por las tropas patriotas, por el ejército de Boves, impulsaron al Libertador Simón Bolívar a redefinir el objetivo de la Guerra de Independencia y los conceptos que ella debía proponer

10. Federico Brito Figueroa, *Historia económica y social de Venezuela*, t. I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales - Instituto Cubano del Libro, 1973, pp. 173-174.

11. Las tropas de Boves atacaban a patriotas y realistas por igual, el elemento que los igualaba para ser víctimas de la “legión infernal” era su condición de mantuanos. En su obra: *Historia de la rebelión popular de 1814: contribución al estudio de la historia de Venezuela*, Juan Uslar Pietri señala, que la “Guerra Social” fue una verdadera revolución, estructuralmente hablando, en el sentido que pretendió derrumbar la incipiente república recién construida por los patriotas. Los sectores excluidos, luego de la conquista de la Independencia, exigían a los triunfadores una apertura para su incorporación en el nuevo orden político y social. No era una defensa del rey, era más bien la articulación de los intereses de una clase que había sido inicialmente explotada por la Corona y ahora se encontraba excluida por los patriotas.

para garantizar la libertad e inclusión plena de los sectores que años anteriores habían sido esclavizados y que en ese momento consideraban a los promotores de la Independencia de 1811 como enemigos; en su discurso ante el Congreso de Angostura, el 15 de febrero de 1819, el Libertador expone las bases del modelo republicano¹² que se enmarca en la igualdad, la justicia y la libertad:

Un gobierno republicano ha sido, es, y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo, la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios. Necesitamos de la igualdad para refundir, digámoslo así, en un todo, la especie de los hombres, las opiniones políticas y las costumbres públicas. Luego, extendiendo la vista sobre el vasto campo que nos falta por recorrer, fijemos la atención sobre los peligros que debemos evitar.¹³

El proyecto político presentado por el Libertador, significaba el fortalecimiento institucional de las repúblicas en América Latina como eje que sirviera de contrapeso a las intenciones imperialistas de la Santa Alianza¹⁴ y como medio para garantizar la igualdad, la libertad y la paz en la región, siendo el Congreso de Panamá el punto de encuentro inicial donde los líderes de las nacientes repúblicas unificarían esfuerzos. Sin embargo, tras la muerte del Libertador en 1830, el proyecto republicano bolivariano desaparece y da paso al

12. El modelo republicano del Libertador se fundamenta en los principios del republicanismo clásico; emanado de la República romana; la existencia de libros de Cicerón y Seneca, entre otros, y sobre todo la influencia de sus pensamientos en Montesquieu, confirman esta tesis.

13. Simón Bolívar, "Discurso de Angostura", *Doctrina del Libertador*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 3ª Edición, 2009, p. 120.

14. La "Santa Alianza" fue una coalición militar-política suscrita el 26 de septiembre de 1815 por los monarcas: Zar Alejandro I de Rusia, Francisco I de Austria y Federico Guillermo III de Prusia. El principal objetivo de esta asociación era la restauración del absolutismo tras la caída de Napoleón Bonaparte y la lucha contra las revoluciones liberales que estaban surgiendo en toda Europa.

surgimiento de caudillos que defenderían los intereses políticos y sociales de la oligarquía.

Al hacerse efectiva la disolución de la República de Colombia (la grande) en 1830, Venezuela sufre un constante período de revoluciones donde distintos caudillos se turnaron la toma del gobierno en defensa de los intereses de la oligarquía, dejando de lado las demandas populares. La aplicación del modelo liberal clásico¹⁵ por parte de los legisladores de 1830 originó el estallido de la Guerra Federal; nuevamente los sectores marginados se alzaban en reclamo de tierras, inclusión y justicia.

El liderazgo de Ezequiel Zamora permitió que el pueblo conquistara los espacios denegados por los godos, liderados por José Antonio Páez, y bajo el grito ¡Oligarcas temblad, Viva la Libertad!¹⁶, campesinos, llaneros y negros se empoderaron de un proyecto republicano que buscaba rescatar los valores del pensamiento bolivariano; no obstante, el asesinato de Zamora en San Carlos el 10 de enero de 1860, ocasionó que la victoria de las tropas federales, alcanzada el 24 de abril de 1863, fuese traicionada con la firma del Tratado de Coche, garantizando a la oligarquía la protección de sus intereses, tal y como lo establecían algunas condiciones del acuerdo firmado el 24 de abril y su posterior modificación el 22 de mayo de 1863:

No se hará ninguna alteración notable ni en situación de tropas, ni en mandos militares, ni en ninguna otra cosa contraria al espíritu de este convenio, hasta que la Asamblea Nacional resuelva lo que crea más acertado...¹⁷

15. Al referirnos a "liberalismo clásico" señalamos la corriente intelectual que surge en Europa entre los siglos XVI y XVIII como contrapropuesta al modelo absolutista. Los principios del liberalismo descansan sobre la defensa de un modelo democrático representativo que garantice las libertades económicas y que defienda las libertades individuales por encima de las colectivas, además de la separación de los poderes. Los principales autores de ésta corriente fueron John Locke, Montesquieu, David Hume, Edmund Burke y Thomas Paine, entre otros.
16. Estribillo del Himno de la Federación. Sobre los orígenes de este himno ver: Federico Brito Figueroa, *Tiempo de Ezequiel Zamora*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A, 6ta Edición, 2009, pp. 564-567.
17. Tratado de Coche, Hacienda Coche, Caracas, 24 de abril de 1863.

XXVII

Así, el general Páez como el general Falcón emplearán su respectivo ascendiente en calmar las pasiones agitadas por la guerra y en que la situación que va a sobrevenir sea tan pacífica, libre y durable como lo necesita la patria para reponerse de sus quebrantos...¹⁸

La traición a la causa federal generó un sinnúmero de rebeliones armadas en Venezuela, donde distintos caudillos se turnaron en el gobierno; la lucha entre caudillos culminó con la Revolución Liberal Restauradora (1899), donde Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, cerraron un capítulo convulsionado en la historia de Venezuela, haciendo que esa oligarquía, que durante años había participado en cruentas batallas por el poder, se aliara a los distintos gobiernos del período 1908-1998¹⁹ para mantener sus intereses de clase.

II. El tortuoso camino democrático en Venezuela (1936-1958)

La primera mitad del siglo XX venezolano estuvo marcada por el nacimiento de los partidos políticos y las demandas populares por tener mayores libertades y participación política; sin embargo, las estructuras políticas dejadas por el régimen gomecista hizo que este proceso fuera lento y conflictivo; Eleazar López Contreras, quien sustituyó en el poder a Juan Vicente Gómez tras la muerte de éste en diciembre de 1935, tuvo que enfrentar las demandas populares tras los sucesos del 14 de febrero de 1936, donde el pueblo reclamaba justicia ante las arbitrariedades del período gomecista. López Contreras (hombre de

18. Modificaciones y ratificación del Tratado de Coche, Caracas, 22 de mayo de 1863.

19. La Revolución Liberal Restauradora, liderada por Cipriano Castro en 1899, significó el debilitamiento del "caudillismo"; gracias a la monopolización de la violencia y del poder de fuego por parte de Castro y Gómez. Estos grupos, antes representados por caudillos armados, se transformarán en grandes comerciantes, banqueros e importadores, quienes como grupos de poder negociarían con el Estado la estabilidad política.

confianza de Juan Vicente Gómez) entendió que era necesario reducir las tensiones sociales y acceder, limitadamente, a las exigencias populares, pero manteniendo el control sobre los partidos políticos y manteniendo las elecciones de segundo grado²⁰ para la elección del Presidente de la República en las enmiendas a la Carta Magna realizadas en 1936.²¹

Una vez más el pueblo era utilizado para salvaguardar los intereses de las clases dominantes, representadas en las empresas petroleras y la élite social formada tras la Independencia; convirtiendo a las Fuerzas Armadas fueron convertidas en protectoras del orden establecido y árbitro de los conflictos políticos nacionales:

López Contreras, justo es reconocerlo, hubo de maniobrar con habilidad para derrotar lo peor del gomecismo. Pero en esta labor debió apoyarse en las masas permitiendo que manifestaran su voluntad por las calles y sometieran a castigo a los más recalcitrantes gomecistas. Así se explican las primeras manifestaciones. Pero luego de vencer al gomecismo terrorista, vuelve sus armas contra el movimiento de masas para reducirlo a la impotencia. Y no otra es la explicación del Decreto de suspensión de garantías y la censura, rotos por la acción del 14 de febrero; y también de la Ley de Orden Público y la disolución de los partidos que no pudieron ser derrotados²².

La limitada apertura política impuesta por López Contreras para controlar las demandas populares fue ampliada por Isaías Medina

20. Se denominan "elecciones de segundo grado", todas aquellas que deben iniciarse mediante una primera elección para designar a los que efectuarán la elección definitiva. En el caso venezolano se escogían los senadores y diputados al Congreso; posteriormente este Cuerpo elegía al presidente de la República.

21. En la Carta Magna de 1936 se incorporan 18 enmiendas a la Constitución de 1931.

22. Juan Bautista Fuenmayor, *Historia de la Venezuela política contemporánea (1899-1969)*, t. II, Caracas, Talleres tipográficos de Miguel Ángel García e hijo, 1980, p. 430.

Angarita, al asumir éste el poder en 1941; sin embargo, dicha apertura generó malestar en algunos grupos de las Fuerzas Armadas, quienes intervinieron para mantener el frágil “orden” político establecido tras la muerte de Juan Vicente Gómez. Dos hechos importantes sirvieron para justificar la conspiración contra Medina Angarita, el primero tiene que ver con la revolucionaria Ley de Hidrocarburos y su Reglamento, promulgados en 1943, que imponían a las compañías petroleras extranjeras la concesión por 40 años y la obligación de someterse a las leyes tributarias venezolanas. El segundo acontecimiento utilizado como excusa para legitimar el Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, fue la imposición de Ángel Biaggini como candidato del medinismo para las elecciones de 1946, en sustitución de Diógenes Escalante, quien había quedado inhabilitado por su salud.

El conflicto surgió por la imposición de Biaggini en lugar de Escalante, residía en los acuerdos alcanzados por el Partido Democrático Venezolano y Acción Democrática, referentes a reformar la Carta Magna para que en 1951 el Presidente de la República fuera electo por vía directa, universal y secreta, siendo Diógenes Escalante el candidato idóneo para conducir el país en dicha transición.

El proceso conspirativo que condujo al Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, simbolizó la lucha de intereses entre el partido Acción Democrática y la Unidad Patriótica Militar (UPM; logia de militares integrada por las primeras promociones de la Escuela Militar y Naval de Venezuela), prueba de ello son las comunicaciones enviadas por Eleazar López Contreras a los líderes de la UPM, exponiendo que de ser necesario dieran el Golpe de Estado solos, sin contar con la presencia de AD:

En cuestiones de política me permití aconsejarles que no entregasen la dirección política del país a ningún grupo o par-

XXX

tido como Acción Democrática, lleno de odios personales, pasiones políticas e intransigencias doctrinarias (...) Bien puede juzgarse que si los compañeros de armas hubiesen aceptado este plan, que habría permitido desarrollar un gobierno de renovación nacional, dentro del respeto de los principios de la justicia y del derecho, la administración no hubiese caído en manos inexpertas, irresponsables y de mala fe...²³

Los acontecimientos del 18 de octubre de 1945 marcaron, de forma importante, la historia política venezolana en la segunda mitad del siglo XX, donde los grupos de poder surgidos tras la muerte de Gómez lucharon por mantener sus intereses económicos, políticos y sociales en Venezuela; el Golpe de Estado de 1945 impulsó una serie de transformaciones políticas y sociales plasmadas en la Constitución de 1947, ampliando los derechos políticos y sociales y haciendo más efectiva la democracia, siendo Rómulo Gallegos el primer presidente electo por votación directa, universal y secreta en Venezuela. Sin embargo, la Unidad Patriótica Militar dio un nuevo Golpe de Estado en 1948, iniciándose el período conocido como la “década militar” (1948-1958), nuevamente el pueblo queda sometido a los intereses de un pequeño grupo dominante.

Para analizar el período de la “década militar”, es necesario estudiar el papel de las Fuerzas Armadas Nacionales en el marco de las relaciones civiles-militares durante la segunda mitad del siglo XX. Los militares venezolanos, históricamente deben quedar diferenciados entre aquellos formados en las escuelas de oficiales, desde las primeras décadas del siglo; y aquellos que recibieron una accidentada formación académica u obtuvieron sus grados militares en el fragor de las distintas revoluciones que sucedieron en Venezuela desde 1835 hasta 1902 (la oficialidad de origen gomecista era calificada como “chopo e piedra”).

23. J.B. Fuenmayor, *op. cit.*, t. V, p. 269.

La monopolización de la violencia y poder de fuego por parte del Gobierno Nacional, alcanzada en 1910, permitió a Juan Vicente Gómez reorganizar la estructura militar venezolana en dos niveles: primero, se crea la figura del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales, destinada únicamente al Presidente de la República, segundo, se institucionalizan de las FF.AA. mediante la creación de un instituto donde se formaría académica y militarmente la nueva oficialidad: La Academia Militar de Venezuela, fundada en 1910.

Las primeras promociones egresadas de la Academia Militar, permitieron tener oficiales adaptados a las nuevas realidades nacionales, quienes desde ese momento realizarían sus especializaciones, tanto dentro como fuera de Venezuela. Algunos oficiales se adhirieron a las ideas nacionalistas de logias militares creadas en Chile, Argentina y Perú, desde donde comenzaron a actuar como un factor determinante en la dinámica política nacional, creando la Unión Patriótica Militar, fundada por los oficiales Mario Vargas, Carlos Delgado Chalbaud y Marcos Pérez Jiménez, entre otros.

Tras los sucesos de 1945, las Fuerzas Armadas Nacionales, adquieren mayor protagonismo, porque su poderío permitía la legitimación y el mantenimiento del nuevo orden establecido, prueba de ello es el documento entregado el 13 de enero de 1947 por un numeroso grupo de oficiales de las FF.AA. a la Asamblea Nacional Constituyente, reconociendo el carácter soberano y legítimo de la misma a fin de acallar los rumores de división en la institución castrense ante los constantes alzamientos militares en contra de la Junta Revolucionaria de Gobierno, instalada el 18 de octubre de 1945. Entre los considerandos presentados por el teniente coronel Marcos Pérez Jiménez y el mayor Luís Felipe Llovera Páez en nombre de la oficialidad de las FF.AA. se destacan:

1. Consideramos a esta Asamblea Nacional Constituyente como representación genuina de la opinión pública nacional y que estamos dispuestos a respetar y hacerla respetar;
2. Reconocemos a la Junta de Gobierno como el Poder Ejecutivo legítimo, puesto que ha sido ratificado en dichas funciones por esta Asamblea, y que, del mismo modo, estamos dispuestos a acatarlo y hacerlo acatar...²⁴

El documento presentado por el Alto Mando Militar, de reconocimiento a la Asamblea Nacional Constituyente de 1947 y a la Junta Revolucionaria de Gobierno, permitió que la actividad gubernamental y constituyente se llevara con pocos incidentes; sin embargo, el trienio adeco (1945-1948) tuvo que hacer frente a tres aspectos que determinaron su derrumbe: primero, el enfrentamiento político de los partidos Copei, PCV y URD contra la autoridad de Rómulo Betancourt, segundo, la influencia que ejercía desde el exilio Eleazar López Contreras, en sectores importantes de la oficialidad castrense reunida en la Unión Patriótica Militar, quienes veían con desprecio que el dominio del país estuviera bajo el control exclusivo de Acción Democrática, partido que utilizaba el erario público nacional para fortalecer su estructura política en el país, y tercero, el rechazo a la Junta Revolucionaria de Gobierno por parte de banqueros, empresarios nacionales y terratenientes, quienes veían en AD y sus estructura una amenaza a sus intereses por la acelerada expansión del partido y su células políticas.

El 15 de febrero de 1948, Rómulo Gallegos es juramentado presidente de Venezuela en medio de un creciente conflicto político, donde los sectores económicos, políticos y sociales del país señalaban a Acción

24. J.B. Fuenmayor, *op. cit.*, t. VII, p. 68.

Democrática y a su principal líder, Rómulo Betancourt, como causantes de la crisis institucional al excluir a todos los sectores del país de la acción de gobierno. A ello se le agregan los señalamientos que efectúa Betancourt contra Marcos Pérez Jiménez, de promover un Golpe de Estado contra el gobierno instalado recientemente.²⁵

La caída de [Rómulo] Gallegos no fue el naufragio de la revolución democrática como pudieran creer algunos pensadores nacionales y extranjeros. No. El partido blanco había dejado de representar las tendencias liberales antiimperialistas y antifeudales de los venezolanos para orientarse en el sentido de la defensa abierta de los intereses monopolistas del capital extranjero.²⁶

Los miembros de la Unión Patriótica Militar se atribuían la potestad de ser los árbitros políticos del país. Con el ascenso de Rómulo Gallegos a la Presidencia de la República, los militares sentían que la crisis que derrocó a Isaías Medina Angarita en 1945 se volvía a repetir y que su intervención se hacía indispensable para solucionar el enfrentamiento de Acción Democrática contra los distintos sectores del país. A diferencia del 18 de octubre de 1945, los dirigentes de las FF.AA. tomaron el gobierno solos, sin la asistencia de ningún partido político. El 24 de noviembre de 1948, Rómulo Gallegos fue derrocado, instalándose de inmediato la Junta Militar de Gobierno, integrada por los tenientes coroneles Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Felipe Llovera Páez.

El gobierno militar, una vez instalado emitió un comunicado al pueblo de Venezuela, donde se exponían las causas que originaron

25. J.B. Fuenmayor, *op. cit.*, p. 463.

26. *Ibidem*, p. 540.

los sucesos del 24 de noviembre de 1948 y el “destino manifiesto” de las Fuerzas Armadas Nacionales para salvaguardar el orden nacional.

Las Fuerzas Armadas Nacionales, ante la incapacidad del Gobierno Nacional para resolver la crisis existente en el país, en vista de la intromisión de grupos extremistas en la vida nacional, puesta de presente en la mañana de hoy por la decisión de una huelga general de consecuencias incalculables y ante la incitación a las masas para cometer actos vandálicos y alterar el orden, han asumido plenamente el control de la situación para velar, así, por la seguridad de toda la Nación y lograr el definitivo establecimiento de la paz social en Venezuela.

Las Fuerzas Armadas Nacionales esperan que todo el pueblo de Venezuela respalde con su actitud de moderación, con plena responsabilidad de su conciencia democrática, a la que es patriótica y firme resolución de las Fuerzas Armadas Nacionales.²⁷

La “década militar” estuvo signada por la represión a toda expresión disidente, la Junta de Gobierno procedió a la disolución del Congreso Nacional y demás instituciones del gobierno nacional y regional; se ilegalizó a todos los partidos políticos y sus líderes fueron perseguidos, siendo detenidos, asesinados o desaparecidos por el régimen. En contraposición al proceso represivo contra los partidos políticos y la opinión pública nacional, la Junta Militar de Gobierno impulsó una política de infraestructura importante en todo el país.

El 13 de noviembre de 1950 es asesinado el coronel Carlos Delgado Chabaud, presidente de la Junta Militar de Gobierno, tras el magnicidio se designa al Dr. Germán Suárez Flamerich como presidente

27. *Ibidem*, p. 543.

del régimen militar hasta que se realizaran elecciones en 1952. Al observar los acontecimientos políticos que se suceden en Venezuela entre 1948 y 1950, podemos inferir que las diferencias que existían entre los miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno de 1945, se reflejaron de igual forma en los integrantes de la Junta Militar de Gobierno, motivado a que dentro de ambos triunviratos, existían formas distintas de ejercer la acción de gobierno y protagonismos que rivalizaban entre sí.

Puede afirmarse que la década incompleta de la dictadura militar tuvo como figura central a Pérez Jiménez. Si bien es verdad que estuvo neutralizado por Delgado Chalbaud entre noviembre del 48 y noviembre del 50, cuando éste ocupó la presidencia de la Junta Militar, se vio libre a partir de ese momento para encabezar el régimen, pues Suarez Flamerich fue “hombre de paja” en el triunvirato que cesaría el 2 de diciembre del 52, y, Lloverá Páez, un compañero de viaje cuya figura, desde el punto de vista político-militar, se opacaría hasta vísperas del derrumbe del régimen.²⁸

El 30 de noviembre de 1952 se realizan elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente²⁹, convocadas por la Junta Militar de Gobierno de 1948; dichas elecciones fueron desconocidas por los militares, quienes procedieron a la destitución del Consejo Supremo Electoral al conocerse que la tendencia política que apoyaba a Jóvito Villalba vencía a Pérez Jiménez; declarando vencedor al general. El período

28. Jesús Sanoja Hernández, *Entre golpes y revoluciones*, t. I, Caracas, Editorial Debate, 2007, p. 203.

29. Es muy común el error de identificar los comicios de 1952, como elecciones presidenciales convocadas por la Junta de Gobierno –procedente de la transformación de la Junta Militar de Gobierno, que había asumido el poder después del Golpe de Estado a Rómulo Gallegos. Éstas fueron elecciones a la Asamblea Constituyente, que arrojaron como resultado el triunfo de URD –partido dirigido por Jóvito Villalba–, que obtuvo mayoría de escaños en la Asamblea y fueron desconocidas por el gobierno. La directiva del Consejo Supremo Electoral, presidido por el Dr. Vicente Grisanti, renunció en su mayoría, alegando como motivo el respeto a la voluntad popular. Varios de sus miembros fueron expulsados del país.

gubernamental perejimenista se distinguió por dos aspectos importantes: primero; el aumento de las acciones represivas contra los dirigentes de los partidos políticos de la censura a la opinión pública, y segundo; la implantación del “Nuevo Ideal Nacional”³⁰; doctrina histórico-social que manipulaba el concepto de “nacionalismo” para justificar la presencia de la dictadura militar en el poder, donde la construcción de impresionantes obras urbanísticas sugerían al mundo que el régimen militar había logrado conducir al país a la pacificación y al desarrollo tras años de conflictos políticos.

La represión que impuso el régimen militar a la sociedad venezolana no impidió que los sectores estudiantiles, profesionales y sindicales del país surgieran grupos de lucha contra la tiranía; sin embargo, al principio de la dictadura, los grupos que hicieron resistencia al régimen lucharon de forma dispersa, siendo neutralizados por la Seguridad Nacional. El 14 de junio de 1957 Fabricio Ojeda (URD), Guillermo García Ponce (PCV), Simón Sáez Mérida (AD), Enrique Aristigueta Gramcko (Copei), y otros dirigentes estudiantiles, profesionales y obreros del país, crearon la Junta Patriótica, como medio eficaz para conducir las acciones políticas y subversivas para derrocar al general Marcos Pérez Jiménez.

Los distintos comunicados publicados por la Junta Patriótica desde junio de 1957 organizaron la resistencia contra el régimen perejimenista, el principal triunfo de la Junta Patriótica fue organizar la sociedad venezolana haciendo que, desde los cuarteles, fábricas, instituciones públicas y educativas, el pueblo conquistara su libertad. La rebelión popular del 23 de enero de 1958 se logró gracias a la acción coordinada entre el pueblo y las Fuerzas Armadas, quienes bajo el liderazgo de la

30. El “Nuevo Ideal Nacional” fue concebido por Laureano Vallenilla Lanz Planchart; hijo de Laureano Vallenilla Lanz, intelectual venezolano, quien por medio de sus escritos históricos y sociológicos, justificó la presencia de Juan Vicente Gómez en el poder, a través de la figura del “gendarme necesario”. El “Nuevo Ideal Nacional” proponía la transformación cultural y social del venezolano para combatir la “barbarie” y la “demagogia” simbolizada en la democracia.

Junta Patriótica, emprendieron las acciones que derrocarían a Marcos Pérez Jiménez.

El 5 [de enero de 1958] comenzó la reacción contra la tiranía. Acciones propagandísticas de comando, mítines relámpagos, manifestaciones desafiantes, documentos de intelectuales y profesionales y, por encima de todo, entrenamiento en la técnica del Golpe de Estado, vinculada en ese tramo, a métodos insurreccionales. La huelga general, convocada para el 21 de enero, no pudo ser contenida, pese a la elaboración de documentos apócrifos atribuidos a la Junta Patriótica, pero realmente salidos de laboratorios de los organismos de seguridad...³¹

El derrocamiento del general Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, abrió nuevos espacios para impulsar las transformaciones políticas necesarias en la República; la Junta Patriótica, liderada por Fabricio Ojeda, organizó y movilizó al pueblo para la conquista de sus libertades:

La Junta Patriótica hace un llamado a todos nuestros compatriotas dentro o fuera del gobierno, para actuar conjuntamente, sin odios ni venganzas, por la paz y la prosperidad del país. Ha llegado un momento decisivo para la patria y está en nuestras manos defender el derecho a escoger libremente nuestros gobernantes y asegurar así la alternabilidad del poder. En la calle, en las fábricas, oficinas, en el campo, en los planteles educacionales, en los cuarteles, donde quiera, debemos combatir por el respeto a nuestros sagrados derechos y nuestra soberana voluntad. Este momento no debe desaprovecharse en po-

31. J. Sanoja Hernández, *op. cit.*, t. II, p. 10.

siones sectarias e intransigentes ni debe desperdiciarse en discusiones reñidas con la realidad. El objetivo de la acción es lograr que Venezuela marche hacia una verdadera constitucionalidad donde todos podamos vivir y trabajar libremente sin temor ni zozobra.³²

El movimiento insurreccional del 23 de enero de 1958 fue una victoria popular; pero, los intereses de las élites económicas y partidistas venezolanas que se enfrentaron constantemente durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, unieron sus esfuerzos por lograr un pacto, un acuerdo nacional que les permitiera concentrar el poder y lograr imponerse, en detrimento de los intereses sociales, arrebatándole al pueblo la victoria conquistada sobre la dictadura perejimenista. El pacto de Punto Fijo, suscrito el 31 de octubre de 1958, significó un importante logro de las élites para lograr el consenso en aras de enfilarse un nuevo proyecto nacional³³. En el pacto, diseñado en Nueva York por Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba, se establecieron los parámetros de los que serían los acuerdos de convivencia del tripartidismo³⁴ tal como lo establecía el primer considerando del pacto:

Como es del conocimiento público, durante varios meses las distintas fuerzas políticas que han participado en las acciones unitarias para la defensa del régimen democrático han

32. Junta Patriótica, *Manifiesto N° 1, Al pueblo venezolano*, agosto de 1957 [en línea]. <en http://www.analitica.com/bitbliblioteca/junta_patriotica/manifiesto1.asp>. [Consulta: 13 de marzo de 2013].

33. Para algunos historiadores, el "proyecto nacional" es el proceso de legitimación de las estructuras de poder dentro de una república, a fines de garantizar la integración político-social y jurídico-ideológica como medio para la unidad de la Nación y la permanencia de una clase política en el poder.

34. Se denomina "bipartidismo" al monopolio del sistema político por parte de dos partidos hegemónicos que se rotan en el poder de forma periódica. En Venezuela desde 1958, con la consolidación del pacto de Punto Fijo, los partidos AD y Copei intercalarían su posición en el poder hasta 1994, cuando el triunfo de la alianza "Convergencia" liderada por Rafael Caldera –firmante del pacto de Punto Fijo– interrumpe, aparentemente, esta dinámica.

mantenido conversaciones destinadas a asegurar la inteligencia, mutuo respeto y cooperación entre ellas, interesadas por igual en la consolidación de la unidad y la garantía de la tregua política, sin perjuicio de la autonomía organizativa y caracterización ideológica de cada uno, conforme se declaró expresamente en el acta de ampliación de la Junta Patriótica firmada el 25 de enero de 1958 por los partidos políticos que la integraban inicialmente...³⁵

Considerar que el pacto de Punto Fijo fue sólo un pacto de partidos políticos sería un error; Rómulo Betancourt (AD), Rafael Caldera (Copei) y Jóvito Villalba (URD) entendían que la garantía del pacto no descansaba únicamente en el consenso de algunas agrupaciones políticas, consideraban que era necesario contar con la previa aprobación de “las fuerzas vivas de la Nación”³⁶ representadas en los académicos, el clero, los empresarios, medios de comunicación y la dirigencia de las Fuerzas Armadas, haciendo que todos ellos tuvieran cabida en el gobierno, haciendo que dicho acuerdo fuese un “sistema populista de conciliación” de élites. El pacto de Punto Fijo y la Constitución de 1961 eran los pilares sobre los cuales se garantizaba la paz entre las élites políticas, sociales y militares tras el complejo proceso político vivido en Venezuela entre 1945 y 1948; con el Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, y el régimen del trienio adeco que permitió la irrupción de la tiranía militar entre 1948 y 1958.³⁷

35. *Pacto de Punto Fijo*, Caracas, 31 de octubre de 1958 [en línea]. <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/venezuela/punto_fijo.asp> [Consulta: 11 de enero de 2013].

36. Con este nombre se identificaba la unidad de los sectores empresariales, intelectuales y políticos del país.

37. Anibal Romero, *Visiones del fracaso: intelectuales y desilusión en la Venezuela moderna*, p. 14 [en línea]. <<http://anibalromero.net/Visiones.fracaso.pdf>> [Consulta: 13 de enero de 2013].

No cabe duda: el año 57 y los primeros 23 días de 1958 legaron al país un fuerte espíritu de unidad y enorme pasión democrática, que al término de las elecciones del 7 de diciembre comenzaron a debilitarse. La victoria presidencial de Betancourt, consecuencia de la firma del pacto de Punto Fijo, el 31 de octubre, y de la persistencia de AD como el mayor partido de los cuatro que habían constituido la Junta Patriótica, condujo a la expulsión del PCV del equipo de gobierno. Betancourt no había escondido su aversión a los comunistas, tan de vieja data, y adicionalmente, durante su último exilio habíase mostrado intransigente ante el proyecto de impulsar o firmar cualquier pacto, dentro o fuera del país, que incluyera factores comunistas. Gonzalo Barrios aceptaba, por lo menos, “acciones coincidentes”. Punto Fijo estaba en gestación desde 1956-1957 en el exterior, como lo demuestra la polémica entre *Venezuela Democrática*, vocero de AD, y *Noticias de Venezuela*, del PCV; y más tarde surgió lo que se ha llamado el pacto de Nueva York, que, a diferencia de la Junta Patriótica [que se comenzó a operar en 1957], no incluía al PCV. Era un anticipado puntofijismo.³⁸

En el pacto de Punto Fijo, las FF.AA. tendrán una función primordial en garantizar el nuevo orden instaurado tras los acontecimientos del 23 de enero de 1958, los firmantes del pacto entendían que sin la presencia ni apoyo político-institucional de la dirigencia militar venezolana, el proyecto nacional puntofijista naufragaría en poco tiempo, y más, ante la lucha armada que se iniciaría en la década de 1960³⁹; la institución armada venezolana fue parte esencial del pacto de Punto

38. J. Sanoja Hernández, *op. cit.*, t. II, p. 11.

39. Haydée Ochoa Henríquez e Isabel Rodríguez Colmenarez, “Las Fuerzas Armadas en la política social de Venezuela”, *Revista política y cultura* (México), v. otoño N° 020 (2003), Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, p. 119.

Fijo, combatiendo al movimiento popular que se levantaría contra el acuerdo suscrito por la élite política y económica en Venezuela, acorde a la dinámica internacional impuesta por la “guerra fría”, donde Venezuela era aliada importante de EE.UU.

La relación militares-partidos políticos se intensifica finalizado el proceso de pacificación con el movimiento de izquierda venezolana a inicios de la década de los 70; para inicios de la década de los 80 los dirigentes de las FF.AA. comienzan a aliarse con la dirigencia política venezolana, evidenciándose un quiebre institucional ante los casos de corrupción en la alta oficialidad, hecho que sería rechazado por la oficialidad media y subalterna.

Pero en esta etapa se intensifica la relación de las fuerzas armadas con los partidos políticos, iniciada en la década de los sesenta, lo que dio lugar a prácticas de corrupción y “relaciones clientelares entre los militares y los partidos políticos, afectando el proceso de institucionalización”, hecho que tuvo lugar, especialmente, entre las élites militares y las políticas. Se produjo así “un creciente distanciamiento entre las élites y las bases”, lo que va conformando dos grupos con posiciones diferentes en el seno de las FF.AA., los altos mandos y los oficiales de mediana jerarquía...⁴⁰

El aumento del clientelismo y la malversación de los fondos públicos hicieron que el pacto de Punto Fijo se divorciara del Pueblo; los partidos políticos firmantes del acuerdo se convirtieron en intermediarios para negociar con las transnacionales en el marco del neoliberalismo, donde la maquinaria electoral se sostenía gracias a la renta petrolera, generando en la población una falsa sensación de bienestar social.

40. *Ibidem*, p. 122.

III. Ilusión y desengaño: La “Venezuela saudita” y la pauperización de un país (1973-1998)

El pacto de élites, amparado en el proyecto nacional de 1958, les permitió enfrentar la lucha armada durante la década de 1960 a 1970, donde el verdadero factor de legitimación y estabilidad fue el aprovechamiento efectivo de la renta petrolera que permitió fortalecer la figura del Estado como gran empleador, esta estructura se fortaleció entre 1973 y 1974 con el alza de los precios del petróleo a causa del embargo petrolero a Occidente por su apoyo a Israel en la Guerra de Yom Kipur; Venezuela, al ser el único miembro de la OPEP no árabe, proveyó de crudo a EE.UU. y sus aliados.

El alza en los ingresos petroleros cambió radicalmente los hábitos económicos del venezolano, pasando de una economía racional a una irracional, conociéndose este período como “la Venezuela saudita”, esta denominación se debió a la cantidad importante de divisas que percibió la República por ser el único país de la OPEP que no se sumó al embargo árabe contra los aliados de Israel durante la Guerra del Yom Kipur.

El excesivo ingreso de divisas por la renta petrolera iniciada a mediados de la década de los 70 colocó a Venezuela como referencia latinoamericana por su “acelerado crecimiento económico” y por ser “la democracia más longeva del continente”; la “gran Venezuela” (como la definiría los defensores del pacto de Punto Fijo), utilizó los colosales ingresos petroleros para crear un Estado faraónico mediante un excesivo gasto público que conduciría al país, en una década, a la debacle económica. El excesivo gasto gubernamental, sumado al debilitamiento del aparato productivo nacional, ocasionó la devaluación del bolívar el 18 de febrero de 1983, hecho conocido hoy día como “Viernes Negro”; aun con la crisis económica de 1983, Venezuela continuó siendo un punto de referencia internacional.

Se fabricaba de esta forma la imagen de un país que había superado sus problemas raciales, sus diferencias regionales y culturales con la riqueza petrolera. Venezuela se instituía en un modelo de estabilidad política y de ejemplar vida democrática, con la existencia de dos partidos centristas que se alternaban en el poder. Esta percepción que llegó a ser preponderante, se legitimaba aún más cuando se comparaba la experiencia venezolana con la dura realidad de otros países del área latinoamericana. Venezuela, según la ideología dominante, se jactaba de ser un país igualitario, mestizo, feliz y democrático...⁴¹

Jaime Lusinchi, tras vencer en las elecciones presidenciales de 1983, consideró pertinente realizar reformas urgentes a las instituciones del Estado venezolano, y con ello evitar el derrumbe del régimen puntofijista a causa del “Viernes Negro”. Para evitar el aumento de la crisis y mantener el consenso de las élites, se creó en 1984 la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (Copre), comisión pluridisciplinaria que tenía como objetivo impulsar una serie de políticas que permitieran renovar el pacto puntofijista e iniciar el proceso de apertura democrática nacional con el fin expreso de mantener las estructuras políticas y económicas que sostenían el esquema gubernamental planteado desde 1958.

Las propuestas de la Copre iban en dirección a darle más efectividad a la Carta Magna de 1961 y evitar en toda medida que el delicado consenso alcanzado en 1958 quedara trastocado a causa de las demandas de un sector que fue excluido del pacto de Punto Fijo, pero que al paso de los años hacía más evidente su presencia: Los sectores populares. Si bien los firmantes del acuerdo político

41. Leonardo Bracamonte (Coord.), *Venezuela. Memoria de una Revolución. Selección documental*, t. I, Caracas, Dirección de Investigación y Asesoría Histórica de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, p. 21. (En proceso de edición).

de 1958 apoyaron la existencia de la comisión reformista, ellos mismos se encargaron de boicotear la efectividad de sus propuestas para no poner en peligro su hegemonía política. La élite bipartidista nacional consideraba que el pueblo era “inmaduro” o “no estaba preparado” para poner en práctica las novísimas propuestas de la comisión; sin embargo, la realidad social se impondría al interés de la minoría.

Tras la caída del régimen perejimenista, los líderes de los partidos políticos mantenían en sus discursos y acciones una conexión directa con el pueblo, permitiendo tener importantes posiciones dentro de los sectores populares y otorgándole al bipartidismo la legitimidad política necesaria para gobernar.

En el sistema político del 1958, los partidos políticos se iban a constituir como los instrumentos funcionales de aquel modelo con la condición de que encauzaran sus aspiraciones dentro del marco institucional, y no emprendieran en los sectores populares mayores niveles de movilización más allá de las contiendas electorales...⁴²

Las acciones gubernamentales de Carlos Andrés Pérez, tras asumir la presidencia de la República para su segundo período, precipitaron la separación pueblo-partidos políticos, las medidas económicas de corte neoliberal generaron en la población un gran malestar, pues el espejismo creado tras la bonanza petrolera de la década de los 70 había desaparecido, y la Nación se enfrentó a una grave crisis económica, social e institucional; lógico, el pueblo al elegir mayoritariamente a Carlos Andrés para un segundo mandato lo hizo con el interés de volver al período de “la gran Venezuela”; no obstante,

42. *Ibidem*, p. 20.

los hechos del 27 de Febrero de 1989 demostraron lo contrario; el gobierno nacional aplicaba los postulados del “consenso de Washington” que se direccionaban a la ejecución de políticas neoliberales en detrimento de los intereses nacionales.

Evidentemente, la desconfianza hacia el gobierno ocurrió no sólo en los sectores populares, la deslegitimación ocurrió en igual medida dentro de las instituciones que estaban destinadas a proteger y servir al pueblo; por acción u omisión, las distintas instancias del puntofijismo fueron causantes de su desplome, generando la descomposición social y moral de la República. Corrupción, escándalos y desconocimiento a la Constitución de 1961, precipitaron los alzamientos militares del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992, rebeliones lideradas por Hugo Chávez y otros jóvenes oficiales, integrantes del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200; en una entrevista con Marta Harnecker en 2002, Hugo Chávez expuso la organización de las acciones que emprendería el MBR-200 para enfrentar la crisis nacional originada por el puntofijismo.

Hay que recordar que el Caracazo, 27 de febrero de 1989, fue catalizador del Movimiento Bolivariano Revolucionario. Cuando Carlos Andrés Pérez envió a la Fuerza Armada a la calle a reprimir aquella explosión social y hubo una masacre, los militares bolivarianos del MBR-200 analizamos que habíamos pasado el punto de no retorno y decidimos que había que ir a las armas. No podíamos seguir siendo los cancerberos de un régimen genocida (...) Discutíamos acerca de cómo romper con el pasado, cómo superar ese tipo de democracia que sólo respondía a los intereses de los sectores oligárquicos; cómo salir de la corrupción. Siempre negamos de plano la figura de un golpe

XLVI

militar tradicional o de una dictadura militar o una junta militar de gobierno.⁴³

En sólo tres años, desde 1989 hasta 1992, el proyecto nacional de 1958 estaba en crisis, al perder sus espacios de poder. Reflejo de ello fueron las elecciones regionales de 1992 donde el Movimiento al Socialismo (MAS) ganó tres gobernaciones y la Causa R salió victoriosa en las elecciones para la alcaldía del municipio Libertador de Caracas; para evitar la desaparición, el acuerdo bipartidista de 1958, el Congreso Nacional y la Corte Suprema de Justicia, emprendieron en 1993 la destitución de Carlos Andrés Pérez como presidente de la República por actos de corrupción; tal medida, lejos de legitimar la institucionalidad del Estado venezolano terminó divorciándolo de la voluntad popular.

La situación política venezolana a partir de 1993 mostraba a los partidos políticos divorciados del pueblo, la legitimidad que la Nación les otorgó a sus representantes e instituciones había quedado disuelta y la mayoría del país no se identificaba con ninguna personalidad o partido político que representara al puntofijismo. El antipartidismo dominó el debate político nacional por dos razones: la aplicación del proyecto neoliberal iniciado en 1989 y el proceso de descomposición social que evidenciaba el pueblo.

La represión brutal, a la cual se vieron expuestos los sectores populares durante el Caracazo, fue el punto de quiebre de la relación entre representados y representantes del viejo modelo hegemónico de la democracia de Punto Fijo. La sociedad le retira su confianza a los partidos tradicionales, y desde el nivel más elemental de su dinámica sociopolítica comienza

43. Marta Harnecker, *Entrevista a Hugo Chávez. Un hombre, un Pueblo*, p. 15 [en línea] <<http://www.rebelion.org/docs/97068.pdf>> [Consulta: 20 de enero de 2013].

la búsqueda de actores alternativos que han de representarla [incluso defenderla] y conducirla a esta nueva fase.⁴⁴

La aparición en el campo político de Hugo Chávez Frías y los líderes de las rebeliones militares de 1992 le permitieron al pueblo tener nuevos líderes, nuevos representantes destinados a rescatar los valores de la democracia; proteger a los más desposeídos e incluirlos como sujetos activos de participación política. En 1994, tras sobreseerse la causa a los militares involucrados en los hechos de febrero y noviembre del 92, se integran al debate político nacional, proponiendo sustituir la democracia representativa⁴⁵ por una de carácter social, donde el pueblo sea partícipe en las acciones de gobierno.

La principal propuesta de esta nueva generación política consistió en proponer un diálogo nacional, no bajo el esquema puntofijista, sino mediante una Asamblea Nacional Constituyente que permitiese la participación de todos los sectores del país, redefiniendo el proyecto político nacional donde la soberanía popular fuese la base como garante de la libertad y la independencia.

IV. Un nuevo proyecto político: las bases para la democracia bolivariana participativa y protagónica

Entre 1989 y 1993 las instituciones del Estado venezolano atravesaron por un acelerado proceso de deslegitimación, producto de

44. Margarita López Maya, *Del Viernes Negro al revocatorio*, 2ª Edición, Caracas, Editorial Alfadiil, 2006, p. 367.

45. Con "democracia representativa" nos referimos al sistema que se desarrolló a partir del pacto de conciliación de élites que se inició en 1958. Los canales de participación política directa eran exclusivamente de los partidos, que "representaban" la voluntad popular; la participación de los ciudadanos se realizaba indirectamente a través del sufragio. Este régimen permitió excluir el conflicto de la política y mantener un consenso en lo programático, excluyendo a los actores de la "izquierda" cuya posición política era incompatible con los intereses de los grupos de poder que definieron el proyecto de país a partir del pacto de Punto Fijo.

sus acciones y discurso, que estaban conducidos a defender los intereses económicos y políticos de una clase y no de los sectores populares quienes se divorciaron de las organizaciones políticas que les representaban. La crisis de los partidos políticos derivó en el derrumbamiento definitivo de los pactos suscritos en 1958 y en la necesidad nacional de reorganizar el Estado.

Los integrantes del movimiento militar bolivariano de 1992, lejos de ser rechazados por la población, fueron percibidos como reivindicadores y garantes de la soberanía popular que buscaba rescatar los valores perdidos de la democracia; la solidaridad, la soberanía y la independencia, traicionados por el régimen puntofijista. Los militares partícipes en los hechos de febrero y noviembre de 1992 buscaron romper con el pasado histórico de dominación impuesta por la élite social y política venezolana, los militares y civiles que participaron en las acciones revolucionarias de 1992 fundamentaron sus acciones en el pensamiento bolivariano.

La política se conformó en un ejercicio de la conflictividad, con una doble consecuencia: por un lado, en lo que respecta a los partidos políticos produjo un “desencanto democrático”, que los transformó de actores esenciales para la vida pública a grandes responsables de la crisis. En este contexto de crisis de representación, de desencanto y desilusión con el SPV [Sistema Político Venezolano], y ante la imposibilidad de salidas institucionales al agotamiento del modelo de representación, es que surgen las intenciones de Golpe de Estado de febrero y noviembre de 1992.⁴⁶

46. Juan Eduardo Romero, “Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez”, *Revista Ámbitos*, (Caracas), v. N° 13-14, (2005), pp. 362-363.

La crisis institucional y partidista permitió que en 1998 la alternativa política al bipartidismo, representada en Hugo Chávez Frías, ascendiera a la Presidencia de la República, y desde allí iniciara un proceso de reconstrucción nacional, enfocándose en un proyecto democrático, social y participativo; sin embargo, el diseño político acordado en el pacto de Punto Fijo y sostenido en la Carta Magna de 1961, impedía la aplicación efectiva de la propuesta presentada por Hugo Chávez. Por esa razón, el primer tomo de ésta selección documental se comprende el período 1999-2001, que corespone al el proceso de construcción de un nuevo modelo democrático, enmarcado en un nuevo Estado nacional, que no se amparara en los intereses de élites políticas y sociales, sino en los del Poder Popular. Este nuevo Estado esta reflejado en una nueva Constitución; en la refundación de la República.⁴⁷

El proceso constituyente venezolano de 1999 reflejó las tensiones entre el poder constituyente originario; perteneciente al Pueblo, y el poder constituido; representado por las instancias emanadas de la Carta Magna de 1961, teniendo como eje central el debate sobre la democracia. La complejidad de este período se determina por la lucha de dos proyectos de país: el primero fundado sobre un modelo político representativo, donde los partidos políticos se abrogaban la vocería y la toma de decisiones por la mayoría, y el segundo, que propone la inclusión del pueblo en el debate político y en la toma de decisiones.

La participación popular fue determinante para la legitimación del Proyecto Nacional Bolivariano y la ratificación del nuevo modelo de república, denominada por el mismo Presidente Hugo Chávez como la V República. La Asamblea Nacional Constituyente,

47. El pacto social que determinó la convivencia política en Venezuela se agotó en profundas e irremediables crisis; el proyecto de la Revolución Bolivariana contempla la inclusión de nuevos actores en la realidad política nacional, lo que exigió refundar el Estado a través de un proceso constituyente.

desde su instalación el 3 de agosto de 1999 hasta su clausura el 30 de enero de 2000, reflejó la necesidad de un pueblo por ser escuchado, debatiéndose todas y cada una de las propuestas entregadas por colectivos e individualidades⁴⁸; la dinámica de 1999 demostró que el pueblo⁴⁹ impulsó el derrumbe del pacto nacional puntofijista siendo Hugo Chávez el líder necesario para conducir el proceso de cambios pacíficamente. A decir de Aníbal Romero:

Una colectividad irritada y desencantada, se prepara a contemplar otro ejercicio de laboratorio en nuestra ya extensa trayectoria de reforma constitucional, en tanto que los actores políticos que por cuatro décadas tuvieron el control de las más relevantes decisiones se esfuman como fantasmas, empujados fuera del juego por un huracán social...⁵⁰

Los defensores del modelo político de 1958 exponían; en su discurso, el valor de defender y proteger un proyecto que se sostenía por la fuerza de los partidos políticos, únicos depositarios del poder y donde el pueblo actuó como “legitimador” de su permanencia mediante el

48. Para redactar la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, la Asamblea Nacional Constituyente funcionó con 21 comisiones: Comisión constitucional, Comisión de las disposiciones fundamentales de la soberanía y de los espacios territoriales, Comisión de integración y relaciones con la comunidad internacional, Comisión de régimen político, democracia, participación Política, referendo, sistemas electorales, poder electoral y partidos políticos, Comisión del poder nacional, Comisión sobre la forma de Estado y asuntos de estados y municipios y otras entidades. Federalismo, Comisión del Poder Ejecutivo, Comisión del Poder Legislativo, Comisión de la administración de justicia, Comisión de contraloría, Comisión de la nacionalidad y ciudadanía, Comisión de derechos humanos y garantías constitucionales, deberes constitucionales. Derechos individuales, seguridad ciudadana. Régimen penitenciario, Comisión de derechos sociales y de la familia. Salud. Mujer. Infancia. Ancianos y discapacitados, Comisión de educación, cultura, ciencia y tecnología, Comisión de régimen del ambiente. derecho del ambiente y calidad de vida. Derechos de tercera. y cuarta generación. Ordenamiento territorial, Comisión de los derechos de los pueblos indígenas. La relación del Estado con los pueblos indígenas, Comisión del sistema de defensa y de las Fuerzas Armadas Nacionales, Comisión de lo económico y social, Comisión para la modificación y protección de la Constitución, Comisión de disposición transitoria y Comisión de participación ciudadana.

49. En el Archivo Histórico de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela están depositadas las propuestas entregadas por el pueblo a la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, dicho archivo se compone de 262 cajas, contentivas de documentos y manuscritos realizados por el pueblo.

50. A. Romero, *op. cit.*, p. 13.

sufragio⁵¹. El clientelismo, el tráfico de influencias y el descuido manifiesto en resolver las necesidades sociales, hicieron que los partidos políticos se convirtieran en exclusivos *ghettos* donde un pequeño grupo se aprovechaba de los beneficios del poder, dejando de lado sus verdaderas funciones dentro de la sociedad. Estos factores alimentaron el sentimiento antipartidista de la sociedad haciendo necesario un cambio para rescatar los valores de la democracia. En su discurso, Hugo Chávez expone una nueva forma de hablar políticamente en Venezuela, empoderando al pueblo y desmontando la visión tradicional del Estado dominado por élites económicas, militares, políticas y sociales.

Analizar el discurso de Hugo Chávez en cada espacio público es interesante, porque si bien expresa la acción del líder de un proyecto político en la construcción de un nuevo modelo institucional, al mismo tiempo expresa sus críticas hacia las tradiciones acarreadas durante años de clientelismo, corrupción y desconocimiento de la voluntad popular, haciendo que el mismo sea ambiguo, y lo muestre a él como un actor a contracorriente en la compleja dinámica política y social venezolana del siglo XXI, logrando que el pueblo se apropie de los principios del Proyecto Nacional Bolivariano haciéndolo suyo y modificándolo según sean sus necesidades. A decir de Juan Eduardo Romero:

Esta forma personal de expresarse discursivamente, se aleja de las formas verbales tradicionalmente empleadas por el discurso del poder en la historia de Venezuela, que había mantenido una distancia declarativa con el agente histórico objeto de su atención: el pueblo. Esa caracterización, impuesta por el populismo, es desestructurada en la dinámica discursiva de Hugo Chávez,

51. La hegemonía de los partidos en el sistema político venezolano constata el fenómeno de la partidocracia, la cual según Allan Brewer Carías, se refiere al sistema de gobierno al que condujo el Estado democrático centralizado en partidos, que se desarrolló a partir de 1958. La partidocracia se resume en el oligopolio del ejercicio del poder por los partidos políticos legitimados en el pacto de Punto Fijo, excluyendo la participación del pueblo por otras vías. Los partidos políticos se asumieron como el fin y no como el instrumento de la democracia.

estableciendo un manejo más incluyente de la representación del pueblo, a partir del cual éste se constituye en el referente sustancial, en el sujeto predominante, en la razón de ser...⁵²

El Proyecto Nacional Bolivariano, propone un nuevo modelo democrático social desapegado de los valores del modelo liberal moderno; sus principios se desarrollan dentro del esquema del Árbol de las Tres Raíces (pensamientos de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora); base ideológica del grupo de militares que se alzaron el 4 de Febrero y el 27 de Noviembre de 1992 bajo el nombre de Movimiento Bolivariano Revolucionario-200. Simón Bolívar, El Libertador, fue un hombre de su tiempo que desarrolló su pensamiento a la par de la dinámica política y social que significó la Guerra de Independencia, quizás algunas de sus ideas no estén adaptadas a nuestros tiempos pero su legado libertario y republicano se mantiene más vigente que nunca.

El Proyecto Nacional Bolivariano se fundamenta en rescatar el principio republicano del Libertador al señalar que “El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política”⁵³ No es extraño hallar en la historia política venezolana, posterior a la separación de la Gran Colombia en 1830, constantes referencias de líderes políticos hacia el legado ideológico-político del Libertador para justificar la existencia de su proyecto político; sin embargo, el mismo se hacía dentro del esquema de cuidar los intereses de una élite política y social que luchaba por sobrevivir a una dinámica económica, social y política convulsionada.

Hugo Chávez Frías, consciente de esta particularidad histórica, dirige su discurso hacia la reorientación del legado bolivariano

52. J.E. Romero, *op. cit.*, p. 365.

53. S. Bolívar, *op. cit.*, p. 130.

proponiendo un nuevo modelo de Estado, regido a un modelo republicano adaptado a las necesidades y complejidades de la sociedad venezolana del siglo XXI, donde la ciudadanía reclama ser parte activa y beligerante en las decisiones del Gobierno.

Al observar en detalle el discurso del Presidente Hugo Chávez, nos percatamos que hay una evolución en el concepto de democracia social, donde el Estado se orienta a satisfacer las demandas y necesidades de los sectores sociales más deprimidos y marginados por las dirigencias políticas de Venezuela. Jacinto Pérez Arcay, en su obra, *El fuego sagrado. Bolívar hoy*, expone los fundamentos sobre los cuales descansa el pensamiento bolivariano, donde su legado llama a la consolidación de un proyecto político a favor de la soberanía, la libertad, la igualdad y la incorporación plena del pueblo en las acciones del Estado.

Contrario a lo expuesto por Carrera Damas en *El culto a Bolívar*, en el que expresa el carácter utilitarista que hicieron del Libertador los sectores dominantes de la IV República para legitimar los intereses de una élite social, Pérez Arcay expone que Bolívar, en su obra política, promovió un modelo democrático y republicano originario, ajeno a los paradigmas del liberalismo. Estas ideas son las que impulsaron a un grupo de jóvenes oficiales a levantarse en armas el 4 de Febrero y el 27 de Noviembre de 1992. Como lo indica Pérez Aracay:

Es por ello también, que nuestros soldados de todos los tiempos han sentido la necesidad de querer y quiere tanto a su institución que le ha ofrecido su vida con integridad y consagración cada vez que ha sido necesario. Esta aseveración en punto a mística es casi un dogma, y es indudable que –parafraseando a don Germán Arciniegas– cada soldado es un pedazo de la Patria que camina; que siente los problemas de sus compañeros como suyos propios. Aquí su identificación es tan plena, que le

cabe decir: la institución soy yo, porque –según afirmaba el Libertador– “las glorias de un soldado deben confundirse con las de la república y su ambición debe quedar satisfecha al hacer la felicidad de su país”.⁵⁴

En el discurso de los agentes políticos del proyecto puntofijista identificaban al pueblo como un sujeto que requería la guía de los partidos políticos para lograr sus objetivos; en cambio, en el discurso de Hugo Chávez el pueblo es el principal pilar del proyecto político y guía del mismo. La particularidad del discurso de Hugo Chávez radica en la identificación individual o colectiva de los ciudadanos como sujetos de transformación social, incorporándolos directamente al Proyecto Nacional Bolivariano, haciéndolos parte efectiva y necesaria en la construcción de la nueva república.

En sus discursos, Hugo Chávez, usa un lenguaje informal y popular, tomando como referencia sus vivencias en Barinas durante su niñez y juventud; con ello, que el ciudadano se identifique con él y sienta que sus problemas cotidianos son comprendidos por el primer magistrado de la República, allí Hugo Chávez deja de ser sólo Presidente de la República y se convierte en un ciudadano, un amigo o un familiar. El binomio Chávez-Pueblo se convierte además en un valor fortalecido por el sentimiento de un pueblo al considerar el proyecto como suyo, adaptado a sus intereses, realidades y necesidades colectivas.

El discurso de Chávez, señala una construcción simbólica importante, mediante la cual el ciudadano-pueblo pasa a ocupar un lugar resaltante en la estructura expresiva empleada por el líder, en él el pueblo no se asume como un unicornio indefenso, o un ser grotesco plagado de raíces de ignorancia, por

54. Jacinto Pérez Arcay, *El fuego sagrado. Bolívar hoy*, Caracas, Imprenta Nacional, 2012, p. 177.

el contrario, la expresión socializante del sujeto pueblo, en su discurso, está impregnada de valores sociales positivos, de ciudadanía, de ciudadanía, que se traducen en una identificación de ese ciudadano con el líder.⁵⁵

Tras las elecciones del 6 de diciembre de 1998 y los resultados de los procesos electorales relacionados a la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, el sistema bipartidista queda debilitado generando el nacimiento de nuevos partidos de oposición que harán frente a Hugo Chávez. La crisis de los partidos surgida en 1994 e intensificada tras la victoria de Hugo Chávez en 1998, hará que la militancia opositora se divorcie del bipartidismo, originando la desarticulación de la oposición en distintos grupos con el objetivo de enfrentar a Hugo Chávez en el campo político y conspirativo.

Dentro de la oposición emergerá un grupo que se mantuvo inadvertido en la historia política venezolana del siglo XX, pero que tuvo fuerte influencia en el sistema puntofijista; nos referimos al sector empresarial representado en Fedecamaras y los medios de comunicación privados, quienes iniciaron una campaña conducida a desconocer la autoridad de Hugo Chávez y la vigencia de la Carta Magna aprobada por el pueblo en 1999, tras la publicación de las leyes habilitantes entre octubre y diciembre del año 2000.

Ante la investida de la oposición nacional y extranjera iniciada a mediados del año 2001, Hugo Chávez en sus alocuciones al país, supo enfrentar la arremetida contra el Gobierno constitucional. El discurso encendido pero a la vez reflexivo de Chávez originó que el mundo entero colocara sus ojos en Venezuela donde, se daba un acalorado debate político entre dos modelos de país, dos formas distintas de concebir un proyecto nacional. Tal como lo expresa el Presidente en las siguientes líneas:

55. J.E. Romero, *op. cit.*, p. 366.

...Nuevos actores políticos han surgido en Venezuela y surgieron en este último año, y han surgido con plena libertad. Yo voy sólo a rozar este tema; pero sí hago un llamado a los actores políticos, especialmente a los nuevos actores políticos, que bienvenidos sean para garantizar la pluralidad y la diversidad de corrientes políticas que deben correr y jugar libremente en la sociedad; pero permítanme, con todo respeto, hacerles un llamado a la reflexión: creo que es momento de altura; lamentable y tristemente hemos visto en este último año que algunos nuevos actores políticos, considerados emergentes o nuevos que han nacido, pues han llegado incluso a la utilización de animales y símbolos, degenerando un debate que debe ser de altura; vamos a debatir sobre el país; vamos a debatir sobre economía, sobre política. Soy el primero en ponerme a la orden para ese debate, que es emocionante, además.⁵⁶

El lenguaje utilizado por Hugo Chávez en sus discursos y alocuciones establece una nueva dinámica en lo que al juego del poder se refiere, estableciendo nuevos conceptos y formas de entender y hacer política, es evidente que este aspecto del discurso de Chávez lo convierte no sólo en un líder nacional, sino también en referencia latinoamericana en el resurgimiento de la lucha de los pueblos por la conquista de sus derechos, haciendo que la opinión pública venezolana y latinoamericana gire alrededor de sus declaraciones, que combinan una visión latinoamericanista, social y de impulso de un nuevo orden político en América, enmarcada en la unidad de los pueblos. En síntesis, el discurso chavista se ha convertido en el idioma de los defensores de la causa latinoamericanista.

En el estudio de esta primera etapa de los discursos de Hugo Chávez

56. Ver en este volumen: pp. 199-200.

ante la Asamblea Nacional, entre los años 1999 y 2001, se evidenciará el debate entre dos proyectos nacionales: el primero a favor de los más necesitados, el segundo en defensa de los intereses económicos del gran capital nacional e internacional, quienes experimentarán el mayor período de tensión entre los años 2002 y 2004, que será analizado en el segundo tomo de esta serie.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN - EFICEM

FUENTES PRIMARIAS

Es momento de oír la voz de la Nación. Discurso de toma de posesión del ciudadano Hugo Chávez Frías como Presidente constitucional de la República de Venezuela. Palacio Federal Legislativo, Caracas, 2 de febrero de 1999.

El país requiere una nueva moral pública; una nueva ética, donde cada quien asuma su responsabilidad; y todos aquí tenemos responsabilidad... Discurso del Presidente de la República, Hugo Chávez Frías ante la Asamblea Nacional. Memoria y Cuenta año 2000. Palacio Federal Legislativo, Caracas, 15 de enero de 2001.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

BOLÍVAR, Simón. *Doctrina del Libertador*. Reina León, editora; prólogo de Augusto Mijares; compilación, notas y cronología de Manuel

- Pérez Vila; Caracas: Biblioteca Ayacucho, Edición Clásica N°1, 3ª edición, actualizada, 2009.
- BRITO FIGUEROA, Federico. *Historia económica y social de Venezuela*, tomo I; La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1973.
- CARRERA DAMAS, Germán. *El Culto a Bolívar*; Caracas: Instituto de Antropología e Historia, Universidad Central de Venezuela, 1969.
- _____. *Venezuela. Proyecto nacional y poder social*, 2ª edición, Mérida-Venezuela: Vicerrectorado académico de la Universidad de los Andes, colección Ciencias Sociales y Humanidades, 2006.
- FUENMAYOR, Juan Bautista. *Historia de la Venezuela política contemporánea (1899-1969)*, tomos II, V y VII; Caracas: Talleres tipográficos de Miguel Ángel García e hijo, 1975.
- LÓPEZ CONTRERAS, Eleazar. *El triunfo de la verdad: documentos para la historia venezolana*; México: Edición Genio Latino, 1949.
- LÓPEZ MAYA, Margarita. *Del Viernes Negro al revocatorio*; Caracas: Editorial Alfadil, 2ª edición, 2006.
- PELLICER, Luis Felipe. *La vivencia del honor en la Provincia de Venezuela 1774-1809, Estudio de casos*; Caracas: Fundación Polar, 1996.
- PÉREZ ARCAJ, Jacinto. *El fuego sagrado. Bolívar hoy*; Caracas: Imprenta Nacional, 2012.
- SANOJA HERNÁNDEZ, Jesús. *Entre golpes y revoluciones*, tomos I y II; Caracas: Editorial Debate, 2007.
- USLAR PIETRI, Juan. *Historia de la rebelión popular de 1814: contribución al estudio de la historia de Venezuela*; Caracas: Editorial Edime, 2ª edición, 1962.

FUENTES DIGITALES

BRACAMONTE, Leonardo (Coord.). *Venezuela. Memoria de una Revolución. Selección documental* (Estudio introductorio), Caracas: Dirección de Investigación y Asesoría Histórica de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (En proceso de edición).

HARNECKER, Marta. “Hugo Chávez Frías un hombre, un Pueblo”. <http://www.rebellion.org/docs/97068.pdf>.

“Pacto de Punto Fijo”, Caracas, 31 de octubre de 1958. http://www.analitica.com/bitbliblioteca/venezuela/punto_fijo.asp.

ROMERO, Aníbal. “Visiones del fracaso: intelectuales y desilusión en la Venezuela moderna”. <http://anibalromero.net/Visiones.fracaso.pdf>.

Junta Patriótica, “Manifiesto N° 1. Al pueblo venezolano”, Caracas, agosto de 1957. http://www.analitica.com/bitbliblioteca/junta_patriotica/manifiesto1.asp.

ARCHIVOS HEMEROGRÁFICOS

OCHOA HENRÍQUEZ, Haydée e Isabel Rodríguez Colmenares. “Las Fuerzas Armadas en la política social de Venezuela”, *Revista Política y cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (Distrito Federal, México), otoño N° 020 (2003).

ROMERO, Juan Eduardo. “Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez”, *Revista Ámbitos*, (Caracas, Venezuela), v. N° 13-14 (2005).





ES MOMENTO DE OÍR LA VOZ DE LA NACIÓN

Discurso de toma de posesión como Presidente
Constitucional
de la República de Venezuela



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 2 DE FEBRERO DE 1999

Ciudadanos presidente y vicepresidente del Congreso de la República, ciudadana presidenta y demás magistrados de la Corte Suprema de Justicia, excelentísimos señores jefes de Estado, secretario general de la Organización de Estados Americanos, su alteza real, el príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón y Grecia, y jefes de Gobierno, acá con nosotros. Igual, mi saludo a todas las misiones diplomáticas y de gobierno que han venido a este evento histórico venezolano, ciudadanos Fiscal, Contralor y Procurador General de la República, ciudadano presidente y demás miembros del Consejo Nacional Electoral, ciudadana presidenta y demás magistrados del Consejo de la Judicatura, ciudadanos expresidentes de la República, ciudadanos ministros miembros del Gabinete Ejecutivo, ciudadano gobernador del Distrito Federal, excelentísimo y reverendísimo monseñor nuncio apostólico de su santidad, decano del cuerpo diplomático, excelentísimos jefes de misiones de todo orden, excelentísimos señores

embajadores, honorables encargados de negocios y representantes de organismos internacionales, ciudadanos alcaldes del área metropolitana, ciudadano general de división inspector general de las Fuerzas Armadas y demás oficiales y almirantes integrantes del Alto Mando Militar, señor ministro de la Defensa, ciudadanos gobernadores, excelentísimo y reverendísimo monseñor obispo de Caracas y obispos auxiliares, ciudadanos presidentes de institutos autónomos y empresas del Estado, ciudadanos senadores, ciudadanos diputados y, más allá de todo esto, hombres y mujeres y niños de Venezuela, esta tierra bolivariana, hombres y mujeres y niños del Continente, del mundo, queridos padres, hermanos, Marisabel, hijos, amigos todos.

“Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta”.¹

Por mil pueblos, por mil caminos, durante miles de días, recorriendo el país, durante estos últimos casi cinco años, yo repetí delante de muchísimos venezolanos esta frase pronunciada por nuestro Padre infinito, el Libertador, también delante de otro congreso: el congreso de la República Grande, el Congreso de Angostura del 19, el congreso de donde nació la III Gran República, la del Poder Moral, la de la Gran Colombia², la de la unidad latinoamericana, caribeña. Repetía yo mucho esa frase, y en los últimos meses de la insólita campaña electoral de 1998 –porque fue insólita de verdad–, dije inspirado por la certeza aquella de Walt Whitman³, cuando decía: “Seguro como la más segura de las certidumbres”. Así andábamos por los caminos, seguros de que este día iba a llegar.

1. Simón Bolívar, “Discurso de Angostura”, *Doctrina del Libertador*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 3ª Edición, 2009, p. 120.
2. El nombre de la República que unía a Nueva Granada, Quito y Venezuela era República de Colombia, la historiografía oficial la denomina “Gran Colombia” para diferenciar ésta nación de la actual Colombia.
3. Walt Whitman (1819-1892). Fue un poeta, ensayista, periodista y humanista estadounidense. Su legado en la literatura mundial se inscribe, esencialmente, en la transición entre el trascendentalismo y el realismo filosófico.

4 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001 | 2001-2002 | 2002-2003 | 2003-2004 | 2004-2005 | 2005-2006

Decía yo con esa certeza de que este día iba a llegar; aquí, en este escenario, 2 de febrero de 1999. Yo le dije al pueblo venezolano de muchas maneras y en muchos lugares que iba a comenzar mi discurso de hoy, al asumir la Presidencia de Venezuela por mandato del pueblo venezolano y por el favor de Dios también, que iba a comenzar con esa frase; he comenzado estas palabras con esa frase y la voy a repetir, permítanme: “Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca la Soberanía Nacional para que ejerza su voluntad absoluta”.

Ahora ¿por qué esa frase?, ¿de dónde viene esa frase? ¿Por qué Bolívar? No se trata de una repetición meramente protocolar y rebuscada de cualquier frase, de Bolívar, por hablar de Bolívar, “como recuerdo que una vez hizo un soldado de mi pelotón de tanques, hace varios años: y tenía él que hacer todos los días la orden de la compañía, y todos los días él, que era furriel, estaba en la obligación de comenzar la orden escrita con un pensamiento del Libertador para leerlo en el patio; y tenía un libro para tomar los pensamientos y escoger cualquiera de ellos. Y un día el libro se le perdió, y entonces el cabo, cuando estábamos a punto de formar la tropa para leer la orden rigurosamente, inventó un pensamiento: “Cuidemos los árboles que son la vida: Simón Bolívar”... No se trata de eso, de rebuscar frases y traerlas aquí al Congreso de la República para decirlas delante del país y del mundo ¡No! Se trata más bien de darle razón a Pablo Neruda⁴, ese grande de nosotros, de los nuestros, cuando cantándole a Bolívar dijo: “Es que despierta cada cien años, cuando despiertan los pueblos”.⁵

4. Pablo Neruda (1904-1973). Escritor y poeta chileno. En 1971 recibió el Premio Nobel de Literatura y el Premio Lenin de la Paz; antes había obtenido el Premio Nacional de Literatura de Chile (1945).

5. Pablo Neruda, “Un canto para Bolívar”, Obras completas, Barcelona-España, Instituto Cervantes, 2005, pp. 403-405.

Se trata de reconocerle razón al grande de nosotros –también que fue Miguel Ángel Asturias⁶, cuando dijo cantándole a Bolívar: “los hombres como tú, Libertador, no mueren, capitán, sino que cierran los ojos y se quedan velando”⁷. Es reconocerle razón al indio Choquehuanca⁸–presidente Fujimori–, cuando le cantó a Bolívar y le dijo: “Tu gloria crecerá con el tiempo, como crece la sombra cuando el Sol declina”⁹. O es reconocerle razón a José Martí¹⁰ –presidente Castro– cuando dijo: “... Ahora es cuando Bolívar tiene que hacer en América todavía, porque lo que no hizo él, sin hacer está todavía”.

No es entonces mera retórica, nuestra bolivarianidad, no. Es una necesidad imperiosa para todos los venezolanos, para todos los latinoamericanos y los caribeños –fundamentalmente– rebuscar atrás, rebuscar en las llaves o en las raíces de nuestra propia existencia, la fórmula para salir de este laberinto, terrible laberinto en que estamos todos, de una o de otra manera. Es tratar de armarnos de una visión jánica necesaria hoy, aquella visión del dios mitológico Jano, quien tenía una cara hacia el pasado y otra cara hacia el futuro. Así estamos los venezolanos de hoy, tenemos que mirar el pasado para tratar de desentrañar los misterios del futuro, de resolver las fórmulas para so-

6. Miguel Ángel Asturias (1899-1974). Poeta, narrador, dramaturgo, periodista y diplomático guatemalteco, considerado uno de los protagonistas de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Ganador del Premio Nobel de Literatura en 1967.

7. Miguel Ángel Asturias. “Credo”.

8. José Domingo Choquehuanca (1792-1854). Abogado y político peruano, descendiente de una de las familias indígenas más adineradas del virreinato del Perú. Fue testigo del proceso independentista de su país.

9. José Domingo Choquehuanca, “Arenca al Libertador Simón Bolívar en su paso por Lima”, 2 de agosto de 1825.

10. José Martí (1853-1895). En 1853 nace en La Habana, el político y escritor José Martí, figura clave de la Independencia cubana y uno de los más destacados dirigentes contra el colonialismo español y contra el expansionismo norteamericano. A los 16 años de edad participó en la Guerra de los Diez Años, hecho por el cual fue encarcelado y, posteriormente, desterrado a España. Allí se licenció en derecho, filosofía y letras. Estuvo en Francia, México y Guatemala, regresando a Cuba en 1878, para ser nuevamente deportado por sus actividades revolucionarias. Durante el tiempo que vivió en Estados Unidos fundó el Partido Revolucionario Cubano, y el periódico Patria. Como delegado del partido, unificó las fuerzas que condujeron a la guerra de independencia de Cuba, iniciada en febrero de 1895. José Martí fue uno de los más grandes poetas hispanoamericanos y la figura más destacada de la etapa de transición al modernismo, que en América supuso la llegada de nuevos ideales artísticos. [en línea] <<http://encontrarte.aporrea.org/efemerides/e581.html>> [Consulta: 27 de marzo de 2013].

6 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

lucionar el gran drama venezolano de hoy. Y mirando hacia el pasado en este día crucial para la República, para la Nación, para la historia venezolana; en este día, que no es un día más; en esta transmisión de mando presidencial, que no es una transmisión de mando presidencial más, no. Es la primera transmisión de mando de una época nueva. Es el abrir la puerta hacia una nueva existencia nacional, tiene que ser así ¡Es obligatorio que sea así!

En Venezuela, cuando revisemos, compatriotas, o cuando revisamos nuestra historia reciente, para no irnos muy lejos, en Venezuela bien pudiera estudiarse como un caso y sacar experiencias de aquí, hermanos del Continente, hermanos del mundo entero. Un ejemplo de lo que no debe ocurrir más nunca jamás. Nunca jamás.

Venezuela pareciera que fue escogida por algún investigador especial para estudiar y aplicar un caso que es estudiado en la teoría política y social con aquel nombre de la teoría de las catástrofes. Aquí en Venezuela se ha cumplido cabalmente la teoría de las catástrofes. Esa teoría la conocemos –voy solamente a refrescarla un poco– de aquellos días de los estudios de ciencia política y de ciencia militar –que en el fondo es lo mismo–, decía Clausewitz¹¹, y los grandes estudiosos de la ciencia: la teoría de las catástrofes ocurre de manera progresiva. Cuando sucede alguna pequeña perturbación en un entorno, en un sistema determinado y no hay capacidad para regular esa pequeña perturbación; una pequeña perturbación pudiera regularse a través de una pequeña acción. Pero cuando no hay capacidad o no hay voluntad para regular una pequeña perturbación, más adelante viene otra pequeña perturbación que tampoco fue regulada, y se van acumulando pequeñas perturbaciones, una sobre la otra y una sobre la otra; y el sistema y el contorno va perdiendo la capacidad para regularlas, hasta

11. Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz (1780-1831). Escritor, historiador y militar prusiano. En su obra literaria *De la guerra*, expone los fundamentos que serán referenciales en el estudio de la ciencia militar occidental moderna.

que llega la catástrofe; la catástrofe, es así, la sumatoria de un conjunto de crisis o de perturbaciones.

En Venezuela –yo nací en 1954– en 1971 era el expresidente Caldera, presidente de la República cuando ingresé a la Academia Militar de Venezuela. Cuatro años después, era el expresidente Carlos Andrés Pérez presidente de Venezuela, y de sus manos, con estas mismas manos, recibí el sable de mando de subteniente del Ejército: 5 de julio, 1975. Ya comenzaba algo a oler mal en Venezuela: comenzó la crisis ética, reconozcámoslo, creo que es momento de reconocer nuestras culpas, todos las tenemos, yo también. ¿Quién lanza la primera piedra?

Yo hago un llamado, y es mi primer llamado, como Presidente de Venezuela, a que todos reconozcamos nuestras culpas, como hacemos en la iglesia monseñor: “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa”, pero lo más importante, como lo aprendí yo cuando era monaguillo, es –y como me lo recordaba el gobernador Arias en la Academia Militar cuando me sancionaba leyéndome los textos, largos, de la historia de la religión– lo importante no es darse golpes de pecho, lo importante es darse golpes de pecho y salir renovados en el espíritu, en el alma, en el vigor; eso sí es lo importante. Yo hago un llamado a todos los venezolanos para que hagamos ese acto individual y colectivo: ¡Ya basta! Aquella crisis moral de los años 70 fue la gran crisis, y esa es la crisis más profunda que todavía tenemos, ese es el cáncer más terrible que todavía tenemos allí presente en todo el cuerpo de la República, esa es la raíz de todas las crisis y de toda esta gran catástrofe. Mientras no curemos ese mal seguiremos hundiéndonos en la catástrofe, aunque el petróleo llegue de nuevo –ojalá que no– a 40 dólares el barril. No lo queremos, no queremos que llegue a 40 dólares el barril. Pero aunque llegara y aunque lloviesen petrodólares y mucho dinero, igual sería como un alivio momentáneo, pero igual nos seguiríamos hundiendo un poco más allá, en un pantano ético y moral. Esa crisis no hubo

8 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

2000-2001

2001-2002

2002-2003

2003-2004

2004-2005

2005-2006

capacidad para resolverla, la más mínima capacidad ni la más mínima voluntad para resolverla, y siguió galopando como un pequeño cáncer que no es extirpado a tiempo, y así llegaron los años 80 y ocurrió la segunda gran crisis, después de una serie de pequeñas perturbaciones, vino el “Viernes Negro”.

Ahora la crisis moral carcomió instituciones, carcomió el modelo económico y la crisis se hizo económica, y comenzamos a oír en Venezuela hablar de devaluación, de inflación; términos que habían quedado durante muchos años al recinto de los estudiosos de la economía. Pero tampoco se reguló esa crisis –ni la moral ni la económica– y la acumulación de estas dos crisis originó una tercera, espantosa. Espantosa porque es visible, porque las otras –la moral y la económica– son así como los volcanes que por debajo van madurando hasta que explotan y revientan y se hacen visibles y arrasan pueblos y vidas y ciudades.

Aquí, hace una década ya, dentro de pocos días vamos a recordar con dolor aquella explosión de 1989. 27 de Febrero, día horroroso, semana horrorosa. Masacre, hambre y miseria. Y aún no hubo, a pesar de eso, capacidad ni voluntad para tomar las acciones mínimas necesarias y regular, como pudo haberse hecho, la crisis moral, la crisis económica, y ahora la galopante y terrible crisis social.

Y esa sumatoria de crisis generó otra que era inevitable, señores del mundo, señores del Continente; la rebelión militar venezolana de 1992 era inevitable, como lo es la erupción de los volcanes; no se decreta una rebelión de ese tipo, y yo aprovecho este momento para darle un recuerdo imperecedero a los jóvenes militares y civiles de las rebeliones de 1992: 4 de Febrero y 27 de Noviembre de aquel año, que quedará para la historia. Aquí hay algunos de ellos con nosotros en este recinto, en este signo de la unidad, de la reunificación: el gobernador del Zulia, por aquí veo su cara, conocida desde muchos años, el diputado Yoel Acosta Chirinos, Jesús Urdaneta Hernández, Hernán Grüber Odremán; allá están

los muchachos de la juventud militar, observando: el teniente Andrade, el capitán Carreño, el teniente Isea. Muchachos, parte de la juventud que tuvo que tomar una actitud; a alguien le tocó. Otros están sembrados; no tienen la suerte de nosotros de estar aquí. Y otros están en las Fuerzas Armadas y han cargado una cruz durante años.

Señores del mundo, señores del Continente, los militares rebeldes venezolanos del 92 hicimos una rebelión que fue legitimada, sin duda alguna, no hoy porque yo soy Presidente ahora de Venezuela, sino al día siguiente de la rebelión, cuando mucho más del porcentaje que me trajo aquí, de apoyo popular, apoyó aquella rebelión militar. Esa es la verdad. No queremos más rebeliones, yo se lo dije a mis hermanos de armas; fui al *Alma Mater* y lo dije: Que nunca más ocurra, pero que nunca más ocurra un 27 de Febrero; que nunca más los pueblos sean expropiados de su derecho a la vida, porque si eso sigue ocurriendo nadie puede garantizar que otro día, mañana o pasado, pueda ocurrir otro acontecimiento indeseado, como los acontecimientos de 1989 y de 1992.

Yo, que he sido traído aquí por una corriente originada en esos hechos; clamo a todos, los partidarios de nuestra propuesta o nuestro proyecto, los adversarios de nuestra propuesta; yo los llamo a que, jugando cada quien su papel, pensemos primero y antes que nada en el interés del país y en el interés del colectivo, y pongamos en último término el interés de nuestra fracción o el interés de nuestro partido o el interés de nuestro grupo o el interés de nuestra familia o el interés de nosotros mismos; eso va en último lugar de prioridad. Llamo a todos, a que esa sea la norma de trabajo a partir de este mismo instante.

Para que podamos comenzar a regular las perturbaciones, compatriotas todos, porque ustedes lo saben: la crisis moral está allí, la crisis económica está ahí. Salgamos a la esquina, y la veremos, y la sentiremos, que nos golpea el rostro y el alma. La crisis social está allí,

10 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

palpitando, amenazante. La crisis política que se sumó a todo esto, por supuesto, está aquí, aquí la tenemos representada. Este recinto es como una caja donde se encierra la crisis política. Abrámoslo. Tenemos que buscar la manera de regular estas crisis, porque así llegamos al presente, al día de hoy, y lo más grave es que después de 1992, ¡cuánto golpes de pecho hubo! ¡cuántas declaraciones de rectificación! ¡cuántos juramentos y compromisos! y nada; el barco se sigue hundiendo, señores.

Yo voy a repetir una frase que no es mía, como ninguna de las que he dicho, ninguna es mía –yo más bien creo que tengo un poquito de cada cosa que uno va recogiendo en los caminos. Una frase que dijo aquí en esta misma tierra venezolana otro militar como yo pero, por supuesto, muchísimo, inmensamente más glorioso, yo no tengo glorias, lo que tengo son ganas de ser útil; aquel inmenso venezolano, infinito, que fue don Francisco de Miranda, el Generalísimo, cuando Simón Bolívar, coronel, perdió el Castillo de Puerto Cabello, la plaza de Puerto Cabello, que era el último punto fuerte de la I República... Cuando al Generalísimo Francisco de Miranda le dan la noticia de que el coronel Simón Bolívar había perdido la plaza de Puerto Cabello, y con ella el parque, el último, la reserva del parque, Francisco de Miranda, dice la historia que lanzó la frase en francés –yo, como no hablo francés voy a decirla en español y porque en español es que es apropiada, quizás el Generalísimo no quería que le entendieran quienes estaban cerca de él para no desmoralizarlos, a lo mejor, me imagino–, y dijo en francés: “Venezuela está herida en el corazón”... Hoy, después de más de siglo y medio yo retomo esa frase: Nuestra Patria hoy está herida en el corazón. Nosotros estamos en una especie de fosa humana. Por todas partes hay niños hambrientos. Índices macroeconómicos, sí –aquí tengo algunos, no los voy a leer– los sabemos, los conocemos, en libros, en estudios, y ya me suenan fríos a mí; yo prefiero ir por las

calles a ver, y a sentir y a llorar, como uno llora cuando consigue los niños limpiando las tumbas de los cementerios, porque de eso viven; como vi en Barinas el 2 de enero, cuando fui al cementerio a ponerle una corona a mi abuela “Rosa Inés” y salieron unos niños a decirle a Chávez: “—Chávez, no hay tumba para limpiar, tenemos hambre—. Son niños de Venezuela y son también nuestros hijos. Yo tengo 5, allá están, pero no tengo 5; todos los niños que me consiga a mi paso, aunque sean los hijos de mis más duros adversarios, también yo los considero mis hijos, porque ellos son inocentes de las pasiones que a nosotros nos impulsan.

Hoy Venezuela está así, en una situación —doctor Velásquez, usted que conoce mucho más la historia que yo, habría que revisar cómo estaba Venezuela después de la Guerra de Independencia, en aquellos años cuando Simón Bolívar se enteró que había regresado de Europa su tío Esteban Palacios y le escribió aquella famosa y hermosa y dolorosa carta: “Tío Esteban, ¿usted de nuevo en Caracas? Caracas no existe”¹². Yo no estoy seguro si aquella época, comparándola con ésta, no estoy seguro cuál, en cuál de las dos había más miseria, más hambre, más necesidades; 80% de pobreza, me da vergüenza, señores del mundo, decir esto, algunos no creen, por allá en la lejana Europa donde cae mucha nieve, cuando uno habla estas verdades —y es verdad, es difícil que crean esto—, es muy difícil creer que en una suma de factores, todos positivos, el resultado sea negativo. ¡Tanta riqueza!, se preguntarán ustedes; la reserva de petróleo más grande del mundo, la quinta reserva más grande del mundo en gas, oro, un inmenso Mar Caribe rico y hermoso, que nos une con tantos hermanos de ese *mare nostrum*, ríos inmensos, caudalosos; hay pueblos que han tenido que hacer ríos debajo del desierto, han tenido que construir ríos debajo de

12. Simón Bolívar, “Carta a Esteban Palacios” (Cuzco 10 de julio de 1825), *Obras completas*, v. II, Vicente Lecuna (Comp. y notas), con la colaboración de Esther Barret de Nazaris, La Habana, Editorial Lex, 1950, pp. 165-166.

12 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

la arena para llevarle agua a sus pueblos, nosotros somos uno de los países con mayor reserva de agua dulce del mundo entero, millones de hectáreas de tierra fértil, inmenso territorio propicio para el turismo, un pueblo joven, alegre, dicharachero, caribeño, y pare ahí de contar. Con una suma, todo eso, igual: 80% de pobreza. ¿Quién puede explicar eso?, ¿qué científico puede explicar esto? Decía Galileo Galilei que el alfabeto con el que Dios escribió el mundo fueron las matemáticas, tendremos que llamar a Galileo Galilei y a sus asesores a ver si ellos desentrañan el misterio matemático que hay en Venezuela.

Decía el doctor Uslar¹³ hace unos días atrás, hace unos meses atrás, hace unos años atrás, que aquí en Venezuela se evaporaron 15 planes Marshall¹⁴, con los cuales reconstruyeron 15 Europas, o con los cuales se hubiesen reconstruido 15 Europas, incluyendo todas las bombas que lanzaron y todas las invasiones y los muertos y las bombas atómicas ¡15 planes Marshall! –presidente Banzer– aquí se evaporaron, 15 planes Marshall ¿dónde están? El que sepa dígame, el que tenga alguna información de dónde está eso, dígame.

Esa es nuestra realidad señores, y yo, aunque hay un viejo dicho que por allí anda rodando, según el cual “por la verdad murió Cristo”; se dice mucho en nuestros pueblos, Leonel, también allá en Santo Domingo, seguro. Bueno; yo soy uno de los que cree que si por la verdad murió Cristo, y si por la verdad tiene que morir uno más, pues aquí estoy a la orden; pero no podemos seguir mintiéndonos a nosotros mismos, no podemos seguir engañando a nuestros hijos, a nuestros jóvenes, hablándoles de mundos que no existen. No. Una de mis principales tareas queridos amigos –y así la asumo– es decir las verdades

-
13. Arturo Uslar Pietri (1906-2001). Abogado, escritor, historiador y filósofo venezolano; su obra literaria es referencia mundial.
 14. Plan Marshall (1945): *European Recovery Program* (Programa de Reconstrucción Europea). Fue un programa de ayuda para reconstruir los países europeos que fueron devastados por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el desembolso total de la ayuda económica fue de 13.000 millones de dólares.

en las que creo: porque la verdad, la verdad verdad, sabemos –nosotros los católicos– que la tiene Dios. Pero las verdades de las que uno está convencido, yo las voy a decir, de diversas maneras.

Estaba recordando también, ahora mismo, aquel “Delirio sobre el Chimborazo”¹⁵, cuando Bolívar se consiguió con el tiempo, con el Eterno. Y nunca olvido una de las cosas que el Eterno le dijo a Bolívar allá en el Chimborazo –presidente Mahuad–; Bolívar deliró, y subió y tocó al Eterno y el Eterno le dijo: “Tú, pequeño mortal: ¿qué te crees? anda allá y di la verdad a los hombres”. La verdad es esa: Venezuela está herida en el corazón; estamos al borde de un sepulcro, pero como los pueblos no pueden morir, porque los pueblos son la expresión de Dios, porque los pueblos son la voz de Dios; resulta queridos compatriotas, que felizmente, por encima y más allá de toda esta catástrofe inmensa, hoy en Venezuela, estamos, presenciando, estamos sintiendo, estamos viviendo una verdadera resurrección. Sí, en Venezuela se respiran vientos de resurrección, estamos saliendo de la tumba, y yo llamo a que unamos lo mejor de nuestras voluntades, porque es el momento de salir de la tumba. Es el momento de repetirnos también aquello de que *vacilares perdernos*. A todos les llamo sin excepción, a todos; vamos juntos a salir de esta fosa. Vamos a discutir, pero también vamos a actuar de la manera más rápida para salir de esta fosa.

Nosotros tenemos un proyecto, ¿que no es nuevo?, no, ni es original nuestro tampoco, no. Desde aquellos tiempos de Yare, de aquella escuela que fue Yare, comenzábamos entonces a tratar de definir algunas líneas de un proyecto; pero no un plan de gobierno ¡por Dios! No; ya basta de estar dando tumbos, de estar zigzagueando, de dar marchas y contramarchas, como un barco sin brújula, sin timonel, sin capitán; donde la tripulación no sabe qué hacer sino sobrevivir.

15. “Mi delirio sobre el Chimborazo”: ensayo escrito por el Libertador Simón Bolívar (1823), en donde él se imaginaba que dialogaba con el Tiempo.

14 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

Nosotros, ante esta realidad tremenda que tenemos, les hemos planteado a los venezolanos un proyecto, le hemos dado varios nombres a lo largo de estos años, por allá por 1995 lo llamábamos *Agenda Alternativa Bolivariana*, y lanzamos líneas para la discusión. Luego, en plena campaña electoral insólita, lo lanzamos al mundo como el *Proyecto de transición*; pero en el fondo es el mismo viejo sueño bolivariano: un proyecto de desarrollo integral para Venezuela.

Desde hoy comenzaremos a aplicar las medidas que a nosotros, como Poder Ejecutivo Nacional nos corresponden. Pero claro que no bastará eso, no será suficiente eso, será necesario –insisto– que cada quien aquí asuma su responsabilidad, y especialmente quienes tenemos responsabilidades de conducción de instituciones públicas, privadas, religiosas, económicas, sociales, educativas, etc. Afinemos el rumbo, démosle a nuestros hijos y a nuestros nietos, una Patria que hoy no tenemos.

Nunca olvido el verso de Pedro Mir¹⁶, ese gran poeta dominicano: “Si alguien quiere saber cuál es mi Patria, no la busque, tendrá que pelear y luchar por ella”¹⁷. Yo llamo a los venezolanos a luchar todos para que tengamos Patria, para que tengamos una Venezuela verdadera, una democracia verdadera.

En lo político, nuestra propuesta –y desde hoy nuestra acción– orientada acción hacia la transición transformadora, porque eso también es conveniente decirlo, señores: Nosotros tenemos que darle cauce a un movimiento que corre por toda Venezuela.

Esa resurrección a la que yo me refería tiene una fuerte carga, moral, social; es un pueblo que recuperó por su propia acción, por sus propios dolores, por sus propios amores, recuperó la conciencia de sí

16. Pedro Mir (1913-2000). Abogado, escritor y poeta dominicano. Su obra es referencia en la literatura latinoamericana. Fue considerado el poeta nacional de la República Dominicana; pertenece a la generación de escritores dominicanos de los años 40, “los independientes”, junto con Manuel del Cabral, Héctor Incháustegui y Tomás Hernández Franco.

17. Pedro Mir. “Si alguien quiere saber cuál es mi patria”.

mismo y allí está clamando, en las afueras del Capitolio, y por donde quiera que vayamos. Eso no tiene otro nombre que una revolución.

Terminando el siglo XX y comenzando el siglo XXI venezolano, aquí se desató una verdadera revolución señores, y yo tengo la certeza de que nosotros le vamos a dar cauce pacífico, que nosotros le vamos a dar cauce democrático a esa revolución que anda desatada por todas partes. Yo tengo una gran fe en que le vamos a poder dar cauce, como se le puede dar cauce al agua o a un río para que vaya al mar de manera ordenada y lleve vida a las riberas y a los pueblos. Pero en el supuesto negado –digo yo negado, y ojalá Dios mío, que sea negado. En el supuesto negado de que los dirigentes de hoy, de que nosotros no podamos darle cauce a esa fuerza desatada, igual que los ríos, se va a desbordar como el Arauca en el invierno, o como los ríos de cualquier parte que se desbordan y arrasan las sementeras y se llevan las vidas de los hombres en vez de darles la vida: ese pueblo necesita cauce, no podemos defraudarlo de nuevo, no podemos desfigurar el proceso. Asumamos con coraje y con valentía, la tarea de darle cauce a la revolución venezolana de este tiempo, o la revolución nos pasa por encima.

Tenemos dos alternativas, son dos opciones que tenemos: o le damos cauce a esa fuerza o esa fuerza nos pasa por encima. Yo estoy seguro, como la más segura certidumbre, de que ese es el gran dilema venezolano de hoy, pero ese pueblo que está allí resucitado va a buscar sus caminos. Hoy, recuperó credibilidad; en una oferta, en una propuesta, en un camino; si la perdiera mañana, esa fuerza, así como el agua, va a buscar salida. Por eso imploro la voluntad, la buena voluntad de todos para que entre todos le demos cauce a la revolución necesaria –porque es necesaria– en lo social, en lo económico, en lo político, ¡en lo ético! Tenemos que revolucionarnos incluso nosotros mismos, es hora de oír a Bolívar de nuevo y ahora es cuando los venezolanos van a oírme hablar de Bolívar, porque ese es el faro.

16 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

2000-2001

2001-2002

2002-2003

2003-2004

2004-2005

2005-2006

El 4 de julio de 1811 se debatía aquí en Caracas también –presidente Menem, ¡qué cosas de la historia que se repiten! ¿no?– entre los revolucionarios de la Sociedad Patriótica que clamaban por la independencia y los conservadores apoltronados que decían: “¡No! reconozcamos más bien los derechos de Fernando VII”, y Bolívar –que era uno de los líderes de la Sociedad Patriótica– dio aquel memorable discurso: “¡Pidan calma!, ¿acaso 300 años de calma no bastan?, que hay que esperar a ver qué decisión toma España, qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o los conserve, si nosotros estamos dispuestos a ser libres”¹⁸. Hoy es el mismo dilema, estamos frente al mismo dilema. Nosotros, por supuesto, y yo, sin duda, estoy en las barras bolivarianas. ¡Vacilar sería perdernos!, no podemos vacilar.

Por mi parte, tengan ustedes la certeza que yo, como estoy seguro muchos venezolanos, pero hablo por mí en este instante, como Presidente de Venezuela, yo no vacilaré un instante en hacer lo que tenga que hacer; no hay marcha atrás. ¿El consenso? sí, lo quiero, pero no el consenso retrógrado, porque también decía Bolívar aquello en ese mismo discurso, ahora que lo recuerdo; él decía: “No es que haya dos congresos, nosotros queremos la unión, no podemos estar dividiendo el Congreso, pero el Congreso debe oír a la Sociedad Patriótica”, y entonces decía Bolívar: “Unirnos para apoltronarnos, unirnos para observar cómo pasan los acontecimientos, antes era una infamia, hoy, es una traición”. Hoy –señores– unirnos a los que quieren conservar esto tal cual está, buscar consenso con los que se oponen a los cambios necesarios, yo digo hoy, como Bolívar: ¡es una traición!

Y si alguien debe tener claro eso; es éste que está aquí hablándoles a ustedes, porque yo estoy aquí no por mí, yo estoy aquí por un compromiso; yo no soy causa, soy consecuencia. Así que yo, Dios me perdone –siempre lo digo– prefiero la muerte antes que la traición; así

18. Simón Bolívar, “Discurso de Angostura”, *Doctrina del Libertador*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 3ª Edición, 2009, p. 9.

lo declaro ante el mundo y lo declaro ante Venezuela: no hay marcha atrás en la revolución política que tenemos que impulsar y que claman las calles del pueblo de toda esta tierra de Bolívar.

Por tanto, dentro de esa propuesta política que es, ustedes lo saben, el eje central de ese proyecto en lo político, pero que tiene fuerte impacto en lo económico y en lo social y en lo moral y en lo jurídico y en el todo. Yo he recibido con mucho beneplácito los cambios de posición –a veces uno no se explica muy bien, pero bueno, avancemos, avancemos; yo a veces no me explico cómo, y tampoco voy a buscar explicación–, personas que hace apenas un mes se referían a la Asamblea Constituyente como “el caos, una obra maléfica de Satanás que nació en Barinas de nuevo y anda por Venezuela oloroso a azufre, un plan preconcebido por el tirano Chávez para establecer una dictadura en Venezuela, para acabar con la democracia, un plan maléfico”. Ahora, hoy veo con alegría que dicen que van a la Constituyente, “¡me lanzo a la Constituyente!” han dicho algunos aquí en este Congreso.

¡Láncense!, vamos a lanzarnos todos. Eso sí, cuando uno se lanza, yo lo aprendí por obligación y por necesidad, cuando uno se lanza debe tener un buen paracaídas. No se vayan a lanzar así, al vacío. Lan­cémonos pues, eso es lo que se quiere.

Ahora, lo que sí es conveniente señalar es que el proceso lleva su ritmo, el proceso lleva su marcha. No podemos frenar el proceso, no. Mucho menos desviarlo de cauce para que dé vuelta sobre sí mismo y se hunda de nuevo, no; no lo vamos a permitir, hasta donde yo pueda no lo voy a permitir, y yo estoy seguro que más de 12 millones, por lo menos, de venezolanos, no lo van a permitir. Así que lo que yo les sugiero a todos, a todos ustedes, de diversas toldas y tendencias políticas, es que sigamos el proceso; alimentémoslo, démosle un esfuerzo creador, pero siempre oyendo allá afuera. No cometamos el error –craso sería–, de oírnos solamente a nosotros mismos. No, es momento de oír

la voz de la Nación, de oír ese tintineo que anda por todas partes; de recogerlo en un lazo y de hacerlo realidades.

Y dentro de esta propuesta política yo debo hacer un reconocimiento, ahora ya como Presidente de la República, a la Corte Suprema de Justicia, porque también tenemos que recordar esto, señores: después del 6 de diciembre, con aquel triunfo del pueblo, comenzaron a cambiar de opinión algunos que decían que la Constituyente era un salto al vacío, que era una locura. Entonces comenzaron a decir otras cosas –yo siempre les sigo la pista–, ya no es “un salto al vacío”, ya no es “una locura”; pero ahora “para poder ir a la Constituyente hay que reformar la Constitución”; lo señalamos en su momento como la trampa constitucional, lo mismo que hizo Adolfo Hitler con la República de Weimar¹⁹ para parar un proceso. El entrampamiento a través de una interpretación interesada, inflexible y rígida de una Constitución que ciertamente, como lo dije cuando juré, está moribunda, y va a morir, para que nazca otra; tiene que morir, y junto a ella, el modelo político nefasto al que dio nacimiento en estos últimos 40 años. Eso tiene que morir, va a morir, señores, acéptenlo todos, y es necesario que muera, pero claro que, al mismo tiempo, es necesario que nazca otro modelo.

La decisión de la Corte Suprema de Justicia es para la historia, ciudadana presidenta; sin duda que es para la historia; sentando cátedra de lo que es el Poder Constituyente Originario, de lo que es la soberanía, como lo decía Rousseau²⁰ y como también Bolívar en ese pensamiento que ya cité al comienzo: “Convoquemos la soberanía popular para que

19. Tras la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) el Khaizer Guillermo II abdica, instalándose en Alemania una Asamblea Nacional Constituyente que instaura un sistema republicano federal-presidencialista; que tendría vigencia desde 1919 hasta 1933. Este período es conocido como la “República de Weimar”, por ser en la ciudad de Weimar donde se reunió la Asamblea Constituyente alemana y proclamó su nueva Constitución. El período republicano germánico (1919-1933) sufrió diversas revueltas a causa de la crisis económica y social producto de la Primera Guerra Mundial y a las humillantes cláusulas aplicadas a Alemania por el Tratado de Versalles de 1919; en medio de esta crisis surgió el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, el cual tras conquistar el poder en 1933, redactó una nueva Constitución dando por finalizado el período de la “República de Weimar”.

20. Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), escritor y filósofo suizo. Sus obras forman parte del pensamiento de la Ilustración, destacándose entre ellas, *El Contrato Social*, publicado en 1762.

ejerza su voluntad absoluta”. Pero ¿acaso le podemos tener miedo a la soberanía popular? ¿No hablamos de democracia pues? La soberanía no es nuestra, el Presidente de la República no es soberano, el Congreso de la República aunque lo llamen soberano no es soberano, la Corte Suprema y los tribunales no son soberanos, el único Soberano aquí en la Tierra, es el pueblo, en la tierra venezolana es ese pueblo, no hay otro. Ese es un principio universal y elemental; bueno, después de la decisión histórica de la Corte Suprema de Justicia, se apagaron las voces de los que clamaban todos los días que había que reformar la Constitución, y ahora ha cambiado también la dinámica. La decisión de la Corte Suprema de Justicia ha acelerado el proceso, y eso habrá que reconocerlo para la historia, porque todo esto que está ocurriendo en Venezuela, hora tras hora, compatriotas, día tras día, está quedando grabado para las páginas de la historia. Cuando los nietos de nuestros hijos estudien la historia de Venezuela tendrán que detenerse –sin duda– en estos años finales del siglo XX, en estas sesiones del Congreso, en ese juramento, en las elecciones que pasaron, en la decisión de la Corte Suprema de Justicia, en la posición que cada quien asuma. Es momento grande, es un momento estelar el que estamos viviendo, no es un momento cualquiera, es importante que lo digamos, porque es muy importante –aún más– que todos tomemos conciencia de lo esplendoroso del momento que estamos viviendo en esta Patria de Bolívar, para que hagamos honor a nuestro barro, a nuestro espíritu, a nuestra herencia; nosotros somos uno de los pueblos libertarios del mundo, nosotros somos un pueblo de creadores, de poetas, de luchadores, de guerreros, de trabajadores; ahí está la historia que lo diga; hagamos honor a eso, hagamos honor al espíritu de nuestros aborígenes, de nuestros libertadores, de nuestras mujeres, de nuestra juventud en La Victoria, todo eso lo tenemos nosotros en las venas y en el barro con que fuimos hechos, demostrémoslo, es el momento de demostrarlo.

20 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

Entonces la decisión de la Corte Suprema de Justicia de Venezuela ahí quedará para la historia, ya no se oye por ninguna parte, gracias a esa justa, oportuna y sabia decisión de los magistrados de la Corte, ya no se oye por ninguna parte decir lo que se oía y se leía hace apenas dos semanas atrás: que llamar a referendo era violatorio de no sé cuál ley, y no se cuál otra ley, que aquello era violar la Constitución Nacional en su artículo tal y en el alcance tal y en la enmienda tal y no sé cuál otra ley; ¡todo un leguleyerismo, cuando no es tiempo de leguleyerismo, es tiempo de historia y es tiempo de grandes decisiones políticas!

Ahora, después de esa decisión, se apagaron esas voces, y también se apagaron las voces de los que amenazaban; ya a mí me tenían amenazado, algunos sectores políticos, y me hacían llegar eso, como para disuadirme –yo les confieso con toda la humildad que pueda tener, que como yo ya he pasado por tantas cosas, no soy disuadible, no le tengo miedo sino a Dios, porque ni a la muerte, lo repito, creo que la muerte no existe, es una mentira como era la mentira del “Silbón de la Sabana” o de “la Sayona”, que salía por la esquina del caño e Raya en el río Boconó; eso no existe. Entonces estaban preparando ya una acción contra el Presidente Chávez para destituirlo, presidente Pastrana; lo conversé con usted, lo conversé con el presidente Gaviria, que también vivieron en Colombia un proceso constituyente parecido, y la decisión de la Corte de Colombia fue tal cual a la de Venezuela, ahora; sentando cátedra. Pero ya se estaban preparando jugadas para inhabilitar entonces al Presidente Chávez por haber violado la Constitución si convocaba a referendo.

Todo eso quedó atrás gracias a Dios, gracias al proceso mismo, gracias a la Corte Suprema y gracias al pueblo; en menos de una semana, dirigentes políticos y sociales recogieron más de millón y medio de firmas en las calles. ¿Quién puede oponerse a eso, si esa es la voluntad del pueblo, si es la voluntad del Soberano?

Ahora, en los últimos días hemos observado entonces el debate de que el Congreso puede llamar a referendo; ciertamente, y yo lo decía en la campaña electoral: Ojalá que el Congreso llame a referendo, decía yo; ojalá que el Congreso tome la batuta. Claro, que hubiese sido mucho mejor que en la campaña electoral hubiésemos discutido el tema, ¡cuánto hubiésemos avanzado hasta esta hora, hasta este día!, si en vez de satanizar la Constituyente y la propuesta constituyente, nos hubiésemos dado todos los candidatos de aquella hora, los partidos, el Congreso mismo, las instituciones, a discutir lo que es una constituyente; pero no, la idea fue satanizarla y evitar el debate, desviar el debate. Se perdió un tiempo. Ahora no podemos perder tiempo, el proceso se ha acelerado gracias a la decisión de la Corte y gracias también al clamor de un pueblo.

Yo, como he estado oyendo y discutiendo, oyendo posiciones aquí en el Congreso o de sectores que están en el Congreso, y también en la calle, y como se ha creado entonces ahora, sin que esto quiera decir que ese sea el ánimo de algunos sectores del Congreso, pero en la calle se ha venido formando como una matriz de opinión, acerca de una especie de rivalidad a ver quién convoca primero al referendo, y es lo que anda en las calles, y como la gente dondequiera que voy me dice: “Chávez no te dejes quitar la bandera, Chávez no te descuides porque en el Congreso pueden manipular el referendo y hacerlo a su justa medida y necesidad para tratar de detener el proceso; Chávez creemos en ti”. Pues yo como estoy comprometido con un pueblo, he decidido adelantar la firma del Decreto²¹ convocando al referendo. No voy a esperar el 15 de febrero como había dicho. No. Ese es un clamor que anda por las calles, es un clamor del pueblo.

21. El Decreto N° 3, que convoca a referendo consultivo, se publicó en la *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 36.634, con fecha 2 de febrero de 1999.

22 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

Así que, dentro de pocos minutos, en el Palacio de Gobierno de Caracas, de Miraflores, juramentaré al próximo Gabinete; inmediatamente convocaré al primer Consejo de Ministros extraordinario. Y hoy mismo, antes de salir de Palacio al encuentro popular en Los Próceres, firmaré el Decreto Presidencial llamando a referendo al pueblo venezolano.

De tal manera, –es un compromiso sencillamente, es un mandato de un pueblo; yo estoy aquí para ser instrumento de un colectivo [a una persona del público que le agradece y bendice]. De tal manera, por eso señores del Congreso, señor presidente del Congreso, señor presidente de la Cámara de diputados, honorables senadores y diputados, yo creo que les estoy quitando un poco de trabajo también, y de angustias, y de carreras y de sinsabores; no, ya, ¡ya!; el referendo va, y hoy mismo tendré el gusto de entregarle al señor presidente del Consejo Nacional Electoral una carta solicitándole sus acciones para preparar el referendo en el plazo que la Ley indica, que es entre 60 y 90 días. Y ya he dado instrucciones al próximo ministro de la Defensa, a partir de hoy, el general de división Raúl Salazar, y al próximo jefe del Comando Unificado de las Fuerzas Armadas Nacionales, el general Marín Gómez– para que vayan preparando un Plan República igual, para hacer un referendo amplio, donde todos tengan participación, no habrá exclusiones. ¡Vamos!, ¡creamos en nosotros mismos!, ¡creamos en nuestro pueblo!, ¡seamos verdaderos demócratas!. Vamos todos, todos. “Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa”, y ya basta.

Ahora, de forma tal que el Congreso, mi sugerencia, porque vuelvo a tomar la frase de Bolívar: “no es que haya dos Congresos”. No, yo no quiero ni obstaculizar ni interferir las deliberaciones y la libertad del poder legislativo, no; cumplan ustedes, legisladores, con su responsabilidad, tal cual. Háganlo. El país clama, pero eso sí: traten

de oír siempre el clamor del pueblo, no se encierren aquí, a oírse ustedes mismos y a dar grandes discursos. Discutan lo necesario.

Dentro de varias horas mi gobierno introducirá aquí en el Congreso la solicitud de una ley habilitante. Una ley habilitante para enfrentar en el corto plazo, porque el pueblo no puede esperar la Constituyente y esa es una verdad absoluta, la Constituyente no es una panacea, y nunca la planteamos así. Tiene un objetivo fundamental como es la transformación de las bases del Estado y la creación de una nueva República, la refundación de la República, la relegitimación de la democracia. Ese es el objetivo fundamental de la Asamblea Constituyente; es político, es macropolítico, pero no es económico ni es social en lo inmediato, y el gobierno que yo hoy comenzaré a dirigir –y he comenzado ya– pues tiene que enfrentar una situación heredada, terrible: déficit, casi nueve puntos del Producto Interno Bruto; solamente para el gasto de caja, solamente para el pago, para que no se apague la luz y la gente no se vaya, hacen falta –para el primer trimestre del año– casi 800 mil millones de bolívares, solamente para eso, solamente para el pago, para no irnos de aquí pues.

Además de eso, tenemos un desempleo (las cifras oficiales hablan del 11, 12%, pero hay otras cifras por allí que apuntan al 20%) Un subempleo rondando el 50% de la fuerza económicamente activa, casi un millón de niños en estado de sobrevivencia, casi un millón de niños, niños como mi hija Rosinés, de un año y cuatro meses, en estado de sobrevivencia. Veintisiete, casi veintiocho por mil nacidos vivos es la mortalidad infantil de Venezuela, de las más altas de todo el Continente. La incidencia de la mortalidad infantil o la incidencia de la desnutrición en la mortalidad infantil está llegando al 15%, de niños que mueren, y la causa de su muerte: desnutrición. No podemos esperar Constituyente para eso.

24 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

La vivienda, hay un millón y medio casi, de déficit de viviendas en toda Venezuela. Más del 50% de los niños, y esto es lo más salvaje, porque es, no tengo otra palabra, ustedes me perdonan, ¡salvaje!, así llama el papa Juan Pablo II, su santidad, al neoliberalismo, y yo lo llamo así también, permítame su majestad llamarlo así, ¡es salvaje!

Es salvaje saber que en un país como el nuestro, más de la mitad de los niños en edad preescolar no están yendo al preescolar, no están yendo al preescolar es salvaje saber que sólo 1 de cada 5 niños que entran a la escuela preescolar, sólo 1 de cada 5 termina la escuela básica; eso es salvaje, porque ese es el futuro del país.

Un viejo proverbio chino dice: “Si estás pensando en el corto plazo; anda a pescar, si estás pensando en el mediano plazo; siembra un árbol, y si estás pensando en el largo plazo; educa un niño”. Nosotros no podemos permitir que ese salvajismo siga ocurriendo aquí en nuestras narices, ¡por Dios! 45% de los jóvenes adolescentes no están en la escuela secundaria, andan sobreviviendo por allí y muchos de ellos se van, claro: a la delincuencia para sobrevivir; porque el hombre no es malo por naturaleza, nosotros somos hijos de Dios, no somos hijos del diablo. Esa situación yo la estoy recibiendo aquí, aquí la tengo en mis manos, y es la acumulación de todas esas crisis a la que me he referido hace varios minutos atrás.

Me decía un grupo de amigos hace unas noches atrás, que es como que a uno le entreguen en sus manos una bomba de tiempo: tic-tac, tic-tac, tic-tac. Y uno se ofrece a desarmarla, a desmontarla; hay un gran riesgo que la bomba te estalle en la cara. La bomba social venezolana está latiendo, compatriotas, por eso creo que el Congreso en vez de estar debatiendo lo que ya está debatido hace meses atrás –ese debate ya pasó–, en vez de estar debatiendo ahora cómo hacer un referendo; no, acepten la verdad, el pueblo venezolano en un 60% casi, de los que fueron a votar, eligió al Presidente Hugo Chávez para que él cumpla

lo que dijo: “convoque a un referendo para la Constituyente”, esa es la verdad, acéptenlo señores, no duden eso, esa es una verdad como el Sol que está allá arriba.

Y entonces, mi sugerencia al Congreso: dedíquense a estudiar la posibilidad de darle al gobierno que hoy comienza una ley habilitante, dirigida especialmente a la materia económica, porque en lo económico es urgente solucionar el déficit, ustedes lo saben. Y para ello nosotros necesitamos una profunda reforma fiscal, que ya se ha anunciado en algunos escenarios, de manera fragmentaria; la ministra de Hacienda, Maritza Izaguirre, ha estado explicando de alguna manera a los venezolanos las medidas que en ese orden fiscal estamos ya preparando. La reducción del Impuesto al Consumo Suntuario y Ventas al Mayor, por ejemplo –que es de los más altos del Continente–, pero su transformación en un impuesto al valor agregado, y la ampliación de la base de recaudación, es algo urgente; según nuestros cálculos ahí pudiéramos recabar o incrementar la recaudación, casi en un punto del Producto Interno Bruto, para ir haciendo manejable ese inmenso hueco fiscal que estamos heredando.

Por otra parte, es necesario que hagamos reformas –así lo queremos, lo creemos necesario– al Impuesto Sobre la Renta, para adelantar los pagos de las personas jurídicas y no esperar hasta el fin de año, sino que se vayan cancelando los pagos a medida que vayan pasando los meses. Igualmente, tenemos listo el esquema para volver a aplicar de manera temporal el Impuesto al Débito Bancario; con ello, según nuestros cálculos, podemos recabar 1,5%, aproximadamente, del Producto Interno Bruto, para reducir el déficit fiscal en este primer año de gobierno al menos a la mitad.

Pero por otra parte, hemos ido por el mundo y hemos conseguido –así lo he dicho– comprensión, y esperamos seguirla consiguiendo. Desde su majestad el rey don Juan Carlos de Borbón, hasta el primer

26 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

ministro canadiense, desde el presidente del gobierno español, don José María Aznar, hasta el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, el presidente o director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, el señor Camdessus, pasando por el director del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, del Club de París, con todos ellos hemos estado hablando en estos últimos 40 días; nosotros no hemos descansado y ustedes lo saben; buscando, viajando, hablando, tratando de convencer. Primero, que yo no soy el diablo, porque la campaña salvaje que me hicieron pues, mucha gente por allá, en esas tierras frías, pues llegaron a pensar que de verdad Hugo Chávez casi que el diablo era. Y segundo: explicando nuestra verdad.

La deuda externa, nosotros queremos pagarla; sencillamente no podemos pagarla según la manera como se ha diseñado y como yo estoy recibiendo, con un perfil de deuda que se lleva una tajada grandísima del presupuesto nacional, más del 30%, la acumulación de intereses y capital. Así que tenemos la esperanza firme, y así lo digo al mundo, y vamos a seguir trabajando con mucha intensidad ahora mucho más que antes, para lograr en el más corto plazo posible un refinanciamiento de nuestra deuda externa, de forma tal que podamos este mismo año 99, reducir al menos en 2 puntos –en 1,5 ó 2 puntos– el peso terrible de la deuda sobre el golpeado presupuesto venezolano. Para ello, algunos de estos puntos que he mencionado, medidas en el orden económico del corto plazo, en el orden interno, nosotros creemos que es necesario que el Congreso discuta y decida acerca de una ley habilitante, como ha ocurrido en ocasiones anteriores. Igual es urgente para nosotros, y esa es la otra dirección estratégica para transformar el modelo económico en el corto, en el mediano y en el largo plazo, es necesario que –y de esto se ha hablado mucho en Venezuela, pero no se ha hecho casi nada: diversificar la economía, impulsar el aparato productivo. Para ello, también en estos viajes que hicimos a Suramérica, a

Norteamérica, a Europa y al Caribe, hemos llamado a los inversionistas del mundo entero. Nosotros somos gente seria, el gobierno que yo empiezo a dirigir hoy es un gobierno serio que respetará los acuerdos que se firmen y las inversiones internacionales que vengan aquí de cualquier parte del mundo, especialmente dirigidas al sector productivo, que generen empleo, valor agregado a la producción, tecnología propia para impulsar el desarrollo del país. No podemos seguir dependiendo únicamente de esa variable exógena que es el precio del barril de petróleo, que se vino abajo como todos sabemos, y todas las perspectivas indican que va a seguir allí entre 8 y 9, si acaso tocando algún día el 10 durante a lo mejor, no un año, sino dos o tres años.

Acostumbrémonos a eso, porque eso también nos obliga. Al respecto, los equipos de transición y los equipos del proyecto de gobierno y de desarrollo que hemos venido formando hace varios años, pues, hemos decidido impulsar y arrancar con inversión privada. Y también le hacemos un llamado a los inversionistas nacionales con los que hemos tenido fecundas, amplias y diversas conversaciones; aclarando, explicando, preguntándoles también; recibiendo sus opiniones. A la inversión privada nacional: Yo le hago un llamado a todos los venezolanos que tienen capitales en el exterior: ¡Piénsenlo! El país necesita capitales. ¡Vengan aquí! Claro, me refiero a los capitales bien habidos. Los otros difícilmente vendrán, a menos que de verdad hagan un *mea culpa*, Ojalá lo hagan, también los llamo: Vengan, entreguen lo que se llevaron y asuman su responsabilidad. Yo creo que tengo algo de moral para pedirlo. Yo un día hice algo, entregué lo que me llevé: mi fusil, y aquí estoy, “asumo mi responsabilidad, hagan conmigo lo que quieran”. ¡Cada quien asuma su responsabilidad! Necesitamos un proceso económico urgente de acumulación de capital nacional. Estamos descapitalizados, señores.

28 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

2000-2001

2001-2002

2002-2003

2003-2004

2004-2005

2005-2006

Honorables dignatarios del mundo, del Continente, de Europa, del Asia, del Caribe, de dondequiera que hayan venido, éste es un mensaje a los inversionistas como se los he dado en Santo Domingo, en La Habana, en Buenos Aires –no he ido aún por la cordillera de los Andes, pero pronto iré; a Guyana, a Centroamérica–, en Colombia, en todas partes, en Madrid, en París, Islas Canarias –al Perú espero ir pronto, igual a Nicaragua, la hermana... A todos los inversionistas, los petroleros en Canadá; me sentí muy complacido después de una reunión en Canadá con empresarios del gas y del petróleo, y llegaron casi que con nosotros. Se vinieron a Venezuela y están haciendo planes para invertir en gas, en petroquímica, en turismo. En Europa se están preparando varias misiones, en España, en Francia, en Alemania. Hemos tratado de motivarlos, de llamarlos, de atraerlos. Venezuela puede ser un emporio gigantesco de riqueza; ya lo es, pero en potencia. Vamos todos a desarrollar, el proyecto nuestro no es un proyecto estatista, no, tampoco es extremo al neoliberalismo; estamos buscando un punto intermedio: tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible. “La mano invisible del mercado y la mano visible del Estado”, leí y oí de usted, presidente Mahuad, cuando asumió su digno cargo allá en la hermana República del Ecuador.

Bienvenidos todos a la inversión, al impulso de un proyecto. Nosotros, algunos elementos de ese proyecto vamos a declarar –y lo declaro e invito a todos a que lo hagamos, de sentimiento y acción– la agricultura es un sector estratégico para el país y debe ser ese criterio llevado a rango constitucional, así lo aspiramos de la Asamblea Constituyente que se elegirá en los próximos meses.

Por ahora, hemos seleccionado para el corto y mediano plazo cuatro proyectos bandera en agricultura: un proyecto arrocero; Venezuela tiene un potencial gigantesco para el arroz, un proyecto de palma africana sería otro de los grandes proyectos, hay muchos estudios al

respecto, ha faltado voluntad, capital, tecnología, para hacerlo; nosotros queremos reunir todo eso e inyectarlo a los proyectos de desarrollo nacional, un proyecto de caña de azúcar y un proyecto pesquero. Al menos esos cuatro proyectos bandera, según los estudios de nuestros técnicos, indican que allí tenemos inmensas ventajas comparativas y que pueden ser competitivas para el desarrollo, para crear empleo.

¿Cómo puede ser que se estén muriendo de hambre los muchachitos de Apure a la orilla del inmenso Apure, del inmenso Arauca, o los muchachitos de Oriente al lado del Orinoco, o los de Guayana? Y los pueblos de la costa, con tanta riqueza pesquera, tanta riqueza marítima, igual la gente de los campos. Tenemos que volver a los campos, pero de verdad. Yo, que campesino también soy, y así fui y así me crié y me formé, estaré al frente de esos proyectos, hasta donde el tiempo y la fuerza me lo permitan; pero ustedes, más que decirlo –Dios mediante– ustedes lo van a ver. Yo seré un soldado, ¡el primero de la batalla!, trataré de estar en todas partes, hablando con el campesino, con el obrero, con el gobernador, con el alcalde, con el empresario, con el político, con el soldado, con el comandante, con el general, con todos; para darnos la mano, y que esos proyectos –que yo no vaya a entregar el Gobierno dentro de cinco o diez años, no sé cuántos, o uno o dos, puede ser uno, pueden ser dos, yo no sé, nadie sabe, nadie sabe cuántos –uno o diez–. Yo no quiero, cuando entregue el Gobierno, venir aquí a leer o a decirles: “hice hasta donde pude pero el país está hundido”. No, yo incluso prefiero –de verdad se los digo– entregar el gobierno que es lo que menos importa –créanmelo– a los dos años, al primer año, si ese año, si esos seis meses o si esos dos años sirvieron para dejar atrás el pasado y hundirlo, y que de verdad prenda un nuevo motor nacional. “París bien vale una misa”, de verdad que lo menos que me importa es mi destino personal, absolutamente me importa. Lo importante es que arranquemos un nuevo motor nacional,

un nuevo proyecto de largo plazo, como el navegante que va y no ve el puerto pero cada milla, cada kilómetro que navega, sabe que va en dirección correcta, porque tiene una brújula y un mapa para navegar; necesitamos un mapa nacional, necesitamos una brújula, necesitamos un timonel. Aquí estoy yo, pretendo ser timonel por un tiempo, pido ayuda a todos, pido ayuda a todos porque todos vamos en el barco y lo más terrible es que con nosotros van nuestros hijos y nuestros nietos, tenemos que echar el barco adelante, es una responsabilidad, y después que otros se encarguen de navegarlo.

Ahora, dentro de esa concepción social yo, ante Venezuela y el mundo, y siendo intérprete como quiero ser siempre, del sentir del pueblo venezolano, que está en su inmensa mayoría viviendo por debajo de un umbral humanitario; interpretando esa realidad: yo, como haría un capitán de un barco o de un avión que vaya en emergencia, declaro al mundo que Venezuela está en emergencia social. Nosotros tenemos que enfrentar la emergencia social, y en este caso no invoco la emergencia social para restringir o eliminar garantías, no; ¿quién va a eliminar garantías en Venezuela si ya todas están eliminadas?, ¿cómo vamos a suspender lo que ya está suspendido?, ¿qué garantías más le vamos a quitar a nuestros pueblos?, no. Y fíjense que esa es –en mi criterio– una de las desviaciones de la Constitución moribunda del pacto de Punto Fijo²²; esa Constitución prevé la emergencia con toda formalidad, yo no me agarro de esa formalidad, yo me agarro de una realidad en este caso. Pero la Constitución dice que se podrá decretar la emergencia nacional, y en base a ella suspender garantías; es una visión nefasta de la emergencia, es una visión unilateral, represiva, prevista en las leyes.

22. El pacto de Punto Fijo fue un acuerdo firmado por Rómulo Betancourt (Acción Democrática), Rafael Caldera (Copei) y Jóvito Villalba (URD) el 31 de octubre de 1958, este pacto recibe su nombre debido a que el mismo se suscribió en la quinta "Punto Fijo", propiedad de Rafael Caldera. El pacto de Punto Fijo establecía un acuerdo de gobernabilidad donde los partidos políticos darían su apoyo al gobernante de turno. Este pacto permitió que durante los 40 años de la IV República se mantuvieran en el poder las élites y la oligarquía del país; responsables de un modelo económico y político, excluyente y corrupto, gracias a la represión y la demagogia.

Así como a los pueblos de la frontera les suspendieron las garantías constitucionales dada la situación difícil en la frontera con la hermana República de Colombia –y aprovecho para hacer un reconocimiento, pero muy especial; de corazón, a su presidente, el doctor Andrés Pastrana, quien a pesar del dolor del pueblo colombiano por la tragedia de hace unos días, aquí está con nosotros. Hermano, mi abrazo y nuestro abrazo para ti y para tu pueblo, somos amigos de Colombia, porque Colombia es tierra bolivariana, nuestro pesar, nuestro dolor, nuestro apoyo, para ti y para tu pueblo, que es también parte de nuestro pueblo, de nuestra esencia.

En Colombia tenemos que hacer todo lo posible para que haya paz; yo le he dicho, se lo dije al presidente Pastrana, lo dije públicamente, lo conversamos en La Habana con el presidente Fidel Castro. Yo estoy dispuesto Andrés –permíteme llamarte así como en privado lo hacemos– a ir donde haya que ir y a hablar con quien haya que hablar para tratar de aportar un granito de arena; un granito de arena que bien puede ahorrar una gotita de sangre, en ese pueblo tan querido como es el pueblo de Colombia.

E igualmente el saludo que le he dado a nombre del pueblo bolivariano de Venezuela al presidente colombiano, pues a todos y cada uno de ustedes [a los presidentes y jefes de gobierno invitados].

Tenemos que reconocer el esfuerzo que ustedes han hecho porque las tragedias son muy parecidas, el terremoto de Colombia; doloroso. Igual terremoto, doloroso también –financiero– está pasando nuestro hermano pueblo del Brasil, causa por la cual el presidente Cardoso no pudo venir aquí hoy. Igual todos ustedes; de la Nicaragua, de todos ustedes, todos estos pueblos y países aquí representados, por sus presidentes, sus jefes de gobierno, primeros ministros; la presidenta guyanesa, Janeth Jagan, nuestro afecto a sus luchas, a su esfuerzo, a sus dificultades. A todos: el presidente Banzer, nuestro amigo, todos

32 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

2000-2001

2001-2002

2002-2003

2003-2004

2004-2005

2005-2006

amigos. El presidente dominicano, Leonel Fernández, el presidente cubano –ratifico mi amistad y nuestra solidaridad con el pueblo hermano de Cuba.

El Papa bien lo dijo: “Cuba es parte de este mundo”, Cuba es un pueblo hermano, es un pueblo bolivariano. Así que, igual que a todos, vaya mi abrazo y mi afecto al pueblo cubano, al pueblo de Martí, y a todos los pueblos y naciones.

Pero volviendo a la emergencia social que proclamo como Presidente de Venezuela, esa emergencia social hermanos, no es para suspender más garantías, no. Es para tomar acciones de emergencia para restituir las garantías, y sería una de mis sugerencias a la nueva Constitución o a la Constituyente que dentro de pocos meses –yo creo que este escenario sería muy bueno para que la Constituyente trabaje, si ustedes lo permiten señores del Congreso; sería el más adecuado creo yo– también ustedes pueden, como algunos lo han dicho, renunciar para ir al proceso constituyente; pero, donde sea, dondequiera que se reúna la Asamblea Constituyente, yo creo que eso es algo que se debe discutir allí. Una emergencia para restituir garantías. No toda emergencia puede ser vista para suspender garantías constitucionales.

En ese orden de ideas, para dar una señal de arranque inmediato en lo social, no podemos esperar ni una hora, no hay sábado ni domingo para los que estamos en emergencia y tenemos tan gran responsabilidad, tan gigantesca responsabilidad, con tantos millones de seres humanos que en este mismo instante, cuando estamos nosotros aquí, no tienen qué comer o no tienen escuela para ir o no tienen un parque para jugar o no tienen un techo para dormir en paz. Decía José Martí –el grande– cuando hablaba de los seres honrados: “para ser honrado no basta sentir o decir que no se le hace daño a nadie”. No, eso no basta; para ser honrado de verdad, un hombre, una mujer, un ser humano, si sabe que alguien está sufriendo cerca de él, tiene que hacer todo lo

que pueda para evitarle ese sufrimiento a ese ser humano; es la única forma de ser honrado; es más: ¡de ser cristiano pues!, porque la primera ley de Dios dice así: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Yo a veces me he atrevido a decir, incluso, que recomendaría a esa primera ley de Dios, que Dios me perdone: en este momento en emergencia nosotros los católicos y cristianos deberíamos decir más bien: *Ama a tu prójimo más que a ti mismo.*

Así que para dar señales al respecto: de que está comenzando hoy una verdadera guerra contra esos males sociales, una verdadera batalla; yo he dado instrucciones al nuevo ministro de Defensa a partir de hoy, el general Raúl Salazar, a los nuevos comandantes de fuerza, a mis hermanos de las Fuerzas Armadas, a quienes saludo también con especial deferencia, y a quienes incluso pedí perdón por allá en nuestros espacios militares, y lo hago ahora delante de la Nación: perdón por los dolores causados, perdón por tantos años juntos. Gracias a Dios y al pueblo de Venezuela que estamos juntos de nuevo, hemos regresado de nuevo con la frente en alto; pero ahora yo regreso como Comandante en Jefe, y yo aprendí de algunos de los que están aquí a ser comandante, y creo que lo fui medianamente, y un verdadero comandante tiene que estar allí en el sentir de su gente; un verdadero comandante debe estar pendiente de cumplir con una misión y del bienestar de su gente, de sus comandados. Yo aspiro ser ahora mucho mejor comandante que antes. Espero que estos siete años que han transcurrido desde que dejé el comando de mi batallón de paracaidistas, me hayan enseñado, me hayan dado más recursos, me hayan dado más vigor para ser mejor comandante que antes.

Pero ahora vengo como Comandante en Jefe no a comandar paracaidistas –que me honró comandarlos. Ahora vengo como Comandante en Jefe a impulsar un proceso de incorporación de los hombres y mujeres de uniforme de Venezuela a este proceso de emergencia y de

34 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

recuperación social. Por lo tanto, he dado instrucciones para que pasado mañana, 4 de Febrero, hagamos el desfile de la unidad, el desfile del futuro. No es como algunos han dicho por allí, para hacer banderas a la rebelión armada, no, eso no es, eso quedó atrás; es para volver juntos, es un desfile hacia el futuro, y ese mismo día yo voy a activar de nuevo los batallones de paracaidistas que deben seguir llevando los nombres que siempre llevaron de Antonio Nicolás Briceño y José Leonardo Chirino.

Pero además de eso, vamos a ordenar la activación de una brigada especial, y esa brigada especial se va a activar este mismo mes de febrero, una brigada especial para el desarrollo, porque el desarrollo es parte de la defensa. Nuestros hermanos de armas no pueden estar encerrados en cuarteles y en bases navales y en bases aéreas, con la gran capacidad, con el gran activo humano, con la gran cantidad de recursos que están allí como desactivados, como si fuera otro mundo eso; separados de una realidad pasmosa, una realidad cruenta que clama por inyección de recurso, de moral, de disciplina.

Le decía al general Salazar hace unas noches que me consiguiera una lista de todos los militares activos que son ingenieros. La lista nos sorprendió tanto a él como a mí: centenares de oficiales activos que son ingenieros; y desde ingenieros nucleares –hay varios ingenieros nucleares en las Fuerzas Armadas– hasta ingenieros civiles, electrónicos, eléctricos; de las diversas ramas. No es que un ingeniero nuclear o electrónico estando en un cuartel todo el día signifique algo indigno, no; comandar un pelotón, comandar un batallón, eso es algo digno para un oficial, para eso nos formamos. Pero un teniente coronel que sea al mismo tiempo ingeniero nuclear, en este momento un coronel o un capitán que sea experto en producción agrícola, especializado en los búfalos, por ejemplo, que haya hecho cursos en el exterior, durante años, o un sargento que sea experto en telecomunicaciones, en este

momento crítico para el país, yo creo –y esa es la orientación, como Comandante en Jefe– que sin abandonar, por supuesto, las funciones básicas del militar, se incorporen –buena parte de ellos– a proyectos de desarrollo a través de unidades especializadas.

En Barinas funcionará dentro de poco tiempo una brigada especial, donde habrá un cuerpo de ingenieros militares y donde podrán incorporarse para el servicio voluntario los venezolanos que quieran, donde podrán incorporarse hombres y mujeres de las diversas ramas técnicas, habrá un cuerpo de ingenieros. Poco hacemos con un lote de maquinarias de ingeniería aquí en Caracas, no; di la orden que el 12 de febrero –que habrá desfile en La Victoria de nuevo– ese día debe salir una columna, no de tanques, más nunca debe salir ninguna columna de tanques, una columna de maquinarias de trabajo manejada por soldados rumbo a los campos y a los pueblos de Venezuela, el Día de la Juventud.

Igual formaremos batallones agrícolas y batallones de sanidad para atender, no un día y volver a los seis meses, no; para abrir operaciones de guerra contra la miseria, contra la desnutrición, contra la desmoralización de un pueblo, ahora, los militares solos no llegarían muy lejos, yo invoco el espíritu nacional, invoco el alma nacional, invoco la buena voluntad de todos, la iglesia católica, ¡vamos!, ¡los curas, los obispos, por los caminos!, ¡vámonos!, los caminos del pueblo que son los caminos de Dios, ¡la iglesia evangélica, los empresarios, la juventud, los estudiantes de medicina!, ¡vamos!; un estudiante del último año de medicina ya está capacitado para librar la guerra contra las enfermedades que están acabando con nuestros pueblos, los estudiantes universitarios, ¡vamos!, ¡a levantar las banderas de la lucha!, vamos a salir del aula de clase y vamos a la lucha social, no podemos esperar a tener un título o a ver “quién me da un empleo”, busquemos empleo y busquemos trabajo, ese es el sentido, venezolanos, ese es el

sentido, compatriotas de este pueblo bolivariano, de esa emergencia social a la que me refero.

Igual, pido a todas las fuerzas del país, los gobernadores, los alcaldes, las asambleas legislativas, los representantes de las diversas regiones: ¡vámonos por los pueblos!, que ese país recupere credibilidad en nosotros. Yo, les repito, seré el primer soldado, a tiempo completo, de esa batalla; batalla que estoy seguro vamos a ganar, contra el atraso, contra la miseria, contra el hambre. Y dentro de esa misma visión estaremos impulsando más allá de Venezuela, en el orden macropolítico; la Constituyente, en el orden económico; un proceso de desarrollo y dinamización de la producción nacional y un proyecto de estabilización macroeconómica –algunas de cuyas medidas ya el país conoce– de afianzamiento sólido de una disciplina fiscal, a la par de eso un proyecto internacional.

El tratamiento prioritario y urgente de nuestra política exterior estará orientada en primera instancia hacia la fachada caribeña, hacia la fachada andina y hacia la fachada amazónica. Es el viejo sueño de Bolívar y de Martí y de Sandino y de O'Higgins y de Artigas; es la unión, es la unión de todos, la unión a lo interno de cada país, la consolidación de todos nosotros, uno a uno, pero al mismo tiempo la consolidación de un gran bloque de fuerza en esta parte del mundo. Gracias a Dios y a la historia, ya el mundo del siglo XXI no será bipolar ni unipolar; será multipolar. Y así como la Europa unida da ejemplo al mundo, demos ejemplo nosotros también al mundo; marchemos hacia un proceso unitario, y es mi llamado y es mi pregón, y será así por los pueblos y los países y los amigos y hermanos a quienes visite y a quienes conozca.

Las negociaciones entre la Comunidad Andina y el Mercosur deben continuar, nosotros abogamos porque continúen, porque se aceleren, pero hay que pisar el acelerador. Y dentro de ese mecanismo

de unidad, nuestro gobierno se ha planteado también la posibilidad de hacer algún acuerdo de libre comercio con el Mercosur, como lo hizo Chile, como lo hizo Bolivia. Pero con el solo interés de acelerar los procesos de unión del subcontinente, igual con Centroamérica, igual con el Caribe. Yo seré un pregonero y un acelerador, hasta donde pueda, de los procesos de integración. Lo decía el senador Luis Alfonso Dávila en sus palabras: es el sueño del Congreso de Panamá, de esa Panamá que Bolívar veía como los griegos veían al istmo de Corinto; el istmo de Panamá para nosotros como el Corinto para los griegos. Es momento de retomar aquello, es momento de retomar el sueño de unión entre nosotros, de plantearnos una moneda para la América Latina y el Caribe para la próxima década, y busquemos y luchemos por ella.

De plantearnos una confederación de naciones de esta parte del mundo, de plantearnos una unidad que vaya mucho más allá del intercambio comercial, porque algunos pareciera que tienden o tendemos a quedarnos a veces en ese visor, nada más del intercambio comercial; no, la unidad es mucho más allá, mucho más completa, mucho más profunda. Es la unidad de lo que estuvo unido una vez.

Así que termino este mensaje de hoy, ante el pueblo venezolano, ante ustedes, termino por ahora, invocando lo mismo que invoqué al comienzo, porque cuando uno habla de unidad latinoamericana y caribeña, de relaciones con el mundo, de proyectos sociales, cuando uno habla de proyectos económicos humanistas, de proyectos políticos estables; sencillamente estamos nosotros aquí en esta Venezuela caribeña, amazónica, andina, universal, estamos retomando el sueño bolivariano, estamos retomando el auténtico bolivarianismo, y así lo decía Bolívar: “para formar un gobierno estable, es necesario que fundamos el espíritu nacional en un todo, el alma nacional en un todo, el espíritu y el cuerpo de las leyes en un todo. Unidad, unidad, esa tiene que ser nuestra divisa”.

Que Dios nos acompañe, no solamente al Presidente Chávez, sino que Dios acompañe a todo el pueblo de Venezuela en este momento estelar que estamos viviendo, en este momento de resurrección.

Un abrazo para todos y muchas gracias por su atención. Un abrazo solidario, un abrazo bolivariano. Y vamos pues, por los caminos, vacilar es perdernos, señoras y señores.



1999  2001

**NO HAY REVOLUCIÓN SIN PUEBLO Y
AHÍ ESTÁ EL PUEBLO DE VENEZUELA
EMPUJANDO DE NUEVO, UNA VEZ MÁS, SU
PROPIA REVOLUCIÓN**

Discurso con motivo del reconocimiento del Ejecutivo
Nacional al carácter originario de la Asamblea Nacional
Constituyente y entrega de propuestas para la nueva
Constitución



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 5 DE AGOSTO DE 1999

Ciudadano presidente de la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, señores vicepresidentes, constituyentes representantes del Pueblo Soberano, ministros del Gabinete Ejecutivo, miembros del Alto Mando Militar, invitados especiales a este acto, representantes de los medios de comunicación social, compatriotas todos de esta Venezuela que se levanta sobre sus cenizas.

Decía el Padre Libertador hace 180 años, casi exactamente, corría 1819, y en medio del fragor de los combates y teniendo como eco el retumbar de cien cañones, tronó el cañón de la voz bolivariana en Angostura adonde fue a reunirse el soberano Congreso Constituyente, el cañón de la voz bolivariana dijo aquel entonces: “Dichoso el Ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca a la Soberanía Nacional para que ejerza su voluntad absoluta”.

180 años después, en esta Caracas bolivariana, yo me atrevo a decir, parodiando al Padre Libertador y trayendo su inspiración eterna:

Glorioso el pueblo que rompiendo las cadenas de cuatro décadas y levantándose sobre sus cenizas y empuñando con firmeza la espada de su razón, cabalga de nuevo el potro brioso de la revolución. Sí, señores, porque lo que está ocurriendo en Venezuela hoy no es un hombre providencial que ha llegado, no; no hay hombres providenciales. El único hombre providencial: Jesús, el de Nazareth. No hay individualidades todopoderosas que puedan torcer el rumbo de la historia: absolutamente falso ese concepto. No hay caudillos beneméritos y pleni-potenciarios que puedan señalar y conducir y hacer el camino de los pueblos; mentira. Se trata de una verdadera revolución y de un pueblo que la galopa, eso sí es verdad, y este acto de hoy, esta primera sesión de la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente a la cual tengo la inmensa honra de asistir, y agradezco a ustedes su invitación, esta instalación de la Asamblea Constituyente es un acto revolucionario. Es la revolución que ocupa todos los espacios, algo así como lo que dice un gran escritor: *La rebelión de las masas* –de Ortega y Gasset²³– “es la muchedumbre que lo invade todo, es un galopar indómito que llega a todas partes y nadie puede detenerlo”. Esa es la revolución venezolana de este tiempo, conducida, impulsada, sentida y amada por un pueblo, y es que no podemos entender esos dos conceptos por separado.

No existen, como no existiría el agua con el hidrógeno separado del oxígeno. Pueblo y Revolución son como el hidrógeno y el oxígeno para producir el agua, el H₂O, pongámosle P₂R, pueblo dos y revolución. No hay revolución sin pueblo y ahí está el pueblo de Venezuela empujando

23. José Ortega y Gasset (1883-1955), escritor y filósofo español; teórico del perspectivismo; doctrina filosófica que niega los absolutos éticos y epistemológicos, considerando la “verdad” como constructo de los diferentes puntos de vista; niega los conceptos individuales de los hechos; su objetividad. La obra de Ortega y Gasset puede resumirse como una crítica a la civilización moderna desde un punto de vista humanista. Se opuso junto a otros intelectuales a la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930); creando la Agrupación al Servicio de la República (para la caída de Alfonso XIII y el surgimiento de la II República española), luego, siendo diputado a las Cortes Constituyentes de 1931 en representación de esa agrupación, renuncia a esa responsabilidad por su desacuerdo con el carácter radical de la Constitución, y especialmente con el estatuto de autonomía de Catalunya. Durante la Guerra Civil española de 1936, se exilia en París hasta su regreso a España en 1945.

44 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

2000-2001

2001-2002

2002-2003

2003-2004

2004-2005

2005-2006

de nuevo, una vez más, su propia revolución, tomando las riendas de su propio potro, orientando al acimut de la brújula, buscando capitanes, porque eso sí necesitan los pueblos: verdaderos navegantes, verdaderos líderes que sean capaces de ponerse a la vanguardia y darlo todo por el pueblo, incluyendo la vida. Ese pueblo anda construyendo sus liderazgos, y los liderazgos no se decretan; como lo sabemos, van naciendo en el mismo proceso revolucionario. Así que, amigas y amigos, pudiéramos decir que hoy llegó la revolución al Palacio Federal.

La revolución ha llegado, aquí está presente una vez más ocupando un espacio que le pertenece al soberano pueblo venezolano... como lo es el Capitolio Federal, símbolo de libertades, de parlamento, de deliberación, de igualdades y de búsquedas, pueblo y revolución, así como el agua –y permítanme seguir utilizando el ejemplo del H₂O, tal es el pueblo. Si separamos las moléculas del agua o si se le aplican condiciones determinadas de temperatura, por ejemplo, si mal no recuerdo las clases de física, el agua se evapora. Y como cantaba el cantor del pueblo²⁴ en aquellas canciones cuando decía: “*Llanto con fuego no es ná; se va*”; se evapora. Así es el pueblo.

No todos los tiempos hay pueblo, no basta que vivan 20 millones de habitantes en un territorio de 916.050 kilómetros cuadrados para que haya pueblo, no. Es una condición necesaria, mas no es una condición suficiente. Tiene que haber algo más para que ese conglomerado humano, para que esa muchedumbre humana –permítanme la expresión– sea de verdad un pueblo, y aquí en Venezuela el pueblo se evaporó un tiempo como el agua se evapora, pero llovió y ha vuelto a hacerse presente un pueblo, porque ¿cuáles serían las condiciones necesarias, esenciales, para que un grupo humano

24. Ali Primera (1941-1985). Cantor del Pueblo Venezolano, así como lo llamara Luis Mariano Rivera, consiguió no sólo conjugar lo popular con lo académico, una fusión que iría mostrando en los arreglos musicales de cada producción discográfica, sino también lo que sería esa comunión del panfleto con el texto poético de altura, aquel que todo escritor busca y en oportunidades no encuentra, ese que siendo de verso sencillo es a su vez, profundo.

pueda ser considerado un pueblo? Al menos dos condiciones esenciales pudiéramos traer aquí a esta Asamblea, dos condiciones sin las cuales a un conglomerado humano no podemos llamarlo Pueblo. Una de ellas es que ese conglomerado tenga y comparta glorias pasadas, que comparta las glorias de su pasado, conociéndolas, teniendo conciencia de dónde vienen y cuáles son esas glorias que compartimos en común. Por otra parte, para no quedarnos como de espaldas, mirando hacia el pasado, sino con una especie de visión jánica, aquél dios Jano de la mitología, que tenía dos caras: una mirando al pasado y otra mirando al futuro; igual debe ser el pueblo, mirando y sintiendo sus glorias comunes del pasado, pero al mismo tiempo –y es la segunda condición a la que quiero referirme para que una muchedumbre sea pueblo– en el presente debe tener una voluntad común que lo una.

Diría Bolívar: “Si no fundimos la masa del pueblo en un todo, si no fundimos el espíritu nacional en un todo, la República será un caos y una anarquía”²⁵. Y el pueblo, agregaría yo, dejaría de ser pueblo para convertirse, sencillamente, en sumatoria de seres humanos que viven sin conciencia de su pasado unitario y, mucho más grave aún, sin una voluntad común que los una ante la adversidad.

Pienso que en estas condiciones, en esta situación de hoy, tenemos pueblo de nuevo. Ha llovido y el pueblo que había desaparecido hace una década atrás, hace dos décadas atrás, o tres, ya corresponderá a los investigadores de la ciencia de la historia determinar cuánto tiempo pasamos nosotros evaporados como pueblos, desaparecidos, pero de una década para acá comenzó a llover, comenzó a aparecer el pueblo de nuevo y cito al cantor otra vez, Alí Primera: “*Como lluvia volverá para / comenzar la siembra*”. Como lluvia volverá lo que se evaporó para que comience la siembra, los que no lo hayan visto aún, ciegos pudieran

25. Ver: Simon Bolívar, “Discurso de Angostura”, *op. cit.*, pp. 120-147.

46 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

estar, pero hace rato que está lloviendo pueblo en Venezuela y hace rato largo que comenzó la siembra nueva en Venezuela ¡Pobres de aquellos ciegos que no ven!, ¡pobres de aquellos insensibles que no sienten!, ¡pobres de aquellos sordos que no oyen el rumor de un pueblo que llueve, que truena, que relampaguea, buscando construir una nueva Patria! Pueblo, ya tenemos pueblo; no teníamos. ¡Qué cosa tan grande tener pueblo! y ¡qué cosa tan triste debe ser sentirse evaporado! Por eso don Luis, Luis Miquilena, presidente de esta magna Asamblea decía hace 48 horas, en su formal instalación en la soberbia e histórica aula magna de nuestra gloriosísima Universidad Central de Venezuela, decía, terminando emocionado sus palabras, que ahora ocurría un milagro y que –permíteme tomar tus palabras, viejo amigo, más amigo que viejo, y decirlas: Un milagro que ahora –dices tú Luis– en el invierno de tu vida puedes soñar con la primavera.

Pero es que resulta, le decía a Luis ayer en la avenida Los Próceres, mirando el desfile hermoso de los soldados de la Guardia Nacional de Venezuela, estamos celebrando sus 62 aniversarios, le escribía, en una pequeña tarjeta de esas de protocolo, mirando el desfile y sintiendo el clarín de la Patria vibrando en esa avenida, que uno lleva en el corazón, le decía yo a Luis algo así como esto (ustedes saben que esas cosas salen en el momento, estoy recordando lo que escribí ayer en una pequeña tarjeta): resulta que cuando se vive como vive Miquilena y muchos hombres y mujeres, no importa la edad; nunca hay inviernos, siempre habrá primavera y hoy esa primavera podemos asimilarla, reflejarla o recogerla en ese pueblo florido. Tenemos pueblo, hermanos. ¡Qué cosa tan grande! Porque tiene que ser muy triste, me imagino, que la vida de los hombres o de las mujeres, y algunos hombres y mujeres han pasado por esa tristeza, creo yo, han cruzado la vida y nunca han visto pueblo; han cruzado la vida y la vida habrá sido todo un desierto o toda una soledad. Nosotros somos un poco afortunados:

tenemos pueblo. Está lloviendo. Corresponde ahora resembrar, recrear, reimpulsar una Patria que estaba evaporada, que estaba dormida, que estaba en la tumba de los siglos.

El pueblo, y es importantísimo que la Asamblea Constituyente lo escriba dentro de sus máximas eternas, *el pueblo es el único combustible de la máquina de la historia*. No pensemos jamás que un hombre providencial, repito, no pensemos jamás que 131 hombres o mujeres providenciales van a hacer el camino. No. Es responsabilidad de todos y cada uno de ustedes recoger, oír, grabar, sentir las miles de expresiones del pueblo que es el dueño único de su soberanía... absoluta, como diría Bolívar en Angostura, hace casi 200 años.

No vayan, compatriotas, ustedes a cometer el error que cometieron los que habitaron esta casa durante 40 años y ya no les pertenece, eso hay que recordarlo. Esta casa desde hoy es la sede de la Asamblea Nacional Constituyente.

La magnanimidad de ustedes es grande, han permitido que convivan por allí. Ustedes son los dueños de esta casa, porque esta es la casa del pueblo y desde hoy tienen que comenzar a demostrar que ustedes, representantes verdaderos del pueblo, son los dueños de esta casa y que esta casa es la casa del pueblo y no la casa de las cúpulas ni la casa de los cogollos que durante años traicionaron esa esperanza de un pueblo. Recuperen ustedes esta casa para el pueblo, para la revolución. Hoy han comenzado a hacerlo.

Hablo, entonces del binomio pueblo y revolución; H₂O, P₂R. Revolución. ¡Qué cosa tan grande también es la revolución! Yo también lamento mucho que algunos venezolanos todavía a estas alturas no se den cuenta o no quieran darse cuenta que estamos en el mero epicentro de un profundo, de un verdadero, de un indetenible proceso revolucionario que no tiene marcha atrás, como decía Luis Miquilena en el día de antier. Es una revolución lo que está ocurriendo y nada ni nadie podrá

evitarla. En vano tratarán de evitarla, y han tratado de hacerlo, pero veamos el resultado. Ustedes son, esta Asamblea es resultado, consecuencia de un proceso en marcha, y ustedes además de ser consecuencia, ahora dialécticamente, hermosamente se transformarán en causas de otras consecuencias, de una cadena de fenómenos. Indetenible. Indetenible jamás. La revolución no se planifica, yo soy de los que creo que no es planificable una revolución. Cuando –cuenta un escritor– en una ocasión Herodes le escribía a un amigo en Roma, desde Jerusalén, y le decía, “aquí estoy, aquí no pasa nada, me invade la modorra”, y estaba escribiendo esa carta, pero al mismo tiempo que escribía eso: “aquí no pasa nada”, dice el escritor que por la ventana de su casa, del palacio de Herodes, allá por la calle, iba pasando en un burro un flaco llamado Jesús, y Herodes estaba escribiendo: “aquí no está pasando nada”. Hay muchos, casi todos los hombres no nos damos cuenta cuando pasa Jesús por la ventana en su burro. Las revoluciones nacen por sí solas, tienen sus propias leyes, como la historia, son hijas de la historia. Las revoluciones son como la tempestad, como el viento fuerte del que hablaba el grande Miguel Ángel Asturias. Viento fuerte, no son planificables los vientos fuertes ni tampoco son detenibles. Se puede volar con ellos, se puede sobrevivir con ellos; si acaso, si hay la suficiente inteligencia, altura y capacidad para volar en el ojo de la tormenta o para navegar en el ojo del huracán. Eso sí es posible. Pero detenerlo, imposible.

Vicente Salías²⁶, cuando hace muchos años, en 1810 –era Jueves Santo, era 19 de abril–, fue a las puertas de la Catedral y haló por la manga de la camisa o de la casaca al capitán general español don Vicente Empan²⁷ y lo conminó a ir a Cabildo, él no sabía que con ese halón de

26. Vicente Salías (1776-1814), médico, escritor y periodista; prócer de la Independencia venezolana, participó en los acontecimientos del 19 de abril de 1810. Fue escritor de la *Gaceta de Caracas*, se le atribuye la autoría de la letra del Gloria al Bravo Pueblo, nuestro Himno Nacional.

27. Vicente Empan (1747-1820), Caballero Gran Cruz de la Real Orden de San Hermenegildo, Mariscal de Campo, Gobernador y Capitán General de Venezuela hasta su deposición el 19 de abril de 1810 por la Junta Suprema de Caracas.

manga al Capitán General, estaba comenzando, en un contexto mucho más amplio, una revolución.

Cuando los habitantes de Guarenas, era febrero, era 27 de Febrero y era 1989. Aquí mismo, hace apenas una década, para no irnos tan lejos con Vicente Salías, o con Emparan o con el cura Madariaga; cuando los habitantes de Guarenas comenzaron a protestar por el incremento del combustible, cuando los habitantes de Guarenas se fueron a la calle a protestar con una huelga, haciendo uso del derecho a la resistencia, ellos no estaban planificando una revolución. O allá en la Francia de 1789, los campesinos amotinados o los que decapitaron al rey tampoco estaban planificando con eso una revolución. A lo mejor ni siquiera se imaginaban las consecuencias de aquello. El lunes 3 de febrero, 1992, los soldados bolivarianos que salían a ocupar posiciones en todo el país, no sabían plenamente lo que se iba a desatar con aquel gesto del 4 de Febrero de 1992. Es una revolución que se hizo presente e impone su propio ritmo. Pueblo y Revolución. Sólo los pueblos pueden hacer revoluciones y la revolución no será tal jamás, sin ese impulso vital del pueblo consciente de su pasado y con una voluntad en su presente y dispuesto a todo por hacer realidad su sueño, su voluntad.

Hoy en Venezuela, cuando estamos a 5 de agosto de 1999, no tengamos duda, sintámonos comprometidos y conscientes de ello. Hoy en Venezuela y con gran claridad, el binomio de la historia se ha hecho presente. Tenemos pueblo y hay una revolución en marcha y es el pueblo el que guiará ese potro libre de la revolución.

Ahora, constituyentes soberanos, ¿de dónde viene esa revolución? Es bueno saberlo también; especialmente nosotros, los que hacemos un infinito esfuerzo por cabalgarla y por tratar de orientar el acimut de esa muchedumbre, de esa rebelión de masa que anda ocupando todos los espacios.

Para nosotros es vital, si queremos montarnos en la ola de los acontecimientos, como diría un filósofo, saber muy bien de dónde viene

esta revolución y hacia dónde pudiera ir esa revolución. Neruda pudiera ayudarnos de nuevo. Porque cuando preguntamos en Venezuela, hoy, ¿de dónde viene esta revolución?, inevitablemente tenemos que caer de nuevo en la figura y en el tiempo y en el contexto bolivariano cuando nació o cuando nacieron las primeras repúblicas que se levantaron en esa tierra venezolana. “Es Bolívar”, decía Neruda, “que despierta cada 100 años”: pero Neruda, que era un revolucionario, asimilaba el despertar de Bolívar con el despertar del pueblo: “Despierta cada 100 años, cuando despiertan los pueblos”. Es de allí que viene esta revolución.

Es Bolívar de nuevo que vuela, ya lo decía él en Angostura; volando por entre las próximas edades. Volemos con él. Llegó el tiempo de volar de nuevo. Llegó el tiempo de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos que no sean capaces de volar como el cóndor y como el águila. Pobres de aquellos, cuya fuerza sólo les permite arrastrarse como las serpientes. Pero nosotros, los patriotas, estamos obligados a volar con Bolívar en esta edad que es una nueva edad republicana, una nueva edad bolivariana.

Y yo, desde esta tarima, como un simple ciudadano y soldado que soy, pues hago un llamado a todos los venezolanos, a la Nación entera, yo hago un llamado, un clamor para que todos seamos capaces de volar y que imitemos a algunos de los venezolanos de esta era, que se resisten o no pueden volar, ¡Dios mío!, hazles el milagro de que sean como Quetzalcóatl²⁸, la serpiente emplumada, y que le salgan alas a las serpientes y que vuelen y se conviertan en águilas, en cóndores de este tiempo, en que estamos obligados a andar a la altura de la historia, a la altura del compromiso, a la altura de la esperanza que resucitó a los cuatro vientos del alma nacional.

28. Quetzalcóatl (Serpiente emplumada); el dios más importante en la mitología de las civilizaciones mesoamericanas, destacándose su culto en la sociedad azteca.

De todos modos, nuestro deseo es que todos volemos. Lamentamos mucho si algunos no pueden volar. Pero con ellos, repetamos, con todo el corazón, y lo digo sin que me salga ni que me quede ni un pizca de ironía, porque no me cabe la ironía en el alma, de todos modos, hermanos, si viésemos algunos compatriotas incapaces de volar, sigamos el consejo de Jesús, el flaco, el del burro de Nazaret: “Dejad que los muertos entierren a sus muertos”, y vamos todos a la vida, a la construcción de un pueblo, a la vida con el pueblo. Eso es lo importante y lo grandioso de este momento republicano. Estemos a la altura del momento popular, del momento revolucionario.

Hoy pudiéramos decir que la revolución viene de allá, sin duda alguna. Es Bolívar que vuelve con su clara visión, con su espada desenvainada, con su verbo y con su doctrina. Seamos audaces, hermanos, nosotros tenemos herencia, nosotros tenemos barro, nosotros tenemos semilla para inventar aquí de nuevo o reinventar un concepto revolucionario y una práctica revolucionaria propia, a la venezolana, para ser ejemplo del mundo. No estamos copiando modelos, sigue clamando el viejo Simón, el Robinson de América; el Rousseau americano, como lo llamó Simón Bolívar un día. No podemos seguir copiando modelos, he allí una de nuestras tragedias. Originales han de ser nuestros métodos de gobierno, originales nuestras instituciones, originales; *inventamos o erramos*. Estamos en tiempos de ser grandes inventores.

Esa revolución viene de allí, tiene un signo hermoso, tiene un signo autóctono, se parece a nosotros. No tiene otros rostros. Se parece al rostro de Atala Uriana Pocaterra o de Nohelí Pocaterra, se parece al rostro mestizo de la América india originaria, se parece a nosotros, se parece al color de Aristóbulo, se parece a nosotros esta revolución. No es importada de otros dogmas y de otros pueblos. También se parece al color de Claudio, por supuesto. Es el mismo color. Se parece a la esencia del pueblo venezolano. Afortunadamente no tenemos que

estar buscando manuales de otras latitudes. Tenemos nuestros manuales. Revisemos esos manuales. Revisemos esos códigos sin descanso, constituyentes.

Revisemos por ejemplo, al Bolívar de 1813, al Bolívar de 1812, allá en las murallas heroicas y eternas de Cartagena de Indias. El Bolívar que salió de aquí, el Bolívar que vio cómo se cayó la I República. Es el Bolívar que criticaba la república aérea, porque fue aérea la República de 1811. Cuidado, constituyente, con las repúblicas aéreas; no aguantan el primer golpe de viento.

Una verdadera república tiene que nacer, pero hay que ver hacía atrás. Decía Bolívar, por ejemplo, cuando alertaba sobre las causas de la caída de la I República, llorando sus penas en las murallas de Cartagena, frente al Caribe, decía en 1812: “Tuvimos filántropos por jefes y sofistas por soldados”²⁹. Cuidado, ojo pelao con las repúblicas aéreas. Veamos y oigamos a Bolívar. Al de 1811, al de 1812, al de 1813. Es el Bolívar del año 13 que llega después de aquella fulgurante Campaña Admirable, con su espada desenvainada, convocando Asamblea, porque en Bolívar siempre estuvo el binomio del Quijote.

Decía algún escritor que si el Quijote hubiese tenido descendientes, sin duda alguna, hubiese sido Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios. El arma, la espada y la pluma. La fuerza y la idea. Bolívar llegó a Caracas en 1813 y le escribió, en agosto de aquel año, hace 186 años; era agosto de 1813, y Bolívar le escribía al Congreso de la Nueva Granada –que como ustedes saben lo apoyó para la recuperación de Venezuela con la Campaña Admirable–... Bolívar le decía al Congreso que “ínterin se conforme un gobierno, él había asumido el mando supremo de la República”. Era la II República. Bolívar le decía al Congreso de la Nueva Granada que mientras se estabilizaba

29. Ver: Simón Bolívar, “Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño, Cartagena de Indias” (15 de diciembre de 1812), *Obras completas*, v. I, Vicente Lecuna (Comp. y notas), con la colaboración de Esther Barret de Nazaris, La Habana, Editorial Lex, 1950, pp. 41-48.

la situación en Caracas y en la República, él asumiría el mando, pero apenas interino, mientras se convocaba, así la llamó él, una Asamblea de Notables de esta ciudad de Caracas, y así se hizo. Y Bolívar convocó una Asamblea de Notables y nombró tres asesores de los caballeros más preparados de aquel momento y comenzó a gobernar desde Caracas, creando la II República, dictando decretos sobre la economía, dictando decretos sobre el comercio, escribiéndole a los gobernadores de provincia, como el de Barinas, por ejemplo, que clamaba por una federación, y Bolívar decía, “No; esa fue la causa o una de las causas de la derrota y la caída de la I República, cómo vamos a hablar de Federación cuando hay una amenaza y hay un ejército invasor en el territorio. Yo soy el Presiente de esta República”, y le decía, “... y le cedo a usted la autonomía administrativa y judicial. Pero usted tiene que entender –decía– que forma parte de una nación, de una república unitaria”. Eso es bueno recogerlo hoy también, porque no podemos confundir federación con anarquía. Cuidado con la anarquía. Cuando llegamos al caos y a la anarquía se pone en peligro la existencia no sólo de la República, no sólo del Estado sino de la Nación misma como un todo. Oigamos la revolución que viene desde allá, desde aquellas tribulaciones entre la batalla, entre la fusilería que circundaba a Caracas, entre la amenaza de Boves³⁰, sin embargo Bolívar organizaba una II República, la cual se ahogó en sangre al año siguiente, en 1814.

Es Bolívar que vuelve desde Angostura. Otra vez. Una vez más, de nuevo, se cayó la Primera, se cayó la Segunda. Pero cinco años después vuelve a nacer una III República, la grande. La República Grande. La República más sólida de aquellos años. La República de 1819. La que

30. Una figura que va a destacarse en Venezuela durante los años de 1813 y 1814 es la de José Tomás Boves (1782-1814) –nombrado el “Taita” por sus comandados– por el conocimiento de los llanos, por haberse convertido en caudillo de los llaneros y por su arrojo y frialdad. La acción de sus tropas –compuestas por quienes luego engrasarían el Ejército Libertador que nos dio Independencia– hacen caer la II República; Boves había “levantado” a los llaneros contra Bolívar y la República que consideraba “sólo para los blancos” y mantenedora de los privilegios mantuanos y la sociedad esclavista. Murió en la Batalla de Urica, en diciembre de 1814.

54 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

nació bajo el escudo de las armas de su mando, pero con el desarrollo pleno de la voluntad popular en el Congreso Constituyente de Angostura, hace exactamente ahora, 180 años. Exactamente por estos días.

Es el Bolívar de Angostura que hablaba de una república sólida, que clamaba por la moral y por las luces como polos esenciales y fundamentales de una república, es el Bolívar de Angostura que definía las normas fundamentales de un gobierno popular más perfecto. Decía, oigan esa palabra: “El sistema de gobierno más perfecto es el que le proporciona a su pueblo, la mayor suma de seguridad social, la mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad posible”.

Esa es la revolución que vuelve y esa es la palabra que orienta. Es el Bolívar de 1819, el que llamó a inventar una cuarta potestad, el que se atrevió a invocar las antiguas instituciones de la Roma republicana, las antiguas instituciones de la Grecia y de la Esparta, y decía: “Fundemos de esas tres instituciones una sola y que ella sea fuente de moral republicana para luchar por los valores de la República, para luchar por la idoneidad republicana y para empujar o para iluminar especialmente la educación de los niños”. Era el Bolívar, o es el Bolívar del poder moral de Angostura. Es el Bolívar que anuncia que va a volar por dentro de las próximas edades, siempre volando a la cima del Chimborazo. Esta revolución viene de allá. Es el Bolívar de 1826, cuando presenta su proyecto de Constitución al Congreso Constituyente de la República que hoy lleva y llevará para siempre su nombre; Bolivia, es el Bolívar que allá en la cima de los Andes bolivianos, llamaba, clamaba por la República, por la moral republicana seguía clamando. Es el Bolívar que hablaba de la igualdad y de la libertad y le clamaba al Congreso Constituyente de Bolivia, le rogaba que sembrara en las instituciones bolivianas los mecanismos idóneos para asegurarle al pueblo de Bolivia la igualdad y la libertad. Ese clamor llega hoy desde la cima de los Andes bolivianos. Es el Bolívar de 1826 de Bolivia, cuando tuvo la

osadía intelectual –de nuevo–, siguiendo, seguramente, los consejos de su maestro preferido y eterno, don Simón Rodríguez³¹, que le llamaba a inventar, “inventa, inventa... Inventamos o erramos. Inventa, inventa”, y el seguidor de su huella andaba inventando. Inventó allá en Bolivia una cuarta potestad, ya no la moral de Angostura, sino otro invento, el poder electoral, para que fuese el Soberano el que condujese, el que pensase, el que pidiese y el que vigilase los procesos electorales permanentes.

Es el Bolívar de esa Constitución de Bolivia, republicano, pidiendo libertad, pidiendo igualdad y sembrando la invención del poder electoral. Es el Bolívar del año 28, cuando comienza su decadencia; es el Bolívar de la Constitución de Ocaña³², que le ruega, ya sintiendo la tempestad, ruega, clama a los legisladores, darse leyes inexorables.

Es el Bolívar que, en la Convención de Ocaña, en su mensaje desde Bogotá, en 1828, señala, presintiendo ya; seguramente sentía como cruzían las estructuras de la III República, adolorido veía como hacía aguas el barco que tanto había costado echar a la mar y clamaba: “¡Legisladores, os clamo leyes inexorables!, porque la corrupción de los pueblos es el origen de la indulgencia de los tribunales y de la corrupción de la República”. Leyes inexorables, decía.

Hoy, ante la tempestad de corrupción, ante la podredumbre que nos rodea, yo, 180 años después, me atrevo a pedir también a ustedes, constituyentes, leyes inexorables, leyes que constituyan un verdadero imperio del derecho y más allá del derecho, que sean el camino hacia una

-
31. Simón Rodríguez nació en Caracas el 28 de octubre de 1769. Pedagogo, pensador filosófico, escritor de densas obras de contenido histórico y sociológico, y conocedor a fondo de la sociedad hispanoamericana. Fue maestro y mentor del Libertador Simón Bolívar. Era Simón Rodríguez hijo expósito, su vida activa de maestro la comenzó en mayo de 1791, cuando el Cabildo de Caracas lo admite para ejercer el cargo en la escuela de primeras letras para niños. Impartió clases al niño Simón Bolívar. Llegó a tener bajo su pupilaje a un grupo de niños que para finales del año 1793 ascendía a 114. Simón Rodríguez influye en Bolívar, ya sea con la instrucción en diversas materias y en el carácter. En 1826, los dos amigos se pierden el rastro para no volver a toparse. [en línea] <<http://www.aporrea.org/actualidad/a5166.html>> [Consulta: 27 de marzo de 2013].
32. La Convención de Ocaña fue una Asamblea extraordinaria que sesionó del 9 de abril al 10 de junio de 1828; su objetivo era la reforma de la Constitución de Cúcuta de 1821. Sin embargo, el enfrentamiento entre las facciones bolivarianas y antibolivarianas condenaron la convención al fracaso.

56 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

situación donde impere la justicia que, como dice la Biblia, es el único camino a la paz. No hay otro. Mientras no haya justicia, verdadera justicia, estaremos amenazados por la violencia o estaremos, no amenazados; estaremos inmersos en una terrible situación de violencia.

Es el Bolívar de 1830 el que vuelve volando por entre estas edades de hoy. Es el Bolívar que muriendo ya, seguía clamando, unión; decía: “Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”.³³

Es el Bolívar que con sus cenizas da origen al nacimiento de la República antibolivariana de 1830; la de la Cosiata³⁴. Se cae la Gran República, se cae el sueño de Angostura y Bolívar se va a la tumba, y con su tumba –al mismo tiempo– están enterrando a Bolívar en Santa Marta y al mismo tiempo está naciendo la República de la oligarquía conservadora que echó atrás los postulados de la revolución, y que produjo entonces, un siglo XIX lleno de violencia, de estertores intestinos que, de verdad, disolvieron la Nación, disolvieron la unidad del pueblo y disolvieron la República.

Hoy, así como aquella IV República nació sobre la traición a Bolívar y a la Revolución de Independencia, así como esa IV República nació al amparo del balazo de Berruecos y a la traición, así como esa IV República nació con los aplausos de la oligarquía conservadora, así como esa IV República nació con el último aliento de Santa Marta, hoy le corresponde ahora morir a la IV República con el aleteo del cóndor que volvió volando de las pasadas edades.

Hoy, con la llegada del pueblo, con ese retorno de Bolívar volando por estas edades de hoy, ahora le toca morir a la que nació traicionando

33. Ver: Simón Bolívar, “Última Proclama” (Santa Marta, Colombia, 10 de diciembre de 1830), *Obras completas*, v. III, Vicente Lecuna (Comp. y notas), con la colaboración de Esther Barret de Nazarís, La Habana, Editorial Lex, 1950, pp. 823-824.

34. La Cosiata, también conocida como la “Revolución de los Morrocayos”, fue un movimiento político que estalló en la ciudad de Valencia (Venezuela), llevada a cabo bajo el liderazgo del general José Antonio Páez, el día 30 de abril de 1826, con la finalidad de separar a Venezuela de la Gran Colombia.

al cóndor y enterrándolo en Santa Marta. Hoy muere la IV República y se levanta la República Bolivariana. De allá viene esta revolución, de los siglos que se quedaron atrás desde 1810, desde 1811, desde 1813, desde 1818, 19, desde 1826, desde 1830.

Hermanos, nosotros estamos cubiertos de cenizas porque venimos de la tumba; cual ave fénix, estamos renaciendo de nuestras cenizas; son las cenizas que se lleva el viento y, al mismo tiempo, se levanta un Sol naciente.

Esa es la revolución a la que me refiero: pueblo y revolución, P₂R, el binomio que se unió y hoy cabalga el potro indómito de la Venezuela nueva.

Compatriotas todos, de Venezuela, constituyentes de la soberanísima: ha llegado una nueva edad y la edad o el tiempo de hoy, la primavera de la que habla don Luis Miquilena, es un tiempo de constituyente. Es un tiempo que pudo habernos llevado a la vorágine. Afortunadamente conseguimos este camino, demos gracias a Dios, porque, como decíamos hace unos minutos, después del Caracazo aquí se desató una fuerza indómita que consiguió expresión después en varias fechas. Hay fechas que podemos establecer ya. Pudiéramos atrevernos a hacer un poco de historia. Es riesgoso hacer historia a estas alturas todavía. Yo no me atrevería sino a lanzar unas ideas para los que hagan la historia. Vuelve a salir Alí: *“Hagamos la historia/ que otros la escriban en un mundo mejor”*.

Pero sí podemos aventurarnos a mirar la historia reciente y a reflexionar sobre ella, ya no 1811, no; ya mirando esta última década; permítanme, yo la llamaría la década constituyente, la década revolucionaria, la década bolivariana. Es la última década de este siglo, que comenzó a aquí en Caracas el 27 de febrero de 1989. Yo la vi con estos ojos desde el Palacio de Miraflores.

Al frente del Palacio, en una pequeña ventana vi como pasaba Jesús

el de Nazareth en su burro. Era el pueblo que clamaba justicia. Ahí comenzó, en mi criterio, aventurándome a hablar de la historia que hemos venido viviendo, y acepto que no es nada fácil hacerlo y especialmente para alguien que ha estado una vez sí, una vez no, un poquito más allá, un poquito más acá, pero allí en el epicentro del fenómeno, del huracán, allí comenzó esta década constituyente revolucionaria.

Yo decía que hay varias fechas que quedaron ya y quedarán para la historia, señaladas en esta década como referencia del camino que hemos venido construyendo o que ha venido construyendo el pueblo: 27 de febrero de 1989, 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, 6 de diciembre de 1998, 2 de febrero, 25 de abril, 25 de julio y 3 de agosto de 1999, y llegamos aquí hoy, 5 de agosto del 99. He allí algunas de las fechas sobre las cuales deberíamos hacer un estudio a fondo para entender por qué estamos aquí hoy. Nosotros somos hijos de la tormenta. Estamos aquí porque nos ha traído aquí a todos, sin excepción, la tormenta revolucionaria que se desató en esta última década del siglo XX venezolano, afortunadamente. Y más afortunadamente aún que no andamos por allí con un fusil en las manos, ¡gracias a Dios!

Gracias a Dios que no andan unos en las montañas pensando, como diría el gran poeta cumánés, Andrés Eloy Blanco³⁵, cuando le cantó a Maisanta en su corrido de caballería, cuando le cantaba a la guerra, José León, en aquel poema hermoso, cuando el cantor le canta a la guerra y dice: *“Unos van que a que te mato/ y otro que a que no me matas,/ hay un momento, de pronto,/ en que se arrugan las almas”*.

Afortunadamente no estamos en ese dilema de que a que te mato o que no me matas. Afortunadamente no estamos hablando de muerte, afortunadamente estamos hablando de vida. En todo caso, vuelvo a repetirlo con Jesús: Los muertos entierren a sus muertos.

35. Andrés Eloy Blanco (1896-1955). Abogado, escritor, humorista, poeta y político venezolano. En 1946 fue electo presidente de la Asamblea Nacional Constituyente convocada para la reforma de la Constitución, que instauro el sufragio universal, secreto y directo.

Estamos hablando de la vida nueva, de un nacimiento, de un parto. Somos producto de eso, hermanos. No podemos perder de vista ese camino que hemos venido transitando y al que hemos venidos siendo arrastrados.

¿Quién aquí planificó estar aquí hoy?, nadie. ¿Quién lo pensaba hace cinco o diez años?, nadie.

Por eso las revoluciones no se planifican. Los hombres individuales nos montamos o no nos montamos en la ola de los acontecimientos, pero la ola puede tragarnos. No somos nosotros, es la ola; es el agua, el H₂O, el P₂R. Esa es la ola. Si no estamos a la altura de la ola, la ola nos arrastra implacable, como dice un viejo adagio chino: “La historia es una gran rueda, implacable; no se detiene; impone su propio ritmo”.

Hoy, esa revolución constituyente, esa década bolivariana nos ha traído aquí a todos y he tenido dentro de los criterios, los análisis y las reflexiones que permanentemente vamos haciendo sobre la marcha, he tratado siempre de estar sobre la ola. Trataré siempre de estar sobre la ola tratando de orientarla, de ayudar a orientarla. Vano el hombre que se sienta dueño de la ola. No, uno es como una gotita de agua en la ola, pero claro que pensante y actuante, y cuando ya no es una sola gota sino que son millones de gotas, resulta que nos convertimos en parte de la ola y podemos actuar con ella, pero nunca contra ella para dominarla, nunca contra ella para detenerla.

He tratado de estar en la ola en estos últimos años y mi conducta, toda mi conducta pública y privada, la someto al juicio de los tiempos; la someto, pura, cristalina, impura, pero cristalina, al juicio de los pueblos y de la historia. Pero he tratado y trataré, hasta donde tenga fuerzas y Dios lo permita, de estar allí formando parte de la ola. En estos últimos acontecimientos hemos estado allí con la ola: yo, como convocante, yo como el que cargó a nombre de muchos la bandera durante años, cruzando desiertos, cruzando calles solitarias, sintiendo

la hiel de la amargura durante varios años, pero siempre, como decía Gaitán, la bandera en alto, por encima del lodo de cien banderas. Más vale una sola en la cumbre. Siempre metido en el estiércol, levantando la bandera constituyente, yo, como convocante que he sido, como firmante del decreto que abrió la puerta al burro y al hombre, como luchador incansable y guerrero que soy de este combate, me siento humildemente satisfecho, incluso pudiera decir, permítanme esta expresión: me siento ya satisfecho de haber vivido. Si hubiere que morir, yo ya he vivido y aunque siento que hay muchas otras cosas que hacer, aunque siento que todavía hay mucha ola que llevar, cuando veía la instalación de la soberanísima Asamblea, solitario, en un rincón, cerca de una mata de mango parecida a una que había, cuando era niño, muy cerca de una mata de ciruela, muy parecida a la que había en el patio de la abuela Rosa Inés, cuando vi con estos ojos a don Luis Miquilena, maestro de estos últimos años, levantar la mano y jurar, cuando les vi a ustedes jurar, dije: ha valido la pena vivir.

Allí va el potro, nadie podrá detenerlo, no me siento imprescindible, no me siento indispensable y soy feliz por ello. Me han hecho ustedes feliz, porque terrible sería que una revolución dependa de un hombre: no sería revolución. He allí el ejemplo del General del Pueblo Soberano, don Ezequiel Zamora³⁶. Una bala bastó, una sola bala traicionera bastó para parar lo que se creía era una revolución. Pero no, no había concepto revolucionario, no había el concepto de pueblo unido, no había la voluntad de avanzar hacia una dirección predeterminada. La ola arrastró aquello y sobre la bala de San Carlos se enterró la revolución. Esa es la verdad. Yo hoy ya me siento libre de la bala zamorana y sé y

36. Ezequiel Zamora. General del Pueblo Soberano. Nace en Cúa (Edo. Miranda) el 1.2.1817. Muere en San Carlos (Edo. Cojedes) el 10.1.1860. Líder de destacada participación en la Guerra Federal o Guerra Larga (1859-1863) como defensor de la idea de la Federación. Su vida se caracterizó por estar teñida del espíritu romántico de los personajes liberales de su tiempo. Su identificación con los productores agrícolas le dio el sello de General del Pueblo Venezolano. Luego de demostrar que la justicia social no se daría sólo con discusiones parlamentarias, se erigió comandante de la sublevación campesina, que a la postre, sería la debacle de la oligarquía conservadora. [en línea] <<http://www.gabito grupos.com/LACUBADELGRANPAIYO/template.php?nm=1359776201>> [Consulta: 27 de marzo de 2013].

estoy seguro de no equivocarme que la revolución venezolana tomó su cauce. Ustedes son expresión de ese cauce democrático, pacífico, inmenso, glorioso. Ese es el tiempo que estamos viviendo.

Yo, empeñado, sin embargo, como seguiré siempre, empeñado (mi abuela decía, es que usted es muy empeñado, muy empeñado, disposicionero. Así me decía mi abuela Rosa Inés: “usted es muy disposicionero, sálgase de esa Escuela Militar –me decía–, usted no sirve para eso porque usted es muy disposicionero”). Disposicionero como he sido, he tenido el atrevimiento para someterlo a la opinión pública, en primer lugar, y a ustedes, en segundo lugar, soberanos como son, representantes de la voluntad de ese pueblo, de traer aquí, hoy, unas ideas fundamentales sobre lo que pudiera ser un anteproyecto de Constitución Bolivariana para la V República.

En los minutos siguientes voy a hacer un esbozo general y luego entregaré al señor Presidente de la soberanísima, las letras y las líneas que han recogido una primera parte de esas reflexiones, de esas pretendidas ideas fundamentales, para que sean sometidas a su justo y alto análisis. Y si alguna de esas letras, así como la firma que hice con esta mano zurda, del decreto del 2 de febrero, contribuyó, esa firma, esos pequeños centímetros de tinta, sirvieron de algo para abrir este camino, me sentiría feliz también, si por lo menos alguna idea, alguna pequeña idea, aunque sea sacada con lupa y con una pinza de esas ideas y reflexiones, sirvieran de algo aunque sea para orientar el soberano trabajo de esta Asamblea Constituyente.

Las ideas fundamentales que hoy presento, pretenden y tratan, haciendo un esfuerzo inmenso, no soy legislador ni quiero serlo, pero si soy un pensador y he venido junto a ustedes viviendo este tiempo y macerando ideas, viviendo en un tiempo de dialéctica, de teoría y de práctica, de estrategia y de táctica, de pasado y de presente, uniéndolo con el futuro, de concreción a abstracción; volar con la filosofía pero

venir al combate de cada día en la guerra de la política diaria. Esa ha sido la vida de los últimos años, binomio maravillosos que es la dialéctica.

Así que pretendo recoger una visión global, no cartesiana, no; pretendo ser holística o integral de lo que en mi criterio pudiera ser la idea central y las ideas complementarias de una nueva Carta Magna donde se recoja no sólo la letra, no sólo el espíritu de las leyes, donde se recoja no sólo la norma, el derecho, sino donde además se recoja, más allá del derecho, más allá de la norma, se recoja allí *una nueva idea nacional*.

En esa nueva Constitución, permítanme, constituyentes soberanos, esta reflexión: no se trata sólo de una tarea de juristas, ¡cuidado con las repúblicas aéreas de nuevo!, se trata de recoger la expresión del momento nacional y tener la capacidad de reflejar en esa nueva Carta Magna un nuevo proyecto de país, un nuevo proyecto nacional, una nueva idea de refundar a Venezuela.

En esa nueva Constitución, en esa Constitución Bolivariana para Venezuela, se pretende recoger esa idea de proyecto y que debe ser el reflejo del momento político y de las fuerzas políticas que se mueven en el escenario concreto; no sólo en la abstracción de las ideas. No, es la ideología convertida en motor de construcción de República. Ese doble sentido es importantísimo, en mi criterio, que ustedes logren recogerlo y plasmarlo en un nuevo texto constitucional.

Una Constitución debe tener, como todo componente, como todo ente, como toda creación, varios componentes, pero unidos al todo, unidos al todo. Estos varios componentes, pueden ser indeterminados en cuanto a su cantidad, pero hay algunos componentes que, en mi criterio, son esenciales y deben estar necesariamente contenidos en la nueva Constitución. El proyecto de Constitución, estas ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana de la V República, está como pan caliente, viene saliendo del horno, trata, hace un esfuerzo

por presentar algunos de esos componentes esenciales para una nueva Constitución. Uno de ellos es el componente ideológico, la idea, ¿cuál es la idea central? o ¿cuáles son las ideas que conforman el marco filosófico-ideológico que anima al texto, que le da vida al texto? No puede ser otra idea que la idea del momento, que la idea que ha resucitado: el bolivarianismo, he allí una de mis propuestas, y por eso el título: Constitución Bolivariana de Venezuela; para que ese concepto, para que esa idea quede sembrada de pies a cabeza, del alfa a omega, del comienzo al fin de ese texto o Carta Política o Carta Magna o Carta Fundamental para los próximos siglos venezolanos.

Porque se trata de eso, se trata de una Carta Fundamental para que permanezca flexible y adecuándose a los tiempos que vienen, pero que permanezca en esencia durante siglos, no durante años, ni durante décadas.

La idea del bolivarianismo, la idea robinsoniana, hay ideas que recorren el mundo hoy, incluso ustedes saben que hay un planteamiento que pretende señalar o indicar el fin de las ideologías y la llegada de una era a la que llamaríamos tecnotrónica, robótica; donde no hay ideas. No, eso jamás ocurrirá, siempre habrá ideas que motoricen los movimientos, la vida y la voluntad de los pueblos, y la idea nuestra, repito una vez más, no me cansaré, compatriotas, de repetirlo, es la idea bolivariana, la ideología bolivariana. Por ejemplo, cuando se habla del dogma neoliberal, ¡ojo pelao con el dogma neoliberal!, que pretende sembrar de fundamentalismos y de pensamiento único lo que debe estar sembrado por ideas diversas y por inteligencias que van e inteligencias que vienen. Contra el dogma liberal invoco lo que podríamos llamar el “invencionismo robinsoniano” contra ese dogma neoliberal que pretende borrar del mapa, por ejemplo, lo que es la fuerza de la Nación, lo que es el derecho de una nación, de un país o de una república a darse su propio modelo económico en función de sus

potencialidades, en función de sus oportunidades, en función de su idiosincrasia, contra ese dogma que pretende presentarnos en bloque soluciones extrañas a nuestros problemas y que está demostrado, más que demostrado en los últimos años, que lo que ha hecho es agravar nuestro males, contra ese dogma neoliberal nosotros pudiéramos proponer, y yo propongo, el “invencionismo robinsoniano”. Robinson, el Rodríguez, el Simón caraqueño cuando decía en *Sociedades Americanas*, cuando enunciaba su ideario, porque cuando hablamos de la ideología bolivariana, como ustedes lo saben, desde hace años lo venimos pregonando, nosotros hemos hablado del Árbol de las Tres Raíces: la idea bolivariana, la idea robinsoniana y la idea zamorana; como reflexión nada más para la discusión, pero cuando hablo del “invencionismo robinsoniano”, me refiero concretamente a aquello que decía Samuel Robinson o Simón Carreño o Simón Rodríguez, qué importa su nombre; el Sócrates de América, el Rousseau de Venezuela, decía: “tienen ustedes que hacer dos revoluciones, la política y la económica; hagan la revolución económica y comiencenla por los campos, la agricultura, la industria, las artes, la ciencia”, he allí contra el dogma neoliberal que pretende borrarlos del mapa, el “invencionismo robinsoniano”... contra el dogma del mercado, ¡ojo pelao con el dogma del mercado!, que pretende casi que ser Dios, ¿qué fundamentalismo es el del mercado? La mano invisible del mercado, dicen algunos.

Como aquí en Venezuela se hizo popular una expresión, yo la voy a recoger: “La mano peluda, invisible del mercado”. No arregla sociedades el mercado. No hace repúblicas el mercado. No impulsa desarrollo colectivo el mercado, porque el mercado se basa en ese dogma del individualismo que ha llevado al mundo a que seamos unos salvajes, luchando unos contra otros... Contra ese dogma del mercado no podemos responder nosotros con otro dogma, tampoco el extremo del Estado. No, contra ese dogma no saquemos más dogmas, inventemos

modelos propios, la mano invisible del mercado con la mano visible del Estado y una combinación, un punto de equilibrio que permita más allá del mercado y más allá del Estado, porque esos son instrumentos, hay un fin último: el desarrollo del hombre, el desarrollo de la mujer, el desarrollo del niño, el desarrollo humano, ese sí es el fin último, no el mercado por sí mismo ni el Estado por sí mismo; es el hombre, decía Jesús, alfa y omega; el comienzo y el fin. Contra ese dogma neoliberal enfrentemos el hombre, la maravilla que es el ser humano, la idea como centro de acción de una combinación que bien pudiéramos llamarla entre el mercado y el Estado, un binomio, pero más allá de ese binomio está el ser humano.

Esos son algunos rasgos de una ideología que tiene que hacerse concreta y ser llevada a texto, porque no haríamos nada con estar declarándonos bolivarianos y robinsonianos y zamoranos durante siglos, si no somos capaces ahora, cuando la historia y el momento lo reclama, de sembrar en una nueva Carta Fundamental, en la nueva Carta Magna de Venezuela, en el texto político que va a regir los próximos siglos, la idea bolivariana, esa que viene desde los siglos perdidos.

He allí una visión general de lo que es la ideología, o lo que pudieran ser componentes fundamentales de la ideología bolivariana. Contra el monopolio de la riqueza como dogma, enfrentemos la democracia económica; un concepto de igualdad, de libertad, de justicia, de empleo, de seguridad social, para cubrir las necesidades básicas del ser humano. Eso es lo más importante de un modelo político, de un modelo económico. El sistema ideológico, en resumen, compatriotas, en mi criterio, debe estar muy bien delineado en la nueva Carta Fundamental, no al dogma neoliberal ni al dogma del Estado. Vamos a crear, en función de una ideología autóctona, un nuevo sistema político, un nuevo sistema económico, un nuevo sistema social, pero además de la ideología, también una Constitución debe contener esencialmente lo

que podemos llamar el elemento social, y ustedes verán que en este texto de ideas fundamentales lo social se coloca antes, en prioridad a lo político, al aparato del Estado; lo social, un nuevo concepto de solidaridad social.

Decía Simón Rodríguez –y vuelvo a la idea, porque la idea debe estar sembrada a lo largo y ancho del texto constitucional– que “tenemos que existir para entreayudarnos los unos a los otros”. Esa es la verdadera concepción de las sociedades americanas a las que se refería Simón Rodríguez, o cuando clamaba por una vida republicana y él decía con claridad meridiana: “No se llamen a engaños los americanos de ahora, aquí no hay repúblicas –decía– y no hay repúblicas porque no hay pueblos y no hay pueblos cuando no hay mentalidad republicana”, y llamaba a la educación de los niños para formar la mentalidad republicana, y la mentalidad republicana no es otra que el pensamiento y la acción en función de la cosa pública; en función de la República, en función del colectivo, en función de los demás, en función del interés de la Nación antes que el interés individual; todo eso es ideología y ahora tiene que convertirse en acción motriz de un nuevo proceso histórico venezolano, inspirado en esa idea originaria de una república, la República Bolivariana. Pero además del elemento ideológico y el elemento social, ustedes verán que es presentado aquí un Título, con una extensión bastante apreciable, sobre los derechos humanos y sobre los deberes humanos, porque también ese es un binomio que no se puede separar. No podemos tener sólo la concepción de los derechos humanos limitados a que la gente se exprese, no; derechos humanos integrales de dignidad, de vida, integralmente entendido lo que son los derechos humanos, pero igual el concepto de los deberes humanos, porque cuando asumimos algo como deber estamos asumiendo al mismo tiempo un derecho humano del hermano, del compatriota, no podemos separar esos dos conceptos, el derecho lleva implícito un

deber como la pareja: el derecho y el deber. La parte humana fundamental en un nuevo texto de un sistema político que debe ser humanista, fundamentalmente humanista.

Igual podrán ustedes estudiar, cuando comiencen sus deliberaciones, el elemento material, el elemento económico –pudiéramos decirlo–, aunque lo económico tampoco se puede separar de lo social, pero están contenidas aquí ideas fundamentales de lo que puede ser un concepto económico nacional, un modelo económico nacional, un modelo económico que como lo hemos dicho en infinidad de ocasiones aquí en Venezuela y en buena parte del mundo, debe ser un modelo endógeno que se potencie con nuestras propias fuerzas internas, que se abra hacia el mundo; pero con fuerza propia, con carácter endógeno. Nosotros podemos pensar en eso, hay otros países que por desgracia –diría yo– de la naturaleza, no tienen el potencial interno que tenemos los venezolanos, los recursos naturales que tenemos los venezolanos, la ubicación geopolítica que tiene Venezuela, la fachada caribeña, la atlántica y la andina, recursos infinitos de agua, de tierra fértil, de hidrocarburos líquidos y gaseosos, de minerales preciosos, de todo, y un pueblo joven y además resucitado de entre de sus cenizas, ¡qué más podemos pedir Dios mío! Dios nos ha dado aquí en bandeja de plata los elementos para construir una nación verdaderamente fuerte, poderosa y soberana, libre e igualitaria hacia el futuro, y lo haremos. Yo estoy seguro que lo haremos.

El concepto económico nacional, algunas líneas fundamentales, también están encerradas en estas ideas que hoy traigo a la soberanísima Asamblea Constituyente, pero además de lo ideológico, además de lo social, además de lo económico, lo político, el Estado, la Nación, la República, y aquí están recogidos, creo que incluso tratando de ser un poco hasta pedagógico, permítanme, sin vanidad, decirlo, y agradezco infinitamente a los hombres y mujeres que me ayudaron en estas

últimas semanas en el diseño y la discusión de este texto de ideas fundamentales, me refiero a los miembros del Consejo Presidencial Constitucional y muchos otros venezolanos, y además los que se quedan siempre presentes a través de los libros, el estudio de los libros, de las ideas, están recogidas aquí, no son ideas mías, no –sería vanidad decirlo–, son ideas recogidas de los siglos, de los hombres, de las mujeres de esta época y de otras épocas, y con un esfuerzo, con una intención de cooperación recogidas en estas líneas. Aquí está recogido el concepto de pueblo al que me refería, unido en el pasado por glorias comunes y unido en el presente por una voluntad férrea, indeclinable, de lucha hacia un objetivo común en una empresa común. Pero también se recoge el concepto de Nación, porque también la Nación puede desaparecer, el pueblo es la misma Nación, la Nación es el mismo pueblo, sólo que en mi criterio, dentro del navegar por las ideas; para que un pueblo se considere una Nación, le faltaría un elemento más, no sólo el pasado común, no sólo el presente con una voluntad común, sino un proyecto hacia el futuro. La Nación es el pueblo en marcha unido desde el pasado, con una voluntad en el presente en marcha hacia objetivos grandiosos en el futuro. Cuando un pueblo consigue un rumbo, cuando un pueblo consigue una dirección histórica, sólo entonces, en mi criterio, podemos hablar de Nación. Hoy, además del pasado, además del presente, creo que podemos decir que en Venezuela hay una nación en marcha con un proyecto al que ustedes están obligados, representantes del pueblo, constituyentes soberanos, a intuir, a buscar, a recoger y a plasmar, básica y fundamentalmente, en el texto constitucional. El proyecto nacional en su visión macro debe ser, en mi criterio, y en una de mis sugerencias, sembrado en el texto constitucional, porque desde hacía mucho tiempo la Nación venezolana andaba sin rumbo, no sabía o no sabíamos hacia donde íbamos, vinimos resucitando como pueblo pero aún nos faltaba la idea de marcha hacia objetivos trascendentales;

sólo allí podemos hablar de Nación, ese concepto de los tres elementos fundamentales de la Nación está recogido aquí en el texto constitucional, y se recoge allí no por capricho, se recoge allí porque es importante que todos los niños venezolanos comiencen a conocer desde ahora mismo las condiciones indispensables para ser pueblo y más aún para ser nación en marcha. Ortega lo plasmaba en *La rebelión de las masas*, la Nación es un plebiscito constante, la Nación está permanentemente haciéndose y deshaciéndose.

Un pueblo sin objetivo hacía el futuro estaría en el pasado o en el presente dando vueltas sobre sí mismo sin conseguir rumbo. Esos conceptos están recogidos aquí en un Capítulo que presenta la idea de pueblo, de Nación, de República, el concepto de la República y el concepto del Estado. La República, la cosa pública; moral y luces, los polos de la República; instituciones sólidas deben conformar la República, lo he dicho y lo repito este día memorable. Felizmente soy Presidente, el último de la IV República, y más felizmente, doblemente feliz, porque también, gracias a Dios y a nuestro pueblo, seré y espero que así sea, el primer Presidente de la V República, el primer Presidente de la República Bolivariana que vuelve. Mayor dicha, humilde dicha no puede caber en el corazón de un hombre y eso no me pertenece, por supuesto, yo apenas hoy como un transmisor, como un conductor de la dicha, la dicha la comparto con ustedes y especialmente con el pueblo heroico y noble de Venezuela.

La idea de una República institucionalizada, democrática y libre, soberana ante el mundo; que no acepta injerencia de ningún poder extranjero, económico o político porque somos libres y soberanos para decidir nuestro propio rumbo, nuestros propios modelos, respetando para siempre la autodeterminación de los pueblos del mundo, una República que cuando se declara Bolivariana, y así lo propongo en esa idea fundamental, o en una de estas ideas fundamentales, que la

Constitución Bolivariana declare que la República de Venezuela será una República Bolivariana, y cuando se declara la República Bolivariana es porque se declara portadora de un mensaje de paz para todos los pueblos del mundo, portadora de un mensaje de integración en el área latinoamericana y caribeña, viejo sueño de Bolívar, que vuelve cabalgando con el pueblo de la Revolución, la idea de la anfictionía es una república anfictionica, abierta a los pueblos del Continente, para ser, como diría Bolívar en su *Carta de Jamaica* –estuve recordándolo hace poco junto al primer ministro de esta hermana República y Nación, Percival Paterson, un gran bolivariano del Caribe, recordando en Jamaica aquello que decía Bolívar en su carta profética: “Qué bello sería que formemos del Nuevo Mundo una sola Nación y que el istmo de Panamá sea para nosotros lo que el de Corinto fue para los griegos, punto de unión”. La República Bolivariana que pido se declare así, abre los brazos de paz, de hermandad, pero de firmeza y respeto a todos los pueblos, naciones y gobiernos del universo, estamos sembrándonos en un nuevo mundo, en un nuevo siglo, con dignidad, con altura, con soberanía. República Bolivariana y soberana, libre y democrática, pero verdaderamente democrática, sin engaños, sin farsas, sin discursos retóricos, huecos y vacíos, democracia porque tiene pueblo, porque la democracia si no tiene pueblo es igual a un río sin cauce, a un río sin agua; un mar seco sería la democracia si no tiene un contenido profundamente social de igualdad, de justicia y de visión humana. Esa es la República a la que hago referencia en mis ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana, pero más allá del pueblo y su concepto, más allá de la Nación y su concepto dialéctico con la práctica y más allá de la República con su concepto y su praxis, también agregamos aquí una visión del Estado, y ustedes verán cuando revisen esto, esta es la primera parte, falta una segunda parte para recoger algunos otros capítulos complementarios, pero creo que esto puede ser esencial

para que ustedes consideren en sus primeras deliberaciones. Aquí recoge también, después del concepto social viene el concepto del Estado, porque estamos saliéndole al paso a Hobbes, no queremos a Hobbes con su *Leviatán*, con su Estado como maquinaria demoledora, hegemónica, de la fuerza, el Estado como hegemón de la fuerza y del recurso armado para imponer, para esclavizar a los habitantes de un pueblo que merece libertad. No, no queremos al *Leviatán* de Hobbes, preferimos a Platón y *La República*, preferimos a Bolívar y un Estado orientado a la justicia, que es el fin último al que puede orientarse la acción de un Estado democrático. Podrán ustedes ver aquí cómo se recoge ese concepto. Importante recogerlo y sembrarlo en tierra fértil y la tierra está fértil para la siembra que vuelve con la lluvia de pueblos; un Estado que no se quede en un fin en sí mismo, un Estado que deje de ser una maquinaria burocrática, demoledora, negadora de los derechos humanos fundamentales; todo lo contrario: cada hombre, cada institución, cada pequeño engranaje de la maquinaria del Estado debe palpitar solo, y sólo en función de la justicia para un pueblo, de la igualdad, del trabajo, de la vivienda, de la educación, de la salud, de la libertad, de las ciencias y de las artes. Para eso tiene que ser el Estado, si no; mejor sería no tener Estado. Pero concebimos el Estado como una necesidad. Nos alejamos de Hobbes pero también de Marx³⁷ cuando decía que no hacía falta el Estado. Sí, hace falta el Estado.

Nos alejamos de los neoliberales que pretenden minimizar el Estado y he allí otro concepto fundamental de la ideología bolivariana en contra del dogma neoliberal: queremos y necesitamos un Estado suficientemente fuerte, suficientemente capaz, suficientemente mo-

37. Karl Marx. Filósofo y pensador alemán, padre del socialismo científico y del comunismo moderno. Nació en 1818 en Tréveris, Prusia occidental, en el seno de una familia judía de clase media. Estudió en las universidades de Bonn, Berlín y Jena, en donde se doctoró en Filosofía en 1841. Sus obras más emblemáticas son *El Capital* y el *Manifiesto del Partido Comunista*, esta última escrita a cuatro manos junto a Engels. Su pensamiento revolucionó al mundo y sigue siendo hoy un faro preciso dentro de los movimientos de la izquierda mundial.

72 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

ral, suficientemente virtuoso para impulsar la República, para impulsar al pueblo y para impulsar a la Nación, asegurando la igualdad, la justicia y el desarrollo del pueblo. Ese Estado bolivariano se recoge aquí en estas ideas fundamentales para lo que pudiera ser la Constitución Bolivariana de la V República.

Además de esos conceptos o componentes ideológicos, sociales, materiales, políticos del Estado y la República, hay aquí una orientación hacia el ámbito internacional que ya he referido de manera muy general.

Quiero detenerme sí –y no puedo dejar de hacerlo– en algunas consideraciones en cuanto al Estado y a los poderes del Estado. Siempre pensando en que esos poderes deben ser instrumento para el bien común, por eso se recoge aquí la idea de que el Estado venezolano en vez de ser llamado –y perdónenme, juristas, los abogados y los estudiosos de las leyes que aquí hay en buena cantidad– más que un Estado de derecho, requerimos, en mi criterio, un Estado de justicia, porque la justicia va mucho más allá del derecho, porque el derecho es un tránsito hacia la justicia, por un supuesto derecho hoy está la tormenta social desatada en Venezuela, por unas supuestas leyes hay miles de venezolanos muriendo en vida en las cárceles de Venezuela, por ejemplo, porque para ellos hay derecho, para ellos hay leyes pero no hay justicia para ellos, allí, ese es un ejemplo muy claro de que el Estado no puede ser de derecho, tiene que ir más allá del derecho. Un Estado de justicia necesitamos urgentemente en Venezuela; un Estado en el cual también está sembrada la idea fundamental bolivariana. 18o después aquí está recogido algo que es un clamor del país: el Poder Moral, un cuarto poder, un nuevo ente estatal, no burocrático ni como un fin en sí mismo; un poder moral que sea de verdad autónomo, que no esté subordinado a los otros o a los tres poderes clásicos del Estado; un poder moral, propongo modestamente, que

podiera ser la fusión o pudiera alimentarse de tres fuentes que hoy existen dispersas, maniatadas, sin vida propia: una Fiscalía, un Ministerio Público autónomo de las cúpulas políticas que esté libre de manipulaciones y de presiones de sectores nacionales. Un Ministerio Público, una Fiscalía de la República con un nuevo concepto para garantizar no sólo el Estado de derecho sino el Estado de justicia. Una Contraloría, un poder contralor también incorporado al concepto del poder moral y, además de eso, esta figura de la que se ha venido hablando un poco en Venezuela, pero que nunca se ha podido sembrar que es la Defensoría del Pueblo.

Un Poder Moral que pudiera asumirse como lo clamaba Bolívar. Bolívar invocaba a la Grecia, a la Atenas y a la Roma republicana. Ya no invocamos a Roma ni a Grecia ni a Atenas ni a Esparta; hoy invocamos a Angostura, que está mucho más cerca de nosotros.

Bolívar hablaba de un Poder Moral con dos cámaras: la Cámara moral y la Cámara de educación. ¡La educación, Dios mío, qué vigencia!, orientada especialmente hacia los niños que son el futuro de la República... ¡Qué pertinencia para un Poder Moral que se encargue de la lucha a muerte contra la corrupción! Volvemos a Ocaña: la corrupción de los pueblos es la causa de la indulgencia de los tribunales y de la inmoralidad republicana y de la pérdida de la República. La corrupción –sabemos– fue el último de los males que terminó de hundir a la IV República y estamos rodeados de ella, hermanos, estamos rodeados de ella. Apenas está comenzando una nueva batalla, hemos ganado varias batallas, pero la guerra, el combate final por Venezuela aún no lo hemos ganado, no olvidemos *El oráculo del guerrero*: “Cuando se gana una batalla no envaines la espada, colócala a tu lado, piensa y prepárate porque mañana vendrá otra batalla”. Hoy, aquí, en este Palacio Federal, al que ha llegado tumultuosa ya la revolución incontenible, está comenzando una nueva batalla, y ustedes son los capitanes de esa

74 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

batalla: no pierdan el rumbo, no pierdan el ritmo, no pierdan la altura. Vuelen, volemos junto a Bolívar.

Ese poder moral lo considero fundamental para la República Bolivariana. Pensemos y no nos dejemos llevar por aquél viento que se llevó la idea de Angostura, porque Bolívar, sabio como era, incluso, igual en el proyecto de Constitución de Bolivia, él intuía que no iba a ser incorporado ese cuarto poder a la Constitución ni a la de Angostura. Los constituyentes de Angostura no incorporaron el concepto del poder moral, le tuvieron miedo. Alguien me decía hace pocos meses acá: “¿Es que se le tiene miedo a la palabra moral porque todos tenemos algo de inmoral?” Y yo dije: Es cierto, pero no se trata de la moral personal, no se trata de la moral puritana, se trata de la moral republicana que es la resultante de los valores y las virtudes de un pueblo. ¡Cómo no va a ser importante hablar de moral hoy cuando la corrupción ha azotado y ha roto todos los recortes y resortes de la era y de la vida republicana! ¡Claro que es pertinente el Poder Moral! Clamo a ustedes que no echen esa propuesta al mismo pipote de la basura de Angostura. Debátanlo con libertad, debátanlo con el pueblo, sométanlo en todo caso, a la consideración de un pueblo que clama por virtudes, al que le robaron la moral pública durante años y quiere recuperarla porque, volviendo a atacar a Hobbes, el hombre no creo yo que sea el lobo del hombre. Creo de verdad, como Jesús, que el hombre es la esperanza del hombre, el hijo de Dios, y ese pueblo hijo de Dios quiere elevarse sobre sus miserias, pero necesita de dónde agarrarse, de qué resorte agarrarse para escalar desde la profundidad del abismo al que cayó hacia la cima de las virtudes sociales y republicanas. ¡Démosle los resortes! El Poder Moral pudiera ser un hermoso resorte o un hermoso escalón para subir de este abismo, de este tremedal al que hemos caído en lo moral, en lo ético y en lo político.

Igual me atrevo a traer el mismo sueño, la misma idea bolivariana

de 1826, de allá de las cumbres de Bolivia, cuando nacía la República de Bolivia. Bolívar propuso, y vaya usted a saber si no es pertinente la idea de un Poder Electoral, un poder autónomo de los demás, que sea permanente y que no esté sujeto a las cúpulas o a la manipulación política de ciertos sectores o a las presiones. ¡Cómo hemos visto de eso en estos últimos meses, en estos últimos tiempos!

¡Cómo se ha demostrado en Venezuela que no basta con contener una institución que se encargue de los asuntos electorales! Necesario es que se establezca, que se instale una nueva potestad, un nuevo poder; el Poder Electoral, y que ese poder electoral esté enraizado con el sentimiento del pueblo; que se convierta en el gestor, en el impulsor, en el contralor, el evaluador de los procesos electorales y sus resultados, y que esté pendiente de los magistrados, que esté pendiente de que los representantes cumplan de verdad con su compromiso y que obliguen a todo candidato que opte por un cargo público de representación popular, a decirle al pueblo cuál es su proyecto. Y si es elegido, que cumpla ese proyecto, y si no que se vaya a través de mecanismos democráticos, de referendo revocatorio –por ejemplo–, para asegurar el principio de la representatividad, para asegurar el principio de la legitimidad; un Poder Electoral. Aquí se recoge de nuevo la idea de Bolivia.

Espero que no se repita lo que la frase lapidaria del mismo Bolívar, incorporada en ese texto maravilloso de Antonio Leocadio Guzmán, allá en Bolivia, ese texto que se llama *Ojeada al proyecto de Constitución que el Libertador ha presentado a la República de Bolívar*, al final de la *Ojeada...*, Antonio Leocadio, el padre de ese venezolano que dentro de pocos días tendremos de nuevo aquí, repatriados sus restos, que se llama Antonio Guzmán Blanco, decía Antonio Leocadio Guzmán en su *Ojeada al proyecto de Constitución...*, recogía al final, después de un análisis profundo, de obligatoria lectura –en mi criterio– en estos

76 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

momentos, recoge una frase de Bolívar: “Propongo este Código: si no lo aceptáis lo lego a la posteridad”. Espero no recoger de nuevo la frase de Bolívar en alguna “ojeada”, que se le pueda echar a estas ideas fundamentales.

En verdad, clamo porque rompamos el esquema clásico de la democracia liberal de los tres poderes. Eso no tiene por qué ser así para siempre; necesitamos un nuevo concepto de Estado, una nueva arquitectura del poder, una desconcentración de poderes, una auténtica democracia representativa, participativa y protagónica. Y ese, además de los cinco poderes, es otro de los conceptos que aquí se recoge. No basta de hablar, o no basta con hablar de democracia participativa como si ese fuese el fin. No, la participación debe ser un instrumento para lograr un fin, porque ¿de qué nos vale que todos participen hablando, levantando la mano o discurseando o escribiendo? No, ese no puede ser el fin. El objetivo tiene que ir más allá y por eso aquí hablamos de la democracia participativa y protagónica como un solo concepto. El protagonismo popular es un concepto bolivariano, democrático y eminentemente revolucionario, y se acerca a los mecanismos de una democracia que hoy no puede ser, lo entendemos, exacta y absolutamente directa, pero sí tiene que ser protagónica, tenemos que darle al pueblo diversos mecanismos, como los plebiscitos, los referendo, las asambleas populares, las consultas populares, las iniciativas de leyes, todos esos instrumentos deben quedar, –en mi criterio, propongo, legisladores– insertados en la nueva Carta Fundamental para que sea vinculante la participación y para que no sea, sencillamente, un participar por participar, sino un instrumento de construcción, de protagonismo y de democracia verdadera, de participación efectiva, vital para construir un país, un rumbo, un proyecto.

En cuanto a los poderes a ser constituidos, luego de aprobarse la nueva Carta Fundamental, también adelantamos algunas ideas.

¿Cómo conformar un nuevo Poder Ejecutivo? La figura presidencial, acompañada de un vicepresidente, un Poder Ejecutivo con una nueva estructura, para atenuar la concentración de poderes que hoy recaen sobre el Presidente de la República. Un Presidente acompañado con un vicepresidente y un Consejo de Estado. He allí novedosas figuras para su sabia consideración. Ruego que sean estudiadas a fondo, y si de algo sirvieran, pues, les pido conformen elementos fundamentales para la nueva arquitectura de un nuevo Poder Ejecutivo.

Un Poder Legislativo con figuras nuevas, con una Asamblea Nacional. Propongo, incluso, que cambiemos el nombre y no sólo por cambiar el nombre, no, es un concepto filosófico, en vez de Congreso Nacional, eso hasta pareciera una pava, una pava republicana (tú que sabes de pava, Edmundo Chirinos, estudias mucho las pavas y las no pavas, entiéndanme, esas pavas republicanas). Vamos a cambiar el nombre, propongo Asamblea Nacional, que de verdad sea una Asamblea, que la Asamblea no desaparezca, que la Asamblea Constituyente pase a ser una Asamblea constituida para darle continuidad a las ideas y a la creación hermosa de la Asamblea Nacional Constituyente.

Una nueva concepción del Poder Judicial. Un Tribunal Supremo de Justicia y la figura de la elección de los jueces en las parroquias y en los municipios para llenar de democracia al Poder Judicial, para quitárselo a las “tribus” que se adueñaron y que se lo expropiaron al pueblo. Y el Poder Judicial, si estamos hablando de un Estado de justicia, el Poder Judicial sería la columna vertebral de los poderes del Estado para que sea un Estado de justicia.

Establecer con rango constitucional la carrera judicial y un mecanismo mucho más amplio, cristalino, para la elección de miembros de la Corte Suprema de Justicia o de ese Tribunal Supremo de Justicia, donde estamos proponiendo la creación de una Sala Constitucional para que se encargue de los asuntos constitucionales, un nuevo con-

78 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001

| 2001-2002

| 2002-2003

| 2003-2004

| 2004-2005

| 2005-2006

cepto mucho más moderno, dinámico, mucho más del siglo XXI que está amaneciendo.

Además de los dos poderes, de los nuevos poderes bolivarianos, el moral y el electoral, conformarían en este criterio, o con estos criterios bolivarianos, la nueva arquitectura del Estado.

Un nuevo concepto de Federación que se aleje de los extremos de la anarquía y del centralismo y que recupere y ponga en orden los valores de la llamada descentralización que degeneró muchas veces en anarquía; anarquización de la República. Para que no haya ningún gobernador; no puede haberlo, ningún alcalde; no puede haberlo, que piense o llegue a pensar alguna otra vez en esta tierra que él es un “cacique” o un presidente de una republiquita que se llama un municipio o que se llama un estado; no. Es lo mismo que decía Bolívar desde aquí, desde 1813, le decía al gobernador de Barinas en una carta memorable hecha al fragor de la batalla, cuando apenas lo estaban proclamando Libertador, le decía al gobernador de Barinas eso que ya he referido. No, ese federalismo de la I República, que fue nefasto, no podemos repetirlo; un federalismo con un nuevo concepto de unidad nacional, un federalismo que se guíe por un principio básico de la ciencia política como es el principio de la cosoberanía o la soberanía subsidiaria a la soberanía nacional.

Tenemos que recuperar la idea, el concepto y la praxis de la unidad nacional, de la unidad de la República. Venezuela es una sola República, no es una sumatoria de pequeñas repúblicas que ponen en peligro la existencia de la Nación y la existencia de un proyecto futuro.

Ustedes están representando al Pueblo todo y ese es uno de los elementos que no podemos olvidar. Cristóbal Jiménez, por ejemplo, no está aquí representando sólo al pueblo de Apure. No. Lo eligió el pueblo de Apure a la Constituyente, pero él representa al soberano pueblo de Apure siempre y cuando ese pueblo de Apure sea mirado y

entendido bajo la óptica del Pueblo todo de Venezuela, ese es el concepto de una Asamblea Nacional Constituyente. No puede ser, sería muy nefasto que una Asamblea Nacional Constituyente se convierta en la sumatoria de pequeñas asambleas regionales constituyentes. Sería nefasto.

Estoy seguro, porque conozco a la gran mayoría de los constituyentes de esta hora venezolana, en que aquí estamos mirando ese concepto que se recoge en las ideas fundamentales de una nueva federación, una cosoberanía o soberanías subsidiarias, y la soberanía vista además como expresión popular, no sólo pensada como un ente abstracto. La soberanía tiene que ver con los derechos del pueblo y con los deberes del pueblo; con los derechos de la Nación y con los deberes de la Nación.

Todas esas ideas políticas, económicas, sociales, ideológicas, espirituales, materiales, están recogidas en este texto de ideas fundamentales. Yo lo someto, sencillamente, a su sabia consideración.

Bolívar terminaba su discurso de Angostura, o mejor dicho, Bolívar terminó varios discursos de esa manera. No sólo el de Angostura, también el de Bolivia, también el mensaje al Congreso Constituyente o a la Convención de Ocaña. Bolívar terminó diciendo: “Yo he cumplido con mi labor, comiencen ustedes a cumplir con las suyas”.

Cuáles, en mi criterio, como sugerencia a la soberanísima, deben ser las labores que desde hoy ustedes deben comenzar a realizar de manera acelerada y en emergencia, emergencia he dicho, insto como estoy instando a la soberanísima Asamblea Constituyente, a que declare la emergencia nacional, porque en emergencia vivimos en el país, y a que declare la emergencia de todos los poderes constituidos.

Emergencia ejecutiva, emergencia legislativa, emergencia judicial. Estamos en una verdadera emergencia nacional y creo que la

Asamblea Constituyente se quedaría corta, en mi criterio, si no reconoce ese clamor de emergencia que anda por toda la Nación. Y que someta a su rigurosa evaluación todos y cada uno de los poderes constituidos, porque esta Asamblea, como bien lo declaró su presidente en la instalación, es una Asamblea originaria, y originarios deben ser sus métodos de evaluación y de conducción de este proceso de transición en esta hora venezolana. ¡Clamo por la emergencia nacional!

Yo, subordinado a ustedes, si así lo decidieren, asumiré la emergencia hasta donde me corresponda como Jefe del Gobierno Nacional y también pido a los demás poderes constituidos su cooperación con la Asamblea Nacional Constituyente, porque por las cosas que he estado oyendo de ustedes y lo que se percibe en el ambiente nacional, les felicito por ello, están siguiendo además *El oráculo del guerrero*, o están haciendo gala de la magnanimidad que caracteriza nuestro pueblo. Gala de esa magnanimidad que caracteriza a un *pitcher* cuando poncha a un bateador y lo deja malparado, o el bateador da vueltas sobre sí mismo al hacer un *swing* mal hecho y cae de rodillas, la magnanimidad de un *pitcher* que va y le da la mano al bateador ponchado. O la magnanimidad de un boxeador que le da un *nocaut* al contrario, y va y lo levanta y lo abraza, o la magnanimidad de un soldado que tiene a alguien prisionero y le ofrece un vaso de agua y le dice: hermano.

Ustedes están dando una demostración ejemplar. Y cómo se necesita de ejemplos magnánimos hoy en Venezuela; magnanimidad con el vencido. Ustedes han demostrado esa magnanimidad, pero que no se equivoquen los beneficiarios de la magnanimidad, que no vayan a equivocarse los poderes constituidos, que no vaya a equivocarse, por ejemplo, el Congreso moribundo, y a tratar de poner trabas u obstáculos a la ordinaria y soberana Asamblea Nacional Constituyente, como lo dije en el Balcón del Pueblo. Mejor es que se queden tranquilos,

como si los estuvieran operando. Así dicen por las calles: “tranquilo como si te fueran a operar”. Ya estaremos pendientes de todos.

Queremos una transición sin traumas, lo dijo Luis Miquilena, yo apoyo esa idea de esa transición sin traumas, pero la espada del guerrero, que no se olviden, que nadie lo olvide, está desenvainada. Si hubiere que usarla, no dudaremos, no temblará el pulso ni se aguará el ojo para usarla en favor de la originaria Asamblea Nacional Constituyente, si hubiera que usarla. Contra el que quiera obstaculizar o perturbar un proceso tan hermoso que venimos construyendo con nuestro pueblo y jineteando con la Revolución. Que no se equivoquen los beneficiarios de la ejemplar magnanimidad que ustedes están demostrando a Venezuela y, sobre todo, al mundo entero, que no se equivoquen. Espero yo, le pido a Dios, para que no se vayan a equivocar.

Creo, entonces, que cuando digo como Bolívar: “He terminado mis funciones, comenzad vosotros las vuestras”. Esas funciones deberían comenzar, en mi criterio, y yo los acompaño si fuere necesario, en la declaratoria de una emergencia nacional y en la revisión y evaluación de los poderes constituidos. Comiencen por mí, aquí estoy a la orden de ustedes.

Pero vayan por las gobernaciones, vayan por las alcaldías, vayan por las asambleas legislativas, vayan por los tribunales de la República, ojo pelao, y evalúen y hagan lo que haya que hacer para asegurar, ojalá con la cooperación, así lo pido como Presidente que soy de esta República moribunda, pido a todos los entes republicanos, como Jefe del Estado que soy, pido en mi condición de Jefe del Estado, a todos los entes del Estado, pido a la Corte Suprema de Justicia, clamo a ella; pido al Congreso Nacional, clamo a él; pido a los gobernadores, pido a mis ministros, pido a todos los funcionarios del Gobierno y del Poder Ejecutivo, pido a todos los gobernadores, pido a todos los alcaldes, pido a todas las asambleas legislativas y a los concejos municipales, a

los jefes civiles, a los jefes de parroquia, a los piaches, a los caciques, a todos; pido colaboración, altísima cooperación a la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente; incluso, y lo digo con todo el rigor que me cabe, y lo anuncié antes del 25 de julio, si ustedes consideran que mi presencia como Jefe del Estado, pudiera perturbar las labores soberanas de la Asamblea, hagan conmigo lo que ustedes quieran, son ustedes los dueños de este momento nacional. Me subordinaré al mandato de la Asamblea Nacional Constituyente y como ciudadano o como soldado, empuñaré la palabra o empuñaré la espada para defender los mandatos de la máxima Asamblea Nacional Constituyente.

Ahora, agregó, deben ser siempre los mandatos del pueblo, porque cuando digo, como ciudadano y como soldado, me subordino al mandato de la Asamblea, es porque estoy firmemente convencido que lo que la Asamblea decida, es lo que se clama en las calles, lo que ruge por los caminos, lo que se oye a los cuatro vientos, lo que dice el pueblo galopando el potro de la Revolución.

¿Qué o cuáles deben ser las funciones que ustedes van a comenzar hoy? En mi criterio, además de la necesaria emergencia nacional constituida y también constituyente. Ustedes son los primeros que deben dar el ejemplo de esta gran emergencia. La Asamblea Nacional Constituyente debe trabajar 24 horas al día, de domingo a domingo. La Asamblea Nacional Constituyente tiene que abrir las puertas a todas las corrientes nacionales, desde hoy mismo deben nombrar comisiones que trabajen (que no trabajen con las tradicionales comisiones) de manera que sean comisiones revolucionarias de verdad, comisiones constituyentes, que juren ante el pueblo mismo trabajar sin descanso. “Cuando el clarín de la Patria llama –diría Bolívar– hasta el llanto de la madre calla”; cuando el clarín de la Patria llama –agregaría yo– hasta el llanto de la esposa o del esposo callan, hasta el llanto de Rosa Inés calla cuando se trata del clarín de la Patria. Hasta el llanto de los hijos

tienen que callar cuando se trata de la esperanza de un país, y ustedes tienen en sus manos, ahora mismo, la esperanza y el sueño de muchos, durante mucho tiempo, no dejen que pase ni un minuto ni un segundo sin estar –a conciencia– a la inmensa altura de este compromiso.

La Asamblea Nacional Constituyente debe declararse en emergencia, en mi criterio, y declarar en emergencia a toda la Nación, y a los poderes constituidos, y trabajar de manera acelerada. No sé en cuánto tiempo van ustedes a redactar la nueva Constitución, con todo el rigor que ello significa. ¿Una semana?, ¿un mes?, ¿dos meses?, ¿cuatro meses?, ¿seis meses? He allí el tope máximo, ése es el tiempo máximo. Creo que aquí hay voluntad y capacidad más que suficiente, y ganas, para que ese tiempo máximo se reduzca a lo que ustedes decidan, pero creo que bien valdrá la pena recibir al Niño Dios, el 24 de diciembre, y recibir el deseo de feliz año, el 31, y recibir el primero de enero de 2000, con este proceso ya avanzado más allá de lo imaginable.

Si en apenas seis meses, ¡Dios mío!, fíjense ustedes lo que hemos logrado en seis meses: instalación de un Gobierno, Decreto Presidencial, no sé cuántas impugnaciones, el Decreto más impugnado, batieron récord los impugnadores, no sé si un decreto ha sido impugnado tantas veces en alguna parte, en alguna época, pero bien bueno que eso quede allí, porque es parte del conflicto histórico desatado, irrenunciable, inevitable. Es un conflicto terminal, es el fin de una época y el comienzo de otra. Todo lo que hemos logrado en seis meses. Un gobierno que se instala, que recibe una República en caos, un pueblo moribundo, un Decreto que se firma, impugnaciones que son vencidas, resistencias que son arrolladas, un referendo consultivo y vinculante. Por primera vez se hizo un referendo en la historia venezolana, un referendo nacional; nunca antes eso se había hecho, y al que llaman algunos “el tirano”; “el tirano” lo primero que hizo cuando

84 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

1999-2000

| 2000-2001 | 2001-2002 | 2002-2003 | 2003-2004 | 2004-2005 | 2005-2006

llegó al Palacio, fue firmar un Decreto llamando al pueblo. ¡Vaya, qué tirano! Tiranos han sido otros que hablando de democracia han masacrado al pueblo. Esos sí son los verdaderos tiranos. Pero en todo caso, no voy a defenderme, que me defienda la opinión pública, que como decía Bolívar, es la más grande de todas las fuerzas. La fuerza de la opinión pública, y Dios en último término.

¿Cuánto hemos logrado en seis meses? Con cuántas dificultades, ¡Dios mío! Contra cuántos obstáculos hemos logrado instalar la Asamblea Constituyente. Referendo, campaña electoral, multa de por medio, suspensión arbitraria de programas de radio y televisión de por medio, creo que es otro récord.

Le he preguntado a muchos presidentes democráticos, y no democráticos, fuertes, flojos, débiles y fuertes –como queramos llamarlos, les he preguntado a muchos y les seguiré preguntando, desde Fidel Castro hasta Aznar, desde Cardoso hasta Clinton, les voy a preguntar: ¿alguna vez a usted le han prohibido un programa de televisión siendo Presidente? Creo que ese es un récord que también me llevo. Creo que de eso no hay precedente en mucho tiempo en el globo terráqueo.

Además, aceptar la bofetada y poner la otra mejilla, y lo acepté sólo en función del proceso, porque estoy preparado, se los juro por mi madre santa, como decimos allá en Barinas, José León: “por Dios y mi madre santa”, que si me piden la vida para que este proceso camine, yo mi vida la doy entera. Ahora mismo, en este segundo de las 13 horas y 20 minutos del día 5 de agosto de 1999. No mañana; ahora, ¡ya! Me importa un comino mi vida personal, porque ya he pasado. Eso quedó atrás y conmigo van esos sueños de muchos hombres. Sólo por eso acepté la arbitrariedad, y estaría dispuesto a aceptarla, siempre y cuando vaya en función del proceso, de la hermosura de proceso que estamos impulsando.

Creo que son tareas ineludibles y urgentes de ustedes. Si en seis meses hemos logrado todo esto, ¿qué no podrán hacer en seis meses? De mi parte tendrán todo el apoyo posible, hasta donde alcancen las fuerzas del Poder Ejecutivo. Pido la colaboración de todos, el apoyo del pueblo lo tienen entero: 92%, el apoyo de las Fuerzas Armadas, lo tienen entero. Ya he designado al general Verde González, con un grupo de coroneles, para que sean enlace entre la soberanísima Asamblea Constituyente y las Fuerzas Armadas venezolanas, para facilitarles lo que necesiten, tranquilidad, para que tengan el tiempo, las 12 horas del día y las 12 horas de la noche, las 24 horas del lunes y las 24 horas de los domingos; para que produzcamos lo más pronto posible, la nueva Carta Fundamental y la transición.

Creo que en el mes de diciembre pudiéramos tener un nuevo Congreso Nacional. Creo que en el mes de diciembre pudiéramos tener ya naciendo, la V República, si apuramos el paso, el avance, si no nos detenemos en objetivos subalternos, como la fuerza del blindado; ustedes saben que me formé con el espíritu del blindado. Como decíamos allá, “el huracán blindado”; Cuando un batallón de tanques avanza rompiendo la barrera enemiga, no se detiene ante un fusilero que apunta al tanque. No se detiene ante una pequeña trinchera, una mina antipersonal, no; los blindados avanzan hacia el corazón estratégico adversario. La Asamblea Nacional Constituyente, permítanme sugerirle, debería imbuirse en el espíritu de los blindados en la ofensiva. Vayan directo al corazón del adversario. Vayan directo al corazón de la Patria nueva y hagan lo que tienen que hacer, pero pronto, porque la situación del país así lo requiere.

Compatriotas, esas son algunas de las tareas que hoy mismo ustedes tienen que comenzar a asumir.

Además de esto, insisto en que tienen que darle acelerada cabida, absoluta cabida a todas las corrientes de pensamiento que hoy andan

libres por el país; a todas. Así como en el Palacio de Miraflores, durante más de 200 horas, era el constituyente Alfredo Peña, ministro de la Secretaría, y correspondió a él organizar la agenda para la cual tuvimos que armarnos de una paciencia inaudita, pero lo logramos. Más de 200 horas antes de expresar aquel concepto y aquellas ideas de las bases comiciales. Oímos a casi todos los sectores. Dirigentes indígenas, líderes obreros, estudiantes de todas las corrientes, desde los partidos tradicionales hasta los partidos emergentes; grupos “apolíticos”. Oímos a los militares, a los folkloristas, a grupos de mujeres organizadas, a los jóvenes; hasta a los niños oímos en una llamada y hermosa “Constituyente de los niños”, a los educadores. Oímos a casi todas las representaciones y las voces del país, los que quisieron dar sus voces.

Si eso lo hicimos tres hombres, o cuatro hombres, en 200 horas, teniendo otras muchísimas tareas que cumplir en el orden económico, en el orden social, en el orden de la seguridad interna, en el orden internacional, preparando la Cumbre del Caribe, preparando la Cumbre con Europa. Si eso lo hicimos un pequeño grupo de seres humanos, abrimos el palacio en más de 200 horas. Háganlo ustedes en comisiones amplias y diversas y oigan a todos, que todos se sientan oídos. Que todos los venezolanos sientan que están participando y protagonizando este proceso revolucionario, pero ese hecho de oír a todos no debe sacrificar la velocidad del avance. Como tampoco la velocidad del avance debe sacrificar la participación popular.

Sean ustedes sabios en buscar el punto de equilibrio. Rapidez en la ofensiva, pero con la participación de todos. Construcción acelerada de las bases de la V República, del Estado nuevo, del Estado democrático, de la Nación nueva, de la Nación venezolana del siglo XXI. Esas son algunas de mis sugerencias acerca de las funciones, tomando la frase bolivariana: Comiencen ustedes a cumplir con las suyas, yo

humildemente creo haber cumplido con las mías en lo que se refería a este proceso constituyente. Sin embargo estaré día y noche, con el ojo pelado y con la oreja parada, pendiente donde quiera que esté: en el Palacio, en La Casona, recorriendo el país, recibiendo la mano del dolor de los humildes, tratando de atender a todo ese clamor de dolor que hay por todas partes. Viviendo, llorando con el pueblo, abrazando niños moribundos, abrazando gente abandonada, levantando la moral del pueblo, donde quiera que esté, aquí o en cualquier parte, considérenme un subordinado ciudadano al mandato soberano de la Asamblea Constituyente, y considérenme un soldado entregado y subordinado al mandato soberano de esta magna Asamblea.

Ratifico esta tarde del 5 de agosto, lo que anuncié desde El Balcón del Pueblo 24 horas antes de las elecciones, era 24 de julio en horas de la noche, y aprovecho que me han invitado y han tenido otro gesto más de magnanimidad al invitarme y escuchar estas reflexiones de un soldado, de un ciudadano angustiado por la suerte de la República, aprovecho esta hermosa tarde que me quita una cadena, hermanos, a través de ustedes el pueblo me ha liberado de unas cadenas. El pueblo me ha liberado de una angustia, ya no me siento en soledad combatiendo contra los molinos de viento, no; tengo compañeros, o tengo compañera –como queramos decirlo; la Asamblea Constituyente como concreción de una voluntad general, me acompaña en la lucha contra los molinos de viento y contra lo que se atravesase en el camino de la reconstrucción y la reivindicación nacional.

Aprovecho esta invitación de la Asamblea para repetir y ratificar lo que anuncie en El Balcón del Pueblo, y lo hice 24 horas antes de la elección constituyente, no vengo a decirlo ahora, porque por ahí alguien me preguntaba que qué sentido tenía que dijera lo que voy a repetir aquí ahora, y le respondí a ese alguien: el sentido es que lo dije no hoy, lo dije antes de las elecciones constituyentes.

Humildemente el cargo de Presidente de la República, que el pueblo me dio por elección popular el 6 de diciembre y este Gobierno que dirijo y el cargo de Presidente de la República y de Jefe del Estado, lo pongo a la orden de la soberana Asamblea Nacional Constituyente, para que ustedes vean y decidan qué hacer con ello.

Sea cual fuere su decisión, como el que más, seguiré luchando, como ya lo he dicho, como hombre, como soldado y como ciudadano, en los campos de batalla que haya que enfrentar ahora en estas nuevas batallas que vienen, para que el parto de la Patria sea feliz, para que en medio de esta tormenta saquemos el barco adelante.

Estaba recordando –y con eso termino, esta mi exposición, feliz, agradecida y humilde, de algunas ideas que considero fundamentales para el esfuerzo que ustedes comienzan hoy– algunas de las tragedias de Shakespeare, y en una de ellas que se llama *La tempestad*, el gran poeta y escritor, en esa creación; *La tempestad*, comienza la primera escena del primer capítulo, con una barca que va en alta mar; y de repente suenan los truenos y aparecen los relámpagos y se oye el viento fuerte que viene peinando las olas del mar y sale el capitán y llama al contramaestre y le dice: “¡Contramaestre, contramaestre, llame usted a los marineros, rápido, rápido, que viene la tempestad!”, y el contramaestre sale corriendo a cubierta y llama a los marineros y les dice: “¡Marineros, marineros, valientes, adelante al palo mayor, arriad las velas, muévanse rápido, pero rápido!” y, cuando el contramaestre ve que los valerosos marinos o marineros han arriado las velas y está cada uno en su puesto y han amarrado los nudos y están listos, entonces dice el creador, dice el escritor en su hermosa obra: “el contramaestre, sudoroso, da la cara al viento fuerte que sopla y le dice: Y ahora viento, ¡sopla, sopla fuerte, haz lo que quieras tempestad, que tengo espacio para maniobrarte!”, yo digo eso hoy como Shakespeare: sopla viento fuerte, sopla tempestad, que tengo Asamblea para maniobrarte.

Un abrazo, hermanos.





**LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE ES LA
PARTERA DE ESTE TIEMPO. ES LA PARTERA
QUE VA A FACILITAR EL PARTO HISTÓRICO
DE LA VENEZUELA NUEVA**

Discurso tras ser ratificado en el cargo como
Presidente de la República por la Asamblea Nacional
Constituyente



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 11 DE AGOSTO DE 1999

Ciudadano presidente, ciudadanos vicepresidentes de la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, constituyentes todos representantes del pueblo de Venezuela en su conjunto, hombres y mujeres de la Patria, señores ministros del Gabinete ejecutivo, miembros del Alto Mando Militar, invitados especiales, representantes de los medios de comunicación social nacionales, representantes de los medios de comunicación social internacionales, señores.

Estaba ya un poco preocupado... preocupado por los tres días que habían pasado, o cuatro casi, desde que vine aquí y puse mi cargo a la orden. Estábamos en emergencia de Gabinete, hasta las dos de la mañana, los ministros casi no han dormido.

De verdad que más allá de todo esto y de ese optimismo que a uno lo embarga y que me permite iniciar este saludo a todos, y a través de ustedes, a todo el pueblo venezolano lleno de esa alegría que hoy se percibe por todas partes.

He venido aquí con toda la humildad que pueda caber en el corazón de un hombre, a jurar de nuevo, una vez más; a ratificar un juramento. Y lo hago lleno de esa alegría que hoy se percibe por todas partes, cuando estamos o cuando se están cumpliendo hoy exactamente 200 días de otro juramento que hice aquí, a pocos metros, a la derecha de este sitio. Un juramento que hice también, como todo juramento, pidiendo la altura necesaria para jurar, porque siempre he pensado que es cosa seria jurar desde que uno juraba de niño por las calles polvorientas del pueblo donde nací y me crié, allá en Sabaneta de Barinas, cuando uno juraba y decía: “por Dios Santo y mi madre”. Eso era cosa seria.

Igual cuando juramos, hace más de 20 años ya, en el Patio de Honor de la Academia Militar, “defender la patria y sus instituciones hasta perder la vida”. Una cosa muy seria ese juramento. Igual cuando a la vuelta de los años, pocos años después, en el Samán de Güere, juramos un 17 de diciembre por la tarde, era 1982, dedicarle la vida a la construcción de una corriente, de un movimiento que verdaderamente no pensábamos iba a llegar tan lejos, como aún no ha llegado. Va a llegar.

Igual, cuando ese camino tomado desde entonces me llevó a tomar juramento a numerosos jóvenes venezolanos, tanto civiles como militares, patriotas todos, comprometidos en la corriente bolivariana, y así llegamos al juramento del 2 de febrero. Un día como hoy hace exactamente 200 días.

Aquel juramento fue, como lo dije, ante una moribunda Constitución, y realmente fue así. Más que Constitución, un tiempo moribundo. La expresión moribunda no se aplica sólo a la Constitución del 61; el juramento ante el moribundo o ante la moribunda. El moribundo es un pacto político nefasto que destrozó la moral pública y que destrozó las instituciones venezolanas de manera inclemente durante varias décadas. Fue un juramento, entonces, ante la moribunda, pero juramento. Juramento hecho sin cinismo, juramento hecho con absoluto respeto al momento

que se vivió aquí mismo hace 200 días. Un juramento, decíamos aquel día, ante la moribunda Constitución del 61, y ante el moribundo Congreso y ante las moribundas instituciones; un juramento para dedicarle todo el esfuerzo en la construcción del camino constituyente. Para eso fue aquel juramento. Creo que hoy puedo decir humildemente que cumplí aquel juramento. Porque lo hice fundamentalmente para llegar a este momento, a la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente y tal cual fue el concepto central, la idea central que nos llevó a organizar un movimiento político, a registrarlo en las leyes, según las leyes del antiguo y anciano régimen y venir al campo de batalla electoral con la candidatura presidencial que yo encarné. Sólo para ser instrumento. Sólo para ser instrumento colectivo del colectivo, para hacer posible la construcción del camino constituyente. Sólo para eso fuimos a las elecciones de 1998. Creo que esa fase está cumplida. Creo que, modestamente, cumplí la labor de catalizador, hasta donde un hombre puede hacerlo; pero no se trata de un hombre, lo he dicho una y mil veces y lo ratificaré siempre, no se trata de un hombre, de un mesías o de un caudillo. No. Ya basta de esas falsas consejas. Se trata de un tiempo. Se trata de la ola a la que ya me he referido, aquí mismo en este escenario.

Creo que entonces fui en esta etapa de doscientos días, desde el 2 de febrero hasta hoy, un Presidente encargado de muchas cosas, pero esencialmente orientando su pensamiento y su acción hacia la catalización, hacia la dinamización del proceso revolucionario pacífico, constituyente. Modestamente, Dios, en todo caso, y el pueblo que me juzguen; creo que cumplí, Dávila, el juramento que ante usted hice aquí mismo, hace doscientos días, ante la moribunda Constitución del 61 y ante las moribundas instituciones, cuyos restos aún perviven, claro, porque es una fase de transición magnánima y respetuosa, además, de lo que está muriendo.

Ahora, doscientos días después, el Presidente de la Asamblea Constituyente, don Luis Miqulena, me toma a nombre del pueblo y a nombre de la Asamblea, un nuevo juramento. Y como traté de recogerlo, pues sí, yo me comprometo ante ustedes, con juramento de por medio, ahora más que nunca desde hoy, cuando ustedes me han ratificado, en el cargo de Presidente de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, para el cual fui elegido el 6 de diciembre. Ustedes, haciendo uso del poder soberano que les confirió y que les ha conferido el pueblo venezolano, me han ratificado, pues yo me comprometo con ustedes a trabajar ahora con mucha mayor dedicación, día y noche, para facilitar el tránsito de este tiempo tan difícil a una situación donde impere la justicia, la paz, el desarrollo humano, el desarrollo social, el desarrollo económico, el desarrollo político, el desarrollo moral. Estoy a la orden de la soberana Asamblea Nacional Constituyente, y todo mi gobierno. Aquí están los ministros del Gabinete. Nos ponemos a su disposición, para lo que ustedes manden y ordenen. Solicito a la Asamblea Constituyente, dentro de la declaración de emergencia, que entiendo está a punto de concretarse en el seno de las deliberaciones, que han comenzado con muy buen pie, por cierto, y debo felicitarlos a todos, desde mi posición de ciudadano y de Presidente, porque ha comenzado con buen pie un proceso de amplias discusiones delante del país, para que se acallen las voces que siguen por todas partes, tratando de dinamitar un proceso hermoso, tratando de perturbar un amplio proceso democrático como pocos en la historia venezolana de todos los tiempos. Porque aquí ha habido Constituyentes en otra época, pero habrá que revisar cómo se dieron esas Constituyentes y bajo qué signo fueron orientadas. Pues yo, permítanme, ahora que me he juramentado delante de ustedes, hacerles ese reconocimiento y además instarles, con todo el respeto que ustedes merecen, a que continúen dando el ejemplo, el ejemplo de discusiones fraternas, el

ejemplo de unidad ante el momento histórico que está en sus manos, el ejemplo ante un pueblo que merece y que necesita orientación, liderazgo, claridad, unidad, coherencia, responsabilidad. Les invito a que sigamos dando el mejor de los ejemplos ante un pueblo y ante el mundo, que bien necesita de buenos ejemplos. La Asamblea Constituyente está llamada a hacer, como diría Bolívar, cuando hablaba de la Sociedad Patriótica, centro de luces, centro de moral, centro dinámico de discusión libre y abierta, porque es un proceso de construcción y de creación de lo que se trata. Si juré hace doscientos días ante una moribunda, hoy estoy jurando ante una partera. Ustedes constituyen la partera. La Asamblea Constituyente es la partera de este tiempo. Es la partera que va a facilitar el parto histórico de la Venezuela nueva.

Les decía que dedicaré todo mi esfuerzo al servicio del pueblo soberano y la soberana Asamblea, y también pedía a la Asamblea Constituyente, dentro de ese espíritu y la norma que de él surgirá de declarar la emergencia en los poderes constituidos, que sea designada una comisión de enlace con el Gobierno nacional para enfrentar la situación de emergencia, porque realmente hay una situación de emergencia en todos los órdenes nacionales.

Debo decirles que nosotros hemos estado, en el gobierno nacional, conscientes de la emergencia social, económica, política, global, hemos estado acelerando discusiones, hemos estado acelerando la toma de decisiones en áreas que son vitales para enfrentar la emergencia y para facilitar el trabajo mismo de la Asamblea Constituyente. Para que haya en el país el mayor nivel o el clima más alto de seguridad posible, el clima más alto de paz y tranquilidad y de armonía posible dentro de la crisis, que facilite el trabajo de la Asamblea Constituyente en sus contactos con el país, con las diversas corrientes de pensamiento, con los diversos sectores sociales, económicos, políticos, religiosos, de todo el país.

Debo anunciarles brevemente, que hemos estado en los últimos días trabajando en gabinetes extraordinarios; el fin de semana, el lunes, anoche hasta más acá de la media noche. Acelerando –decía yo–, la toma de decisiones importantísimas que van a generar, sin duda, un mayor o un clima más alto de equilibrio económico, social y político; por ejemplo, hemos aprobado, y así lo anunciaré con detalles el día de mañana por la noche, cuando daré un discurso, un mensaje a la Nación, motivo de los 200 días o, como hemos dicho, los segundos 100 días, hemos establecido la metodología de que cada 100 días vamos a rendir cuentas al país, a la Nación entera, de lo que estamos haciendo y de lo que se está preparando para que siga ocurriendo.

Hemos aprobado, entre el domingo y esta madrugada de hoy, un conjunto de leyes y mañana continuaremos discutiéndolas, que van a generar esos beneficios en el corto, en el mediano plazo; que van a facilitar el tránsito socioeconómico, especialmente; que es el problema más grave que tenemos además del moral. Porque, como ustedes saben, la transición va avanzando en varios ejes. El eje político lo representan ustedes, la transición política, la transformación. Eso va dinamizado en tiempo de revolución y no hay quien pueda detenerlo y, gracias a Dios, el proceso lleva su propio ritmo, ya tiene su propio cauce la revolución democrática. Pero el problema social es inmensamente más grave que el político. El drama social, la miseria, el hambre, el desempleo, la falta de vivienda, los niños abandonados, eso va a costar mucho tiempo para poder solucionarlo. Claro que estamos comenzando, pero hay que empezar esas tareas con alto grado de paciencia, con un alto grado y una alta capacidad para tener constancia y para perseverar. Decía Bolívar, “Dios concede la victoria a la constancia”.

En orden de solución de gravísimos problemas sociales y económicos, la recesión producto de 20 años de caída. Estamos delante de

la crisis económica más profunda de todo este siglo, para no hablar del siglo pasado.

Como lo he dicho en varias ocasiones, Venezuela había tenido algunas crisis económicas en este siglo, pero ninguna había tocado la médula como ésta tocó la médula de los huesos: 20 años consecutivos de caída de la inversión, de incremento de la miseria, de desempleo. La clase media está destrozada. Hay casi dos millones de déficit de viviendas. La educación, la salud, todo eso está destrozado. Lo que apenas estamos comenzando a hacer es articulando los pedazos para reconstruir el sistema social; la sociedad toda que está despedazada, ya lo he dicho.

En Gabinete, por ejemplo, ayer aprobamos un Decreto para crear el Banco del Pueblo. Vamos a crear un banco del pueblo, y ya tenemos listo el cronograma. El día 15 de octubre, Dios mediante, debo estar yo mismo en persona –permítanme la expresión del castellano– entregando el primer crédito al primer microempresario, y este banco será dirigido al financiamiento de los microempresarios, de las empresas familiares, de los pobres que no tienen acceso a créditos con las tasas tan altas que tiene la banca comercial en este mismo momento.

Y, hemos estado haciendo inmensos esfuerzos para ordenar los presupuestos y las cuentas nacionales. Afortunadamente, hemos logrado algunos pasos firmes en esa dirección, si no, pues, no pudiésemos activar un mecanismo de justicia social como es el Banco del Pueblo. Sin duda que es un gran paso, indica que ya hay un piso, un orden en el manejo de la hacienda pública nacional.

Pero no sólo eso, también ayer hemos aprobado un proyecto de un vehículo, un carro familiar (sé que muchos de los que aquí están no tienen vehículo, empezando por mí mismo. Le decía al ministro de Industria y Comercio que me anotara allí, como posible comprador

de un vehículo de esos). Un vehículo popular, producto del acuerdo, a ser financiado por varios bancos comerciales y ya hay ensambladoras y empresas de automóviles, que están comprometidas en la construcción de un carro para la familia; un carro familiar. Ya las especificaciones se anunciarán con detalles en los próximos días, en las próximas semanas. Pero esto también buscando la dinamización de la producción del mercado y especialmente pensando en la clase media que está tan necesitada de tener bienes, como recursos necesarios para el transporte de la familia.

Algunos elementos como ese, pero además de esto ya hemos decidido la activación del Fondo Único Social, el cual va a ser adscrito al nuevo Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Un fondo que va a estar dedicado especialmente a los problemas del desarrollo humano: educación, salud, microcréditos, en conjunción con el Banco del Pueblo.

Anoche aprobamos el Decreto Ley de Reforma de la Ley de Administración Central. Ya está vigente la Ley. Debe aparecer en los próximos días en *Gaceta Oficial*. Y esto quiero resaltarlo, porque ¡desde cuánto tiempo hacía que se hablaba de una reforma del Estado! Más de un década. Pues, nosotros, dentro del marco de la Habilitante, en tres meses, hemos logrado una ley para reformar el Estado, hasta donde las atribuciones del Poder Ejecutivo alcanzan, por supuesto. Y esto es un piso o una primera fase para la transformación profunda de todas las instituciones del Estado que competen a ustedes, queridos compatriotas constituyentes.

La Ley Agrícola. Hemos aprobado una ley especial para el financiamiento agrícola.

Hemos aprobado, ayer igualmente, una ley que regula y establece la protección a los fondos de garantías y a las sociedades de garantías recíprocas. Un anhelo esperado desde hace mucho tiempo por la pequeña y la mediana empresa venezolana.

Hemos, incluso, aprobado el domingo pasado, una ley que no tiene precedentes en la historia jurídica venezolana. Nunca hubo en Venezuela una ley eléctrica. Una ley que regule el sector eléctrico, su desarrollo, su impulso, sus objetivos. Sólo en tiempo de Gómez hay el antecedente de un estatuto eléctrico, que nunca llegó a ser una ley.

Pues se ha aprobado una Ley Eléctrica y está a punto de aprobarse la Ley del Gas, para impulsar el gran proyecto gasífero, necesario para el desarrollo del país, para atraer inversiones internacionales, para motorizar la inversión nacional de los capitales nacionales que se han ido del país en los últimos años.

En resumen, un conjunto de leyes ya activadas, ya decretadas y que pronto comenzarán a surtir sus efectos benéficos sobre el adolorido cuerpo social y económico del país.

Pero, además de eso, desde el Gobierno Nacional estamos empeñados en seguir atendiendo los problemas críticos de la educación y de la salud, fundamentalmente.

Les voy a adelantar una cifra, la cual será explicada mañana con más detalles en el discurso a la Nación, pero, para que tengan idea, compatriotas constituyentes, de lo que es el problema de la educación y cómo con voluntad se pueden ir solucionando estos problemas tan graves que afectan no sólo al presente, porque cuando hablamos de la educación especial de los niños, estamos hablando del próximo siglo, estamos hablando del futuro; no estamos hablando de nosotros mismos, sino de la Venezuela que aún no existe y que los niños de hoy representan. Son signos vivientes de la Venezuela que aún no existe, son el adelanto de la Venezuela que aún no existe.

Amigos, debo informarles con mucho entusiasmo, alegría incluso, pudiera atreverme a decir que es alegría; con mucho sentimiento, y le agradezco muchísimo el trabajo que ha hecho el ministro de Educación y todo su equipo, igual que todo el Gabinete, pero me estoy

refiriendo a un tema tan importante, que es mucho más importante que el petróleo, que el gas, que el oro, que la economía; se trata de la educación de los niños y de los jóvenes. Eso es sagrado. Y a ello, como diría Bolívar, debemos dedicarle atención sagrada del gobierno, de la Asamblea Constituyente y de todas las instituciones nacientes de la Venezuela nueva. Producto de este empeño nuestro, desde hace unos dos meses, de esas instrucciones que hemos dado verbalmente ante al país y por escrito a todo el país, prohibiendo lo que ya está prohibido, estamos cometiendo una redundancia, pero como hizo común, se hizo costumbre y la costumbre se va haciendo norma, se hizo costumbre cobrar en los institutos educacionales públicos, para inscribir a los niños, 20 mil bolívares, ¡hasta 50 mil bolívares en algunos colegios públicos, han cobrado en los últimos años! Eso se hizo una norma. Era una ley que no estaba escrita, además. Violando las leyes. La educación es un derecho del ser humano.

No ha sido fácil y no será fácil, pero la constancia, la persistencia y, sobre todo, aplicando la persuasión antes que la represión. Ciertamente, dije con mucha firmeza que estaba dispuesto a destituir a los directores de colegios públicos donde no se cumpliesen esas instrucciones, que además son constitucionales; y hubo un intento, de un grupo de directores que no querían entender esto para desconocer esta norma, estas instrucciones y seguían cobrando. Estábamos dispuestos a destituirlos pero primero conversamos con ellos y, afortunadamente, la mayoría de ellos, incluso, llegaron a devolver dinero que ya habían cobrado a algunos padres y representantes.

¿Saben ustedes el primer resultado visible? Es matemático, estadístico, pero en el fondo es humano, profundamente humano, y con una carga inmensa de justicia. Este año escolar que va a comenzar en septiembre, no en octubre, en septiembre, también hubo algunos que se resistían, porque ya se consideraban muchos con el derecho de estar

de vacaciones desde julio hasta octubre. Ya era como un derecho. No, eso no es ningún derecho, era una obligación comenzar el año escolar el 16 de septiembre y se va a comenzar el 16 de septiembre y en algunas escuelas vamos a trabajar los dos turnos, no un turno en la mañana y otro en la tarde; vamos hacia ese sistema, pero no podemos comenzar todo al mismo tiempo; es una transición; vamos a comenzar con 500 escuelas bolivarianas en todo el país, con ese régimen de los dos turnos y con actividades complementarias: deportes, alimentación, cultura, que son parte del sistema educativo, atención médica a los niños en el mismo colegio, médico-odontológica, la educación integral, el concepto bolivariano de una escuela. Pero lo que les iba a decir es que el incremento de la matrícula este año que va a comenzar, está llegando hasta hoy a 600 mil niños. 600 mil niños que no estaban en la escuela están regresando a la escuela.

Claro, ellos no tenían, ni sus padres para pasar la alcabala que les estaban colocando para entrar. Un peaje inhumano para entrar a la escuela. Estamos activándonos en emergencia y solicito la cooperación de la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente para instar a las gobernaciones, a las alcaldías y a la sociedad toda, a la empresa privada, porque el problema es de todos; no es del Gobierno Nacional. Ni un solo niño debe quedarse fuera de la escuela, pero hay que construir cientos de miles de pupitres, hay que buscar los recursos para, ahora, darle atención adecuada y de calidad a tanta masa de niños palpitante de Patria que ahora sí van a ingresar a un sistema educativo que merecen, que necesitan para vivir porque, bien lo decía Bolívar: “un hombre sin estudios es un ser incompleto”.

Estas son algunas de las cosas que estamos haciendo y que ahora continuaremos. Ahora que ustedes han cumplido y han ejercido, más bien, el carácter originario y este acto de hoy tiene ese profundo significado, que no le quede duda a nadie de que la Asamblea

Constituyente es originaria y que todos los poderes constituidos tendremos que subordinarnos no sólo de palabra sino de hecho concreto, ante los soberanos mandatos que de aquí emanen, de este centro de luces. Yo confío absoluta y plenamente, en la altura, en la conciencia, en la idoneidad, en la magnanimidad de todos ustedes, de este colectivo que está aquí, a quienes conozco, casi a todos, en profundidad.

Así que ningún temor me da, ningún temor debe darle a nadie en Venezuela, ni a nadie en el mundo, porque hay un Cuerpo instalado soberanísimo que está ejerciendo, precisamente, el mandato de un colectivo que está allá afuera clamando justicia.

Les invito a que sigan ustedes ejerciendo soberanamente el carácter originario de esta Asamblea cuando haya que ejercerlo, y, como lo dije hace unos días, que nadie se equivoque con la Asamblea Constituyente. Magnánima es la Asamblea. Pero que no se equivoquen los que puedan estar pretendiendo perturbarla, detenerla o desviarla.

La Asamblea Constituyente marcha con buen pie y en una dirección correcta; hacia darle forma a esta revolución democrática de fin de siglo.

Yo termino diciéndoles que me voy más comprometido que nunca con este nuevo juramento. Señor presidente, señores vicepresidentes, señores constituyentes: ¡a luchar, a redoblar los esfuerzos de día y de noche para cumplir con el juramento y para cumplir con la angustia de un pueblo! Y como lo dije –y no lo digo por decirlo: la vida va en el esfuerzo, la vida de un hombre entregada a un colectivo, y estoy seguro que el mismo espíritu encierra el corazón de todos y cada uno de los soberanos constituyentes que están en esta sala en el día de hoy.

Pero no me quiero ir de aquí sin pedirles a ustedes, sí, que enfrenten y que deliberen como a bien tengan ustedes hacerlo, pero creo que es necesario.

Deliberar sobre un tema, y entiendo que aquí está la prensa internacional: hay que decirle al mundo con mucha firmeza y con mucha

claridad lo que aquí está pasando, porque se ha comenzado a levantar en varias partes del mundo, o están tratando de levantar lo que se conoce con el nombre de una matriz de opinión, comparando a Venezuela con un mundo de salvajes. Tratando de decirle al mundo que la Asamblea Constituyente es una horda de primitivos, que el Presidente Chávez, la vieja conseja, sería una especie de Mussolini o de Hitler, y que tiene aquí 131 subordinados absolutos, que van a cumplir o a hacer lo que él mande. Incluso, algunos medios de prensa internacional dan tristeza de verdad y así lo digo, pero es bueno. Voy a salir al frente: Denuncio una campaña internacional contra Venezuela. Lo denuncio y estoy dispuesto a ir a cualquier escenario mundial para enfrentarla y asumo mi responsabilidad.

Hay una campaña salvaje contra este país, contra el país de Bolívar, contra un pueblo noble, hermoso, contra un pueblo luchador, contra un pueblo que merece respeto de todo el mundo, como respetamos a cualquiera de los pueblos hermanos del mundo, como respetamos la libertad de expresión, abogamos por la libertad de pensamiento, abogamos por la inteligencia, le damos vivas a la integración y a la hermandad, pero no podemos aceptar que le falten el respeto al pueblo venezolano, porque si algo merece respeto, reconocimiento por lo que ha venido haciendo con paciencia, con sabiduría, aguantando un sufrimiento muy grande, es ese pueblo nuestro que está allá afuera. ¡Hay que salir en defensa del pueblo venezolano! Yo lo voy a hacer, donde tenga que ir, pero ya no se trata de una labor del Presidente de Venezuela, invito a la soberana Asamblea a que invite delegaciones, si hubiere que mandarlas, a conversar con quien haya que conversar, para exigir respeto al pueblo venezolano y que todos los editores y los medios de prensa que están sacando aberraciones –hace poco leía un reportaje de una revista que circula por todo el mundo; de tres páginas extraje 54

grandes mentiras, ¡horrorosas mentiras! Eso se lee en todo el mundo, pues tenemos que dejar de ser pasivos. Voy a designar –así se lo dije esta mañana, se lo comentaba al señor secretario de Energía del gobierno de los Estados Unidos, Bill Richardson³⁸, con quien conversé por teléfono, agradeciéndole y reconociendo la decisión que tomó el Gobierno norteamericano rechazando una demanda de *dumping* contra nuestra venta petrolera al Estado norteamericano, le llamé para hacerle el comentario y manifestarle nuestro beneplácito y le dije, hablando de este tema, que vamos a hacer algo parecido a lo que tienen allá en el Departamento de Estado: una oficina que crearon hace poco para salirle al frente a las calumnias o a los infundios que sobre los Estados Unidos, según ellos, se cometen en el mundo. Nosotros vamos a hacer lo mismo.

Voy a crear una oficina presidencial para salirle al paso a todas esas horrorosas y asquerosas mentiras que circulan por el mundo y que pueden dar la impresión, en cualquier parte de este planeta, de que en Venezuela llegó una horda de salvajes, cuando lo que llegó fue una lluvia de pueblo, cuando lo que está es floreciendo una patria, pues, invito a ustedes, queridos constituyentes, a que también asumamos la defensa de Venezuela.

Simón Rodríguez, el sabio, cuando a Bolívar comenzaron a llamarlo tirano, por allá en 1828, escribió un libro maravilloso que se llama *El Libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social*³⁹. Yo a nadie le pido que me defiendan, yo no me importo. A mí no me importa lo que se diga de mí aquí o en cualquier parte del mundo, pero ya me comienza a

38. William Blaine Richardson III (1947). Político estadounidense; fue secretario de energía de Estados Unidos entre 1998 y 2001 durante el mandato de Bill Clinton. Fue gobernador de Nuevo México entre 2003-2011.

39. Obra en defensa del Libertador Simón Bolívar, su ideario y su obra, escrita por Simón Rodríguez en Bolivia, en 1828; en vista de la necesidad que se tenía de mejorar la imagen del Libertador, dos años después (1830) apareció publicada en Perú.

preocupar lo que se está diciendo del pueblo venezolano, que es el dueño hermoso de lo que aquí está aconteciendo y no es justo que se levanten estas voces y nadie salga al frente, escritores latinoamericanos a quienes respetamos, a quienes hemos analizado y leído durante años, se están prestando a un infundio, a una mentira. Sería bueno que alguien le aparezca, frente a frente, con la misma altura a decirles: ¡Señor, usted está equivocado, el del suicidio no es el pueblo venezolano, el que se suicidó fue un viejo tiempo de corruptela! ¡Ahí sí está el suicidio! No el suicidio de un pueblo, de una nación libre, soberana, independiente.

Considero que es una obligación, tendremos que ponernos de frente al mundo. Dios mediante, debo ir el próximo mes a la sesión de la Organización de las Naciones Unidas, a la Asamblea Anual, ahí tronará mi voz, pero voy a decir verdades al mundo, Dios mediante; y luego, iré a Washington y después a El Vaticano, a finales de septiembre, en octubre, y a Europa y al Asia, pero, claro que el esfuerzo tiene que ser de todos. Invito a que nos juntemos todos y le hagamos una invitación, ahí están los medios de comunicación, abogo por la verdad y defiendo a mi pueblo, que se transmita al mundo la verdad de lo que aquí está ocurriendo, porque hay emisarios que vienen aquí y colocan, después de un informe de cincuenta mil mentiras, enviados especiales desde Caracas están trasmitiendo horriblas mentiras que desdican de este tiempo que está naciendo. Si algo se requiere en el mundo de hoy es justicia y que impere la verdad, sea cual fuere.

Estaba, ahora sí para despedirme y permitirles que sigan trabajando y nosotros continuar con nuestro Gabinete que suspendimos esta madrugada, mirándole los rostros a todos ustedes, tomando el juramento de don Luis Miquilena, el presidente de esta Asamblea, cuando él hablaba del desierto por el que casi todos los que estamos

aquí hemos cruzado, no soy el único, no. Crucé por los desiertos que muchos de los que aquí están ya habían cruzado, conseguí sus huellas en el desierto, y tampoco crucé el desierto solo, lo crucé junto con muchos de los que aquí están y muchos que no están aquí en este recinto, así que cuando escuchaba a don Luis, el presidente de la Asamblea y mi amigo, hablar del desierto por el que hemos cruzado, estaba recordando, José León, a ese paisano nuestro, Alberto Arvelo Torrealba; cuando escribió una copla, unos versos; me llegó a la mente y lo voy a decir, y con esto sí, prometo que me despido.

Quisiera estar aquí en algunas deliberaciones y presenciarlas en vivo, lamentablemente no he tenido tiempo ni de ver las transmisiones a través de los medios de comunicación social, pero decía Alberto Arvelo Torrealba, hablando del solitario de los caminos, un hombre solitario que cruza las sabanas, sin caballo, sin mujer, solo, en soledad, sin amigos, y él va cruzando la sabana pero cuando termina de cruzarla se vuelve y le dice:

*Médano mudo y soleao,
me voy pero volveré,
porque tu sed me ha enseñao
a cantar y a florecer.*

Y, al final termina amenazándolo:

*Y por donde hoy te he cruzao,
algún día te cruzaré,
con mi copla y mi ganao,
mi caballo y mi mujer.*

Hoy hemos vuelto, estamos cruzando y así me siento yo, con Alberto Arvelo, cruzando el médano, ya no solitario, sino con mi copla y mi ganao, mi caballo y mi mujer.

Un abrazo, queridos amigos, queridos compatriotas.



1999  2001

**ALLÍ ESTÁ UN INSTRUMENTO PARA
COMENZAR AHORA UNA NUEVA BATALLA,
ALLÍ ESTÁ UNA CONSTITUCIÓN DE UNA
REPÚBLICA REALMENTE DEMOCRÁTICA**

Discurso con motivo del homenaje a la Constitución de
1819 y clausura de las sesiones de la Asamblea Nacional
Constituyente



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, 30 DE ENERO DE 2000

Yo les prometo que seré muy breve, Isaías lo dijo casi todo, recogiendo el sentimiento de cuántos de nosotros, extraordinario discurso, a la altura de este momento histórico, especialmente a ustedes compatriotas, a todos los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, elegidos por el pueblo soberano el 25 de julio⁴⁰ y que hoy terminan funciones en Asamblea. Es posible que dentro de 200 años vuelva otra Asamblea Nacional Constituyente.

Expresarles, a nombre del pueblo venezolano, a nombre de tanta esperanza, a nombre de tanto dolor, a nombre de tanto amor, a nombre de los niños que no pueden estar aquí para agradecer, a nombre de los que no han nacido todavía pero que van a nacer mañana y pasado mañana, a nombre de ellos, a nombre de los que cayeron en el camino, porque este es un camino que tiene sus trochas largas, y si no preguntenselo

40. Elección realizada según resolución del Consejo Nacional Electoral N° 990505-132, publicada en la *Gaceta Electoral* N° 26 de fecha 6 de mayo de 1999.

a don Luis Miquilena o a Guillermo García Ponce, porque son las mismas luchas enlazadas en un momento histórico, o a todos los que estamos aquí, cuántas trochas, cuántos caminos, así como las quebradas le caen al gran río, al Orinoco, al padre río, cuántas trochas, cuántos caminos, cuántos dolores, cuánta esperanza, cuántos sueños convertidos ahora en el inicio apenas de una nueva realidad. Así que a nombre de tantas cosas, permítanme sólo decirles mil gracias, han estado ustedes a la altura del momento histórico y a medida que nos alejemos del punto, de este punto, de este momento crucial, como decía el Padre Libertador hablando de las revoluciones, “...hay que verlas de cerca y evaluarlas de lejos”. A medida que siga pasando el tiempo y mientras haya más perspectiva, el pueblo venezolano, ese dueño de la soberanía nuestra y la historia que no es otra cosa que la expresión de los pueblos, reconocerá en su justa medida, en su inmensa medida, en su grandioso significado la labor que ustedes han cumplido.

Estamos satisfechos de la labor que ustedes cumplieron y esta voz mía estoy seguro que representa la voz de muchísimos venezolanos. Allí está un instrumento para comenzar ahora una nueva batalla, allí está una Constitución de una República realmente democrática, ahora comienza una nueva etapa del proceso constituyente que empezó ya hace unos cuantos años. Apenas terminó una etapa, una más, ahora viene una etapa mucho más larga, muy difícil, mucho más difícil que la que acaba de terminar o la que termina hoy, es la etapa de llevar a la realidad lo que allí está sembrado como semilla en esa Carta Magna, en esa partida de nacimiento de la República Bolivariana de Venezuela. Así que sólo eso, queridos compatriotas, a todos, y mi llamado, como siempre, a que no celebremos nada, no hay nada que celebrar; hoy mismo comienza otra batalla. Preparémonos, pues, para las batallas que vienen y preparémonos, como tenemos que estar preparados, no hay otra alternativa, unidos con altura a la cima del Chimborazo;

la unión, la voluntad, el tesón, el esfuerzo, el interés del pueblo es lo que importa, lo demás no vale nada, ni la vida misma de cada uno de nosotros vale nada, absolutamente.

Yo, soldado de esta batalla, ciudadano de este pueblo, a nombre de muchos les digo, ¡qué gran momento! Gracias, que Dios los bendiga, constituyentes, y que la Patria os premie. Un abrazo inmenso para todos desde lo más profundo de mi corazón. Gracias Luis.





**LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA NO
TIENE MARCHA ATRÁS. MARCHA HACIA
ADELANTE BUSCANDO SUS PROPIOS
ESPACIOS...**

Discurso al cumplirse el primer año de Gobierno



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 2 DE FEBRERO DE 2000

Señor presidente y miembros de la Comisión Legislativa Nacional⁴¹, señor presidente del Tribunal Supremo de Justicia, señor presidente del Consejo Electoral y Poder Electoral, señor presidente del Consejo Moral Republicano, Poder Ciudadano, señores ministros, invitados especiales, miembros del Alto Mando Militar, amigos de la prensa, venezolanos y venezolanas, todas y todos.

Discurso acerca del primer año de gobierno, yo agregaría, discurso acerca del primer y último año de este gobierno, porque ciertamente este gobierno termina este año.

41. Tras la aprobación de la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, mediante referendo popular el 15 de diciembre de 1999, el Congreso Nacional queda disuelto y en su lugar se crea la Comisión Legislativa Nacional, conocida popularmente como "Congresillo"; esta instancia, de carácter coyuntural, tenía como función ejercer las labores parlamentarias nacionales mientras se elegía la nueva Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Los integrantes de la Comisión legislativa Nacional fueron: Luis Miquilena (presidente), Blancanieves Portocarrero (primera vicepresidenta), Elías Jaua (segundo vicepresidente), los parlamentarios: Alejandro Silva, Aurora Zapata, Ernesto Palacios Pru, Geovanny Finol, José Vielma Mora, Julio Cesar Fernández, Luis Camargo, Adán Chávez, María Eugenia Togni, Maury Briceño, Miguel Garranchan, Miguel Madriz Bustamante, Nelson Merentes, Nora Uribe, Oscar Feo, Rafael Vargas y Reinaldo Cervini, Secretaría: Elvis Amoroso (secretario) y Oleg Oropeza (subsecretario).

Y es un gobierno que hay que mirarlo de esa manera, es un gobierno de un año el que por consecuencia de las corrientes de la historia indetenible, sin marcha atrás, como consecuencia del camino largo, difícil y duro al que se refería Argimiro Gabaldón⁴², por allá creo que en la sierra, creo que de Portuguesa, ¿no Guillermo? Tú estabas en la otra sierra, cuando éramos nosotros muchachitos. En esas huellas de las que habla Luis, que uno consiguió por los caminos. Producto de ese camino, largo en el que participaron y han participado tantos y tantos hombres, tantas y tantas mujeres, tantas y tantas luchas; producto del ir y venir de sucesos, del accionar de la historia. Pues a mí, simple ciudadano y simple soldado, me correspondió dirigir este gobierno de un año.

Ya lo dije, este gobierno de un año –¡qué año!– hay que mirarlo con ese lente. El solo hecho, ese único hecho, y muy sencillo y concreto, es demostrable aquí; pueden enfocar las cámaras, amigos camarógrafos, a la primera línea y a la segunda línea y a las líneas de sillas en este hemicírculo. ¿Quiénes estaban sentados allí hace trescientos sesenta y cinco días exactamente? Comparen. Ese solo hecho a mí me permite decir no sólo que me siento humildemente satisfecho de haber dirigido este gobierno de un año, un año y una ñapita que me darán, ¿no, Luis? ¿Hasta cuándo me dieron ñapa? Hasta el 28 de mayo que habrá elecciones para Presidente.

El solo hecho de mirar estos rostros aquí y recordar lo que vieron estos mis ojos, estos nuestros ojos hace un año aquí, me permite decir, no sólo que humildemente me siento satisfecho de haber dirigido este gobierno de un año, sino incluso voy más allá; perdóname Marisabel de nuevo y perdónenme mis hijos y mis viejos, pero incluso yo diría

42. También conocido como el Comandante Carache (1919-1964), como le decían sus camaradas, fue un luchador social, defensor de los derechos humanos, agricultor, alfabetizador, poeta, artista plástico, profesor de artes plásticas, matemáticas, historia, dirigente campesino y urbano; líder fundamental del movimiento revolucionario venezolano, en los años 60.

que ya me siento humildemente orgulloso de haber vivido, porque realmente ¿qué es lo que pasó este año aquí? Lo más grandioso no es que hayamos enterrado la IV República, que ya por sí solo es grandioso.

Lo más grandioso no es que hayamos sacado de raíz las macollas que dirigieron al país durante casi medio siglo. Bueno, “dirigieron”, esa palabra creo que queda muy grande. Dirigir es otra cosa. Ese verbo no es el apropiado para lo que hicieron las cúpulas del puntofijismo durante cuarenta años desde estos espacios de la Patria. Eso no es ni siquiera lo más grandioso, que hayamos enterrado a la moribunda Constitución, Dávila. Nunca se me olvidará ese día hace un año, cuando me salió de no sé qué recoveco del alma esa palabra. Yo no había pensado eso, pero sí sabía que algo tenía que decir, no iba a hacer el juramento que hicieron todos de manera cínica, y en aquél momento nunca olvidaré los ojos del exsenador y expresidente del difunto Congreso, cuando me tocó jurar y me salió aquella palabra: “Juro delante de esta moribunda Constitución”. Pienso que recogí, gracias a Dios, el sentir de todos. Estaba muriendo y hoy está enterrada y con ella un régimen de medio siglo. Y no volverán, las viudas y los viudos que lloran y que creen en la resurrección; hay muertos que no resucitan. ¡Tan malos son que no resucitan! Pues lo más grandioso que puedo decir aquí es que logramos un cambio de régimen, logramos sacar de sus madrigueras –como decía Luis Miquilena hace unos minutos– a quienes destrozaron a Venezuela. Logramos el nacimiento de un nuevo Estado. Aquí están los rostros que representan un Estado que está apenas naciendo. Ahora hay que abonarlo, alimentarlo, darle leche materna, darle abono, cariño, amor, pensarlo, quererlo, cantarle, arrullarlo, orientarlo. Apenas está naciendo pero aquí están los rostros que representan, y las voces que representan ese nuevo Estado y una nueva República, sin duda alguna. Allí no hay la menor duda. Y ¿saben lo más

grandioso? Es que lo hemos logrado –ya lo dijo también Luis– sin una gota de sangre.

No hay nadie que pueda decir que hay un preso político o que lo hubo este año en Venezuela o alguien que se sienta perseguido o que hayamos atropellado los derechos humanos de minorías o de sectores, por más nefastos que hayan sido, y creo que eso sí es verdad y vale la pena registrarlo en las paredes, grabarlo aquí para siempre, porque si miramos nuestra historia, para no ir muy lejos, la de Venezuela, la historia de Venezuela; cada vez que aquí en nuestro país ocurrió algo parecido a lo que ocurrió en el marco de este primero y último año del gobierno que dirijo, cada vez que ocurrió algo parecido, ese algo parecido ocurrió sobre montones de cadáveres y sobre ríos de sangre y sobre ríos de exiliados y entre noches tenebrosas y bajo regímenes de persecución, de vejámenes, casi siempre fue así.

Podemos presentar al mundo eso, y a mí, independientemente de todo lo demás, pudieran decirme que aquí no se hizo nada en lo social, pudieran decirme que en lo económico no se hizo nada, como algunos dicen, y creo que no han revisado bien.

De todos modos esta noche con más calma demostraremos con hechos y cifras lo que se ha hecho en un año apenas y lo que no se ha hecho y lo que se evitó, que pudiera haber ocurrido y que venía ya señalado. Pero aún cuando me dijeran que este gobierno de un año y la “ñapa” de cuatro meses no hizo absolutamente nada en lo social, no atendió a nadie, pues, no atendió a ningún niño pobre, no atendió a ningún anciano, no atendió a ningún necesitado; si no hubiéramos hecho nada en educación, si no hubiéramos hecho nada en salud, si no hubiéramos hecho nada en absolutamente ningún aspecto de lo social, si no hubiésemos hecho nada en lo económico, si no hubiésemos hecho nada hacia afuera, hacia el mundo, hacia el Continente y hacia el mundo; aún cuando me dijeran y yo estuviese convencido de que no

hicimos ninguna otra cosa este año, yo aun con eso me sentiría satisfecho, por el solo hecho de haber iniciado, pero de verdad verdad, una revolución pacífica evitando los chorrerones de sangre que en otros pueblos han corrido y siguen corriendo tratando de cambiar un régimen político.

Aquí, demos gracias a Dios y reconozcamos a ese pueblo que anda allí clamando, lleno de amor y de dolor, porque permitió con su fuerza, con su conciencia, abrir este camino. La Revolución Bolivariana no tiene marcha atrás. Marcha hacia adelante buscando sus propios espacios y eso es lo más grandioso que podemos decirle al mundo en este primer año de gobierno y último al mismo tiempo.

Creo que viene “Frijolito” por ahí otra vez. Se están preparando para la campaña. Yo no voy a hacer campaña. Me preguntaban, no sé por fin qué fue lo que decidieron. ¿Tengo que renunciar? Ah, no tengo que renunciar. Pero en todo caso no voy a hacer campaña. No hace falta, en verdad, hacer campaña. Que hagan campaña los demás, para Presidente, me refiero.

Volviendo al tema, este proceso de enterrar una república vieja, de enterrar un régimen y parir otro y hacerlo pacíficamente, creo que es un logro histórico que, por supuesto, no es del Gobierno. El Gobierno contribuyó. Todos recordamos que aquél día 2 de febrero después de los actos protocolares y del juramento ante la moribunda nos fuimos al Palacio y lo primero que hicimos en Palacio fue firmar el Decreto llamando a referendo para consultarle al país y llamar a la Asamblea Constituyente.

Con eso estábamos diciendo, sencilla y llanamente, que ese era el principal, el prioritario, ese era el urgentísimo objetivo, macroobjetivo de este gobierno.

Un año después evaluemos qué ha pasado: referendo, elecciones y ¡contra cuántos obstáculos, cuántas dificultades! Verdaderamente

debo decirles ahora, después que terminó el noveno *inning*, porque siempre decíamos así: no se gana el juego hasta que no hagamos el *out* veintisiete.

Ahora que terminó el noveno *inning* de este juego, porque ya comenzó otro. Estamos en el primer *inning* de otro juego, este juego nunca tiene fin, eso es lo emocionante. Termina un noveno y empieza de una vez el primer *inning*.

Ahora que podemos ver esos juegos o esa batalla de este año que concluye hoy, debo decirles que hace un año, cuando firmé el Decreto, tenía serias dudas, pero muy serias dudas acerca de que en un año, como lo habíamos previsto, como lo habíamos anunciado incluso en la campaña electoral; recuerdo todas esas giras por todo el país cuando decíamos que el 1 de enero del año 2000 deberíamos tener ya una nueva Constitución Nacional. Eso lo decíamos dos años atrás y lo repetíamos por todas partes. Ese era el objetivo macro, fundamental, prioritario, que antecede a cualquier otro, y eso es también importante resaltarlo. Pues yo, de verdad que siendo lo más optimista pero también lo más realista, analizando el cuadro político y la disposición de los actores para la batalla, pensaba que iba a ser sumamente difícil que el 1 de enero de 2000 tuviésemos la nueva Constitución Nacional. Sin embargo, a pesar de las dudas no pensamos ni dudamos un segundo para lanzar la ofensiva: la ofensiva popular, la ofensiva institucional, lo ofensiva por todas partes, y chocar, chocar y chocar. Fue un año de choques, de grandes incertidumbres, y había que chocar, inevitablemente había que chocar con los poderes constituidos, con la anterior, bueno, la Corte Suprema de Justicia⁴³. Ustedes recuerdan, hubo algunos choques a pesar de que es justo reconocer que la Corte Suprema

43. Tras un intenso debate jurídico-constitucional entre los magistrados de la Corte Suprema de Justicia de Venezuela y los integrantes de la Comisión Presidencial Constituyente, el máximo tribunal de la República publicó la Sentencia N° 311 de la Sala Político Administrativa (Accidental) con ponencia del magistrado Hermes Harting, las preguntas que se realizarían en el referendo consultivo del 25 de abril de 1999 que abría el camino para convocar –o no– la Asamblea Nacional Constituyente.

de Justicia anterior y la última de nuestra historia de la IV República tomó decisiones también a la altura del momento político. Pero hubo choques inevitables. Bueno, con el Congreso ni se diga; con el Consejo Electoral; con los órganos del poder constituido había que chocar, y nos tocaba a nosotros chocar. ¿A quién más? Y chocar con toda la fuerza con la que hemos venido avanzando por este camino, y no queremos seguir chocando porque no somos carritos chocones, pero si hubiese que seguir chocando para derribar los obstáculos, pues nosotros seguiremos chocando con la misma fuerza, con la misma voluntad y con el mismo coraje, para impulsar hasta sus últimas consecuencias el proceso revolucionario.

Ahora, compatriotas todos. Ese objetivo prioritario, ese objetivo fundamental, esencial, lo hemos logrado. Yo recuerdo la manera como terminé mi discurso el día que visité la Asamblea Nacional Constituyente instalada, creo que fue el 5 de agosto, el 3 se instalaron ustedes, pero yo vine creo que dos días después. Sí, creo que fue aquí al lado.

Recuerdo que terminé aquellas palabras citando una de las tragedias de Shakespeare, *La tempestad*. Aquel capitán y marineros que fueron sorprendidos por la tempestad en alta mar y el viento soplaba muy fuerte y el capitán le dice a los marineros, los levanta y los impulsa y “¡Vayan, marineros, rápido, cada quien! ¡Usted, amarre la vela! ¡Usted, a su sitio, todos a sus puestos! ¡Vamos!” Y los empuja y corre por todos lados el capitán y cuando él ve que tiene a todos los marineros en su lugar se voltea y le da la cara al viento fuerte y le dice: “ahora, sopla tempestad que tengo espacio para maniobrar”. Creo que terminé diciendo: “Ahora sopla tempestad que tenemos Constituyente para maniobrar”.

La tempestad sigue soplando, pero cada día nosotros estamos más como el marinero de Shakespeare. “Sopla, tempestad”, podemos decir todos. Sopla viento fuerte que tenemos ahora no, Constituyente nada

más; ¡sopla tempestad!, que tenemos nueva Constitución, que tenemos una nueva República, que tenemos un nuevo Estado naciente, que tenemos pueblo, que tenemos Fuerza Armada unida con el pueblo, que tenemos coraje, que tenemos moral y que tenemos disposición para maniobrar. ¡Sopla tempestad, por donde quieras soplar! ¡Sopla por el frente, sopla por la retaguardia, sopla a estribor, sopla por babor, sopla, si quieres, por todos los sitios al mismo tiempo, que aquí hay hombres y mujeres para maniobrarte y para triunfarte! Creo que esa es una realidad hoy, podemos repetirla por todas partes.

Ahora, lo político, y lo económico, y lo social, y lo territorial, y lo internacional. He allí, como ustedes lo saben, los cinco ejes estratégicos de desarrollo de la secuencia de la transición revolucionaria. Hay voces, algunas de “vacas sagradas”, que dicen que en economía estamos raspados. Soy capaz de discutirlo con cualquier foro de “vacas sagradas”. Yo que soy apenas un soldado. Incluso, sin equipo de asesores. Claro que me ayudan mucho. Anoche estuvimos hasta muy tarde revisando las tablas, las cifras; me estuve “puñaleando”, como dicen los muchachos. ¡Ah! profesor de economía, “puñaleándome”, revisando las tablas.

Muchas de las voces que andan por ahí repitiendo, diciendo: “¡bueno, está bien en política lograron algo, pero en economía están raspados!” Si ustedes ven algunas de las voces o las oyen más bien –las voces no se ven–, si ustedes oyen algunas de las voces que dicen esto y les ven su cara y buscan la información grabada en televisión, radio, prensa escrita, ustedes podrán conseguir casi que los mismos nombres, casi que los mismos rostros que hace un año decían que Venezuela iba hacia el abismo. Decían, por ejemplo, hablando de la economía, que en un año el dólar iba a terminar en 1.000 bolívares por dólar, decían que aquí iba a haber una fuerte devaluación, una macro devaluación, que íbamos a aplicar control de cambio, que nos

íbamos a quedar sin reservas internacionales, etcétera, etcétera. Esta noche voy a mostrar tablas.

Bueno, creo que si observamos, miramos y analizamos todas esas voces y todos esos anuncios catastróficos que recorrían el mundo, si aquí no hubiese habido nada positivo en lo económico; ya sería también un gran triunfo que no hubiese ocurrido la catástrofe. Sin embargo, allí están y además lo hicimos de manera soberana. Bien lo decía también Luis Miquilena, nosotros no hemos estado amarrados o aferrados a dogmas, ni hemos estado siguiendo instrucciones y lineamientos generados en otros países o en centros de poder mundial. No. Hemos estado tomando decisiones aquí, a nuestra manera, con nuestros propios recursos y según nuestras propias ideas y percepciones, y dispuestos estamos, por supuesto, a corregir lo que haya que corregir; pero por primera vez, en yo no sé cuántos años, podemos decir con la frente en alto que aquí hay un gobierno soberano que no está subordinado a ningún centro de poder ni político, ni militar, ni económico de ninguna parte del mundo. Y revisen hechos y actos para que lo puedan comprobar.

Por allí ayer instruí al canciller para que llamase, como lo hizo, al embajador norteamericano en nuestro país, y así fue, ¿verdad? Fue llamado para darle una nota que ya el mundo la conoce, porque un alto funcionario del gobierno norteamericano dio unas declaraciones –o al menos así se lo atribuye un diario europeo–, emitiendo opiniones, según ese diario, descalificadoras del Gobierno venezolano y de lo que aquí está ocurriendo en Venezuela. Si eso es así, no vamos a tolerarlo, Venezuela se respeta porque este es un país libre y soberano, y así como desde aquí ningún funcionario de mi gobierno va a estar emitiendo opinión ninguna sobre gobierno alguno o sobre decisión alguna, lo menos que podemos pedirle al mundo es respeto a nuestras decisiones, a nuestras realidades, a nuestra soberanía; respeto para este país, para nuestro país.

De todos modos creo que hay una respuesta oficial del gobierno norteamericano que ya se conocerá. El canciller hoy va a aclarar y estamos esperando respuesta, pero ustedes podrán ver en nuestro accionar político, jurídico, económico, que realmente por primera vez en mucho tiempo, este gobierno en un año, y a lo mejor por eso fue que me dieron la “ñapa”, por primera vez en este gobierno podemos decirlo con la frente en alto, tenemos un gobierno soberano.

En lo económico, de lo cual estaba hablando un poco y esta noche hablaré con detalles, hay logros importantes, especialmente en los ajustes de los diablos que estaban sueltos, aquí estaban todos los diablos de la macroeconomía sueltos, sin control, amenazando con una catástrofe mucho mayor de la que hemos tenido. La inflación, 19,3 es la inflación desde febrero, que recibimos gobierno, hasta antier, el último día del mes de enero. En los 12 meses de nuestro gobierno la inflación bajó incluso del 20%.

Las reservas internacionales están muy por encima del nivel mínimo, según las tablas y los métodos de cálculo de las reservas internacionales que un país debe tener.

El precio del petróleo, fundamental para nosotros, hace un año estaba en 7 punto tanto, menos de 8, y eso no fue por obra de una guerra. Por primera vez también en muchos años la recuperación del precio del petróleo no se debe a una guerra. Porque es triste, una vez oímos un comentario de uno de los “prohombres” –¿así fue como los llamaste Luis? Los “prohombres” de la IV República–, una vez alguno de esos “prohombres” llegó a decir públicamente: ¡qué bueno que le lanzaron unas bombas a no sé quién; porque subió el precio del petróleo, es decir, sobre los cadáveres de allá del Medio Oriente, sobre la sangre de hermanos del mundo, aquí estaban ligando para que subiera el precio del petróleo. ¡Qué salvajismo! Por primera vez el incremento del precio del petróleo es producto no de

ninguna guerra ni tampoco de muertos por un invierno muy fuerte, que tampoco queremos para nadie; es producto de una estrategia concebida incluso antes de llegar aquí el 2 de febrero. Recuerdo que en diciembre, desde La Viñeta, generé instrucciones para que Alí Rodríguez, –creo que ya habíamos designado a Alí ministro, o estaba en el equipo de transición– y otro grupo de compatriotas fuese a Madrid a una reunión con representantes de la OPEP⁴⁴ y de México, y desde entonces fuimos muy firmes, respetamos los recortes petroleros y exigimos que respeten todos los países socios de la OPEP los recortes petroleros, e incluso incrementamos, de acuerdo con ellos, los recortes. Fue la única manera de recuperar el precio del barril de petróleo venezolano que hoy está entre 23 y 24 dólares, sube y baja, por ahí está estabilizándose.

En economía entonces, inflación, reservas internacionales, estabilidad cambiaria, política monetaria. Se acabaron los TEM. Ese mecanismo perverso –aquí hay economistas y profesores brillantes de economía– de los Títulos de Estabilización Macroeconómica que beneficiaban sólo a las cúpulas que manejan grandes capitales se acabó en un año, y no lo hicimos de manera, como muchos decían también, con “tiranía”, el “autoritarismo”, la “dictadura”. No. Sencillamente planteando una política y llamando a reflexionar a los actores del juego económico, porque eso va en beneficio de todos; la economía afecta a todos.

Las tasas de interés cayeron 20 puntos en un año, 20 puntos; ni tampoco fue un decreto ni una medida de emergencia económica. Todavía tienen que caer más, todavía están muy altas, pero ustedes saben que esta es una transición y hay que llevarla como se lleva al caballo. Dávida, usted que es jinete: se aprieta la rienda, se afloja la rienda, se vuelve

44. La Organización de Países Exportadores de Petróleo fue fundada en septiembre de 1960, siendo sus fundadores Arabia Saudita, Irak, Irán, Kuwait y Venezuela.

a halar y se vuelve a soltar, regulando el proceso de transición, regulando el proceso de cambios. Así que es totalmente falso y por supuesto que defiende la obra del gobierno en el área económica. Hay logros allí para el que lo quiera ver. ¡Ah, que no se reactivó la economía! Lo que quieren es que yo sea brujo. Yo no soy un brujo ni pretendo serlo. Reactivar una economía como la que recibimos nosotros, destrozada, eso sería algo como que a cualquiera de nosotros nos den un vehículo con el motor fundido y nos den el “suiche” y nos digan a bueno, dentro de una hora arranca... A menos que se cambie el motor y se haga con una velocidad endemoniada en una hora.

Que reactivemos la economía en un año, además con un contorno latinoamericano y mundial caracterizado por la caída, por la recesión que viene asolando y azotando al mundo desde hace años, bueno, de verdad que creo que ni todos los brujos de las montañas de Sorte que traigamos y les pidamos que reactiven la economía, ni todos los economistas reunidos en asamblea todos los días. Vayan a ver los campos quebrados. Vayamos a ver las vías de penetración abandonadas, vayamos a verlo. Invito a los que quieran ver las zonas industriales como la de La Fría, cubierta por el monte, las maquinarias están tapadas por el monte, hay que apartar la maleza para mirar las máquinas que allí funcionaron algún tiempo, en alguna época.

El modelo neoliberal salvaje que estaba aquí instalado importaba, importaba e importaba todo tipo de productos y teníamos a los productores nuestros abandonados. ¿Reactivar la economía en un año? Sencillamente, el que lo pida, o el que lo hubiese pretendido, o el que hoy esté diciendo que fue una derrota porque no logramos reactivar la economía, o es que no tiene ni siquiera la más mínima idea de lo que está diciendo o es que a lo mejor perdió los visores de la brújula o es que sencillamente, como dice un compañero mío del Ejército de hace muchos años, critican por criticar. Quieren criticar, quieren buscar

algo, es decir, quieren decir algo y hay que dejarlos que digan algo, por supuesto. Que se diviertan.

Ahora, este año 2000 yo sí estoy seguro que será distinto, con las bases que tenemos, con los planes que tenemos, con las condiciones de contexto que tenemos, con el mayor grado de gobernabilidad que tenemos y no sólo a nivel de Gobierno sino de Estado mismo, porque de eso se trata precisamente, el tema de lo prioritario y lo fundamental del proceso constituyente. Venezuela estaba ingobernable, todavía hoy tiene visos de ingobernabilidad en áreas diversas, pero –repito– este es un proceso que va avanzando poco a poco, paulatinamente iremos recuperando los grados necesarios de gobernabilidad en todo el ámbito nacional, pero a nivel de gobierno, por ejemplo, ministerios, instituciones... Dígame usted por ejemplo, esas corporaciones de desarrollo, ahora después de un año, Habilitante de por medio y mucha acción práctica de por medio, es que podemos decir que las corporaciones de desarrollo, las que se pueden recuperar –algunas las eliminamos– ya tienen un sentido, porque eso estaba cada quien funcionando a su manera. Empresas del Estado quebradas y abandonadas, edificios vacíos por todos lados.

Para citar un solo ejemplo del grado de ingobernabilidad, con tal grado de descomposición ¿qué reactivación era posible? Ninguna. Además de las condiciones macroeconómicas y de contexto internacional, un Estado carcomido, un sistema financiero, el del Estado, que ahora después de un año, y Habilitante⁴⁵ de por medio y decisiones ejecutivas de por medio, tenemos un sistema financiero público organizado, sistematizado, y ahora sí; apuntando como la buena artillería

45. Tras un intenso debate entre los representantes del Ejecutivo Nacional y el Congreso de la República de Venezuela, finalmente el 26 de abril de 1999, Hugo Chávez promulga la habilitación que le otorgó el Congreso para un período de seis meses. Entre las Leyes Habilitantes destacan: la Ley de Tierras y Desarrollo Rural, Ley Orgánica de Hidrocarburos, Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, Ley de Zonas Especiales de Desarrollo Sustentable (Zedes), Ley de Reforma de la Ley de Créditos para el Sector Agrícola, Ley Orgánica de Planificación, Ley de Pesca y Acuicultura y Ley que crea el Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica.

hacia blancos específicos: la pequeña empresa, la mediana empresa, la agricultura, la vivienda, etcétera, según el proyecto de desarrollo que también está muy claro por supuesto.

El Banco del Pueblo, creado en octubre⁴⁶; el Fondo Único Social⁴⁷, creado en septiembre; instituciones; herramientas para luchar contra la pobreza, para la creación de empleos con mínimos recursos pero que han venido cumpliendo una tarea extraordinaria; he allí ahora un contexto, unas instituciones reestructuradas y en proceso de reestructuración, que nos van a dar un mucho mayor nivel y capacidad para activar los procesos de desarrollo en el orden económico y en el orden social. El país debe recordar, yo lo decía y lo he dicho en diversas ocasiones, cuando hemos hablado del proceso de transición, del proceso de transformación, de la revolución pues, analizando una situación por transformar los componentes de una situación. Estoy hablando de teoría política, permítanme, pero ahí está, en la realidad, para que no perdamos la perspectiva, especialmente quienes tenemos la responsabilidad de tratar de conducirla; de conducir el proceso, de orientar a nuestro pueblo, de orientar a las mayorías.

El ejemplo aquel de la copa o de un recipiente lleno de cualquier contenido. La situación o el sistema político, o el régimen político, o el componente político-jurídico de una situación es como la copa; ésta de cristal, y el componente socioeconómico es el contenido de la copa.

No es posible, desde el punto de vista científico, esto para mí es una tesis, una verdad, no es una hipótesis. Para mí está comprobado y la historia lo dice, cualquier situación puede ser analizada bajo esta óptica. Si no hay un marco, si no hay un continente, si no hay receptáculo,

46. El Banco del Pueblo Soberano se creó mediante la Resolución N° 002-1099 de fecha 13 de octubre de 1999, en el marco de la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley N° 1.250, de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero, publicado en la *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 37.164, de fecha 22 de marzo de 1.999.

47. Se creó mediante el Decreto con Rango y Fuerza de Ley N° 364, de Creación del Fondo Único Social, de fecha 5 de octubre de 1999, publicado en la *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 5.398, extraordinario, de fecha 26 de octubre de 1999.

si no hay marco sólido, fuerte, bien estructurado –como en este caso, la copa–, no hay contenido posible. Se nos vierte y se nos va el contenido. Sea agua, vino, tierra o lo que sea. Era imprescindible en Venezuela, como lo sigue siendo todavía en buena medida, construir el recipiente; el marco político-jurídico, que es lo que en buena medida hemos hecho en este primer y último año de este gobierno que me ha tocado dirigir.

Por eso, como lo dije al comienzo, con sólo ese hecho me sentiría ya humildemente satisfecho. Pero claro, que hay que reconocer muchas fallas, hay que reconocer los vacíos, hay que reconocer los errores con el ánimo de ser objetivos, de corregirlos y de llenarlos para que el proceso siga su marcha y su rumbo indetenible, como ya ha adquirido esa característica. En ese sentido quiero, como Jefe de este Gobierno, de este año transcurrido, agradecer enormemente al pueblo venezolano que hizo posible esta transición. Al pueblo venezolano que estuvo allí, a pesar –incluso– de la tragedia natural; que hizo posible entendiendo el proceso, resistiendo la avalancha de los ataques de los adversarios del proceso desde el país y fuera del país. Ese pueblo que no pudo ser engañado y ya no podrá ser engañado ni manipulado porque anda claro. Si alguien anda claro acerca de lo que aquí está pasando y hacia dónde vamos es el pueblo venezolano. Lo ha demostrado. Ha sido invulnerable a tanta intención de distorsionar, a tanta intención de confundir o de atemorizar. ¡Siempre está allí! Ahí estuvo y ahí está, como dice Ortega y Gasset, en *La rebelión de las masas*⁴⁸; ¡es una rebelión de masas por todas partes! ¡Ahí está! En cualquier circunstancia estará ese pueblo. Estamos obligados a estar también a la altura de ese pueblo. Obligados a no perder su perspectiva, a no perder su aliento. Agradezco a ese pueblo su conciencia, su amor, su apoyo en los momentos más difíciles del año que ha terminado el día de hoy.

48. Ver: José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Barcelona, Ediciones Círculo de Lectores, 1967.

Agradezco a los constituyentes, como ya lo hemos dicho, por su tesonera labor; por su gran labor y por habernos dado esta nueva Constitución que recoge no sólo la idea de una nueva República o de un nuevo Estado, sino la idea de un nuevo proyecto nacional; de una nueva visión de la sociedad, de economía, de la política. Y creo, de verdad, que no estamos exagerando cuando decimos que el proceso venezolano y sus primeros resultados, concretos ya, como lo es esa maravillosa Constitución, se han transformado en un referente para el Continente, especialmente para la América Latina y el Caribe, y para el mundo entero. El mundo entero reconoce lo que aquí está ocurriendo y está pendiente de lo que aquí está ocurriendo. Y el mundo entero lo demostró en la crisis de diciembre, en la tragedia de diciembre; el mundo entero está atento; el mundo entero está con la mano extendida hacia Venezuela. Eso también ha ocurrido como producto de este primer año y de un esfuerzo y, por supuesto, no quiero atribuirme jamás todos esos frutos, todos esos éxitos, todos esos avances. ¡De ninguna manera! ¡Jamás lo pensaré! Jamás lo he pensado y, por supuesto, jamás lo diré porque no lo creo ni lo creeré nunca. Sencillamente soy un granito de arena en el torrente o una paja en el viento; o soy una gota de agua en la ola. Sencillamente eso. Y como gota de agua dentro de esta ola, invito a la ola a que siga su camino. Este camino es difícil, este camino largo, este camino duro, riesgoso. Pero como dijo Argiuro: “Ese es el camino”.

Queridos compatriotas; saludo a esta Comisión Legislativa; saludo al Pueblo todo de Venezuela; y esta noche, como ya lo he anunciado, con más calma presentaremos al país una evaluación mucho más objetiva; con más sustentación de lo que aquí ha ocurrido en los ámbitos político, económico, social, internacional, territorial. Y especialmente, haré a nombre del Gobierno que me honro en dirigir, algunos anuncios que creemos de suma importancia para continuar

el proceso político, económico y social. Para continuar la revolución que no tiene marcha atrás; la revolución que cogió camino; la revolución que hizo su cauce; la Revolución Bolivariana a la que nos debemos. ¡Que Dios bendiga al pueblo venezolano para siempre!

Queridos compatriotas, muchas gracias.





**...EL PUEBLO VENEZOLANO LE VA A
DEMOSTRAR AL MUNDO DE LO QUE ES
CAPAZ, DE QUÉ BARRO ESTAMOS HECHOS,
QUÉ SEMILLA TENEMOS EN LAS VENAS,
QUÉ NOS CORRE POR EL CORAZÓN: ¡PATRIA,
LIBERTAD Y JUSTICIA!**

Discurso con motivo de su toma de posesión como
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
para el período 2000-2006 ante la Asamblea Nacional



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 19 DE AGOSTO DE 2000

Señor presidente de la Asamblea Nacional, señores primer y segundo vicepresidentes de la Asamblea Nacional, señores diputados, señoras diputadas, excelentísimos señores embajadores del cuerpo diplomático, representantes del mundo en Venezuela, señor presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Señor presidente del Poder Ciudadano, señor presidente del Poder Electoral, ¿Cuántos poderes tenemos ahora? ¡cinco poderes! Fíjense ustedes, señores embajadores, la supuesta tiranía que venía aquí. Ahora tenemos cinco poderes, todos legítimos.

Señor Vicepresidente de la República, señores ministros, señores gobernadores, señoras gobernadoras ¡Qué gusto me da verlos a todos! Claro, como este cuento tiene su historia, a todos me da mucho gusto verlos. Pero hay algunos rostros que a uno le dicen tantas cosas; hay algunos rostros que uno mira; hay algunos ojos que uno se topa y se le viene un galopar de años y de historias al corazón. Ver a Florencio

Porras, gobernador del estado Mérida; a Ronald Blanco, gobernador del estado Táchira; a Antonio Rojas Suárez, gobernador del estado Bolívar; a Luis Reyes Reyes, gobernador del estado Lara; a Pedro Carreño, diputado por Barinas; a Freddy Bernal, alcalde de Caracas. Verle los ojos –y les ruego a los demás me excusen–, pero es que estos muchachos ¡cuántos caminos juntos hemos recorrido! ¡cuántas cosas hemos pasado!, por eso la mención especial, por eso la lágrima punzando los ojos, por eso el corazón palpitando más fuerte. ¡Ha valido la pena, hermanos! Permítanme especial reconocimiento, porque como dijo Bertolt Brecht⁴⁹, no sé en cuál de tantos de sus poemas hermosos: Hay algunos hombres que luchan un día, algunos luchan un año, otros luchan varios años... y se cansan o se rinden o se repliegan o se hunden o se los traga la vida; de todo hay en los caminos. Ahora, hay una clase especial de hombres y de mujeres, los que luchan no un día ni un año, los que luchan toda la vida, los que luchan para siempre, los que jamás arrían las banderas o bajan las banderas.

Allí está la negra Antonia, gobernadora del estado Portuguesa, mi saludo especial a todos ustedes. Marisabel Rodríguez de Chávez. Marisabel, gracias por tanta paciencia y vas a tener que seguir teniéndola.

Amigos, suegros, hijos, Raulito, Rosinés, que se puso el vestido amarillo. ¿Ese no era para el cumpleaños? Te pusiste el vestido amarillo –se adelantó al cumpleaños; está esperando el cumpleaños hace como dos meses.

Queridos y apreciados representantes de los medios de comunicación social: Hago todo esto porque como no me colocan el vocativo, entonces tengo que valerme de todas estas mañas, para tratarlos de

49. Bertolt Brecht. Poeta, director teatral y dramaturgo alemán, fue uno de los dramaturgos más destacados e innovadores del siglo XX. Nace el 10 de febrero de 1898 en Augsburg, Baviera, Alemania y muere en Berlín el 14 de agosto de 1956. Su obra se caracteriza por la búsqueda reflexiva que causa en el espectador y por su humanismo siempre presente, fijando una posición antiburguesa, una crítica a las formas de vida, la ideología y la concepción artística de la burguesía, poniendo de relieve al mismo tiempo la necesidad humana de felicidad como base para la vida. Dedicó buena parte de su vida al estudio del marxismo.

nombrar a todos. Representantes de los poderes del Estado, representantes de la iglesia. Un abrazo monseñor, a usted y todos los dignatarios de nuestra iglesia católica. También, por supuesto, la iglesia evangélica y todos los credos, las religiones. Después de este último viaje por allá por el Medio Oriente, por el Lejano Oriente y el norte de África, créame que aprendí muchas cosas. Una de ellas; confirmar una vez más que Dios es uno solo, y a respetar y conocer la gran diversidad de corrientes y de culturas, de tradiciones ¡Qué hermoso es el mundo! ¡Qué hermosa es la diversidad! Pero, por encima de todos, un solo Dios.

Bueno, y como creo que están transmitiendo en vivo, un saludo desde esta tribuna del pueblo al dueño impulsor, creador –después de Dios– de todo esto. ¡Gracias compatriotas, pueblo heroico de Venezuela, pueblo bolivariano, pueblo glorioso, pueblo que está demostrando al mundo la estirpe que tiene! Permítannos incluirnos ahí, por supuesto; la estirpe que tenemos los venezolanos. Lo venimos diciendo desde hace varios años: el pueblo venezolano le va a demostrar al mundo de lo que es capaz, de qué barro estamos hechos, qué semilla tenemos en las venas, qué nos corre por el corazón: ¡Patria, libertad, justicia! Es una ebullición de pueblo. Mi saludo a todos.

Hemos visto desde esta mañana, cuando llegamos a este Parlamento, que ahora no se llama Congreso sino Asamblea Nacional –bueno, el edificio es el Capitolio Federal, y el cuerpo que lo ocupa la Asamblea Nacional– nos damos cuenta que aquí llegó una fuerza nueva. Somos nuevos. Desde el protocolo hasta la banda, todas estas cosas indican que aquí hay gente nueva y eso es muy positivo, eso es bastante positivo ¡Que viva la novedad! ¡Que vivan los nuevos! ¡Que viva la corriente nueva que se impone! Quiero dar un saludo también muy afectuoso a los representantes de las viejas corrientes, y le pido a Dios que ojalá todos, conservando la forma de pensar, porque nadie puede pedirle a otra persona –éticamente es imposible– que borre

su vida, su trayectoria, sus creencias. No. Hay que respetar todo eso, creencias, costumbres, ideologías, tradiciones. Respetando las viejas corrientes del siglo pasado que aquí perviven, que aquí tienen su representación en esta Asamblea. Yo pido a Dios, con todo ese respeto por delante, que con sus ideas, con sus creencias, ojalá se incorporen todos a este hermoso proceso revolucionario. La revolución necesita diversidad y eso lo estamos demostrando. No es que lo estemos diciendo, lo estamos demostrando. El solo hecho de su presencia aquí, honorables diputados de partidos que nos adversaron y nos adversan, es un indicativo de que esta revolución está naciendo, sobre todo con el respeto a todas las corrientes y el respeto al derecho a la participación, a la libertad de expresión, a la libertad de críticas, a la libertad de pensamiento. Esta revolución no está naciendo con las ramas torcidas como nacieron otros procesos anteriores en Venezuela, que nacieron negando al resto, que nacieron arrasando la tierra, desconociendo los derechos; nacieron con la rama torcida y nunca se pudieron enderezar. Nosotros somos los primeros –y me cuento entre ellos– los más interesados en que esta revolución de finales del siglo XX y comienzos del XXI nazca respetando los soberanos y supremos derechos de todos los individuos y de todo el colectivo venezolano.

El ciudadano Presidente de la Asamblea Nacional me sorprendió con una curva a la esquina de afuera y leyó –¿de dónde sacaste esto, Willian?– el juramento del 2 de febrero de 1999.

Anoche estaba recordándolo pero no lo tenía textualmente –te agradezco mucho que lo hayas traído– porque había pensado comenzar estas palabras de hoy, 19 de agosto de 2000, precisamente con ese tema; el juramento. Incluso aquí lo tengo para que vean que no estoy inventando después que Willian leyó. No, la cámara está ahí, ¿verdad? Juramentación, ¿Otro juramento más? –una pregunta. Estas son mis notas para mis discursos, de aquí salen esas horas y

horas que a veces utilizo para conversar especialmente con nuestro pueblo. En verdad me estoy dirigiendo aquí en el recinto a ustedes, pero –permítanme– mucho más que a ustedes, le estoy hablando al pueblo de Venezuela, ustedes son parte de ese pueblo y son representantes de ese pueblo.

Pero, entendamos que nosotros los representantes del pueblo ¡jamás, pero jamás de los jamases!, podemos pretender sustituir a la masa, al colectivo, al dueño, al soberano que nos eligió, ellos son los dueños del poder, no somos nosotros los dueños del poder; esa es una concepción básica de la Revolución Bolivariana.

Bolívar lo decía; en alguna ocasión escribió: “Creo más en los consejos del pueblo, que en los consejos de los sabios”. El primer sabio, el primer gran sabio venezolano se llama el pueblo, especialmente cuando ese pueblo está incorporado a un proceso como éste. Una de nuestras más grandes responsabilidades es tomar la fuerza de ese pueblo, no traicionarlo jamás y tratar, eso sí, de orientarlo. Tratar de encender las luces para andar por los caminos de este mundo cuajado de incertidumbre por todas partes, porque en verdad en todo el mundo estamos llenos de incertidumbres. Estamos en una época de mutación histórica donde la incertidumbre es el signo del tiempo que estamos viviendo. Alguien, algún escritor; hace poco me llegó un libro, de esos grandes obsequios que a uno le llegan, esos libros que contienen tanta sabiduría, y algún analista de este tiempo dice recientemente –creo que con mucha razón– que en este momento el mundo se enfrenta a una situación de caos donde ni siquiera sabemos dónde está el laberinto.

Porque sí, uno se pregunta a veces; ¿cómo salir del laberinto?, la pregunta aquella que hizo Bolívar, o que se hizo Bolívar: ¿Cómo saldré, Dios mío, de este laberinto? Pero el que está en un laberinto al menos sabe que está en un laberinto, al menos sabe que el laberinto

debe tener –si es un buen laberinto, o si es un laberinto de verdad; todo laberinto tiene una salida– por lo menos una salida. Así que si sabemos; estamos en un laberinto, bueno, busquemos la salida del laberinto. Pero este analista del que les hablo, dice que es que no estamos ni siquiera seguros si hay un laberinto, a lo mejor se perdió hasta el laberinto y hay que buscar el laberinto primero. Hay que buscar el hilo. Ya recuerdo quién es: el ministro Giordani, me trajo un libro de Calcaño, buen analista de la historia del presente y del futuro.

Bueno, el juramento. El 2 de febrero de 1999 –hoy se cumple un año con seis meses y diecisiete días de aquel día en que estábamos aquí un grupo de nosotros, muchos de nosotros: “Juro que sobre esta moribunda Constitución haré cumplir, impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos”. Y hoy he jurado de nuevo, ya no sé lo que dije, pero juré. Juré delante de Dios, delante del pueblo –por supuesto que sí sé lo que dije, ustedes me entienden, de todos modos aclaro esto porque uno siempre anda a la defensiva, ¿saben por qué? Porque es capaz de que mañana en algún titular de algún diario salga: “Chávez juró y no sabe lo que juró”. Es muy probable que salga mañana. Sí, es así. Este asunto del combate ideológico, por eso corrijo, pero aun corrigiendo a lo mejor lo sacan, pero bueno, qué importa. Me refiero al texto, al buen entendedor pocas palabras, pero como hay algunos que no quieren entender; entonces uno tiene que dedicarse a explicar palabra por palabra el contenido, el sentido y el contexto de lo que se está diciendo. Especialmente cuando uno habla sin una guía escrita.

Bueno, sí, otro juramento más. Uno más pudiera pensarse, pero en el fondo, compatriotas y hermanos, es el mismo juramento con otro texto, con otro contexto, en otra circunstancia, delante de otro rostro y

otra voz. Recuerdo que el juramento éste me lo tomó el entonces presidente del moribundo Congreso –su muerte estaba decretada, murió al nacer el Congreso último que tuvimos– el señor coronel Luis Alfonso Dávila, entonces recién estrenado presidente del Congreso Nacional anterior, fue el último Congreso.

Pero en el fondo es el mismo juramento. El mismo juramento aquel del 17 de diciembre de 1982, por ejemplo, delante del histórico Samán de Güere. De eso ya han pasado 17 años y un poco más, casi 18 años. Casi 18 años.

Cuántas cosas han ocurrido desde entonces. Un proceso se nos vino encima, claro que la carga que disparó el proceso ya estaba activada muchos años atrás. Era irreversible, era inevitable un proceso de cambio profundo, de transformación revolucionaria en Venezuela. Claro que cuando hacíamos aquel juramento no sabíamos por dónde era la salida o cuál era el rumbo que iba a tomar el curso de los acontecimientos. Hoy, después de casi 18 años, creo que el rumbo que han tomado los acontecimientos ha sido el mejor que hubiésemos podido imaginar.

Si vemos lo peor de lo que nos ha pasado y comparamos con cosas horribles que nos pudiesen haber ocurrido, creo que este rumbo que hemos traído, este punto en el que estamos del camino y los caminos que se abren como perspectivas en lo adelante, es uno, si no el mejor; uno de los mejores de la diversidad de rumbos que teníamos en el horizonte de aquellos años, de hace casi dos décadas ya.

Ahora nosotros, desde aquel entonces –en nuestro criterio– estábamos entrando como entramos en la década de los 80 –1982, 1983– a la era bicentenaria. Este término se lo oí a alguien en la cárcel de Yare en un día de visita, haciendo algunos análisis, discutiendo, me decía un buen amigo: “Hugo, estamos en era bicentenaria”. Desde entonces el término se me grabó en la mente y en el alma, porque lo creo.

Ciertamente Venezuela ha entrado de lleno en la era bicentenaria, la era bicentenaria bolivariana. Y ¿qué es la era bicentenaria? Es una era que ya la anunciaba Pablo Neruda, cuando dice que vio a Bolívar en el Cuartel de la Montaña, en la boca del Quinto Regimiento y le preguntó: “¿Eres tú padre o no eres, o quién eres?”, y Bolívar le dijo: “Sí, soy yo; pero despierto cada cien años cuando despiertan los pueblos”.

Aquí, en Venezuela, está ocurriendo o se está haciendo realidad la profecía de Pablo Neruda; Bolívar se hizo pueblo y está en la calle combatiendo de nuevo, esa es una de las verdades que signan el proceso venezolano de hoy. Por eso se equivocan, se han equivocado y se seguirán equivocando los que pretenden achacarle a Hugo Chávez todos los males y alguno que otro bien de lo que aquí ocurre; no, mentira; Hugo Chávez apenas es una paja en el viento, una paja en el huracán desatado. El proceso venezolano tiene un signo dominante, determinante, impulsor definitivo que es la rebelión de las masas, por tomar el término de Ortega y Gasset; una masa rebelde por todas partes, invadiéndolo todo, un pueblo que se desató las cadenas que lo oprimían, un pueblo que perdió el miedo, que perdió el temor, un pueblo que se hizo a la calle y allí anda, óiganlo los que quieran oírlo, véanlo los que quieran verlo, siéntanlo los que quieran sentirlo.

Eso es uno de los signos de la era bicentenaria. Es Bolívar que vuelve hecho pueblo; más que idea hecho pueblo y hecho lucha concreta. Ahora esa era bicentenaria en la que entramos por allá comenzando la década de los años 80 nos lleva un ritmo, estamos en el 2000, ahora estamos entrando como en una nueva etapa de la era bicentenaria, tal cual hace 200 años el proceso revolucionario venezolano y latinoamericano bolivariano, tal cual los últimos años del siglo XVIII, fueron las primeras escaramuzas, fueron las primeras avanzadas, fueron los primeros intentos de rebelión o de revolución; Simón Rodríguez,

maestro caraqueño; el negro Andresote⁵⁰, José Leonardo Chirino⁵¹, Gual y España⁵², y cuando entró de lleno el siglo XIX entonces la revolución cogió cauce durante tres décadas. A lo largo de las primeras tres décadas del siglo XIX en esta misma tierra, en este mismo contorno de Sudamérica se desarrolló una de las revoluciones más profundas de la historia, que estremeció al Continente y que, ciertamente, cambió el rumbo de la historia conocida hasta entonces, y dejó huella. Tanta huella dejó que han pasado 200 años y seguimos hablando de ella; seguimos hablando de aquella revolución; seguimos levantándola con orgullo; seguimos llevando sus banderas, su ideología, su inspiración.

Ahora, esta nueva etapa en la que estamos entrando de la era bicentennial se dirige a algunas fechas que quiero referir, ya en algunas ocasiones las he referido como mirando hacia adelante, tratando de ver lo más lejos hacia adelante. Decía el general Omar Torrijos⁵³, ese gran latinoamericano y caribeño que había que “manejar siempre el vehículo con las dos luces, la luz corta y la luz larga para no perder el rumbo del camino”, Pues vamos directo, ahora, después del 2000, por ejemplo, para traer una fecha y una cita del aire; vamos hacia el 2010. Llamo a los venezolanos, a todos ustedes, señores diputados, gobernadores, alcalde mayor de Caracas, alcalde de Caracas, alcaldes de Venezuela, representantes del pueblo, a todos, hombres, mujeres, trabajadores, empresarios,

-
50. Juan Andrés López del Rosario, conocido como Andresote, era un zambo rudo y valiente en la práctica de guerrillas volantes, que mantuvo en consternación a los españoles durante los tres primeros años de la tercera década del siglo XVIII. Andresote era un verdadero líder popular en la amplia zona comprendida entre los ríos Tocuyo, Aroa y Yaracuy. Hoy es un héroe para pobladores y pobladoras del área donde desarrolló sus acciones –relacionadas con el desacato de las imposiciones de la Real Compañía Guipuzcoana. Estas acciones constituyen uno de los primeros antecedentes de la lucha por nuestra Independencia, y referencia de la lucha por los derechos de la afrodescendencia.
 51. José Leonardo Chirinos (1754-1796). Zambo libre venezolano quien junto a otros organizó una de las más importantes rebeliones de esclavos durante el período colonial venezolano. Su rebelión se inspiró en el movimiento emancipador de la isla de Santo Domingo (Haití).
 52. Manuel Gual (1759-1800). Militar venezolano quien junto a José María España (1761-1799), diseñó un plan conspirativo contra del dominio colonial español en Venezuela, que preveía expandirse al resto de la América española, el movimiento emancipador fue develado en 1797 generando la persecución de Gual, España y otros integrantes de la conjura por las autoridades monárquicas.
 53. Omar Torrijos (1929-1981). Militar y político panameño; fue un luchador social y de la causa panameña por tener la posesión del Canal de Panamá el cual estuvo desde 1900 en manos de Estados Unidos.

civiles, militares, católicos, cristianos, protestantes, a todos, jóvenes, niños, hago un llamado a todos para que nos preparemos, como pueblo, para marchar unidos hacia el año 2010 dentro de la era bicentenaria, y el 2011, los 200 años de la independencia, y el 2021, los 200 años de Carabobo. Y entonces cuando pasamos el 2021 nos topamos ya a la vista con lo que pudiéramos llamar el síndrome de 1830.

El síndrome del 2030 lo tenemos al frente, sí lo sabemos, tristemente la revolución de hace 200 años, a pesar de toda la carga histórica, a pesar de toda la carga moral, a pesar de toda la carga de luces, a pesar de todas las fortalezas que le imprimieron los pueblos de esta parte del mundo, a pesar de los grandes líderes que tuvo, a pesar de las grandes metas que se fijó aquella revolución, le cayó la maldición de Sísifo⁵⁴; aquel de la mitología que como sabemos estaba condenado a llevar una roca a la montaña, y llevarla y llevarla con gran esfuerzo y cuando estaba llegando a la cima se le venía la roca de nuevo hacia abajo. Y Sísifo fue condenado a pasar años y años en ese ir a la cima, y cuando casi coronaba la cima, de nuevo la roca abajo, y súbela de nuevo Sísifo, y no te canses Sísifo.

Me permito preguntarme y preguntarle y preguntarnos a todos los venezolanos de hoy, especialmente a los que vivimos con esta ilusión en el alma y en el corazón, especialmente a los que estamos incendiados por este fuego sagrado, especialmente a los que hemos luchado y a los que lucharemos toda la vida, especialmente a los que llevamos e impulsamos el proceso revolucionario: ¿cómo enfrentar y vencer la maldición de Sísifo?, ¿cómo enfrentar y derrotar el síndrome de 1830? Muchas maneras habría para hacerlo pero creo que es indispensable, creo que es absolutamente necesario que pensemos

54. Sísifo fue un personaje de la mitología griega, según las leyendas fue fundador del reino de Éfira, tras su muerte hizo un pacto con Hades (dios del inframundo) para regresar a la tierra por poco tiempo. Hades, al ver que éste incumplió su promesa, lo llevó de vuelta al inframundo, castigándolo con rodar una piedra por una colina empinada, pero cuando estaba a punto de llegar la piedra rodaba cuesta abajo y debía comenzar de nuevo.

en ello, no podemos dormirnos en los laureles, además que todavía no hay laureles. Los laureles están muy lejos, no hay victoria todavía, no podemos sentarnos aquí o en el Palacio de Gobierno o en los palacios de gobiernos de los estados, de las regiones o en los palacios municipales o en las bancadas de la Asamblea, no podemos sentarnos a cantar victoria porque aún no hay victoria que cantar; claro que cantaremos victoria, pero aún no estamos para cantar victoria, mucho camino tenemos por delante. Preparémonos para enfrentar el síndrome de 1830.

Decía yo, tratando de responder algunas cosas de muchas maneras, si cada uno de ustedes en este momento pudiese decir a viva voz cómo enfrentar el síndrome, estoy seguro que muchos dirían cosas extraordinarias, muchos tienen herramientas intelectuales y morales y materiales y de acción práctica para esa batalla contra ese síndrome.

Es posible, es posible que alguno de los que aquí están más bien esté pensando en que ojalá triunfe el síndrome; pero no, no podemos permitirnos que el síndrome se haga presente, porque se trata de la vida de un pueblo, se trata de la paz de un pueblo, se trata del futuro de un pueblo entero; diría yo, trayendo aquella frase que ustedes me han oído repetir muchas veces, aquella de José Félix Ribas, el terror de los tiranos de La Victoria: “no podemos optar entre vencer o morir, ni siquiera tenemos el escape de la muerte; estamos obligados a vencer para que viva la República”⁵⁵. A veces la muerte es un escape, nosotros ni siquiera ese escape; no tenemos escapatoria; estamos condenados a la victoria.

Ahora, cómo enfrentarnos de aquí en adelante, a partir de hoy, para los próximos 30 años y más al síndrome de 1830, que anda revoloteándonos como las aves negras de los malos presagios; revoloteando y amenazando por todas partes; el síndrome de Sísifo, o la maldición de Sísifo.

55. Arenga de José Félix Ribas a las tropas patriotas antes de comenzar la batalla de la Victoria el 12 de febrero de 1814.

Me atrevería a adelantar que para enfrentar con éxito el peligro, el síndrome o la maldición, entre otras cosas tenemos que armarnos –creo que lo dije en este mismo sitio hace año y medio y unos días– de una visión jánica, aquella visión del dios Jano, también de la mitología, que miraba al pasado y al mismo tiempo miraba al futuro. Tenía dos caras, una mirando al pasado; y nunca perdía de vista el pasado, y otra mirando el futuro; y nunca perdía de vista el futuro; y pensando el presente sin perder tampoco la certeza de lo que estaba ocurriendo en el presente. Creo que un poco por allí pudiéramos irnos armando cada día, cada noche, individualmente, en colectivo, en la Asamblea Nacional, en las gobernaciones, en los equipos, en las alcaldías, en los barrios, en los liceos, en las universidades, en las empresas, en las fábricas, en las plazas de los pueblos, en las casas de habitación de la familia, en todas partes; seamos como Jano: no olvidemos ni perdamos de vista el proceso de donde venimos, y no perdamos de vista hacia dónde vamos. ¿De dónde venimos? ¿De dónde viene este proceso?

No podemos olvidar las raíces del proceso, no podemos despegarnos de las raíces de este proceso; despegarnos de ellas sería perdernos para siempre, sería perder el camino. Llamo la atención en torno al peligro, toco las campanas del peligro, no perdamos las raíces de este proceso, compatriotas; y lo digo especialmente dirigido a los que tienen responsabilidades de representación popular, de mando popular, de dirección popular, de liderazgo popular. En ellos se puede ir la vida del proceso, y en ellos está la certeza de la victoria definitiva del proceso, como diría Whitman; seguro como la más segura de las certidumbres. Yo y este misterio; nosotros y este pueblo; este pueblo y nosotros. Clamo a los gobernantes de todos los niveles, clamo a los representantes de todos los niveles abrazarse para siempre con el dolor, con la llaga y con la esperanza del pueblo heroico de Venezuela. Clamo por ello. Si no lo hiciéramos y si no tuviéramos la fortaleza para

mantenernos aferrados a esa llaga, a ese amor, a ese dolor, a esa flor, a esa canción, estaríamos condenados a la más absoluta de las derrotas históricas; eso sería uno de los elementos para enfrentarnos de aquí en adelante, todos los días de toda la vida que quede, a la maldición de Sísifo o al síndrome de 1830.

El proceso, es un proceso revolucionario. Decía yo por allá, en Argel, hace unas noches, muy inspirado en la presencia de un hombre, que uno comenzó a oír hablar desde que era niño. Yo era un niño, y ya uno oía hablar de Ahmed Ben Bella⁵⁶. Sí, cuando se revisa la historia, resulta que yo se lo dije a Ben Bella: Cuando ustedes estaban pegando el primer grito de revolución en Argelia contra el colonialismo, estaba yo pegando el primer grito, el primer chillido en Sabaneta de Barinas en julio de 1954. Y de verdad, ¡qué cosas de la vida!, después de 46 años ahí estaba sentado a la mesa con nosotros, con el Presidente Butteflika, otro de los hombres de aquella gesta, junto al pueblo heroico de Argelia, ahí estaba sentado, y además dinámico, además alertando, preguntando, queriendo venir a Venezuela. Me recordó a Luis Miquilena, Ahmed Ben Bella. Hombres sin tiempo, sin edades, sin límites. Un saludo muy especial, Luis. Muy especial para ti, un saludo de hermano. ¡Cuántas tareas has cumplido en tu vida! Yo no soy quién para compararlas, la de tus años, la de tus luchas, pero sí estoy seguro que ésta que acabas de terminar y que no será la última, porque cuántas sorpresas nos tendrás por allí todavía, capitán de todos los tiempos, ésta que acabas de concluir, después de dirigir magistralmente la Asamblea Constituyente Revolucionaria, y después de haber sacado todas tus cartas, toda tu experiencia, toda tu fuerza, todos tus dotes, dirigiste la Comisión Legislativa, también de manera brillante, y has entregado el bastón

56. Ahmed Ben Bella (1916-2012). Político argelino, fue el primer presidente de la República Argelina Democrática y Popular (1963-1965), tras la independencia del país africano del colonialismo francés.

de mando. Yo le doy gracias a Dios haberte conseguido en mi camino, y le pido a Dios que sigamos para siempre por el mismo camino.

Un día me dijiste, cuando yo andaba casi en la íngrima soledad, siempre con Dios, por supuesto, casi en la íngrima soledad, una madrugada que ese era un camino inevitable, que vendrían nuevos caminos, o nuevas etapas del mismo camino, pero que habría que cruzar el desierto, y que el desierto probaba a los hombres. ¡Vete al desierto! Si cruzas el desierto es que lo cargas por dentro, es que te tragaste el desierto, y es que el desierto no pudo tragarte.

Venimos de un proceso, mirémoslo, que nos duela, sintámoslo, amémoslo; sintamos los dolores de ese camino que hemos cruzado. Nunca podemos olvidarlo, porque ese es un alimento, el amor; especialmente el amor que hemos puesto en ese camino es un alimento imprescindible para los caminos que vienen; un proceso signado por... sí, la violencia. ¿Cómo podríamos evitarlo?, ¿cómo podríamos quitarnos la cadena que nos ahorcaba?, ¿cómo hace un hombre individual o una mujer individual para quitar de su cuello las manos que le ahorcan? Tiene que utilizar una fuerza, por lo menos igual –generalmente, se requiere mayor– o alguna maña de esas que tienen los que pulsean, para quitarse las manos que lo ahorcan.

Así que el proceso venezolano lo confirma. Confirma lo que decía Jefferson⁵⁷ o lo que decía Bolívar. Jefferson dijo, en alguna ocasión, que el árbol de la libertad debía ser regado, de cuando en cuando, con sangre de patriotas y de traidores. Eso lo dijo Thomas Jefferson.

57. Thomas Jefferson (1743-1826). Filósofo y jurista estadounidense, redactor de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos suscrita en 1776. Tercer presidente de EEUU entre 1801-1809.

También lo dijo el Che⁵⁸ en alguna ocasión. La revolución reclama los materiales para su construcción. Como un edificio reclama las cabillas, las vigas, el cemento, los bloques, la arena, el agua. La revolución reclama todo eso; pero pareciera que siempre reclama, lamentablemente, unas gotas de sangre para poder impulsarse como combustible.

La historia lo dice. Cristo, incluso, lo dijo, con la sangre que corrió por sus manos, por su vientre, por su costado, por su frente, y esto lo digo, por supuesto, no para vanagloriarnos de ello. No, más bien es para hacer un llamado a la reflexión, especialmente a los que tenemos grandes responsabilidades de conducción en nuestros países; hacia adentro de nuestros países y hacia afuera de nuestros países; a todos; desde los países más poderosos hasta los más pobres y atrasados de la Tierra.

Ojalá, ahora que estamos dejando atrás ya el siglo XX, el segundo milenio, y entramos al tercero de nuestra era cristiana, ojalá consigamos en el Universo-mundo, en este mundo globalizado, en este “cuatro pi erre al cuadrado” $[4\pi.r^2]$ de la Tierra, los caminos de la paz, para evitar la sangre, para evitar la violencia. Ojalá lo consigamos. Desde Venezuela haremos todo lo posible. Sudaremos hasta la última gota de sudor para evitar una gota de sangre más en el mundo; pero de allí venimos nosotros.

Anoche nada más, un joven oficial, quien trabaja muy cerca, me estaba haciendo algún comentario de los años 90. Estaba él recordando un día que llegó al Batallón de Paracaidistas –yo no recordaba el

58. Ernesto Guevara de la Serna nació en Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928, en el seno de una familia con raíces aristocráticas pero con ideas socialistas. En 1947 ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, en 1952 emprende un viaje por varios países de Latinoamérica y luego regresa a su país para culminar sus estudios. En 1954 conoce a Fidel Castro en México y se une al movimiento revolucionario que liberó a Cuba de la dictadura de Fulgencio Batista. En esta lucha alcanzó el grado de Comandante del Ejército Revolucionario. Al triunfo de la Revolución, Che Guevara se convirtió en la mano derecha de Fidel Castro en el nuevo gobierno de Cuba. Fue nombrado ministro de Industria y posteriormente presidente del Banco Nacional de Cuba. Desempeñaba simultáneamente múltiples tareas, de carácter militar, político y diplomático. En 1966 junto a Fidel prepara una nueva misión en Bolivia, como líder de los campesinos y mineros bolivianos contrarios al gobierno militar. El intento resultó en su captura y posterior ejecución el 9 de octubre de 1967. Los restos del Che descansan en el mausoleo de la Plaza Ernesto Che Guevara en Santa Clara, Cuba.

detalle, por supuesto, de tantas cosas y de tanta gente, pero él sí— que fue a hablar conmigo para algún asunto de servicio, y él recuerda, y así me lo expresó anoche, con sentimiento: “Entonces conocí a mi teniente Carregal”, y dijo: “¡Que Diosito lo tenga en su gloria!”. Carregal, por decir uno, de los muchachos que quedaron en el camino y que regaron su sangre; que le dieron combustible al proceso; porque no podemos decir otra cosa, hermanos; sin el 27 de febrero de 1989, sin la rebelión popular de las masas de Caracas, de Guarenas y de Venezuela en aquel febrero rojo de 1989, nosotros no estaríamos aquí en este recinto; es el pueblo y su sacrificio, es el pueblo y su dolor quien nos trajo aquí.

Es más; si no hubiese sido por la muerte de Carregal, y de Cabrera, y de cuántos otros el 4 de Febrero de 1992, tampoco estaríamos aquí. Cuando digo esto no es para vanagloriarnos, repito, ni para decir que ese fue el camino ideal; no, no lo fue. El camino ideal hubiese sido que quienes dirigieron al país en los últimos 40 ó 50 años hubiesen, de verdad, gobernado al país; hubiesen, de verdad, tomado la bandera del pueblo y junto al pueblo hubiesen construido, como pudieron hacerlo con tantos recursos, con tanto apoyo de tanta gente; hubiesen podido construir una verdadera democracia; una situación de igualdad, de justicia, de desarrollo, de paz. ¡Pero fracasaron!, y con ello hundieron a nuestro pueblo. De ahí venimos. De la maldición de Sísifo venimos.

La victoria es, lo sabemos, como una cadena; una sucesión de acontecimientos en cadena, y esos acontecimientos son pulsados o generados por fuerzas sociales diversas; por corrientes diversas. Esas corrientes sociales pudiéramos clasificarlas en dos, casi siempre es así. Las corrientes o fuerzas sociales que pujan por la transformación, por la revolución, por el cambio verdadero, y las corrientes o fuerzas sociales que pujan por la conservación de lo que existe.

He allí el eterno enfrentamiento o la eterna lucha de los pueblos a lo largo de la historia.

Ese proceso del que venimos, afortunadamente pudo conformar una poderosa fuerza social revolucionaria y transformadora. Sin esa fuerza no hubiese sido jamás posible lograr lo que hasta ahora hemos logrado; lo poco, insisto en eso, que hasta ahora hemos logrado. Un pueblo que fue organizándose progresivamente –1989 hasta 1999, una década– es lo que llamábamos o hemos llamado y seguiremos llamando el primer o la primera fase del proceso constituyente; la generación de la fuerza transformadora, la reunificación de la fuerza popular, la orientación de esa fuerza en una dirección para concentrar el esfuerzo, la acción política, los sucesos, y para poder generar esa cadena de acontecimientos sucesivos que es la historia en desarrollo. Y así fue como llegamos, impulsando, concientizando, organizando, visualizando, al día de hoy.

Lo sabemos todos, no voy a repetirlo –sería cansón repetirlo– pero lo que sí debo repetir es que no podemos olvidar ese proceso; está vivo el proceso, y no ha coronado el proceso; una década para luego llegar a la fase de elecciones, a la ofensiva electoral. Pero fíjense una cosa, afortunadamente, y eso tenemos que reconocérselo en justicia a los que dirigían el orden anterior, a los que dirigían la IV República: fue posible que esa fuerza en Venezuela irrumpiera por el escenario electoral; en otros países no se lo han permitido, en otros países una fuerza transformadora trata de irrumpir por los caminos de la paz y le cortan el camino a través de la violencia. Ejemplos hay muchos.

Por razones de protocolo y como soy Jefe del Estado no puedo analizar ningún caso en particular, pero lo sabemos. Gente que entregó las armas por diversas circunstancias y se fue a una ciudad a organizar un movimiento político, un partido, y en cualquier recodo,

en cualquier esquina, en cualquier avión fue masacrado, asesinado.

Siempre, toda mi vida, por más crítico y por más fuerte que sea mi discurso y mi acción en contra del orden anterior –que no volverá–, de todos modos creo que es justo que reconozcamos que ese orden anterior permitió también este camino, permitió y contribuyó para que Venezuela buscara un camino pacífico.

Claro, nunca faltaron quienes trataron de cerrarnos ese camino de diversas maneras. Gracias a Dios esos pequeños grupos nunca pudieron lograrlo, no lo han logrado y no lo lograrán.

Ahora, llegamos así a un compromiso popular, a las elecciones aquellas de 1998, inéditas, insólitas elecciones del 98, que abrieron las compuertas a una nueva fase del proceso constituyente. Y es que en verdad hace un año, compatriotas de las fuerzas transformadoras, nuestra situación era precaria de verdad. Era precaria desde el punto de vista del espacio que habíamos ocupado. Había sido un triunfo, sí, pero cuán limitado era ese triunfo. Era, como decimos en la planificación militar: apenas habíamos ocupado posiciones oficiales de batalla.

Ciertamente estaba éste, su hermano, en la Presidencia de la República, pero todo o casi todo el resto de los componentes del sistema anterior estaba intacto. Recordemos, el Poder Judicial anterior estaba intacto y amenazaba con cerrar filas en contra del proceso. El Poder Legislativo anterior, recuerdo que desde el mismo primer día cerró filas para tratar de impedir el camino constituyente con toda aquella discusión que se dio en Venezuela sobre la vía constituyente, el decreto presidencial; que yo había violado la Constitución –la moribunda–, que tenían que enjuiciarme por violarla, que estaba asumiendo posiciones de dictador. ¡Una “dictadura”!, cuando estábamos convocando a referendo.

Los poderes locales, las alcaldías cerrando filas contra el proceso; casi todas las gobernaciones cerrando filas contra el proceso. Por

eso decía yo que hace año y medio nuestra situación era bastante precaria, porque hace un año a estas alturas ya se había instalado la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente⁵⁹, y recuerdo que en este mismo sitio –no, aquí no fue, fue de aquel lado–, porque aquí, señores embajadores, aquí se dio un fenómeno. En este mismo recinto funcionaba el Congreso –ya moribundo–, el ministro Luis Alfonso Dávila, presidente del Congreso en ese entonces, dándole oxígeno. Y de aquel lado del pasillo hacia la izquierda, funcionaba la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, en el mismo edificio.

Creo que eso es un ejemplo. Pienso que eso nunca ha ocurrido en el mundo, de esa manera, con una confrontación. No sé cómo hacían ustedes en los pasillos cuando salían a almorzar, a dialogar.

Pero ya hace un año a estas alturas estaba funcionando ese doble sistema. De este lado dominaban las fuerzas de la conservación. “¡Tiranía!”, decían, y de aquel lado respondían “¡Democracia, Revolución!”. ¡Qué situación tan hermosa! Creo que es un ejemplo de tolerancia, además. De tolerancia, porque es como una pareja de divorciados que se mantienen en la misma casa y no se lanzan los platos, que se respetan. Hay que aplaudir a una pareja que haga eso.

Eso ocurrió aquí. Creo que ese es un ejemplo también y es una garantía al mismo tiempo de la fortaleza de este proceso, del respeto al otro, del respeto al adversario, a pesar de que nos digamos de todo. Esa es parte de nuestra misma carga, de nuestro mismo barro.

Guaicaipuro anda con nosotros –el cacique indígena–, uno de nuestros líderes indígenas. Ustedes saben, Guaicaipuro ya estaba muriendo, habían matado a su mujer y a sus hijas y estaban a sus pies los cadáveres de su familia, y él sabía que iba a morir. Y salió el cacique, pecho desnudo, imponente –dicen que era de 2 metros de altura–; no todos

59. La Asamblea Nacional Constituyente venezolana de 1999, se instaló oficialmente el 3 de agosto en los espacios del Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela.

nuestros aborígenes eran flaquitos como los pintan a veces. No. Ni chiquiticos. No. Eso es mentira. Tenían una carga étnica muy fuerte. Los caribes –¡Ana karina rote aunicon paparoto mantoro itoto manto!– andaban cantando victoriosos por todas estas costas, por todos estos ríos, por toda esta inmensidad. Esa carga anda con nosotros. Carga de dignidad, la tenemos. Ese cacique que le dijo al pelotón enemigo: “Vengan, vengan, acérquense para que vean cómo muere el último hombre libre de esta tierra”, y ahí murió el cacique, de pie, combatiendo contra las armaduras y los arcabuces de los invasores.

Ahora, esa carga, como ya lo he dicho, la tenemos nosotros: De dignidad, de coraje, de libertad. Es parte de nuestra esencia. Ahora, demostración de respeto a la disensión, a la crítica, recuerdo que la hemos dado. Aquí mismo, en este sitio. Una vez un señor se paró aquí, yo estaba ahí sentado y me abofeteó el rostro cientos de veces, delante del país; pero los que estamos convencidos de lo que estamos haciendo; los que estamos dispuestos, incluso a morir, como Cristo, dame una cachetada, te pongo la otra mejilla y dámela más duro para que veas cómo resisto, tal es la fuerza que tenemos por dentro. Ese proceso viene con esas cargas.

Así que a pesar de la resistencia de las fuerzas conservadoras –digámoslo de esa manera– las fuerzas revolucionarias y democráticas fueron poco a poco ocupando espacio.

La Constituyente fue vital. Ya lo decíamos y hay que recordarlo. Uno mismo tiene que recordárselo a cada rato. Sólo hemos venido aquí para cumplir el mandato popular. ¡Constituyente!, dijo el pueblo. Pues estamos en pleno proceso constituyente, eso no ha concluido. Apenas –repito– obtuvimos triunfos en alguna etapa del proceso, pero ¿cuántas faltan por delante? Y es así como derribamos pacíficamente y en democracia los componentes dominantes del viejo orden político, y voy a subrayar esa expresión que he dicho: *derribamos pacíficamente*

y en democracia los elementos dominantes del viejo orden político, y subrayo otra vez: *orden político*, porque sólo de eso se trata lo que hasta ahora hemos logrado.

Por eso, vuelvo a repetir, vuelvo a hacer un llamado a quienes aquí están: Diputados, gobernadores, alcaldes, que comenzaron sus gestiones o nacieron al mundo político en el medio o en el seno del régimen anterior. Les hago un llamado como venezolano a que tomen conciencia, que aquel orden más nunca volverá, y que fracasó rotundamente, que se sumen –repito, como lo dije al comienzo– con todas sus diferencias y sus críticas al proceso de cambio, a impulsar un proceso democrático de verdad, amplio y profundo. Necesario es que no se vayan a quedar amarrados a los conceptos y a la praxis de las fuerzas conservadoras –además creo que es un buen consejo– porque vean lo que les ha pasado a todos los que se han quedado amarrados a las cadenas de las fuerzas conservadoras. Creo que es un buen consejo, por estimarlos, que nos acompañen los años que vienen, para que no se queden a la vera de los caminos, porque si se oponen se quedarán paulatinamente a la orilla del camino.

Es un consejo, no vayan a creer que están aquí para volver la situación atrás. ¡No! Oigan el clamor del pueblo, que parte importante de él votó por ustedes. No se confundan, os ruego –como se decía antes– que no os confundáis de concepto y de contexto. Esto no tiene marcha atrás, no pretendáis lo imposible porque si lo pretendéis os quedaréis.

Sí, poco a poco se irán quedando, uno tras otro y uno tras otro. Nosotros en eso hemos sido no sólo tolerantes, sino creo que amplios y abiertos, amplios y abiertos; y queremos seguirlo siendo y lo seguiremos siendo. Aguantaremos toda crítica, todo señalamiento, eso es positivo además; a mí me gusta mucho el contraste, pero eso sí, pedimos lealtad con el país, lealtad con la esperanza que es de todos. Lealtad con la posibilidad, que es de todos, de construir un país, un verdadero

país, de salir de esta catástrofe histórica a la que nos trajeron los últimos 50 años de falsa democracia y de falsos demócratas.

Ahora bien, esta revisión que he venido haciendo, es un poco tratando de responder la pregunta jánica, la pregunta de cómo enfrentar con éxito el reto del síndrome de Santa Marta, del síndrome de aquél que dijo, herido mortalmente por la amargura: “... Dios mío, he arado en el mar”, dijo Simón una vez, “... he arado en el mar”. Es triste arar 30 años en el mar, 40 años en el mar. De todos modos él estaba equivocado, era la amargura la que le llevaba a decir aquello, a minimizarse, porque por supuesto que Bolívar no aró en el mar. Tanto no aró en el mar que aquí estamos nosotros, frutos de su siembra, frutos de su arado, frutos de su sudor, frutos de su sueño y frutos de su ejemplo heroico.

La otra parte de la visión jánica es el mirar hacia adelante, después de haber echado unas miradas hacia atrás. Se trata de construir historia, nosotros hemos venido construyendo historia, porque lo que hemos hecho primero –repito– hay que agradecerse a Dios, pero en segundo lugar, como reza el viejo dicho cristiano, “a Dios rogando y con el mazo dando”, “ayúdate que yo te ayudaré”. Nosotros también hemos tenido nuestro mazo y hemos dado con el mazo y nos hemos ayudado en colectivo. Es decir, si miramos hacia atrás una década, creo que nosotros ya nos prefigurábamos este camino.

Recuerdo que una de las consignas del 4 de Febrero de 1992 era, “Asamblea Constituyente”, y luego fuimos viendo más claro y fuimos construyendo la historia antes de que ocurriera, eso se puede hacer, no es obra de profetas, –aunque respetamos a los profetas que visualizan– no es obra de pitonisos, no es obra de brujos o de los que leen la mano o tienen la bola mágica, no; es obra de la razón, de lo vital, de lo racional, como diría un filósofo. De lo vital, de lo racional, incluso de lo antivital y de lo irracional como diría otro. Corrientes de pensamiento; algún filósofo decía que “lo vital es irracional y lo racional es antivital”,

pero otro decía “no, estás equivocado, todo lo vital es racional”. Corrientes encontradas, síntesis de las corrientes, de eso se trata un poco.

Bueno, hemos venido construyendo, no se trata de esas artes de magia, no. Se trata de prefigurarse el mundo que viene, lo que nos imaginamos, y no se trata de la labor de un hombre o el pensamiento de un hombre, no; se trata del pensamiento de millones de hombres que están depositados en libros, en textos, en ideas, en hechos, en tragedias, en grandezas. Se trata de recoger y de sintetizar de todo eso un poco y prefigurarse lo que viene y trabajar para construirlo, para hacer que ocurra. El mundo no podemos verlo como quien mira un cometa que va a estallar, “va a estallar una estrella”, bueno, qué podemos hacer nosotros, sólo mirar con un buen telescopio, mirar cómo estalla o cómo muere una estrella, ahí no podemos tener ningún tipo de incidencia directa, sólo observar. Pero en este mundo de acá, por supuesto que pensando, actuando, orientando, organizando, previendo, intuyendo incluso, los hombres en colectivo sí podemos construir nuevas historias y eso lo dicen los siglos.

En Venezuela, desde hace un tiempito para acá venimos haciendo esto, prefigurándonos y actuando en consecuencia para ir construyendo historia. Creo que se equivocan los que piensan que la historia son hechos pasados, también lo diría Bolívar alguna vez. “Yo espero mucho del tiempo –dijo Bolívar un día– su inmenso vientre contiene más esperanzas que sucesos pasados y los acontecimientos futuros deben ser superiores a los pasados”. No sé en qué carta o en qué discurso dijo aquello Simón Bolívar, pero lo dijo con una gran visión jánica además, con una gran visión revolucionaria.

La historia entonces, también podemos hacerla a futuro, hagámosla hermanos, sigamos haciéndola, de allí de esa visión hacia el futuro es cuando surge el plan. ¿Qué plan? ¿Dónde está el plan? No hay vida sin plan, los neoliberales son los únicos que se imaginan que no hace falta

la planificación. En una ocasión en algún país lejano –que tampoco voy a nombrar, por supuesto– iba conmigo un grupo de ministros y entre ellos el ministro de Planificación, y algún dignatario de alguno de esos países, pues nos estaba recibiendo y yo presentándole la delegación, como siempre, y le digo, “he aquí el ministro de Planificación” y nunca olvidaré la cara del doctor Giordani, cuando aquel hombre de allá dijo “¿Planificación? ¿y para qué planificación?”. Después en el encuentro que tuvimos, de conversación pues, me tomé unos minutos para explicarle nuestra visión de la planificación.

¿Cuál es el plan? Del plan surge el proyecto. Plan y proyecto y la estrategia. ¿Cuál es la estrategia? Y la ideología que impulsa a la estrategia y al plan. ¿Cuál es la ideología? Y de la estrategia las opciones estratégicas o las líneas estratégicas. De todo eso se trata este trabajo que hemos asumido para seguir impulsando el proceso. Yo diría, para lanzar algunas ideas sobre ese futuro que ya estamos previendo de ahora en adelante, sobre esa historia por construir, y la vamos a construir nosotros –repito– con nuestro pueblo, el pueblo más bien con nosotros, no hay otra forma.

Y lo vuelvo a repetir una vez más, compatriotas, camaradas, combatientes, compañeros de todo este proceso: “Sin pueblo no hay futuro, no hay plan posible, no hay proyecto, no hay estrategia victoriosa”. No perdamos de vista eso, cuidado con la burocratización de los cargos, cuidado con el gustito a la silla, a la comodidad del aire acondicionado y los grandes espacios y el protocolo; rompamos todo eso, que no nos encadene todo eso, porque nos estaríamos encadenando al fracaso, lo vuelvo a repetir, lo vuelvo a alertar, lo vuelvo a tocar como campana.

El plan, la estrategia, la ideología; de la ideología no hay mucho que hablar, pero sí mucho que hacer. Mucho que hablar –digo yo– en este momento, pero sí hay mucho que hablar todos los días, no hay revolución sin ideología revolucionaria. No olvidemos eso más nunca.

Cuidado con el pragmatismo, del tareísmo de todos los días, de la agenda de todos los días, de los compromisos. Ustedes van a ver, especialmente los nuevos, –Jesús Montilla, el nuevo gobernador de Falcón, ese cabello tuyo se va a poner mucho más blanco, estoy seguro– por las múltiples tareas, las grandes y las pequeñas, la angustia esa de todos los días, la angustia de la miseria, por ejemplo.

Esta madrugada –lo mismo de todos los días, del Palacio a La Casona– saliendo del Palacio, unas mujeres con unos niños chiquititos, de meses, “¿Y qué hacen ustedes aquí con ese palo de agua que cayó ayer?”, “bueno, Chávez, no tenemos dónde ir”. Y llegando a La Casona, la misma historia, otro grupo más que se llega allá, y dicen, “bueno, hasta que no nos atienda Chávez dormimos aquí en el jardín”. Entonces ese contacto a diario con tanto dolor, con tanta tarea, con tantas cosas prácticas, todas urgentes además. Cuidado, ¡cuidado!, tómense aunque sea un minuto de todos los días para recordar la ideología o para escribirla o para expresarla o para explicarla –alcalde de Caracas, por los barrios donde te conocí, por los senderos del pueblo. Alcalde mayor, a la calle, todos juntos, no a la burocracia, a la frialdad de estos espacios, luchemos contra eso.

¡Gobernadores!, a la batalla, a la misma, a lo de siempre, a los pueblos, a los barrios, a los caseríos, a llegar en la mañanita a la escuela a ver si es verdad que los muchachitos están desayunando en la escuela bolivariana, a la hora del deporte a ver si es verdad que tienen la pelota y el entrenador. A llegar donde están haciendo las viviendas a ver si es verdad que las están haciendo, y además si las están haciendo como dice el contrato. A hacer asambleas populares por todas partes, a reunir a los campesinos allá en las tierras donde sufren, donde sueñan. A ir con los pescadores, a oír sus cuitas, a oírles el alma, a hablar con los estudiantes en las universidades, con los muchachos de los liceos, con los desempleados, con las mujeres, con los niños en la calle, con los vendedores de verduras, con los soldados.

Vamos; ese es el camino. No hay otro, por allí es, y hablarles de la ideología. El bolivarianismo es la ideología bicentenaria; el Árbol de las Tres Raíces. A repensar todo esto y a fortalecer en el alma, en la mente y en el corazón de cada uno de los venezolanos de esta hora, la idea, el concepto, el sistema ideológico que impulsa esta revolución.

Esta revolución no la estamos importando de ninguna parte; aunque todavía algunos insisten y a lo mejor seguirán insistiendo en que Fidel Castro es el que guía esta revolución. Queremos mucho a Fidel; pero no es quien guía esta revolución. Nadie –desde el punto de vista ideológico estoy hablando–; quien guía esta revolución es el caro, es el inmenso, es el revolucionario pensamiento de Simón Bolívar, nuestro Libertador. Esa es la carga ideológica de este proceso.

Pero eso hay que desarrollarlo mucho más. No basta la cita de la frase; no basta decirlo. Vamos, y toda la carga filosófica de Simón Rodríguez, qué apropiada es para este momento; para la batalla de la cotidianidad, de todos los días.

De Simón Rodríguez, por ejemplo, oigamos y pensemos en frases de profundo contenido filosófico, como ésta: “No se llamen a engaño los americanos...”, hablándonos a nosotros, por supuesto, los americanos de este meridiano, “... aquí no hay Repúblicas”; ya se hablaba de la República, la República de Venezuela, la República de Nueva Granada; era 1845, por ahí; varios años después del síndrome del año 30. Pero el viejo Simón seguía luchando y seguía alertando y seguía tratando de llamar, pero no tenía la fuerza física; no tenía la fuerza social que sí tuvo su ilustre alumno Simón José Antonio.

Aquel viejo andaba por las calles de Sudamérica, diciendo: “No se llamen a engaño, aquí no hay repúblicas, no se mientan a ustedes mismos. Y no hay repúblicas –decía– porque no hay pueblos, y no hay pueblos hasta que no formemos el hombre republicano”. Pueblo es mucho

más que la sumatoria de un conjunto de personas. Pueblo, para ser pueblo, decía Rousseau, es necesario que el colectivo, la mayoría al menos, beba de la misma fuente. O –decía otro pensador– para que un pueblo fuese pueblo, para que un conjunto de habitantes de una región fuese pueblo, debe tener un hilo invisible que lo una de corazón a corazón; un hilo invisible que una sus mentes, su visión, su lucha de cada día.

Entonces, Simón Rodríguez decía que aquí no había repúblicas porque no había hombres republicanos y explicaba, además, lo que era –según él– un hombre republicano, lo que debe ser un hombre, una mujer republicano o republicana. Mencionaba él algo básico; la república, ¿qué es la república? La cosa pública. La república es la vida de todos, es la vida del colectivo; es el interés del común; no es el interés individualista del neoliberalismo salvaje, por ejemplo; no es el egoísmo que hoy abarcó grandes espacios de nuestra realidad; no son las luchas individuales o sectoriales, no. La república es el interés que nos une a todos. Entonces, decía Rodríguez, había que formar y enseñarle a los niños y a las niñas lo que deben ser las virtudes sociales; las virtudes republicanas, y esto es muy cristiano. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”; aunque Jesús demostró que amaba más al prójimo que a él mismo, dando un ejemplo supremo de lo que es el amor. Supremo ejemplo.

Pues, creo que de todo eso hay que hablarle a los venezolanos, niños, niñas y no niños y no niñas; a todos; desde los que tengan 90 años o más hasta los que estén naciendo ahora mismo. La idea de la república, y esa es una idea muy robinsoniana, de Simón Rodríguez; tenemos que generar una cultura republicana en Venezuela. No existe hoy una cultura republicana, de la unión del colectivo, de la defensa, del interés común.

Tenemos que salir de la cultura, todavía de la cultura pasada; del individualismo, del egoísmo, de los bajos instintos. Esa es una tarea gigantesca; este es un ejemplo con el que trato de graficar lo que he dicho hace unas horas atrás, no sé cuántas, o cuántos minutos atrás. Lo

que hemos logrado es ínfimo, si lo comparamos con lo que debemos lograr en los años que vienen; es una revolución completa, moral, ética, cultural, y este tema robinsoniano, ideológico de la república, de los hombres y las mujeres, de los niños republicanos, es una de las más grandes tareas que tendremos que asumir todos los días y todas las noches sin descanso; hay que difundir todo esto, con la palabra hablada, con la palabra escrita; hagan boletines en las alcaldías, alcaldes, hagan periodiquitos en las gobernaciones, gobernadores; hagamos una difusión, pero intensa, porque lo que viene de allá para acá tiene una carga muy fuerte, es muy poderoso el adversario ideológico.

Ese discurso diario; esa propaganda diaria está orientada al individualismo, al egoísmo. Está orientada a la división social. Tenemos que ganar la batalla ideológica, si no la ganamos, aunque hayamos ganado la batalla política, pudiéramos estar permitiendo que perviva la maldición de Sísifo; el síndrome de 1830.

Necesario es, entonces, que vayamos a dar, cada minuto de los que nos quedan de vida en lo adelante, la batalla ideológica con la bandera del bolivarianismo y el planteamiento bolivariano: Moral y Luces; los polos de esta República. Necesario es que todos los que tenemos responsabilidades en los nuevos poderes del Estado, desde el Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Judicial, Poder Ciudadano, Poder Electoral, poderes locales, ejecutivos locales, legislativos locales, judiciales locales, ciudadanos locales, electorales locales; todos, que demos una batalla cerrada, rodilla en tierra; una verdadera guerra a muerte contra la corrupción, que se metió por todas partes y anda en el cuerpo de la República.

Una guerra a muerte de verdad, sin descanso, sostenida, implacable; tenemos que ser implacables, porque ése es otro de los peligros que tenemos. Eso está sembrado, malignamente sembrado en el cuerpo de la República. Eso no ha desaparecido ¿Quién puede pensarlo?

Eso está allí. Pues tenemos que derrotar ese cáncer, entre tantos otros que tenemos heredados de los últimos tiempos oscuros que hemos vivido. Un poder judicial implacable, requerimos.

Ahora, señores diputados y diputadas de esta soberana Asamblea Nacional, en las manos de ustedes está una inmensa responsabilidad, porque estos hombres y mujeres de los poderes transitorios, que aún tenemos, han cumplido una gran responsabilidad y una gran tarea. Del Poder Electoral, y tenemos que hacer un reconocimiento al presidente del Consejo Nacional Electoral y a todos sus miembros, en todo el país, por el trabajo que han hecho, sometidos a tantas presiones.

Igualmente, al presidente del Tribunal Supremo de Justicia, al doctor Iván Rincón; pero como sabemos, transitorios son. Al presidente del Consejo Moral Republicano, el Fiscal General de la República, a la Defensora del Pueblo, al Contralor General de la República, asumieron una responsabilidad. Muchos los acusaron de que fueron designados a dedo; una provisionalidad, no había otra manera, ¿qué querían?

Pero ahora, para salir de la provisionalidad, la Asamblea Nacional cuenta con la autoridad legítima que le confirió el pueblo para que piensen muy bien; para que cumplan con todo el procedimiento de la nueva Constitución y elijan los cuerpos legítimos que requerimos para el Poder Judicial, para el Poder Moral, para el Poder Ciudadano y para el Poder Electoral. Esa es una responsabilidad muy grande; ahí no debe privar el amiguismo ni el partidismo ni el compadrazgo; ahí debe privar, como lo manda la soberana y sabia Constitución, la calidad, la eficiencia y el compromiso con el saneamiento de la vida republicana.

Ahora, imaginándonos la historia que viene, pensando en ella, van surgiendo los planes, los proyectos, la ideología, esa es parte de la batalla. Llamo a todos a que arreciemos la batalla ideológica y en cuanto a la vía de transformación que nos queda por recorrer, lo hemos dicho de muchas maneras, lo hemos expresado en diversas ocasiones. En

este primer gobierno muchas cosas hicimos, muchas cosas dejamos de hacer, pero hay una que resalta, por supuesto, –ya lo señalé también– la demolición de buena parte del viejo orden, del viejo régimen y además, como lo hicimos, en paz y en democracia.

Eso será lo que quedará esencialmente para la historia, marcando el signo del primer Gobierno Bolivariano que tuvo la honra en presidir hasta el día de hoy, aunque no sé todavía cuándo comienza el segundo Gobierno. Para mí comienza hoy, hoy comienza por supuesto el segundo Gobierno, ahí no hay provisionalidad, ya la hubo, hoy termina.

Ahora bien, en este primer año o este primer Gobierno de un año, seis meses y diecisiete días, ahí está el principal logro: la transformación política. Era imprescindible, era necesaria, absolutamente necesaria, la transformación política que hemos logrado en año y medio, no sólo a nivel del marco jurídico, porque pudiéramos decir: bueno, tenemos otra Constitución. En muchos países han hecho constituciones, han cambiado constituciones por acuerdo de una cúpula o por acuerdo del poder dominante y han reformado o hecho otra Constitución. No, nosotros no sólo podemos decir que es que hicimos otra Constitución, eso no recoge toda la riqueza y la profundidad de este proceso de año y medio y diecisiete días.

Es que de verdad hemos derribado la fuerza política dominante del viejo orden, esa es una realidad perfectamente verificable en la práctica, además. Perfectamente cuantificable con matemáticas, incluso. Al que le guste mucho la matemática –a mí me gusta– pudiera sacar unas tablas y unas cifras y demostrarlo, comprobarlo empíricamente. Ese viejo orden ha caído estrepitosamente y no debe volver a levantarse, por eso insisto en el llamado a quienes están aquí con nosotros y estuvieron en ese viejo orden, que es necesario que entendamos que ese viejo orden no puede volver a levantarse. Levantemos un nuevo orden, levantémoslo en democracia, amplio y diverso eso sí, como lo hemos venido levantando.

Ahora bien, todo esto, toda esta carga, todas estas ideas, toda esta visión para ratificar que de hoy en adelante viene una tarea estratégica dominante. Si la tarea política en cuanto a la estrategia fue la dominante en los años que precedieron y especialmente en el último año y medio, de ahora en adelante no es que vamos a dejar la tarea política a un lado o la estrategia política a un lado, no, pudiera ser mortal también. No podemos olvidarla, aquí se trata de hacer como el malabarista que tiene cinco pelotas en el aire y ninguna se le puede caer; pero hay algunas que son fundamentales, hay algunas que adquieren un rasgo dominante en la estrategia de hoy en adelante, en el plan de hoy en adelante. En lo político, sí; consolidar lo que hemos logrado y seguir levantando el nuevo orden democrático.

Ustedes, compatriotas de la Asamblea Nacional, tendrán buena parte de ese peso en sus manos, construir las nuevas instituciones, elaborar las nuevas leyes para apuntalar y para unir la Carta Magna Bolivariana con la realidad cotidiana de los pueblos, tarea esencialmente política; los partidos políticos, todos, sin excepción, los propios y los no propios, es necesario que avancen en la consolidación de verdaderos partidos políticos democráticos, de esencia democrática, donde haya participación de sus bases, de su colectivo, consolidar los poderes locales a nivel de gobernaciones, de alcaldías.

En resumen, la consolidación de lo que hemos logrado en lo político y continuar impulsando la transformación política. Pero digamos que la transformación política –pudiéramos decirlo, me atrevo a decirlo– que ya sobrepasó una línea de no retorno, aunque no podemos descuidarnos, por supuesto, pero es bueno que tengamos conciencia de esto: La transformación política, como hemos dicho en una frase, no tiene marcha atrás. Pero óiganme ahora lo siguiente, compatriotas, especialmente los de las fuerzas revolucionarias transformadoras, la estructura política que hemos transformado y que no tiene vuelta

atrás, no es la estructura dominante de la situación que estamos viendo. No lo es, tenemos por delante nada más y nada menos que la transformación de dos poderosas estructuras dominantes a las que poco se les ha hecho, sobre las cuales alguno que otro impacto ha caído en este proceso que hemos vivido; me refiero, ustedes saben, a las estructuras económicas y por tanto, a las estructuras sociales de Venezuela que están signadas por el salvajismo y por la desigualdad más atropellante que se conozca en América Latina y en el mundo.

La estructura económica, vamos por ella, vamos a transformarla y lo haremos, ¡no os asustéis algunos! Sí, porque igual cuando decíamos hace dos años, y nosotros fíjense que hemos venido avisando, nosotros no cumplimos mucho con ese dogma de la ciencia militar que es la sorpresa, algunas veces sí, pero en lo estratégico nosotros avisamos. Nosotros dijimos hace varios años, vamos por la estructura política, vamos a Constituyente, vamos a esto y vamos a aquello, algunos pensaron que estábamos locos; algunos nos subestimaron; craso error.

Pero ahora, además de que vamos a continuar transformando de manera más lenta las instituciones, de manera más pausada el orden político, ahora vamos por el orden económico, y también allí ustedes, compatriotas de la Asamblea Nacional, tendrán una tarea fundamental; nuevas leyes. Una ley de tierras, por ejemplo, es imprescindible en Venezuela. Clamo por una ley de tierras justa, lo dice la soberana Constitución: “El latifundio...”, y eso lo decía la del 61 también, ahí no hemos hecho ningún cambio notable a nivel constitucional.

“El latifundio –decía la antigua o anterior Constitución Nacional– es contrario al interés nacional”, algo parecido, aunque le agregamos otras cosas más concretas, dice la Constitución Bolivariana. ¡Ah!, pero no podemos repetir el error de dejar eso allí a nivel constitucional sin elaborar una verdadera ley de tierras revolucionaria, justa y

democrática, lo haremos. ¡No os asustéis terratenientes! Lo haremos respetando los derechos, pero todos tienen que respetar el derecho de los demás, y esa es la esencia de la verdadera libertad y de la verdadera democracia, el respeto mutuo a los derechos de todos. Y la tierra es un derecho esencial, dónde va uno a pisar, a vivir, dónde ¿En el aire?, ¿en el subsuelo como las ratas o las cucarachas? No; cada ser humano necesita un espacio, entonces, no puede ser, legisladores, no puede ser, no puede continuar esto ocurriendo en Venezuela; que un señor llámese como se llame –los respetamos a todos– o una familia sea dueña de un valle completo, con ríos, lagos y lagunas y todo lo que hay allí, 100 mil hectáreas, 200 mil hectáreas de sabana, de valle o de montaña; una persona dueña de 200 mil hectáreas y 200 mil personas no tienen ni una hectárea, eso no es democracia. Vamos por la democracia económica, revolución económica, transformación económica, y hago un llamado a quienes se malacostumbraron a vivir y a medrar del orden anterior y recibieron el apoyo del poder político anterior, de nosotros no van a tener ese apoyo; nosotros les apoyaremos siempre y cuando ustedes entiendan que Venezuela requiere justicia, igualdad, tierra libre y hombre libre, diría el General del pueblo soberano, Ezequiel Zamora, ese gran revolucionario venezolano.

Hay muchas maneras de arreglar esto sin atropellar a nadie. Cuando digo, no os asustéis, sí, nosotros no vamos a hacer lo que en otros sitios se ha hecho; sin que estemos condenando a nadie, no, solamente se trata del hombre y su circunstancia diría Ortega. Nosotros vamos a hacer eso pacíficamente, queremos dialogar, queremos conversar y buscar el acuerdo, eso sí, rápido; no vamos a pasar una década buscando acuerdos, no. Pero es urgente hacer una ley de tierras, porque aquel gran propietario de tierras que no entienda, que no quiera cooperar, que se niegue a buscar un acuerdo, pues le aplicamos la nueva Constitución Bolivariana y le aplicamos la ley bolivariana.

De todos modos comienzo haciendo un llamado a todos. Hay algunos ejemplos que han comenzado a surgir, de gente que tiene mucha tierra y entonces ha estado donando un espacio, aunque sea pequeño, pero ya es un gesto, eso hay que aplaudirlo. Hace poco vi, yéndome del país hacia allá, hacia Arabia Saudita, veíamos en el diario *El Nacional*, que un propietario de tierras por aquí del centro del país, donó a unos venezolanos que no tenían tierra un espacio y ahora están haciendo unas viviendas, hicieron una empresa, y aquel empresario está incluso asumiendo el proyecto, buscando colaboración para ayudar a esta gente. Quiero felicitar a ese joven empresario y quiero llamar a todos los pudientes a que sigan el ejemplo.

Bolívar era uno de los más ricos hombres venezolanos y del mundo, dueño de tierras y de esclavos, y después lo entregó todo. Leyendo hace poco una carta de Bolívar a su hermana María Antonia, por allá por 1814, Bolívar le pedía permiso para que de sus 200 esclavos que le quedaban a María Antonia⁶⁰ en una de las haciendas que tenían los Bolívar, de ahí formar un batallón, porque ya Bolívar con los esclavos que él tenía, había formado muchos batallones, pero le faltaban batallones cuando vino Boves, aquella ira y aquel año aciago de 1814 que llenó de sangre a Venezuela, y cayó la II República; entonces Bolívar andaba buscando de dónde y María Antonia le autorizó a llevarse los esclavos para formar un batallón, y los llevó a la batalla, y los hizo libres y gloriosos, de esclavos los convirtió en libertadores, imagínense ustedes el salto que dieron aquellos hombres. Bueno, me parece muy digno el ejemplo.

Una nueva estructura económica. Y aprovecho para reivindicar la soberanía de Venezuela en su lucha por sus propios intereses; este esfuerzo que estamos haciendo desde hace ya más de un año –y creo que es otro de los grandes logros de nuestro primer Gobierno–, “el que tenga ojos que vea, el que tenga oídos que oiga”. Porque algunos críticos,

60. María Antonia Bolívar Palacios y Blanco (1777-1846). Hermana mayor de Simón Bolívar.

creo que con información incompleta o con visión incompleta, dicen a diario y escriben casi a diario, que en el primer año de Gobierno, sólo hubo algunos logros políticos, tamaños logros políticos diría yo. Pero, mezquinos, algunos dicen que en lo económico estamos raspados. Que si fuese un examen, los evaluadores en política me pondrían once o doce sobre veinte, pero en economía cero o cero uno –por la firma, uno firmaba y valía uno. Una vez firmé un examen de inglés porque tenía un juego de pelota y tenía que pitchar, y firmé y me pusieron cero dos, en ese dilema entre el estudio y el deporte que le nace a uno cuando es muy joven.

Ahora, en lo económico, ahí está, el que quiera ver que vea, repito: La estrategia soberana de Venezuela de luchar, de cooperar para el fortalecimiento de una organización en la cual Venezuela tuvo bastante que ver desde su nacimiento, pero que los últimos gobiernos venezolanos –al menos los de la última década– la tenían herida en el corazón; es un derecho, es una obligación y es parte de nuestra soberanía como Nación, como República y como Gobierno, me refiero a la defensa de la OPEP⁶¹ y a su fortalecimiento para defender los intereses de nuestros pueblos.

Igualmente como logro conexo a éste, aprovecho desde esta tarima, en representación de nuestro digno, humilde, pero digno pueblo, para defender ante el mundo la soberanía de Venezuela.

Me decía un jefe de Estado de alguno de los países hermanos de la OPEP en estos últimos días, una noche, comentando algunas incidencias de ese viaje y algún impacto que tuvo, alguna irritación que produjo en alguna parte –y lo voy a repetir aquí–, le pedí permiso a él para repetirlo, no lo voy a nombrar, por supuesto. Pero me dijo... ¡ah! además no es uno de los que a lo mejor la mayoría aquí está pensando... No, no es ni siquiera alguno de los que la mayoría pudie-

61. La II Cumbre de la OPEP se instaló en Caracas el 23 de septiembre de 2000, en los espacios del Teatro "Teresa Carreño".

ra pensar, me dijo: “nosotros queremos ser...” –y lo voy a repetir lentamente, porque esa es una consigna venezolana de hoy, de mañana y de siempre–, “... queremos ser amigos de todos, pero no estamos dispuestos a volver ser esclavos de nadie”.

Así que aprovecho esta referencia a uno de los logros en cuanto a estrategia económica de nuestro Gobierno en conjunción con otros hermanos gobiernos, para ratificar esto y repetírselo al mundo entero. Nosotros no queremos irrespetar a nadie, pero pedimos respeto. Somos tan soberanos como cualquier gobierno de un país muy poderoso, hasta cualquier hermano país pobre o atrasado del mundo. Todos merecemos respeto. Y este saludo va con todo mi afecto, con todo nuestro corazón a todos los hermanos pueblos del mundo representados dignamente aquí por estos excelentes embajadores y embajadoras. Vaya ese saludo a todos los pueblos del mundo, sin excepción, blancos, negros, indios, niños, ancianos, cristianos, católicos, budistas, protestantes, musulmanes; no nos importa ninguna de esas caracterizaciones, las respetamos y queremos ser hermanos de todos, y queremos que este mundo que viene sea un mundo de iguales, de hermanos; un mundo fraterno, que se acaben los bombardeos, que se acaben las guerras, que se acaben los bloqueos, que se acaben los embargos, que se acaben las amenazas de los más poderosos, que se acaben, definitivamente, pedimos a Dios porque eso se acabe, además de pedir a Dios la unión de los pueblos del Sur, la unión de los pueblos de América Latina y del Caribe, la unión de los pueblos del África, la unión de los pueblos del Asia, la unión de los pueblos; ese es el camino. Volvemos a caer en el mismo camino: ¡La unión de los pueblos! Mirando hacia afuera, ya no hacia adentro de nuestro país o de nuestro territorio. Seguiremos luchando cada día más por la unión y por un mundo pluripolar, equilibrado, justo, democrático.

Ahora, decía yo que reivindicando nuestros derechos soberanos a luchar por nuestros intereses y los de nuestros pueblos, hemos logrado

en este primer Gobierno que termina, hoy yo así lo declaro, dejé atrás mi primer Gobierno, pues hemos recuperado de manera significativa el precio de nuestro principal recurso, nuestra principal materia prima, que estaba bastante devaluado y, también lo repetimos, queremos lograr un punto de equilibrio en los precios del barril de petróleo. No estamos abogando por un impulso indefinido del precio del barril de petróleo o por una escalada sin límites, no. Pero tampoco podemos aceptar que nos paguen un barril de petróleo, del cual muchos países desarrollados obtienen una ganancia superior a 100 dólares por cada barril, no podemos seguirlo vendiendo a 5 dólares o a 10 dólares el barril, no. Queremos precios justos, queremos precios suficientes para impulsar nuestros pueblos, para impulsar nuestras economías.

En esa dirección también invito al país a la cooperación de todos para que sea un éxito –como va a serlo sin duda, Dios mediante– la Segunda Cumbre de Jefes de Estado, de Soberanos y de Gobierno de los países hermanos de la OPEP⁶² para el próximo mes de septiembre.

Ahora, la batalla económica, la transformación económica, he allí el *nudo gordiano*. Esa batalla va a ser más difícil que la que hemos librado en lo político, porque ese componente de la situación venezolana es mucho más pesado, es mucho más denso, es mucho más lento de lograr. La transformación económica nos llevará –para pensarlo más corto en el tiempo futuro, en cuanto a estrategias, a plan y acción– por lo menos los próximos seis años de este segundo Gobierno que hoy está comenzando. Dentro de seis años, Dios mediante, en la Cuenta que debo rendir al pueblo venezolano debemos haber dejado atrás como hoy, en esta especie de Cuenta que estoy rindiendo, –18 meses y 17 días después de haber jurado aquí– desde hoy, seis años en lo adelante también rendiré Cuenta. Aspiro, pido y clamo la cooperación de

62. La Cumbre del Milenio fue una reunión extraordinaria de jefes de estados y gobierno que se realizó en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, los días 6 y 8 de septiembre de 2000. En dicha reunión se fijaron una serie de metas para mejorar las condiciones de vida de los pueblos del mundo.

todos para que a nombre de todos yo pueda decir dentro de seis años, Dios mediante, hemos dejado atrás el viejo orden económico salvaje y tenemos una economía sana, democrática, igualitaria y justa al servicio del ser humano y no al servicio de pequeños grupos.

Esa es una reflexión que tenemos que hacer cada día también. Allí tenemos que batallar mucho, también en lo ideológico y no sólo en Venezuela, sino en el mundo. Ayer lo decíamos en algunas palabras de salutación en una reunión de representantes de los órganos del Sistema Andino de Integración y lo diremos seguramente, Dios mediante también, en Nueva York en la Cumbre del Milenio, dentro de muy pocos días –15 días–, allí estaremos y seguro que aunque sea por un minuto –allí el tiempo que permiten hablar es un minuto, así que tendré que llevar escrito lo que voy a decir. Esa es una tortura para mí, ¡hablar en un minuto! ¿Qué se puede decir al mundo en un minuto? Bueno, sí se puede. Pero hay que hacer un esfuerzo gigantesco, en mi caso. Aunque yo en 40 segundos, Víctor Hugo, dije algunas cosas, especialmente aquel *Por ahora* que me salió del alma: ¡*Por ahora!*... Pero al mundo hay que decirle–, a todo el mundo tenemos que decirle: “Miren, el mundo si sigue en la dirección que va a lo mejor algún día se hacen realidad algunas negras profecías del fin del mundo”.

Mi abuela Rosa Inés –la que te dio el nombre Rosinés– hablaba hace años cuando yo era niño del 2000 y más. Ella decía, dentro de su conocimiento popular heredado de su madre y de su abuela, que era una india de la sabana de Apure y de Barinas, que su abuela, la negra Inés Chávez, le hablaba de que en el 2000 y más vendría el fin del mundo.

Recuerdo que yo era niño y sacaba cuentas: “Bueno, en el año 2000 tendré cuántos años...”; los que tengo hoy, 46. Y yo le decía a la abuela, discutiendo con ella en las noches, a la luz de una lámpara de querosén, bajo el techo de palma: “Abuela, pero el cura...” –yo era monaguillo,

mamá quería que yo fuera cura. A lo mejor estuviese con usted, monseñor Trino Valera, en la Conferencia Episcopal Venezolana compartiendo esa lucha cristiana que es la que estamos haciendo por la justicia, a favor de los pueblos. No, yo creo que yo no hubiese llegado. Yo fui monaguillo, en ese tiempo la misa se daba en latín y uno tenía que aprenderse algunas frases del latín *per saecula saeculorum...* y uno cantaba en la misa. Yo soy católico, pero así lo declaro, soy infinitamente más cristiano que católico, aunque las dos cosas en el fondo son lo mismo, pero adoro a Cristo, cada vez que lo veo ahí con su mirada, con su risa, cada vez que lo leo por ahí, pues uno dice: claro, éste es el líder, éste es el hombre, ése es el Mesías, sin duda alguna. De ahí viene ese amor por Cristo y la teoría cristiana.

El mundo, creo que no es viable, a lo mejor es viable en mil años más y llegarán aquí en el año 3000, pero si seguimos como vamos, el mundo va a explotar; si seguimos acabando la naturaleza y abriendo huecos en la capa de ozono y haciendo pruebas atómicas –por cierto, que seguimos rogando a Dios por la vida de los marineros rusos. Ojalá un milagro pudiera salvarlos. Da dolor lo que ha pasado allí, pero si seguimos acabando la naturaleza, contaminando el ambiente, distribuyendo la riqueza de manera tan injusta como lo hemos hecho en los últimos años, el mundo pudiera no ser viable. Las cifras que he estado leyendo un poco, preparando el discurso para las Naciones Unidas, buscando algunas cifras del último informe de Naciones Unidas, es horroroso. Cuando uno lee en informes mundiales que, por ejemplo, el 20% más rico de los habitantes del planeta consume el 80% del PIB mundial, y que el 20% más pobre, de quienes habitamos este planeta, consume apenas 1% del PIB mundial, uno dice: ¡Dios mío, vamos hacia el infierno o estamos ya a las puertas del infierno!

Es necesario que reflexionemos, especialmente los que tenemos responsabilidades en el mundo; es necesario que aprovechemos este

año 2000, este año cristiano del jubileo; es necesario que repensemos el mundo; es necesario que impulsemos una transformación mundial; necesario es, o estamos poniendo en peligro la sobrevivencia del planeta y la viabilidad del planeta. Pues, ¿que qué va a pasar con esos millones? Hoy día somos más o menos 6 mil millones de seres humanos, de hijos de Dios viviendo aquí en este planeta. De esos 6 mil millones, más de 3 mil están en situación de pobreza. ¡Más de 3 mil millones! Cada tres segundos se muere un niño de hambre en el mundo: uno, dos, tres: ¡De hambre... de desnutrición! ¿Qué mundo es éste?! ¿Qué mundo es éste que unos van a la Luna, unos navegan en internet y otros navegan en los cementerios? ¿Qué mundo es éste?

Somos hijos de Dios, no somos hijos del diablo. Resistámonos a las fuerzas del mal. Hermoso el debate de Cristo y Satanás en el desierto. Esta mañana estuve leyéndolo otra vez: “¿tienes hambre? Por qué no transformas las piedras en pan, si eres hijo de Dios”. “Está escrito –dijo Jesús–, no sólo de pan vive el hombre”. Pero ahí en esa frase está recogido que el hombre tiene que vivir de pan. Cuando se dice que no sólo de pan vive el hombre, estamos aceptando, o Cristo está aceptando que, ¡claro!, hace falta el pan para vivir. Pero más allá del pan, pues, también se vive. Pero sin pan, no se vive, sin comida, sin educación, sin atención médica, sin vivienda, sin trabajo.

Y Cristo, además, fíjense que no era ningún tonto. El diablo cuando ve que no puede tentarlo en el desierto lo lleva, creo que fue a una montaña, o a un sitio muy alto –ya me va a corregir monseñor, si me equivoco corríjame, por favor–, entonces el diablo le dice a Cristo, y el diablo muy inteligente tomando la palabra también le dice: “bueno, está bien, no transformaste las piedras en pan; pero ahora que estamos aquí alto tírate hacia allá abajo, porque está escrito –le dijo el diablo– que vivirás protegido por las manos de los ángeles y que tu pie no tropezará con piedra alguna, lánzate, pues, a ver qué pasa”. Y Cristo, muy inteligente y

sabio le dijo: “está escrito, no provocarás a Dios, tu Señor”. ¡Qué salida la de Cristo!, por eso hay que amarlo por inteligente, por audaz, por revolucionario y por rebelde. Ni el diablo pudo tocarlo.

Bueno, hagamos entonces el camino de Dios. Saquemos la astucia de Cristo, su inteligencia y su coraje, saquemos lo mejor de nuestros profetas, de nuestros dioses, de nuestras culturas, de nuestra condición humana, y pongámosla al servicio de la justicia, porque también lo dice la Santa Palabra: el único camino a la paz, es la justicia. Qué pasará si siguen creciendo los miserables. Qué pasará si dentro de 20 años no somos la mitad de los habitantes del planeta –3 mil millones de almas y de cuerpos– sino que a lo mejor son 3.500; y si vamos por el camino, pues, dentro de 40 o 50 años a lo mejor estaremos llegando a 4 mil, y dentro de 200 años, si llegamos, estaremos llegando a unos 5 mil.

¿Qué van a hacer? Cómo van a contener esa fuerza el resto de los mil o los dos mil, porque la población irá creciendo. ¿Qué van a hacer? Cómo van a contener, con qué muros van a contener a esa masa desesperada por vivir. Con qué ejército, con qué aviación, con qué bombas “sólo-mata-gente” van a resistir la ofensiva de los miserables. Es importantísimo.

Ojalá que esta cumbre de Naciones Unidas del milenio sirva para algo en esa dirección, y no para hacer discursos de un minuto, o de cinco minutos, y lograr muchos aplausos y firmar actas, y decir, nos vimos en esta cumbre, y los pueblos en los abismos. Ojalá sirva para reflexionar, y no sólo para reflexionar, sino para tomar acciones. El tema, por ejemplo, de la deuda externa. Me decía otro jefe de Estado –por allá por los pueblos que visitamos hace poco– que ellos han pagado en los últimos 20 años tres veces la deuda original, y hoy deben más de lo que debían hace 20 años; a nosotros nos pasa algo parecido, aunque no somos de los más afectados en ese tema. La deuda externa, los modelos económicos, la distribución de las

riquezas, estamos todos en el mismo barco, y enfocando mi mente y mi atención de nuevo hacia el ámbito nacional, pues, necesario es que comencemos, y muy en firme y con mucha voluntad, con mucha intensidad, ahora, la transformación del modelo económico.

Porque hay algunos venezolanos que dicen que “el Gobierno de Hugo Chávez ahora sí se encargará, ¡ojalá!, de la economía”. Sí, nos vamos a encargar de la economía; lo único es que a lo mejor nosotros tenemos una visión que no coincide con la de algunos venezolanos que creen que esto va a seguir igual que en los últimos 20 años, un grupito ganando mucho dinero, y la mayoría hundiéndose en la pobreza. ¡No! esto no puede seguir así, se nos va la vida en el proceso.

Lo voy a repetir, una vez lo dije no sé dónde. Nosotros aunque lo dije fue hablando del latifundio, pero el latifundio es sólo un pequeño componente del salvaje sistema económico que tenemos, lo voy ahora a generalizar, para hablarme a mí mismo, y me estoy hablando a mí mismo delante de la Nación y delante de nuestro pueblo en este día tan especial. Pero me estoy hablando, en primer lugar, yo mismo: ¡O nosotros transformamos el modelo económico salvaje que tenemos en un modelo económico humanista, igualitario, equitativo y justo o yo me dejo de llamar Hugo Chávez o me muero en el camino, no hay alternativas! Y pido ayuda a los venezolanos para transformar este salvajismo que nos rodea, este salvajismo social y económico que tenemos. Ayuda pido a todos, porque de eso depende el futuro de Venezuela.

Agradezco los aplausos, y pido que con esa misma unidad, con esa misma fuerza, con esa misma expresión del aplauso vayamos a la lucha para lograr la transformación del modelo económico. La riqueza petrolera, por ejemplo, en qué utilizarla. Algunos andan diciendo que yo soy un oligarca; ahora por ahí dijeron –imagínense ustedes– que somos los oligarcas los que ahora tenemos el petróleo. ¡Claro!

Porque algunos aquí pensaban privatizar Pdvsa. Imagínense ustedes si lo hubieran logrado, qué herramientas tuviéramos nosotros hoy para luchar por los intereses de la OPEP, por ejemplo, si hubiésemos privatizado Petróleos de Venezuela.

Con qué herramienta contaríamos para acumular o para iniciar, como hemos iniciado, un proceso de acumulación de capital interno. ¡Con qué! Imposible hubiese sido arrancar, y el recurso petrolero, producto de los precios justos de nuestro petróleo, pues, el reto que tenemos, el Gobierno y ustedes, de controlarnos, compatriotas de la Asamblea, y ustedes de controlarnos, compatriotas del Poder Ciudadano, y ustedes de controlarnos, compatriotas del Poder Soberano, que son todos los venezolanos, ese recurso petrolero no podemos malgastarlo como lo malgastaron en los últimos años. Como dijo el doctor Uslar un día, comparando cifras, que aquí se habían evaporado –él habló, creo, de 15 planes Marshall–, el equivalente a 15 planes Marshall se perdieron en Venezuela. Y el resultado no fue la reconstrucción de la Europa de la postguerra, sino más bien el resultado fue la destrucción de Venezuela.

Ahora, como ustedes saben, y eso también es producto, logros muy humildes, no podemos decir que es un éxito, no, pero sí algunos pequeños logros que apuntan a éxitos en el futuro. El Fondo de Estabilización Macroeconómica⁶³, por ejemplo, estamos ahorrando recursos; y ahí es cuando debo pedirles la mayor eficacia y la mayor eficiencia a todos los administradores del Estado, a todos los niveles. No caigan en la tentación, señores gobernadores, especialmente los que están llegando, no caigan en la tentación señores alcaldes, especialmente los que están llegando, del recurso fácil del dame más, dame más y dame más, en una especie de barril sin fondo. ¡No! Más

63. El Fondo de Estabilización Macroeconómica se creó mediante Decreto con Rango y Fuerza de Ley, el 4 de octubre de 2001, publicada en la *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 37.303, de fecha 15 de octubre de 2001.

bien yo, administrador como soy de la Hacienda Nacional, les exijo recorten más, mucho gasto burocrático innecesario, eficiencia en el gasto, lucha contra la corrupción. El malbaratamiento del Tesoro Nacional o regional o local.

Recuerdo, por ejemplo, cuando Alfredo Peña, el actual alcalde mayor, era ministro de la Secretaría, cómo chillaba la gente cuando –se te pasó la mano un poco, me acuerdo; sé que ahora vas a hacer lo mismo en la Alcaldía Mayor– comenzamos a quitar teléfonos. Le dije a Alfredo un día, vamos a recoger muchos teléfonos; había teléfonos de éstos –cómo se llaman– ministeriales, que son líneas especiales, instalados en hatos, en haciendas de familiares, de amigos, de políticos, etc. Vehículos asignados a muchísima gente que ni siquiera tenía nada que ver con el Gobierno, armamento, carnets, tarjetas de crédito, guardaespaldas. Recogimos el primer mes como quinientos guardaespaldas; empezamos a recortar gastos. Para poner un solo ejemplo.

Así que no podemos, este recurso petrolero, echarlo en el barril sin fondo; eficiencia en el gasto. El empleo público es necesario, y el innecesario, bueno, vamos a sincerar la situación. No a la politiquería, no al populismo de que los del partido vengan todos ¡No! Cuidado, ojo pelao y oído al tambor. Cuidado con los viejos vicios que andan merodeándonos como zamuros por todas partes; ese es uno de los retos que tenemos, sincerar las nóminas, y buscar la manera y articular la manera de crear cooperativas, grupos productivos, en vez de tener una burocracia espantosa medrando del Estado.

Entonces, la batalla económica, la transformación del modelo económico, levantar las actividades económicas productivas para ir saliendo progresivamente del modelo rentista petrolero, es un reto que tenemos por delante. La agricultura: Venezuela, sabemos, fue país agrícola durante siglos; el último siglo, el XX, se vino abajo la agricultura; hay que hacer un esfuerzo sobrehumano para levantar

la actividad agrícola de todos los órdenes en el país. La agricultura vegetal, la agricultura animal, la agricultura forestal, todo, este país tiene todo. ¡Dios, cuántos recursos para tener una poderosa actividad agrícola en todos estos ramos de la economía!

De verdad, recordábamos o mirábamos –el diputado Tarek William Saab andaba con nosotros en este viaje– por ejemplo saliendo de Bagdad en helicóptero y volando por tanto –el vuelo en helicóptero es muy hermoso porque uno puede mirar todo aquello–, además de ver las ruinas de Babilonia, vimos cómo los campesinos de Irak han construido un sistema de canales, el más impresionante que yo haya visto en mi vida; y también los iraníes, del lado acá de la línea fronteriza. Claro, si son miles y miles de kilómetros sin ríos.

En Arabia Saudita me dijo el rey Fahd: “Dos años hace que no llueve”. Dos años hace que no llueve y no tienen ríos. Los iraquíes traen las aguas del Tigris y hay canales de todas las dimensiones, unos canales madres de 4 metros de ancho embaulados con concreto, con compuertas y con motores, con la tecnología avanzada, pero desde esos canales madres hasta el último canal de 30 centímetros de ancho que lo abre un campesino con un pico, él mismo, para llevar el agua hasta su pedacito donde ellos siembran. Lo mismo en Irán, lo mismo en todos esos países. En Libia llevaron el agua por un río subterráneo desde el sur hasta el norte. En Kuwait siembran y producen.

Ahora, cuando uno ve y compara, para mi mismo decía: ¡Dios mío, si esta gente tuviera el Apure! ¡Dios mío, si esta gente tuviera el Orinoco! Es que a veces incluso provoca por amor a ellos, enviarles un pedacito del Apure o un pedacito del Arauca o un pedacito del Orinoco porque nos sobra el agua. Pero no, nosotros no hemos sido capaces de utilizar ese maravilloso recurso como es el agua y tenemos tanta: Lagos, los hemos contaminado, el Lago de Maracaibo no

se puede usar en buena parte de su extensión, casi toda, porque está contaminado, igual el Lago de Valencia.

Así que vamos por la agricultura, pero es cuando hace una ley, una revolución agraria tenemos que hacer porque no se trata sólo de la tierra ¿Cómo vamos a desarrollar la agricultura con el latifundio de por medio? Es imposible, imposible. Si la mayoría de los campesinos viven peor que esclavos.

Vayamos al Apure o a Barinas, o a esos estados llaneros para que veamos a los peones de hacienda, a la mayoría de ellos, o a los que cuidan los campos; viviendo peor que los esclavos de hace 200 años. No les pagan, sus hijos no tienen escuelas, se mueren de cualquier enfermedad, no tienen servicios básicos y los dueños –o la mayoría porque hay excepciones, hay honrosas excepciones–, la mayoría de los grandes propietarios viviendo muy bien en las ciudades y ganando la tajada de la ganancia que le produce el trabajo del esclavo que anda cuidando los becerros, que anda peleando contra las serpientes, que tiene a sus niños como obreros desde los 5 años y peones que no tienen escuelas ni comida, así no puede jamás un pueblo desarrollarse.

Por eso esto es vital, porque cuando hablamos de la economía estamos al mismo tiempo hablando de la sociedad. Esas dos ciencias o esos dos elementos no pueden separarse y ese es uno de los errores que cometen algunos que tienen esa visión economicista. Algunos venezolanos, yo los leo, los oigo, algunos de buena fe porque tienen esa cultura metida hasta los tuétanos, andan algunos diciendo con optimismo, con ganas de ayudar, que ahora la economía sí va a crecer, pero les digo a todos, pero ya va; sí, pero no va a crecer y no debe crecer con los mismos patrones de crecimiento que están establecidos aquí desde hace mucho tiempo, porque el crecimiento sólo no garantiza el desarrollo del ser humano, es sólo una condición necesaria pero no suficiente. Para lograr un desarrollo humano es

necesario hacer una revolución económica y una revolución social.

La parte social y la parte económica de una realidad son –creo que algunas veces he puesto este ejemplo– como el agua, H₂O. Alguien venga y sepárele el hidrógeno y póngalo aparte y trabaje con el hidrógeno solo a ver si va a conseguir agua, o alguien venga y quítele el oxígeno al agua, tendrá oxígeno, pero jamás tendrá agua. Para que haya vida, para que haya desarrollo, para que haya crecimiento, para que haya justicia, igualdad y democracia y vida digna para un pueblo tenemos que lograr que la economía y la sociedad estén unidas como el hidrógeno y el oxígeno para que haya agua verdadera, para que haya vida verdadera.

¿Cómo lograrlo? El plan, la estrategia. La agricultura, por ejemplo, requiere no sólo la tierra. En México, embajador y amigo Puente Leiva, usted que estuvo en la Revolución Mexicana con Pancho Villa, me han contado, usted sabe mucho de eso. En la Revolución Mexicana limitaron la propiedad de la tierra, verdad, a una cantidad determinada, no recuerdo cuánto es. El embajador debe saber, seguro. ¿Cuánto es? Depende de la calidad, una tierra en un valle muy rico, con bastante capa, ¿cómo se llama?, de capa vegetal o *humus*, como uno lo llamaba en el liceo, la propiedad debe tener un límite.

Ahora, si es una tierra ácida, como las de Apure, como las de la sabana baja, inundable, entonces hay otro límite. Lo cierto es que ellos establecieron un límite. No sé si eso será lo adecuado en Venezuela, discutamos en democracia a ver. Eso pudiera ser, esa es una posibilidad, o establecer cualquier otro mecanismo, pero lo cierto es que tenemos que lograrlo y esa es una tarea. Yo pido, clamo para que la Asamblea Nacional asuma esto con carácter de urgencia legislativa.

Pero, qué va a hacer la gente con la tierra sola si no tiene financiamiento. ¡Ah!, entonces, he allí otro de los factores de producción según la teoría económica, de economía política. Otro elemento fundamental,

diría yo, para lograr el desarrollo de la economía productiva en la agricultura es el financiamiento.

Nosotros, con lo poquito que hemos logrado ahora, ahorrando algunos recursos y en contacto, combinación y acuerdos con algunos gobernadores como el exgobernador de Lara, Orlando Fernández, a quien saludo y también le felicito por su labor al frente del estado Lara, hacíamos acuerdos, o en otras partes del país, para dar algunos créditos. Créditos con dinero del Estado, un millón de bolívares, dos millones de bolívares para una señora que va a sembrar 5 hectáreas de maíz, y hemos conseguido gente que jamás en la vida había recibido ni un bolívar de crédito de nadie y que dicen que habían perdido la esperanza de recibir algún tipo de crédito. Pues eso tenemos que seguirlo incentivando, créditos hasta donde podamos, pero el Estado todo, el Estado no puede copar esto, es necesaria la inversión privada, pero una inversión privada con sentido de desarrollo y de equidad.

Por ejemplo, recuerdo las tasas de interés que aquí había; 80%, 50%. ¿Quién puede pensar que con tamaño nivel de tasas de interés activas se puede desarrollar una actividad? Ninguna; la única que se desarrolla es la especulación. La especulación monetaria y el enriquecimiento de los grandes capitalistas y la quiebra de la clase media –como aquí se hizo– y la quiebra de los pequeños propietarios, la quiebra de los pequeños tenedores, la quiebra de los pequeños productores. Pues esa situación tenemos que revertirla, una ley especial de financiamiento agrícola también hace falta, tenemos una, pero hay que profundizar esto.

Desde el Gobierno que hoy termina hemos hecho algunas cosas, por ejemplo: hemos decretado la eliminación del Impuesto Sobre la Renta para los próximos cuatro años para los productores primarios; ese es un incentivo, y vamos a seguir dando incentivos a la inversión, para atraer inversionistas serios, capitales productivos hacia esas áreas, fundamentalmente.

El desarrollo de la industria, el desarrollo del turismo, el desarrollo de la pesca, el desarrollo de las industrias como el gas, la petroquímica, todo eso forma parte del plan, pero claro que hay que ir al fondo para lograr –repito– un sistema económico con una distribución equitativa y justa de la riqueza nacional.

Por otra parte, otro de los componentes más duros de las tareas duras que tenemos a partir de hoy, por delante, para seguir impulsando este proceso revolucionario, es la transformación de la sociedad. Es la transformación social junto con la económica; eso tiene que marchar paralelo; casi que al mismo ritmo; con una mano la una y con la otra mano la otra, sin soltar ninguna de las dos, porque cualquiera que se nos vaya se nos va la vida, se nos va el proceso de las manos. Es demasiada la miseria. Venezuela está muy por encima del promedio de la pobreza mundial –si decíamos que es el 50% a nivel mundial, aquí estamos en el 80 aproximadamente, por ahí. Entonces, la sociedad, una nueva sociedad, y dentro de esa transformación social tenemos que incrementar el proyecto de la educación bolivariana. Educación para todos. No puede haber un solo analfabeto en Venezuela, y hoy tenemos regiones donde el analfabetismo sobrepasa el 20% de la población. No sólo alfabetizar a esa gente y enseñarle el abecedario, no; cómo elevar su nivel de conciencia, su nivel de educación y cómo insertarlo en el proceso educativo formal hacia cualquier área de la educación, de la ciencia, de la tecnología.

La educación, la educación. He allí la vida de la República, diría Bolívar: “Las naciones marchan hacia su grandeza con el mismo paso con que camina su educación”.

La salud: Cuánto sufre nuestro pueblo por culpa o por falta de un verdadero sistema de atención de salud preventiva y de salud curativa, de salud integral, ambulatorios, hospitales equipados, bien equipados. Una nueva concepción de la medicina, que parta de la ética, de la

igualdad del ser humano. Los niños pobres tienen el mismo derecho que los hijos de los ricos a ser atendidos y a tener una vida sana y una educación de alto nivel. Son todos iguales, ante Dios y ante la Ley. Ahí es que se refleja la igualdad, no puede quedarse encerrada en estos espacios. La igualdad y la justicia tenemos que llevarla de la mano y del corazón a todos los ámbitos de la República, a todos los ámbitos del país. En cada esquina se clama por justicia. En cada campo se clama por vida, por igualdad, por dignidad; esa es – repito – una de las tareas más duras que ahora tenemos por delante, para darle peso determinante a la labor de cada día, de cada hora, en lo adelante. Revolución social, revolución económica, justicia, dignidad, igualdad.

De esa manera compatriotas; avanzando con esa idea, avanzando con esa ideología como bandera, avanzando con ese plan, avanzando unidos con esa estrategia, amparados por la mano de Dios e impulsados por la fuerza inmensa de nuestro pueblo, podremos decir dentro de seis años, así como hoy decimos que ha quedado atrás, sin retorno posible, el viejo orden político, dentro de seis años, Dios mediante, le diremos a Venezuela y le diremos al mundo: ¡Ha quedado atrás el viejo y salvaje orden económico! ¡Ha quedado atrás el viejo y salvaje orden social de la IV República!

Luchemos, sin descanso, para lograrlo; sólo así podremos ser los constructores de la nueva historia; sólo así podremos pararnos, como diría el padre infinito Simón Bolívar: “volando por entre las próximas edades”; sólo así me atrevo a imaginarme que volem todos por entre las próximas edades, y deteniéndonos en el año 2050, por decir lo menos, deteniéndonos allí por un instante y mirando los 50 años precedentes, del 2000 al 2050, sólo así pudiéramos decir, logrando todo esto: ¡Hemos vencido, Dios mío, el síndrome de 1830! ¡Hemos vencido, pueblo mío, la maldición de Sísifo! Aquí está Venezuela Bolivariana, libre y democrática para siempre jamás. Que Dios

nos acompañe en el camino en los próximos años, en las próximas décadas y en el próximo siglo.

Un abrazo bolivariano y revolucionario a todo el pueblo venezolano.





**EL PAÍS REQUIERE UNA NUEVA MORAL
PÚBLICA; UNA NUEVA ÉTICA, DONDE CADA
QUIEN ASUMA SU RESPONSABILIDAD; Y
TODOS AQUÍ TENEMOS RESPONSABILIDAD...**

Discurso ante la Asamblea Nacional.
Memoria y Cuenta año 2000



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 15 DE ENERO DE 2001

Ciudadano presidente de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, ciudadanos diputados, ciudadanas diputadas, ciudadanos presidente y vicepresidente del Tribunal Supremo de Justicia, ciudadanos presidente y demás integrantes del Consejo Moral Republicano, ciudadanos presidente y vicepresidente del Consejo Nacional Electoral, ciudadana Vicepresidenta Ejecutiva de la República, ciudadanos ministros miembros del Gabinete Ejecutivo, ciudadana Procuradora General de la República, ciudadanos gobernadores de estado, ciudadanos alcaldes de los municipios del Área Metropolitana, excelentísimo monseñor vicario general de la Arquidiócesis de Caracas, excelentísimo y reverendísimo monseñor nuncio apostólico de su santidad, decanos del Cuerpo Diplomático, excelentísimos señores embajadores, honorables encargados de negocios y representantes de los organismos internacionales acreditados en el país, ciudadano inspector general de la Fuerza Armada y demás miembros del Alto

Mando Militar, ciudadanos oficiales de enlace entre el Ministerio de la Defensa y la Asamblea Nacional, señores representantes de los medios de comunicación social, invitados especiales a este acto, señoras y señores, Pueblo todo de Venezuela.

Me da mucho gusto estar aquí en el día de hoy, y comienzo deseándoles a todos un feliz año 2001, un feliz siglo XXI, y ¿por qué no? –mirando lejos– un feliz milenio para todo el pueblo y los pueblos del mundo, ahora y siempre.

Han transcurrido un año, once meses y trece días del inicio del Gobierno Revolucionario y de mi primer juramento en este histórico lugar. Me da mucho gusto volver ahora a rendir cuentas a la Asamblea Nacional, cumpliendo con el Artículo 237 de la Constitución Bolivariana de Venezuela. Y en verdad es la primera vez que vengo a rendir cuentas; no podemos olvidar que por este mismo recinto han pasado, en este año, once meses y trece días, incluyendo esta digna y soberana Asamblea, cuatro cuerpos legislativos, y en verdad pues, la revolución, la rapidez de los cambios, impidió que yo viniese a la Asamblea o al Congreso o al Congresillo a rendir cuentas. Claro, que siempre le he rendido cuentas al país, que es el dueño de la soberanía, más allá de nosotros que somos sus representantes y que conformamos el poder constituido.

El Congreso aquel de hace dos años, pobrecito, sólo le quedó tiempo para morir en paz, así que no pude rendirle cuentas a ese Congreso. Luego vino la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, la cual me convocó a juramentarme de nuevo, recuerdo, en este mismo recinto. Luego el Congresillo, ocupado de las tantas tareas de la transición, y ahora la Asamblea Nacional, legitimada, y producto de la revolución política, pacífica y democrática que ha tenido lugar en Venezuela en estos casi dos años y que seguirá teniendo lugar en Venezuela por los próximos años, por las próximas décadas.

Aprovecho ahora que estoy aquí para rendir cuentas por primera vez al Cuerpo Legislativo Nacional en estos dos años, para felicitar a la Asamblea Nacional y para invitarles a que juntos, como representantes del pueblo soberano que somos, pues estrechemos los vínculos y trabajemos con la mejor de las voluntades, con la mejor de las buenas voluntades en función de nuestro sagrado compromiso con el país, porque así está señalado en la soberana Constitución Bolivariana. La soberanía es y será para siempre del pueblo. No podemos nosotros atribuirnos la soberanía popular; fue uno de los errores mortales del régimen que feneció hace poco. Expropiaron la soberanía popular a su verdadero dueño, al pueblo venezolano. Aquí estamos nosotros y debemos hacer un inmenso esfuerzo para que el rumbo señalado en la Constitución sea el que se consolide en los próximos años. Pueblo soberano y nosotros sus representantes, siempre dispuestos y listos a rendirle cuentas al soberano.

Hace 100 años, creo que lo recordaba en mi discurso de fin de año, en estos mismos espacios, el presidente de aquel entonces por estos días, Cipriano Castro, concurrió a la Asamblea Constituyente que funcionaba desde los comienzos del año 1901 a rendir cuentas a la Asamblea y al país, y el presidente Cipriano Castro utilizó una frase en su discurso que reflejó, por supuesto, el desastre en el que estaba sumida Venezuela después del siglo de la Independencia, de la frustración bolivariana y de las guerras civiles que destrozaron a Venezuela, y que incluso produjeron su mutilación y la amenaza de volver a caer en manos imperiales; Cipriano Castro dijo que estaban los venezolanos, de hace 100 años, presenciando un desastroso comienzo de siglo. Hoy, gracias a Dios, y gracias al esfuerzo de nuestro pueblo, yo, y creo que nadie pudiera objetivamente repetir esa frase: hoy, en contrario, nosotros tenemos infinidad de razones para decir que estamos en un comienzo de siglo esplendoroso y prometedor, saliendo de un desastre

de décadas, saliendo de un siglo desastroso, pero con un horizonte cada día más claro.

Quiero comenzar dándole gracias a Dios por ese contraste entre el comienzo del siglo XX venezolano y este comienzo del siglo XXI de la Patria de Bolívar. Lo voy a repetir, y pido al pueblo bolivariano que lo repita por todas partes, y pido a los líderes de este pueblo que lo repitamos por todas partes, porque es una verdad, y que además trabajemos muy duro cada día más, para que cada día sea una verdad más contundente: *Hemos entrado al siglo XXI a paso de vencedores*, lo hemos venido demostrando y cada día lo seguiremos demostrando.

Este primer mensaje de rendición de cuenta, como lo señala la Constitución Bolivariana, diez días después de la instalación de la Asamblea Nacional en sesiones ordinarias –y creo que esto es primera vez que ocurre, además los mensajes presidenciales anteriormente no se daban a comienzos de año–, forma parte y estamos aquí como producto de esos cambios, y que tienen un fondo: rendir cuenta, inmediatamente comienza el año, de la gestión del año anterior.

Claro que no voy a abundar muchísimo en detalles, sí voy a abundar en detalles pero no muchísimo, porque si no aquí pudiéramos amanecer para el 16 de enero, que es mañana, pero sí creo que estaremos aquí varias horas, porque quiero rendir cuenta a nombre de mi Gobierno, a nombre del Gabinete que me honro en dirigir, a nombre del Gobierno Bolivariano, a ustedes, dignos y dignas diputados y diputadas a la Asamblea Nacional y a través de ustedes y, desde este recinto, a todo el pueblo venezolano.

Para ubicarnos en perspectiva de este mensaje, voy a seguir el método, vamos a guiarnos por el esquema que siempre hemos venido utilizando, porque es el esquema bajo el cual hemos venido diseñando el proyecto nacional de desarrollo, el proyecto de mediano y de largo plazo. Es el esquema conocido por todos de los cinco ejes de equilibrio,

porque el proyecto bolivariano se trata esencialmente de la búsqueda del equilibrio. Queremos una Venezuela equilibrada dentro de un mundo equilibrado.

Hemos pasado décadas de grandes desequilibrios, peligrosos desequilibrios hacia dentro del país, en el Continente americano; gigantescos desequilibrios, y en el mundo todo; gigantescos y peligrosísimos desequilibrios. Queremos contribuir desde esta Patria de Bolívar, no sólo con los venezolanos y con Venezuela en la búsqueda del equilibrio, sino estrechar nuestros lazos de amistad y de cooperación con el mundo, con los pueblos y los gobiernos del mundo para buscar entre todos un mundo equilibrado en el siglo XXI.

Hablando de mundo y de países hermanos, pues quiero repetir lo que ayer decíamos en el programa “Aló, Presidente”, manifestar, a nombre de nuestro pueblo, nuestro sentimiento de pesar y de dolor con el pueblo hermano de El Salvador por la tragedia que hoy lo sacude, y a pueblos hermanos de Centroamérica, pero especialmente al pueblo de El Salvador, y pedimos a Dios porque salgan pronto de esta situación de desastre y allá, junto con muchos hombres y mujeres del Continente y del mundo, seguramente está una nutrida representación de venezolanos y venezolanas trabajando con los salvadoreños para ayudar a las víctimas, a los damnificados y a los afectados por el terremoto de hace dos días.

Vamos a seguir este mensaje a lo largo de cinco ejes en la búsqueda del equilibrio. Vamos a comenzar por el eje político, la búsqueda del equilibrio político. ¿Qué ocurrió en el año 2000 en cuanto a esa búsqueda, en cuanto a ese eje estratégico? Desde el punto de vista fundamentalmente del Gobierno. No pretendo invadir los espacios de los demás poderes que conforman el Estado; pero, por supuesto, que el Gobierno no puede estar aislado del resto de los poderes; ninguno de los poderes puede estar aislado del otro, así que el proceso es

holístico, incluye todos los poderes del Estado, pero voy a centrarme en la función de Gobierno. *A posteriori*, en segundo lugar, vamos a tocar el ámbito social; la búsqueda del equilibrio social, cómo vamos, qué pasó. En tercer lugar, lo económico; el ámbito económico y la búsqueda del equilibrio económico. En cuarto lugar, el ámbito territorial; en búsqueda del equilibrio territorial, del desarrollo armónico del país, y en quinto lugar, el ámbito internacional; Venezuela hoy ante el mundo y qué pasó en el 2000 al respecto y cómo ha avanzado Venezuela en su dirección estratégica de insertarse en un mundo que queremos sea pluripolar, equilibrado, donde reine la paz, la justicia internacional, el respeto a la soberanía de los pueblos, el desarrollo humano y la integración.

Comencemos, pues, por el equilibrio político. ¿Qué pasó en el año 2000 en este sentido? Bueno, en primer lugar tenemos que resaltar, y esta no es una obra del Gobierno propiamente dicho, es una obra de todos, pero el Gobierno tuvo un papel importante que jugar allí junto con la sociedad y las diversas corrientes políticas del país y junto con el pueblo. Se trata del nacimiento de un nuevo sistema político, además, en paz y en democracia.

Recordemos qué ocurría en Venezuela comenzando el año 2000 y qué ocurre hoy, un año después. Se había recién aprobado la Constitución Bolivariana el 15 de diciembre, pero sólo hasta allí, estábamos entrando en un año que estaba predestinado para presenciar grandes perturbaciones políticas, incertidumbres; quedaba por delante, lo que ocurrió, en paz y en democracia. La relegitimación de poderes, comenzando por la Presidencia de la República, luego la relegitimación de una Asamblea Nacional que nació legitimada de la mano de un pueblo; la relegitimación del Tribunal Supremo de Justicia, del Poder Judicial, del Poder Electoral, del Poder Ciudadano, todo aquello estaba por delante y además de eso, como ocurrió también la creación de instancias

de Gobierno que aparecían en la nueva Constitución pero que aún no existían como, por ejemplo, la Vicepresidencia Ejecutiva de la República.

Todo un camino que se transitó con perturbaciones, por supuesto, dentro de un clima de conflicto político sin retorno, pero afortunadamente ese nuevo sistema político, que hoy representamos nosotros y está claramente definido en la Constitución y ahora ha comenzado a tener su representación en la realidad, nació en paz y en democracia. Lo señalaba el magistrado Delgado Ocando en su brillante discurso, hace pocos días, en el acto de iniciación del año judicial, cuando decía que el proceso venezolano en verdad ha sido un proceso inédito en donde el derecho se ha puesto, no al servicio de los factores de la conservación del sistema, sino en contrario, el derecho para reivindicarlo como derecho progresista en la búsqueda de la justicia, como instrumento de la justicia, del desarrollo y del progreso de los pueblos; en este caso el derecho se puso al servicio de los cambios, de la transformación de un sistema agotado, moribundo, como el que teníamos hace apenas un año.

Ahora, además, desde el punto de vista del Gobierno, es bueno recordar que el Gobierno que yo dignamente represento, fue relegitimado con mayor contundencia; podemos tomar una cifra y una curva matemática en función a una sola variable, por ejemplo, pero que refleja mucho de lo que estoy diciendo. En cuanto al incremento de los votos a favor del Gobierno Revolucionario para relegitimarlo en las elecciones del 30 de julio del año 2000, hubo un porcentaje bastante importante cuando lo relacionamos con el triunfo electoral del 6 de diciembre de 1998.

Eso, por supuesto, significa la consolidación de un liderazgo, la consolidación de un Gobierno apoyado cada día más por la mayoría de los venezolanos. Nuevos actores políticos han surgido en Venezuela

y surgieron en este último año, y han surgido con plena libertad. Yo voy sólo a rozar este tema; pero sí hago un llamado a los actores políticos, especialmente a los nuevos actores políticos, que bienvenidos sean para garantizar la pluralidad y la diversidad de corrientes políticas que deben correr y jugar libremente en la sociedad; pero permítanme, con todo respeto, hacerles un llamado a la reflexión: creo que es momento de altura; lamentable y tristemente hemos visto en este último año que algunos nuevos actores políticos considerados emergentes o nuevos que han nacido, pues han llegado incluso a la utilización de animales y símbolos, degenerando un debate que debe ser de altura; vamos a debatir sobre el país; vamos a debatir sobre economía, sobre política. Soy el primero en ponerme a la orden para ese debate, que es emocionante, además. Pero una gallina salió una vez por allí, después un cochino, luego una prenda íntima, faltándole el respeto a las mujeres. Un abrazo a todas las mujeres venezolanas.

Permítanme decirles a los factores de oposición, a los que respetamos y queremos brindarles todo el espacio que puedan ocupar en buena lid, que esos son malos signos de una oposición que necesitamos y que necesita el país, en contraste pero de altura. Invito a que volemos, no a que nos sigamos arrastrando como se arrastraron aquí diversos factores políticos de baja calaña, y que degeneraron y contribuyeron muchísimo a degenerar el clima social, el clima político y el clima ético venezolano.

Desde el punto de vista de los logros políticos del país, estoy convencido y así lo creo firmemente, que se ha incrementado el consenso en la Nación; eso es muy importante para bajar los niveles de conflicto; se ha incrementado el consenso, se ha consolidado una fuerza que apoya un proceso; los conflictos, ¿cuáles son de grandes magnitudes en este momento? Aquí hubo peligrosos conflictos, claro; era una época, la anterior, donde la mayoría del país andaba en la calle protestando

contra el gobierno; ahora se ha invertido la situación, ahora protesta una minoría, a la que respetamos, repito, y respetaremos siempre, y a la que llamamos a que proteste como debe protestar y como debe manifestarse; pero, sin duda, que el consenso en torno de un proyecto, de un gobierno, de una orientación se ha incrementado y se ha solidificado en Venezuela; las grandes masas en Venezuela están con este proyecto, la inmensa mayoría de los sectores venezolanos apoyan este proceso, lo sienten, lo aman, incluso a pesar de sus dolores, a pesar de sus frustraciones; pero tienen una visión, tienen una fe puesta en este proceso y eso, reitero, es un logro pero bien importante para el futuro de Venezuela y para la paz de Venezuela.

He allí un compromiso que tenemos todos, un inmenso compromiso. No podemos defraudar a esas grandes mayorías, sería sumamente peligroso para la paz del país que esas grandes mayorías que tienen esa fe, que tienen esa credibilidad en este proceso y en quienes lo dirigimos, lo orientamos, cayeran de nuevo en la frustración. Eso no puede ocurrir, no debe ocurrir. De eso depende en buena medida la paz de Venezuela y el futuro de Venezuela.

Creo además, por otra parte, que desde el punto de vista político, el nuevo sistema se ha venido fortaleciendo –permítanme utilizar algunas ideas de lo que es la teoría política–, un nuevo sistema político en fortalecimiento. Por ejemplo, la cohesión. Hay diversas variables que se utilizan para medir la fuerza de un sistema político, una de ellas es la cohesión entre sus componentes. Hoy día, sin duda –y eso se puede medir hasta matemáticamente–, el grado de interacción, de credibilidad y de conexión entre la Presidencia de la República, por ejemplo, o el Poder Ejecutivo Nacional con los gobernadores y gobernadoras y los poderes ejecutivos regionales y locales es mucho mayor que hace un año; eso significa fortalecimiento del sistema político. La mayoría o todos, sin excepción, todos los gobernadores y alcaldes se han sumado

a un trabajo de búsqueda de consenso y de cooperación con los planes nacionales, con los planes regionales y con los planes locales; eso no ocurría hace un año. No ocurría. Yo, como Presidente de la República, no podía ni siquiera hablar, y eso es un pequeño ejemplo pero tiene un fondo. ¿Hablar yo con gobernadores? Pero ni siquiera por teléfono, y no porque yo no quisiera, es que había una pugna política en marcha, con muy pocos, quizás con cinco gobernadores: hoy iba el Presidente a visitar un estado para poner en marcha una obra o a hacer lo que tuviese que hacer allí y si aparecía el gobernador en escena se generaba un conflicto social allí que amenazaba hasta el orden público, si aparecía al final, pues; mejor era que ellos no aparecieran, pues se generaba un conflicto en la calle. Hoy eso se acabó, y estoy seguro que los contactos, la interacción entre los gobernadores y gobernadoras con sus alcaldes hacia adentro de cada estado también se ha incrementado de manera notable: coordinación, reuniones de coordinación, aplicación de proyectos conjuntos. Ahora estamos conformando, el primer borrador está revisado, la Ley del Consejo Federal de Gobierno, y los consejos estatales de planificación están organizados ya, prácticamente, aunque falta aprobar la Ley para darle la forma jurídica que deben tener, y cohesionarlos; pero desde el punto de vista político de la cohesión del sistema, ésta se ha incrementado y esto se puede medir, incluso matemáticamente.

Si algún grupo de estudiantes quisiera hacer una tesis de posgrado de ciencias políticas, yo recomendaría ésta: comparen la cohesión del sistema hace un año con la cohesión del sistema político de hoy y verán notables diferencias; claro que aún nos falta mucho por cohesionar. La misma Asamblea Nacional, hace un año estábamos enterrando al Congreso y estaba la Asamblea Nacional Constituyente, cohesionada ella; luego nació el Congresillo, hoy en día ya no hay dudas hacia dónde vamos; había una gran incertidumbre

sobre esa transición. Aquí está una Asamblea Nacional y yo estoy absolutamente seguro, no lo he comprobado y no voy a tener tiempo de comprobarlo, pero estoy seguro de que es así, y alguien pudiera comprobarlo, que el nivel de interacción y por tanto de cohesión entre la Asamblea Nacional, ustedes diputados y diputadas, con las regiones que representan, es muchísimo más alto que lo que aquí ocurría hace un año o hace dos años. No había casi contacto de los diputados o senadores o senadoras o diputadas con la región que decían representar y eso le quitaba fuerza y cohesión al sistema político, eso lo llevó a la muerte, eso mató la representatividad, cuídenla que es básica para la democracia.

Democracia, sí, debe ser representativa, aunque hay que ir más allá, como estamos yendo, a la democracia participativa y protagónica; pero la democracia representativa es parte esencial de la democracia, vamos a cuidarla los que somos representantes. En resumen, creo que es un logro político de todos y el Gobierno ahí ha jugado un papel importante.

Igual, hay otra variable que se utiliza mucho en la teoría política y en la praxis política para medir la fortaleza de un régimen o de un sistema político, perdónenme el término técnico, no conseguí un sinónimo, así es la covarianza. La covarianza, discúlpenme, sólo para recordarlo, sé que todos lo sabemos, es una propiedad de un sistema según, o a través de la cual, las partes del sistema cambian juntas: covarianza. Un cuerpo humano debe crecer de manera equilibrada, o si alguien se queda dormido, espero que aquí no se queden dormidos, a la hora de despertar debe despertar todo, quizás con algún retardo en el pie derecho, pero uno se va estirando y despierta el cuerpo todo; ahora, si usted despierta y le queda una parte dormida, algo raro está pasando. O que usted se quede dormido y que quede alguna parte despierta. Es la covarianza, pues, un sistema. La covarianza del sistema.

¿Qué pasaba aquí antes? Fíjense ustedes, señores embajadores, aquí antes cambiaban algunas cosas, pero otras estaban inmóviles para siempre; aquí antes cambiaban los presidentes de la República, por ejemplo, y cambiaban las composiciones del Congreso de aquel entonces, cambiaban los gobernadores, las leyes, pero, por ejemplo, la CTV nunca cambiaba.

Aquí teníamos un sistema que cambiaba en parte, cambios gatopardianos, por supuesto; pero la estructura sistémica no se movía, era como una roca, y eso es muy peligroso que alguien crezca sólo de medio lado. Ahora no, ahora estamos presenciando un movimiento de transformación que va moviendo, cada componente tiene su propia velocidad, por supuesto, pero ése es un signo revolucionario y por eso lo hemos dicho: Aquí no hay nichos; aquí no hay ningún sector invulnerable a los cambios. Claro que a cada sector le llega su momento y los cambios se generan, a veces, desde abajo.

Hay sectores en Venezuela, hoy –no voy a nombrar a ninguno, por supuesto–, que se resisten a los cambios. Se han resistido y se seguirán resistiendo porque es algo natural.

Pero resulta que hay sectores en las cúpulas –algunas cúpulas se resisten a los cambios– que de un día para otro se dan cuenta que los cambios vienen por el piso; que se les empieza a mover el piso, desde abajo, en su propio sector, y ese movimiento subterráneo los obliga: o cambian o son expulsados por el cambio. La covarianza se incrementó notablemente en este último año y eso es signo de fortaleza sistémica; de un sistema que está naciendo con fortaleza y esa fortaleza va a ir creciendo. Además, desde el punto de vista político nosotros podemos decir, también, que la Patria está creciendo.

Venezuela, por supuesto, que no tiene ni tendrá jamás ánimos expansionistas; si algún ánimo expansionista nos mueve, sí, es la integración bolivariana con nuestros hermanos países suramericanos; pero

cada uno en sus propios límites. Y la integración con Norteamérica, en ese esquema bipolar, América debe tener el polo del norte y el polo del sur, para que haya equilibrio, y el mundo debe tener el polo o los dos polos de América y el polo de Europa, el de Asia y el de África, y a lo mejor en esos continentes en cada uno hay varios polos. Europa tiene varios polos, no uno sólo, lo cual es positivo para el equilibrio. Así debe ser el Continente Americano.

Pero, en todo caso, recogiendo la reflexión y volviendo a su centro, repito lo siguiente: La Patria, Venezuela, ha venido creciendo dentro de sus propios límites. Y esto es cierto hasta desde el punto de vista físico, porque Venezuela tiene unos límites en el mapa, pero ¿cuántos espacios interiores de Venezuela no estaban totalmente abandonados, a donde no llegaba gobierno? Todavía tenemos algunos; ahora, los tenemos identificados y estamos con un plan en marcha. Por ejemplo, como todos sabemos, aunque había gente que no lo sabía y espero que a este día de hoy no haya persona alguna en Venezuela que no lo sepa; en todo caso, invito a los dirigentes y a las dirigentes a que trabajemos por esto, y a los maestros y a las maestras –hoy es el día de los maestros y las maestras. Vamos a felicitar desde aquí a todos los maestros y maestras de Venezuela en este día especial, y a comprometernos, como estamos, con ellos, para ayudarlos a que cada día cumplan con mayor eficacia esa tarea tan digna de formar y de forjar las futuras generaciones de venezolanos. Decía que hay espacios en Venezuela que estaban totalmente olvidados, a donde no llegaba la mano del Gobierno o había llegado y se mantenía de manera muy vulnerable; ahora hemos comenzado a fortalecer esa presencia del Gobierno, del Estado, para garantizar la ocupación de todos nuestros espacios. Por ejemplo, Isla de Aves. Isla de Aves está al norte casi franco de Cumaná, a unos 500 kilómetros. Y eso es Venezuela –a nosotros nos enseñaron mal la geografía. A nosotros

nos decían, todavía algunos libros lo dicen y hay que comenzar a cambiar todos esos libros, en eso estamos; libros anacrónicos, arcaicos muchos de ellos; ideas que no se corresponden con la realidad; algunos de manera inocente, otros con mala intención, envenenados. Isla de Aves está allá, al norte. Limitamos con Estados Unidos –allá está la embajadora de los Estados Unidos. Sí, tenemos límites con los Estados Unidos, hace poco estuvimos visitando a los Estados Unidos en Puerto Rico, en la toma de posesión de la nueva Gobernadora, y haciendo contactos con ese pueblo hermano puertorriqueño. Pues, nosotros limitamos con los Estados Unidos a través de Puerto Rico.

Venezuela no limita por el norte con el mar de Las Antillas, como nos decían. ¡No!, limitamos con los Estados Unidos, con República Dominicana, y también con Francia y con el Reino de los Países Bajos, también, y muchos otros países hermanos. Pero hasta allá hemos llegado. Tuvimos que navegar una noche en una fragata y en un vehículo de transporte de nuestra Armada, quince horas. Allá llegamos, a Isla de Aves, en una operación de agua, tierra y aire combinada. Porque aquí, durante tantos años, a nadie se le ha ocurrido algún mecanismo para asegurar la soberanía y fortalecerla en todo ese inmenso espacio marítimo venezolano. Ahora estamos, junto con el Ministerio de la Defensa, de Ciencia y Tecnología, del Ambiente y los Recursos Naturales, con el esfuerzo de todo el Gobierno, recuperando y fortaleciendo. Ya comenzamos a hacer una base naval. Había allá una base hace tiempo, pero, en verdad, en condiciones deplorables y un grupo de muchachos de la Marina; pero ahora vamos a instalar unos grupos científicos, junto con la Marina, y una base naval; por supuesto, guardando el equilibrio ecológico, porque es una isla hermosa. Eso para poner un solo ejemplo.

Ayer, Genatios se comunicó con nosotros por un teléfono satelital, desde el corazón del Amazonas. Le dije ayer por teléfono que tenían que despegar temprano, en la tarde, porque después de las cuatro todo

aquello se nubla. En una ocasión, nosotros despegamos un poco tarde y después no conseguíamos dónde aterrizar. Pero ayer estábamos conversando con La Esmeralda, donde claro que había desde hace tiempo una unidad militar y un centro de formación; pero, recuerdo que vino un sacerdote de La Esmeralda una vez y me esperó en Fuerte Tiuna, en algún acto, y luego lo invité a La Casona y conversamos. Y aquel joven sacerdote me echó todo el cuento de la tragedia de sus seis años en La Esmeralda y de la falta de apoyo de gobernadores, de alcaldes, de gobierno alguno. Ahora, estamos haciendo todo un proyecto en La Esmeralda, que incluye un infocentro, es decir, un centro informático con computadoras para tener acceso desde allá a internet y para navegar por el mundo e incrementar nuestra presencia. Una emisora de radio se va a instalar en La Esmeralda. Nuestra presencia, como Estado y como Gobierno en todos los confines de la Patria, hablando de los límites físicos.

Pero si hablamos de los límites sociales, la Patria también está creciendo porque se han incorporado a la vida en comunidad, se han incorporado a la vida social, miles civiles y miles de venezolanos que estaban marginados totalmente de lo que es la vida digna para un ser humano. Bueno, sólo enfocando a uno de los sectores más hermosos y sensibles: los niños, para sólo traer ese ejemplo, lo veremos más adelante, en la educación; pero el año 2000, 400 mil niños, que antes no podían ir a la escuela porque sus padres no tenían dinero ni tienen para pagar una matrícula que cobraban en las escuelas públicas, se han incorporado ahora a la escuela. Sólo en el año 2000, porque ya en el 99 se habían incorporado 600 mil. Es decir, en dos años 1 millón de niños y niñas venezolanos se han incorporado a la escuela. La Patria está creciendo por dentro. La Patria se fortalece desde dentro y en sus espacios más vulnerables. Igualmente, en los límites económicos, Venezuela está creciendo.

En resumen; el fortalecimiento del sistema político venezolano, que nació hace un año, es evidente, ha sido evidente que en el año 2000 el nuevo sistema político se vino fortaleciendo de manera notable.

Por otra parte, también es conveniente resaltar otro logro en lo político, que es el incremento de la gobernabilidad. Creo que en algunas ocasiones he utilizado la parábola del barco, que es una vieja parábola para analizar la ciencia del Gobierno y la ciencia política; desde Platón y Aristóteles se hablaba de la nave del Estado, y entonces comenzó a utilizarse esa parábola; y mucho antes, seguro. Ellos lo recogieron y lo trajeron a la ciencia política.

En algunas ocasiones comentaba, hace dos años o año y medio o un año, que, ciertamente, había llegado al timón de un barco que, como decían los griegos en la antigüedad, era yo el kibernetes, de ahí viene la palabra cibernética, que significa gobernar; el gobernador, el kibernetes, el que lleva el timón; pero no había un grado apreciable –voy a hacer una combinación de griego y español, que no he visto en ninguna parte, pero se me ha ocurrido–, no había kibernetilidad. Es decir, el timonel, el kibernetes, agarra el timón y por necesidad de la travesía quiere que el barco se mueva a estribor y resulta que el bendito barco se mueve a babor, o que tú quieres acelerar el barco y éste recorta la velocidad. Había, hace un año, muy poca kibernetilidad en Venezuela o, es decir, muy poca gobernabilidad, por la misma falta de cohesión del sistema; por la falta y las fallas inmensas que heredamos y todavía hemos cargado y cargaremos durante un tiempo en cuanto a lo que es la técnica de gobierno; la eficiencia y la eficacia de las políticas públicas, pero no sólo para definir las sino para aplicarlas. La espantosa burocracia que obstruye, que desvía y a veces sabotea, incluso.

Cuántos sabotajes pequeños, menores y algunos mayores hemos conseguido nosotros dentro del propio Estado, para evitar que funcionen políticas públicas bien definidas y bien orientadas y con recursos

asignados; pero manos peludas a veces se atraviesan en el camino para desviar, frenar, retardar o a veces eliminar decisiones que se han tomado al más alto nivel, y que se han apoyado, y muchos otros ejemplos pudiera traer acá.

En todo caso, la gobernabilidad comparada con la de hace un año se ha incrementado de manera bastante apreciable. Hoy me siento como kibernetes con mucha mayor confianza de mover el barco, acelerarlo o retardarlo o virarlo o pararlo. El timón está mucho más firme; el mapa está mucho más claro; el puerto al que vamos, la meta que seguimos y el atizón que llevamos también está mucho más claro. El horizonte se ha despejado.

Es un logro, no mío ni del Gobierno, hemos trabajado también un poco en esto, se debe a todos los venezolanos, especialmente los que han puesto gran coraje y se han dedicado al trabajo de reconstrucción nacional con dedicación, fe, paciencia y entrega. Es un logro nacional en verdad y lo recojo como parte de la Nación, que es el Gobierno, y como parte del Estado.

Superación de las perturbaciones políticas. Ya de esto he conversado un poco, creo que voy a terminar, no el mensaje, toda la parte política. Vamos bien, la parte política no nos llevó ni cuarenta minutos, treinta y cinco, cuarenta minutos. Voy a terminar la parte política de este saludo, mensaje y cuenta a la Asamblea Nacional y al pueblo venezolano, recordando o haciendo una comparación que he hecho en varias ocasiones, es el de “la copa y el contenido de la copa”.

Era imprescindible para Venezuela darle prioridad, como le dimos el año 99 y el 2000 a la conformación, creación de un nuevo marco jurídico-político. No teníamos marco jurídico-político; es decir, no había copa. ¿Dónde íbamos a colocar el agua si no teníamos copa o la copa estaba rota? Era una copa rota. No podíamos colocar agua ni vino ni nada, todo se derramaba.

Hoy, de verdad –lo digo con mucho sentimiento, porque ¡cómo sentimos este proceso y cómo lo amamos y cómo nos duele el proceso y cómo lo cargamos con nosotros en el alma!. Doy gracias a Dios, en primer lugar, a nuestro pueblo, en segundo lugar y a los dirigentes, hombres y mujeres de toda Venezuela, quienes hemos contribuido y echado a andar este proceso junto a nuestro pueblo.

Hoy, de verdad, cuando comienza el siglo, nosotros tenemos copa. Ahora hemos comenzado a llenarla. Se refiere esta parábola al marco político, al marco jurídico que ahora sí tenemos y que cada día estará más sólido, más fortalecido, y ahora se trata de impulsar el desarrollo económico-social, el contenido de la copa, el agua, el H₂O.

Lo económico-social en alguna ocasión, no sé donde hablé del desarrollo socioeconómico. S₂E: lo social, dos moléculas, y lo económico, una molécula. Pero lo más importante del desarrollo de un país es la parte social, enlazada vigorosamente con la parte económica; pero más importante es lo social y esto es parte de la Doctrina Bolivariana y de la esencia doctrinaria ideológica de nuestro proyecto.

En cuanto a la parte social de esta gestión del año 2000, voy a comenzar con una reflexión general, teórica, para orientar, graficar, por dónde estamos orientados y por dónde debemos seguir orientados.

Hemos estado hablando mucho estos días, hemos trabajado duro en estos días de comienzo de siglo. Le decía al conductor, cuando arrancamos: “hoy es 15 de enero, pero pareciera que estuviésemos a mitad de año”. Qué sé yo, apenas quince días del siglo, del año. ¡Cuántas cosas hemos hecho! Pero una, en la que más hemos insistido; es en la revisión de los planes del desarrollo sectorial, económico, social, educación, etcétera.

Estamos insistiendo en algo que ya está señalado desde hace varios años en la doctrina de lo que es el proyecto de Naciones Unidas para el desarrollo: la necesidad de definir las metas con la mayor claridad posible.

No es lo mismo decir en los planes de gobierno, los planes nacionales: Vamos a disminuir la mortalidad infantil. Muy bien, vamos a disminuirla, pero ¿en qué porcentaje y en cuánto tiempo?, de forma tal que podamos ir midiendo los efectos a lo largo del tiempo y que al final del período digamos: Mira, cumplimos con la meta en un ciento por ciento, en un cincuenta por ciento o en un cero por ciento, y que a lo largo del desarrollo del proceso vayamos midiendo. Si vamos a mitad del período ¿en cuánto, de verdad, hemos reducido la mortalidad infantil? Claro, hay algunas metas que no se pueden medir en seis meses, en un año.

En ocasiones me da tristeza, en otras digo: ¿Será que la gente no tiene idea de lo que está diciendo? Uno lee la crítica, siempre la leo, pero hay alguna crítica irracional, una crítica que reclama que no hemos eliminado, por ejemplo, el problema de la inseguridad en las calles, como si eso fuera “soplar y hacer botellas”; como si eso se arreglara en dos años o en un año. No, esas son políticas, y debemos tener claridad acerca de las políticas, los objetivos y las metas; pero no se va a lograr medir un impacto en seis meses ni en un año, para poner ese ejemplo. Pero hay otro que sí: el incremento de las hectáreas sembradas de maíz, por ejemplo, sí se puede medir en seis meses.

En esto hemos venido insistiendo para incrementar la gobernabilidad, eficacia y la eficiencia de la administración, y especialmente orientando las metas que más afectan a nuestro pueblo.

He allí algunos de los principios fundamentales que hemos estado tomando para garantizar la realización de los derechos humanos, porque hay que verlos como lo que son y deben ser vistos, con integralidad y plenitud.

Aplaudo a todos los seres humanos y organizaciones que bregan y luchan por los derechos humanos, pero me parece que en algunos hay hasta hipocresía. Decía Cristo: “Fariseos hipócritas, limpian la copa por

fuera y no la ven por dentro". Hay personas o instituciones que hablan y luchan por los derechos humanos, pero sólo por una parte, sesgando el concepto y la profundidad de lo que son los derechos humanos.

Los niños sin escuela. ¿Qué es eso? ¿No es violación de los derechos humanos? ¿Los enfermos de diálisis que no tienen atención médica y los niños que necesitan ser operados del corazón y no los pueden operar porque no tienen 20 millones de bolívares para pagar la operación y se tienen que morir? ¿Eso no es violación de derechos humanos? ¡Claro que lo es!

Hemos estado revisando este tema con bastante amplitud y guiándonos mucho por los principios fundamentales de las Naciones Unidas y los compromisos que hemos adquirido a nivel internacional. Aprovecho para hacer un llamado al mundo entero para que sigamos estos llamados y estos principios fundamentales de las Naciones Unidas. No podemos seguir planificando el mundo al revés, como dice Eduardo Galeano. No podemos seguir mirando sólo lo macroeconómico. Ah, ¿que creció el Producto Interno Bruto?, ¡ajá!, pero dime, la pobreza, ¿cómo está? ¡Voltea la moneda. Mira completo al mundo. El día y la noche; lo grande y lo pequeño, lo estratégico y lo táctico! La dialéctica, pues, un poco.

Bueno, así que verán y oirán ustedes que voy a tratar de hacer énfasis siempre en esas metas cuantificables. Le ponía un ejemplo a los ministros, hace unos días, de un buen jefe que tuve cuando era teniente en un batallón blindado. De repente llegó un jefe con una doctrina, con un libro y aquello revolucionó el batallón. ¡Claro, nos revolucionó las noches, no dormíamos, y los fines de semana y la tranquilidad! Pero era necesario, después lo comprendimos.

Hoy en día, un señor general en situación de retiro, quien fue mi comandante de batallón, porque hasta ese momento en que aquel

hombre llegó y recibió el Batallón Blindado “Bravos de Apure”, que estaba en Maracay, esa querida ciudad vecina, los planes de instrucción eran asistir al polígono de tiro y vamos a preparar a los muchachos para disparar los tanques AMX30, con bastantes dificultades en esa época, porque a veces uno tenía 20 soldados que tenían 6º grado y había que enseñarles todo; lo que es el telémetro, la medición de distancia, el cálculo de distancia, la corrección, la fórmula del paralaje, etcétera, había que hacer trampas; pero aprendían los muchachos, aprendían.

De todos modos el método que hasta entonces utilizábamos no había manera de medirlo con rigurosidad, porque, de repente, no es lo mismo decir: vamos al polígono y cada soldado disparará tres granadas y listo.

Llegó este señor, y dijo: “¡No! Esto no es así, cada soldado irá al polígono de tiro de tanques y disparará 3 granadas de cañón 105 milímetros –porque pudieron ser de mano, las granadas– no, es el cañón del tanque y además de eso las condiciones hay que variarlas: de día o de noche, con luna nueva o con luna llena, si es de noche; sobre un blanco fijo o por qué no le pones que se mueva el blanco, para ver si es capaz de seguir el blanco que se va moviendo”, como se supone que es la guerra, como ha sido la guerra, que nunca la querremos por estos lados y nunca la tendremos, seguramente, pero así son las guerras. Es decir, normas de ejecución que le permiten al planificador, al instructor y al conductor evaluar el cumplimiento de las metas.

De forma tal que recuerdo que ese batallón “Bravos de Apure” en un año incrementó su nivel de capacitación y de entrenamiento y, por tanto, su mística y moral en un porcentaje increíble. Ese batallón andaba volando solo, porque se sentía mucho mejor capacitado y preparado para cumplir con su misión. No aspiramos llegar a tantos detalles en este nivel estratégico, pero por ahí es la dirección y en eso estamos trabajando.

¿Cuántas hectáreas de arroz vamos a sembrar este año? ¿Por qué el porcentaje de crecimiento de hectáreas es tan poco?, decía yo hace unos días, y me explicaban, bueno, por esto y por esto. ¿Por qué no avanzamos un poco más?

El cacao. Me explicaban que hay planes sobre el cacao, dirigidos no tanto a aumentar el hectareaje sino a consolidar las superficies ya sembradas. Yo agregaba: Por qué no consolidamos por una parte y avanzamos por la otra. ¡Cuántas tierras aptas para el cacao tenemos que están abandonadas!

Un poco en esa dirección estamos orientando los planes de desarrollo. No diría un poco: mucho. Un gran contenido de concreción de metas. Hago esta reflexión porque voy a comentar algunos logros en ese sentido, con esa filosofía del año 2000.

El comportamiento del gasto, por ejemplo. Esto es muy importante, lo saben todos y todas. No sé quién fue el que dijo que si alguien quería saber cuál era la filosofía de un gobierno, revisase su presupuesto. ¿Hacia dónde van los tiros, pues? Hacia dónde van dirigidos, o dónde se concentran los recursos que administra un gobierno. He allí algunas de las cosas que nunca nos perdonarán algunos sectores nacionales, porque estaban acostumbrados –diría más bien que mal acostumbrados– a que gruesas sumas de dinero que le pertenecen a todos los venezolanos eran acaparadas por algunos sectores.

Vamos a ver algunas cifras: el Banco Industrial de Venezuela, por ejemplo. Este banco había sido tomado por pocas manos; créditos blandos. Fíjense ustedes estos datos y es bueno que tomen nota los venezolanos que nos están viendo; a mí vinieron a pedirme créditos de 10 mil millones, y dije: No, eso no es para ustedes. ¡Eso es para el pueblo, hermano! O los que no pagaban impuestos. Trino, ¿cómo está la ley? Esa ley tiene que ser una espada de Damocles. No es ninguna ley socialista, es capitalista.

Domingo Cavallo⁶⁴ vino una vez hace varios años, invitado por un gobierno anterior, el argentino –no creo que haya alguna sospecha sobre Cavallo de que sea socialista–, y después de pasar aquí unos días y evaluar, se reunió con mucha gente. Recuerdo que dio unas declaraciones, y dijo: “No sé cómo se puede gobernar a Venezuela, porque aquí nadie paga impuestos”. ¡Eso es verdad!

Me llevó Trino Alcides Díaz hace unas noches una lista, un libro así de grueso; más grueso que mi mensaje de hoy, que estuve trabajando toda la noche para traerles información fresca y con muchos detalles. En verdad, no dormí nada; una hora dormí, como de cuatro a cinco de la mañana, con un grupo y los ministros. Luisa Romero, como a las tres de la mañana buscando unas tablas por allá. Lameda Montero, mandándome documentos de Pdvsa a las dos de la mañana. Claro, insistiendo, yo pidiendo más informes, más detalles, pero logramos consolidar una buena información que puede ser de utilidad para la crítica y para el seguimiento de la gestión que estamos conduciendo.

Bueno, pero me llevaba Trino Alcides Díaz, superintendente del Seniat; incluso, en algunas partes le dije: “Mira, no creo esto”. Me dijo: “Presidente, son datos preliminares, ahora se está investigando”. ¡Caramba! Es difícil creer que empresas de renombre –es lo que dicen las computadoras– y de mucho peso hayan pagado impuestos, en un año, de 500 mil bolívares. Sí, ¡500 mil bolívares!

Claro, vamos a meter la mano en todos los archivos, las computadoras, porque es increíble pero en muchos casos es cierto. Ahora, aquí está la soberanísima. Bueno, ésta no es la soberanísima, ¡soberanísimo es el pueblo! El pueblo está más allá de la Constitución, por supuesto.

64. Domingo Felipe Cavallo (1946). Economista argentino, durante su permanencia en el Ministerio de Economía de Argentina, en el año 2001, implementó una serie de medidas económicas y fiscales que fueron impopulares entre la población, profundizando la crisis económica, política y social que culminarían con el derrocamiento del presidente Fernando de la Rúa en 2001 tras intensas protestas populares.

Está estipulado y quiero recordarlo. No es ninguna amenaza para nadie. Ayer lo dije en el programa “Aló, Presidente” y ya salió alguien diciendo que estoy amenazando. No estoy amenazando a nadie, sólo estoy haciendo un llamado. Pero, es verdad; está escrito, y como dijo Jesús: “No sólo de pan vive el hombre”. Está escrito: “El que no pague impuesto está cometiendo un delito...”. No existía en Venezuela “y puede ir a prisión”. ¡Sea quien sea! ¡No hay intocables en Venezuela, sea dueño de lo que sea! Qué nos importa a nosotros que sea dueño de una cadena de periódicos. Porque esa es una cosa que antes se utilizaba: Ah, tú me cobras impuestos, toma lo tuyo.

¡Qué inmoralidad! Eso es verdad. Que alguien se pare y me diga que es mentira, para demostrárselo. Me cobras impuestos, entonces eres mi enemigo. Utilizo mi cadena de periódicos, de radio y televisión y mis amigos para hablar mal del Gobierno, magnificar los errores y tapar los aciertos que pudiera haber tenido. Eso ocurrió no sólo en este Gobierno Revolucionario, ocurrió en otros gobiernos. Claro, aquellos otros gobiernos rápidamente echaban paso atrás.

¡No doy paso atrás. No pido cuartel, tampoco daré cuartel en cuanto al cumplimiento de la Constitución y las leyes de la República! Todos tenemos que hacerlo. Hago un llamado para que todos paguemos los impuestos que tengamos que pagar.

El gasto. Fíjense ustedes estos datos: La composición del gasto en el año 1995, para tener una comparación de hace cinco años con la realidad del 2000. La inversión social del gasto llegó a 29%. En el año 2000 la inversión social llegó a 37%. Voy a desglosar las cifras del 29% del 95 y del 37% del 2000:

En educación, por ejemplo, el porcentaje del gasto de educación sobre el gasto total llegaba a 16%, en el 2000 a 19%. En salud 5% en el 95, 8% en el 2000. En seguridad social 5% en el 95, 6% en el 2000. En vivienda 3% en el 95, 4% en el 2000.

Comparemos con el año 99 dos elementos fundamentales del desarrollo social, del desarrollo humano: educación y salud. El año 99, en educación, por ejemplo, el presupuesto llegó a 1,9 billones de bolívares. Era 3% del Producto Interno Bruto. Este año que terminó, el 2000, el presupuesto ascendió a 4,1 billones de bolívares, ascendiendo a 6% del Producto Interno Bruto. Hemos duplicado el presupuesto dirigido a la educación.

Por allí se analiza cuál es la orientación de un gobierno. ¿Qué pasaba antes?; había llegado el cuento aquel del neoliberalismo que decían era la solución de todos nuestros males. El neoliberalismo: privaticen la educación, cobren. Ese millón de niños que ha llegado a las escuelas, eso es dinero.

No había presupuesto para ello. El primer año, en que no teníamos ni dinero para administrar casi, transformamos cuarteles en escuelas; en Fuerte Tiuna. ¡Cuatro escuelas dentro del Fuerte Tiuna! No sólo para los hijos de los militares, como casi siempre era antes. No, para muchachitos muy pobres de Coche y del barrio Las Mayas, barrios que están al lado de Fuerte Tiuna, donde uno pasaba cantando: “¡Oh, Patria mía!”, cuando era recluta hace 25 años, el mismo barrio Las Mayas.

Ahora vienen esos muchachitos a estudiar y hay hasta un autobús de Fuerte Tiuna que va a recogerlos, y tienen campos deportivos, atención médica gratuita, etcétera. ¡Ese es dinero; presupuesto!

De manera salvaje, durante los últimos años, se le vino recortando presupuesto a la educación y a la salud. Esa es una de las causas de la tragedia que vive el pueblo de Venezuela: los pobres. “Muéranse, pues”, era la consigna, un poco; como creo que fue en este mismo sitio, o allí, a lo mejor, no recuerdo porque estaba en prisión el 4 de Febrero, cuando un representante del puntofijismo gritó aquí mismo: “¡Muerte a los golpistas!”.⁶⁵

65. Frase dicha por David Morales Bello, senador por Acción Democrática, durante el debate sobre los acontecimientos del 4 de Febrero de 1992 en Venezuela.

La muerte era para ellos. Estaban heridos de muerte, pero gritó: “¡Muerte a los golpistas!”. Es decir, nos querían fusilar. Yo estoy vivo gracias a Dios, en primer lugar, y en segundo lugar, gracias a los compañeros militares que me protegieron y nos protegieron. A muchos nos querían fusilar el día de la rebelión. A muchos los fusilaron, como a Carregal Cruz y Cabrera Landaeta, quienes después que entregaron las armas, arrodillados, allí en el suelo, los fusilaron. La supuesta democracia.

Nosotros nunca lo haremos, por supuesto; porque esas muertes no son muertes, más bien, como dice la Biblia, la muerte será absorbida por la victoria. Su muerte fue vida para nuestro pueblo y para este proceso.

Entonces se vino recortando el gasto de manera salvaje, el neoliberalismo, así vemos cómo hemos retomado la senda de un Gobierno democrático, humanista, revolucionario, comprometido con un pueblo. Yo lo que iba a completar con el lema de “muerte a los golpistas” es que el lema que reinaba en Venezuela no era “muerte a los golpistas”, desde hacía tiempo reinaba el lema “muerte al pueblo”, eso era lo que reinaba. Claro, de pobreza, de hambre y de miseria, cuántos niños no se han muerto en estos últimos cincuenta, cuarenta o treinta años, cuántos ancianos, cuántos enfermos.

Fíjense ustedes que en el presupuesto de Educación, Cultura y Deportes, yo hablé sólo del incremento en relación con el Producto Interno Bruto, que es un dato muy estructural, no coyuntural; esto es estructural, es la composición estructural del presupuesto en función del Producto Interno Bruto. Pero hay otros datos que son complementarios y también muy importantes y reflejan ese fondo estructural. Fíjense ustedes en cuánto se incrementó el presupuesto de Educación, Cultura y Deportes del año 2000 en relación con 1999, la relación entre ambos, se incrementó en 57,9%, y en Salud y Desarrollo Social se incrementó en 108,76%, para ser más exacto.

Ahora, aquí hay otras cifras, principales conceptos del gasto en el área social. Quiero insistir en el gasto dirigido al área social, que es inversión social para el desarrollo humano. Hubo incremento en todos los conceptos principales del gasto en el área social. Por ejemplo –además de lo que ya he citado– la Ley de Política Habitacional vio incrementada su asignación de gastos en un 106,9%. El Fondo de Prestaciones Sociales en un 34%. El Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en un 21,6%, que como ustedes recuerdan ya lo tenían listo, eso lo iban a liquidar, iban a eliminarlo para privatizar la Seguridad Social. Nosotros paramos eso con la Habilitante del 99 y creamos una Junta Reestructuradora y ahora el Instituto de Seguros Sociales –por supuesto que no está todavía al nivel que debe estar, le falta un mundo por avanzar–, pero ahora le hemos incrementado el presupuesto y hay algunos logros, que ya veremos más adelante, importantes. Ah, porque hay también dos maneras de medir un proceso y su dirección: lo dice el Proyecto “Naciones Unidas para el Desarrollo”, y lo hemos tomado. Hay que medir en base a los insumos ¿y estoy hablando de insumos?, que es una medición importante. Cuánto insumo le estás dedicando a la agricultura, cuánto insumo le estás dedicando a la educación, cuánto insumo a la salud. Hay una forma de medir, pero no la única, porque hay que medir también los resultados, y hay algunos resultados como ya dije, que se pueden medir en un año, hay otros que no se pueden medir sino en períodos de tiempo más largo.

Los subsidios sociales directos crecieron en 11% y el presupuesto a las universidades creció en 28,3%. Infraestructura: ¿Saben ustedes cuál fue el crecimiento del presupuesto, la inversión directa pública en infraestructura? Estoy comparando el año 99 con el 2000: en Infraestructura 570%. En Agricultura: 520%. En Ambiente: 200% y otros: 500%.

La inversión en viviendas, por ejemplo, para traer algún ejemplo específico: La inversión en vivienda entre el 99 y el 2000, creció en un 80.8%, de 443 mil millones de bolívares a 802 mil millones de bolívares fue el crecimiento en un año. Ya había crecido en un 92% entre el 98 y el 99. ¡Es que no había casi dinero para viviendas aquí! En el 96 era de 86 millardos; en el 97, de 210 mil; en el 98, de 230 mil. Saltamos nosotros en el 99 en 92% y llegamos a 443 mil a pesar de que fue un año muy difícil. Recuerden que tuvimos que recortar presupuesto y asumir una serie de compromisos, y ahora en el 2000 incrementamos a 802 mil millones de bolívares para la construcción de viviendas.

La cartera de créditos agrícolas, y esto fue gracias a un acuerdo con la banca privada, disminuimos el encaje legal entre otras medidas, para hacer un acuerdo estratégico para darle prioridad al desarrollo agrícola del país. Bueno, el resultado: se incrementó la cartera de créditos agrícolas de 429 mil millones en el 99, a 494 mil millones en el 2000; esto se aproxima a un incremento de un 15% de las carteras agrícolas.

La cartera de créditos hipotecarios se incrementó de 339 mil millones de bolívares en el 99, a 395 mil millones en el 2000; un incremento aproximado de un 16%. Éste es uno de los indicadores de la recuperación económica general, es decir, hay un incremento de solicitudes crediticias para asuntos hipotecarios.

He allí algunos datos sobre el gasto, su composición y su orientación estratégica, en la búsqueda de la justicia social: ese es el lema del eje estratégico social del proyecto revolucionario. Vamos hacia el equilibrio social, hacia la justicia social, y hemos comenzado, pero de manera evidente, a transitar ese camino, y yo pido a la Asamblea Nacional que esté muy atenta a este detalle, porque de éste depende la suerte de millones de venezolanos, que siempre estén con la lupa a la mano para garantizar que de ahora en adelante esta tendencia continúe incrementándose.

En cuanto al aspecto social; algunos resultados. Estábamos hablando de insumos, hablemos ahora de los resultados. Por ejemplo, en el año 2000 se incrementó el número de estudiantes atendidos por el sistema educativo. En el año 98 el número de estudiantes era de 5,2 millones de jóvenes. El año 2000 llegamos a 6,2 millones, fue el millón del que ya he estado hablando. Será como el 20% más o menos, aproximadamente, el incremento.

Para ello fue necesario crear nuevos institutos educativos; las escuelas bolivarianas, por ejemplo, Programa de Alimentación Escolar, inversión en infraestructura, dotación, equipo humano. En las escuelas bolivarianas por ejemplo, vamos a recordar que a los maestros que trabajan en las escuelas bolivarianas se les ha incrementado el salario en un 60%. Claro, trabajan todo el día y tienen exigencia de alto nivel, programas nuevos, hay deportes, hay cultura, y tienen que atender el desayuno, la merienda y el almuerzo de los niños y la orientación pedagógica. Dentro de pocos años vamos nosotros a lograr que todas las escuelas del país estén funcionando bajo el régimen de las escuelas bolivarianas; dentro de pocos años tenemos que lograrlo.

Pero fíjense ustedes, para transformar una escuela normal de las que ya tenemos, bueno, escuelas, cuando se habla de escuela, porque la IV República hacía galpones y decían que eso era una escuela, un galpón. Cómo llaman eso: R1, R3. Hago un llamado a los gobernadores y a los alcaldes, vamos a trabajar de manera coordinada cada día más para eliminar eso. No pueden estar los muchachos en galpones. En todo el país hay galpones como si fuesen para un gallinero y resulta que eran para los niños y hasta universidades he visto, núcleos universitarios en galpones. El desastre que por aquí pasó, eso son los restos de la tormenta que andan regados todavía por todas partes; por eso el esfuerzo cada día debe ser más sostenido; no podemos bajar la guardia ni un segundo, no, apenas estamos

comenzando a subir la cuesta. Lejos está la cima pero llegaremos a ella, Dios mediante.

Les decía que para transformar una escuela en Bolivariana, por lo menos hay que invertir 50 millones de bolívares y dotarla, y además de ahí viene todo un gasto y un proceso que hay que hacerlo sustentable. Por eso, el asunto del Seniat es fundamental, para sostener el gasto y seguirlo incrementando no nos basta con el 6% de la educación, todavía no; eso es poco. Tenemos que remontar el 8 y el 9 y ojalá lleguemos al 10% del Producto Interno Bruto para la educación, pero para ello hay que recabar lo que hay que recabar, impuestos, etcétera, las aduanas, la productividad del país, las exportaciones no sólo de petróleo sino de diversos productos que nosotros podemos bien exportar.

Bueno, los estudiantes, *“que vivan los estudiantes porque son la levadura, / del pan que saldrá del horno, / con toda su sabrosura...”*⁶⁶ Fíjense ustedes este detalle, el incremento –a mí me consta que ustedes no han almorzado, yo tampoco, así que no hace falta que aplaudan para que guarden energías para el final y salgamos de aquí sin novedad– en la tasa de asistencia a la Escuela Básica: en el 98 era de 76% y se incrementó en el 2000 a 90,2%. Claro, eliminamos el cobro de matrícula; programas de escuelas bolivarianas, dotación de uniformes escolares, etcétera.

A mí me dio lástima una vez cuando salí de la cárcel, en esos años, un grupo de muchachos me llamó y me designaron padrino de una promoción de una escuela técnica; yo fui por allá, me quedé un rato con ellos y me dijeron: “mire: no hay laboratorio”; ¡escuelas técnicas sin laboratorios, qué escuela técnica va a ser eso! ¡Ah, vamos a enseñar la teoría en una pizarra; qué técnico va a ser ése! Estaban pirateando en las pocas escuelas técnicas que estaban abiertas en Venezuela, ahora hemos hecho un inmenso esfuerzo para dotar de

66. Fragmento de la canción “Me gustan los estudiantes”, de la poeta chilena Violeta Parra. Popularizada por la cantante argentina Mercedes Sosa.

inversión, en infraestructura, dotación y personal capacitado a las escuelas técnicas.

Fíjense que se dobló el número de jóvenes en estos dos años. La matrícula en institutos y colegios universitarios, en el 98, estaba en 92 mil, en el 2000 llegó a 142 mil, casi el doble, no llegó al 100% pero sí un 50%, aproximadamente; claro, creamos nuevos institutos de educación superior y algunas extensiones. Por ejemplo, en los estados Bolívar, Barinas y Apure hay, hoy, nuevos institutos de educación superior, colegios universitarios, y unas extensiones en Ejido y en Bailadores –por cierto que no pudimos ir a Bailadores, pero tenemos que ir a ese bello pueblo de las montañas merideñas donde estuvimos el año pasado–, y ya está listo el Centro Bolivariano de Informática; pero también está una nueva extensión de un colegio universitario, y en El Tigre y en Puerto La Cruz. La educación superior también recibió un incremento del presupuesto y ya lo comentábamos.

En las escuelas bolivarianas tenemos un total de 139.829 alumnos inscritos, y 4.800 docentes en 3.562 aulas, y este año, con la sobremarcha, vamos a duplicar, perdón, tenemos 2 mil escuelas bolivarianas más, corrijo, 2 mil escuelas bolivarianas más vamos a activar este año con la sobremarcha.

Vamos a hablar ahora algo de la salud, algunos indicadores importantes. La mortalidad infantil. En 1998 era de 21 por 1.000, esto es el número de niños menores de un año muertos por cada mil nacidos vivos. Era de 21 por 1.000, muy alto, estamos muy altos en ese indicador. Claro, si en el Hospital de Niños, para poner un solo ejemplo, allí estuve hace como una semana, tiene un solo quirófano, y hay una lista larguísima de niños esperando que los operen del corazón. Por supuesto, como me decía el ministro de Salud ese día: “Presidente, no se angustie tanto, porque es que todos esos niños no tienen una situación de emergencia, no es que están graves, hay que hacerles

una operación". Pero es el corazón, no es un dedo, es un corazoncito, esa es una de las enfermedades respiratorias.

Aquí no se vacunaba. El año pasado hicimos por primera vez en la historia del país una vacunación masiva contra la hepatitis B. Claro, a los hijos de quienes podían sí los vacunaban; mis hijos eran vacunados en el Hospital Militar, tenían suerte, tuvieron suerte desde bebés; pero los hijos de Juana la lavandera y de Petra la pandehornera ¿quién los vacunaba?, nadie. Y ¿cuántos se murieron?, muchos; porque no les pusieron una vacuna a tiempo.

Estos indicadores hay que combatirlos y la lucha es a muerte contra esos indicadores porque son indicadores de muerte; es muerte contra la muerte, lo cual significa vida. Bueno, la reducción del 98 al 2000 fue de 21 por 1.000 a 17 por 1.000. Un primer enviñ; insisto, esto es producto, entre otras cosas, del diagnóstico del problema y de las políticas que se han venido diseñando y elaborando, entre ellas el incremento del presupuesto, pero no sólo el incremento del presupuesto, porque ése no es el único problema; es la eficiencia y la calidad de la atención. Por ejemplo; en una de las cosas que el ministro de Salud y Desarrollo Social, Rodríguez Ochoa, sé que ha estado trabajando sin descanso en estos dos años es en el proyecto de atención integral, el proyecto de los ambulatorios, para que la salud esté ahí cerca en el barrio y no allá lejos en la ciudad, en el hospital lejano donde nunca podemos llegar y si llegamos nos dejan en la puerta porque nos cobran en la entrada, y si no hay dinero, pues no puedo entrar. Esa fue la tragedia de un pueblo durante años y años.

Se redujo, entonces, del 21 al 17 por 1.000; claro, como aplicación de programas preventivos. Enfermedades respiratorias agudas, detectábamos que ése era y sigue siendo todavía uno de los factores que más afecta este índice nefasto, las enfermedades respiratorias en los niños. Se hizo un programa preventivo de enfermedades respiratorias

agudas. El modelo de atención integral, ya lo mencioné, rehabilitación total de 174 ambulatorios en todo el país. Inversión: 21 mil millones de bolívares. Estaban abandonados casi todos los ambulatorios; se conseguían médicos solitarios y desmoralizados allí; como no, una casa, un cuarto, éste es el ambulatorio, y un médico o una médica, y a lo mejor una enfermera o enfermero y más nada, ¿y con qué?, los brujos son los que podrían trabajar así. Con qué diagnosticar, con qué tratar. Debe ser trágico y es una de las tragedias de los médicos y de las médicas de Venezuela.

Graduarse para ir a un ambulatorio de un hospital y no tener ni un quirófano ni un bisturí ni un remedio y aquel pueblo tocando la puerta: ¡me muero!

Comprendo y comparto la tragedia de los nobles médicos venezolanos, y cuenten con nuestro Gobierno que cada día les tenderá más la mano para que puedan cumplir con esa digna labor de salvar vidas, de darle salud y justicia a un pueblo.

Rehabilitación parcial de 512 ambulatorios además de los 174 que fueron rehabilitados de manera total. Estaban abandonados, destrozados. A mí me llamó la atención –yo he ido a varios, a todos no me da tiempo, pero yo me aparezco a veces en alguno, hago una visita anunciada o sorpresiva, me gustan más las sorpresivas, pero a veces aviso: “voy para allá”. Ahora –por aquí, estos no son ambulatorios– fue en Vargas, fue la Emergencia del Hospital Periférico de Pariata. Yo estuve ahí hace dos años, y luego en la tragedia; ahora eso no tiene nada que envidiarle a la mejor clínica privada. Y esa es la idea. El servicio público no puede estar por debajo, en calidad, del servicio privado; debe estar a la par, y la gente escogerá; si yo tengo dinero, yo pago, pero tengo derechos; el hecho de que no tenga dinero eso no me quita el derecho a la vida, a la salud y a la educación, etcétera.

Disminución de la mortalidad materna, otro indicador. Esto es el

número de mujeres que mueren por casos asociados al embarazo o al parto, por cada 100 mil niños nacidos vivos. En el año 98 el índice era de 61 por 100 mil; en el año 2000 bajó a 59 por 100 mil. Todavía nos falta mucho pero hemos logrado un primer paso, esto gracias al incremento de la consulta prenatal y al mejoramiento de las condiciones intrahospitalarias. Reducción de los números de casos de dengue, enfermedad que ha causado muertes, bastantes muertes, en Venezuela en los últimos años; en el 98 se registraron 37 mil casos de dengue con 34 muertes; en el 2000 hubo una disminución del 56%, se registraron 21 mil casos de dengue con 5 muertes.

En cuanto al control de criaderos; una vez andábamos en una campaña hasta tapando los pipotes de agua donde los pobres echan el agua para consumirla porque no hay acueductos; andábamos con una campaña que no era de “ponte el sombrero” sino “ponte el gorro”; un gorro para tapar el pipote, hecho con tela. Se hicieron 100 mil, ¿vamos a hacer más? 300 mil. Control de los criaderos de zancudos, mejoramiento ambiental a través del Plan Bolívar, 2.000 alertas epidemiológicas.

El cólera llegó a ser alarma y motivo de emergencia en Venezuela hasta hace poco tiempo, pues de 378 casos en el año 98, tenemos en el año 2000, en los últimos meses, 40 semanas sin Cólera. Ni un solo caso se ha registrado de cólera en las últimas 40 semanas. Vigilancia epidemiológica, aumento de la cobertura del servicio de agua potable y eliminación de las excretas, que es fundamental para el combate del cólera, y he allí algunos resultados.

El índice de desnutrición en niños menores de 15 años. Estaba en 13% en el 98 y bajó a 11,5% en el 2000, y eso tenemos que seguirlo bajando. Claro, gracias al Programa de Alimentación Escolar, los mercados populares del Plan Bolívar 2000, el Programa de Abastecimiento Alimentario y muchas otras medidas que se han dirigido o que hemos estado concentrando para atacar este nefasto problema. En cuanto a la

salud, continuamos fijense en este detalle. Incremento en el suministro de medicamentos a enfermos de cáncer. Aquí antes los enfermos de cáncer, bueno; “tienes que buscar dinero y si no espera tu muerte”, pues. En el 98, 100 personas beneficiadas se registraron; en el 2000, 1.350 personas. Suministro de medicamentos a enfermos con cáncer, para lo cual se incrementó la inversión en los programas de suministros.

Suministro de los enfermos de diabetes. De 10 mil, en el 98, saltó a 62 mil en el año 2000. Lo mismo, incremento de inversiones y participación y organización de enfermos en eso que tú me explicabas, las redes, unas redes para organizar los enfermos y ser más eficientes a la hora del suministro a tiempo de los medicamentos en esta tan penosa enfermedad. Medicamentos generales a través del Sumet; este programa que ya existía lo hemos estado revisando y fortaleciendo. En el año 98 se suministró medicamentos generales a 600 mil personas; en el año 2000 se suministró medicamentos generales a 2 millones de personas.

Por otra parte –pasé varias páginas de un solo tiro y eso no debe ser, no voy a pasar ni una–, el modelo de atención integral para los ambulatorios. Se incorporaron a la red ambulatoria 1.500 ambulatorios en 16 estados, los cuales están equipándose y rehabilitándose y, además, se ha incluido allí un sistema automatizado de información.

Fortalecimiento de la red hospitalaria: 211 hospitales están en plan, algunos ya recuperados y otros en recuperación progresiva y ahora, especialmente con la sobremarcha, están incluidos 174 y 25 completos. Es decir, toda una rehabilitación y fortalecimiento de la red hospitalaria. He ahí un sistema de salud. Eso estaba desarticulado: el médico, las deudas, las medicinas, el ambulatorio, el hospital. No había un sistema de salud. Todavía no lo tenemos como debemos tenerlo y como merece nuestro pueblo, pero hemos venido avanzando a paso firme en esa dirección.

Número de habitantes con acceso a servicio de agua potable. En el año 98 había 19.800.000 personas con acceso al servicio de agua potable. En el 2000 terminamos con 20.299,500 personas. Y se incrementó la cantidad de litros por segundo, de 110.000, en el 98, a 112.775 litros por segundo en el año 2000. Para ello fue necesario aplicar una inversión de recuperación del sistema de suministro de agua potable en todo el país, que incluye la recuperación del sistema de acueductos de Vargas, que fue destrozado totalmente en la tragedia de diciembre del año 99.

Incremento en la cobertura de medios sanitarios de eliminación de excretas. En el 98 alcanzaba al 66,2% del total de la población; en el 2000 llegó al 92,4% del total de la población. 129 mil metros de tubería se construyeron para colectores de aguas servidas, en el año 2000.

El Plan Bolívar 2000 –cifras generales– generó 233 mil empleos en estos últimos dos años. Mercados populares. Megamercados populares en todo el país, 2.353 megamercados populares. Bodegas ambulantes, y ustedes saben que en el Plan Bolívar los oficiales y los soldados han estado inventando, junto con las comunidades, y se nos ha ocurrido un proyecto dentro del Plan Bolívar, que son las bodegas ambulantes. Bueno, ir a la montaña en un vehículo militar o un camión civil o militar, eso no importa, cargado de víveres y comida a los barrios más pobres, a vender a precios muy bajos, porque muchas veces la gente que hasta ahora ha sido marginada no baja a los megamercados. Se queda allá. Pues hasta allá hay que llegar. 1.444 bodegas ambulantes funcionaron en el año 2000.

Actividades deportivas y culturales, servicio de barbería, 59.088. El último fui yo ayer; ¡miren cómo me dejaron! Nicolás, te recomiendo este corte, ¿ah? Ayer me agarró el Plan Bolívar y miren cómo me ha dejado. Fue el último servicio de barbería del Plan Bolívar en el año 2001.

Consultas del Plan Bolívar en el año 2000: 742 mil consultas generales, 88 mil consultas especiales, 59 mil consultas odontológicas, 49 mil

pediátricas, y una serie de actividades como jornadas de recolección de basura: 31 mil toneladas de basura en hospitales, escuelas, liceos, en las calles, recuperación de aceras, canchas deportivas, iglesias –hemos estado metiéndole la mano a muchas iglesias– por ejemplo la de San Carlos, de Cojedes, quedó muy hermosa, la de Barinas, donde también estamos ayudando un poco, así como en Mérida. Estamos con un plan especial, dentro del Plan Bolívar, reparando capillas, iglesias, casas-hogares; arborizando áreas, etcétera.

También el Plan Bolívar y la Fuerza Armada desarrollaron planes especiales como el Casiquiare 2000, que tiene mucho que ver con la actividad de ayer, allá en el Alto Orinoco. Plan Casiquiare: toda una atención a nuestros compatriotas, especialmente a los indígenas que habitan aquellas inmensidades del Amazonas. Igualmente el Plan Delta 2000: salud, cedulación, alimentación, educación. Miren, la Guardia Nacional fabricó unas gabarras que andan navegando por el Casiquiare y por el Delta del Orinoco atendiendo a los pueblos indígenas; funcionando como mercados ambulantes, hospitales ambulantes, etcétera. Plan Casiquiare, Plan Delta 2000. El Plan Gran Sabana 2000; Plan Justicia 2000.

Por otra parte, en cuanto a seguridad pública, este año –sólo este detalle– gracias a operativos conjuntos donde participó la Fuerza Armada, especialmente la Guardia Nacional, se incautó un alijo de cocaína como nunca antes: 12.4 toneladas de cocaína. Récord; nunca antes se había decomisado tamaña cantidad de cocaína. Marihuana: 7.157.453 kg. Bueno, por allí en adelante el Comando Unificado de la Fuerza Armada desarrolló la Operación Relámpago, también para la lucha contra el narcotráfico. Allí se destruyeron 160 hectáreas de amapola, 6 hectáreas de marihuana y se decomisaron diversos tipos de equipos y herramientas para el procesamiento de los narcóticos.

En la Operación República 2000, estuvo la Fuerza Armada trabajando tanto en las elecciones de julio como en las de fin de año. La Operación Monte Adentro también se realizó contra el narcotráfico, con resultados excelentes. Hectáreas de Coca: 10 hectáreas de coca fueron detectadas y destruidas a través de la Operación Monte Adentro.

Además, la Fuerza Armada ha venido fortaleciéndose, reunificándose e incrementando su nivel de operatividad. Hoy día, comparando al año anterior, pues la operatividad, la moral y la mística de la Fuerza Armada ha remontado importantes espacios en cuanto al equipamiento, el adiestramiento, la capacitación científico-técnica y preparación para el combate de los cuatro componentes. Esa es la función básica de la Fuerza Armada, que a pesar de que ha estado dedicada de manera intensiva a las labores del Plan Bolívar 2000, no ha olvidado para nada su función elemental, como es su capacitación, su equipamiento y su preparación para garantizar la seguridad, la defensa y la soberanía de Venezuela.

Hay un detalle de lo que son los planes en la Fuerza Armada, que incluyen el desarrollo económico. Aquí hay algunos datos sobre la industria militar venezolana que estaba de capa caída. Este año se han desarrollado alianzas estratégicas e inversiones de capitales de los Estados Unidos, capitales de Australia, capitales de Argentina, fábricas de explosivos para uso petrolero, especialmente; y ahora estamos en capacidad de exportar explosivos cargahueca a América y al mundo.

Hay otro detalle de la parte social que quiero resaltar: El pago de la deuda laboral, y esto tiene mucha importancia para todos los trabajadores venezolanos y para toda la familia venezolana. Fíjense lo que hicimos en el 2000: se pagaron los intereses correspondientes a los años 1997, 1998, 1999 y parte del 2000. Ustedes saben muy bien que cuando cambiaron el régimen de prestaciones sociales han debido –y esa fue la promesa: “vamos a cambiar el régimen porque ahora eso nos va a

permitir generar más empleo e incrementar los salarios; ahora vamos a pagar las prestaciones de otra manera, pero nos vamos a actualizar”. Nada de eso se cumplió. Ni le incrementaron el salario a los trabajadores como lo necesitaban, ni se incrementó el empleo para nada, y mucho menos pagaron prestaciones sociales. Nada de eso se cumplió. Fue un engaño a los trabajadores venezolanos. Pues nosotros hemos comenzado a asumir nuestra responsabilidad y exigimos a todos los que tengan que asumirla, pues, que la asuman porque son derechos inalienables, los derechos de los trabajadores: pagarles lo que hay que pagarles. Esa es parte de la inversión.

Nosotros no estamos planteando la salida de Venezuela del régimen capitalista, no. Bueno, pero vamos a ser capitalistas de verdad y vamos a darle rostro humano a ese capitalismo. Vamos a quitarle el rostro salvaje al capitalismo, el desequilibrio entre el capital y el trabajo. Hay que buscar el equilibrio entre el capital y el trabajo. Aquí el desequilibrio llegó a niveles alarmantes verdaderamente.

Para que el país lo sepa y los trabajadores lo sepan, en el año 2000 invertimos 301 mil millones de bolívares, que fueron previstos en el presupuesto y se asignaron para pagar intereses desde el 97 y parte del año 2000. Aún no se ha concluido.

Por otra parte designé –ustedes recuerdan– una comisión presidencial para este fin: el pago de la deuda laboral. Primero el reconocimiento y cálculo, y luego comenzar a pagarla. Se informó a los trabajadores de la administración pública central el monto estimado de su prestación de antigüedad del nuevo régimen. Nadie lo sabía. Y se les entregó a través de un certificado personal. Yo mismo asistí al evento inicial de este proceso para entregarles a los trabajadores, en su propia mano, el certificado con el monto de la deuda del nuevo régimen, es decir, del 97 para acá. Y se inició la apertura de las cuentas de fideicomiso a cada trabajador de la administración pública central. Este proceso va a

terminar el 31 de este mes de enero, y en los primeros cinco días –ese es el compromiso que tenemos– del mes de febrero comenzaremos, ahora sí, actualizados. Los primeros cinco días de cada mes le depositaremos en una cuenta de fideicomiso a cada trabajador, a cada trabajadora, lo que le corresponde, que son cinco días de salario, para actualizarnos y para que no sigamos corriendo la arruga. Eso es justicia social; eso es además una ley y hay que cumplirla. Vamos a hacer un acto que ya tenemos planificado en la agenda, para comenzar a entregar las cuentas del fideicomiso a los trabajadores.

Por otra parte, aquí está el resultado de la verificación del acumulado de la deuda del nuevo régimen, del 97 para acá. ¿Saben a cuánto llega? A un billón. Sobrepassa el billón de bolívares la deuda acumulada con los trabajadores. ¡Sólo del nuevo régimen!, del 97 hasta hoy. No estamos hablando de las deudas acumuladas desde el 74 para acá. Qué Estado tan irresponsable tuvimos nosotros; qué gobiernos tan irresponsables tuvimos nosotros.

Se ha procesado hasta hoy –y eso se hizo en el año 2000– el 95% de la información del nuevo régimen, aún falta un 5%. Ahora, cada trabajador recibió un certificado, él lo está revisando y con cada uno de los entes donde labora, en una interacción, estamos ajustando esas deudas, esas cifras.

La contabilidad del viejo régimen la hemos llegado hasta el 70%, hasta el día de hoy, un trabajo intenso. La Ocepre ha hecho un trabajo extraordinario, anteriormente con Lameda Montero y ahora con Hudson Ramírez.

Se cancelaron los intereses de las prestaciones sociales de los docentes y personal administrativo jubilado del sector universitario hasta 1989, por primera vez. Es la primera vez que el Gobierno Nacional cumple con esta obligación en forma total. Lo mismo pasaba con las prestaciones de los militares. Recuerdo cuando me fueron

de baja, salí de prisión y me tuve que ir, me fui a firmar mi baja, estuve del 75 hasta el 92 ¿Cuántos años son? Casi 20 años, diecisiete, 75 al 92. Ya nos está pegando el hambre, fíjense, estamos lentos, comenzamos rápido a sacar cuentas y casi veinte años, además de los dos años presos, que también estuve ahí. Había que contar eso, era mi trabajo estar preso y seguir trabajando además con mucho de ustedes.

Recuerdo que me dieron una parte de lo que me tocaba, por prestaciones y todas esas cosas, que fue 2 millones de bolívares, algo así; pero la mayor parte, no había dinero. Eso le pasaba a todo el mundo. Yo tuve suerte, me dieron algo de dinero, pero ¿cuántos trabajadores, no de veinte años; después de treinta y más años, cuando les llegó la hora de irse jubilados y dicen: “Bueno, me voy”; “bueno, muchas gracias”. “Bueno, ¿y lo mío?”; “¿lo tuyo qué? Aquí no hay nada, no me dejaron nada”. ¡Cuántos venezolanos no se murieron esperando que les pagaran las prestaciones! Conocemos a muchos, conozco a muchos y anda la familia por ahí todavía reclamando “lo que a mi papá no le pagaron, lo que a mi mamá...” con unos papelititos sucios y arrugados en el bolsillo, me los han entregado por ahí en las calles. ¡Eso era Venezuela, nadie respondía por nada!

“¡Ah, bueno, vamos a reclamar a ver!”. Bueno, ahí va la policía, la ballena y el rinoceronte, y el caimán, y plan, gas lacrimógeno y plomo también, porque era la consigna betancourista: “disparen primero y averigüen después”, si acaso. Eso fue lo que pasó aquí, es parte del horror que nosotros vivimos durante tanto tiempo. Nadie lo puede negar, duélale a quién le duela.

Nuestro Gobierno Revolucionario tenía que asumir este compromiso, y déjenme decirles, pido ayuda, porque tenemos que pagar esa deuda. Esa deuda es más grande que la deuda externa y más importante que la deuda externa.

Nosotros pagaremos la externa y pagaremos la interna, porque aquí los gobiernos anteriores pagaban la externa, “cómo no, está bien”, eso era sagrado para ellos. Para nosotros no es sagrado, pero la pagaremos, a pesar de que hay documentos por ahí que indican cosas extrañas.

Como me decía un presidente de un país hermano el año pasado en alguna de las tantas reuniones con presidentes y amigos del mundo: “Mira Chávez, aquí en mi país, hemos pagado la deuda diez veces y debemos más que cuando comenzó el proceso de la deuda externa”.

Unos mecanismos perversos que hay que estudiar, por supuesto, y denunciar ante el mundo. Es bestial cómo la deuda externa le pesa y mata de hambre a millones de seres humanos en el mundo, no sólo la deuda, que es parte de la fórmula, la fórmula perversa de explotación horrorosa. Tenemos que hablarlo con el mundo y en el mundo, en todas partes, y llevar cifras y tablas, sin miedos de ningún tipo. ¿Miedo a qué y a quién, si somos pueblos soberanos?

A mí alguna gente me dice; “no, no hables de la deuda”. ¿No voy a hablar de la deuda? ¡Claro que hay que hablar de la deuda! Invito más bien a los demás que hablen, vamos todos a hablar de la deuda ¿Cuál es el miedo pues? ¿Miedo a qué y a quien? ¿Se trata de un mundo de diálogo, o no? No de un mundo de imposición y de terror. El siglo XX fue mucho un siglo de terror, terrorismo de Estado, además de los grupos terroristas que han andado y siguen andando por el mundo.

La deuda interna tenemos que cancelarla de múltiples maneras, no sólo con dinero contante y sonante, sino que estamos estudiando muchas otras maneras, pero esa deuda con nuestros trabajadores, hemos comenzado a cancelarla y la cancelaremos.

De esa manera se ha incrementado el ahorro individual de los trabajadores, de cada trabajador. Ahora, me decía anoche el general

Hudson Ramírez que está todo listo para un acto que vamos a hacer a comienzos de febrero, y voy a ir a ese primer acto a entregar fideicomisos, con el depósito, porque queremos darle mucha importancia a esto.

Ahora cada trabajador, cada trabajadora tendrá una cuenta. Ahí se le deposita y eso genera intereses cada día, y semestralmente él podrá retirar los intereses si los necesita. Eso incrementa el ahorro individual y de la familia de cada trabajador venezolano. Si esto se hubiese hecho desde hace veinte o treinta años como ha debido hacerse, cuántas familias no hubiesen vivido un poco mejor ¿verdad? Pero les quitaron ese derecho, ni capital, ni mucho menos intereses. “No, no hay dinero”, y ¡cuánto dinero se gastó aquí!, ¡cuánto dinero entró aquí! No fue por falta de dinero, eso fue lo que sobró aquí en las últimas décadas: corrupción, insensibilidad, incapacidad, etcétera.

Por otra parte, hemos roto la tradicional actitud de desatender las obligaciones contraídas con los trabajadores. Somos un Estado responsable, un Gobierno responsable. Repito, hago un llamado a todos los actores para que asumamos con responsabilidad estas tareas: actores políticos, económicos, sociales y de todo tipo. Responsabilidad con los trabajadores.

Se está deteniendo el proceso de crecimiento de esa deuda –eso es otra cosa. Esa deuda crece a una velocidad espantosa, por decir una palabra. El interés acumulado sobre el otro interés, sobre el otro interés, y el otro; la multiplicación de la deuda era la tendencia a que fuese impagable. Hemos frenado esa tendencia para poder asumirla y pagarla como la vamos a pagar.

Se está generando con esto una cultura de fiel cumplimiento de las responsabilidades del Estado como patrono, lo cual le da al Estado algo que no tenía, un estatus moral, ético. ¡Ah, para exigirle a los trabajadores! Esa es otra cosa: Tenemos que exigirles a los trabajadores el

cumplimiento de sus obligaciones y que se acabe el sindicalismo corrupto. Que elijan representantes verdaderos, que se den cuenta que el país va más allá, como ocurrirá dentro de pocas semanas seguramente.

Se está rompiendo con el tradicional esquema de actuar de manera reactiva al problema de la deuda de prestaciones sociales, era la tradición; “vamos a actuar de manera reactiva”. Ahora estamos actuando de manera proactiva, en función de un proceso de planificación estratégica. Tengan en cuenta los trabajadores y trabajadoras venezolanos que vamos a cumplir este compromiso.

Por otra parte, los logros sociales. Estamos en lo social todavía, es que lo social es largo, ¿verdad? Es esencial. Señor presidente, estoy cumpliendo con rendir cuentas, tengo que hacerlo como tiene que ser. De verdad que hemos trabajado muy duro en estos últimos días, y hasta el último minuto, venía en el carro todavía metiendo un gráfico que conseguí allá, muy importante, para rendir cuentas como debe ser. No voy a venir aquí a entregar un libro, a decir cuatro palabras y a irme. No, quiero rendir cuentas y esto está grabado, y que me vigilen, y que vayan a verificar, y si he dicho algo que no es, díganmelo. Autorizo y agradezco, si algún venezolano aunque sea con mala intención, no me importa la intención, me dice mañana o pasado mañana: “mire, Presidente, usted dijo una cosa que no es, porque voy a averiguar por qué me dijeron esto”, ¿verdad?

Esto es producto de todo un trabajo colectivo y quise hacerlo de esta manera para asumir responsabilidad ante ustedes, como diputados y diputadas y especialmente más allá de este cuerpo legislativo, ante los venezolanos.

Fíjense ustedes en este detalle: las convenciones colectivas de trabajadores. A la ministra del Trabajo hay veces que la llamo a las tres de la madrugada; y ahí está: “Aquí tengo unos trabajadores que me tomaron el Ministerio”. Casi todos los días le toman el Ministerio,

pero ella igual, más bien les abre la puerta. Ahí no hay represión. Esa es otra cosa, este Gobierno acabó con aquella visión represiva: “mire, que viene una marcha, manden a la policía”. No, no, más bien, en Miraflores lo he prohibido. Hace poco vi que la “ballena” dio vueltas y dije: “que esa “ballena” se vaya, no quiero ver esa ballena por aquí”, y la corrí. No quiero ver la “ballena” por Miraflores, allá tenemos otros métodos para atender a la gente, no me gusta la ballena.

No sólo la ballena; en Miraflores, hasta hace dos años, de noche sacaban tanques de guerra, ¡tanques de guerra, mi compadre! ¡Señor nuncio, tanques de guerra y alambradas de esas; concertina de la guerra! Rodeaban el Palacio con concertina y tanques de guerra. Una de las primeras cosas que hice cuando llegué al Palacio fue enviarles las concertinas a los ingenieros militares, porque son obstáculos para una guerra y los tanques de guerra los mandamos allá al batallón de tanques. En Miraflores no tiene por qué haber tanques de guerra: ese Palacio le pertenece al pueblo.

Fíjense ustedes lo que logramos este año en cuanto a convenciones colectivas de trabajadores –¡Mira chico, toma nota ahí, tú que siempre andas pendiente de eso, y Nicolás y todos ustedes! Y estaremos pendientes para que esto se cumpla. Hay que cumplirlo. Convenciones colectivas suscritas. Convenciones públicas, del sector público: dieciocho, y del sector privado, dieciséis. En total treinta y dos convenciones colectivas suscritas en el año 2000. ¿A qué costo?; dinero. En el sector público: catorce billones de bolívares. Claro, que a ser reconocido en dos años, 14 billones de bolívares, que benefician a 639.939 trabajadores, y si tomamos la plusvalía social, a tres personas por trabajador, por familia, nivel un poco bajo ¿verdad? Porque en algunos cálculos se toma el cinco o el cuatro, tomamos tres. En el sector público beneficia a 1.920.000 personas.

Y en el sector privado, las dieciséis convenciones colectivas, suscritas a un costo de 381 mil millones de bolívares, benefician a 858.400 mil cuatrocientos trabajadores, y a un total de personas de 2.500.000, dos millones quinientas mil personas.

En total: Treinta y dos convenciones colectivas a un costo de 14,3 billones de bolívares. 14 billones del sector público y 300 millardos del sector privado para un total de un millón y medio de trabajadores beneficiados, y cuatro millones y medio de personas beneficiadas.

Por otra parte, una cifra que no cité anteriormente; el desempleo. En enero del año 2000 el desempleo estaba en 15,8%, cifras de la OCEI. En el segundo semestre del 2000 el desempleo en promedio bajó a 13,8%. En el mes de diciembre aún la OCEI no había terminado de hacer los cálculos, porque se hacen a nivel nacional, tienen complejidad y requieren de un tiempo de procesamiento, pero es la cifra promedio aproximada del segundo semestre del 2000; 13,8%. Lo cual significa que en el año 2000 el desempleo –a pesar de que algunos dicen lo contrario, pero aquí están y eso se demuestra con datos que los tenemos– se disminuyó en un 2%. Significa que generamos unos 200 mil puestos de trabajo; cada punto del desempleo equivale aproximadamente a 100 mil puestos de trabajo.

Fíjense este logro del Ministerio del Trabajo y de todo su equipo. Las prestaciones sociales recaudadas para trabajadoras y trabajadores a través de las procuradurías del trabajo, que no funcionaban. Un trabajador tenía un conflicto con el patrono que no le quería pagar las prestaciones, iba a la Procuraduría del Trabajo: Muy bien, gracias. ¿Cuál Procuraduría? No lo atendían o le cobraban, “dame acá la mitad de lo que te toca”, y generalmente tenían que acudir, buena parte de los trabajadores, a la vía judicial, a un abogado. Ah, bueno, un abogado, un juicio y lo poco de prestaciones que le correspondían terminaba tragándose el juicio mismo, y terminaba el hombre o la mujer en la calle, después de veinte, treinta o tantos años de trabajo.

Ahora estamos reestructurando las procuradurías del Trabajo para defender a los trabajadores, porque esa es una responsabilidad del Estado, la defensa de los trabajadores. Sin duda alguna que entre el patrono y el trabajador ¿cuál es el más débil? El trabajador. ¡Siempre ha sido así! La ley establece que el Estado existe para regular esos conflictos, es una función básica del Estado.

Bueno, fíjense ustedes lo recaudado a través de la Procuraduría del Trabajo en prestaciones sociales reclamadas por los trabajadores en estos conflictos de los que ya he hablado: En el año 1997 llegó al 11% esta recaudación, de todo lo reclamado por los trabajadores; 11% apenas. En el 98; 10%, en el 99; 19% y en el 2000; 60%.

¡Cuentan los trabajadores con un Gobierno comprometido con la Ley! Igual, cuando tenemos que decirles a los trabajadores que tal o cual beneficio no le corresponde, también lo hacemos, y lo hemos hecho. Hemos ido a hablar con ellos, porque hay ocasiones en las cuales algunos dirigentes sindicaleros para tratar de ganar prestigio político, o qué sé yo, comienzan a meterle a los trabajadores cosas en la cabeza, a confundirlos y a exigir más allá de lo que realmente les corresponde.

Cuando nos corresponde o nos ha correspondido decirles a los trabajadores: están equivocados por esto y por esto, después de estudiar bien el caso, lo hemos hecho. Desde mi persona, pasando por la ministra del Trabajo, los ministros y funcionarios del Gobierno, y hay que hacerlo, no podemos dejarnos llevar por el populismo, y ha sido una de las desgracias de las tantas que le cayó a Venezuela: el populismo. Esto no es populismo, es responsabilidad, seriedad para asumir la función asignada por el Soberano.

En el Ministerio del Trabajo se ha creado un programa de atención al desempleo que ha dado ya algunos resultados positivos, como ya dije. Un centro de referencia y apoyo para el empleo, agencia de

empleo modelo, sistematizado, un sistema de información referencial, un bono de capacitación, vinculación a los programas sociales, apoyo al autoempleo, equipamiento informático e infraestructura física.

Este año ya están instalados –creo que tres, me dijiste– tres centros de atención al desempleo para orientar al desempleado y además para registrar –como ya tenemos en computadoras– en el sistema informatizado la demanda de trabajo. Por una parte, la oferta de trabajo y la demanda de trabajo para hacer una red que estamos comenzando en este programa de atención al desempleo.

El Seguro Social. Comenté hace unos minutos, largos atrás, que estaba listo para la parrilla, para privatizarlo. Los zamuros andaban merodeándole al Seguro Social. ¡Claro, un bojote de billetes es lo que hay ahí, y lo que ahí se perdió! Nosotros hemos comenzado a reestructurarlo. Hay un proceso de reconversión integral del Instituto, aquí hay algunos datos importantes: hay una junta directiva ahora que sustituyó a la Junta Liquidadora. Era una junta liquidadora. Nosotros no vamos a liquidar al Seguro Social. Está orientada a garantizar la cobertura de las diferentes prestaciones.

Ahora, fíjense ustedes, a partir del año 2000 –esto también es muy importante dentro de la orientación estratégica de la justicia social y su búsqueda– en el Seguro Social no atendemos sólo a los pacientes asegurados, sino también a los no asegurados. Anteriormente eso estaba restringido, es parte de las medidas tomadas y de los recursos asignados para dar una mayor atención médica y de salud a la población: tratamientos para diálisis, drogas, reemplazo hormonal, hemofilia, sida, y otros.

Fíjense ustedes esto. El monto ejecutado en el año 99 en asistencia médica en el Seguro Social: 184 mil millones de bolívares en el año 99. En el año 2000, asistencia médica en el Seguro Social: 428 mil millones

de bolívares; es decir, un incremento de más del 130%, monto de dinero asignado para la asistencia médica. Claro, porque ahora se está atendiendo también a los no asegurados, mientras la situación se regulariza y tenemos una nueva Ley de Seguridad Social y un verdadero Sistema de Seguridad Social. Pero en emergencia, no podemos excluir a nadie del derecho a la vida, porque es un derecho humano esencial, fundamental.

Hay un caso especial que también debo incluir en esta rendición de cuentas, que es el caso de Vargas. Es un caso especial. Me comentaba el viceministro Fariñas, quien está en El Salvador en estos momentos con un equipo, hemos puesto a la orden de El Salvador los equipos que nosotros activamos y el entrenamiento al que la tragedia nos sometió, y esos equipos están engrasados, articulados, bien entrenados y bien cohesionados: equipos cívico-militares, Defensa Civil, bomberos, Cruz Roja, etcétera.

En verdad hay un reconocimiento internacional que se ha hecho al caso Vargas y al manejo del caso Vargas, por supuesto que hemos cometido errores, en una tragedia de tales proporciones. Pero de verdad que el Gobierno Revolucionario estuvo a la altura de la tragedia, de su manejo y del dolor de un pueblo. Un año ha pasado apenas y ya la gran mayoría de los que quedaron en la calle hoy tienen su techo. No hay barracas. ¡Busquen ustedes carpas por ahí, pues! Fíjense que hasta una campaña tenían algunos medios direccionadas, la denuncié en su momento.

¿Cuántos en cuarteles? En Fuerte Tiuna hubo hasta 5 mil dignificados. Uno iba a visitar a un batallón y antes que la tropa, salían volando los niños, los muchachos, las mujeres y los hombres, y jugando pelota, y estudiando ahí mismo, y en cuarteles, en iglesias, muchas iglesias, escuelas, pero como nosotros dijimos: “No queremos refugios en escuelas” para no detener la educación, activamos cuarteles, pero muchos, en todo el país.

Ya no existen esos refugios en cuarteles ni en escuelas. Todavía existen problemas. Ayer en la mañanita llegaron, a las seis. Unas familias de San Juan de Los Morros. Esqueda, ya se está solucionando el caso. Allá donde fuimos una vez, claro, para apurar la solución de la tragedia. Nosotros, muchas de esas casas pequeñitas que hacía la IV República, que estaban solas, en los primeros días del año pasado las acondicionamos, arreglamos, las pusimos más o menos, les metimos agua, servicios, y comenzamos a llevar algunas familias, las primeras familias; pero resulta que las personas de ayer se quejan de que las casas se están agrietando, y debe ser verdad, la gente no va a venir para acá a Miraflores a las seis de la mañana, con niños, a inventar mentiras; no. Hemos mandado un equipo. Claro, eran casas de la IV República.

Como hemos detectado, no sólo de damnificados a los que les entregamos, a damnificados por necesidad, yo no quería entregarlas, pero bueno, entre tener a una persona en El Poliedro y tenerlas en una casita más o menos, no había comparación, o en una barraca; pero por allá, no sólo damnificados, urbanizaciones completas donde vive gente hace años, cinco o siete años, resulta que ahora las casas que les vendieron y que están pagando se están cayendo, se están abriendo por la mitad.

¿Cómo va el juicio, Esqueda? ¿Tú metiste todo eso? ¿Está en un tribunal eso, verdad? ¡Que no se pare, síguele la pista, que no se vaya a parar! Porque ¡cómo presionan algunos sectores! Empiezan a presionar jueces y a meter no sé qué y a ofrecer algo. ¡No puede ser! Unas viviendas a las que yo mismo fui, porque la gente me llevó. Estaban protestando, bueno: ¿Qué pasó aquí? Después un video. Unas casas. Las columnas de las casas, ustedes saben que deben llevar cabillas y deben estar rellenas de concreto. ¿O no es así? Todas las casas que yo conozco llevan columnas, y deben ser, bueno, la columna vertebral. Ah, bueno, estas casas no. Huecas por dentro, las llamadas columnas huecas por dentro, sin concreto y no cabían sino cuatro “tripas de

pollo”, lo que llaman “tripa de pollo”, amarradas con alambres, que uno la puede doblar con la mano sin esfuerzo.

Sistemas de aguas: las tuberías por fuera de la pared. Sistema de aguas negras, así llamados, que cuando la gente baja el asunto del agua negra, bueno el chorro de agua servida sale pero ahí, detrás de la casa, a cinco metros, ahí al patio, entonces la gente lo que hace es abrir un canalito para que corra un poco más allá y no se ponga aquello como se pone.

Eso requiere juicio. Esas empresas que hicieron eso y los gobiernos que hicieron eso tienen que responderle al pueblo, y a las leyes. ¡Ah! Entonces hay algunos sectores de la construcción que nos critican, porque no hemos seguido con esos procedimientos a través de los cuales se enriquecieron empresarios y políticos, porque se dividían las ganancias, y ahí está el pueblo, clamando justicia.

Volviendo al caso de Vargas, estoy seguro que el Tribunal Supremo de Justicia que ahora, como lo anunció su presidente, nuestro amigo el doctor Rincón, este año va a profundizarse lo que es la creación de un verdadero sistema de justicia a lo largo y ancho del país.

Esos casos no pueden quedar impunes, no pueden, donde quiera que haya un caso de esos hay que caerle inmediatamente –Fiscal, Procurador, Defensor del Pueblo y jueces– para sancionar, porque qué hacemos con denunciar y que quede ahí archivado, como quedaban archivados. ¿Cuántos millones de expedientes es que hay, Isaías? 3 millones 500 mil expedientes. Bueno, las denuncias, guárdenlas ahí, pues. Eso tiene que acabarse definitivamente, y es parte de los retos de la nueva República, del nuevo Estado.

En resumen, en lo de Vargas no voy a abundar en cifras porque bastante las hemos expuesto. La tragedia que se nos vino encima, puedo rendir cuentas hoy, un año después, y lo digo reconociendo muchos errores que todavía están allí presentes y estaremos encima de ellos

para irlos corrigiendo, pero estoy seguro, y así lo digo, que manejamos con altura y con eficiencia el Gobierno, la sociedad y los diversos entes públicos y privados, la más grande tragedia que se nos ha venido encima en toda nuestra historia. Y ahí está una Vargas en reconstrucción, hasta una campaña también orquestada había, que “en Vargas no se ha hecho nada, que no se hizo nada”. Bueno, demostramos, al final tuvieron que aceptarlo porque no se puede tapar el Sol con un dedo, al final cesó la campaña que tenían. Aquella foto que reclamé a un diario, le estamos dando casas a la gente y un crédito, una neverita, una cocinita, unos mueblecitos, porque quedaron en la calle. ¿Qué vamos a hacer con darle una casita a una familia? Ajá ¿y? E incluso las comidas comunitarias, mientras esa gente consigue trabajo y en eso la Fuerza Armada y el Plan Bolívar y la Defensa Civil y la Cruz Roja y gobernadores y alcaldías, todos hemos trabajado en conjunto.

Ahora, el colmo fue lo que hizo un diario que sacó en primera plana una nevera abierta, bueno “nevera pero no hay comida”. El colmo, y así lo dije y lo seguiré diciendo porque hay que darle donde les duele, para que recapaciten los que tienen que recapacitar aquí. Yo decía al dueño de ese diario: “por qué más bien no haces una campaña en tu diario, chico y pides apoyo a los que puedan dar comida, vale, ¿no te parece más ético que un medio de comunicación se ponga al servicio de la necesidad del país y del dolor del país?”. Sigo haciendo un llamado a los dueños de los medios de comunicación social, es tiempo de que rectifiquen en esa manipuladora y en esa campaña perversa que se desató aquí, desde que nosotros llegamos al Gobierno y mucho antes, mucho antes.

El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga. El país reclama seriedad, ya basta de tanta mentira. Ya basta de tanto engaño y de tanta inmoralidad y, sinceramente, utilizar un medio de comunicación para tratar de desinformar a la gente o de dañar a la gente o de

mentir pues, es, sencillamente, inmoral, es una absoluta inmoralidad. El país requiere una nueva moral pública; una nueva ética donde cada quien asuma su responsabilidad y todos aquí tenemos responsabilidad; nadie puede decir: “no, mi tarea es sólo manejar este carro”. “No, mi tarea sólo es ser dueño de este periódico”. No, estás muy equivocado, entonces tú no eres un ciudadano. ¿Cuál es el concepto de la vida en ciudad, de la vida colectiva? ¿De dónde viene la palabra Ciudad? ¿La palabra Política? De *polis*; la vida de todos, cada uno es responsable, no por sí mismo, por el otro también. Tú manejas un carro, eres responsable de respetar las normas y eres responsable de los que llevas dentro de tu carro, no eres responsable sólo de manejar tu carro, ah, pero qué egoísta eres. No eres un ciudadano; el que piensa así no es un ciudadano.

Hay que llamar a la reflexión a todos los ciudadanos y las ciudadanas de Venezuela para que seamos verdaderos ciudadanos y verdaderas ciudadanas. El uno y el todo, el todo y el uno.

Pedimos a Dios que tragedias como la de Vargas o como la de El Salvador, pues ojalá Dios permita que no se repitan más nunca en ningún pueblo.

Hemos hablado de lo político y de lo social, algunas cosas, hasta ahí vamos a dejar lo social con el caso de Vargas y los comentarios superficiales, pero sentidos, que he hecho. Miren, lo económico voy a pasarlo rápido, porque lo conocemos con detalle, lo he explicado el 30 de diciembre que hicimos la cadena última del siglo y explicábamos, con láminas y todo, estos detalles, y yo como sé que ustedes son asiduos espectadores de las cadenas, pues no voy a repetir mucho.

La cesta petrolera venezolana se ubicó el año 2000 en 26,4 dólares el barril. Veníamos de 16 en el 99 y de 10 en el 98. Y este año nosotros, responsablemente, hemos hecho el presupuesto en base a 20 dólares el barril. Se nos vino abajo el barril de petróleo en diciembre, de 30

cayó a 20 y hasta menos en algunos casos, pero ya ha comenzado a remontar la cuesta y nosotros lo que queremos –como le hemos dicho al mundo entero, se lo hemos explicado al mundo– es buscar el equilibrio y el precio justo. El mundo no puede aspirar que nosotros sigamos regalando petróleo. ¿Y por qué no nos regalan los vehículos, pues, todo lo que nos venden? ¿Y los aviones? ¿Quién regula el precio de los aviones? ¿Quién reclama por el alto precio de las computadoras y del maíz y de las caracas y del azúcar, y de los barcos y las medicinas? Nadie reclama por eso. Ah, bueno, vamos a empezar a reclamarnos todos pues, tú me reclamas el precio del petróleo, ah, yo te reclamo el precio de la deuda. Ah ¿y los intereses de la deuda?, ¿quién reclama por eso?

Ah, el mundo del Norte se va a unir para exigirnos a nosotros que no sé qué, que el precio está muy alto. Vamos a unirnos entonces los del Sur para exigir, bueno, los productores de grandes bienes de consumo que reduzcan también los precios. ¿No les parece justo eso?

El mundo desarrollado mucho se alimentó de nuestro petróleo. ¿Con qué combustible rodaron los tanques sobre Europa y los aviones que bombardeaban y los desembarcos como el de Normandía? ¿De dónde sacaban ese combustible? Entre muchas otras partes, de aquí, casi regalado, y las primeras décadas del siglo XX: la década del 10, la década del 20, la década del 30. Ahí están los datos de Pérez Alfonso, por ejemplo, y los datos de nuestro ministro de Minas, Álvaro Silva, quien fue edecán de Pérez Alfonso en una época. En los primeros 20 años de explotación petrolera –esto es bueno que lo sepa el mundo– a Venezuela le quedaban como ingresos fiscales, menos del 10% de los recursos derivados de la explotación petrolera.

No, no, ha pasado un siglo ya, vamos a hablar ahora de igual a igual. Ayer conversé con el presidente Jatami y estamos de acuerdo, no po-

demos permitir, pero bajo ningún concepto, bajo ningún tipo de presión, de nadie, que el petróleo se vuelva a caer. Nosotros aspiramos un equilibrio en torno a 25 dólares el barril, por ahí andamos buscando el equilibrio. Bueno, vamos todos a contribuir a ese equilibrio, pues.

Conversé con Kadafi antier, no es que fui allá escondido como algunos dicen, no, ahora hay teléfono, no hace falta ir allá. También hablé con el emir Jamat de Qatar, y esta tarde, a lo mejor, si salimos a tiempo, debo hablar con Buteflika, el presidente de Argelia, y dentro de unos días será la reunión de la OPEP; vamos a recortar producción, por lo menos un millón de barriles diarios. La decisión es inquebrantable de toda la OPEP, algunos proponen tres millones. El año pasado nosotros lo advertimos, se nos fue la mano, nos pedían que incrementáramos e incrementábamos. El año pasado, en el 2000, la OPEP incrementó más de tres millones de barriles diarios de petróleo, más de tres millones. Ahora, que quitemos un milloncito, bueno, en todo caso hay una discusión que si es un millón, millón y medio, dos millones, hay algunos que proponen tres millones, hay otros que proponen cerrar las válvulas.

Nosotros estamos, por supuesto, buscando el consenso, no vamos a cerrar las válvulas, no, no es esa la posición de Venezuela ni de la OPEP. Buscamos el equilibrio y lo lograremos, pero recuperamos el precio del barril en un año de 16 dólares en el 99 a 26 en el 2000, y por ahí debe estar, aspiramos que esté en ese promedio el precio del barril de este año 2001.

El Producto Interno Bruto real creció de manera progresiva los cuatro trimestres del año 2000. El primer trimestre creció en 1%, del 2000, el segundo trimestre en 2,8%, el tercer trimestre en 3,3% y el cuarto trimestre –¿cómo es que dicen allá en mi pueblo?– pegó un jalón y llegó a 5,6%. 5,6% fue el crecimiento del Producto Interno Bruto el último trimestre del año para cerrar con un promedio anual de 3,2%. Se

cayeron todos los pronósticos de los economistas que aquí fueron vistos y ellos se veían a sí mismos como unas vacas sagradas, economistas del neoliberalismo. El año antepasado veníamos del foso, estábamos a las puertas del quinto infierno. La caída en el 98, cuando llegamos al Gobierno, estaba en -8,5. Cuando nosotros llegamos al Gobierno, en ese trimestre, el primero del 99, la caída fue de -8,5. Estábamos en el abismo. Bueno, hemos saltado de -8,5, el último trimestre, a 5,6. La curva es así, ustedes la conocen. Esta es la curva del crecimiento del PIB venezolano. En 1998, aquí llegamos nosotros al Gobierno, cuando en el primer trimestre estábamos en el abismo y fíjense que no hemos dejado de crecer, lo que pasa es que estábamos muy abajo, estos fueron los últimos tres trimestres del 99 y aquí están los cuatro trimestres del 2000.

Decían algunos sesudos analistas, que no, que la inflación, que ya la veremos, estaba cayendo porque había una recesión. Qué dirán ahora. Por eso es que ahora andan desesperados inventando cosas, buscando cochinos, gallinas, prendas íntimas, ese es el debate que ellos dan. Ese es el nivel del debate de algunos, ojalá levanten su vuelo y ojalá que este mensaje sirva para elevar el debate y que debatan y que salgan los de la oposición a debatir, pero de frente, con altura, vamos a debatir, ahí están los resultados, critiquen lo que quieran, investiguen a ver dónde hay errores aquí, si los hubiere los reconocemos. No tenemos problemas, yo no tengo problema en reconocer, no, responsabilidades y errores, pero aquí está una invitación al debate social, económico, político, nacional, internacional, bastantes cosas de altura tenemos que debatir los venezolanos.

Bueno, eso es el Producto Interno Bruto. Fíjense en esta otra lámina, el rebote, fíjense cómo cayó. Esto lo conocen los expertos como el rebote, una pelota que pegó en un fondo y repicó y ahora el reto es mantener este ritmo, no se va a mantener esta línea, es imposible, ahora eso tiende a estabilizarse y a ir creciendo de manera sostenida, ese

es el reto ahora. Este año, por supuesto, debe ser mayor el crecimiento, a 3,2 como terminamos en el año 2000.

Crecimiento sectorial de la economía. En resumen, en el 99 todos los sectores cayeron o tuvieron crecimiento negativo, sólo tres excepciones; las telecomunicaciones que subieron en 13,3%, el Gobierno general subió 1,2% y electricidad y agua 1,1%, pero el petróleo estuvo en -7%, la manufactura en -9%, la construcción en -16%, el comercio en -11%, bienes inmuebles en -2%, transporte y almacenamiento en -6%, instituciones financieras y seguros -13%, servicios comunales -0,6%, otros; -2,3%. Esta es la tabla, ustedes seguro que la vieron en la cadena del 30, algunos andaban ya de vacaciones y no la vieron, por eso lo voy a mostrar. Vean, esta es la tabla del comportamiento de los sectores en el año 99; ahora vean la del 2000. Este fue el comportamiento, la única excepción es el sector de la construcción, pero no es que cayó, no, es que todavía no creció en el nivel suficiente para pasar al lado positivo, pero venía, como les dije, de -16% y terminó en -4%, es decir que creció 12%, pero aún no pasó para el lado positivo. Pero fíjense ustedes, las comunicaciones crecieron 14,7%, las instituciones financieras y seguros crecieron 1,6%, Gobierno general 3,1%, transporte 4,9%, bienes inmuebles 1,4%, comercio creció 5,1%, electricidad y agua 2,1%, manufactura 3,6% y petróleo 3,4%. Ese fue el comportamiento del crecimiento sectorial de la economía en el año 2000, este año debemos continuar en esa dirección, fortaleciendo, consolidando ese crecimiento.

La inflación cayó al mínimo de los últimos 14 años, incluso estuvo por debajo de la meta que nos habíamos establecido a comienzos del 2000. Habíamos dicho que aspirábamos llevarla de 20, de donde la habíamos bajado en el 99, a 15. Entre 15 y 17, en esa banda objetivo; bueno, terminó en 13,4 la inflación del año 2000, con un crecimiento económico sostenido. Entonces aquí estamos uniendo dos variables que son ideales y hay que conservarlas, hay que cuidarlas mucho, se trata

de un reto que muy pocas veces se puede lograr, no ha sido fácil, por supuesto, crecimiento sin inflación, porque aquí hubo épocas, cómo no, cuando aplicaron el paquete económico neoliberal, por ejemplo. Yo tengo todas esas tablas, a veces se me pone el cuello que no lo aguanto de tanto leer, de buscar tablas y comparar cifras, porque es necesario mirar atrás. El conductor de un vehículo tiene que estar mirando por el retrovisor, cuidando el volante, de dónde venimos, a dónde vamos, hay que mirar siempre las experiencias ajenas y las propias. En el 89, cuando aquí llegó el neoliberalismo e invadió todo esto, ustedes recuerdan, cómo no, aquellos gobiernos del plan de *shock* neoliberal se llenaban la boca diciendo que creció la economía en 8%, ajá, y la inflación dime en cuánto la tienes.

No, que incrementamos los salarios en 60% y la inflación en más de 100%, cuál incremento me estás dando, me estás quitando más bien, entendamos entonces que, gracias a Dios y al esfuerzo de muchos, hemos logrado tomar la senda del crecimiento abatiendo la inflación. Eso es un reto y llamo al país, a que todos contribuyamos a consolidarlo, crecer bajando la inflación. Eso no es fácil y lo hemos logrado, y tenemos que seguir lográndolo.

Las reservas internacionales: 20 mil millones de dólares. Para que tengamos una idea, según los patrones internacionales si Venezuela tuviese 10 mil millones de dólares de reservas internacionales, estaríamos bien, eso nos garantizaría tres meses continuos de importaciones. Bueno, nosotros tenemos el doble de reservas internacionales de lo que normalmente se le exige a los países en este mundo globalizado, y las cuidaremos mucho. Hay una cesta de componentes allí, por supuesto. Allí está incluido el Fondo de Estabilización Macroeconómica, vean ustedes el crecimiento así a *grosso modo*, es el crecimiento del FIEM, desde diciembre del 99 la primera barrita del lado izquierdo hasta diciembre del 2000, he allí cómo creció la alcancía de todos nosotros. Y

en el supuesto negado de que los precios del petróleo se vinieran por debajo de 20 dólares, aquí tenemos nosotros, hemos estado ahorrando dinero con una ley bien fuerte, para tener esa alcancía allí en caso de que se requiera para la estabilización macroeconómica y económica, y social, por consecuencia, del país, si es que acaso ocurriese algún evento que no tuviésemos previsto, pero por supuesto que no queremos que ocurra y haremos todo para que no ocurra.

La tasa de cambio terminó en 700 bolívares por dólar y fíjense que hoy amaneció en 699 y tantos. Algunos estaban jugando a la especulación y les salió el tiro por la culata. Nosotros no vamos a devaluar, olvídense los que están soñando con eso, no, este Gobierno lo dijo al comienzo, vamos a establecer una política antiinflacionaria y antidevaluacionista y de ahí no nos saca nadie, y ahí están los resultados. Incluso ahora la pendiente de la banda de flotación de nuestro bolívar en relación con el dólar, la pendiente se está volviendo una meseta, se está estabilizando, ha cambiado ella misma su comportamiento, eso no ha sido inducido, un cambio natural, es decir, el bolívar está tomando fortaleza, y cada día el bolívar será más fuerte, y lucharemos por ello.

Las tasas activas y pasivas bajaron el año 2000, no como nosotros hubiésemos querido pero bajaron, y estamos seguros de que seguirán bajando, y el gobierno hará todo lo que tenga que hacer para que las tasas sigan bajando. Sin embargo bajaron de manera apreciable en el 2000; de 27,2 –estaba el promedio de los cinco principales bancos. En enero las tasas activas estaban en 27,2 hace un año, hoy están en 21,77, una reducción importante, y las tasas pasivas estaban en 15,9 en enero, y terminando el año estuvieron en 13,3. La idea es que se reduzca el *spread* entre la tasa activa y la tasa pasiva. La inflación terminó en 13,4%. Ese dato tienen que tomarlo en cuenta los banqueros para ajustar las tasas, porque en la medida en que las tasas sigan

bajando, pues eso redundará en el desarrollo y en la reactivación económica del país, no podemos dejarle esto sólo al Estado, no, es imposible, nosotros no queremos, no somos estatistas, queremos un sector privado que emprenda, vamos, con voluntad, con coraje.

Hace poco me decía un empresario amigo: “Mira, pero es que todavía tenemos dudas”. “Bueno vale, está bien”. Yo le dije, incluso con mucho respeto, “vamos a hacer una cosa, el día que tú no tengas dudas volvemos a hablar, pero si sigues teniendo dudas yo no tengo más nada que hablar contigo”. Hasta cuándo, yo también tengo dudas, quién no tiene dudas, quién se las sabe todas. Ahora, empresarios se llama eso, emprender, vamos a arriesgar todos, aquí todos estamos arriesgando, vamos a poner las manos y el corazón con fe y a trabajar juntos por el país, eso es lo que nosotros queremos, lo vuelvo a insistir y vuelvo a hacer un llamado a la integración de todos los sectores del país para seguir echando adelante a Venezuela.

Hace dos años Venezuela era como un carro remolcado, hoy Venezuela es un carro con motor propio y con volante y con un conductor, y un pueblo, y un rumbo y en crecimiento sostenido en todos los órdenes: político, social, económico, como lo demuestran estas cifras y como lo demuestra la realidad.

El déficit fiscal del año 99 fue de 3,1% y terminó este año por debajo de la meta establecida, habíamos dicho que aspirábamos que el año 2000 terminase con un déficit fiscal de 2% y terminó en 1,8% de déficit. ¿Pero por qué el déficit? Hemos podido terminar con superávit. Claro, pero qué vamos a hacer nosotros con un superávit y el pueblo seco, qué vamos a hacer con una represa llena de agua y la tierra seca, no, hay que soltar también, tampoco es que vamos a decir que lo que nos importa –porque ahí sí estaríamos rayando en el neoliberalismo: el neoliberalismo dice que lo más importante es lo macroeconómico. ¿Y lo social?, bueno, “eso se irá arreglando por

su propia cuenta porque hay una mano invisible que todo lo arregla”, el supuesto mercado. No, eso es mentira, es que ya nadie cree en eso en el mundo, yo no sé cómo algunos todavía aquí en Venezuela se atreven a estar defendiendo el neoliberalismo, es que ni siquiera en los países desarrollados de donde salió la idea, ni siquiera ahí se creen esas mentiras, es una locura. John Galbraith decía hace poco: “El neoliberalismo es suicida, él mismo va generando la semilla de su propia muerte, él mismo se mata”.

El déficit fiscal se produce calculado y medido, nosotros aprobamos créditos adicionales en el 2000 que pasaron por la Constituyente, el Congreso y la Asamblea. ¡Ustedes sí cambian, vale! No sigan cambiando tanto, estoy seguro que no cambiarán más hasta dentro de cinco años, vamos a trabajar duro estos cinco años.

Aprobamos 5,8 billones de bolívares en créditos adicionales. ¿Pero para qué fueron esos créditos adicionales? Fíjense ustedes: Pago de deuda social acumulada, incrementos de sueldos, salarios, pensiones y prestaciones para los trabajadores, ahí aprobamos 2,4 billones de bolívares. Intereses de prestaciones sociales 275 mil millones de bolívares, en total un 46%, fíjense ustedes este detalle: un 46% de los créditos adicionales aprobados por el Cuerpo Legislativo y por el Gobierno se dirigieron al pago de la deuda social acumulada, sueldos, salarios, pensiones, jubilaciones e intereses de prestaciones sociales, 46%. La vivienda, infraestructura de viviendas, se llevó por una parte 1 billón de bolívares y un poquito más, 1 billón 220 mil millones de bolívares para un 21% de los créditos adicionales, y para Vargas nosotros dedicamos 490 mil millones de bolívares, el 8,3% de los créditos adicionales. Ahí es que se origina el déficit fiscal. Pero bueno, ese es un déficit sano, es un déficit bienvenido, es un déficit necesario, es un déficit manejable, es un déficit justo.

La deuda externa al mismo tiempo cayó en un 5% en el año 2000, terminamos pagando 4 mil millones de dólares y un poco más en el año

2000 en deuda externa, y la redujimos en un 5% y confirmo y ratifico nuestra política de manejo de la deuda externa, reducción de la deuda externa, y hemos planteado y seguiremos planteando al mundo revisar varios escenarios, como por ejemplo el cambio de deuda por inversión, eso está abierto y lo hemos estado hablando con empresarios y con dirigentes políticos y con dirigentes bancarios del mundo entero y cada día hay más interés, porque en la medida en que ellos vean los números de Venezuela, pues más se interesan por lo que aquí está pasando y por este Gobierno que asume con seriedad sus compromisos.

Se logró una reforma del mercado de la deuda interna y esto tiene mucha importancia. Ustedes recuerdan los tristemente célebres; aquellos bonos llamados cero cupón que servían sólo para enriquecer más a los sectores más pudientes del país y para generar más inflación, además. Es decir, más pobreza para los pobres. Los pobres más pobres y los ricos más ricos.

Aquí se han creado mecanismos y se han aprobado a lo largo de muchos años, hasta ahora. Mecanismos que se aprobaron a través de leyes, actos legislativos, actos de gobierno, para favorecer a las cúpulas y expropiarle al pueblo lo que le correspondía. Ahora no, ahora estamos restituyendo la justicia. Así que se eliminó aquella política de los bonos cero cupón y se hizo una reforma del mercado de la deuda interna que nos permite, además, financiar actividades de desarrollo a través de los bonos de la deuda pública.

Economía real. No nos vamos a quedar sólo en la macroeconomía, dejamos eso atrás. Vamos a ver qué ha pasado y qué pasó en el 2000 con algunos sectores de la economía real. La agricultura, por ejemplo: Los rubros bandera, cómo se movieron en superficie por hectárea. Voy a poner algunos ejemplos solamente: el arroz, por ejemplo, disminuyó –ya nos lo decía Pedro Solano, quien está aquí– en el año 2000 en superficie de hectáreas, el arroz disminuyó en 11,5%. He-

mos estado evaluando todas las razones y una de ellas, Pedro, es que en Venezuela no se consume arroz. A nuestro pueblo, nuestra sociedad, el modelo consumista nos lo han impuesto, entonces, no somos los hombres y las mujeres de maíz, como decía el *Popol Vuh*⁶⁷, ni del arroz, sino del trigo. Y resulta que nosotros no producimos trigo. Resulta que con el arroz se puede hacer el pan que ustedes quieran y del mismo sabor y con el mismo nutriente. Se pueden hacer jugos, chichas, limonadas y de todo, arrozadas, galletas, alimentos para seres humanos y para animales. Chicha y limonada, pues.

Hago una invitación a todos los sectores productivos del arroz para hacer una campaña; ya tenemos un diagnóstico y ustedes también. Vamos a cruzar ese diagnóstico –ya hemos comenzado a hacerlo– porque las metas para el 2001, por supuesto, son de crecimiento. Tenemos una meta para el 2001 de 150.000 hectáreas; para subir de 131.000 a 150.000, e incluso pasar lo del 99. Pero hubo una caída en el arroz, no sólo en el consumo, también el financiamiento no llegó a tiempo y ahí hubo una falla que acepto, pero estamos trabajando desde comienzos de año para eliminar esa falla y podamos tener el financiamiento a tiempo.

También los sistemas de riego fueron abandonados durante muchos años y ahora les estamos inyectando recursos. El año pasado comenzamos a inyectarle recursos pero no terminamos a tiempo los trabajos. Este año sí lo vamos a hacer, es el compromiso.

67. El *Popol Vuh* (Libro de la comunidad), es una compilación de leyendas de la cultura maya. Es el libro sagrado de los indios quichés que habitaban en la zona de Guatemala. Se explicaba en él el origen del mundo y de los indios mayas. También se relataba la historia de todos los soberanos. Se puede señalar que hay allí una conjunción de religión, mitología, historia, costumbres y leyendas. Es esencialmente una descripción del conjunto de tradiciones mayas de quienes habitaban la región guatemalteca; pero también aparecen agregadas algunas ideas cristianas, lo que hace suponer que el autor conocía a misioneros católicos. No se conoce el nombre del autor pero por datos sacados del contenido de la obra, se supone que ha sido escrito hacia 1544. Fue escrito originalmente en piel de venado, posteriormente traducido al latín en 1542 por Fray Alonso del Portillo de Noreña. La versión española fue realizada sobre este último texto en el siglo XVIII (1701) por el fraile dominico Francisco Ximénez que se había establecido en Santo Tomás Chichicastenango. Y "Popol Vuh" lo llamó un estudioso de temas americanistas, que en el siglo XIX lo tradujo al francés, Charles Etienne Brasseur de Bourbourg.

La palma aceitera sí creció. Estos son los rubros bandera, recordemos que nosotros hemos clasificado en cuanto a la estrategia agrícola alimentaria, rubros bandera y rubros estratégicos y otros. Los bandera son los de primer orden y el arroz es uno de ellos. La palma aceitera se incrementó en cuanto a superficie de hectáreas en 18,9%. Saltó del 99, de 20 mil hectáreas a 25 mil hectáreas. La caña de azúcar saltó un pelito, de 105 mil hectáreas a 107 mil; 1,9%. Aspiramos, para el 2001, llevar la caña de azúcar a 121 mil hectáreas. Vamos a trabajar duro. El café subió de 241 mil hectáreas a 246 mil. Un 2%, muy poco. Tenemos una meta más ambiciosa este año. El cacao cayó de 65 mil hectáreas a 61 mil hectáreas. Cayó en -5%. Aspiramos mantener y consolidar este año la superficie de cacao. Esto en cuanto a las hectáreas sembradas.

Ahora vamos a la producción en toneladas métricas: En arroz caímos en -7,5%; en palma aceitera subimos 7,1%; en caña de azúcar subimos en 3,4%; en café subimos en 4,8%; en cacao, a pesar de la caída de 5,6% en cuanto a superficie sembrada, en cuanto a las toneladas producidas subimos de 15 mil a 17,9 mil. Es decir, que subió un 15,3%. Esto es porque con el cacao –todos sabemos– lo que se ha hecho en los últimos años es fortalecer las superficies sembradas que estaban arrasadas, desasistidas. Hemos comenzado por fortalecer lo que ya teníamos y no sembrar más hectáreas. Luego continuaremos creciendo.

En cuanto a litros de leche, aumentamos la producción de 1 millón 311 mil a 1 millón 372 mil. Un porcentaje de 16,3%. Y en cabezas de ganado también se incrementó la proporción en 12,6%. Tenemos los planes del 2001, pero no vine aquí a anunciar planes del 2001. Los planes para el 2001 los anunciaré dentro de dos semanas, cuando vamos a conmemorar tres días consecutivos: 2 de febrero, 3 de febrero y 4 de febrero. Nueve años de la rebelión.

Los rubros estratégicos. Fíjense que en el maíz hubo un crecimiento extraordinario este año. Hubo tanto crecimiento que ya sa-

bemos que este año va a caer la producción, porque esperamos que se vaya más hacia el arroz. El año pasado muchos productores de arroz se fueron por el maíz, por muchas razones, entre otras el precio del mismo que fue 172 y el año 99 152. Precio justo para el maíz, porque aquí también pasaba que los agricultores siembra que siembra y después de pare que pare, van allá y les pagaban unos precios miserables que apenas les alcanzaba para pagar las deudas. Yo viví eso. ¿Yo de dónde vengo, pues? De aquellas sabanas de Barinas, de entre maizales, ajonjolí y girasoles, uno se crió ahí. O no les pagaban nunca y terminaban empeñando el tractor, empeñaban las 10 hectáreas y luego les venían a quitar el tractor, dame tus hectáreas y “dame tu casa también, y ve a ver dónde vives, como Tarzán, en el monte”.

Miren, bien noble fue este pueblo que no se fue a una montaña. Bastante aguantó este pueblo y ha aguantado. En otros países cosas más graves han ocurrido que las que aquí pasaron. Demos gracias a Dios que nosotros pudimos salir de esa tragedia en paz, porque en otras partes han hecho falta años de guerra; de guerra de verdad: de tiros, de plomo y de muertos. Gracias a Dios que aquí no hizo falta una guerra, ni hará falta ninguna guerra. Paz es lo que vamos a tener.

Claro que como lo recordaba muy bien el padre Capochó, en San Carlos de Cojedes, una vez más lo recordaba y cuando lo dijo me miró los ojos profundos; porque lo conocí cuando salí de prisión y nos fuimos a rendirle tributo a Ezequiel Zamora y me impresionó aquel padre de sotana blanca que en plena iglesia San Juan, a 50 metros de donde una bala asesina y traicionera segó la vida del Gran y Valiente Ciudadano y General del Pueblo Soberano, don Ezequiel Zamora, el de los hombres libres y las tierras libres. Me sorprendió aquel cura cantando la canción de Alí Primera, *No basta rezar*; me decía, “hacen falta –Chávez– muchas cosas para conseguir la paz”.

Bueno, cinco años después me consigo al mismo cura, ahora el 10 de enero, un poco más flaco. Le dije: Padre está muy flaco y la iglesia más bonita, porque el Plan Bolívar y el Fondo Único Social llegaron allá. Me dijo: “Ves, me pusieron la iglesia bonita”. Y el mismo padre y el mismo pueblo y la misma esquina y el mismo recuerdo y los mismos campesinos clamando justicia y el mismo padre cantando y mirándome a los ojos como recordándome. Al corazón me habló y me dijo: “Chávez, no basta rezar, hacen falta muchas cosas para conseguir la paz, porque lo dice la Biblia”. El único camino a la paz, no hay otro, es la justicia. Mientras no haya justicia seguirán tronando ametralladoras en el mundo y seguirán las calles llenas de violencia y seguiremos amenazados por diversos signos de la violencia: unos son las bombas y las guerras entre pueblos, o las guerrillas, otra; la delincuencia, esa es otra forma de guerrilla. Y antes de entrar a este recinto lo hablaba con el ministro Dávila, pues no tenemos muchas cosas que decir; él tiene muchas cosas que decir, a mi nivel no, porque en verdad yo aspiro ver los resultados.

En cuanto al hampa y la delincuencia se han hecho muchas cosas. Lo último que se hizo, extraordinario; una mesa de trabajo donde participaron los poderes: el Tribunal Supremo de Justicia, la sociedad civil organizada, el Gobierno. Porque el problema es de todos. Claro, también hay una campaña mediática en este sentido, porque como ya el discurso económico no funciona, como ya el fracaso aparente de Vargas no funciona, entonces en las redacciones de los grandes medios están pendientes los viernes es de cuántos muertos hubo; primera plana, todos los lunes. Y a veces es exagerado y sin muchas pruebas, porque en algunos medios de comunicación, y lo vuelvo a decir aunque mañana o ahorita mismo salgan diciendo algunos de que es que yo agredo a la prensa; no es ninguna agresión contra nadie, estoy diciendo mi verdad. El que tenga diga la suya, no voy a molestarme porque cada

quien diga su verdad. ¡No! Pero tenemos derecho todos a decir nuestra verdad. Y el hecho de que yo tenga esta banda presidencial no puede inhibirme a decir mis verdades. No, ni cuando estuve encerrado en una prisión nadie pudo negar que dijera mis verdades en las que creo y las seguiré diciendo mientras tenga voz en mi garganta.

Algunos medios de comunicación, aquí, creo que aprendieron muy bien de Rómulo Betancourt: “dispara primero y averigua después”. Sin embargo, por supuesto que comenzamos nosotros seriamente reconociendo que poco se ha avanzado en cuanto a los resultados del combate al crimen organizado y a la delincuencia. Pero también hay que recordar, y esto no es ninguna excusa, pero sí es un análisis que pretendo sea muy serio y objetivo que, como lo dije al comienzo, hace ya casi tres horas, este problema de la delincuencia y de la inseguridad no es como el de las hectáreas de arroz o las hectáreas de maíz, que tú dices: “vamos a sembrar 10 mil hectáreas más o 100 mil más y ahí está el terreno”. No, este es un problema mucho más profundo donde la injusticia acumulada durante décadas tiene mucho que ver.

La Organización de las Naciones Unidas acaba de publicar un estudio de intelectuales y estudiosos de las Ciencias Sociales; Bernardo Kliksberg⁶⁸ ha venido hace poco por acá, y nos ha traído siempre su aliento, su saludo, sus datos y sus estadísticas. Está demostrado, hermanos, es absolutamente cierta la relación directamente proporcional entre la pobreza y la delincuencia. Está demostrado. 80 % de pobreza en Venezuela y qué podemos esperar. ¡Qué podemos esperar! Me salí del tema porque toqué el tema de la seguridad social, la seguridad ciudadana y las metas.

En cuanto a superficies. El maíz subió en 24,8%. En superficies este año 2000 la producción subió también. Cayó el maíz amarillo, la gente

68. Bernardo Kliksberg (1940). Economista argentino, es reconocido internacionalmente como especialista en la gerencia social y aplicación de políticas para la lucha contra la pobreza.

se fue por el maíz blanco por los mejores precios, entre otros factores. El sorgo también creció en 35%. El algodón creció en 29%, de 9 mil saltó a 14 mil hectáreas. El sorgo de 154 mil a 238 mil en el año 2000. En la producción en toneladas métricas el maíz blanco se incrementó en 24,8% en la misma proporción que la superficie de hectárea por razón proporcional; el maíz amarillo cayó en 25% de producción; el sorgo en 9,2% y el algodón creció de manera impresionante de 10.780 toneladas a 18.200 toneladas, creció en 40,7%. Este porcentaje está mal sacado, creció en un 80%.

Ahora, en el algodón no sólo es la producción, es que la reactivación de la cadena textilera hala la producción. Recuerdo que con el gobernador de Aragua estuvimos trabajando y reactivamos allá, en convenios con sectores privados, la producción textil de ropa, pantalones, camisas, *jeans*, incluso hasta para la exportación. Unas máquinas en unas empresas que tenían cinco años cerradas, allá fuimos y con sólo dos conversaciones con un empresario aragüeño y una con el gobernador, unos recursos que ni siquiera salieron del Gobierno Nacional, un convenio, y allí están, la producción reactivada, miles de empleos reactivados, créditos a microempresas, a señoras que tienen la máquina en su casa y lo que hacen es coser el pantalón o lo cortan, hasta las grandes fábricas y de allí hasta el Orinoco hasta donde tienen las grandes siembras de algodón. Fue un jalón bastante fuerte el crecimiento de la producción de algodón.

La banca privada también incrementó su financiamiento a la agricultura. Habíamos hecho un plan con ellos de que la cartera de la banca privada llegara a 8,5 y llegó a 8,9%, producto de los convenios que hicimos entre el Gobierno y la banca privada. Donde fallamos fue en el financiamiento del sector público. Ahí hubo una falla grave y este año no se puede repetir. Una serie de fallas estructurales, legales, etc., llevaron a que Fondapfa sólo de 120 mil millones de bolívares

que teníamos destinados –y lo tenemos, el dinero lo tenemos– pero por diversas fallas apenas se pudo financiar el 60% de lo previsto. Esto afectó mucho, sobre todo a los pequeños y medianos productores. Tenemos que ponernos al día y ya estamos actuando bien temprano para solucionar los detalles, empezando por la Ley, ya que las leyes que existen traban de manera casi horrorosa estos procedimientos.

Si yo soy un campesino y voy a Fondapfa, sector público, a pedir un crédito para sembrar arroz por 20 millones de bolívares, lo que hace es mandarles eso a la banca privada, ésta es la que estudia y decide. Eso no puede ser así, esos son mecanismos perversos que hemos heredado y que se conformaron aquí durante muchos años. Ahora el sector público va a hacer una ley de microfinanzas que ya debe estar lista. La Banca Popular, una ley que ya está lista para la discusión en Gabinete en Consejo de Ministros y es una de las primeras leyes que vamos a aprobar en la Habilitante.

Otra cosa que vamos a hacer, lo voy a adelantar, vamos a crear el Banco de la Mujer. El proyecto ya lo tenemos elaborado. El Banco de la Mujer. Otro logro político importante en este año es que una mujer ha llegado a Vicepresidenta de la República, Adina Bastidas, es un logro importante. Y más allá de ese asunto puntual es que hay una ofensiva de la mujer, es decir, un tomar posiciones, un avanzar, de gobernadoras, por ejemplo, como Antonia Muñoz, diputadas, como todas ustedes que están aquí. ¡Mujeres!, asumiendo posiciones de combate, de batalla, de lucha, siempre ha sido así. Siempre ha sido así, eso no es nuevo. En la Batalla de Carabobo hubo cadáveres de mujeres y cuenta la anécdota que Bolívar preguntaba “por qué hay mujeres muertas en el campo de batalla, es que acaso un batallón enemigo se metió a retaguardia” –porque había esa idea siempre de que la mujer siempre, allá en la retaguardia. “No, decían los generales, ningún batallón enemigo se fue a retaguardia, las mujeres dejaron enfermos, las cocinas

y se vinieron a la batalla y algunas dieron su vida en el Campo de Carabobo». Y en la Batalla de Ayacucho, una de ellas, doña Manuela Sáenz, cuenta el Mariscal Sucre que tan pronto reventó la Batalla de Ayacucho incumplió una orden que le habían asignado, un área de retaguardia, y se fue a caballo a la primera fila y luego ascendió a coronela por su valor en la Batalla de Ayacucho.

El Banco de la Mujer lo vamos crear porque Fogade tiene algunos bancos de los intervenidos en épocas anteriores que están en buenas condiciones, que tienen solidez y vamos a articular allí, ya hay una comisión trabajando en eso de la Junta de Regulación Financiera y así lo anuncio. Eso va a ser una realidad en los próximos meses.

El desempleo y la pobreza en el mundo entero –y Venezuela no es una excepción– afecta en mayor proporción al sector femenino. Si el desempleo se ubica en un 13 o 14% en promedio no les extraña que en el sector femenino el desempleo llegue hasta el 30, 35, a veces al 40%, lo mismo la juventud. Crece mucho la curva en el sector femenino y en el de la juventud.

El Banco Industrial. Otro detalle donde sí hubo avances significativos en el Banco Industrial es que se democratizó y se desconcentró el crédito. Sólo voy a mencionar algo: en el año 98 el BIV otorgó 242 créditos y el promedio de dinero por cada uno fue de 549 millones de bolívares. Ahora en el 99 se otorgaron 478 créditos, si lo comparan con el 98 se darán cuenta que es el doble, y el promedio de los créditos bajó –esto es la democratización y la desconcentración del crédito– de 549 millones de bolívares por crédito a 265 millones por crédito. En el año 2000 continuaremos con esa tendencia y seguiremos en el año 2001.

En el 2000 el número de créditos avanzó de 478 en el 99 a 1.595 créditos en el año 2000 y el promedio de dinero por crédito bajó de 265,9 millones en el 99 a 153,5 millones en el año 2000. Es decir, nos estamos moviendo hacia el pequeño productor, hacia el pequeño industrial.

Para eso debe ser el Banco Industrial, especialmente para eso. Los grandes sectores del gran capital tienen muchas alternativas, los que no tienen casi son los pequeños y los medianos. Allí habrá prioridad, hemos estado avanzando en esa dirección y este año 2001 las metas son sobrepasar los 2.200 créditos y bajar el promedio a 135 millones de bolívares por crédito.

Además, el Banco Industrial fue el líder en la baja de las tasas, comenzó dando el ejemplo. Dijimos, vamos a bajar las tasas, y las bajó a 29%, luego a 25% en promedio y luego fue el sector bancario, siguiendo el buen ejemplo del Banco Industrial de Venezuela. Aquí hay más datos del Banco Industrial pero no hace falta insistir más en ello.

La industria automotriz incrementó sus ventas en el año 2000 en un 39%, especialmente el vehículo familiar que alcanzó en ventas más de 37 mil unidades y la demanda, según me han dicho los empresarios de esta rama, es muy grande; este año, incluso, van a incrementar la producción porque sigue subiendo la demanda. Claro, es un vehículo cuyo precio es de 5 millones de bolívares. El Gobierno, incentivando la producción, ha eliminado el pago del IVA para estos efectos y hemos estado apoyando. Yo mismo he ido a las plantas donde ensamblan, con los empresarios y los trabajadores, las hemos recorrido, hablamos con la gente donde pintan los vehículos, etc. Entonces, el producto de la política de gobierno, de los empresarios de la industria automotriz y de las inversiones internacionales en esta área fueron importantes en el 2000 y el incremento fue del 39% en ventas.

En la Pequeña y Mediana Industria en verdad quedamos por debajo de lo estimado, no pudimos cumplir la meta este año 2000. Claro que se inició un programa pero no arrancó en firme. Varias zonas industriales o parques industriales, ocho de ellas específicamente. Esto no significa que hemos fracasado, sólo que no avanzamos a la velocidad que queríamos, pero ya tenemos un piso, un aprendizaje y

un conocimiento. Como dijo una vez un científico: “No, yo no he fracasado después de dos mil intentos en buscar una solución, lo que he comprobado es que mil novecientos noventa y nueve materiales no servían”. Creo que fue Thomas Edison quien dijo eso. Ideas, acciones que fuimos desechando, pero ya tenemos el mapa mucho más claro, e iniciamos en el año 2000 un programa de consolidación de ocho parques industriales: Charallave, Trujillo, Aguasanta, La Fría, Cojedes, Táchira, Ureña, Tinaquillo, Cabimas y un programa de nuevos emprendedores, “Antonio José de Sucre”, para estimular la gestión de nuevos empresarios, que tampoco logró la meta que nos habíamos establecido pero arrancamos y tenemos un piso para este año para continuar en esa dirección.

Se creó un Fondo Nacional de Garantía, Fonpyme, para fortalecer la capacidad crediticia con una inversión de 10 mil millones de bolívares, y tenemos el proyecto de creación del Instituto Nacional de Desarrollo Industrial que está en la nueva ley, eso debe estar creado este año; el INDI, es el instituto que va a sustituir a Corpindustria porque esas son dificultades de la transición, se elimina un cuerpo y se liquida, pero el otro no nace tan rápidamente como se quería, eso nos pasó con la industria.

Corpindustria, en verdad, no cumplía con sus funciones. Así que la eliminamos con la Habilitante, y por ley creamos el INDI, pero luego no fue posible realmente conformar el Instituto Nacional de Desarrollo Industrial, pero está en las metas de este año y ahora sí lo vamos a crear en los primeros meses del año.

En comercio y servicios el crecimiento fue de 3,5%. El sector asegurador creció en un 24%, la franquicia en 5,5% y las comunicaciones en 2,5%. El comercio exterior. Fíjense esto: exportaciones no tradicionales –esto nos indica que poco a poco vamos avanzando en la dirección que hemos establecido; tenemos que salir del modelo

monoproducción, el modelo petrolero, el rentismo petrolero; no podemos continuar dependiendo sólo del petróleo como materia prima y producto de exportación. El crecimiento de las exportaciones no tradicionales este año fue de 25%. En términos absolutos: 4.700 millones de dólares en el comercio exterior.

La inversión extranjera directa se incrementó en 24,9% en relación con el año 99, específicamente en los siguientes sectores: la inversión extranjera llegó este año a 644 millones de dólares. Industria manufacturera: 197 millones de dólares. Comercio: 154. Transporte y comunicaciones: 77. Construcción: 65, y en otros, 151 millones de dólares, para totalizar 644 millones de dólares.

En cuanto a algunos sectores específicos, como la Corporación Venezolana de Guayana. En el sector hidroeléctrico hay algo importante que logramos este año. La construcción de la represa de Caruachi estaba retardada. Hemos estado conversando con algunos embajadores que tienen que ver inversiones de sus países, como España, México, para solucionar, porque había ahí un problema grave que amenazaba la obra.

Hemos estado dialogando con los trabajadores, con los empresarios, con los gobiernos y la obra ya arrancó. Estaba amenazando a la paralización y, como me informaba el general Rangel, presidente de la CVG, en el año 2000 se logró poner al día la obra. Tenía ocho meses de retardo, ahora vamos a lograr desviar el río antes que llegue el invierno.

Según la programación estipulada, esta es una obra de gran envergadura que tiene varios años que había comenzado, pero venía un poco retardada, y que es muy importante para el desarrollo hidroeléctrico e integral de Venezuela.

El sector aluminio. He allí otro logro muy importante. Después de numerosos intentos fallidos, aquí se quería privatizar el aluminio,

y se hicieron varios intentos, afortunadamente fracasaron. Afortunadamente, porque es que el sector de aluminio en Venezuela es uno de los más competitivos del mundo. Bueno, si para comenzar tenemos la materia prima allí, al lado del Orinoco. No hay que hacer grandes travesías para buscarla. De Los Pijiguaos se lleva al río por un tren, y ahí van unas gabarras aguas abajo –ni siquiera hay que remontar el río– hasta el puerto.

En segundo lugar, ahí está la materia prima del aluminio, no solamente la bauxita, la más importante, o la que requiere mayor empleo, utilización, es la energía, pues, tenemos al Guri al lado, energía barata, rápida. Y una mano de obra especializada, una clase obrera, un sector obrero de trabajadores que han trabajado y tienen gran experiencia en este sector, y muchos otros. La salida al Atlántico; un paso más allá y está el Atlántico aguas abajo. Y muchos otros factores que no voy a mencionar porque no conozco, pero son muchos otros. Mencioné los que recuerdo en este instante.

Nosotros le explicamos al mundo que no queríamos privatizar el complejo, pero que bienvenida la inversión privada para hacer asociaciones estratégicas. Mucha gente decía: “No, nadie va a venir, porque usted sabe, los empresarios lo que quieren es comprar, que les vendan todo para tener ellos capacidad de decisión, y el control del negocio”. Hemos demostrado en menos de un año que es mentira, que ese razonamiento no tiene validez.

Se firmó con una de las empresas de aluminio más grandes del mundo, la empresa francesa Aluminio Pechinei, un contrato para elevar la producción de 2 millones de toneladas métricas anuales y en una primera etapa, para repotenciar el sector alumínico de Venezuela.

Se firmó también una carta de intención con esa misma empresa: la Pechinei. En verdad la gente de Pechinei, compitió, con una licitación abierta, ellos estaban muy interesados, vinieron. Por allá estábamos,

en Hannover, y allá llegaron ellos y otras empresas a hablar de su intención de venir a Venezuela a sembrarse aquí, y a tener una visión y a compartirla, una visión de largo plazo y, bueno, lo están demostrando ahora cuando se firmó esta nueva carta de intención para instalar una nueva planta reductora de aluminio con capacidad de 460 toneladas anuales de aluminio primario. La más grande que va a tener el país. Se firmó una carta de intención con esta empresa Pechinei. Más inversiones privadas internacionales.

El sector de minería. Ustedes saben que creció muchísimo, un 13%, y estamos además reordenando la minería y tendiéndole la mano a los pequeños mineros, a la minería artesanal. Hay que lograr que el sector de los explotadores de las minas paguen los impuestos que tengan que pagar, que por ahí hay un desangramiento para el país.

En cuanto a minería, CVG-Minerven, empresa que tuvo pérdidas durante muchos años, alcanzó en el 2000 ganancias netas, por primera vez en mucho tiempo. A pesar de la crisis siderúrgica mundial de los últimos tres años, la cual se extendió hasta finales del 99, la CVG-Ferrominera Orinoco aumentó sus ventas en 3,1 millones de toneladas, y su producción alcanzó 18 millones de toneladas, lo cual significa un incremento del 22% en cuanto a ventas, y del 28% en cuanto a producción, respectivamente, en comparación con 1999. Tenemos que recuperar, y seguir recuperando, las empresas de Guayana, hemos comenzado la recuperación.

Por otra parte, se concretó y dio inicio al proyecto de construcción de la Planta de Concentración para aprovechar las reservas de mineral de hierro de bajo tenor, que antes se botaban, ahora se van a concentrar para incrementar nuestra producción, alargar la vida de explotación de los yacimientos a más de 40 años con este proyecto.

Se inició en el año 2000 –esto es bueno que lo sepa el país– la recuperación del canal de navegación del río Orinoco, los barcos se estaban

encallando. Apenas hemos comenzado el proceso de recuperación del canal de navegación. Por desidia, en años anteriores se había deteriorado alcanzando niveles mínimos de calado de 28 pies, lo cual ponía en riesgo la navegación de esa vía estratégica desde todo punto de vista para el país.

Se dio inicio a las obras preliminares para la construcción del segundo puente sobre el río Orinoco. En esto se habían pasado muchos años. Ustedes saben que se consiguió el financiamiento, hubo una asignación inicial del Ministerio de Finanzas, del Gobierno, de 36 millones de dólares para garantizar el arranque del proyecto, pero luego el Banco de Desarrollo del Brasil va a financiar el proyecto, una obra de cuatro años que es el tiempo de ejecución del segundo puente sobre el río Orinoco, que va a estar por allá para interconectar la red de los estados Anzoátegui, Bolívar y Monagas.

480 millones de dólares es la inversión prevista para este segundo puente sobre el Orinoco. Generará mil empleos el primer año, cinco mil empleos el segundo y tercer año, y mil setecientos el cuarto año, el último de la obra, una obra de envergadura, de ingeniería.

La CVG evaluó y ya tiene señaladas seis zonas especiales para el desarrollo de la región Guayana. En el embalse Guri, proyectos acuícolas, turísticos y agrícolas. Allí nació un pueblo nuevo. Producto de la tragedia de Vargas estuvimos con ellos el día 22 de diciembre en pueblo Guri. Ahí nació un pueblo nuevo. Eso estaba abandonado, ahí está la gente de Vargas, se están dando unos procesos interesantísimos. Es bueno que ustedes vayan por allá cuando puedan.

En la mitad de Guayana los tambores de Barlovento tronando, los niños de Vargas con los de Guayana, la familia y las mujeres de Vargas aprendieron a hacer ropa allá, puertas y ventanas. Los hombres de Vargas están en una finca sembrando y criando. Allá me llevaron: Mire, venga para que vea esto: cebollines, cebollas, yuca,

topocho, bueno, trabajando. Ese es un ejemplo, un destello de cómo se ha manejado la crisis de Vargas. Igual nació un nuevo pueblo en Guarumito, al norte del Táchira, con habitantes del estado Vargas. La CVG ha trabajado mucho en el pueblo Guri, en la isla de Guara, Tumeremo, Guasipati, Pedernales, Capure, Maripa, Guarataro y San Fernando de Atabapo.

Eso en cuanto a la CVG. Además la CVG, después de cuatro años de vencimiento, en diciembre del 2000 se firmó el acuerdo de contratación colectiva. Esto forma parte de lo que decíamos del logro en cuanto a las convenciones y contrataciones colectivas de los trabajadores, pero cuatro años tenía vencida la contratación colectiva del sector aluminio, que incluye las empresas Bauxilin, Carbonorca, Vernalum y Alcasa; y después de seis años de vencimiento en diciembre del 2000 se firmó el acuerdo de contratación colectiva del personal obrero de la Corporación Venezolana de Guayana, que incluye beneficios de seguridad social y salud que sobrepasaron las expectativas que tenían los mismos trabajadores al respecto.

¿De petróleo? No hemos hablado de petróleo. Petróleos de Venezuela. Fíjense algunos datos del año 2000. La actividad estuvo orientada, en primer lugar, al incremento de las reservas de crudos livianos y medianos.

El país sabe, todos sabemos, que la principal porción de reservas de nuestro petróleo es petróleo pesado y superpesado. Estamos a la búsqueda de lo que alguien ha llamado –yo he tomado ese término– “los gigantes livianos”. Estamos buscando grandes yacimientos de petróleo liviano, y algunas cosas han ocurrido en esa dirección.

Por ejemplo, la gestión directa de Pdvsa en el año 2000 incorporó reservas por 226 millones de barriles de petróleo y 303 millardos de pies cúbicos de gas de reservas probadas. Catorce pozos fueron perforados, tres de ellos con importantes reservas en el Occidente

del país, una incorporación de 204 millones de barriles de petróleo y 288 millardos de pies cúbicos de gas. Un importante descubrimiento en la zona occidental del país.

La capacidad de producción de crudos se situó en 3 millones 852 mil barriles diarios. Del potencial alcanzado la producción de gestión directa, la reactivación de campos petroleros –vamos a pasar esto por alto, hay muchos detalles de petróleo.

Aquí hay unos detalles importantes más allá de la producción que se incrementó. El Intevep, ustedes saben que es el brazo tecnológico de Petróleos de Venezuela. Debemos destacar el éxito de la primera prueba comercial de Isal. Isal es una tecnología propia, diseñada para reducir el azufre en la gasolina sin afectar su octanaje; la primera prueba resultó exitosa en el año 2000. Lo mismo que la emulsión agua-diesel desarrollada por Intevep para la producción de combustible limpio de baja emisión, permitió penetrar el mercado urbano de los Estados Unidos con un nuevo producto hecho en Venezuela. Otra tecnología llamada Uoca, para la medición del contenido de agua en el crudo, es hoy un producto comercial con mercados abiertos en Estados Unidos, Europa y Asia; todo ello dentro de la alianza con Honeywell.

Aquí también se debe destacar el esfuerzo que condujo al éxito de la primera prueba de campo del proceso de mejoramiento *in situ* con solvente; esto me lo explicaba anoche el general Lameda: es que desde hace tiempo se venía trabajando, en laboratorio, un proceso: mejoramiento *in situ* con solvente de los pozos petroleros; ahora se hizo, en el 2000, una prueba de campo, la primera que se hace. Resultados, fíjense ustedes los resultados, aquí tenemos nosotros y esta es tecnología venezolana, el incremento de la gravedad API del crudo pasó de 8 a 22 grados, en esa prueba de campo; ahora habrá que seguir haciendo pruebas, una primera prueba, esto se hizo en Oriente. La reducción del contenido de metales en el crudo se redujo entre un 50 y un 70%. La reducción

significativa de fracciones pesadas y, por último –éste un dato que me alarmó anoche y llamé a Lameda en la madrugada, pero me lo confirmó– en esa prueba el incremento de la producción en pocos días, creo que un poco más de 20 días, en un pozo donde se trabajó, la producción se incrementó en un 600%. He allí sólo una prueba de campo, de un proceso llamado mejoramiento *in situ* con solvente sobre los pozos petroleros.

Además, un proceso de refinación, suministro y comercio se firmó este año, un financiamiento con el banco de Japón para la ampliación y adaptación de la refinería de Puerto La Cruz, por 500 millones de dólares. Eso fue el año 2000. Dentro de la estrategia nuestra se fortaleció la presencia de exportaciones de Venezuela en los mercados petroleros de Latinoamérica y el Caribe, se colocaron 80 mil barriles diarios adicionales en comparación con 1999.

Se incrementaron las exportaciones en mercados no tradicionales, de las cuales destaca; venta de crudos hacia la India, esto es muy importante. Esto es parte de una estrategia. Es que hemos ido allá y ellos han venido acá y hemos hecho acuerdos y conversaciones. Dentro de pocos meses debemos ir, Dios mediante, a la India a concretar cosas que hemos estado hablando, pero ya se comenzaron a concretar. Por primera vez en nuestra historia hemos colocado en la India 1 millón 700 mil barriles de crudo, el año pasado, un primer toque solamente, en un mercado gigantesco como lo sabemos. Igual pasa con China, hemos incrementado los negocios con China. También vamos a ir a China, no estoy seguro, a India vamos a ir y a Rusia. Hace poco vino por ahí uno de los ministros del Gobierno ruso y vamos a incrementar los negocios con Rusia, incluyendo el sector petrolero, tenemos intereses comunes ahí.

Entonces, en el Lejano Oriente; colocamos asfalto en Nigeria, por ejemplo, ahí en el corazón del África, en la costa Oeste y medio Oeste de los Estados Unidos –esos son mercados no tradicionales–; ahí

hemos incrementado las exportaciones. Argentina y Turquía, hemos colocado exportaciones de GLP. El acuerdo con Cuba y los países de Centroamérica; Panamá, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Belice y Jamaica, ahora se sumó Uruguay, luego Suriname, y Guyana está solicitando y lo estamos estudiando, es el acuerdo petrolero para avanzar en la colocación de nuestro crudo en este entorno caribeño y latinoamericano.

Abrimos una oficina de negocios de Pdvsa en Río de Janeiro; con el Brasil avanzamos bastante en el año 2000, en un acuerdo para suministrar gasolina y derivados a todo el norte del Brasil o buena parte de él en una primera etapa, donde, como sabemos, viven en el norte del Brasil, pegados –digámoslo así–, adyacentes a Venezuela, 20 millones de personas y con grandes planes de desarrollo y que necesitan de nuestra energía porque ellos no la tienen. Es estratégico el acercamiento que hemos logrado con el Brasil, en todos los órdenes, político, económico, social, militar, científico, tecnológico, etcétera. Venezuela y Brasil cada día estaremos más juntos dentro de la conformación de un nuevo mapa en América, y en este caso en Sudamérica.

¿Cómo que están cansados, ah? ¿Cómo hago yo?, ya vamos a terminar. Dice Eustoquio que hace falta un recreo. No, ya vamos a terminar. Es que hay muchas cosas interesantes que quiero que ustedes oigan y luego las lean. Fíjense ustedes esto tan importante: Deltaven, por ejemplo, PDV-Marina –nosotros decretamos la Ley de Reactivación de la Marina Mercante, otra estrategia hacia el Caribe. Cómo es posible que un país caribeño –el país que tiene más costas en el Caribe es Venezuela–, infinidad de islas y recursos y no teníamos marina mercante; todos nuestros barcos tenían bandera extranjera; bueno, ahora hemos reactivada nuestra marina mercante y estamos embanderando nuestras naves y, además, contratando tripulantes venezolanos sin que esto excluya a nadie, porque como ustedes bien

saben, señores y excelentísimos embajadores, el pueblo venezolano y su gobierno no tiene absolutamente ningún sentimiento contra ninguna otra nacionalidad; todo lo contrario, apertura, cooperación, paz y hermandad, pero, por supuesto, no podemos echar por la borda nuestras propias riquezas y nuestra propia gente.

En la medida en que Venezuela se fortalezca, cooperará cada día mejor en el fortalecimiento de Sudamérica y de Centroamérica y del Caribe y de Norteamérica y de todo el Continente americano. Estas cifras que nosotros estamos leyendo y que yo estoy leyendo acá y comentando con ustedes y con el pueblo venezolano, las compartimos con fe con nuestros hermanos de América y del mundo, pero especialmente de América, tanto del norte como del centro y del sur, porque queremos un Continente desarrollado. América Latina es una de las zonas más desiguales del mundo, millones de niños muriéndose de hambre; millones de pobres, de ranchos miserables; queremos una América que sea de verdad y que esté a la altura del llamado Nuevo Mundo; a la altura de los pueblos y a la altura de Dios, el Padre Celestial.

Bueno, reactivación de la Marina Mercante, y estamos incorporando tripulantes venezolanos en los buques. Actualmente la flota de PDV-Marina está conformada por 21 tanqueros y esos tanqueros construidos con las más exigentes normas de ingeniería naval y dotados de la tecnología de punta, la más avanzada. 13 de estos 21 tanqueros ya tienen bandera y tripulación venezolana.

El gas natural. Hemos también avanzado en la exploración; se abrieron las rondas de licitación en función de la Ley de Hidrocarburos gaseosos y las empresas del gas, y la estrategia gasífera avanzó a pasos importantes en el año 2000. Lo mismo la petroquímica. Se han centrado inversiones en Pequiven para incrementar la producción de petroquímicos. Nosotros necesitamos avanzar en el gas hasta donde podamos, en la petroquímica hasta donde podamos, en la refinación

de la materia prima, hasta donde podamos. Eso es lo que le va a dar mayor valor agregado a la materia prima petrolera, y en la exportación de crudos hasta donde podamos también. Una cosa no le quita a la otra; es una estrategia complementaria, pero es una nueva visión, y además colocar mercado de crudo y derivados en el mundo entero, desde Washington o desde Estados Unidos hasta China y desde Rusia hasta Argentina, donde podamos colocar mercado para cooperar con el mundo, estamos dispuestos a hacerlo y lo seguiremos haciendo.

Se culminó en el 2000 la construcción de un complejo de fertilizantes nitrogenados, en Jose, allá en el estado Anzoátegui, el cual producirá 1,2 millones de toneladas de amoníaco y 1,5 millones de toneladas de úrea. Este complejo fue desarrollado por una empresa mixta conformada por Pequiven, Coch, de USA, Snanproguetti, de Italia, y Polar, de Venezuela; inversión privada, nacional e internacional, en asociación con Pequiven, para avanzar en la petroquímica. Hacemos un llamado a los sectores privados, nacionales e internacionales, porque esa es una dirección nuestra de avance estratégico, petroquímica y gas.

También se constituyó una empresa llamada Servifétil, una nueva empresa de Pequiven, para incentivar el desarrollo del agro nacional mediante la prestación de un servicio integral que abarca tanto la producción como la comercialización de fertilizantes. En el año 2000 se incrementó la superficie fertilizada en 300 mil hectáreas, con una importante mejora en la productividad de los cultivos; este es uno de los factores de apoyo a la agricultura; incluso, nosotros redujimos el precio de los fertilizantes en un 20%, el año pasado, para apoyar el desarrollo agrícola.

Venezuela ha constituido a través de Pdvsa, empresas mixtas como VASA. Estos detalles son importantes, miren ustedes, a través de esta empresa, VASA, Venezolana de Aceites y Solventes, se penetró y se continuó penetrando el mercado de aceites blancos en Latinoamérica y

el Caribe, 8 mil toneladas métricas en el 99, contra 9 mil en el 2000, y posiciona a Vasa como el mayor suplidor independiente de solvente de baja toxicidad y aceites blancos de Latinoamérica con un 34% del mercado, esto es valor agregado a la producción.

En orimulsión también dimos pasos importantes, he aquí uno de nuestros productos bandera en la energía. Bueno, la empresa Vitor, Vitúmenes del Orinoco, registró una ganancia neta para el año superior a 55 millones de dólares y se incrementó el volumen de exportación de la orimulsión llegando a la utilización del 100% de la capacidad instalada de la planta de manufactura de orimulsión. Los costos unitarios alcanzaron una disminución de 11% al compararlos con el año anterior; luego, se firmó un contrato con la empresa petrolera de China y de Italia para el suministro de orimulsión, y actualmente estamos exportando a China un millón de toneladas, en el 2000, para generar electricidad; también es factible que se construyan dos nuevos módulos de manufactura de orimulsión con los chinos, la Corporación Nacional de Petróleos de China y la Electricidad de Italia, ENEL, se están haciendo estudios para una asociación con miras a suplir el mercado chino, que puede llegar en los próximos años a 5 millones de toneladas de orimulsión; ése también es un proyecto estratégico.

Se firmó un memorándum de entendimiento para suministro a largo plazo de orimulsión a Corea y Singapur, estamos entrando fuertemente en el Asia con la orimulsión, y hay un acuerdo de renovación de contratos con Dinamarca y firma de acuerdos nacionales para producción nacional. Pdvsa también ha venido recortando costos, optimando costos, por ejemplo, en Oritupano, Leona, allá en Oriente, se redujeron los tiempos de perforación de pozos de doce a ocho días; estos son detalles tecnológicos que inciden en la productividad de la empresa, de doce a ocho días y de quince a nueve días

respectivamente: esto es un ahorro de 30,2 millones de dólares.

Aplicando nuevas tecnologías se ha logrado integrar el campo Lagomar, que ha permitido subir la producción por pozo de 300 a 500 barriles diarios, bajar el tiempo de perforación de veinte a quince días, y reducir el costo de perforación de 1.300 a 900 millones de bolívares por pozo; todos estos son procesos tecnológicos. Además Pdvsa está desarrollando un programa para acumular capital nacional, amparado y apoyado por el Ejecutivo. Se han evaluado en el año 2000, 1.300 empresas nacionales, para incorporarlas al negocio petrolero, de las cuales más de la mitad cumplen con los requisitos de calidad, más de un 90% de las horas labor de ingeniería contratada son de origen nacional, estamos renacionalizando la empresa petrolera, porque también la tenían lista para la parrilla, es que la querían privatizar también con el cuento de que con eso íbamos a pagar la deuda externa. Imagínense ustedes si eso hubiera ocurrido, ¿de la que nos salvamos!

Más de un 60% de las compras de bienes se hacen localmente y más de un 40% son de productos que se fabrican en el país. En sectores como la construcción, más de un 90% de la contratación se realiza con empresas establecidas en el país.

En ciencia y tecnología hasta descubrimos un planeta menor, un planetóide, ustedes saben que unos venezolanos desde Mérida descubrieron un planetóide en el año 2000, ese planetóide se llama 2.000-EB173, ese nombre se lo asignó la Unión Astronómica Internacional, esto es bueno saberlo, los detalles incluso. Ese planetóide es una bola compuesta por rocas y hielo, de aproximadamente 600 kilómetros de diámetro, es decir una cuarta parte del planeta Plutón y un séptimo del tamaño de nuestra Luna, por eso EB173 es más grande que la mayoría de los asteroides, pero más pequeño que cualquiera de los planetas. Por su tamaño es el segundo después de Ceres que

al tener un diámetro de 940 kilómetros, es el mayor de los asteroides.

Lo cierto es que ustedes saben que el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Conicit tienen allí la fundación Cida. Tiene allí en Mérida unos centros de observación astronómicos, donde toman fotos por series y en un convenio con una organización de los Estados Unidos determinaron y descubrieron este planetaide.

También en el Ministerio de Ciencia y Tecnología que es un ministerio nuevo, ese es otro logro desde el punto de vista político-institucional, el reforzamiento del Estado para cumplir con sus metas. Hemos estado insistiendo en el concepto de la ciencia útil y necesaria y urgente, es decir, orientar las investigaciones científicas del Estado y de los investigadores del país, hacia lo más útil, lo más urgente, así que hay programas para cultivar el arroz, la calidad del arroz, la mejora de productividad y calidad del cacao, políticas nacionales en tecnología de información, la creación de infocentros en todo el país para asegurarle el acceso a la tecnología a todos los venezolanos, y esto va dirigido especialmente a los más pobres, que no tienen cómo pagar una computadora, cómo pagar el teléfono, la cuenta telefónica, el internet; pues ahora tienen acceso totalmente gratuito a internet en estos infocentros, de los cuales hemos instalado ya 8 en el país, pero este año vamos a avanzar mucho más rápido con la sobremarcha.

Hay una investigación en ciencia y tecnología de las sales de rehidratación oral y todo un estudio y un proceso en marcha del gobierno electrónico para dar información al país de manera muy rápida, a través de la electrónica del internet y de la ciencia y de la tecnología.

El equilibrio territorial. Hemos hablado de lo político, de lo social, y de lo económico. En lo territorial –esto es mucho más corto. Es un proceso más lento el desarrollo articulado del país. Ustedes saben que en la región centro-norte-costera del país, aquí donde estamos, la cual no representa más del 2% del territorio nacional, aquí se concentra,

70% de la industria manufacturera, 60% de la población, 75% del empleo informal y 50% del capital fijo; es una concentración irracional, mientras tenemos un gigantesco país al sur, al este y al oeste.

Bueno, hemos comenzado un proceso y esto será para largo plazo, porque así como la concentración tardó 80 años desde que apareció el petróleo, comenzó el éxodo campesino y no se detuvo, y tenemos pueblos enteros de los Llanos, de los Andes y del Oriente que se vinieron a vivir aquí en los ranchos de Caracas o en los cinturones de miseria de Maracay, o de Valencia, o de Maracaibo o de Puerto La Cruz o de Ciudad Bolívar, de San Félix... y los campos quedaron solos; ahora tenemos que revertir ese proceso, y nos llevará buena parte del siglo 21, pero hemos comenzado con un proyecto, ya hay un diagnóstico, hay un plan de trabajo y hemos comenzado a sembrar las nuevas semillas; el Eje Apure-Orinoco.

Hace poco me llamaba alguien de Puerto Nutrias, allá se está construyendo un puerto, una unidad militar para la producción y una organización del pueblo de Puerto Nutrias, Ciudad Nutrias y Bruzual que está del otro lado del Apure. Pueblos deprimidos. Vamos a convertir a Puerto Nutrias y a Bruzual en un verdadero puerto de nuevo, ese fue puerto internacional hace 100 años. Esa ruta de navegación que va desde Guasdualito, casi desde San Cristóbal, hasta el Delta del Orinoco, tenemos que retomarla, reforzarla y repotenciarla a lo largo de ese Eje. Pero también hay otro Eje desde Guasdualito hasta el Golfo de Venezuela y hasta la Península de Paraguaná pasando por los estados andinos, y por el estado Lara todo el Eje Occidental, y un Eje Oriental desde Isla de Aves pasando por Margarita hasta abajo, hasta el corazón del Amazonas y más abajo hasta Santa Elena de Uairén. He ahí una visión de largo plazo.

Ahora, el asunto está en comenzar a sembrar y a crear los puntos a lo largo de los cuales se va a ir dándole vida a esos ejes de desarrollo.

Aquí ya hemos comenzado a construir algunos de ellos, El Baúl, allá abajo en La Paragua, por debajo de Tumeremo, hay una serie de proyectos en Guarumito, en Guasualito, etcétera. Ahora bien, además de eso, ya hemos definido ocho zonas especiales de desarrollo, para orientar además de los ejes. Los ejes son un primer instrumento, el de mayor dimensión estratégica, en un segundo nivel estratégico hemos definido ocho zonas especiales sobre las cuales vamos a concentrar recursos, facilidades, incentivos, para ir generando desarrollo en esas zonas. Barlovento, ya ahí estamos construyendo un Sarao. ¿Petróleo en Cúpira? No sé nada de eso. Infórmenme de eso, no vaya a pasar en Cúpira lo que le pasó a un pueblo de los llanos y que recogió César Rengifo en una obra, que apareció el petróleo y se acabó aquel pueblo, no recuerdo el nombre de esa obra del gran César Rengifo: desviaron el río, acabaron con el pueblo, con todo. Es parte de la mala utilización del modelo petrolero; se acabaron los campos.

Las zonas especiales, Barlovento, sur de Aragua y norte de Guárico, sur del Lago. Mara, Páez y Padilla. Maripa, La Tigresa; Guarataro, allá en Bolívar; Puente Páez; Puerto Nutrias, en Barinas; Mesa de Guanipa, en Anzoátegui; Portuguesa, Cojedes; y el mar territorial. Nuestro mar territorial es una zona especial, allí ya hay una definición y ahora estamos preparando la legislación para cada zona especial, y un proyecto específico para cada una de estas zonas especiales de desarrollo: los Sarao, hay 6 Sarao. Los Sarao significa Sistemas de Asociaciones Rurales Auto Organizadas.

Cuando vayan hacia Oriente, por ahí por Barlovento, cerca de Cúpira, Chaguaramal, hace poco estuvimos allí, ya está en marcha y ya ha cogido camino el primer Sarao, toda una filosofía y una estructura de vivienda integrada con la producción, con la escuela, con el deporte y con la salud. El que vaya a vivir ahí va a tener todo para vivir, y una buena vivienda, no aquellas viviendas rurales aisladas en la mitad de

un monte que no tenían ni agua, ni luz, ni aguas negras, no; todos los servicios, carreteras asfaltadas, campos deportivos, zonas boscosas, áreas para la producción, para la siembra, la cría, la pequeña empresa, etcétera. Una solución. Esos son los imanes para atraer a la gente hacia el campo. Primero para que los que están allí no se sigan viniendo, y segundo, para atraer mucha gente que está viviendo en estos barrios miserables de las grandes ciudades hacia los campos, a trabajar y a vivir con dignidad. El Eje Occidental y el Eje Oriental.

En materia internacional nosotros hemos hecho grandes esfuerzos y también hemos tenido problemas, que hay que reconocerlos, no podemos estar ocultando cosas, en verdad se ha desatado una campaña contra el Gobierno que me digno en presidir, y contra el país, y ha hecho algún daño ya, al menos pusieron a dudar a algunos buenos amigos del Continente, pero yo espero que el tiempo aclare las verdades y que todo se restituya a su sitio.

Venezuela y el Gobierno que yo dirijo no está apoyando guerrillas, ni está apoyando movimientos subversivos, ni apoya movimientos golpistas, nosotros apoyamos al mundo para buscar la paz y la integración de verdad.

Y digo esto con dolor, lo digo con dolor porque da dolor, cuando uno ama y recibe respuestas como las que en los últimos meses del año 2000 comenzamos a recibir. Me extrañé al comienzo pero luego le conseguí razón y en verdad hay razones para dudar, yo extendo mi buena fe, toda la buena fe hacia aquellos buenos amigos o hermanos del Continente que pudieran estar dudando sobre nuestras verdaderas intenciones, pero lo ratifico, a nombre del pueblo venezolano y a nombre del Gobierno, que nosotros no andamos en esas actividades a las que nos dedican titulares y editoriales en prensa de los Estados Unidos y de otras ciudades, de algunas ciudades de los Estados Unidos y de algunas ciudades del Continente. Bogotá, por ejemplo, con titulares

de prensa y ataques incluso contra mí, pero de manera venenosa, de instituciones a las que respetamos mucho en Colombia. Yo lo lamento mucho, pero no vamos a cambiar, no vamos a cambiar, aspiramos que nos entiendan mejor, aspiramos a una verdadera integración en Sudamérica, en el Caribe y en Centroamérica, y en Norteamérica y en el mundo, pero nosotros somos un país soberano, pues, sólo eso pedimos que entiendan, y tenemos posiciones muy claras en torno a una serie de problemas que nos rodean y que no son culpa nuestra, pero que queremos ayudar a solucionar, porque si estamos hablando de integración nosotros no podemos mirar hacia dentro del país o hacer como el avestruz. Hemos logrado grandes cosas en lo internacional, sólo que comencé diciendo lo malo, sí, debo decirlo, en algunos países hermanos se dudó, yo no sé si todavía dudarán, pido a Dios que aclaren su vista.

Pero, por supuesto, les llevan informes, llamados informes de inteligencia y no es la primera vez que ocurre. A mí llegó a acusarme un presidente de Colombia, pero por escrito, ante el presidente de Venezuela de aquel entonces, en 1995, por escrito, acusándome con nombre y apellido, de que yo andaba en la guerrilla colombiana matando gente y que yo había participado en la masacre de Cararabo. Tuve que irme a Colombia con el coronel Dávila –recuerdo que fuimos los dos– a pedir justicia. Por supuesto que estoy seguro de que a aquel presidente le presentaron informes, fotos, quién sabe si compuestas, supuestas pruebas y él creyó de buena fe, estoy seguro. Ese fue el presidente Samper.

Luego, en estos últimos meses del año, se puso en marcha una estrategia para tratar de aislar a Venezuela, desde aquí, de adentro y desde afuera del país. Esa estrategia la vamos a derrotar; no van a poder con la verdad y el amor que tenemos los venezolanos. No van a poder.

No creo que puedan. Cuando hay un mar de amor no hay veneno que pueda. Nosotros lo que hacemos lo hacemos por amor. Por

ejemplo, cuando vamos a visitar a Bolivia lo hacemos por amor. Cuando caminamos por las calles de La Paz o de Río de Janeiro, cuando estrechamos una mano de un presidente amigo, cuando vamos a visitar un colegio que se llama Venezuela, en una calle de gente humilde de allá de La Paz, o cuando vamos a Santa Marta a rendir tributo a Bolívar, con Pastrana y con los pueblos y los jóvenes que se acercan, o cuando vamos a Lima a conversar en el Congreso Nacional del Perú o a conversar con su presidente, sea quien sea, o a conversar con sus dirigentes obreros, porque nos llegan a darnos la mano o a saludar, lo hacemos por amor. No nos mueve ningún otro sentimiento. Claro, que la intriga hace daño.

La Revolución Venezolana no es amenaza para nadie. Espero que así lo entiendan definitivamente todos los gobiernos del mundo; pero todos los gobiernos del mundo. Nosotros no somos amenaza para nadie. ¿Saben, señores embajadores, lo que sí sería una amenaza, cómo Venezuela sería una gran amenaza para América entera? Una Venezuela en guerra civil; una Venezuela quebrada en pedazos; los campos petroleros incendiados por una guerra. Eso sí sería peligro para el mundo, pero una Venezuela en marcha como está aquí graficada, no puede ser amenaza para nadie. Una Venezuela en democracia; una Venezuela luchando por los derechos humanos, por la paz, por la integración, por el desarrollo humano, por el desarrollo económico no puede ser amenaza para nadie, enténdanlo todos en este mundo.

Claro, hay sectores que pretenden hacer ver lo contrario, especialmente en algunos sitios donde se toman decisiones; y hay venezolanos en eso, incluso. Es una conspiración. Denuncie una conspiración contra Venezuela, que se puso en marcha hace rato y que este año amenaza con incrementarse.

Hay venezolanos, por ejemplo –lo decía hace poco la Vicepresidenta, ella viene de Washington, sabe de lo que está hablando, los ha visto,

los ha oído-, con mucho dinero; algunos, incluso, perseguidos o con juicios pendientes, enriquecidos, que viven en los Estados Unidos y en otras partes del mundo, que andan moviendo sus tentáculos; que andan haciendo y diciendo cosas, tratando, como aquí no tienen cómo hacerlo, no consiguen cómo hacer para recuperar sus privilegios mal habidos, ¡nunca los recuperarán!, entonces están recurriendo a la última arma que les queda o la última que les pudiera quedar: tratar de desestabilizar a Venezuela; tratar de hacerle daño a Venezuela.

Hemos estado leyendo titulares y análisis e informaciones de algunos venezolanos y no venezolanos, también. Por ejemplo, clamando que el nuevo gobierno de los Estados Unidos saque el garrote contra Chávez. Estoy seguro que van a perder su tiempo, porque así como no pudieron lograrlo con el gobierno del presidente Clinton, tampoco lo van a lograr con el nuevo gobierno del presidente Bush. Además, sería un gravísimo error en el cual estoy seguro que ningún gobierno, menos el de los Estados Unidos, va a caer en una provocación. Pero claro que el asunto va mucho más allá, y estoy absolutamente seguro que eso no va a ocurrir, pero también hay grupos de diversas tendencias conspirando contra Venezuela, especialmente fuera del país. Los tenemos muy bien ubicados; les respetaremos sus derechos, pero que no confundan la gimnasia con la magnesita. Sabremos actuar cuando haya que actuar, aquí o en cualquier parte donde estén en el mundo, pero nosotros no vamos a permitir que unas mafias organizadas le sigan haciendo más daño del que ya le hicieron durante décadas a esta noble tierra y a este noble pueblo venezolano.

Nosotros hemos contribuido como hemos podido y hasta donde hemos podido a la integración latinoamericana. Yo estoy ejerciendo la presidencia de la Comunidad Andina de Naciones, claro, con muchos problemas. He sido presidente de muchas cosas; desde que era niño, de un equipo de béisbol, no presidente, era mánager. Pero qué difícil

es presidir la Comunidad Andina de Naciones. Este año voy a tratar de contribuir, ojalá podamos, al fortalecimiento de la Comunidad Andina de Naciones, en la que creemos pero que tiene grandes vulnerabilidades y está siendo sometida a bombardeos psicológicos de intrigas de todo tipo, porque claro, es la vieja consigna: divide y reinarás. Es la misma lucha de hace 200 años: Nosotros luchando por integrarnos y otros luchando para que no nos integremos. Pero, claro, hemos cumplido con nuestra presidencia, hemos hecho las reuniones; los ministros han ido a reuniones a Lima, a Bogotá a Quito. Aquí convocamos a una reunión de representantes del Tribunal Andino de Justicia; representantes de todos los sistemas o los componentes del Sistema Andino de Integración. Este año debemos hacer aquí en Venezuela –está previsto y no creo que se deje de hacer esa reunión– la reunión del Consejo Presidencial Andino.

El año pasado hemos debido hacer aquí, porque lo decidimos en Lima los cinco Presidentes de la Comunidad Andina, una reunión extraordinaria en diciembre, aquí en Caracas. Pero al final algunos no pudieron, otros tenían una agenda más importante. La intriga funcionó allí y se cayó la reunión de diciembre. Estábamos listos en Cumaná porque queríamos reunirnos el 9 de diciembre en la primogénita del Continente para rendir tributo, entre otras cosas, al Mariscal Sucre, el Gran Mariscal de Ayacucho; integrador, soldado, el primer presidente que tuvo Bolivia, un gran diplomático y un gran ser humano de América. No fue posible y esperamos que este año se haga la Reunión Presidencial Andina, como debe ser, en Caracas. Ya estamos haciendo los preparativos, ojalá no se vuelva a caer, porque las intrigas seguro que seguirán corriendo. Pero las tenemos que derrotar.

Hemos fortalecido relaciones con el Caribe y Centroamérica. Hemos visitado países de Centroamérica y del Caribe, este año 2000: Panamá, Guatemala, El Salvador y Nicaragua en Centroamérica. Firmamos el Acuerdo Energético de Caracas para comprometernos con la pala-

bra. Es la palabra comprometida y el hecho consecuente; el apoyo y la cooperación. Estamos cooperando hasta donde podemos. Ustedes conocen el Acuerdo, colocando petróleo en estos países hermanos, pero un porcentaje del precio de ese petróleo en función del precio de mercado, se convierte en una deuda que se va acumulando. Eso ha comenzado a funcionar, sólo que Cuba manifestó desde el comienzo que ellos están ya dispuestos a pagar, por supuesto, lo que deben pagar; pero ya comenzaron a pagar el porcentaje que se transforma en deuda, con algunos servicios médicos que le están causando bien a muchos venezolanos. Ya han ido varias decenas de venezolanos a Cuba y algunos están allá en tratamientos médicos. Casi todos son de intensidad importante, y de gravedad algunos de ellos. Esta es una política hacia todo el Caribe, el Gran Caribe.

Hace poco fuimos a Puerto Rico. El año antepasado fuimos a Jamaica, a República Dominicana. Venezuela es un país caribeño, se siente un país caribeño y se abre una relación de hermanos hacia el Caribe y hacia Centroamérica.

Igualmente, Venezuela participó en el año 2000 en una Cumbre del Grupo de los 15. Por cierto que anteaer conversé con el presidente Obasanjo, de Nigeria, quien es, al mismo tiempo, presidente del Grupo de los 77, donde también hemos participado y me informó Obasanjo que han enviado una carta solicitando que Venezuela, es decir, su Presidente, participe a partir de este año 2001, en el Grupo de Coordinadores del Grupo de los 77. Estaremos allí cooperando con la integración del sur. Hay que retomar aquellos planteamientos, entre muchos otros, de Neirere de la “Integración del Sur con el Sur”.

Tenemos ahí mismo, al este, al África. Hay que ir por el África y no sólo por los grandes países del África; por el África. Más allá está el Asia. Una noche conversando con José Vicente Rangel hablábamos de la civilización del trópico, un concepto de Alberto Adriani. Sí, ustedes van a

las calles, por ejemplo, de Yakarta, la capital de Indonesia –caminen por una calle de Yakarta, lo único es el idioma–, y verán las mismas caras; muy común es ver estas caras, estos colores, estos sudores. Pidan en un restaurante una comida y verán casi los mismos sabores; vayan a ver un baile y verán los mismos tambores. Es la misma civilización ahí, al otro lado del Atlántico y más allá del mar de la China.

Entonces, hay que continuar y retomar, más bien, algo que el mundo globalizado destrozó: las conversaciones y los diálogos sur-sur; América Latina con África, con Asia, especialmente allí, incluyendo al Medio Oriente y Oceanía. Yo, con mucho gusto, le dije al presidente, nuestro amigo Obasanjo, de Nigeria, anteayer, por teléfono, que con mucho gusto, ya ellos me lo habían adelantado, Obasanjo, igual el primer ministro Mahathir, de Malasia, quien forma parte de ese Grupo, y les dije: Venezuela está a la orden; cuando el Grupo de los 77 quiera venir a reunirse en Caracas, Caracas les abre el corazón para recibir a los representantes del mundo del Sur. Estuvimos también, este año 2000, en la Cumbre del Milenio, una cumbre muy interesante, de muchos discursos, discursos interminables, largos; bueno, ahí demostré que sí puedo hablar por cinco minutos solamente; hablé cinco minutos, no me pasé; ahí le prendían un bombillo rojo, a muchos se lo prendieron, a mí no. Pero luego, me desquité en la clausura; ahí estuvimos en una mesa de diálogo donde nos correspondió ser los coordinadores de una de las cuatro mesas del mundo, en las discusiones, y luego, exponer en la clausura las conclusiones de aquellas mesas. Es un proceso inédito, nunca se había hecho esto en Naciones Unidas, una iniciativa extraordinaria del subsecretario general, señor Koffi Annan. Participamos en la Cumbre Suramericana de Brasilia, convocada por el presidente Cardoso, y hemos aplaudido esa iniciativa para la unión de Suramérica, y ojalá este año se convoque de nuevo esta cumbre de los doce Presidentes de los Países de Suramérica.

También la Cumbre Iberoamericana; recientemente asistimos en Panamá –de América Latina y el Caribe– los países de Iberoamérica, con España y Portugal. Logramos, a nivel internacional, fortalecer esas relaciones con América del Sur, con América del Norte igualmente, a pesar de los intentos de perturbar estas relaciones.

Con Europa; estuvimos en Madrid hace un año exponiendo lo que fue la tragedia de Vargas y los planes de desarrollo. Un fortalecimiento de nuestras relaciones con el Asia y con el África. Logramos estabilizar o contribuir a estabilizar los precios del crudo en los mercados internacionales; la Cumbre de la OPEP fue un éxito extraordinario donde se demostró de lo que somos capaces los venezolanos; una cumbre con un altísimo nivel de exigencia; sin embargo, recibimos a todos estos mandatarios hermanos, amigos, sus delegaciones numerosas, las reuniones con todos ellos, y logramos una cumbre exitosa y una Declaración de Caracas exitosa; desde todo punto de vista el fortalecimiento de la OPEP, y pocos meses después apenas, propusimos el nombre de Alí Rodríguez como secretario general, no habíamos querido proponerlo, no queríamos ocupar esa posición, pero en la OPEP no hubo consenso a lo largo del año, y apenas propusimos el nombre de Alí Rodríguez, en media hora, por unanimidad, lo eligieron secretario general de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Ya hablamos de Brasil, de Colombia, tenemos que seguir insistiendo en nuestro deseo de cooperar con la paz de Colombia, y aspiramos a que en Colombia entiendan nuestra posición. Nosotros no tenemos, insisto, nada contra Colombia, nada, queremos la paz, y cuando hemos alertado sobre lo que consideramos peligros del Plan Colombia, así llamado, es porque somos sinceros. No es esto un atentado contra Colombia, pudiera ser todo lo contrario; creemos que es un peligro el Plan Colombia, y seguimos creyéndolo, por

supuesto. Especialmente la parte militar del Plan Colombia, y esto tienen que oírlo los gobiernos a los que compete directamente como son el gobierno de Colombia y el gobierno de los Estados Unidos. Lo hemos dicho con claridad, a ambos gobiernos y al mundo.

Ojalá, aspiramos, el nuevo gobierno de los Estados Unidos comience revisando el Plan Colombia; por lo pronto, hace pocos días nos llegó la noticia, leímos la noticia de que la Unión Europea designó una comisión para estudiar el Plan Colombia y así lo anunció el vocero de esa comisión, han considerado al Plan Colombia ni más ni menos que un Plan de Guerra. La Unión Europea aún no ha tomado una decisión, ese es un adelanto de una comisión que está analizando el problema.

Eso es una cosa lógica, queremos la paz y vamos a mandar no sé cuantos helicópteros artillados. Y qué paz se logra así, qué paz se logra así con más armas; eso puede ser el camino hacia el incremento, peligroso no sólo para Colombia, también para Venezuela, y la posición nuestra la comparten, un poco más allá un poco más acá, también el gobierno de Brasil y el de Panamá. He conversado con Cardoso sobre el tema y también está preocupado, también con la presidenta Moscoso, de Panamá, y Ecuador también ha expuesto algunas preocupaciones por el impacto que sobre nuestros países tendría el incremento de la guerra en Colombia o del conflicto o como se llame; esa es nuestra posición y por supuesto que no la vamos a cambiar, porque tenemos muchas razones de peso para exponerla y para expresarla, y aspiramos ahora en este nuevo siglo, en este nuevo año, que nuestros hermanos de Colombia entiendan esto, entiendan esta posición; pero sigue siendo nuestra posición y esperamos que todo el mundo la entienda; estamos dispuestos a debatirla con el mundo entero, con quien sea, a debatirla, a exponer nuestras razones y a oír las razones distintas a las nuestras; pero, en fin, aspiramos a continuar manteniendo con nuestros vecinos, incluida Colombia, la mejor

de nuestras relaciones y fortaleciéndolas, como lo hemos logrado, con el mundo entero.

Queridos amigos, el 5 de agosto de 1999 vine a este mismo recinto, creo que era del lado izquierdo; porque aquí se dio algo inédito en Venezuela. Funcionaba de este lado, aquí, el entonces moribundo Congreso, y funcionaba del lado de allá la naciente República Bolivariana, la Asamblea Nacional Constituyente, así que fui al lado de allá; los que estaban aquí, no las personas, porque aquí hay algunas, dignas personas de aquel Congreso, y a todas las respetamos, independientemente de sus posiciones políticas, pero estaban como los elefantes cuando van al cementerio, cada paso que daban iban hacia el cementerio, nadie podía evitarlo, quién podía evitar la muerte de un sistema como el que teníamos, es que era necesaria su muerte; había que apurar su muerte, como la apuramos y lo logramos en paz.

Vine aquí el 5 de agosto de 1999, dos días después de la instalación de la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, que abrió el camino, y que en consulta general con el pueblo produjo esta tremenda Constitución Bolivariana, y recuerdo que vine a traer algunas ideas fundamentales –así las llamábamos– para tratar de cooperar y de ayudar con la redacción y la elaboración de la nueva Constitución; la mayor parte de aquellas ideas fueron debatidas por ustedes, los constituyentes, algunas fueron tomadas en consideración, otras no, etcétera. Pero recuerdo que al final de mi discurso de aquel día, que fue no tan largo como éste –claro éste es una rendición de cuentas– hablábamos de algunas líneas ideológicas, programáticas; neoliberalismo y el nuevo régimen económico, la idea de un nuevo Estado con cinco Poderes, la República Bolivariana, al final de todo aquello yo recordé y así cité la parte final de una de las tragedias de Shakespeare: *La Tempestad*. Es aquella escena dramática, pero al fin esplendorosa, de un barco en plena tempestad, o un barco que es sorprendido por una tempestad en alta mar y un capitán que

llama al contra maestre y el contra maestre que llama a los marineros y los mueve muy rápido, y “a los nudos y a las velas y cada uno a sitio y rápido, y apúrense marineros que viene la tormenta, nos amenaza la tempestad”. El capitán, cuando vio al fin a todos los marineros en su sitio le dio el pecho a la tempestad, y entonces le lanzó un reto, y le dijo: “Ahora sopla tempestad que tengo espacio para maniobrar”.

Yo recordaba la tragedia de Shakespeare y cómo nosotros estábamos entonces, 5 de agosto del 99, en el “ojo del huracán”, vine aquí a coger más fuerza, y cuando vi las caras de los constituyentes, revolucionarios en su inmensa mayoría, como lo fueron y lo son, pues terminé diciendo eso, pero terminé extrapolando, por supuesto, como lo hubiera hecho cualquiera, diciendo: “Ahora sopla tempestad que tengo Constituyente para maniobrar”.

Bueno, ha pasado un año, cinco meses y diez días desde aquel 5 de agosto del 99; un año, cinco meses y diez días, apenas, y cuántas cosas han pasado en un año, cinco meses y diez días; sin duda que Einstein tenía razón: la relatividad, qué relativo es el tiempo. Hay años que parecen un siglo, como hay siglos que parecen un año. Este año que transcurrió parecía un siglo, cuando nos ponemos a chequear, de verdad, con objetividad lo que hemos logrado, lo que hemos avanzado, lo que dejamos atrás.

Por eso hoy me lleno de dicha, me lleno de entusiasmo, de fe y de alegría cuando apenas un año, cinco meses y diez días después de aquella tempestad en la que estábamos, puedo decir aquí, en mi primera cuenta-mensaje a la digna Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, que ahora no se trata de una tempestad, hemos salido del ojo de la tempestad, ya no estamos en el “ojo del huracán”, ahora se trata de un barco que navega, ya no se hunde el barco, no habrá tempestad que pueda con nosotros, ese barco se abre, ya no se trata de la tragedia

de Shakespeare, se trata del sueño de Gallegos⁶⁹, cuando dijo, hablando de la llanura, “Toda horizonte como la esperanza y toda caminos como la voluntad”, esa es la Venezuela del siglo XXI, al que hemos entrado a pasos de vencedores, toda horizonte como la esperanza y toda caminos como la voluntad.

Someto a su consideración este mensaje y esta cuenta, queridos compatriotas; muchísimas gracias por su paciencia, a ustedes y a todo el pueblo venezolano.

69. Rómulo Gallegos (1884-1969). Escritor y político venezolano, fue el primer presidente venezolano electo por elecciones directas, universales y secretas en 1947; su gobierno sólo duró nueve meses al ser derrocado por la Unión Patriótica Militar el 24 de noviembre de 1948.





**EL PUEBLO NOS TRAJO AQUÍ Y EL PUEBLO
NOS RECLAMA DARLE REPUESTAS, Y NADA
MEJOR QUE RESPONDER CON CÓDIGOS
REVOLUCIONARIOS, POPULARES...**

Discurso con motivo del segundo aniversario del
referendo que convocó a la Asamblea Nacional
Constituyente de 1999



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 25 DE ABRIL DE 2001

Ciudadano presidente y demás miembros de la Mesa Directiva de la Asamblea Nacional; ciudadanos presidente y magistrados del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano presidente del Consejo Moral Republicano; ciudadano Fiscal General de la República; ciudadano presidente del Consejo Nacional Electoral; ciudadano Defensor del Pueblo; ciudadanos diputados y diputadas a la Asamblea Nacional de la República; ciudadanos constituyentes; ciudadanos ministros del Gabinete Ejecutivo; Procuradora General de la República; ciudadanos alcaldes; ciudadanos gobernadores; inspector general de la Fuerza Armada y miembros del Alto Mando Militar; distinguidos invitados especiales; representantes de los medios de comunicación, amigos periodistas, fotógrafos y camarógrafos; –qué tal, Cristóbal, ¿cómo está el Apure, cómo está Mantecal, sí, cómo está mi caballo, aquel que se quedó por allá en la Sabana del Medio?

Bueno, yo pretendo sólo hacer algunas reflexiones, después de haber oído el siempre tan ilustrísimo, didáctico y pedagógico, y emotivo también, discurso de nuestro buen amigo y constituyente Hermann Escarrá, y ese discurso tan bien, tan emotivo, tan “fosforito”, de nuestra amiga constituyente y diputada Iris Varela. Mis saludos a todos ustedes con mucho afecto, mi saludo al pueblo venezolano en este día especial que bien nosotros no podemos permitir que pase desapercibido; es un día especial.

Estaba recordando anoche algunas cosas, comparando épocas históricas; dos años se cumplen hoy, como sabemos todos, de aquel día memorable en que el pueblo venezolano consiguió un camino, abrió una puerta; este juego estaba trancado hace años, este juego estaba peligrosamente trancado hace años, se buscaban salidas; ya lo comentaba Hermann y también Iris. Embestidas hubo, incluso, cuántos años. Uno siempre anda lleno de recuerdos y mientras más pasan los años –no, Luis– más recuerdos se van acumulando.

Recuerdo por ejemplo un día en Maracay, creo, que yo era apenas un subteniente, cuando llegó un muchacho flaco, de afro, con un caballero de mayor edad a reunirse en un modesto apartamento de una esquina en Maracay con ese subteniente. Era Pablo Medina. Era Pablo Medina con Alfredo Maneiro, y era 1977. Vean cómo los recuerdos se van acumulando y cómo los años van pasando.

Pues, hubo muchos intentos y investidas, incluso desesperadas, a veces del pueblo y de corrientes populares para buscar una salida que parecía no aparecer en el camino. Y fue así como –por aquí anda gente que transitó caminos– cuando apenas éramos nosotros quizás unos niños todavía, como Víctor Hugo Morales, por allí está Manuel Quijada, Luis Miquilena –¿cuántas embestidas has dado tú, Luis, buscando caminos, con cuánta gente? Luego el Caracazo, embestida popular, terrible, tremenda y dolorosa; y luego las embestidas del 92,

4 de Febrero, 27 de Noviembre. Y luego por fin; por fin el pueblo pudo abrir la puerta.

Porque todos esos hechos fueron jalonando un camino, y un día como hoy, hace dos años, una gran parte de nuestro pueblo consciente, comprometido, acudió a responder aquella pregunta, o aquellas preguntas, pero especialmente la primera, que era la fundamental –por aquí creo que, revisando papeles anoche, conseguí el Decreto del 2 de febrero de 1999, con sus cuatro artículos, fue el Decreto N° 3 de nuestro gobierno, firmado pocas horas después de aquel juramento, aquí en este sitio, aquí, delante de la “moribunda” Constitución– el Decreto, y luego la dinámica que se generó con aquel Decreto, las bases comiciales que fueron producto de una intensa discusión nacional, y de la actuación de otros poderes para complementar el Decreto del 2 de febrero, y luego la pregunta. La pregunta fundamental: “¿Convoca usted una Asamblea Nacional Constituyente con el propósito de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento jurídico que permita el funcionamiento efectivo de una democracia social y participativa? Y aquel sí fue estruendoso, aquel sí fue abrumador como una lluvia sagrada.

Ahora bien, reflexionaba el constituyente Hermann Escarrá, conocedor de estos temas en profundidad, sobre lo jurídico y sobre lo político, y señalaba muchas importantes reflexiones para todos: Las acciones en marcha que hemos desarrollado en colectivo para dar respuesta a ese sí, a ese mandato popular; pues, por supuesto que aún no han concluido. No estamos ni siquiera a la mitad del camino, no; estamos muy lejos de la mitad, no sé dónde estará esa mitad de ese camino porque, ciertamente, después de aquellos sucesos han ocurrido cuántas cosas, pero pudiéramos decir nosotros hoy, por ejemplo, que hemos transformado el Estado, está en proceso de transformación, porque realmente en el fondo se trata de crear un

nuevo Estado, de resucitar un Estado que estaba así como en la tumba, ésa de Neruda, a la que tú señalabas hermano. Y además, de crear un Estado llevando pesos gigantescos sobre nuestras espaldas, enfrentando obstáculos de todo tipo, algunos naturales, algunos propios de la dinámica en marcha, y otros creados, generados, conspirados, para tratar de desviar o para tratar de detener o de degenerar el proceso.

Así que lejos estamos del cumplimiento de ese mandato popular: transformar el Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico –estamos creándolo–, pero no basta con la Constitución, lo sabemos todos. Sólo voy a remarcarlo: necesaria es la creación de esa nueva arquitectura jurídica de leyes, reglamentos, especialmente, que ahora aseguren el engranaje de esta soberbia Constitución con una realidad aplastante a la que tenemos que transformar de manera integral. Siempre lo dijimos: no se trata de elaborar una nueva Constitución, esa no es la panacea; apenas un paso imprescindible para continuar creando la nueva institucionalidad y ese nuevo ordenamiento jurídico. Y luego la pregunta apunta mucho más lejos.

La pregunta plantea el camino: ¿Convoca usted a una Asamblea Nacional Constituyente para –o con el propósito– de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento? Ahora esa transformación del Estado y ese nuevo ordenamiento son sólo instrumentos, no es tampoco el fin, el fin está mucho más allá, lo trascendente está mucho más allá, lo teológico llama a la filosofía, está mucho más allá, lo eterno está mucho más allá. Se trata, aquí está señalado así, que permita el funcionamiento efectivo de una democracia social y participativa. Esa democracia social y participativa, como está diseñada en esta Constitución, por supuesto que todavía no existe. Lejos estamos de tenerla.

Cuántas cosas, sin embargo, han pasado –decía yo, hermanos y hermanas. Pero comparaba, les decía, anoche pensando un poco sobre qué mensaje traer hoy, comparaba épocas. Cuando nació la I

República, o los sucesos que dieron nacimiento a la I República, estoy pensando en el 19 de Abril de 1810, conmemorado recientemente de manera popular, como tiene que ser; lamentablemente no pude estar presente ese día en la Plaza Bolívar de Caracas con el pueblo para conmemorar ese día memorable.

Pero, fíjense ustedes, 19 de Abril de 1810: Congreso Constituyente; 5 de Julio de 1811: la I República nació, pero un año después había muerto. Luego la II República igual, o algo parecido. Nació el año 1813 cuando Bolívar llegó después de la Campaña Admirable a Caracas, en el mes de agosto, y fue proclamado Libertador y comenzó a instalar una República nueva; pero al año siguiente esa República estaba enterrada en sangre.

La Tercera duró un poco más; la Tercera nació el 19, como sabemos, en Angostura, y tuvo que salir a caballo, a pie y descalza, con espada y bandera, a batallar. dos años después estaba en Carabobo la bandera de la III República triunfando contra las tropas españolas; pero, siete años después murió en Santa Marta y en toda esta parte del Continente, pero duró un poco más, 11 años pudiéramos decir, aquella III República.

De la Cuarta no quiero hablar, la hemos hablado, la hemos combatido, la hemos aniquilado y la hemos enterrado. Y no volverá, olvídense los que sueñan con el retoñar de la IV República; lo podrido no retoña, y eso está enterrado.

Ahora ésta, nuestra V República, está entrando en su segundo aniversario. Realmente no nació el 25 de abril, realmente nació el 15 de diciembre de 1999, cuando el pueblo aprobó la nueva Constitución. Pero lo que quiero hacer es una comparación de la vida que han tenido las repúblicas en Venezuela.

Hoy, entrando a nuestro segundo aniversario como República Bolivariana, y conmemorando el día de hoy el segundo aniversario de

aquel abrir de puertas esplendoroso, pacífico, encendido, polémico, como tenía que ser, sin embargo es bueno preguntarnos: ¿cómo avanzamos en la V República? Siempre es bueno que nos preguntemos, con un espíritu muy consciente de autocrítica, y dispuestos a la autocrítica, calidad –como sabemos– de un buen revolucionario; la autocrítica. ¿Que la Revolución avanza? Sí, no hay dudas de que avanza. ¿Que la República se fortalece? Sí, no hay dudas, se fortalece. ¿Que ha vencido hasta ahora los obstáculos surgidos naturalmente o creados internamente y externamente? Sí, los hemos superado.

Pero andamos llenos de obstáculos, de peligros, de fallas, de asuntos que atender. Podríamos decir que la República avanza, sí, pero hay campos minados en el camino, muchos riesgos que enfrentar a diario. En lo internacional, por ejemplo, ¿qué ha pasado en estos dos años después del 25 de abril? ¿Cómo se mueve hoy la República Bolivariana de Venezuela en el mundo, en el ámbito internacional? Recientemente, apenas antenoche, llegamos de la muy compleja y muy difícil reunión de Quebec, de la Cumbre de las Américas. Me llamó poderosamente la atención, por cierto, que había una cerca rodeando a las democracias del Continente. ¿Qué contradicción, verdad? Estábamos debatiendo sobre democracia encerrados en un *ghetto*. Yo, por ejemplo, que tengo y tenemos por costumbre donde quiera que vamos, en cualquier parte del mundo y donde haya una estatua o un busto del líder, del grande, del eterno, del infinito hijo de Caracas, siempre vamos, no importa la hora, no importa el frío, no importa que seamos dos, no importa que nadie sepa quién será ése que está ahí, allá vamos a colocarle aunque sea una flor cortada en algún camino, y a mirar su rostro, siempre eterno.

Pues, en Quebec no pude hacerlo porque era riesgoso salir hasta la plaza donde está la estatua de Bolívar, allá en aquella ciudad del norte. Incluso me comentaba muy graciosamente el Primer Ministro Jean

Chretien, a quien yo le hice algún comentario muy en privado sobre esa cerca y esa guerra de gas –porque hubo una guerra de gas, no sé cuántas granadas lacrimógenas gastaron allí–, yo le preguntaba a Jean Chretien: “¿mire, y esta cerca y este asunto?”, para ver qué me decía; y aquel hombre muy gracioso me dijo: “no, no, Presidente, yo no tengo ninguna preocupación, ya la conseguí, ya hice negocio con la cerca”. Yo le pregunté: “¿cómo que hizo negocio?”. “Ya la vendí”, me respondió. Y le pregunté: “¿a quién se la vendió?”, y me respondió: “ya se la vendí al presidente de donde va a ser la próxima Cumbre para que se encierren otra vez”. Y le dije: “bueno, lo que pasa es que en la próxima Cumbre a lo mejor hay que meterle corriente eléctrica a la cerca, especialmente si la hacemos en Suramérica”.

Pero bueno, en Quebec he leído algunas opiniones de “sesudos” analistas, “sesudos” internacionalistas de ese sector al que Néstor Francia –pero es que les clavó el espadín– en un libro reciente les llamó –hablando del antichavismo–: la estupidez ilustrada. ¡Cuánto estúpido ilustrado tenemos nosotros aquí que invade los espacios y los medios diciendo estupideces, verdaderas estupideces! Yo, por ejemplo, leí la opinión de un “sesudo estúpido ilustrado” diciendo que Venezuela está aislada, que Chávez fracasó en Quebec porque no se tomó una foto con el presidente de los Estados Unidos –como si yo fui allá a tomarme fotos. Me río de la estupidez ilustrada, claro, cada ladrón juzga por su condición. Eso es lo importante para ellos, la apariencia, la formalidad y muchas veces el entreguismo.

Sí, ciertamente el único país que en Quebec, de los 34 países que allí estuvimos representados, sin Cuba, aunque como lo dije en las calles de Quebec cuando me preguntaba un periodista: “¿qué opina usted de que aquí no esté Cuba? Y le dije, “cómo que no está Cuba, pase usted más allá de las barricadas para que vea las banderas cubanas; no hace falta que esté Fidel Castro aquí –le dije– para que

Cuba esté aquí”. Cuba es parte esencial de la raíz de este pueblo, y claro que Cuba estuvo en Quebec, a su manera.

Pero de los 34 presidentes y jefes de Estado que allí estuvimos, representando a nuestros países, ciertamente me correspondió a mí ser el único que hizo salvedades a la propuesta y a la Declaración de Quebec. He podido hacer muchas otras, pero con dos *strikes* creo que era suficiente, el tercero lo tengo aquí (*coloca el brazo izquierdo hacia la espalda*). Y el tercer *strike* no me corresponde a mí –quizás yo doy la seña–, le corresponde al pueblo venezolano, le corresponde a la Nación entera, ciertamente. Entonces sí, fui el único Presidente que levantó la mano y dijo: Yo no puedo apoyar ese punto N° 1 de la Declaración de Quebec, donde se dice que nos comprometemos a trabajar y a esforzarnos y a hacer no sé qué cosa, para fortalecer la democracia representativa. Dije: “No puedo aprobar eso porque en Venezuela la democracia representativa fue una trampa que llevó a un pueblo heroico a la pobreza y a la miseria”. Y bien, nuestro pueblo sabio y soberano, después de una discusión profunda, encendida, de años, pero especialmente guiados por ustedes, constituyentes elegidos por el pueblo, pues surgió esta Constitución donde se plantea, y allá pelé por mi librito y les leí, aquí está, miren lo que dice el Artículo 6: “El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, y de las entidades políticas que la componen, es y será siempre democrático, participativo, electivo, desconcentrado, alternativo, responsable, pluralista y de mandato revocable”. La democracia representativa es necesaria, pero nunca será suficiente para cumplir con el mandato que el pueblo nos ha dado.

Igualmente, tuve que levantar la mano de nuevo para decir: Venezuela no apoya este otro punto, cuando se plantea que habrá que terminar las negociaciones en enero del 2005, ya pretendían algunos adelantarlos para el 2003. Eso sería suicida para nosotros; incorporar a Venezuela en una zona de libre comercio para el 2003. Hubiese sido

suicidar, hubiera sido aniquilar el futuro que apenas está comenzando a asomar, el futuro integral de Venezuela. Esa tesis fue derrotada, y entre otros esfuerzos, gracias al esfuerzo que hicimos nosotros, especialmente en alianza estratégica con el Brasil. Y así que fuimos a Quebec entonces a debatir sobre el término de las negociaciones: ¡Enero del 2005! Y dijimos finalmente: Bueno, está bien, eso lo compartimos y vamos a ver qué resulta de esa negociación porque el ALCA⁷⁰ no es un destino, el ALCA es una opción, es una propuesta, si no nos conviene la calidad de lo que allí se plantee, pues, Venezuela se reserva el derecho de no incorporarse a ese mecanismo de integración. Ya veremos si nos conviene o no nos conviene, eso no puede ser el destino manifiesto donde hay que ir obligatoriamente; no. Hay muchos otros destinos, afortunadamente. Decía Gallegos, hablando de la sabana: “Es infinita como la voluntad”; y aquí en Venezuela hay mucha voluntad para construir nuevos caminos. Pero donde no podíamos ni debíamos, incluso éticamente, aprobar aquella cláusula, es donde dice que nos comprometemos a que habiendo terminado las negociaciones en enero del 2005, como se pretende, ese mismo año debe entrar en vigencia, según esa cláusula, el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.

Respeto, por supuesto, a todas las instancias de los demás países, pero no depende de ningún presidente, de ningún país; depende y dependerá de otras instancias del poder, llámese Congreso, llámese Asamblea Nacional, y más aún en el caso venezolano –lo dije allá y pienso que es así, profundamente lo creo– estoy casi seguro que vamos a tener que ir a un referendo popular para someter a consideración del pueblo si nos conviene o no ir a ese mecanismo propuesto. Por lo tanto, ¿cómo voy a comprometerme?

70. La Alianza del Libre Comercio para las Américas (ALCA) fue una propuesta comercial de comercio de los Estados Unidos a los países de América Latina; sin embargo, las fuertes críticas y protestas surgidas en Latinoamérica, hicieron naufragar el proyecto.

Considero que ningún otro Presidente puede garantizar, ni siquiera el de los Estados Unidos, porque va a depender que el Congreso de la Unión apruebe la solicitud de *fast track* que tiene ya más de cuatro años engavetada. Por eso y por diversas razones levantamos una reserva ante la Declaración de Quebec. ¿Que fui el único Presidente que terminó haciéndolo? Sí. No me arrepiento, todo lo contrario, salí con la frente en alto de aquella reunión continental.

¿Que si Venezuela por eso está aislada? ¡Nada más lejos de la verdad! La República Bolivariana hoy, no solamente en América sino en el mundo, está más cerca que nunca antes de diversos grupos de instancia de poder: grande, mediano o pequeño; de distintos bloques o grupos de países, o como los llamemos. ¿Qué, quieren comprobarlo? Lo hemos venido demostrando, pero lo seguiremos demostrando. Baste recordar en estos años lo que ha pasado: la cumbre de la OPEP, por ejemplo –allá está Alí Rodríguez– ¿está por arte de magia o porque es medio brujo? –como lo es de verdad– ¡No! Alí Rodríguez está allí llevado por el proceso constituyente revolucionario, por la fuerza y el liderazgo que Venezuela ha ocupado y ha venido ocupando en estos últimos años. ¿Cuándo antes Venezuela podía convocar una cumbre como la que vimos y palpamos, y más recientemente la cumbre del Grupo de los Tres? Jamás se había reunido ése de manera formal: México, Colombia y Venezuela. Todos vimos esa cumbre, esa reunión y esos acuerdos de integración latinoamericano-caribeña.

Ahora nos estamos preparando para recibir a los Presidentes de los países andinos, de la Comunidad Andina de Naciones, mecanismo de integración al que pertenecemos, pero que también está sumamente debilitado, y así lo hemos planteado y ahí sí tenemos que acelerar el paso y el fortalecimiento. No habrá ALCA si no fortalecemos la integración andina y la integración caribeña y la integración amazónica. Ése sí es nuestro destino. Nosotros nacimos en el sur, somos del sur y

nuestro rumbo es la Cruz del Sur, no es la estrella Polar, es la Cruz del Sur nuestro destino.

Nos estamos preparando para la Cumbre Andina, una cumbre extraordinaria que acordamos en Cartagena, hace una semana, para el día 23 de junio. He invitado a mis colegas de los andes y ya invitaremos al presidente que salga electo en el Perú, dentro de pocas semanas, a que venga como invitado especial, por cuanto la transición o transmisión del mando presidencial en el Perú será el 28 de julio, día nacional de aquella hermana República.

De manera que estaremos en una Cumbre Andina y luego aprovecharemos para invitar y para que nuestros colegas presidentes participen y presencien la conmemoración que haremos el 24 de junio de los 180 años de la Batalla de Carabobo, batalla que definió y selló el proceso aquél de la década heroica de 1811 a 1821, y que abrió las puertas a la liberación del sur, porque sin Carabobo no hubiese habido Pichincha ni Boyacá ni Ayacucho.

Luego, un mes o mes y medio después, haremos la Cumbre Andina, la cumbre anual, la cumbre formal para entregar la Presidencia de la Comunidad Andina a Bolivia, y a finales de año haremos en Margarita la cumbre de la Asociación de Estados del Gran Caribe, toda la cuenca del Caribe incluyendo Centroamérica, pues estamos trabajando muy duro y hay una gran expectativa en el Caribe, así me lo manifestaba antier el primer ministro de Jamaica, un gran bolivariano y luchador del Caribe, como lo es Percival J. Patterson, o el presidente de Guyana, o el presidente dominicano, Fidel también me hablaba por teléfono de la cumbre, él vendrá y lo recibiremos como a todos, con los brazos abiertos.

Posteriormente, dentro de pocas semanas, estaremos en la cumbre del Grupo de los 15 y recibiremos la presidencia del mismo. Es un grupo de mucha importancia donde están países de América Latina, del

África, del Asia, India, por ejemplo, Jamaica, del Caribe. Países de gran importancia geopolítica, como Indonesia, país hermano de la OPEP, o Nigeria, país africano de gran potencial, miembro también de la OPEP.

Termino, para ir haciendo esta revisión de cómo está nuestra República Bolivariana, apenas dos años después de aquel día 25 de abril, cuando se anunció el camino y el pueblo decidió el camino, de cómo estamos hoy fortalecidos a nivel mundial. Dentro de pocas semanas iremos a Moscú y estamos preparando un acuerdo de alianza estratégica con el Gobierno de Rusia, de cooperación económica, energética, social, política y militar. De allí iremos a Irán, gran país persa, hermano de la OPEP, con gran potencial y desarrollo envidiable.

Asimismo, estamos profundizando alianzas con Persia y toda la herencia y sabiduría de aquel mundo. Luego nos iremos a India para continuar fortaleciendo esos nexos con Asia y con esa gran nación del Mahatma Ghandi y de cuántos luchadores. Después iremos a Yakarta, a la reunión del Grupo de los 15.

De la misma manera, debo informarles que nos han invitado a participar en una reunión extraordinaria en Yakarta, inmediatamente después de la cumbre del Grupo de los 15. Es una reunión del comité ejecutivo del Grupo de los 77, presidido hoy en día por el presidente de Argelia. Pues, a Venezuela la han invitado a incorporarse a ese Grupo de cinco, ahora seis países que conforman o ya conformamos el comité ejecutivo del Grupo de los 77, que está preparando su próxima cumbre.

Así que ¿Venezuela aislada? Venezuela estaba aislada, relegada a nivel mundial. Hoy lo podemos decir a tambor batiente: La Revolución Bolivariana ha colocado a Venezuela en el ámbito internacional como nunca antes, a mi entender, en 100 años.

Otra cosa importante, y ahora sí concluyo esta reflexión en lo internacional: Hemos llegado para quedarnos y hemos llegado a esos espacios, no por arrastrarnos, no por entreguistas, hemos llegado con

dignidad, demostrándole al mundo que somos un país soberano e independiente como lo dice nuestra Constitución Bolivariana.

En lo económico, claro que estamos llenos de problemas, llenos de preocupaciones y en pleno proceso para cumplir con la propuesta. Estuve revisando anoche el plan de gobierno del candidato aquél, Hugo Chávez: el equilibrio político, el equilibrio económico. Grandes dificultades tenemos y tendremos por un tiempo importante, por un tiempo que no será muy corto. Por eso, entre muchas otras cosas es que decía, que Venezuela no puede ir, en esta situación de debilidad económica tan profunda y producto de tantos años de falta de una estrategia, de una política adecuada, Venezuela no puede ir a las grandes ligas en un corto plazo. Nosotros vamos a ir a las grandes ligas, pero tenemos que entrenar, fortalecer nuestro proyecto y, sobre todo, un nuevo modelo económico.

El desarrollo de la agricultura, de la industria, del turismo, del gas, de la petroquímica, de la microempresa, la mediana empresa, la pequeña empresa ¡Estamos en pañales todavía! ¿Nos van a pedir que corramos? No, si es que estamos en pañales y hay que ir a paso lento. No hay otra alternativa, no podemos perder la paciencia ni dejarnos llevar por ilusiones o ceder a la crítica de los que exigen resultados imposibles en el corto plazo y de quienes precisamente durante 40 años no fueron capaces de dar ni siquiera un resultado positivo a lo que ahora pretenden de manera insensata. Sin embargo, sí podemos decir, a pesar de los gravísimos problemas en lo económico, que Venezuela –es evidente, nadie puede negarlo– ha despegado, ha comenzado a salir del abismo en que estaba.

Hemos logrado hacer un ajuste económico, pero soberano, según nuestras propias medicinas. Nadie ha venido aquí a imponernos medidas económicas, nadie ha venido a presionarnos para imponer esas medidas económicas, y hay algunos resultados que son alentadores

para tener un optimismo racional, un optimismo con preocupaciones. Los indicadores ustedes los conocen. No voy a llover sobre mojado.

En lo macroeconómico, Venezuela presenta cifras de las mejores del Continente, después de haber pasado poco tiempo de aquellas cifras horribles que teníamos. Ese ha sido un logro, sin duda, mas no es para cantar victoria. El proceso económico real está ahí, enfrentando nudos, enfrentando pantanos, estamos haciendo esfuerzos sobrehumanos contra miles de problemas de diversos géneros.

Estamos sobre la hora, pero de aquí saldremos directo a un evento que tenemos de entrega de unos recursos. ¿Es así, Luisa? Es un proceso que comenzó el año pasado para reactivar a la pequeña y mediana industria, ese es sólo un ejemplo de todas las cosas que estamos ensayando, intentando, inventando, impulsando, etcétera, como parte de la política industrial.

Se trata de un programa para los nuevos emprendedores y es lo que vamos a hacer en el día de hoy. Vamos a entregar ahora, a mediodía, 2 mil millones de bolívares. Estos son créditos que le estamos dando a un conjunto de nuevos emprendedores, quienes tenían años detrás de un crédito, con alguna idea, muy buena, pero que no constituía un proyecto, por tanto. “No tengo dinero, tengo una idea muy buena, tengo una experiencia, tengo esta ocurrencia, pero estos papeles no son un proyecto bien elaborado, por lo que ningún banco me da un crédito. ¿Qué hago?, ¿cómo arranco?, ¿con qué capital arranco?”, me decía un señor por allá en La Fría, hace ya más de un año, y tenía unas ideas extraordinarias. Proyectos que uno queda asombrado de la capacidad y el conocimiento popular en esos sectores que han estado relegados de todo auxilio, de toda ayuda. Ah, ¿y así queremos ir a un ALCA a corto plazo. ¿Con qué fuerza?

Por lo tanto, vamos a dar –producto de un concurso que abrimos– un concurso para los nuevos emprendedores con el nombre

del Gran Mariscal de Ayacucho, quien era un hombre emprendedor e ingenioso: Antonio José de Sucre.

De manera que, de un conjunto de proyectos hemos seleccionado un grupo de ellos, los que a juicio de un equipo de evaluadores clasificaron para carpintería, por ejemplo, tornería, artesanía, plásticos y madera. Vamos a entregar ahora créditos que van desde 50 millones de bolívares hasta 500 millones de bolívares. Estos son algunos de los esfuerzos que estamos haciendo.

Mañana nos vamos a San Carlos a entregar también otro conjunto de financiamiento, ya no es por el Ministerio de la Producción y el Comercio, sino por el Ministerio de Planificación y Desarrollo, producto del esfuerzo de la Constituyente Económica.

Hace unos meses, por allá en un pueblito del estado Sucre, me llegó una ficha de un caballero que decía: Proyecto para granjas y cacao y pollo –muy bonito aquello, hecho a mano, porque estamos haciendo esa Constituyente Económica recogiendo ideas por toda partes– y un teléfono de un señor, pero abajo decía: “No cumple con los requisitos”. Lo llamé y hablamos por teléfono un rato. Primero, tengo un grave problema, llamo a alguien por teléfono y comienzan a decir: “No me echas broma vale, qué Chávez ni qué Chávez”. Anoche me sucedió. Tengo que rogarles: “Señor, créame, soy Hugo Chávez ¿no me conoce la voz?”, “¡Estás imitando a Chávez!” –me dicen. Me han regañado y hasta me han colgado el teléfono con grosería. Bueno, uno vuelve a insistir y le envía un mensaje hasta que la gente acepta que sí, que es uno.

Me decía aquel hombre: “mire, Presidente, yo tengo aquí una tierra”. “¿Pero es tuya la tierra?”, “no es mía, es de una cooperativa”. Le dije, “mejor todavía, me gusta más eso. ¿Cuántas hectáreas son?”, me contestó: “setenta”. “¿Qué tienes?”, me dijo: “tengo aquí

una granjita pero necesito un capital para resembrar el cacao y para traer más pollo, porque tenemos 4 mil personas listas para formar parte de esta cooperativa». Fíjate tú, por ahí van los tiros. Esos esfuerzos son los que tenemos que apoyar con prioridad.

Por ahí van los esfuerzos para un nuevo sistema económico como está señalado aquí. Ese no lo tenemos todavía. El Artículo del régimen socioeconómico. Hermann, tú que te conoces de memoria la Constitución, ¿cuál es el número?

Todos ustedes se la saben de memoria de tanto que la discutieron. Es el Artículo 299, aquí está, correcto. Leo: “El régimen socioeconómico de la República Bolivariana de Venezuela –vamos a leer la Constitución todos los días– se fundamenta en los principios de justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad”.

Más adelante desarrolla todo lo que es el cooperativismo, el colectivismo.

Estamos saliendo del neoliberalismo, del salvajismo económico. Hay que salir de allí urgentemente.

Pido a la Asamblea Nacional que declaremos urgencia, así como al Gabinete Ejecutivo –lo he hecho– urgencia para la discusión y aprobación de las leyes y los reglamentos para darle vida a este hermoso concepto económico-social que aquí está recogido, producto de cuántos esfuerzos, de cuántos sueños, de cuántas luchas.

Mañana vamos a San Carlos para hacerle un reconocimiento al logro y motivar aún más al gobernador del estado Cojedes, el comandante Johnny Yanes, con su equipo en la gobernación, y los productores; porque, en verdad, ha sido uno de los estados más eficientes en esto de la generación de pequeños y medianos proyectos.

¿Cuántos vamos a entregar mañana en el estado Cojedes, Giordani? ¿40 proyectos? Pero háblame en bolívares... ¿No tienes las cifras? Considero que es más que esta cifra de 2 millardos del día de hoy.

De manera que, vamos a entregar financiamiento a 40 proyectos. Esos son proyectos, algunos micros, otros medianos, en diversas áreas de la economía productiva.

Quería hacer esta reflexión y señalar estos dos ejemplos solamente para decir cuántas cosas estamos haciendo para cumplir esta Constitución y darle dinamismo, exitoso dinamismo, como también lo decía Hermann Escarrá, a esta fase ejecutiva en la que estamos, aunque difiero de Hermann, él lo sabe, en su apreciación acerca de la transitoriedad. Yo sí creo, Hermann, que aún estamos en tiempos de transición. Lo dice el tiempo, lo dice la realidad. No se trata de un problema de ley solamente. Estamos en una transición. ¿Cuánto durará esa transición entre una fase y la otra? No lo sé. Pienso que nadie puede decretarlo. La velocidad del proceso y el éxito del proceso lo dirá.

Lo que sí es importante es que la transición sea exitosa, porque si la transición llegara a romperse, el proceso pudiera dar vueltas sobre su propio eje, como un avión que pierde sus dos alas, y estrellase en el abismo. Y ahí sí es verdad que nosotros entraríamos en nuevas investidas para seguir buscando el camino, porque lo que sí es cierto es que la Revolución no tiene vuelta atrás.

Debemos cuidar el camino de la paz, amenazado por distintos flancos, distintos frentes y distintas retaguardias. Siempre lo he dicho y lo planteo como un supuesto negado y pido que hagamos todo lo que tengamos que hacer, sin descanso, en emergencia, para que este supuesto sea negado. Sin embargo, en el supuesto negado que este camino de revolución pacífica se rompiera o diese esa vuelta mortal sobre su eje, tengan ustedes la plena seguridad que vendrían

nuevas investidas violentas en Venezuela. ¡Dios nos libre de esa posibilidad! Pero eso está allí pendiente.

Alguien escribió que el 27 de Febrero de 1989 el pueblo venezolano se fue a la calle y no ha regresado. Yo lo creo. Allí anda el pueblo por todas partes, tiene diversas formas de expresarse, de hablar, de expresar sus angustias. Es un pueblo sabio, es un pueblo adolorido, es un pueblo apuñalado, es un pueblo noble, es un pueblo heroico. ¡Vamos con él, porque con él es el camino. No hay otra alternativa!

He allí otro de los retos y las dificultades, ya no en lo económico, aunque en lo económico pudiéramos decir muchas otras cosas, pero antes de pasar al otro punto, permítanme reflexionar sobre lo siguiente en lo económico:

Anoche me reuní con el doctor Trino Alcides Díaz y el doctor Elías Eljuri, estuvimos varias horas hablando en Palacio y evaluando cómo van las cosas en el Seniat. Me dijo el doctor Elías Eljuri: “presidente, nos están echando pólvora y munición”. Les dije: “claro, el que llegue allí a exigir que los grandes capitales le paguen al pueblo lo que le deben y a lanzar planes y programas para sanear las aduanas y los sistemas impositivos, tengan la seguridad que les van a echar plomo, pólvora y munición. Lo que tienen que hacer es lo que ustedes saben: Batallar, batallar con el conocimiento, con la prudencia, con la intuición y con la razón”.

Fíjense ustedes, hay buenas noticias con respecto al Seniat. Por primera vez en toda su existencia llegó en este primer trimestre del año 2001 al 96% de eficiencia en declaración ¡Y falta un mundo! Me refiero a las metas establecidas, siempre las hemos hecho con prudencia, porque sabemos que el nivel de evasión es gigantesco y la corrupción anda vivita y coleando por las aduanas y en mecanismos de todo tipo, porque es como un cáncer al que hay que declararle la guerra a muerte todos los días y a toda hora. Sin embargo, a pesar de

todas esas fallas y al hecho que aún las aduanas ni los mecanismos de recaudación están automatizados se ha alcanzado ese nivel de eficiencia.

Me contaba Trino anoche –fíjense ustedes en lo siguiente– y con esto le pido a la Asamblea Nacional que le dé urgencia al nuevo *Código Orgánico Tributario*, y a los señores diputados les ruego que no se dejen presionar por nada ni por nadie, ni que los amenacen de muerte. Aquí no hay presión que valga. Si hubiere que morir defendiendo al pueblo, habrá que morir, pero no puede haber chantaje ni presión de ningún tipo, porque empiezan la víboras a moverse por estos espacios.

Por Miraflores no van. A veces van, pero como hay más seguridad, quizás les es más difícil, pero por aquí, como esto es mucho más abierto, imagino cómo andarán las víboras, cómo andarán presionándolos a ustedes, señores diputados. ¡Rodilla en tierra a defender la Revolución contra lo que sea y contra lo que fuere!

No podemos ceder ahora ni un milímetro después que hemos logrado esta Constitución. Las leyes que ahora sean discutidas y aprobadas deben ser leyes revolucionarias, si no serían inconstitucionales, sencillamente así. Yo sería el primero en rechazarlas.

Tengan ustedes la seguridad que aunque no duerma, revisaré todas las leyes como revisamos las leyes de la Habilitante para que sean leyes a la altura de la esperanza que hemos generado y a la altura del concepto revolucionario aquí recogido. Ley que no sea revolucionaria, debe ser una ley inconstitucional y cualquier venezolano, cualquier revolucionario estaría en la obligación de ir al Tribunal Supremo de Justicia para imponer la institucionalidad de la revolución.

Así, que a las serpientes que andan por ahí amenazando o presionando les voy a recomendar que se retiren, estamos muy pendientes

de ellos. Una nueva Ley de Bancos debe aprobarse, y esa no puede ser hecha como la anterior, por los mismos banqueros.

Estamos haciendo una Ley de Tierras, y no puede ser hecha por los latifundistas o sus representantes bien pagados, bien bebidos y bien comidos.

Un Código Orgánico Tributario donde se establezca con claridad meridiana que aquél que deje de pagar un centavo de sus impuestos, que aquél que se preste para defraudar a la Nación debe ir a prisión, y debe aplicársele una pena muy fuerte, porque es un delito social, económico, y tiene que quedar establecido en los códigos y en las leyes revolucionarias.

Son ustedes, honorables diputados, honorables diputadas, así como nosotros tenemos en el Gabinete la responsabilidad habilitante de impulsar las leyes con urgencia, y en emergencia, porque el hambre no espera, el hambre desespera, el desempleo desespera, las enfermedades azotan y matan todos los días a niños, a pobres y a miserables, porque el pueblo es paciente, sí, pero toda paciencia tiene su límite.

No podemos pedirle al pueblo paciencia eterna. El pueblo nos trajo aquí y el pueblo nos reclama darle repuestas, y nada mejor que responder con códigos revolucionarios, populares, que nos permitan romper cuantos nudos gordianos que estén todavía atando el proceso.

En cuanto a lo político. ¿Cómo va la Revolución? Ciertamente hay razones para decir: ¡Bueno, la Revolución avanza!. Un gobierno que, por ejemplo, después de dos años y tantos meses de enfrentar cuánta campaña comunicacional adversa, de enfrentar cuántos problemas, de cometer cuántos errores, sin embargo, a pesar de eso, con toda la tragedia nacional que vive el pueblo por su pobreza, ahí están los indicadores de apoyo popular. Eso nunca había ocurrido.

Dos años después, casi todos los gobiernos del 58 para acá, a los dos años, el apoyo del pueblo al Gobierno, al presidente o al liderazgo o

como se llame, se había derrumbado. Aquí no se ha derrumbado, está sólidamente asentado en vastos sectores de la vida nacional. Sólidamente aceptado, pero hay que mirarlo con mucha atención.

Tampoco esa es una condición eterna, hay una fe, una credibilidad y algunos buenos logros que el pueblo ha recibido, y ciertamente ha sido así; tampoco es que es producto de la magia de alguien o de un prestidigitador que hace malabarismos, no. Hace poco a mi suegro, Vicente, lo operaron de emergencia del corazón en el Hospital Clínico, donde decidimos que fuera, y Marisabel, muy valientemente y con mucho coraje, me dijo: “quiero que vaya al Clínico”. Ahí estuvimos varias noches. Algunas gentes me decían: “mire, Presidente, por fin hay un hospital que uno puede venir y no le cobran”.

Todavía hay fallas, mucha gente se quejaba: mire esto o aquello, pero hay un nuevo ambiente. Y así como en ese Hospital Clínico Universitario, hay muchos otros que han mejorado de alguna manera, o las escuelas bolivarianas que ahora no cobran, o el acceso a internet. Venezuela creció este año pasado, según un informe mundial, 1.100% en cuanto a la cantidad de personas que tienen acceso a internet.

¡Claro!, si es que los muchachitos de Catia y los de Petare ahora tienen infocentros gratuitos y se meten a jugar en internet, y ¿cuándo antes venía un negrito de Petare o un zambo de Guaicaipuro a manejar una computadora? Hay algunos logros sin duda, pero el compromiso es gigantesco.

En lo político, pienso que es hora de reimpulsar la unión de las fuerzas populares y revolucionarias, es hora.

De mi parte he tomado una decisión. Antes de anunciarla hoy, como lo voy a hacer, sólo a una persona se la comenté hace pocos días, pero la he tomado, y más aún, tenía la duda si anunciarla o no, pero la voy anunciar. Convoco al renacimiento del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Con la aspiración que sea un movimiento de movimientos, un movimiento que recoja ahora, en una nueva etapa, la fuerza popular, la concentre, la ideologice profundamente, la dirija y lleve a la consolidación de la Revolución Bolivariana.

De la misma manera, planteo a todos los bolivarianos y bolivarianas que andan recorriendo el país por todas partes, algunos en cargos públicos, yo entre ellos, ustedes muchos, entre ellos y ellas, algunos de gobernadores, otros de alcaldes, otros de concejales, etcétera. Muchos otros por allí, por las calles de Dios, con la fe, la esperanza y con muchas preocupaciones que me llegan por todas partes. Muchos otros en miles de pueblos, de caminos, de barrios, de lugares.

Propongo y convoco para que el 17 de diciembre de este mismo año 2001, cuando se cumplirán 19 años del juramento aquél, del Samán aquél, del sitio aquél, que un poco nos fue empujando por aquí, ese día relancemos con una fuerza inaudita en toda Venezuela el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 hacia sus 20 años de formación.

¡Vamos, Pablo, para volver a volver por el mismo camino de siempre! ¡Vamos, Aristóbulo!, que no lo veo aquí. ¿Será que está en aquel rincón un poco oscuro y no se ve? ¡Vamos, Pedro Pérez de todos los caminos! ¡Juana Gómez de todos los pueblos! ¡Vamos, vamos a conformar, unificar y fortalecer una fuerza inaudita que anda dispersa por mil caminos y vamos a darle un solo camino! Me declaro en batalla para que el 17 de diciembre le demostremos al mundo dónde estaba el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Ese Movimiento hizo un movimiento táctico, sin duda. Ese Movimiento, después de aquella década de los cuarteles y otros espacios, de aquella década de construcción cívico-militar, siempre fue así: cívico-militar, siempre fue bolivariano y revolucionario.

Claro que aquel número 200 que le asignamos una madrugada, escondidos, no sé en qué camino o en qué sitio, ya no recuerdo después

de cuantas discusiones, era por el nacimiento en el año bicentenario del nacimiento de Bolívar, pero ahora no, eso pasó.

Este 200 tiene un nuevo significado, ahora significa que ese movimiento popular revolucionario y unificado se dirige a consolidar una revolución que ya comenzó con pie firme y especialmente se dirige hacia el año 2011 para conmemorar los 200 años del nacimiento de la I República, y al 2019 para conmemorar los 200 años del nacimiento de la III República, y al 2021 para conmemorar los 200 años de Carabobo. Hacia allá vamos, hacia la era bicentenaria, a la consolidación bicentenaria de la Venezuela bolivariana.

Convoco a todos y a todas, no importa el partido, no importa el cargo, no importa nada, sólo una condición propongo: Que seamos verdaderamente revolucionarios bolivarianos y que tengamos una sola meta, una sola bandera, un solo sueño, una sola vida y una sola muerte, una sola esperanza y una sola fe contenida en este libro azul, que se parece al corazón de Venezuela. Esa debe ser la condición, no importa la edad, Luis, no te preocupes.

No hay edades, no hay colores, no hay distingos. Y convoco a la primera reunión, ya le tengo una fecha, quiero que la hagamos antes del viaje a Moscú, y un plan de trabajo, y Pablo, te invito, quiero que estés en ese comando, te invito públicamente, sé que ibas a decir que sí, y también invito a Guillermo García Ponce. No sigo invitando más, luego iremos construyendo o fortaleciendo lo que ya existe, vamos es a articular, a aclarar, a afinar, a fortalecer, a redoblar el paso y a lanzar una inmensa ofensiva hermosa por todas partes, no quedará rincón, Freddy Gutiérrez, donde no lleguemos otra vez. ¿Cómo están los poemas Freddy? Me regalaron un libro de Pavese⁷¹. ¿Has leído a Pavese? Italiano. Te voy

71. Cesare Pavese (1908-1950). Escritor y poeta italiano, su obra es referencia en la literatura occidental contemporánea. La narrativa de Pavese trata, por lo general, acerca de conflictos de la vida contemporánea, entre ellos la búsqueda de la propia identidad, como en *La luna y las fogatas* (1950), considerada como su mejor novela. Éste fue víctima de repetidas crisis depresivas. Cesare Pavese se suicidó el 27 de agosto de 1950 en un hotel de Turín, ingiriendo doce sobres de somníferos.

a prestar ese libro. Fíjate cómo dice el poema éste, uno de ellos: “Y llegó la muerte y tenía tus ojos...” ¡Oye! No los tuyos, vale. Te lo voy a prestar.

Ahora, de forma tal que para ir terminando, se trata de incrementar la ofensiva social, se trata de incrementar la fase ejecutiva del proceso constituyente, se trata –bien lo decía Hermann Escarrá, pedagógica y claramente– de hacer realidad este sueño que está aquí. Pero para hacer realidad este sueño que aquí está, necesitamos impulsar la democracia social y participativa, y no hay otra manera que impulsar las corrientes populares organizándolas para la participación en lo social, en lo político, en lo económico, en lo nacional, en lo internacional, es el pueblo soberano ejerciendo el poder constituyente. El poder constituyente no puede congelarse nunca, y ese es uno de los grandes retos de la fase en la que estamos; ¿que el poder constituyente se manifestó y eligió a una Asamblea y luego pasó a la reserva? ¡No! Ese poder constituyente está despierto, no podemos dejarlo a un lado ahora porque se vendría contra nosotros y nos pasaría por encima. Naveguemos con él, como decía un sabio de la antigüedad: “Vamos con la ola, vamos con la ola de los acontecimientos”. O como diría Bolívar: “Sólo soy –decía en Angostura– una débil paja arrastrado por el huracán revolucionario”. Necesitamos el huracán, si no seríamos débiles pajas impulsadas por el huracán del pueblo, seríamos inútiles pajas a la orilla de un triste camino, porque el huracán no se va a parar, ese pueblo no se va a parar, ese pueblo va a construir su propio destino, como también se dice desde hace mucho tiempo.

Así que pido que entremos en esta etapa, en emergencia social, así lo proponía en Quebec y aquí está tal como lo leí allá de este librito. Propusimos en Quebec declarar la emergencia social en el Continente y hacerlo ya. La propuesta quedó allí, ojalá en la OEA o en estas instancias se oiga el clamor de los pueblos, de esos 90 millones de indigentes que pululan por los pueblos de la América Latina y del Caribe, de esos

casi 300 millones de pobres que sufren todos los días en este Continente nuestro, ojalá. De todos modos, si no hubiese la fuerza y la disposición a nivel continental para declarar esa emergencia social, nosotros aquí sí tenemos que declararnos en emergencia social, y actuar en consecuencia, tomar todas las medidas ordinarias y extraordinarias que podamos imaginar, que podamos inventar, para ir solucionando, para ir curando la llaga social que amenaza la revolución, para ir consolidando el camino, una verdadera emergencia en lo legislativo, darle prioridad a las leyes sociales.

Nosotros en la Ley Habilitante hemos aprobado, por ejemplo, hace un mes atrás, la Ley de Microfinanzas, ya lo anunciamos, pero entró en vigencia este lunes que pasó, y andamos acelerando el Reglamento, está ya casi listo para ser aprobado. De la Ley de Microfinanzas, y le dije al ministro de Planificación y al ministro de Finanzas que antes de un mes quiero que ya esté activado el Fondo de Desarrollo para las Microfinanzas, con no menos de 20 mil millones de bolívares. Un fondo, y fondos regionales, pero ya, para impulsar ya –no es mañana, es ahora– esas actividades de ese pueblo pobre a quien nadie hasta ahora, durante años, le ha dado un crédito, un préstamo. Nosotros sí creemos en ese pueblo, eso para nosotros no es capital de riesgo, no, eso es capital seguro porque el pueblo es buena paga, el pueblo trabaja, lo que hay es que darle oportunidad, incentivarlo y moralizarlo. Emergencia para generar esas leyes del desarrollo, emergencia para darle vida al Banco de la Mujer, como ya está naciendo, para que comience a llevar la atención y el crédito y los servicios y la capacitación a esas millones de mujeres jóvenes –todas son jóvenes, cometí un error– a esos millones y esas millones de mujeres desempleadas. El desempleo azota por todas partes, y especialmente en los jóvenes, y especialmente en las mujeres y especialmente en los discapacitados, y especialmente en el sector rural. He ahí los cuatro objetivos humanos que están bien

precisados, y ahora con el Banco de la Mujer, con el Banco del Pueblo que va a funcionar en función, o en el marco de la *Ley de Microfinanzas* y no regulado por la *Ley de Bancos* y de la Superintendencia de Bancos, con este Fondo de Microfinanzas apurar el proceso.

Pero fíjense una cosa, ¿qué hacemos nosotros con aprobar todas estas leyes y tener el fondo y tener el dinero, si la gente de los barrios, si la gente de los campos, si las mujeres de los pueblos no están organizados y organizadas para recibir y para tener acceso a esas políticas revolucionarias y para defenderlas y para impulsarlas y para vigilarlas y para cuidarlas? Es imprescindible la participación, darle vida a la democracia participativa y protagónica en todos esos espacios políticos, económicos y sociales. ¿Cómo curar la llaga? Emergencia social, emergencia legislativa, emergencias políticas, emergencias. Medidas extraordinarias hacen falta, en una situación tan difícil como la que enfrentamos, no basta con las medidas ordinarias, no basta con los recursos ordinarios, necesario es y necesarias son medidas extraordinarias.

Invito a todos los órganos del Estado aquí representados a inventar y a poner en marcha medidas extraordinarias para atacar cuánto problema, la corrupción por ejemplo. Allí detectamos un nido de corrupción en el Setra, pues inmediatamente, tan pronto me llevaron el informe dije: “Allanen”; y agarraron con las manos en la masa a más de uno allí, porque tienden los vicios a permanecer, tienden a reproducirse, son como el cólera o son como los vampiros. Una vez hablé de los vampiros. ¡Cuidado! El que se sienta mordido por un vampiro vaya y quémese vivo, no nos hace falta aquí, cuidado con los vampiros que muerden y transmiten el vampirismo. Solicito medidas extraordinarias a la Asamblea Nacional, al Tribunal Supremo de Justicia y al Poder Judicial y a todos los órganos del Poder Ciudadano, medidas extraordinarias es necesario inventar e impulsar para luchar contra

la corrupción, contra la pobreza, contra el hambre, contra la miseria, contra la inseguridad.

Estamos enfrentando un dilema, un dilema. Fíjense ustedes, este es uno de los riesgos que tenemos ahora mismo: por ejemplo, se ha discutido mucho sobre el Código Orgánico Procesal Penal, pero todo se ha quedado en discusiones y opiniones, no hay decisiones. Se ha discutido mucho sobre la Ley de Protección del Niño y del Adolescente, y hay que reformarla; pero ahí estamos, no se ha reformado y resulta que aquí se instaló para tratar de cumplir con esa nueva ley, aquí en este mismo sitio, hace más de un año, el Consejo de los Derechos, y yo aquí mismo, emocionado, decidí asignarle varios millardos de bolívares para que ese Consejo comience a funcionar, pero resulta que la ley que fue hecha por el régimen anterior no fue hecha en base a esta Constitución, fue hecha en base a la anterior que está enterrada; pero ahí está la ley viva, pues, la ley, la misma ley, entre otra cosas, la misma ley ha impedido que ese apoyo financiero se haga efectivo por un vacío legal. Ahora, ¿y los niños de la calle? ¿y los niños que no comen van a esperar qué? Que nosotros solucionemos todos los vacíos y las dudas jurídicas y las corrientes de estudios de la juridicidad universal. ¡Medidas extraordinarias invoco! ¡Medidas extraordinarias hay que inventar! ¿Cuál es el dilema?

Ponía un ejemplo: el caso del Seniat; desde el año pasado nosotros hemos estado tratando de limpiar el Seniat, hay una lista de un grupo de funcionarios que tienen allí muchos años, y otros más nuevos que tienen denuncias de extorsión, que fueron denunciados hace años por extorsión, estuvieron detenidos, incluso acusados, pero resulta que algún juez dijo: No, no hay pruebas y ordeno que los vuelvan a meter al Seniat. Me tiene hasta la coronilla esta situación, y estoy pensando en tomar medidas extraordinarias, pero no podemos así.

Bueno, hay que reconocer el trabajo que ha hecho el Tribunal Supremo de Justicia y el trabajo que hizo –cómo se llama, Manuel, el

equipo aquél que te acusaron de que andabas por ahí como el vengador errante Manuel Quijada. Sí, ahí se ha hecho un buen trabajo, pero es que la macolla está por todas partes, tiende a reproducirse, hay gente débil, hay gente que no tenía ningún tipo de mancha, pero apenas ocupa una posición y le llegan las presiones o le llega alguien con una jugosa oferta y no aguanta dos pedidas.

Miren, no estoy de acuerdo con la pena de muerte, siempre lo he dicho, pero cuando uno ve por ejemplo en China, hace poco salió en la prensa que ajusticiaron a 158 corruptos, ¿no? Entonces uno dice, bueno, aquí no vamos a llegar a eso, pero tampoco podemos quedarnos de brazos cruzados ante unas situaciones que a veces tienden a reproducirse, porque eso sí es verdad que pone en riesgo supremo al proceso revolucionario.

Medidas extraordinarias son necesarias. Entonces ¿cuál es el dilema central más allá de cualquier ejemplo o reflexión? El dilema es que tenemos esta Constitución. Sí. Donde quiera que la abramos, conseguimos una maravilla, es una maravillosa Constitución y aprovecho para reconocer una vez más a los constituyentes, a los hombres y a las mujeres que junto al pueblo y recogiendo del pueblo el saber, le dieron forma a esta maravillosa Constitución.

Sí, aquí está la Constitución, aquí está la realidad, y entre la Constitución y la realidad, un conjunto de leyes que no es que solamente dificultan el que se aplique la Constitución, sino que hacen imposible que se aplique. Ahora, ¿cuánto tiempo necesita la Asamblea Nacional para concluir todo el entramado, el nuevo y bien hecho sistema jurídico nacional, la nueva arquitectura, el nuevo edificio de leyes para que esta Constitución sea vigente? ¿Cuánto tiempo? ¿1 año, dos años? No podemos pedirle tampoco a la Asamblea Nacional, que ha venido haciendo un excelente trabajo, y aprovecho también para felicitar a Willian Lara y a todos los diputados y a todas las diputadas. Pero no

podemos pedirle a la Asamblea Nacional que haga las leyes por hacerlas, no; eso tiene su tiempo. La Ley Orgánica de Seguridad Social, por ejemplo, que bien elaboró el actual Fiscal General, nuestro amigo Isaías Rodríguez, al frente de la Comisión Presidencial que designé el año pasado, y ahora está a nivel del Gabinete, en discusiones sobre algunos puntos importantes, pero eso tiene que venir acá. He dicho a los ministros, he dicho a la Vicepresidenta que apuremos el debate interno nuestro, porque en verdad el ámbito para el debate de esa Ley no es el Gabinete Ejecutivo, el ámbito es la Asamblea Nacional y el ámbito es la Nación.

Entonces, no tengo ningún interés en conservar esa Ley un mes, o dos meses, en un debate donde no va a haber decisión y donde se van a mantener algunas dudas allí. Alviárez me decía ahorita que tiene algunas posiciones jurídicas. Bueno, Alviárez, está bien, pero es que en el Gabinete no vamos a tomar decisiones, será en la Asamblea Nacional y será en el pueblo, en la discusión pública, donde deben decidirse y definirse los detalles de los subsistemas de la Ley de Seguridad Social, para cumplir con lo que dice la Constitución. Eso no puede hacerse en una semana ni en un mes, eso lleva su tiempo, eso lleva los nueve meses del niño en el vientre para que nazca bien, para que nazca sin riesgo. ¡Ah! Eso es cierto.

Tomando en cuenta estas consideraciones que conforman una verdad, una Constitución, una realidad espeluznante, una velocidad legislativa necesaria, ahí no se pueden saltar los mecanismos de elaboración de las leyes y de revisión de éstas y de discusión pública de las leyes. ¿Qué hacemos con esa contradicción? Cómo damos respuestas con una ley vigente que más bien contradice la Constitución, la evita, la estrangula, la liquida. La Ley del Deporte, por ejemplo, entiendo que ya la están discutiendo, pero ahí tenemos una anarquía espantosa. Vienen los Juegos Bolivarianos. Bueno, aquí se montó un sistema en

el cual son las federaciones y ahí hay presidentes de federaciones que tienen 20 años de presidentes de la federación de un deporte y ellos son los que deciden cuál es el régimen de entrenamiento, dónde van los muchachos, quién va y quién no va. Incluso, el Instituto Nacional de Deportes que da el dinero, o a través del cual el Estado da el dinero, y el Ministerio o ministro de Educación y Deportes no tienen ningún pito que tocar en esa orquesta porque eso se descentralizó.

¡Bendito sea Dios, caramba! ¡Bendito sea Dios, Dios mío! ¡Ah! ¿Qué hacer? Creo que hace falta que pensemos urgentemente en medidas extraordinarias. Lo vuelvo a repetir. Bueno, hay una persona que tiene un alto cargo en una de estas federaciones de deporte, que el año pasado cuando nuestros equipos iban a las Olimpíadas a medio hacer presencia allá, sencillamente dijo que si no iba tal deportista, no iba el equipo, a pesar de que algunos entrenadores que dijeron que no, que había otro deportista que tenía mejor rendimiento. Pero bueno, ese era como un muñeco, si éste no va, no va el equipo, porque yo decido. Fíjense ustedes.

O el asunto de la Banca. Nosotros hemos venido discutiendo, conversando con los banqueros. Pero fíjense ustedes los intereses: La inflación baja y los intereses no bajan, más bien suben. ¿Qué hacemos, pues, nos calamamos este merengue? ¿Hasta cuándo? Yo pudiera pasar aquí todo el día trayendo ejemplos del drama. La Ley de Educación, una anarquía espantosa, o la llamada descentralización de la salud. Hospitales que dependen es de un alcalde, que a lo mejor no quiere colaborar o tiene un criterio. “Yo alcalde, yo el rey, tengo un criterio, tengo mis asesores y ellos me dicen que este hospital debe funcionar es así”. Pero chico, hay una Ley de Salud, hay una Constitución. “No, no, yo soy el alcalde”.

Una anarquía que hemos heredado. Extraordinaria anarquía. No podemos enfrentarla con procedimientos ordinarios. Bueno, creo que

ya he sido bastante reiterativo en el tema. Después de estas consideraciones de lo internacional, de lo nacional, en lo político, en lo social, en lo económico, pues digo que este día de hoy, a los dos años de aquel día memorable en que el pueblo no tocó la puerta sino que la abrió –ya venía tocándola hacía tiempo, afortunadamente la abrió en paz, pacíficamente y en democracia– pues tenemos que estar a la altura de ese pueblo. Ese pueblo espera, ese pueblo es grande, ese pueblo es heroico, ese pueblo es noble. Estemos a la altura de esa esperanza, de esa nobleza y de esa grandeza.

Ciertamente sí podemos decir que la Revolución Bolivariana ha entrado al siglo XXI a paso de vencedores y ese paso vamos a redoblarlo. Ese paso no se va a amainar, por eso es que propongo lo que he propuesto a nivel internacional, redoblar el paso hacia la unión y la integración bolivariana de América Latina y el Caribe, ahora más que nunca. ¡Ahora más que ayer! Y hay bastantes condiciones y posibilidades para redoblar ese paso con los pueblos, con los gobiernos, con las diferentes manifestaciones de los poderes creadores de los pueblos indios, negros, mestizos, pardos y zambos de este Continente heroico de nuestra América Latina o caribeña.

Es hora de profundizar esa Constituyente Económica y de acelerar esa transformación económica y esa reactivación económica. Es hora de reunificar y de fortalecer el movimiento popular bolivariano y revolucionario. Es hora de los bolivarianos, es hora de los revolucionarios.

Muchas gracias, queridos amigos.



1999  2001

**...YO INVITO A TODO EL PAÍS A QUE A PARTIR
DE HOY NOS SUMEMOS AL DEBATE, A LA
CRÍTICA...**

Discurso en la presentación del Plan de Desarrollo
Económico y Social de la Nación, 2001-2007.



PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO, CARACAS, 28 DE SEPTIEMBRE DE 2001

Ciudadano Willian Lara, presidente de la Asamblea Nacional; ciudadano Iván Rincón Urdaneta, presidente, y demás magistrados del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano Isaías Rodríguez, Fiscal General de la República; ciudadano Clodosbaldo Russián, Contralor General de la República; ciudadano Germán Mundaraín, Defensor del Pueblo; ciudadano Roberto Ruiz, presidente, y demás miembros del Consejo Nacional Electoral; ciudadana Adina Bastidas, Vicepresidenta Ejecutiva de la República y demás miembros del Gabinete Ejecutivo, distinguidos representantes del honorable Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país, ciudadanos gobernadores y gobernadoras de estados y alcaldes invitados a esta reunión, ciudadano general en jefe Lucas Rincón Romero, inspector general de la Fuerza Armada Nacional y demás oficiales, generales y almirantes integrantes del Alto Mando Militar, distinguidas autoridades civiles, militares y eclesiásticas, ciudadanos directores de las academias

nacionales, rectores de universidades y presidentes de institutos autónomos y empresas del Estado, distinguidas personalidades especialmente invitadas, señores periodistas, camarógrafos, fotógrafos. Amigos todos, pueblo de Venezuela, señoras y señores. Estoy un poco ronco, por eso creo que no hablaré más de tres horas.

Tengo bastante material, alguno reciente y otro de algunos años atrás. Pero, bien, manifiesto primero mi complacencia al encontrarme de nuevo en esta Asamblea Nacional, en este edificio hermoso, sede de uno de los cinco poderes que conforman la nueva República Bolivariana. Y además, como sabemos, vengo a cumplir con un mandato constitucional, haciendo uso de una de mis atribuciones y cumpliendo una de mis obligaciones al mismo tiempo, y esto hay que resaltarlo de entrada, porque como estamos iniciando una nueva era, iniciando una nueva etapa de nuestra historia, creo que siempre es conveniente remarcar, resaltar estos eventos; los eventos que como éste, precisamente, van jalando el camino. Son como puntos del camino o como ladrillos del edificio nuevo.

Es conveniente tener conciencia de ello y no dejar que la cotidianidad de los días y el paso atropellado de los acontecimientos mundiales, que nos preocupan tanto, de los acontecimientos nacionales que también nos preocupan mucho, nos pueda hacer perder la visión general, el bosque de la marcha del movimiento del país.

Es la primera vez, en verdad, en muchísimos años, que el Presidente de la República viene al Parlamento a exponer los lineamientos generales del Plan de Desarrollo Nacional. Esto no había ocurrido jamás aquí. Se hicieron muchos planes, especialmente en la última era llamada democrática; hubo ocho planes llamados así: Planes Nacionales. Y luego algunos planes fragmentarios de la era final agónica del viejo régimen.

Pero aquellos planes, incluso en la época estelar de aquel régimen, siempre fueron –aunque no vamos a entrar a discutir su nivel

de pertinencia, su nivel o su calidad técnico-política— motivo de estudios. Se trata del método, se trata de que siempre fueron hechos por el Poder Ejecutivo, normalmente un grupo de técnicos muy avezados, estudiados y de mucha capacidad; a uno de ellos lo conocí mucho, fue mi profesor de planificación en la Universidad que, por cierto, reconozco su calidad técnico-política.

Ahora se trata de que estamos dando un paso democrático adelante, independientemente de la calidad, de las líneas generales del Plan que aquí hemos venido a presentar. Ustedes podrán destruirlo, incluso, pero eso es positivo. Se abre al debate no sólo en la Asamblea Nacional, sino más allá de la Asamblea. Un debate nacional comienza hoy acerca de las líneas gruesas, las líneas maestras de un Plan que, para que sea nacional, debe ser conocido por la Nación, debatido por la Nación, criticado por la Nación y luego, según reza nuestra Constitución, aprobado, no por el Presidente ni por el ministro de Planificación y sus equipos, como antes lo eran, sencillamente se hacían, se aprobaban y adelante. Mucha gente ni los conocía, normalmente no se conocían más allá de algunas estrategias publicitarias de algún éxito coyuntural, pero que los campesinos de Venezuela hayan conocido a fondo y hayan participado en el diseño y la crítica del Plan de Desarrollo, especialmente de las líneas que a ellos afectaba, que los trabajadores lo hayan hecho, que las juventudes lo hayan hecho, que los partidos políticos lo hayan hecho, que la Asamblea o aquel Congreso lo haya hecho, ¡no! De verdad, nunca, más allá de alguna opinión.

Ahora, como reza nuestra Constitución, vengo en este primer año de gobierno, y subrayo eso porque hay que recordar que este es un gobierno que apenas está comenzando, no hemos cumplido ni un añito de gobierno, y como lo dice nuestra Constitución: antes de concluir el tercer trimestre del primer año de gobierno, el Presidente de

la República debe presentar a la Asamblea Nacional los lineamientos generales del Plan de Desarrollo del período, 2001, en este caso, 2007.

No es en verdad obligante que el Presidente venga a la Asamblea; hemos podido enviar a una comisión de ministros a conversar un rato, a entregar formalmente el Plan, pero en discusión de Consejo de Ministros, quisimos venir aquí. Quisimos venir para resaltar y darle especial consideración al acto, especialmente porque es la primera vez que ocurre en la historia nacional. Y esto tiene que ser reconocido por todos, por todos los venezolanos, independientemente de su matiz político, de sus posiciones políticas, sociales, etcétera, como un buen paso adelante en la construcción de un nuevo sistema verdaderamente democrático y participativo, donde hasta para el diseño del Plan de largo aliento debe participar el país nacional, ni siquiera sólo el país político. El país nacional.

Así que manifiesto de entrada mi alegría, mi optimismo al venir aquí a participar junto a ustedes en este acto de profunda significación democrática, institucional y transformadora. Hacia esa democracia que queremos construir, no la democracia meramente formal, no la democracia aquella que se convirtió en Venezuela en una trampa, aquel sistema representativo que se quedó virando sobre sí mismo, y que defraudó la esperanza de los venezolanos durante largos años para construir un sistema verdaderamente justo, de igualdades, de justicia, de armonía, de equilibrio y de paz.

Ahora, en este nuevo camino que estamos comenzando vamos, y yo invito a todo el país a que a partir de hoy nos sumemos al debate, a la crítica y, por supuesto, estimaría muchísimo a la Asamblea Nacional, y estoy seguro que ya lo tienen así previsto, establecer un programa y un cronograma para el debate, estamos a la orden a partir de hoy, desde este humilde servidor, pasando por la ciudadana vicepresidenta y todos los ministros, para detallar, para explicar, para profundizar en

cada uno de estos lineamientos estratégicos fundamentales. Me parece que no establece la Constitución un tiempo específico para que sea aprobado por la Asamblea Nacional, pero sugiero a esta digna Asamblea que le demos la atención, celeridad y profundidad a esta discusión, y por qué no, pudiera ser que el 17 de diciembre de este año lo tomemos como fecha para el lanzamiento, ya aprobado por la Asamblea y conocido por la Nación, del Plan de Desarrollo Nacional 2001-2007. Eso lo dejo como sugerencia.

Bueno, vamos a entrarle a este material. Estábamos pensando si proyectar aquí unas láminas, pero ustedes saben que ese no es mi estilo, prefiero hacer consideraciones generales y algunas específicas, ir de lo general a lo particular, y volver a lo general para ir haciendo sobre la marcha un conjunto de reflexiones y de precisiones acerca del instrumento estratégico que hoy estamos presentando después de un trabajo muy intenso de varios años.

Quiero hacer un reconocimiento muy especial al ministro de Planificación, al doctor Jorge Giordani, y a sus equipos de trabajo, quienes han estado trabajando en esto de manera incansable en los últimos meses y en los últimos años.

Alguien escribió que Poncio Pilatos estaba o vivía una vida un poco aburrida en Jerusalén; permíteme, monseñor, por meterme, es que me encanta ese tema cristiano porque soy muy cristiano, católico; pero cuentan que Pilatos estaba muy aburrido y le escribía a un amigo en Roma, y le decía: "Aquí estoy muy aburrido; en este pueblo nunca ocurre nada...", pero quien cuenta esto dice, que al mismo tiempo que estaba Pilatos firmando la carta, estaba pasando por la calle, frente a la ventana donde estaba aquel rey, un hombre flaco montado en un burro: era Jesús.

Pilatos no podía seguramente intuir lo que la pasaba de aquel hombre en burro significaría para la historia, y esto se puede tomar como

una anécdota para enlazar con parte de la realidad histórica de los siglos. También se pudiera decir que los campesinos de Francia que condujeron movimientos rebeldes y que terminaron decapitando al rey, por allá por 1789, ellos no estaban pensando ni habían planificado que la sucesión de hechos, que a raíz de aquellos sucesos se desencadenaron, iban a conducir a una revolución, la Revolución Francesa; y es que hay una tesis que dice que las revoluciones no se planifican.

Seguramente los trabajadores y los habitantes de Guarenas, quienes un lunes por la mañana comenzaron a protestar, a quemar unos cauchos y a saquear luego algunos locales la mañana del lunes 27 de febrero de 1989, tampoco habían pensando ni planificado una revolución. No se daban cuenta, no podían darse cuenta de la trascendencia que aquellos hechos podían tener y luego tuvieron en una cadena de situaciones que fueron marcando un camino transformador.

Decía yo que quienes sostienen la tesis de que las revoluciones no se planifican, pudieran tener parte de la verdad; como en casi todo, las verdades nunca son absolutas. Esa es parte de la realidad porque se puede decir que es cierta la reflexión en torno a Pilatos y el flaco del burro; se puede decir que es cierta, también, la reflexión en cuanto a los campesinos de las inmediaciones de París de 1789; se puede decir lo mismo en cuanto a los vecinos, obreros y trabajadores de Guarenas.

Ciertamente, allí se cumple esa tesis; pero también es cierto que hay revoluciones que se planifican. Esto no podemos extenderlo y generalizarlo a todos los procesos de cambio estructural. Por supuesto que también es cierto que no es planificable todo el ámbito de una revolución; nadie puede saber, exactamente, lo que va a pasar después que se desencadena un proceso de cambios. Eso siempre viene acompañado y, además, es necesario que así sea, porque si no fuera muy aburrida la historia, se planificaría todo en frío, calculadamente. No, siempre eso viene acompañado de algo muy motivante y emocionante: el azar

–siempre entra a jugar un papel el azar–, los imprevistos, las cosas que ocurren y se desencadenan sin que nadie las haya previsto.

En el caso de Venezuela, realmente, puede decirse que, por ejemplo, el 27 de febrero nadie lo planificó, y es cierto. Más allá de lo que dijeron algunos sectores políticos y militares también de aquella hora, de que había sido Fidel, quien vino unos días antes a la toma de posesión presidencial, y había dejado 200 hombres por ahí en un cerro en Guarenas y aquellos fueron quienes lo iniciaron. Más allá de aquellas burdas especulaciones, que siempre surgen por allí, nadie planificó, en verdad, aquellos hechos.

Pero un componente, un núcleo vital de este proceso sí fue planificado, sí ha sido planificado, y el instrumento que hoy, a nombre del Gobierno Nacional, vengo a presentar, es producto de un conjunto, una secuencia de ideas, de documentos, de propuestas que se han recogido a lo largo de varios años. Hace ya diez años, por ejemplo, por estos días, y voy a partir de allí para no ir más atrás, hace diez años, por estos días, los últimos meses de 1991, todo se había vuelto como un torbellino, y quienes andábamos desde hacía varios años en el medio de ese torbellino, dedicábamos buena parte de nuestro tiempo a pensar, a discutir y a elaborar un instrumento programático, y al mismo tiempo que andábamos ajustando, chequeando los elementos esenciales del Plan de Operaciones Ezequiel Zamora que, luego, reventó a la luz el 4 de febrero de 1992, también andábamos pensando, leyendo, articulando ideas y elaborando un elemento fundamental programático que luego lo conoció el país; un elemento que pudiéramos tomarlo así como un embrión de lo que hoy estamos presentando.

Recuerdo mucho una de las tantas tesis o fundamentaciones que entonces le dábamos a aquel esfuerzo planificador programático. Recuerdo a un maestro, al que conocí no personalmente, pero sí por sus letras, por sus escritos y sus tesis, quien vivió en Venezuela y enseñó

aquí durante varios años, me refiero a Oscar Varsavsky⁷², y una de sus tesis precisamente llamada “Proyectos Nacionales”, eso alimentó mucho nuestras discusiones. Al igual que las tesis de Simón Bolívar, de Simón Rodríguez, fundamentalmente de Simón Rodríguez, que alimentaron mucho aquel proceso de pensamiento rumbo a la acción transformadora.

Por aquello de que no podemos seguir copiando modelos –o *inventamos o erramos*–, fue como en diciembre de 1991 terminamos de redactar un folleto muy elemental, ciertamente, pero ya con unas líneas estratégicas lanzadas a la distancia, antes de irnos a aquella rebelión militar inevitable, y que fue producto de muchas cosas, pero fundamentalmente del 27 de Febrero de 1989.

Los trabajadores y los vecinos de Guareñas y los habitantes de Caracas se fueron a las calles a protestar contra el proyecto neoliberal que había sido firmado en aquellos días; la política de *shock*, aquella fundamentada en una imposición y en un basamento irracional, porque es totalmente irracional decir que no hay más alternativa. ¿Cómo es posible que a los seres humanos nos digan que no hay sino una sola alternativa? Nunca habrá una sola alternativa. Bien decía Gallegos en Doña Bárbara, cuando hablaba de la llanura, “toda caminos como la esperanza”, o “todo camino es como la esperanza”. Toda caminos. Toda caminos como la voluntad. Jamás habrá un solo camino. Y en el mundo, después de la caída del imperio del este, después de la caída del muro de Berlín y del desmoronamiento del modelo soviético, se pretendió implantar ese dogma fundamentalista de que había una sola alternativa, de que el único camino a la felicidad del mundo era el capitalismo neoliberal y los modelos que a nosotros nos impusieron durante muchos años.

72. Oscar Varsavsky (1920-1976). Químico argentino; propuso desarrollar en América Latina grupos de trabajos colectivos que desarrollaran proyectos para atender las necesidades sociales y humanas de los países en la región.

Hoy está demostrado que eso no es verdad, y que en el mundo estamos obligados a buscar y a inventar otros caminos alternativos. Eso hace apenas diez años. ¡Vean cuántas cosas han pasado en el mundo y aquí en nuestro país en esta década! Pero quería, pues, hacer referencia a aquel primer embrión del Proyecto Nacional Transformador. Recuerdo que el fundamento esencial de aquel documento que lanzamos al país aquel día, el elemento esencial para su pensar y su programar, fue la satisfacción de las necesidades humanas. Sabemos que todo programa o proyecto nacional debe tener un conjunto de objetivos.

Ahora, ¿con base en qué se van a diseñar esos objetivos? Siempre deben ser diseñados en función de las necesidades humanas; por tanto, tiene que ser un proyecto humanista, un proyecto democrático, un proyecto participativo, un proyecto, sin duda, revolucionario, porque tiene que romper muchos paradigmas economicistas, tecnocráticos, tecnicistas o como queramos llamarlo, que pretendieron sustituir los valores humanos por los valores del mercado, y eso no puede sustituirse a riesgo de hacer inviable la vida en el planeta Tierra.

Creo que es momento de retornar por los caminos del humanismo y de los valores del ser humano como esencia de todo proyecto político, económico y social. Aquello fue por 1991. Luego, revisando viejos archivos en estos últimos días, he conseguido este documento que fue elaborado en la celda de Yare, y fue como un paso más, porque el 4 de Febrero, realmente lo sabemos todos, no logró abrir definitivamente un camino, pero sí señaló un camino, y nunca antes fue ni será lo mismo Venezuela antes del 4 de Febrero de 1992 y después del 4 de Febrero de 1992.

De forma tal, que aquél fue un hecho histórico que permitió trascender de una situación a otra, a pesar de que muchas de las cosas que ocurrieron luego no fueron planificadas fríamente, y ahí caemos en la razón de aquella tesis de la que hablaba al comienzo.

La situación generada en Venezuela después del 4 de Febrero de 1992, fue una situación de un despertar fervoroso, de una fuerza social que estaba como adormecida, que estaba reprimida, que estaba atropellada. Eso fue uno de los efectos más importantes de aquel gesto, de aquel hecho histórico.

Luego, sabemos lo que se desató en el país: una serie de propuestas salieron a las calles de Venezuela, al debate en las universidades, diversas propuestas de cambio, diversas propuestas transformadoras, y nosotros, aquel pequeño grupo de hombres que estábamos allá encerrados en unas celdas en Yare, presentamos este documento: “El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200. Una propuesta: ¿Y cómo salir de este laberinto?” Tomado, como ustedes saben, de aquella expresión del Gabo, en su extraordinaria novela *El general en su laberinto*.

¿Cómo salimos de este laberinto? Porque en Venezuela estaban desatadas fuerzas que han podido llevar al país a situaciones no deseadas por la mayoría de los venezolanos, incluyéndonos a los presos políticos de aquel momento. Una clase dominante negándose a cambiar y todo un país pidiendo cambios en las calles, y la Fuerza Armada partida en pedazos.

Veán ustedes la combinación que la historia produjo, peligrosísima combinación. Eso no fue planificado. Nadie puede planificar eso. Eso fue producto de décadas y pudiéramos decir que hasta de siglos, de una situación que fue deteriorándose hasta el extremo; pero ahí nos veíamos nosotros encerrados en una celda y sintiendo las llamaradas, el temblor sacudiendo la tierra venezolana, un terremoto político muy riesgoso sobre el que estábamos todos.

Así que presentamos este documento con pocas esperanzas, por supuesto, de que fuese ni siquiera oído por quienes tenían poder de decisión, porque igual fue designada una comisión presidencial –no

recuerdo cómo fue que la llamaron— para estudiar la situación, un consejo consultivo, que creo que lo presidió el doctor Ramón J. Velásquez, el cual estudió la realidad y propuso una serie de recomendaciones para dar un salto adelante, para salir del laberinto, propuestas que no fueron asumidas por la clase política dominante. A lo mejor habían perdido la visión, el panorama del problema, y no podían captar la profundidad de la crisis estructural que sacudía al país. Eso ocurre en muchas ocasiones en la historia.

Pero luego, lo más importante de este otro segundo, vamos a llamarlo segundo antecedente, o segundo documento programático, que surge de las entrañas del núcleo que impulsó y ha impulsado este proceso, es que se señala en la página 11, en cuanto a la situación de transición que aquí se presenta, y permítanme leer sólo este párrafo: “Para que la historia pueda retomar su curso evolutivo hacia una cadena sucesiva de situaciones, es imprescindible que los esfuerzos de los actores y de las nuevas fuerzas se orienten al logro de cambios sensibles en la estructura político-jurídica y en la estructura económico-social, es decir, en la forma y en el contenido de la situación”.

La estructura político-jurídica —ustedes me han oído hablar de esto con el ejemplo de la copa— es como la copa, la estructura que contiene agua o vino, o cualquier otro elemento.

Era urgente en Venezuela reestructurar, conformar de nuevo la estructura político-jurídica, era prioritario, era lo más importante, porque mientras eso no se hiciese no se podía adelantar ningún otro proyecto de desarrollo, porque no había piso, no había base, no había estructura ni había continente para contenido alguno. Una verdad elemental, pero que no quería ser reconocida por quienes tenían en sus manos la capacidad de toma de decisiones.

De manera que aquí, proponemos esto como una de las alternativas estratégicas en cuanto a la transformación político-jurídica. Claro,

en aquel momento proponíamos conformar la Junta Patriótica Bolivariana, pero entendamos que estábamos presos en una celda y era una propuesta además compartida por muchos sectores del país; se proponía una Junta Patriótica Bolivariana y un Consejo Superior de la Nación para convocar inmediatamente a elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente. Esto fue presentado al país el 5 de julio de 1992, así como una serie de medidas en lo social, en lo económico, por ejemplo: darle cauce a un amplio proyecto de educación y de cultura popular.

Y al final, decíamos, pues, la historia contemporánea registrará en sus páginas –en tan funesto caso que no se haga, no se oiga o no se oyese el clamor del pueblo– a los verdaderos culpables, sordos, ciegos, insensibles; y nosotros seguiremos esperando, por ahora.

De manera que aquí están las firmas de Yoel Acosta Chirinos –a quien estoy viendo por allá–, la firma de todos los muchachos, los soldados que estábamos en prisión y a quienes en justicia, independientemente de lo que después ocurrió y ha ocurrido, en justicia, hay que hacer un reconocimiento en este día.

Bueno, luego ocurrió lo que tenía que ocurrir. Producto de aquellos hechos, sabemos que sordos, ciegos, insensibles, quienes gobernaban, seguían diciendo que el barco iba bien, como el capitán del Titanic: “Vamos bien”, y el barco se hundía y vino una segunda rebelión, inevitable.

Quiero aprovechar este comentario y este recuerdo para extender la reflexión al mundo entero. Excelencias.

Acabamos de sufrir todos, y lo sufriremos y nos duele, nos duele de verdad, no somos hipócritas, no es una posición interesada. ¡No! Nos duele de verdad, en el corazón nos duele y nos indigna la tragedia por la que atraviesa el pueblo de los Estados Unidos. Hemos manifestado nuestra solidaridad por una parte y nuestro rechazo más contundente

a esas abominables acciones de terrorismo, y nuestro llamado a que nos unamos, pero de verdad, más allá de la palabra, para combatir no sólo los efectos del fenómeno, sino que vamos a debatir las causas no sólo de ese suceso sino de los infinitos hechos de terror y de horror que diariamente sacuden a nuestro universo mundo.

¡Qué oportuno sería rendir tributo a estos seis mil y tantos inocentes que murieron allí para, sobre su dolor, abrirnos el corazón!

Además de las acciones de represión, de persecución, de búsqueda y de sanción necesarias, dentro del marco de la legitimidad y los derechos humanos, por supuesto, porque no se puede combatir el horror con más horror. Teniendo eso por sentado y apoyando esas acciones, ¿por qué no vamos al fondo del problema?

Es allí cuando su santidad, el papa Juan Pablo II, ha puesto el dedo en la llaga, como buen hijo de Cristo, porque bien lo dice la palabra: el único camino a la paz es la justicia. Y este mundo está muy lejos de ser un mundo de justicia. Cuántos millones de hombres, de mujeres y de niños en este mismo instante no están sufriendo el horror diario, todos los días y todas las noches, del hambre, de la pobreza, de la miseria, amenazados cada segundo por la muerte. ¡Cuántos, Dios mío!

No es momento de discutir eso. Hace un año en Nueva York ocurrió la Cumbre del Milenio; y allá fuimos con muchas esperanzas, y dijimos un discurso, siete minutos, y cumplí, no me prendieron la luz roja, cosa que nadie quiere creer todavía, pero está grabado.

En esas palabras de saludo a la Cumbre del Milenio, a nombre de nuestro pueblo, éste, su servidor, terminaba diciendo: “Dice la Biblia: –estoy leyendo los últimos dos párrafos– Bienaventurados vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen”. Permítaseme decir: El que tenga corazón, oiga los gritos de los condenados de la tierra, sólo así podemos cumplir lo que dijo el Eclesiastés: “Todo lo que se quiere y lo que va a ocurrir debajo del cielo tiene su hora”.

De manera que terminé haciendo este humilde llamado a aquella cumbre histórica: “Hermanos y hermanas del mundo, de este planeta nuestro, construyamos nuestra nueva verdad y actuemos en consecuencia para que ahora sí podamos decir: Ha llegado la hora de los pueblos. Clamamos desde Venezuela, en nombre del pueblo bolivariano, y es un clamor a la humanidad, llegó la hora, salvemos al mundo”. Pero pareciera que no hay mucha voluntad de salvar al mundo. Esa voluntad que mueve junto con la fe montañas, pareciera que está en muy bajo nivel en el mundo.

Luego, en la Cumbre de Quebec, en Canadá, proponíamos igual. Estamos hablando de la integración, nos están llamando al ALCA, hemos venido a oír el llamado, pero alertamos acerca de las gigantescas fallas estructurales sobre las que pretendemos montar una alianza de tal magnitud.

En Quebec proponíamos, en la Cumbre de las Américas, declarar la emergencia social en el Continente y actuar en consecuencia. Pero a veces pareciera que estos discursos, que no son únicamente nuestros, ¡no!; muchísimos líderes, jefes de Estado y de Gobierno van y lo dicen de mejor manera, de distintas formas, en distintos idiomas, con distintos lenguajes, pero el llamado es el mismo.

De manera que el planeta no es viable como va. No podemos limitarnos sólo a condenar a los terroristas, a perseguirlos y a castigarlos. ¡No! Seríamos muy simplistas si lo hacemos.

Así como en aquella hora, en Venezuela, invitábamos a la mayoría al debate acerca de las causas por las cuales ocurrieron los hechos del 27 de Febrero del 89 y los hechos del 92, miremos las causas que ahí están. Algunos se negaban a discutirlos.

Considero oportuno este día para hacer un llamado desde aquí al mundo, a que iniciemos sin dilación un debate mundial sobre las causas de los grandes desequilibrios del mundo, y que nos dispongamos a buscarle solución a esas grandes causas.

342 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

Una de ellas, la sabemos: la desigualdad, la gran desigualdad universal, la gran contradicción de una era postmoderna que echa la mayoría de los seres humanos a la miseria, al hambre y a la muerte. ¿Es ése el camino? Definitivamente no lo es, pero todos debemos sumarnos a un proceso de reflexión y de acción. Bien, después de esta reflexión que creemos necesaria hoy, a nivel mundial, volvemos a lo nuestro, volvemos a lo que nos angustia y nos ha angustiado en primera instancia: Venezuela, nuestra Patria.

Después de estos dos antecedentes de planificación, de programación estratégica, de propuestas alternativas, nosotros elaboramos otras con base a las anteriores, siempre en un proceso evolutivo de crecimiento intelectual, de profundización programática y estratégica; y fue así como en 1996, recuerdo que fue en aquellos meses cuando el anterior –perdón, el anterior también fue de nosotros–, el pasado, el anterior, al anterior gobierno, se entregó definitivamente, y continuó aplicando después de varios intentos, porque ciertamente hay que reconocer que hubo algunos intentos de cambio de rumbo a pesar de que seguramente se pretendía hacer cambios en la superficie, pero el gobierno anterior al anterior, recuerdo que no lanzó un Plan Nacional, como el “Gran Viraje”, por ejemplo. El “Gran Viraje” que se terminó, el viraje fue que el barco se hundió; el “Gran Viraje” ya se dio en la tormenta, el choque era inevitable. Se pretendió, además, como se pretendió no era ningún viraje, en verdad.

Pero el Gobierno anterior al anterior, a falta de un Plan Nacional, brújula perdida, mapas perdidos, entonces sacaron algunos planes coyunturales, todos cortoplacistas, y fue así como hubo, creo que seis o siete planes, intentos de retomar el rumbo, de enderezar la nave. Pero, no, iba a pique, nadie podía evitarlo. ¡Cómo se evitan las fuerzas determinantes de la historia! Entonces, cuando aquel

gobierno lanzó la llamada “Agenda Venezuela”⁷³, que fue la entrega definitiva, nuevamente al proyecto neoliberal transnacional, nosotros hicimos también nuestro esfuerzo y produjimos la llamada “Agenda Alternativa Bolivariana”. Y ahí, con una visión más amplia, con una visión más profunda, y ya en una nueva situación porque había una evolución situacional, ya no éramos los diez de Yare o los cincuenta del Cuartel San Carlos ¡No! Ya andábamos por el país, ya el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 no éramos sólo los militares del 4 de Febrero; miles y miles de compatriotas, muchos de ellos aquí, ahí veo sus rostros, dispersos a lo largo y ancho del país, estábamos ya conformando y consolidando una sólida plataforma social. Una fuerza transformadora que es vital, no sólo la voluntad basta, se trata del poder transformador, además de la voluntad.

Entonces, produjimos y presentamos a la discusión pública la “Agenda Alternativa Bolivariana”, en la cual, entre otras cosas seguíamos insistiendo, por supuesto –y ahora con mayor profundidad y certeza– porque estábamos, después de haber recorrido el país en innumerables ocasiones, de haber hecho contacto con millones de personas cara a cara, desde las plazas hasta los pueblos, hasta los campamentos mineros, las zonas indígenas, las grandes ciudades; después de haber hecho un contacto en las catacumbas con el pueblo, sabíamos con certeza que ese era el camino: convocar el Poder Popular para orientarlo pacíficamente hacia un proceso transformador a través de la Asamblea Nacional Constituyente, y

73. Programa económico implementado por el presidente venezolano Rafael Caldera para su segundo mandato (1994-1999). En el año 1994 se produjo una devaluación y un control de cambio, cotizándose el dólar a 170 bolívares. A partir de 1996, con la “Agenda Venezuela”, se da continuidad a la política económica neoliberal; el dólar llega a cotizarse en 1998 a 750 bolívares, la inflación supera la cifra récord del 100% y a pesar del crecimiento en las exportaciones petroleras el PTB cayó -2%. Pero quizás lo más criticable del gobierno de Caldera fue la eliminación de las prestaciones sociales a los trabajadores y la profundización de la política de apertura petrolera que, básicamente, representa un retroceso a la época del predominio de los grandes *trust* petroleros sobre nuestra Nación, encaminándose hacia la privatización de Pdvs y la disminución intencionada del papel protagónico de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) como regulador del mercado petrolero mundial.

esa era la propuesta central en lo político de la “Agenda Alternativa Bolivariana”.

Y luego, aquella Agenda se transformó en el programa de Gobierno del candidato aquél, Hugo Chávez, aquél que iba a “freír cabezas en aceite” y todas esas cosas que se inventaron en aquella coyuntura electoral inédita, donde todos los partidos del régimen anterior se unieron al final y buscaron la última esperanza, a caballo, en aquellos meses finales de aquel año 1998.

La propuesta del candidato Hugo Chávez era llamada la propuesta de Hugo Chávez para transformar a Venezuela, y yo creo que humildemente, modestamente, y gracias, entre otros, a Jorge Giordani, quien siempre estuvo allí. Recuerdo que Giordani iba a Yare porque le dieron permiso, le pedí que fuera mi tutor de tesis y la tesis mía es ésta que estamos desarrollando. No pude presentarla en la universidad nunca, pero estamos en la práctica, en el trabajo de campo. La tesis es: “Cómo transformar a Venezuela”, de una maestría de Ciencias Políticas. Así que le pedí al profesor Giordani en una ocasión, cuando fue a Yare, y le dije: “Profesor –ya yo había leído algunos de sus libros de planificación: *La Planificación como proceso social*, *La Ideología en la planificación* o *La Planificación de la ideología*, unas tesis muy interesantes que él desarrolla desde hace varios años– y le pedí que fuera mi tutor, y todos los jueves en la tarde, Giordani tenía permiso para entrar a Yare a trabajar la tesis, hasta que vino el 27 de Noviembre y fue acusado de ser enlace con los movimientos revolucionarios y nos quitaron todo el material de la tesis.

De todos modos, desde allá venimos trabajando esa tesis. ¿Cómo transformar a Venezuela? ¿Cómo lograr un proceso transformador en equilibrio? ¿Cómo darle viabilidad a una serie de etapas de ese proceso? Porque todo proceso tiene que llevar, obviamente, un conjunto de etapas. ¿Cómo evitar que se devuelva?, y ¿cómo evitar que

haya un movimiento retrógrado? Y lo vamos logrando y lo lograremos sin duda. ¡Ahora, más que nunca, no tenemos duda!

Así que se transformó en el Programa de Gobierno, y yo decía que humilde y modestamente creo que fui el único candidato que presentó al país un Programa de Gobierno. Un programa diseñado con principios racionales de planificación estratégica, un programa que abarcaba desde ya, los ámbitos económico, social, político, internacional, etcétera. Y fue así como llegamos al 6 de diciembre y aquella propuesta o Programa de Gobierno, apoyado por la mayoría del país, se convirtió en la base para un conjunto de medidas que entonces se dinamizaron, algunas de ellas de manera endiablada; pudiéramos decirlo. Una dinamización a veces imprevisible. Desde el mismo 2 de febrero se desató lo que estaba sólo en el papel. Todos recordamos aquel día, en este mismo sitio, creo, cuando anuncié que de aquí saldríamos al Palacio a firmar el Decreto llamando a elecciones, convocando a referendo al pueblo para la Asamblea Nacional Constituyente, y ahí se abrió. De ahí vino la avalancha de sucesos que aquí nos trajo. A pesar de aquella dinamización a veces difícil de controlar, y ese es uno de los riesgos de todo proceso revolucionario, que muchas veces se va de las manos, afortunadamente el nuestro no se fue de las manos ni se irá de las manos; y fue un proceso de cambios profundos, pero faseado, controlado, a veces al galope, a veces uno cerraba los ojos, “a ver qué va a pasar aquí”. Hasta el azar jugó su papel allí, por eso también tenemos que dar gracias a Dios y a la prudencia de todos nosotros, porque fue bien difícil esa transición política de 1999-2000, para llegar a este año 2001 en una nueva situación, dentro de esa cadena de hechos y de situaciones.

Fue así como surgió entonces en el primer año este Programa de Transición –aquí está sólo la parte económica– pero por supuesto que el programa también contenía la parte política constituyente, esto está

en inglés porque fue el folleto que conseguimos a primera mano: *Transitional Economic Program*, porque también se difundió por el mundo y fuimos a exponerlo en Nueva York, en Washington, en Roma, en Londres y lo editamos en inglés, en francés y en árabe, y lo difundimos por el mundo. Un Programa de Transición de corto plazo. ¡Claro, no podíamos planificar a largo plazo aún! Aunque teníamos la previsión del largo plazo, pero había que tener las riendas cortas mientras la situación política se desarrollaba con aquella velocidad constituyente; mientras la situación social también avanzaba, entonces preparamos este Programa Económico de Transición.

Por ahí conseguí también este folleto: Ediciones MBR 200, esto va a continuar, esto ahora el 17 de diciembre vamos a hacer otra edición, esto fue hecho en la cárcel cuando se cumplió el primer año del 4 de Febrero; ahora vamos a los diez años de aquel hecho. Y aquí también decíamos nosotros cosas interesantes que tienen que ver con esto. Por ejemplo, decíamos: “Es sumamente importante tomar como punto de partida” –y ésta es una reflexión válida para ayer, para hoy y para siempre– “que una fuerza social debe poseer además de la voluntad, una capacidad de acción suficiente para generar eficazmente hechos sociales y políticos que promueven verdaderamente los cambios profundos que requiere la actual situación del país...”. Y a eso fue que nos dedicamos cuando salimos de prisión.

Nosotros, incluso hemos avisado lo que vamos a hacer. Siempre avisamos con tiempo, menos antes del 4 de Febrero, ahí no podíamos llegar a tanto. ¿No? Pero de ahí para acá hemos venido avisando, vamos en esta dirección, y decíamos aquel día que salimos de prisión; lo que íbamos a hacer lo dijimos, vamos a recorrer las catacumbas y a crear una fuerza social. Bueno, perdón, no a crearla, porque sólo Dios crea, vamos a fortalecerla y vamos a unificarla y a impulsarla y a orientarla para romper la barrera, que fue lo que, gracias a Dios y al pueblo y al

esfuerzo de muchísimos, hemos logrado hasta ahora, y seguiremos logrando con la misma voluntad y teniendo cuidado con la capacidad de acción transformadora. Ése, es uno de los retos que tenemos ahora los revolucionarios, y es uno de los esfuerzos que hemos retomado con fuerza en los últimos meses, que nos llevará ahora al 17 de diciembre de este año, al relanzamiento nacional del gran movimiento de masas, el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, pero mirando hacia adelante, ahora en una nueva etapa.

Luego hicimos este programa económico del 2000, también a corto plazo, maniobrando con dificultad en un campo de batalla no muy favorable, especialmente en el orden económico. ¡Cuántas dificultades! Porque si no hubiésemos solucionado lo económico, el programa de transición tampoco hubiese tenido viabilidad. La economía es esencial e impacta de manera directa lo social y lo político, he ahí un juego sistémico de equilibrio. Y, luego, el programa económico 2001 que está en marcha. Y estos planes han sido exitosos. Ha habido fallas. Hemos venido ajustando cosas. Pero ahí está Venezuela, hoy, después de esa propuesta para la revolución y después de estos programas de corto plazo; tres, de manera consecutiva, uno siguiendo al otro; no reemplazando al otro sino dándole continuidad al anterior. Hoy, ciertamente, nadie puede negarlo, nosotros tenemos una de las economías más sólidas del Continente, con una fortaleza suficiente para, como base, utilizarla en el lanzamiento del Programa que hoy traigo a consideración de la Asamblea.

Si hemos discutido cosas, y programas, pero en esa misma cadena sucesiva. En el 2000 también sacamos esta propuesta, la continuación del programa, porque yo volví a ser candidato a presidente, y entonces actualizando el programa del año 98, dos años después, en mayo del 2000, cuando estábamos en aquella campaña electoral para la re-legitimación, lanzamos la propuesta para continuar la revolución, y

ya, desde el Programa de Gobierno del 98 hasta esta propuesta para continuar la revolución, el plan estratégico de largo plazo, se ha venido fundamentando en las cinco grandes líneas de equilibrio que ya estoy seguro que aquí todos conocemos, aunque sea en el enunciado, porque además nos hemos encargado de explicarlo al país en algunas cadenas nacionales. Estoy seguro que hasta los señores embajadores lo conocen, lo han discutido y lo han remitido a sus respectivos gobiernos.

Pues bien, después de todo este proceso de situaciones, que pudiéramos decir que cada una de ellas requirió un esfuerzo previo, ha sido algo así como estar de manera permanente preñando la historia, gestando nuevas situaciones, preparando transiciones, porque la historia es eso, la historia es muchas cosas. Bolívar decía, por ejemplo, hablando de la historia: “La historia es como un inmenso vientre”, y tomando aquella figura de Bolívar es que hemos venido hablando de preñar la historia, “es un inmenso vientre”, decía Bolívar. “Yo espero mucho del tiempo, la historia es como un inmenso vientre que contiene más esperanzas que sucesos pasados, y los acontecimientos futuros –decía Bolívar– deben ser superiores a los pretéritos”. Esa era la visión que Bolívar tenía de la historia, una historia viva, una historia que podía ser preñada por ideas transformadoras, que podía ser orientada, reorientada; pues, la historia no se puede revertir, lo que ocurrió, ocurrió; pero la historia que viene se puede planificar, se puede preñar, se puede prefabricar, y sobre la marcha ir abriéndole su propio cauce. Nosotros aquí estamos haciendo una nueva historia. Hemos venido preñando a la historia y ella, generosa, ha venido pariendo situaciones, una tras otra, porque responde ese vientre cuando se siembra como tiene que sembrarse. Es generoso ese vientre cuando se siembra como tiene que sembrarse.

Hoy, con esta propuesta que traemos, estamos también preñando una nueva situación. Se trata de que estamos pensando, y ahora

con la Constitución como paraguas estratégico fundamental, estamos segmentando la historia a un período adecuado, y esa es otra de las ventajas o de las bondades que nos da la Constitución Bolivariana. Algunos han dicho que cuando propusimos el período de gobierno de siete años, porque fue la propuesta que hicimos a la Asamblea Nacional Constituyente, lo hacíamos por ambición de poder. Bueno, cada quien es libre de hacer la interpretación que más le convenga, ¿verdad? Pero, no. No es ninguna ambición de poder la que nos tiene aquí, y no hablo sólo por mí, estoy seguro que recojo el sentimiento de la inmensa mayoría de quienes hoy ocupamos espacios de poder. Un poder democrático, legítimo, además; absolutamente legítimo, democrático, incuestionable.

Pero cuando proponíamos aquello de los siete años para el período de gobierno con posibilidad de reelección inmediata, lo hacíamos, precisamente, para buscar longitud a la maniobra; longitud a la maniobra; profundidad, se llama; profundidad a la maniobra estratégica, dado el profundo daño moral, político, económico, social y de todo tipo que Venezuela recibió como bombardeo inclemente en las últimas décadas, necesario es buscar una maniobra en profundidad. Aquí no son viables proyectos cortoplacistas ni superficiales. Hermanos, convenzámolos de esto; convenzámolos todos de esto. A un mal estructural sólo le cabe una solución estructural, profunda, y el daño viene de lejos, atrás, tiene profundidad hacia atrás; pues no se va a solucionar con una maniobra de corto plazo. La solución, que tiene muchas variables y surgirán caminos, pero sean cuales fueren las variantes del camino central estratégico, preparémonos porque la maniobra va para largo plazo.

Le he dicho a Luis Miquilena: “Prepárate, porque hasta el 2021 nos vemos”, y él me ha dicho que no le pida tanto; pero, sí, allá nos veremos; no importa si físicamente. No importa; decía el poeta: “Basta que

en los ojos de quienes vean aquel año y aquella era, palpite nuestra sangre”. Eso basta para que nosotros estemos; así que todos estaremos ahí; sin duda que estaremos allí. Ahora, una maniobra de largo plazo, la Asamblea Nacional Constituyente, soberanamente, decidió períodos de seis años, y este plan estratégico nuestro lo hemos pensado y visualizado a veinte años, por eso hablamos del 2001 al 2021.

Realmente, sólo en dos décadas, creemos, Venezuela puede fortalecerse de manera definitiva, y sin posibilidad de retorno, en lo social, en lo político, en lo ético y nosotros bien podemos ser un pequeño gran país, hermanado con todos los países del mundo. ¡Y tenemos cómo serlo! ¡Tenemos todo para serlo! Nos faltaba seguramente voluntad, voluntad crítica, una masa de voluntades. Ya la tenemos. Y eso no va a disminuirse, no podemos permitir que se disminuya la masa crítica de la voluntad necesaria, y más aún, además de la voluntad, insisto, además de la voluntad, la fuerza transformadora necesaria para que no vuelva atrás como la maldición aquella a la que hago referencia de vez en cuando para recordarnos todos, “La maldición de Sísifo”. No hay maldiciones aquí. Bendiciones, porque se trata de un pueblo, y de su justicia y de su dignidad.

Pues bien, con esta propuesta que hoy traemos le estamos agregando un grado más de racionalidad, y ese es otro elemento importante al que quiero referirme; a la voluntad transformadora hay que agregarle siempre la racionalidad transformadora, hay que llenar de razón al proceso transformador. El esfuerzo que hemos hecho este año es un incremento de la racionalidad transformadora, y esa racionalidad de la transformación implica que cada situación deseada, futura, que sea concebida, requiere de dos elementos esenciales: el proyecto transformador y la fuerza transformadora.

Estoy articulando ideas para dejar bien claro, especialmente a quienes impulsamos el proyecto transformador, que es necesario

visualizar estos componentes vitales del proceso de transición, que ahora comenzamos hacia el 2007. Voluntad transformadora, voluntad verdaderamente transformadora, no podemos bajar banderas, es un proceso revolucionario el que estamos viviendo, que respeta y respetará toda opinión; respeta y respetará toda crítica, como lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo, nadie nos va a sacar de esa posición ética, nadie va a lograr provocarnos, porque hay incluso quienes pretenden provocarnos a ver si salimos a embestir como un toro. No, nosotros tenemos racionalidad. A veces somos como el toro, pero un toro que sabe muy bien cuál es el adversario, no el trapo rojo, un toro que piensa y avanza cuando quiere avanzar, y se sienta cuando quiere sentarse. Hay una racionalidad en todo esto.

Pero es importantísimo que los revolucionarios y las revolucionarias de hoy tengamos cada día eso muy claro, y ustedes, quienes aquí están en la Asamblea Nacional, deben tenerlo bien claro todos los días, como nosotros en el Gobierno, como los gobernadores, pero especialmente quienes tenemos capacidad para tomar grandes decisiones. No podemos bajar banderas, insisto. Del proceso legislativo, por ejemplo, en marcha, debe ser necesariamente un proceso revolucionario, leyes revolucionarias tienen que salir de aquí y de allá del Gobierno hasta el 13 de noviembre. No podemos, a nombre de un falso consenso que por ahí se pregona, bajar banderas o echar principios a un lado.

La inmensa mayoría del país está con este proceso transformador, pues lo que hago es hacer un llamado a todas las fuerzas políticas que aun con las diferencias faciliten el proceso necesario, que aun con la crítica se sumen al proceso de cambio, porque Venezuela no va a dar vuelta atrás, un país no se suicida, ningún pueblo se suicida; es más, es que la única forma de que las fuerzas políticas, cualesquiera que sean, tengan vida, es que se sumen al proceso. Si

se oponen a él, la situación les va a pasar por encima, una vez más. Y, entonces, no sea que vayan, pasado mañana, a estar cantando esa canción que canta Julio Iglesias: “...tropecé de nuevo y con la misma piedra”.

Creo que todo hombre racional, toda mujer racional, independientemente de su color político y de su trayectoria, de buena fe lo digo, debe querer el bien para el país. Este es un proyecto para el bien del país, no es un proyecto para el mal, ni es un proyecto de Chávez o para Chávez. Es un proyecto para restituir el equilibrio nacional, y por eso hemos llamado a nuestros cinco ejes; los ejes del equilibrio o los polos del equilibrio. Para todos los gustos, el que quiera llamarlo polos, llámelo polos; el que quiera llamarlo ejes, igualmente. A mí me gusta más llamarlo el eje porque es dinámico. El polo a veces es como estático, pero en todo caso no tiene por qué ser estático.

Cinco elementos fundamentales del Plan de Desarrollo buscando el equilibrio que aquí se perdió. Peligrosamente hemos venido moviéndonos como el equilibrista de un circo, haciendo maromas, hemos sido maromeros para no caer al vacío. Siempre lo digo y lo repito: Ya no se trata de nosotros, ya no se trata de nuestra generación. En verdad a nosotros nos robaron el futuro, nos lo borraron como el que derrumba un puente con una bomba atómica. Nuestro futuro ha sido éste, la lucha, dura lucha, para muchos el sacrificio, hasta la vida han dado muchos buscando ese camino, ese futuro perdido. Ahora se trata del futuro de nuestros hijos y de nuestros nietos, y más allá.

No permitamos que a ellos les hagan lo mismo que nos hicieron a nosotros. No podemos permitir que a ellos le roben su futuro para que pasen por los mismos dolores por los que hemos pasado nosotros. Se trata de la vida del país. ¿Quién se opone a la vida del país?

¿Quién se opone al bienestar del pueblo? ¡Salga al frente quien se oponga para que sea triturado por la fuerza de la historia!

De manera que este proyecto transformador apunta a una fecha: 2007. Claro que estamos trabajando 2007-2014, son las mismas líneas pero a lo mejor salen otras, así sucede. Los caminos se abren o se cierran, pero ahí va el camino. Y luego habrá que trabajar, porque uno se va acercando al horizonte y tiene que ir mirando más allá, incluso hay que mirar más allá del horizonte, hay que armarse de una visión teleoscópica o teleológica para percibir más allá del horizonte hacia dónde vamos.

Entonces, todas estas líneas tendrán continuidad: 2007-2014 y luego hasta el 2020, cuando estemos entrando –así lo creo firmemente, como decía Walt Whitman– a la Edad de Oro de Venezuela. Para allá es que vamos y nada ni nadie nos desviará de ese rumbo y de ese camino de justicia, de equilibrio, de democracia, de igualdad.

Pues bien, si le agregamos matemáticas, las cuales siempre son necesarias, Pitágoras decía que había sido Dios quien inventó las matemáticas y hablaba a través de las matemáticas. Dios habla a través de muchas cosas, a lo mejor también de las matemáticas, aunque a veces las matemáticas también las maneja el diablo. Detrás de los promedios, por ejemplo, ¿cuántas cosas se esconden? Detrás de las medidas ¿cuántos horrores se esconden? ¿Cuántos países no han dicho y presentado que hay un crecimiento económico sorprendente, pero al mismo tiempo así como crece la economía crece la pobreza?

Algo inexplicable que ha ocurrido muchas veces. Al mundo entero le ha ocurrido, globalmente eso ha ocurrido, ha crecido la producción del mundo, ha crecido la ciencia y la tecnología y el hombre llegó a la Luna en el siglo XX y casi a Marte y, sin embargo, allí vemos, entrando al siglo, miles de millones en la miseria. Es una de las grandes contradicciones del mundo.

Volvamos a esto. Luego este proyecto hasta el 2007, donde decía que si le metemos matemáticas me conformo –ministro Giordani, vicepresidente, ministros, diputados, diputadas, amigos y amigas– con decir que las metas de los veinte años que nos hemos impuesto en este programa, en este Plan de Desarrollo hasta el 2007, sólo cumpliéramos el 30% de lo que necesitamos rumbo a la “Década de Oro”.

Si cumplimos el treinta por ciento de las metas nacionales necesarias hasta el 2007, consideraríamos un gran éxito este segundo Gobierno Revolucionario, para ir al tercero del 2007 al 2013, donde tendríamos que cubrir otro 30% y luego ir hasta el 2021 para llenar las grandes metas que son necesidades sociales de Venezuela.

He allí la maniobra de profundidad que estamos proponiendo, pero por ahora, hasta el 2007 tenemos las cinco líneas fundamentales de desarrollo. Una de ellas –y no por ser la más importante porque todas tienen el mismo grado de importancia– es la económica, que hemos venido trabajando con mucha atención. Ya lo dije, tenemos ahora una economía con una fortaleza básica para el lanzamiento de este Plan.

Hemos logrado algunos avances. Venezuela salió del sótano, comenzó a crecer económicamente, aunque ya lo he dicho, esto no es suficiente, pero sí es necesario. Ningún país se va a desarrollar socialmente con un crecimiento económico de menos ocho o de menos dos, siempre habrá que buscar el crecimiento positivo de la economía. Luego habrá que resolver sobre la marcha otro gran problema: la distribución del ingreso nacional. Ambos elementos son necesarios para el desarrollo humano y para el desarrollo integral.

En cuanto al crecimiento económico del último trimestre, Venezuela continuó manteniendo un crecimiento económico sostenido. Un signo muy importante de este crecimiento es que a pesar que recortamos la producción petrolera –sobre lo cual el año pasado algunos críticos,

que siempre oímos y leemos, decían: no, el crecimiento se debe al incremento del precio del petróleo. Eso es relativamente cierto; eso tiene un núcleo de verdad— hemos comenzado a crecer en otras actividades.

De tal manera que, incluso, este año en el cual el precio del petróleo no ha estado al nivel justo que hemos definido —el mundo así lo entiende y así lo ha venido asimilando— ya que nosotros no podemos continuar regalando el petróleo.

Vamos a comparar en una tabla estadística, cualquiera; cuál ha sido la evolución de los precios de las materias primas y de los productos elaborados en los últimos veinte años, y veremos que el petróleo se ha mantenido allí, incluso se vino abajo. Veinticinco dólares hoy equivalen a unos siete dólares de 1980. Hay economistas muy conocedores de este tema, y es una verdad, no se puede comparar en un solo plano los precios del petróleo como si no hubiesen pasado décadas.

Por otra parte, habría que comparar, por ejemplo: ¿Cuál era el precio de los vehículos que importamos hace veinte años y cuál es el de hoy? ¿Cuál era el precio de las medicinas hace veinte años y cuál es el de hoy? ¿Cuál es el precio de una vivienda hace veinte años y cuál es el de hoy? Las verdades nunca son estáticas. Decía Krishnamurti ⁷⁴, el indio poeta: “La verdad siempre es un núcleo dinámico”. Hay que buscar la verdad moviéndose, no estacionado en el tiempo, si no te vuelves anacrónico.

Ciertamente, este año los precios del petróleo han estado por debajo de nuestras expectativas y me refiero a las expectativas de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En los últimos días, motivado al descalabro y a la pérdida de brújulas y de indicadores, el petróleo subió y se vino abajo, ahora se recuperó y va a volver a su nivel. El nuestro está —en promedio del año— en cerca de veintidós dólares y aspiraríamos veinticinco el promedio del año. Entendemos

74. Jiddu Krishnamurti (1895-1986). Docente, escritor y filósofo hindú.

la situación del mundo, pero si comparamos el valor de uso de un barril de petróleo, por ejemplo, conseguiremos verdades dignas de considerar. ¿Cuál es el uso de un barril de petróleo? ¿Cuál es el precio de ese barril? Un barril de whisky vale mucho más, cinco veces más que un barril de petróleo, y whisky de ese –no conozco mucho de eso– del malo. Vale más un barril de whisky malo que un barril de petróleo o de agua potable. O de helado; un barril de helado vale cinco o seis veces más que el barril de petróleo.

En estos días hemos estado trabajando muy duro, he estado haciendo algunas llamadas a presidentes de los países socios de la OPEP, a altos dignatarios, y he dicho, como Presidente que sigo siendo del conjunto de jefes de Estado de la OPEP, hasta la próxima Cumbre, si se hace necesario convocar una nueva Cumbre de presidentes, de emergencia, ya estamos conversando.

Sin embargo, parece que por ahora no es necesario, porque nuestros ministros acordaron en Viena, los países productores no OPEP también están de acuerdo, mantener la producción para evitar el desplome de los precios, que le haría un gran daño al mundo entero, no sólo a nosotros, porque uno de los más graves daños del petróleo casi regalado fue el consumismo petrolero, el consumismo sin límites y el abandono de la investigación y la producción o la generación de otras fuentes energéticas; y resulta que el petróleo es un recurso no renovable. El quemar petróleo, como se ha quemado petróleo, sin límite, por sus precios tan bajos, ha generado entre otras cosas un incremento peligroso de la contaminación ambiental y pérdida de la capa de ozono en los últimos años.

Lo que estaba diciendo es que el crecimiento de nuestra economía en el primer semestre de este año, precisamente, no se debe al incremento del petróleo, ni al precio, ni a la cantidad de barriles producidos, porque, al contrario, el sector petrolero en la economía tuvo un

crecimiento negativo del Producto Interno Bruto, porque recortamos la producción en varias oportunidades este año para mantener los precios a un nivel más o menos justo. Así que nuestra economía petrolera creció, pero negativamente, lo cual fue compensado enormemente por el crecimiento de la economía no petrolera y especialmente la economía privada no petrolera. Esos son signos de una fortaleza. Y además nos hemos dedicado, ustedes saben, a ahorrar buena parte del ingreso petrolero; no lo hemos echado todo a ese consumo a veces indetenible de la burocracia o la tendencia del gasto público.

Es una tendencia y un riesgo. Hemos tenido las riendas allí, siempre bajo control, y vamos a terminar este año con un ahorro en el Fondo de Inversiones de la Estabilización Macroeconómica, que pudiera estar por encima de los 8 mil millones de dólares, quizás mucho más. Me fui por la medida chiquita –como dice mi mamá–, mucho más. Y hay signos, no voy a hacer un análisis económico acá porque no vine a fastidiarlos, pero ahí están los indicadores, ustedes los estudian, y están obligados en la Asamblea a estar siempre pendientes cumpliendo la función de control, la función contralora, vigilante, de cómo marchan los planes, estos planes de transición que hasta ahora hemos venido conduciendo, hasta que la Asamblea apruebe, con las modificaciones que estime conveniente, los aportes que siempre serán necesarios y que oiremos y tomaremos como mandato del pueblo, para entonces sí lanzar el proyecto en toda su dimensión, pero ya con bases, ya tenemos bases, no sólo en lo económico, tenemos bases en la estructura política que lo aguantan.

Aquí no se podía lanzar ningún proyecto de ningún signo hace dos años. ¿Cuál? Ustedes recordarán que este servidor siempre se refería a un ejemplo para tratar de graficar las ideas lo más claramente posible, en programas de televisión, en entrevistas, etcétera, cuando me preguntaban por qué una Constituyente. La oposición decía que con eso no se come. ¿Ustedes recuerdan eso? Eso fue hace apenas dos años y medio

¿Con qué se come la Constituyente? ¿Acaso que con la Constituyente se va al mercado? decían otros candidatos. ¿Acaso que con la Constituyente se hacen carreteras? decían otros. Es una falta de visión, pero sorprendente, extraordinariamente sorprendente.

Y nosotros para explicarle, no a ellos, sino al pueblo, decíamos siempre: “Miren, tratar de reconstruir un país en las condiciones actuales –las de hace tres años– es como que alguien pretenda construir un edificio sobre un pantano”. Bueno, puede hacer un proyecto, puede buscar los mejores arquitectos: Fruto Vivas y todo el “Grupo de los Ocho”, que llama Fruto Vivas, un grupo que él tiene hace muchos años, que hacen magia; pueden buscar los mejores ingenieros, los bloques pueden ser de oro, las vigas pueden ser de diamante... se va a hundir el oro, el diamante, Fruto Vivas y su grupo y los planos, y se van a hundir todos en el pantano. Había que comenzar limpiando el pantano y construyendo las bases, ya las tenemos y no sólo en lo político-institucional, también en lo económico las tenemos. Ha costado mucho, pero las tenemos.

También en lo social las tenemos. Ahí están todas las mediciones de opinión de cualquier corriente, de cualquier fuente, que lo indican: el nivel de optimismo; y eso es algo fundamental, porque más que el petróleo y su precio, es importantísimo el nivel de la moral de nuestro pueblo. Ahí anda en las calles, ahí anda por todas partes, a pesar de que muchas veces ese despertar de nuestro pueblo es utilizado por algunos diseñadores de opinión para tratar de hacer creer que es el pueblo contra el Gobierno ¡No! Ese pueblo está con su Gobierno, pero es un pueblo que no está callado. No es un pueblo oprimido. He allí una situación radicalmente distinta a la que ocurría. Que si a Miraflores han ido –decía hace poco un diario de circulación nacional– 585, no sé cuántas manifestaciones este año, comparándolas con las de 1991. Sí, ojalá vayan más. Pero hay pequeñas diferencias.

Entonces, en 1991, hasta los viejitos eran combatidos con gases lacrimógenos y con la represión policial y militar. Ahora Miraflores se ha convertido en la Casa del Pueblo, donde van los ancianos, los indígenas, los desempleados, los marginados, los choferes, los taxistas, los motorizados, los ingenieros, los productores; allá van, y no hay ninguna barrera en la esquina, no hay ninguna ballena allá atrás, no hay ninguna bomba lacrimógena, incluso he pedido a las fuerzas policiales que no dependen del Gobierno Nacional, pero que están encargadas del orden público en la capital, que en torno a Miraflores nos dejen ese problema a nosotros, que sabemos cómo atenderlo, porque hace unos meses atrás sí lanzaron en el liceo “Fermín Toro” unas bombas lacrimógenas. Yo mandé a investigar y me dijeron que fue la policía. La policía no depende de mí. Le mandé a pedir al responsable de aquella acción que nosotros teníamos otros métodos para hablar con los muchachos del liceo “Fermín Toro”.

Ayer, por ejemplo, manifestaron, como casi todos los días, diversos sectores del país, y eso es muy positivo; lo negativo es que la ciudad se tranca porque Caracas es una ciudad sin espacios, superpoblada, producto de la falta de un plan. Hace tres días andaba yo por Bogotá y le decía al presidente Andrés Pastrana: “¡Oye, qué espacios tiene Bogotá!”. Claro, Bogotá es una explanada. Caracas está aquí, entre ese gigantesco y bello Ávila y estas montañas y este valle, y en Caracas no debería haber más de 2,5 millones de habitantes, y aquí estamos, pues, producto del robo del futuro; a toda esa gente que está allí en esos cerros les robaron el futuro y andan buscándolo, al menos para sus hijos, ya.

Es un pueblo que tomó la calle, es un pueblo que marcha, es un pueblo que habla, es un pueblo que reclama porque tiene derecho a hablar, tiene derecho a reclamar y es un pueblo que incluso me grita: ¡Chávez! Y tiene derecho a gritarme, y yo tengo obligación de pararme y oírlo y preguntarle: “¿Qué quieres?”. Sí, que tenemos una base social, eso sí,

así como no podemos descuidar ni siquiera por un día el precio del petróleo y si se mueve muy abajo hacer llamadas, reuniones, coordinaciones, así como no podemos descuidar el crecimiento económico. En resumen: No olvidemos, compatriotas, no olvidemos jamás, ni por un instante, cuidar esa base popular de apoyo a la Revolución, ni un segundo podemos olvidarla, que si ha caído ¡No! No ha caído. Yo venía ahora en la caravana y me daban ganas de pararme a compartir esta banda presidencial con cualquier buhonero o vendedor de chicha, a ponérsela, incluso, es lo que me provoca a veces, porque yo no tengo ningún complejo de poder, facilito me quito todo esto, no estoy aferrado aquí.

Ahora, ahí anda ese pueblo pasando dificultades y lo vemos aquí en Caracas, en cualquier esquina y lo vemos en Bailadores, allá en Mérida: una avalancha de amor.

Me decía Mohamad Jatami⁷⁵, en la esquina de la Casa Natal de Bolívar, cuando caminamos unos metros: “Oye, Chávez, es amor lo que veo en los ojos de tu pueblo. Cuida ese amor”. Y es amor, no es otra cosa, no es una fe ciega en el caudillo ese del que hablan, no es una fe irracional en el mesías ese, no, es Amor. Ahí despertó un amor, y decía José Martí, lo repito: “Amor con amor se paga”. Amemos a ese pueblo, vamos por él y con él, a sufrir con él, y entendamos su grito; entendamos su dolor, entendamos su pasión, entendamos su necesidad, cuidémoslo, pero tenemos una base social que no es de Chávez, no es de los movimientos políticos que apoyan e impulsan el proceso de cambio revolucionario. ¡No! Ése es un bien para todos, incluyendo a quienes nos adversan. Algunos no entienden o no terminan de entenderlo, incluyendo a quienes nos adversan.

Ése es un capital de todos, y a algunos de quienes nos adversan y que tienen poder, o quienes muchas veces dedican ese poder a tratar de tergiversar la realidad, yo sigo haciéndoles un llamado a que

75. Presidente de la República Islámica de Irán, entre 1979 y 2005.

reconozcan una realidad y que sigan criticando, esa es su responsabilidad, porque serían hipócritas si no lo hicieran y si no lo hicieran yo me preocuparía mucho, comenzaría yo a preocuparme mucho, a revisarme. ¿Por qué no me critican? ¡No! Bienvenida la crítica, nos hace falta. ¡Es que el contraste es necesario! Cómo sería esto si viésemos todos del mismo color, o si fueran permanentes el día y la noche. Sería muy aburrido todo esto.

El contraste es necesario; pero lo que sí debo pedirles como venezolano, como hombre de fe en el país, es que aporten, que ayuden a construir, que pongan también su buena fe sin perder o sin abandonar sus trincheras o sus posiciones, que respetamos y respetaremos; pero es un país el que necesita que este proyecto criticado, con variantes, alimentado y profundizado tenga éxito; no es Chávez el que lo necesita; es el país. Es una necesidad nacional; por eso decía que tenía una base social. Fortalezcámosla y tengamos claro que algunos tratarán de horadarla, manipulando, especialmente a través de los medios de comunicación social, especialmente; porque desde que amanece hasta que anochece, con la palabra escrita, con la palabra hablada, con la imagen, hay un sector importante de personas que manejan con mucha eficiencia –ya quisiéramos tener nosotros la eficiencia que ellos tienen, hay que quitarse el sombrero, en verdad–, con una precisión y eficiencia implacable la comunicación social. Eso es todos los días. Es una estrategia goebbeliana⁷⁶ a la que hay que salirle al frente. Yo siempre le salgo al frente cuando lo creo conveniente.

Veán ustedes lo que manejaron algunos medios, hace unos días, cuando Venezuela, a través del Presidente, a través de este servidor, ofreció y ofrece ayuda humanitaria a los desplazados en Afganistán. ¡Ah!, entonces algunos venezolanos salieron por ahí de una vez a tomar

76. Referencia a la práctica comunicacional ejercida por Joseph Goebbels (1897-1945) quien en vida fuera el ministro de Propaganda e Información de Adolf Hitler.

las cámaras, porque no es que toman las calles, toman la cámara muy temprano en la mañana, y titulares en algunos diarios. Aprovecho más bien para invitar a los países del mundo a que lo hagamos, porque nosotros ¿qué tenemos?: dos aviones, cien personas, no tenemos mucho dinero, aunque pudiéramos. Estamos pensando a ver si se aportara algo de dinero, creo que 500 millones de dólares ha pedido Acnur urgentemente. Son millones, como cuatro, de desplazados que ya están allí, y a diario se mueven cientos de miles de hombres, mujeres, niños, mujeres embarazadas, esa es otra forma de horror y de terror.

Recuerdo el titular de un diario, lo vi por allá, no sé dónde, y me dio tristeza: “Todo el mundo se pregunta, y ¿qué hará con los damnificados de Vargas?” Vean ustedes el egoísmo, que indigna porque ese no es el sentimiento nacional, éste es un pueblo que ama, y luego alguien inventó que Chávez iba a traer refugiados de Afganistán. Todo eso es un laboratorio a diario, día y noche, gente inteligente que, tan pronto ocurre algo, derivan en alguna idea perturbadora de la realidad, de la buena fe y de la buena intención. Así, que hago un llamado a todos los revolucionarios, esa es una de las batallas más difíciles que estamos librando. Hasta ahora hemos venido derrotando esa campaña, pero necesitamos fortalecernos y, sobre todo, fortalecernos con nuestro pueblo, que es sabio; pero hay que iluminarle los caminos, hay que comunicarse con él a diario, y ese pueblo comunica a diario también su verdad.

Pues bien, tenemos una base social, una base económica, una base político-estructural que necesitamos también seguir fortaleciendo, porque hay que tener claro lo siguiente: así como todos nosotros tenemos en nuestros genes rastros a veces muy marcados de nuestros padres o abuelos, así como nuestros hijos tienen en sus genes rastros, también, de nosotros mismos. Igual pasa en la transición: lo nuevo trae genes de lo viejo y, a veces, en los genes vienen virus, enfermedades

muy viejas. Hace poco, por ejemplo, nosotros decidimos expulsar de nuestro Movimiento a un grupo de diputados regionales que se incrementaron el sueldo a tres millones de bolívares; y será expulsado de nuestras filas quien lo haga!

Ahí hay que tener, por una parte, firmeza, mucha firmeza al respecto, pero, por otra parte, también conciencia de que eso siempre ha ocurrido así; de que es natural que ocurra, lo cual no significa que lo vamos a aceptar. ¡No! Hay que combatir esos rastros y esos restos de lo viejo que se vienen en el vientre de lo nuevo. De eso hay que tener conciencia y mucho cuidado.

Pues bien, así que después de haber construido con grandes dificultades y con grandes esfuerzos, que agradezco a muchísimos de ustedes, y sobre todo a nuestro pueblo, estas bases, ahora lanzamos el proyecto de mediano plazo. El proyecto para este segundo Gobierno Bolivariano. En lo económico, sólo voy a mencionar, para dejar a su estudio y debate posterior, las líneas fundamentales, y hacer algún comentario adicional sobre cada una de ellas.

Desarrollar la economía productiva. Creo que vamos señalando de manera correcta el camino, aunque hemos cometido errores, sin duda, y somos los primeros interesados en reconocerlos nosotros mismos, o en que ustedes y el país nos lo presenten y nos hagan visualizarlos y reconocerlos, somos los primeros interesados en la crítica y hemos estado oyendo críticas, las de buena fe y también las de mala fe, y en función de esas críticas hemos venido tomando decisiones, corrigiendo entuertos, llenando vacíos, fortaleciendo líneas, etcétera. Por ejemplo, en estos días en cuanto a esta meta de la economía productiva que ya se está moviendo en esa dirección, hemos venido trabajando muy acelerada y profundamente en el Gabinete; estamos haciendo hasta cinco consejos de ministros semanales, hasta los domingos. Esta tarde tenemos otro, ayer hubo uno, el domingo está previsto otro, y a veces

pasamos hasta nueve y diez horas debatiendo leyes, gracias a la Ley Habilitante que esta Asamblea, sabiamente, nos concedió, producto de la necesidad del país –creo que nadie discute eso. La Asamblea avanza creando un conjunto de leyes con un perfil determinado, y nosotros, hasta el 13 de noviembre, cuando se nos vence el plazo de un año para hacer leyes en función de la habilitación que nos dieron, en un marco bien específico; ayer, por ejemplo, se aprobó la Ley de Zonas Especiales; la Ley de Bancos se aprobó ayer, una nueva Ley de Bancos y, entre otras cosas, un destello en esa nueva Ley de Bancos aprobada ayer y que se va a publicar, como lo dice la Ley Habilitante⁷⁷, dentro de diez días en *Gaceta Oficial*. En esa Ley estamos liberando de la rigurosidad necesaria que debe regir a la banca universal, a la banca comercial, instrumentos financieros populares, porque ¿quién le presta a los pobres? ¿A qué banco comercial, incluyendo los del Estado, va el pobre, va el desempleado, va el microempresario a pedir un crédito? ¿Dónde?

Así que se aprobó ayer en la Ley, que tanto el Banco de la Mujer, creado hace pocas semanas, como el Banco del Pueblo, creado hace ya casi dos años, quedarán liberados de esa rígida estructura y control que ejerce la Superintendencia de Bancos sobre la banca comercial, sobre la banca privada y pública.

Ahora, vean cómo estamos entrando en otra fase, porque el Banco de la Mujer y el Banco del Pueblo han venido cumpliendo, pero a medias, su función, porque hasta ahora han estado obligados a seguir los lineamientos rigurosos de la Ley de Bancos; es decir, el Banco del Pueblo, comparado con cualquier banco de estos grandes nacionales o transnacionales; ahora, dentro de diez días, se romperán las cadenas y el Banco del Pueblo y el de la Mujer, y todos los entes de microfinanzas

77. El conjunto de leyes aprobadas por el Ejecutivo Nacional vía Habilitante en el año 2001 devino en el proceso conspirativo del sector empresarial contra la Revolución Bolivariana, generando el Golpe de Estado del 11 de abril de 2002 y el Paro Nacional de diciembre 2002-enero 2003; ambos hechos le ocasionaron a la República pérdidas económicas aún, hoy día, incalculables.

–Ley aprobada hace pocas semanas–, entonces serán regidos de otra manera mucho más flexible; eso va a causar un impacto muy positivo en los sectores populares, porque es el mejor instrumento para luchar con dignidad contra la pobreza, no para convertir al pueblo en mendigo sino para que aprenda a pescar, para que produzca, para que se incorpore a la producción, al empleo productivo.

La Ley de Puertos. Mañana nos iremos a Trujillo, porque vamos a hacer el lanzamiento y la promulgación de la Ley de Puertos, aprobada hace una semana, en el Puerto de La Ceiba, porque son puertos estratégicos para el desarrollo del interior del país. Allá en el Lago de Maracaibo, al sur, en el estado Trujillo. Allá iremos, y no sólo a hablar y a decirle a los trujillanos o a los zulianos o a los occidentales o a los venezolanos, aquí está la Ley. No. Vamos ya con un plan de desarrollo de todo ese sector, un plan de inversiones para colocar a ese Puerto de La Ceiba en el lugar que debe estar, para dragar el lago, para dragar unos ríos por allí, para reparar la carretera que va desde Trujillo a La Ceiba, que está destrozada; para ampliar una pista primitiva, que está allá, de aterrizaje, y convertir a ese Puerto en uno de los grandes puertos del suroccidente venezolano sobre el Lago de Maracaibo.

Esa es otra ley. Desde el punto de vista de la economía productiva, el proceso está en marcha. La Ley de Pesca y Acuicultura está también en discusión, y estamos oyendo a los diferentes sectores del país; una Ley de Turismo; una Ley de Transporte Terrestre fue aprobada; una Ley de Espacios Acuáticos y su Desarrollo fue aprobada; una Ley de Aviación Civil fue aprobada, y ya tenemos la primera fase de un plan. En eso nos estamos cuidando mucho, se aprueba la Ley, pero el ministro del área respectiva debe traer, junto con la aprobación de la Ley, la primera fase de un plan de desarrollo de esa área.

Por ejemplo, estoy recordando que con el ministro Hurtado discutimos y decidimos que esta Ley la vamos a promulgar, ya no en el Lago de Maracaibo sino en Cumaná, porque allá había un aeropuerto muy deficitario, el cual hemos ampliado y acondicionado como aeropuerto internacional, y ya está listo para funcionar, y además todo un plan para recuperar la aviación civil venezolana que fue destruida especialmente con aquel cuento de la privatización de Viasa.⁷⁸

La Ley de Tierras está en Gabinete discutiéndose, y será lanzada el próximo 10 de diciembre desde Santa Inés de Barinas, donde nuestro General Ezequiel Zamora hizo morder el polvo a la oligarquía el 10 de diciembre de 1859, y símbolo de la revolución campesina venezolana.

En esa Ley de Tierras está establecido –y así se va a aprobar– la creación de un programa, porque ahí hay que tener cuidado, estas leyes son, entre otras cosas, no sólo para dar la seguridad jurídica, sino para dar pie al lanzamiento de un conjunto de programas para ir buscando la transición.

Ya lo decía antes, haciendo algunas disquisiciones teóricas: Toda situación de transición requiere de voluntad, pero además de voluntad, de racionalización, y la racionalización se consigue a través de programas concretos.

¿Cuál es el camino de la transición? De una situación “A” a una situación “B”. Ahora, ¿cómo es la transición? ¿Cómo lograr que esto no se quede en una utopía, en un sueño irrealizable? He ahí uno de los grandes retos de la racionalización, de la utopía, para hacerla concreta.

78. La compañía Viasa (Venezolana Internacional de Aviación Sociedad Anónima) fue creada el 21 de noviembre de 1960, siendo una compañía del Estado venezolano y reconocida en poco tiempo como una de las empresas gubernamentales más exitosas y eficientes del mundo. El estallido de la crisis económica venezolana el 18 de febrero de 1983 (“Viernes Negro”), ocasionó que el Estado venezolano no pudiera sostener la empresa iniciando un lento proceso de privatización, vendiendo la compañía a la aerolínea española Iberia, la cual no pudo honrar los pagos de la venta, por causa que la aerolínea europea se encontraba en quiebra. La bancarrota de Iberia, terminó por hundir a Viasa condenándola a su desaparición.

Pues bien, en esta Ley de Tierras sembramos el articulado para darle forma a un programa revolucionario, por supuesto, para evitar que nos ocurra lo que le pasó al régimen puntofijista. Yo tenía apenas cinco años, pero luego uno va leyendo un poco las cosas, y fue en el Campo de Carabobo cuando promulgaron la Ley de Reforma Agraria y se habló de la segunda independencia del país.

Ahora nos vamos a Santa Inés, mucho más profundo. El compromiso de Santa Inés para el siglo XXI no puede caer en la maldición del compromiso de Carabobo. Parece que en Carabobo hay una fuerza, no sé qué será. El pueblo carabobeño es noble, digno, pero ahí comenzó La Cosiata. Ahí hay no sé qué, una cosa, una semilla, la traición a Bolívar.

Amigos Embajadores, los que aún no hayan tenido tiempo de saber, especialmente los que están llegando al país: La Cosiata fue el movimiento de la oligarquía que terminó traicionando a Bolívar y hundiendo la revolución posible de aquella hora.

El compromiso del 10 de diciembre, ahora en Santa Inés, no puede tomar el mismo rumbo que el compromiso del 61 de la pretendida Reforma Agraria; donde se le dio a los campesinos tierras, sí, lotes de tierra; pero ¿qué hace un campesino con la tierra si no tiene apoyo técnico, capital, ni mercado asegurado? Termina vendiéndola. Y fue así como los lotes de tierras que entregaron hace décadas terminaron conformando ahora los grandes latifundios. Ahora no. Eso no puede ocurrirnos.

Vamos a comenzar de una buena vez dándole vida a un programa al que llamaremos Los Fundos Zamoranos, que van a ser fundos estructurados. Eso tiene un sustento teórico, lo hemos venido derivando, el *fundus structus* o fundo estructurado y nosotros lo llamamos no *fundus structus* sino fundos zamoranos, más criollito y más revolucionario.

El fundo zamorano va a ser la dotación de tierras, pero acompañada además del título, título que no será permanente hasta que no pasen varios años, porque le vamos a dar la tierra y el crédito y la vivienda y la maquinaria hasta donde podamos en la primera fase. Es un poco como las escuelas bolivarianas, un programa que va avanzando.

Comenzaremos este mismo año, tan pronto se apruebe la Ley, a adjudicar fundos zamoranos, pero si a Hugo Chávez le dan un fundo zamorano y resulta que al año lo tiene abandonado o lo quebró, vendió el tractor, bueno, dame mi fundo zamorano para adjudicárselo a otra familia.

Vamos a darle prioridad a la familia para que se conformen fundos familiares zamoranos y para que el campesino estructure su núcleo familiar, produzca y tenga el apoyo técnico de capital, no sólo la tierra. He allí algún elemento importante de los tantos que trae la revolucionaria Ley de Tierras que estamos a punto de aprobar.

Una Ley de Financiamiento Agrícola se ha aprobado también en la Ley Habilitante. Al respecto ya anuncié, y fue en Santa Bárbara del Zulia, el día que entregamos tierras a los campesinos que tenían cuarenta años buscándolas, algunos murieron, y he hecho un llamado a los terratenientes: Pónganse la mano en el corazón, en vez de estar por allí amenazando y diciendo cosas que no van a poder cumplir. Me reía de un señor que salió diciendo: “Los ganaderos nos vamos a armar”. Le mandé a decir: Si lo hacen, aténganse a las consecuencias.

La situación ha cambiado y algunos no quieren entenderla. Resulta que hasta hace pocos años esos campesinos pobres a los que les arrebataron la tierra y hasta la vida, no tenían quién los defendiera. Ahora los campesinos andan con el Ejército al lado, que también está trabajando junto con ellos, o con la Guardia Nacional al lado, con la Marina al lado, con la Fuerza Aérea. ¡Andan juntos!

Me cuentan en el Sur del Lago que un ganadero y que llamó para buscar unas escopetas y fueron en unos carros para sacar a los campesinos, se bajaron y se asomaron detrás de una matica y vieron diez soldados y un general y dijeron: “qué vamos a hacer aquí, vámonos para Maracaibo”.

Es una situación revolucionaria. En verdad esta revolución es pacífica. Ojo, pero no es desarmada. Son dos cosas distintas. Es pacífica, pero no desarmada.

En el llano dicen: “Es maldad que el pollo pille...” No voy a terminar diciendo la otra parte porque ustedes la conocen. “Morrocoy no sube palo ni cachicamo se afeita”. Es decir, entendamos todos, y los terratenientes que se adueñaron de la tierra, y muchas veces de manera impropia.

Monseñor: ¿Sabe qué hemos conseguido aquí en Venezuela? Le voy a mandar una copia para que ustedes conozcan parte de la historia de nuestro país, que también es suyo y de todos ustedes.

Aquí llegaron a buscar algunos terratenientes, expertos en envejecimiento de papel. De forma que usted va a pedirle los títulos y aparecen unos títulos con papeles muy viejos: “Cómo no, esto es de 1840”, y resulta que le hemos hecho estudios a la edad de la tinta y no tiene más de diez años que escribieron sobre ese papel. Envejecedores de títulos. O de repente dicen: “dame acá tu título: “Aquí está, muchos se niegan a entregarlo, pero o lo entregas o te intervenimos, porque la Ley prevé eso también, que el que no presente su título se llamará y se le darán unos días para que lo haga –que no lo consigo, que en el baúl allá no”; bueno, mire, se venció el plazo legal y el Instituto de Tierras podrá ordenar la intervención de la finca si no aparecen los títulos. Los títulos tienen que aparecer y debidamente registrados. Esto es ley de la Nación.

¿Quién puede decir que eso es un atropello? ¡Dios mío! Bueno es como que usted vaya por una calle manejando un carro y lo detenga un fiscal de tránsito: “título, no tengo; bueno, bájese, párese a la derecha y

el carro está detenido hasta que usted muestre su título”. ¿O no? ¿Qué tiene más valor de uso, un carro o mil hectáreas de tierra? Comparemos. Si eso es válido en un vehículo o en una motoneta, imagínense la validez que tendrá en algo que es sagrado porque lo hizo Dios: la tierra, donde algún día iremos a descansar y de donde brota la vida.

Se trata de poner orden. Aquí había un relajó. Ahora lo estamos arreglando. “Oye, ¿cuánto costó esto?” Nadie puede decir que estamos haciendo lo que hacía mi General Zamora, que habrá que entenderlo porque han pasado casi doscientos años. Pero a mi General Zamora no le quedó más camino que tomar las armas e irse con los campesinos y llegar a las ciudades y quemar los registros de la tierra, porque igual estaba muy fresca la traición a Bolívar, porque Bolívar sí quería entregar títulos a los indígenas y a los campesinos, y lo hizo. Bolívar quería tanto a los humildes, que le dejó lo que le quedaba de dinero a su criado: Entréguele esta suma de dinero a mi criado José Palacios. Y murió desnudo, sin camisa, después de haber nacido rico de cuna.

Bolívar sí tenía un proyecto revolucionario inspirado en las revoluciones de aquella hora, la norteamericana⁷⁹ y la francesa⁸⁰. La francesa la leyó de cerca, vivió un poco sus consecuencias directas,

-
79. La Revolución Norteamericana sucedió entre 1775 y 1783, fue el proceso que le otorgó la independencia a las 13 colonias inglesas en América del Norte y marca el nacimiento de los Estados Unidos de América. Dicho proceso emancipador se puede analizar mediante tres aspectos importantes: 1) Los constantes conflictos existentes entre colonos y autoridades inglesas por establecer nuevas políticas fiscales, lo que devino en diversos hechos insurreccionales en contra del rey Jorge III. 2) La Declaración de la Independencia de los Estados Unidos, firmada el 4 de julio de 1776, fue el proceso emprendido por los miembros de las clases dirigentes americanas para definir un gobierno propio en medio de la Guerra de Independencia (1775-1783), inspiradas en los valores de la ilustración. 3) Tras la Guerra de Independencia se redacta y aprueba el 17 de septiembre de 1787 la Constitución de los Estados Unidos de América (vigente hoy día) que establece un régimen de gobierno federal con particularidades únicas en el mundo.
80. La Revolución Francesa estalló el 14 de julio de 1789 con la “Toma de la Bastilla”; sin embargo, los primeros hechos revolucionarios iniciarían el 5 de mayo de 1789 en la instalación de la Convención de los Estados Generales donde los integrantes del “Tercer Estado”, compuesto por la burguesía y los campesinos, reclamaron mayor presencia y que su voto tuviese mayor fuerza que los otros dos estados (iglesia y aristocracia). Ante la negativa de la corona a las demandas del “Tercer Estado”, este se separó de la Convención Nacional y creó el 20 de junio de 1789 la Asamblea Nacional donde todos tuvieran igualdad de votos y participación, en dicha asamblea dos sectores debatieron el rumbo de la naciente república (Jacobinos y Girondinos). Entre los textos que aprobó esta Asamblea Nacional está la “Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano” (26 de agosto de 1789). La convulsionada dinámica a causa de la Revolución devino en el período conocido como “El período del Terror” (1793-1794). La Revolución Francesa culminaría en 1799 con el ascenso de Napoleón Bonaparte al poder y su posterior coronación como emperador en 1804.

las aprecié inspirado en Miranda, que sí las vivió y participó en ellas, tanto en la norteamericana como en la francesa, e inspirado en el iluminismo, e inspirado en Simón, el viejo de América, el sabio Simón Rodríguez, quien decía, y cuántas veces se lo repetiría él a Simón Bolívar, porque luego lo escribió y lo razonó. Decía Simón Rodríguez: “Tienen que hacer aquí en América dos revoluciones: la política primero...; y ya la comenzó Bolívar, apoyémoslo”, decía, cuando comenzaban las divisiones a amenazar el proyecto y cuando salió a defender a la causa social y a su líder, a Bolívar.

“...La política primero y luego la económica, y comiencenla por los campos –decía–, enseñemos a los niños a trabajar con las manos la tierra, la madera y los metales, para construir la República”. Formemos al hombre republicano, al que piensa en los demás, en la República, y no en el individuo, especie de teoría satánica que nos invadió en el siglo XX, el individualismo salvaje.

Pues bien, he anunciado la creación, reconociendo errores que se pueden explicar por su momento, del Ministerio de Agricultura y Tierras, y eso será una realidad antes que termine este año 2001.

Esto para apuntalar aún más el impulso del desarrollo económico diversificado, productivo, uno de cuyos elementos esenciales aquí está definido en el Plan: es el desarrollo agrícola sustentable, competitivo, para generar además un óptimo nivel de seguridad alimentaria, ya que estamos obligados por la Constitución.

Ese Ministerio ya lo estamos pensando, planificando y articulando. En el área económica, para apuntar este Plan y tener mayor capacidad de su desarrollo; luego que hemos creado esta base de lanzamiento, anuncio también la creación de un nuevo ministerio: El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Industria, todo lo que es industria va a ser competencia de este nuevo Ministerio junto con la Ciencia y la Tecnología; eso, repito, para desplegarlos. Nos concentramos en un momento. Creo que era además necesario.

372 > DISCURSOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

Recordemos que el primer año de nuestro Gobierno, de nuestro primer Gobierno, tuvimos que hacer, entre otras cosas, una reducción general del presupuesto; no había dinero ni para sueldos, mucho menos para lanzar programas de desarrollo. Tuvimos que recortarnos y concentrarnos, y fue así como hicimos la concentración de algunas áreas, especialmente en el sector productivo, que ahora consideramos necesario desplegarlas de nuevo para la batalla del desarrollo económico productivo.

Así que tendremos entonces, ahora que la Asamblea aprobó hace unas semanas atrás una nueva Ley de Administración Central, y el Presidente tiene la potestad de crear ministerios, una reestructuración de la macroinstitucionalidad ejecutiva, la que estoy anunciando. Anuncio hoy una reestructuración de esa macroinstitucionalidad para conducir este nuevo proyecto 2001-2007.

En el orden social, la gran estrategia o el gran objetivo es alcanzar la justicia social como está definido en el programa. Repito que nos conformamos con 30% hasta el 2007, de esa justicia social necesaria; y todo esto lo hemos estado llevando a números y es necesario planificar con las matemáticas, para que esto no se nos quede sólo en enunciados generales, reducir la pobreza, sí, ¿en qué porcentaje? ¿y eso equivale a cuánto?

Las metas hay que especificarlas de manera muy clara para poder evaluar y hacer seguimiento y hacer control de gestión precisa, porque la revolución debe estar acompañada por una calidad, calidad de gestión, calidad transformadora. No basta con la voluntad revolucionaria, es la racionalidad revolucionaria la que se impone también. La justicia social para lograr una sociedad de incluidos y no de excluidos, esta sociedad que tenemos todavía, por supuesto, de excluidos; una sociedad fragmentada, no sólo en clases sociales, en pedazos sociales. Pedazos de sociedad es lo que tenemos. He allí

nuestros hermanos aborígenes, por ejemplo; hemos dado algunos pasos, pero falta mucho por lograr. Pronto vamos a ir –y te invito Noelí a que me acompañes allá– a la profundidad del Capanaparo, a ver cómo están nuestros hermanos cuivas y yaruros. Me han llegado informes de que están igual, muertos de hambre, de enfermedades, que aún no ha llegado allá la revolución. Pues tiene que llegar a todos los ámbitos.

Hay un grupo de aborígenes en Parque Carabobo, que se han venido de por allá. Le he pedido a la vicepresidenta, y ella, una medianoche, me consta, se fue allá; y llamé al alcalde Bernal y se fueron allá, y le pedí a Noelí que nos ayudara, y los convencieron para irse a sus tierras. Pero hay que acompañar eso de proyectos, de programas, para que ellos echen raíces en su propia tierra; eso falta por terminar. Pero además hemos descubierto que hay mentes malévolas que se los traen engañados.

Pido al ministro del Interior que aplique la Ley al respecto, eso es manejo de gente, trata de esclavos. Pido una investigación al Fiscal General igual, porque el que hace eso está haciendo lo mismo que hacían los esclavistas que iban al África a llenar barcos negreros y a traerlos sobre Barlovento, pensando que eran animales aquellos. Eso no puede tolerarlo la Revolución, es un principio fundamental de la ética revolucionaria.

Entonces, pido al ministro del Interior que tome cartas en el asunto, para investigar y ver quiénes están detrás de esto; según las informaciones que me dan los mismos aborígenes, los engañan, les ofrecen dinero, una botella de ron, se los traen, prostituyen a las aborígenes y ahí los tienen y los dejan abandonados allí. Hay que hacer una acción mucho más profunda, que incluya lo jurídico, lo ético, lo económico, lo social. Es importantísimo que esto lo asumamos.

Igual pasa con los niños de la calle. Allí no hemos avanzado mucho tampoco y allí está el Gabinete Social revisando todo eso. ¿Dónde

nos hemos equivocado? ¿Dónde ha faltado más empeño? Ese es otro asunto que no podemos olvidar: los niños de la calle, para restituirles su condición de niños de la Patria. En lo social, en todo caso, hemos hecho también grandes esfuerzos, y entre otras cosas hay que reconocer, Venezuela así lo reconoce, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; es, según los datos de su último informe que miden sólo las cifras de 1999 –esto es importante–, sólo 1999, no están allí las del 2000 ni 2001. Venezuela es el único país que logró frenar el crecimiento de la pobreza en 1999.

Algunos informes preliminares del 2000 que aún no son oficiales, pero ya nos han llegado, indican que en el 2000 la curva de la pobreza comenzó a descender. Eso no es para cantar victoria. ¡No! Pero sí es bueno que miremos siempre los indicadores del tablero, para profundizar en la acción social y, además, convocar al país, porque ésta no es una responsabilidad sólo del Gobierno, es una responsabilidad nacional, es una responsabilidad de todos los sectores pudientes de Venezuela. Les sigo haciendo un llamado a que demuestren un mayor grado de solidaridad, de humanismo, de catolicismo, de cristianismo, de lo que sea, de amor.

No puede ser que sea necesario que el Presidente de la República vaya por los pueblos a conseguir seres humanos muriéndose de mengua, o a conseguir a un niño, como he conseguido muchos. Uno de los últimos fue allá en Santa Bárbara del Zulia, corriendo entre la gente y diciéndome: “Chávez, no tengo nariz”; y está sin nariz el niño. Y otro agitando dos muñones: “Chávez, no tengo brazos”; y otro niño corriendo: “Chávez, sálvame que tengo un hueco en el pecho”, y tiene un hueco y se lo tapa con un trapo, nació con un hueco, con una cavidad y su corazoncito afectado, por supuesto.

Ahora, normalmente, los traemos, buscamos a la mamá o al papá y nos vamos en el avión o buscamos que se vayan a la mañana siguiente,

y se van; o yo les digo a los muchachos: “teniente, o usted ministro, quédese, hasta que no me arregle esto usted no se va, quédese aquí en este pueblo y se va mañana o esta tarde”. O llamamos al gobernador, o al alcalde, o al jefe de la Guarnición: “Miren, encárguense ya, por favor, de este niño, pero ya, no mañana”.

¿Y dónde está la sociedad? ¿Dónde están los que pueden operar un niño para salvarle su vida? Porque tiene un hueco en el pecho, y eso puede costar 8 millones de bolívares. ¿Dónde está la solidaridad de los que pueden meter el alma y salvar un niño? ¿Dónde está? ¿Cuánto se gastan las grandes empresas? ¿Cuánto gastan en publicidad los pudientes? ¿Cuánto gastan en cosas superfluas? Este no es un problema sólo del Gobierno. El problema social es la llaga más grande que nosotros tenemos. La pobreza, la desnutrición infantil también disminuyó un poco, en tres puntos, el primer año; la mortalidad infantil también disminuyó en 4 puntos el primer año; pero mientras tanto, ¿cuántos niños desnutridos, cuántos niños que se mueren de enfermedades, que se pudieran curar con una pequeña atención o con una atención?

Por eso sigo haciendo el llamado a la conciencia de la Nación, al humanismo de todos. En todo caso, también hemos estado haciendo instrumentos jurídicos para avalar y darle mayor fortaleza y piso de lanzamiento a este proyecto al 2007; uno de ellos, ya lo he dicho, el Sistema de Microfinanzas.

Ayer, por ejemplo, hicimos un acto al que no dudo de catalogar como histórico, allí en el Parque Naciones Unidas. De todo el país vinieron unos tres mil muchachos y muchachas, reservistas de la Fuerza Armada, que estaban hasta hace seis meses o hace cuatro meses, todos desempleados, todos, sin excepción alguna. Ahora han sido organizados en unidades cívico-militares de producción, recibieron una fase de adiestramiento técnico, productivo y ayer se entregaron 21

mil millones de bolívares en créditos, al conjunto de más de trescientas cooperativas que ellos han conformado.

Estamos avanzando hacia el cooperativismo económico, el financiamiento democrático, es la democratización del capital, ese es un concepto revolucionario. ¿Cuándo aquí, a esos muchachos, les daban un crédito? Ayer los entregué de mis propias manos a un conjunto de ellos; vino una representación, pero son más de trescientos, que ahora son palmeros; sí, del desempleo de las esquinas y de los pueblos, de la sobrevivencia. Ahora recibieron un curso. El Banco Industrial de Venezuela recuperó unas hectáreas, cerca de mil hectáreas de palmas ya sembradas, una empresa privada que le debía al Banco Industrial y no podía pagarle; y la misma empresa dijo, bueno, yo no puedo pagar, entrego esto, y está colaborando la empresa privada.

Veán, ese es un ejemplo de articulación de empresarios privados, el Estado y el pueblo, la misma empresa se comprometió a recibir toda la producción porque les interesa el aceite, por supuesto, para procesarlo para la producción nacional. Ahora, hay ahí unos trescientos muchachos y muchachas que forman un batallón productivo de palmeros. Un solo ejemplo; eso ocurrió ayer. Y a otro grupo de muchachos de por allá, del estado Delta Amacuro y del estado Monagas, hace cinco meses estuve por allá y los juramenté en la unidad y comenzaron a hacer cursos, y ya aprendieron a hacer de todo. Hacen cualquier cosa: mesas, sillas, saben procesar la leche de búfala, saben criar pollos, saben sembrar, saben producir de todo.

Ahora capacitación, muy bien. Ahora tierra, les hemos asignado un lote de tierra, y ahora el crédito. Me decía uno de ellos: “Bueno, Presidente, yo jamás pensé que iba a recibir tanto dinero”. Y le dije: “Es una responsabilidad de ustedes ahora”.

Una cooperativa de 25 muchachos recibió 25 millones de bolívares, y otra recibió cincuenta y tantos millones de bolívares.

Y estamos recuperando activos de la República, del Fogade, que estaban abandonados, del Banco Industrial. Por allá en San Carlos conseguimos unas instalaciones, una industria textilera del Banco Industrial abandonada con maquinarias nuevas, en buen estado. ¡Ah! Vamos a organizar unas cooperativas con la Ley de Cooperativas que aprobamos, de un alto contenido revolucionario. Con la Ley de Microcréditos le vamos a dar unos créditos por el Banco de la Mujer, por el Banco del Pueblo, y dentro de poco prenderán las máquinas; pero al mismo tiempo estamos apoyando a los sembradores de algodón, de las costas del estado Apure, de las costas del Orinoco, cuidando la cadena textil, y al mismo tiempo he ordenado, por ejemplo, que todos los uniformes militares se fabriquen en Venezuela.

Se acabó aquí la importación de uniformes militares, para comprar y para adquirir la producción nacional, y tenemos una Comisión Presidencial de Compras del Estado para privilegiar las compras del sector público a la producción nacional. Hay que privilegiar nuestra producción nacional, el desarrollo de las cadenas productivas, y estamos apoyando hasta con ciencia y tecnología.

Por ejemplo, por allá en los Andes y en Oriente hay unos proyectos del Ministerio de Ciencia y Tecnología para el mejoramiento de la producción de cacao, y es impresionante el resultado. En un año se ha incrementado la productividad en 300% por hectárea; claro, que eso está a nivel de ensayo, de experimento. Ciencia y tecnología al servicio del pueblo. Eso estaba limitado a las élites. La tierra para el pueblo, también estaba concentrada en las élites. El capital para el pueblo, también estaba concentrado en las élites. Es una revolución, y cada día tendrá signos más profundamente revolucionarios.

En todo caso, anuncio también hoy, al mismo tiempo que entrego, a nombre del Gobierno Revolucionario, el Plan de Desarrollo Nacional

2001-2007, la creación de un Ministerio de Estado para la Economía Social, porque hacia allá vamos. Es una economía social, y le encargaré a un equipo este Ministerio para articular todo lo que es el impulso de la economía social que tiene un perfil distinto a lo que es la economía y sus gruesos componentes. También he decidido, después de profundos análisis y estudios, la creación del Ministerio de la Educación Superior en Venezuela, porque ése es otro tema fundamental para el futuro del país: El tema de la Educación.

Aquí hemos heredado no un sistema educativo, no, aquí no había un sistema educativo, aquí había fragmentos de lo que intentó ser, seguramente, un sistema educativo, y con la educación no se puede jugar. Recordemos a Bolívar: “Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso con que camina su educación”. Entonces, vamos a concentrar, y ya hemos comenzado la planificación de la transición de todo lo que es la educación superior, en un ministerio, y la educación básica, la educación media, pues, las concentraremos en el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Educación, salud, he allí otro gran reto que tenemos de un sistema desarticulado a nombre de la descentralización. Aquí se desarticuló el sistema de salud. Y hay hospitales por todos lados. ¿Y éste de quién es? Del alcalde. ¿Y aquél? Del gobernador. ¿Y éste? No sé de quién. ¿Y éste? Del Seguro Social. ¿Y éste? Del Gobierno Nacional. Lo primero que hago cuando llego a una región es preguntar ¿ese hospital de quién es?, ¿quién lo administra? Y cómo se encarece todo, y decisiones contradictorias.

Pues, la Asamblea Nacional está debatiendo la nueva Ley de Seguridad Social, ahí habrá que tomar decisiones. Esa Ley tiene que ser revolucionaria. La Ley de Educación que aquí se debate tiene que ser revolucionaria, tiene que apuntalar un proyecto de transformación en la educación, en la sociedad, en la seguridad social, y

ésa es tarea que tienen ustedes en sus manos, honorables diputados y honorables diputadas.

En lo social, alcancemos la justicia social y luchemos para ello. En lo político, se trata de construir la democracia bolivariana, y la democracia bolivariana, así la llamamos tomando el mismo nombre de nuestra República y el nombre eterno de Bolívar, se trata de una democracia participativa y protagónica, como la hemos venido definiendo. Allí es muy importante una ley que se está debatiendo en la Asamblea, como es la Ley de Participación Ciudadana. Es una ley fundamental para darle vida a la democracia participativa, para abrir canales y para dejar para siempre, a retaguardia, para la historia, ese viejo modelo, nefasto modelo, que para nosotros ha sido una trampa: la democracia representativa, que perdió la esencia de la democracia. La esencia es el Pueblo, y su participación y su aliento.

Incluso, estamos tan convencidos de que esta es una necesidad para los pueblos, que hemos sugerido a nivel mundial que se debata esto también. En todas nuestras reuniones cumbres, en todos los mecanismos de integración subregional o regional o mundial siempre hemos dejado allí el mensaje. Creo que los pueblos, o creo que las naciones deben marchar hacia otros modelos democráticos. Venezuela rompió la marcha y avanza, y seguiremos avanzando; pero estoy seguro que estos serán movimientos que irán poco a poco tomando cuerpo en diversas partes del mundo.

Democracia sí, pero no de élites; democracia sí, pero no de desiguales; democracia verdadera, democracia ciudadana, democracia de igualdad, de participación. Al respecto hay una ley que aprobaremos en la Habilitante que es la Ley del Consejo Federal de Gobierno, además para contribuir a darle gobernabilidad al sistema federal democrático, porque es federal, no es anarquista ni centralista, hay que evitar los extremos, aquí estábamos llegando a los bordes de

la anarquía. Nosotros no somos centralistas, pero tampoco somos anarquistas. Ninguna Nación se construye con veinticuatro repúblicas. Es una sola República. ¡Una sola República!

Estas leyes que estamos trabajando van a desarrollar ese principio básico constitucional. Se nos había ido de las manos. Sí, en verdad, el primer año del primer Gobierno me vi obligado a decirle a un gobernador delante de la prensa y de todo el mundo: “Mire, gobernador, le recuerdo que yo soy Presidente de la República, tanto en la Plaza Bolívar de Caracas como en la Plaza Bolívar de Cumaná”, porque estábamos en Cumaná. Sí, porque el Presidente, no; sí el Presidente; pero “aquí mando yo”. Bueno, aquí hay responsabilidades compartidas, esfuerzos compartidos, pero aquí estábamos en una verdadera anarquía. Eso ha cambiado totalmente, ahora con un nuevo grupo de gobernadores, de alcaldes, cuya mayoría está, incluso, muchos que son de otros partidos, y esa es la idea, le hago un llamado a todos, no nos importa de cuál partido político sean los alcaldes, vamos a trabajar juntos, como nos manda la Constitución, somos corresponsables de un Gobierno que debe ser cada día federal y participativo.

Ahora, ya decía hace algunos minutos atrás que, en todo caso, el proceso político tiene una base fundamental que es la base social. Más allá del país político, en profundidad, está el Pueblo, y con esa idea es que me he atrevido y desde este mismo sitio lo anuncié, a convocar –y ese proceso va avanzando con mucha fuerza– hacia el 17 de diciembre, fecha del relanzamiento del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200; pero de una nueva etapa, no se trata de volver atrás. No, esto es parte de la historia, ahora vamos a un gran movimiento de masas donde los trabajadores, las mujeres, los indígenas, los jóvenes fundamentados y organizados en Círculos Bolivarianos de Vecinos, en Círculos Bolivarianos y Revolucionarios, van a conformar esa masa pensante, organizada y en movimiento, como la llamaba Simón Rodríguez.

Otro elemento fundamental que le da fortaleza al sistema político nuestro que hemos parido, es la unión civil-militar. Esta es una de las grandes fortalezas que tiene nuestro proceso. Desde hace años se había disociado el estamento militar del estamento político y popular, y esa era una gran debilidad de la Nación. Ahora no. Ahora estamos fundiendo en un solo gran esfuerzo al Pueblo y a la Fuerza Armada, y pido especial atención y consideración a este elemento. Ya hemos enviado a la Asamblea el proyecto de una nueva Ley de Seguridad de la Nación. Es una Ley, por supuesto, que es revolucionaria, porque rompe un viejo paradigma que nos fue impuesto a nosotros los militares; y a través de nosotros, a nuestro pueblo; es el viejo paradigma nefasto, además, de aquella tesis de la seguridad nacional que justificó atropellos, asesinatos, golpes de Estado, dictaduras aberrantes, atrocidades contra el Pueblo. Eso quedó atrás para nosotros.

Ahora, con base en lo que el constituyente recogió del clamor de nuestro pueblo y de nuestra historia, porque los militares venezolanos nacimos con la República y nacimos de la espada y el verbo libertador de Bolívar, no para oprimir sino para libertar. Obligados por la historia, el constituyente recogió, sabiamente, ese principio de siglos y aquí se define ahora la soberanía nacional de otra manera; se define la seguridad nacional de otra manera; la seguridad estará dada por el nivel de desarrollo social de nuestro pueblo. Es el Pueblo, el Soberano, es el Pueblo el que requiere seguridad social, estabilidad y felicidad. Así que esa doctrina o ese concepto doctrinario debe desarrollarse en las nuevas leyes y en la nueva realidad nacional.

Por otra parte, estamos ya trabajando en el proyecto de la nueva Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional, y la Fuerza Armada está entregada a su reestructuración. También hago un llamado a los que en vano tratan de perturbar a nuestra Fuerza Armada. No lo van a lograr, no lo van a lograr; pero, sin embargo, hay que reconocer que de

vez en cuando han generado, por el manejo mediático de problemas particulares, pues generan algunas preocupaciones hacia dentro y hacia afuera del país, no por la resonancia o por la fuerza que pueda tener algún evento producido de manera artificial, sino por la resonancia que se le da a través de la comunicación social. Entonces, hago un llamado a aquellos que se oponen o que están opuestos a este proyecto, que vayan a construir su alternativa. En vano, si es que siguen tratando de hacerlo, van a horadar a una Fuerza Armada que, una vez más, ahora, ha conseguido la esencia de su destino, ha conseguido de nuevo su bandera libertadora, y está con nuestro pueblo compartiendo sus penurias, su trabajo diario, su fe y su esperanza, e insisto, esta es una de las más grandes fuerzas que tiene la Revolución Bolivariana.

La Fuerza Armada unida al Pueblo. Pero necesitamos además de esa fuerza, desarrollar muchas otras. Los partidos políticos tienen que fortalecerse, todos, de gobierno y de oposición; tienen que fortalecerse los mecanismos de participación del Pueblo; las organizaciones sociales tienen que fortalecerse porque todo eso había sido desmontado, ahora hay que armarlo de nuevo y estructurarlo bajo un concepto amplio de democracia participativa. Pues, bien, busquemos y construyamos esa democracia bolivariana.

En lo territorial, el gran objetivo es que ocupemos y consolidemos el territorio. Es una nueva visión hacia dentro del país. Es una cosa irracional que la gran mayoría de nosotros vivamos en la franja centro-norte-costera, y tengamos casi que solitario el sur del país. Varios proyectos están en marcha, pero esto requiere de tiempo y paciencia, como todos sabemos; es un proyecto de largo plazo que requiere, además, inversión de importantes recursos, no sólo del Estado, necesitamos incentivar la inversión privada para el desarrollo de núcleos poblacionales y de ejes de desarrollo.

Al respecto, ayer hemos aprobado, también en Gabinete, una ley que crea zonas económicas de desarrollo sustentable, zonas económicas donde se establecerán incentivos para la inversión y donde el Estado hará importantes inversiones para motivar el poblamiento, el desarrollo integral y sustentable de esas regiones.

Hay una zona muy cerca de aquí, en Barlovento, el triángulo de Barlovento, he allí una de las zonas especiales que ahora tienen su ley; el sur de Aragua y norte del Guárico también. Hemos hecho un estudio de las potencialidades del país y hasta ahora hemos creado algunas de estas zonas, pero no tenían una ley que las enmarcara y las impulsara, ya tenemos aprobada la ley.

El norte del Táchira y el sur del Lago de Maracaibo; el eje Orinoco-Apure, especialmente la parte de Barinas-Apure, tomando el río Apure como eje integrador y muchas otras regiones en el Oriente. La Mesa de Guanipa, al sur del Orinoco, cerca de Caicara hay un territorio extenso y muy rico que estamos visualizando como una zona especial.

De igual forma, también anuncio que voy a crear un Ministerio de Estado para las Zonas Especiales de Desarrollo Sustentable para darle a esto la importancia estratégica que tiene, en este eje del desarrollo territorial, y ocupar y consolidar el territorio a través de un proceso de descentralización desconcentrada y ordenada, no esa loca descentralización que aquí se puso en marcha hace unos años y que nos hizo bastante daño.

Voy a terminar después de haber hecho referencia a un poco de historia, después de haber hecho referencia a los cuatro ejes de equilibrio del Plan de Desarrollo 2001-2007. El económico: construyamos la economía productiva, diversificada. El social: alcancemos la justicia social. El político: construyamos la democracia bolivariana. Y el territorial: ocupemos ordenadamente el territorio y desarrollémoslo de manera equilibrada.

El último de los ejes –ustedes se lo saben, de esto hemos hablado mucho, bueno, mucho no, hemos hablado– se trata del equilibrio internacional y ahí hemos dado pasos importantes. Tenemos una base ya construida, no ha sido fácil conducir una política internacional soberana, respetuosa, independiente, como estamos obligados además por la Constitución. Estamos seguros que el mundo entero entiende esta política y es necesario que la sigamos impulsando.

En los últimos días se han oído voceros, casi siempre los mismos, que salen y rápidamente obtienen espacios privilegiados en las pantallas, en las páginas de los diarios, diciendo no sé cuántas cosas. Hace poco me preguntaba alguien, y salió por ahí en un titular, que “ahora sí es verdad que Venezuela se fregó”. ¡Ahora sí es verdad! Porque debido a que nosotros hemos privilegiado y somos amigos de gobiernos enemigos de los Estados Unidos, ahora sí es verdad, pues, que Chávez o corre o se encarama. Yo ni voy a correr ni me voy a encaramar, porque nosotros sabemos dónde estamos parados. A decir verdad, así ha sido y hasta ahora –espero y estoy seguro que así será– no hemos recibido ningún tipo de presión al respecto. Hemos manifestado nuestra preocupación y creo que es legítima, no es la única en el mundo, no podemos dar un cheque en blanco, el cual tampoco nos lo están pidiendo, pero por si acaso.

Así mismo, es cierto que nadie nos ha pedido un cheque en blanco. Además nosotros, qué cosa, somos tan humildes y tan modestos, pero por más humilde y modesto que uno sea tiene que levantar su voz para que quede clara ante el mundo y ante la historia la posición verdadera de Venezuela. Esa posición nuestra es –permítanme decirlo– impecable, fundamentada en la ética, por tanto incuestionable y así seguirá siéndolo.

Este evento que ocurrió, trágico para todos, y especialmente para el pueblo de los Estados Unidos, ya lo he dicho, nos ha golpeado en el

mundo entero y ha llenado al mundo de perturbaciones que no nos imaginábamos hace un mes atrás, pero así es, así es el mundo, así son las cosas de la historia, esas que no se planifican.

Cuando mataron al archiduque en Sarajevo, hace casi un siglo, eso, según lo reconoce la historia y sus analistas, fue la llama que encendió la pradera y vino la Primera Guerra Mundial, y a los pocos años la Segunda y las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Una de las cosas que hemos dicho es que ese horror que hemos visto no se vaya a convertir en un horror infinito.

¿De qué se trata? ¿De impulsar una guerra de civilizaciones, por ejemplo? ¿Es una guerra religiosa acaso? ¿De fundamentalismos de un lado y del otro? Afortunadamente, y no esperábamos menos, quienes tienen en sus manos el poder para desatar una guerra de ese tipo o de cualquier tipo o para evitarla, afortunadamente lo están pensando bien.

Considero que han dado manifestaciones de prudencia, y eso es lo que hemos pedido, más nada. Pero nadie puede decir que si “A” es igual a “B”, como decía alguien hace poco en televisión. ¡No! La ley transitiva: Si Chávez es amigo de éste, y es socio de éste, es igual a esto. O sea, Chávez al final termina siendo un terrorista: Osama Bin Chaven.

Salió por ahí un montaje de mi cara con una barba larga. Bien recogido ese esfuerzo de algunos, no; bien recogido en la pluma de Ibsen Martínez, y es verdad lo que Ibsen Martínez recoge, es absolutamente cierto: venezolanos que se fueron allá a los Estados Unidos a tratar de atraer al toro, o sea, a sacarle la capota, pensando “llegó la hora, se acabó Chávez, ahora sí”. Bueno, gente que ha perdido la razón, ¿no?

Pasó igual con el caso Montesinos. Ahora montaron allá en Bogotá un video, lo montaron, no es real, tomado de una escena de un

caballero que aparece a mi lado que es de las FARC. Bueno, ¿qué culpa tengo yo que alguien de las FARC se infiltre? Lo preocupante es que llegue hasta ahí alguien, si es verdad que es de las FARC. Estaba Pastrana y mi persona y al lado un caballero que hasta me quita la silla y me la pone, y después sale ese mismo caballero entregándose por allá y diciendo: “Mire, yo soy de las FARC e iba a matar a un candidato presidencial”. Algunos ahora dicen que es Chávez el que tenía un guerrillero de escolta. ¡Vaya usted a saber, pues! ¡Que Chávez carga a un guerrillero de escolta! Si “A” es igual a “B”, “B” es igual a “C”. Es tratar de pescar en río revuelto, pues el anzuelo se les va a seguir quedando pelao porque no van a pescar absolutamente nada. Van a perder el tiempo, van a perder el tiempo.

Ahora, se trata de una línea muy modesta de contribución con el mundo. Queremos fortalecer la soberanía, primero la nuestra, que estaba bastante lesionada, incluso aquí llegó un jefe de Estado en su momento a decir que hablar de soberanía era estar demodé, que eso era anacrónico porque ya llegó el fin de la historia. ¡No! Soberanía. Venezuela es un país soberano, independiente, somos interdependientes, pero somos dependientes e interdependientes para muchas decisiones, pero no para las grandes decisiones nacionales.

Esa es la posición que hemos venido construyendo paso a paso, con muchas dificultades, con muchas presiones, y agradecemos al mundo representado por ustedes, amigos y amigas, excelencias embajadores. Agradecemos a los embajadores de toda América, a los embajadores de África, de Asia, de Oceanía, por la comprensión, el apoyo y el afecto que nos han dado ustedes en estos años difíciles, y a través de ustedes, sus gobiernos.

Hoy nosotros nos podemos preciar –y ese es un activo nacional– de tener buenas relaciones con el mundo entero, sin distinción de razas, ni de credos religiosos, ni de niveles de desarrollo, ni de ideologías. ¡No!

Con los Estados Unidos tenemos una relación buena y seguiremos teniéndola; pero igual con China y con Rusia, y con Brasil, y con Colombia, y con México, y con Haití, y con Francia, y con Italia, y con España, y con Alemania, y con Irán, y con Irak, y con Libia, y con Argelia, y con Nigeria, y con todos.

¿Cuál es el problema? ¿Cuál es el problema? Para nosotros ninguno, porque ¿quién tiene alguna contundente prueba de que alguno de estos Estados, hablo de Estados, es de verdad un Estado terrorista como para ir a borrarlo de la faz de la Tierra? Yo hasta ahora no he visto ninguna prueba, si las tuviese entonces comenzaríamos a repensar nuestras relaciones. Pero como todos sabemos, hay muchos tipos de terrorismo, abiertos y explosivos, encubiertos y silenciosos también.

Nosotros, por ejemplo, no podemos de ninguna manera –y así se lo manifesté al presidente Pastrana antier, para ratificarle nuestro apoyo a su política de paz– considerar a grupos subversivos colombianos que están en proceso de diálogo con el gobierno de Colombia, considerarlos como terroristas, porque sencillamente no podríamos continuar abogando y conversando por la paz, porque con el terrorismo no se conversa, el terrorismo hay que combatirlo.

Pero no es lo mismo el terrorismo que la situación interna de países como Colombia. Las relaciones nuestras con los países de la OPEP, excelentes y van a seguir siendo así con todos, desde Arabia Saudita hasta Irak. Son nuestros socios y no tenemos condena para ninguno, y sus pueblos son hermanos de nuestro pueblo como todos los pueblos del mundo, porque todos somos hijos de Dios, sea cual sea nuestro color, nuestro lenguaje, nuestra lengua o nuestra idea religiosa o política, porque en un proceso de diálogo con el gobierno de Colombia, nosotros no podemos considerarlos como terroristas, porque sencillamente no podríamos continuar abogando y conversando por la paz, porque con el terrorismo no se conversa, al terrorismo hay que

combatirlo. Hemos tenido contacto con esos pueblos, desde Bagdad hasta Trípoli y desde Teherán hasta Argel, y son pueblos luchadores como los nuestros, que han sufrido durante muchos años atropellos y vejámenes y a esos pueblos tenemos que respetarlos.

Para buscar esa meta, más allá de estas coyunturas donde mantendremos esta posición impecable, incluso, hemos dicho cuando me preguntaban que si Venezuela está dispuesta a enviar tropas a alguna zona de conflicto, dije sí, pero será el Plan Bolívar el que puede ir a las fronteras de Afganistán a llevar aliento, hasta donde podamos, con los recursos que tenemos, que no son muchos, pero ya he designado al señor general de brigada Guillermo Casilla Landino, un guajiro de por allá, de las pampas del Zulia, hombre del pueblo como todos nosotros, y ya tenemos una fuerza organizada cívico-militar y algunos implementos de medicinas, alimentos, algunas carpas para atender y ayudar –aunque sea– a varios centenares de seres humanos, que ahora por millones, que están deambulando como refugiados por aquellas fronteras de horror.

Pero más allá de la coyuntura y de esta posición nuestra humanista y principista, la meta es contribuir al fortalecimiento de la soberanía, al respeto del derecho internacional, el respeto de los derechos y de la soberanía de los pueblos, de las naciones, de las repúblicas, y contribuir, de esa manera, a la democracia internacional. Hablamos de democracia. Sí, creemos en ella, vamos a aplicarla a nivel mundial, vamos a romper viejos esquemas heredados de la Segunda Guerra Mundial. No podemos seguir navegando con el mapa de 1945. Así lo hemos dicho en las Cumbres de las Naciones Unidas. Tenemos que revisar todo el funcionamiento de las Naciones Unidas, sus mecanismos de toma de decisiones, hay que consultar a los pueblos, y esa fue la consigna del año pasado en la Cumbre del Milenio: Nosotros, los pueblos, vamos a darle cabida a la opinión de los pueblos, vamos a marchar hacia un

mundo más justo; la única manera de que tengamos un mundo en paz. Ojalá dentro de este mismo siglo XXI tengamos un mundo de paz, pero para ello hay que buscar niveles superiores de justicia.

Sabemos la gran desigualdad que hay en el mundo, sabemos que una minoría en el mundo absorbe la mayor parte de las riquezas del mundo, y una inmensa mayoría anda sobreviviendo en una especie de selva, donde se va haciendo realidad aquella tesis darwiniana de la sobrevivencia del más fuerte. Esa es la raíz de casi todos los hechos violentos que sacuden al mundo: La desigualdad y la injusticia. Qué bueno sería que los países más desarrollados del mundo, los líderes del mundo, ahora, dada esta crisis y esta tragedia producto del terrorismo, nos convocaran al mundo, otra vez como fuimos convocados hace un año en la Cumbre del Milenio, pero qué bueno que tomáramos decisiones.

Ya oí al presidente Putin hablando en alemán, allá en Alemania hace unos días, lanzar algunas palabras de reflexión, y diciendo que había que pensar en nuevos mecanismos de seguridad. Sí, nos parece correcto y nosotros modestamente agregamos, el que está aquí, y que aquí en Venezuela hemos comenzado a desarrollar que la seguridad en Venezuela no se va a fundamentar en la punta de las bayonetas, o en el poder de los cañones de los tanques 105, o de los obuses mortíferos de 155 milímetros, o de las fragatas misilísticas o los bombarderos. ¡No! Esa no es la seguridad que queremos ni para Venezuela ni para ningún pueblo del mundo. La seguridad es la vida, el nivel de vida de nuestros pueblos.

¿Por qué no hacemos un pacto mundial, un nuevo pacto en el mundo? Desde aquí seguimos clamando por ello, y ojalá el mundo reflexione ahora en esta coyuntura y que sea útil, al menos para eso, y que no nos dejemos arrastrar por los vientos de la guerra y por los vientos huracanados de la muerte, sino que miremos hacia la vida, que miremos

hacia la paz. He allí la línea internacional de Venezuela, y al respecto seguiremos apoyando la tesis de un mundo multipolar, pluripolar y trabajando muy duro para que en esta parte del mundo, en Sudamérica y en el Caribe, vayamos conformando la vieja tesis bolivariana de un polo de fuerzas, modesto, pero polo al fin. No es lo mismo que Venezuela vaya a conversar o a negociar con las otras partes del mundo. No es igual, nunca será igual a la situación que pudiera darse si en Sudamérica llegamos a conformar, en este mismo siglo, una alianza política, un bloque de fuerzas con los países liberados por la espada de Bolívar, por una parte, y que hoy conformamos la Comunidad Andina de Naciones, aunque muy imperfecta, sumamente imperfecta, junto con los países que hoy conforman el Mercosur: Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, y también las demás repúblicas de Sudamérica: Guyana, Surinam, el Caribe, las Antillas, Centroamérica. Allí hay que darle vuelta a la idea otra vez, aquella de Bolívar, cuando convocó –sabemos todos– el Congreso Anfictiónico de Panamá.

Ese es el rumbo, para que formemos un núcleo de fuerzas políticas, económicas, sociales, y definamos nuestro nuevo rumbo, en colectivo. Tengo mucha fe en que pronto comenzará a verse ese nuevo perfil de modelo de integración, donde pongamos los caballos delante de la carreta, porque hoy la carreta está delante de los caballos, y así no llegamos a ninguna parte. Colocar la economía por delante es como colocar la artillería al frente en una batalla. ¡Qué vulnerable un ejército que coloque su artillería al frente! La artillería debe estar a la retaguardia, y lo más lejos posible, para disparar fuegos en profundidad. Así es la economía, debe estar en retaguardia, porque es muy vulnerable, además, es tan vulnerable la economía que a veces un rumor la derriba.

¿Cómo vamos a tener nosotros tamaña vulnerabilidad al frente de la integración que es vital para nuestros pueblos? La caballería es la que tiene que ir al frente, y esa caballería es la voluntad política de la

integración y la participación de los pueblos en la integración. ¡Ésa es la caballería! La que está ahora a retaguardia, hay que ir la poniendo al frente. Y esa es una de nuestras propuestas –ustedes saben, excelencias– esenciales, especialmente para los pueblos de la América Latina y del Caribe.

Tenemos que diseñar nuevos mecanismos de integración, que no se fundamenten en el neoliberalismo bajo el cual fueron diseñados casi todos los modelos a los que Venezuela pertenece hoy en día. Sin embargo, respetamos el perfil que tienen los modelos actuales, participamos en ellos, pero siempre seguiremos espoleando al caballo para que se ponga al frente la voluntad política, y al respecto hemos tomado la frase o la idea bolivariana. Se trata de un modelo de integración a lo bolivariano, integración de repúblicas, de pueblos, integración política. La economía es producto, no es la causa, es la consecuencia. Hemos invertido los factores en los últimos años.

Igualmente anuncio la creación, al respecto de este tema, que es tan importante para Venezuela, como lo es la integración. La integración. Hace poco estábamos en Bogotá, en la instalación del Parlamento Amazónico, en su reunión ordinaria, y ahí hacíamos algunas reflexiones: el Tratado Amazónico pudiera ser un buen espacio para ir dándole forma a un nuevo modelo de integración en Sudamérica, dado que es un Tratado casi que virginal, porque no ha avanzado mucho en décadas. Ahora vamos a convertirlo en una Organización del Tratado de Cooperación Amazónico, y allí estamos todos los países de la Comunidad Andina, más Brasil, Guyana y Surinam. Así que es como un espacio virginal para ir trabajando un nuevo modelo de integración, donde pongamos al frente la caballería.

Al respecto, Venezuela también está este año –honorables diputados, honorables diputadas– desarrollándose o desempeñando la presidencia del Grupo de los 15, y hemos comenzado a tomar una

serie de iniciativas, ahora un poco alteradas por la tragedia de Nueva York, porque ha debido aprobarse en una reunión en Nueva York en el marco de la Cumbre de la reunión anual de las Naciones Unidas, la realización de una reunión de los cancilleres del G-15, para apoyar la propuesta de Venezuela, de un mecanismo de seguimiento y de acción y el plan de acción para este año.

He planteado a los jefes de Estado del Grupo de los 15, un grupo sumamente importante a nivel mundial, para retomar el diálogo norte-sur y la cooperación sur-sur. Revitalizarlo es una de las metas de Venezuela este año para hacer la Cumbre el próximo año en Venezuela, de este Grupo, pues dentro de pocos días haremos un viaje a Europa, y una de las metas es una reunión de los representantes personales del Grupo de los 15, en Ginebra, para aprobar ese plan de trabajo de revitalización y fortalecimiento de un Grupo, que bien puede convertirse en el vocero de los pueblos del Sur, especialmente del Grupo de los 77.

Para trabajar y articular con mayor precisión estos temas del mundo, de la integración suramericana caribeña o latinoamericana caribeña, de la integración con Norteamérica a través del Grupo de los 3 o a través del ALCA, al que nos han invitado y hemos aceptado ir a discutir cuál es el perfil de la propuesta ALCA, para tocar las relaciones nuestras con Europa. La Unión Europea es muy importante para Venezuela; nuestras relaciones con Asia, China y todos los países del Continente Asiático, nuestras relaciones con África, nuestras relaciones con la OPEP. Veán ustedes el sinnúmero de líneas de relación compleja en las cuales Venezuela debe mantener una posición de soberanía, de racionalidad, de cooperación internacional y de paz. También he decidido, y así lo anuncio, designar un Ministerio de Estado para los Asuntos de Integración, para darle también mayor dimensión a este ámbito vital para nuestro país.

Pues bien, he aquí, señor presidente, señores diputados y diputadas, mis reflexiones en este mediodía, en este evento tan importante que ocurre por primera vez en la historia nacional, cuando el Presidente de la República viene, a nombre del Gobierno Revolucionario, a hacer entrega, a presentar a la Asamblea Nacional los lineamientos generales que ya he comentado *grosso modo* del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007. Es decir, el primer Plan de Desarrollo de la Revolución para construir la “Década de Plata” rumbo a la “Década de Oro” de Venezuela. Es Venezuela en marcha, es Venezuela en movimiento.

Muchísimas gracias, y muchas gracias por su atención.





1999  2001

CRONOLOGÍA



HUGO CHÁVEZ

28 de julio de 1954 Nace Hugo Rafael Chávez Frías en el pueblo Sabaneta, estado Barinas. Es el segundo de seis hijos del matrimonio entre Hugo de los Reyes Chávez y Elena Frías. Desde temprana edad, Hugo Chávez fue criado por su abuela Rosa Inés Chávez .

1966 Hugo Chávez culmina sus estudios de primaria en el Grupo Escolar “Julién Pino”, ubicado en la ciudad de Barinas .

1971 Hugo Chávez egresa como bachiller, mención Ciencias, del liceo “Daniel Florencio O’Leary” en la ciudad de Barinas. Ese mismo año, inicia sus estudios en la Academia Militar de Venezuela. La promoción que integra Chávez es la primera que es educada dentro del programa “Andrés Bello” , donde los futuros oficiales recibirían formación en ciencias políticas, ingeniería y educación a parte de las materias propias de la formación militar.

5 de julio de 1975 Hugo Chávez egresa como subteniente de la Academia militar de Venezuela con el título de Licenciado. en Ciencias y Artes militares, en la especialidad de Ingeniería, mención Terrestre. Chávez se gradúa en el puesto octavo de 75 graduandos. Junto a él se gradúan los subtenientes Jesús Enrique Urdaneta Hernández y Yoel Candelario Acosta Chirinos, quienes años más tarde serían líderes del MR200 y la operación Zamora del 4 de Febrero de 1992.

VENEZUELA

1 al 26 de marzo de 1954 Se realiza en Venezuela la X Conferencia Interamericana donde se aprobarán resoluciones contra Jacobo Árbenz Guzmán, presidente de Guatemala, por obligar a la corporación United Fruit Company a someterse a las leyes guatemaltecas. Las resoluciones aprobadas por la X Conferencia, legitimarán el golpe de Estado en su contra.

20 de junio de 1966 Fabricio Ojeda, periodista disputado al Congreso a la República por el estado Trujillo, presidente de la Junta Patriótica y principal dirigente del movimiento popular del 23 de enero de 1958 y líder guerrillero de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional es capturado por agentes del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), al día siguiente es asesinado en los calabozos del servicio de inteligencia militar .

14 de enero de 1971 Se realiza la primera convención nacional del Movimiento al Socialismo (MAS); en ese mismo año, el IVIC desarrolla el prototipo del primer tren electromagnético venezolano .

1 de enero de 1975 Carlos Andrés Pérez, presidente de la República, enarbola el pabellón nacional en el Cerro Bolívar, ubicado en Ciudad Piar; en el marco del proceso de nacionalización de la industria del hierro, naciendo la Corporación Venezolana de Guayana. Ese mismo año, el 21 de agosto, el Congreso Nacional aprueba la Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos que permitirá la nacionalización de la industria petrolera; esta ley será debatida años más tarde por las desventajosas condiciones en que se dio la nacionalización de los hidrocarburos.

MUNDO

4 de junio de 1954 Francia y Vietnam firman un tratado donde el país gallo reconoció la soberanía vietnamita; sin embargo, este tratado separa a Vietnam en dos repúblicas: Vietnam del Norte y Vietnam del Sur.

Cuba. 3 de enero de 1966 Se instala la Primera Conferencia Tricontinental en solidaridad con la Revolución Cubana, de esta conferencia nacerá la Organización de Solidaridad entre los Pueblos de África, Asia y América Latina.

Uruguay. 5 de febrero de 1971 Juan Pablo Terra y Liber Seregni fundan el Frente Amplio, partido político que une a los partidos socialistas, comunistas y social cristianos en Uruguay.

Vietnam. 30 de abril de 1975 Se produce la liberación de Saigón ejecutada por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam expulsando al personal estadounidense del país asiático. Este hecho marcará el final de la Guerra de Vietnam donde las tropas de EE.UU. fueron derrotadas.

Julio de 1977 Hugo Chávez es ascendido al grado de teniente.

1979 Hugo Chávez realiza el curso medio de blindados del ejército, siendo el primero de su promoción.

1980 Hugo Chávez es designado comandante de compañía de cadetes y jefe del Departamento de Educación Física en la Academia Militar de Venezuela, hasta 1981.

Julio de 1982 Hugo Chávez es ascendido a capitán, siendo designado jefe del departamento de Cultura de la Academia Militar de Venezuela y comandante fundador de la Compañía de Cadetes "José Antonio Páez", teniendo contacto con los cadetes Diosdado Cabello, Raúl Álvarez Bracamonte, Jessé Chacón y otros de la promoción "Tomas Montilla" (1982-1987) a quienes incorpora al Movimiento Revolucionario Bolivariano.

1983 Hugo Chávez realiza el curso avanzado de blindados, siendo el primer alumno de su promoción. Ese mismo año, el 17 de diciembre, Hugo Chávez y otros oficiales realizan el Juramento ante el "Samán de Güere" dando nacimiento al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200).

18 de abril de 1977 Debido al gran desabastecimiento en el país el presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, aprueba la importación de alimentos de primera necesidad.

12 de marzo de 1979 Luís Herrera Campins toma posesión como presidente de la República, en su primer discurso como presidente declaró: "Me toca recibir una economía desajustada y con grandes desequilibrios estructurales y presiones inflacionarias especulativas, que han erosionado altamente la capacidad adquisitiva de las clases medias y de los innumerables núcleos marginales del país. Recibo una Venezuela hipotecada". La "Gran Venezuela", bandera política del gobierno de Carlos Andrés Pérez dejó arruinado al país.

Mayo de 1980 El Congreso Nacional inicia investigaciones contra Carlos Andrés Pérez por actos de corrupción por la compra del barco "Sierra Nevada". El caso quedó sin resolverse.

4 de octubre de 1982 Efectivos de las Fuerzas Armadas Nacionales ejecutan una operación contra el Frente Guerrillero "Américo Silva", ubicado en el estado. Anzoátegui, asesinando a 23 personas. Este hecho se conocerá años más tarde como la "Masacre de Cantaura".

18 de febrero de 1983 El bolívar sufre su primera devaluación, pasando de 4,30 a 7,50. Se generó un alza importante en la inflación y la pérdida de valor de la moneda nacional. Este hecho será recordado como el "Viernes Negro".

24 de julio de 1983 Se realizan los actos conmemorativos al Bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar.

Chile. 12 de marzo de 1977. El general Augusto Pinochet decreta la disolución de todos los partidos políticos, excepto el Partido Nacional de Chile y a otras agrupaciones políticas de extrema derecha.

Nicaragua. 17 de julio de 1979 Ante el triunfal avance del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el dictador Anastasio Somoza huye a EE.UU.; dos días más tarde, el 19 de julio, el FSLN toma la ciudad de Managua, capital de Nicaragua.

Nicaragua. 23 de marzo de 1980 El Frente Sandinista de Liberación Nacional impulsa la "Cruzada Nacional de Alfabetización".

Irán. 22 de septiembre de 1980 Inicia la guerra Irán-Irak, por la invasión de tropas iraníes a territorio iraní por disputas territoriales.

Argentina. 2 de abril de 1982 Las fuerzas militares argentinas desembarcan en las islas Malvinas en reclamo de su soberanía al Reino Unido, dando inicio a la Guerra de las Malvinas.

Argentina. 14 de junio de 1982 Argentina es derrotada en la Guerra de las Malvinas tras el desembarco de tropas británicas en la isla, en el marco de la "Operación Corporate".

Guatemala. 8 de agosto de 1983 El presidente guatemalteco, Efraín Ríos Montt, es derrocado tomando el poder el general Óscar Humberto Mejía Víctores, quien convocará a elecciones años después.

Panamá. Enero de 1983 En la isla de Contadora se reúnen los representantes de los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, el cual se denominaría desde entonces "Grupo de Contadora", con el fin de promover las conversaciones de paz que pusieran fin a la guerra civil en El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

1985 Hugo Chávez es designado comandante del Escuadrón de Caballería "Francisco Farfán", ubicado en Elorza, estado Apure.

1986. Hugo Chávez es ascendido a mayor. Posteriormente, sería designado Comandante del Núcleo Cívico-Militar del Desarrollo Fronterizo Arauca -Meta, siendo su fundador.

1989 Hugo Chávez es nombrado jefe de ayudantía del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, ubicado en el Palacio Blanco, Miraflores.

1990 Hugo Chávez es ascendido a teniente coronel y designado oficial de asuntos civiles en la Brigada de Cazadores, ubicada en Maturín, estado Monagas.

3 de junio de 1985 FOGADE interviene, a puertas abiertas, el Banco de Comercio. La intervención permitió la operatividad del banco.

8 de mayo de 1986. En el estado Yaracuy son asesinados varios miembros del partido Bandera Roja por funcionarios de la Disip. Este abominable hecho es recordado como la "Masacre de Yumare".

27-28 de febrero de 1989. Se producen en las principales ciudades del país intensas jornadas de protestas contra el paquete de medidas económicas anunciadas por Carlos Andrés Pérez quien días antes había sido juramentado para un segundo período presidencial. Las jornadas de protestas fueron duramente reprimidas dejando una cantidad de muertos y desaparecidos aún desconocida.

20 de marzo de 1990 El gobierno venezolano y el Fondo Monetario Internacional firman un acuerdo para el refinanciamiento de la deuda externa venezolana.

Nicaragua. 10 de enero de 1985 Daniel Ortega, líder del Frente Sandinista de Liberación Nacional, asume la presidencia de Nicaragua.

U.R.S.S. abril de 1985 En el marco de la crisis económica que atravesaba la Unión Soviética, el Comité Central del Partido Comunista Soviético aprueba la aplicación de la "perestroika", propuesta por Mijaíl Gorbachov, secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, para enfrentar la crisis.

Sudáfrica. 18 de febrero de 1986 En el barrio Alexandria durante la *Apartheid*, la policía asesina a 19 ciudadanos de raza negra.

Guatemala. 25 de mayo de 1986 Los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Nicaragua se acogen a la "Declaración de Esquipulas I" suscrita mediante la intervención del "Grupo de Contadora". El acuerdo establece la celebración de elecciones y el inicio de conversaciones que pondrán fin a la guerra en Centroamérica.

Panamá. 20 de diciembre de 1989 Fuerzas militares de Estados Unidos invaden Panamá, en el marco de la operación *Causa Justa*, para capturar a su Presidente el general Manuel Antonio Noriega.

Alemania. 9 de noviembre de 1989 Es derribado el "Muro de Berlín" originando la unificación de la República Federal Alemana con la República Democrática Alemana, separadas tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

Panamá. 3 de enero de 1990 El presidente panameño Manuel Antonio Noriega se entrega a las fuerzas invasoras estadounidenses en Panamá.

U.R.S.S. 11 de marzo de 1990 A causa de la crisis económica experimentada por la Unión Soviética, Lituania se independiza ésta; meses después Azerbaiyán, Bielorrusia y Letonia declararán su independencia, iniciándose la disolución y caída de la Unión Soviética.

Nueva York. 6 de agosto de 1990 El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas aprueba la resolución N° 661 imponiendo sanciones a Irak por invadir a Kuwait; posteriormente, el 25 de agosto del mismo año, aprueba la resolución N° 665 que impone el embargo marítimo a Irak, el 25 de septiembre aprueba la resolución N° 670 imponiendo el bloqueo aéreo a Irak. Por último, el 29 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, aprueba la resolución N° 678 que exige al gobierno

1991 Hugo Chávez es nombrado comandante del batallón de paracaidistas “Antonio Nicolás Briceño”, ubicado en el cuartel Páez, Maracay, estado Aragua.

3 y 4 de febrero de 1992 Hugo Chávez y los miembros del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, ejecutan la Operación “Ezequiel Zamora”, con el fin de rescatar la democracia y en defensa de la soberanía nacional; en dicha operación participaron varias unidades de las FF.AA. entre ellas el batallón de paracaidistas “Antonio Nicolás Briceño” comandada por el Comandante Chávez. La operación militar falló y los líderes del MBR-200 fueron detenidos inicialmente en el Cuartel San Carlos de Caracas para luego trasladarlos a la cárcel de Yare. La frase “...por ahora...”, dicha por Chávez al momento de dirigirse a sus tropas y al país, lo convertirá en del líder de la esperanza nacional por la implementación de la justicia y la verdadera democracia. Posteriormente, el 27 de noviembre de ese mismo año, sucederá el segundo movimiento militar liderado por el contralmirante Hernán Grüber Odremán, Luis Enrique Cabrera Aguirre, Francisco Visconti Osorio, el cual fracasó.

9 de septiembre de 1991 En el marco del proceso neoliberal aplicado por el gobierno de Carlos Andrés Pérez se concreta la privatización parcial de la aerolínea nacional Viasa, vendiendo el 45% de sus acciones a la compañía española Iberia, el 15% al Banco Provincial y el resto quedó en manos del gobierno venezolano.

4 de Febrero de 1992 El Congreso Nacional venezolano, en sesión extraordinaria, debate los sucesos acaecidos en la madrugada del 4-F. Varios diputados y senadores reconocieron que un hecho de este tipo era predecible ante la crisis evidenciada en Venezuela desde 1983.

iraquí abandonar el territorio de Kuwait antes del 15 de enero de 1991 advirtiendo que de lo contrario se utilizará la fuerza militar para aplicar dicha resolución.

Kuwait. 16 de enero de 1991 Estalla la Primera Guerra del Golfo, donde EE.UU. lideró la coalición de 31 países para expulsar al ejército iraquí de Kuwait, en cumplimiento de las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas entre agosto y noviembre de 1990.

Colombia. 5 de febrero de 1991 Se instala la Asamblea Nacional Constituyente en Bogotá.

Kuwait. 28 de febrero de 1991 Termina la I Guerra del Golfo, con la victoria de los EE.UU. y sus aliados sobre las tropas iraquíes, expulsándolas de Kuwait.

URSS. 9 de abril de 1991 Georgia, declara su independencia de la Unión Soviética; meses después Estonia, Moldavia, Ucrania, Tayikistán, Uzbekistán, Armenia, Turkmenistán y Kazajistán declararán su independencia con lo cual la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas queda disuelta.

Rusia. 1 de julio de 1991 Tras la disolución de la Unión Soviética, Boris Yeltsin asume la presidencia de la Federación Rusa.

Perú. 12 de septiembre de 1992 Es capturado en Perú Abimael Guzmán, líder del movimiento revolucionario “Sendero Luminoso”.

Yugoslavia. 6 de abril de 1992 Los conflictos políticos y religiosos en Yugoslavia originados tras la caída de la URSS entre 1990 y 1991, a los pueblos de Bosnia y Herzegovina enfrentan en una sangrienta guerra civil.

1993 Hugo Chávez y los integrantes del MBR-200 detenidos en la cárcel de Yare, organizan los “Comités Bolivarianos”, organización social en apoyo a los militares del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992.

Marzo de 1994 Hugo Chávez y los miembros del MBR-200 detenidos por los sucesos de 1992 son liberados por decreto de Rafael Caldera, presidente de la República, sobreyendo su causa judicial.

1995 Hugo Chávez empieza a recorrer el país para fortalecer la estructura de los “Comités Bolivarianos” organizados durante su detención en la cárcel de Yare.

1998 Hugo Chávez se lanza como candidato presidencial para las elecciones que se realiza en Venezuela el mismo año.

2 de febrero de 1999 Hugo Chávez toma posesión como Presidente de la República de Venezuela, entre los primeros decretos firmados está el N° 3 llamando a referendo para la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

Mayo de 1993 La Corte Suprema de Justicia de Venezuela, con el voto mayoritario de sus miembros, aprueba el antejuicio de mérito contra el presidente Carlos Andrés Pérez; días después, el Congreso Nacional, apoya la decisión, separando a Pérez de la presidencia de la República y designando a Ramón J. Velásquez presidente provisional de Venezuela hasta la realización de las elecciones presidenciales en diciembre de ese año.

16 de enero de 1994 Por orden de la Superintendencia de Bancos, Fogade procede a la intervención, “a puertas cerradas”, del Banco Latino generando la crisis bancaria más importante en la historia de Venezuela.

22 de enero de 1995 El gobierno nacional inicia el proceso de “Apertura Petrolera”, la cual estaría coordinada por la Corporación Venezolana de Petróleo, permitiendo a las empresas Mobil, Veba Ól y Nippon Oil, extraer petróleo de suelo venezolano.

6 de diciembre de 1998 Con un total de 3.673.685, El Comandante Hugo Chávez es electo Presidente de la República de Venezuela.

25 de abril de 1999 En referendo el pueblo venezolano aprueba la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente.

25 de julio de 1999 Son electos los miembros que integrarán la Asamblea Nacional Constituyente.

3 de agosto de 1999 En el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela se instala la Asamblea Nacional Constituyente.

Agosto-septiembre de 1999 La Asamblea Nacional Constituyente, vía decretos, ordena la reorganización de todos los poderes públicos.

15 de diciembre de 1999 En referendo es aprobada la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Ese mismo día, varias regiones del país quedan devastado producto de las fuertes lluvias, siendo el estado Vargas el que sufrió los mayores daños.

Colombia. 2 de diciembre de 1993 Es abatido en Medellín Pablo Escobar, líder del “Cartel de Medellín”, reconocido como la agrupación criminal más organizada y peligrosa de América Latina.

México. 1 de enero de 1994 El ejército Zapatista de Liberación Nacional, al mando del Subcomandante “Marcos” se alza en armas en el estado de Chiapas, al sur de México, en defensa de las poblaciones indígenas históricamente excluidas por los gobiernos mexicanos.

26 de enero de 1995 Inicia la Guerra de Cenepa entre Ecuador y Perú por diferendos limítrofes.

Chile. 7 de febrero de 1998 El general Augusto Pinochet es nombrado “Comandante en jefe benemérito” del Ejército de Chile, siendo esto rechazado por el pueblo chileno generando fuertes protestas.

Colombia. 6 de enero de 1999 En el pueblo de San Vicente del Caguán inician las conversaciones de paz entre las FARC y el presidente de Colombia, Andrés Pastrana.

22 de mayo de 2000 En el marco de las elecciones para reelegir los poderes públicos, Hugo Chávez se presenta como candidato a la reelección presidencial y presenta su plan de gobierno para el periodo 2000-2006, titulado: Cinco Ejes de Desarrollo.

28 de septiembre de 2001 Hugo Chávez presenta ante la Asamblea Nacional el *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*.

30 de julio de 2000 Hugo Chávez es reelecto Presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el periodo 2000-2006 con 3.757.773 votos.
23 de septiembre de 2000 Se instala en Caracas la II Cumbre de la OPEP, cinco días después, 28 de septiembre de 2000, se firma la “Declaración de Caracas” logrando el mejoramiento de los precios internacionales del petróleo mejoraran a nivel internacional.

7 de noviembre de 2000 La Asamblea Nacional aprueba otorgarle al Presidente Hugo Chávez la potestad para dictar decretos con rango, valor y fuerza de Ley (Ley habilitante año 2000).

4 de octubre de 2001 El Presidente Hugo Chávez, vía Ley Habilitante, crea el Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica.

9 de noviembre de 2001 El Presidente Hugo Chávez, vía Ley Habilitante, decreta la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario.

2 de noviembre de 2001 El Presidente Hugo Chávez, vía Ley Habilitante, decreta la Ley Orgánica de Hidrocarburos.

3 de diciembre de 2001. El Presidente Hugo Chávez decreta el traslado simbólico de los restos del Cacique Guaicaipuro al Panteón Nacional.

10 de diciembre de 2001 Fedecamaras, junto a los sectores de la oposición agrupados en la llamada “Sociedad Civil”, convocan un paro nacional, el mismo sirve como ensayo para el Golpe de Estado del 11 de abril de 2002.

“Dr. Carlos Escarrá Malavé”.

Ecuador. 21 de enero de 2000 Un grupo de militares e indígenas ecuatorianos derrocan al presidente ecuatoriano Jamil Mahuad. El Golpe de Estado fue liderado por el coronel Lucio Gutierrez.

Estados Unidos. 11 de septiembre de 2001 Las ciudades de Nueva York y Washington sufren simultáneamente atentados terroristas, se señala a Osama Bin Laden, líder de Al Qaeda, como responsable de los mismos. Dichos ataques, ocasionarán que en octubre, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, invadan Afganistán con la excusa de capturar a Bin Laden.









NOTAS



















Este libro se terminó de imprimir
en la Editorial Latina C.A., durante
el mes de abril de 2013.
3.000 ejemplares
CARACAS-VENEZUELA

TOMO 1
[1999 • 2001]

HUGO CHÁVEZ

La construcción del Socialismo del Siglo XXI:
discursos del Comandante Supremo
ante la Asamblea Nacional
[1999 • 2012]

Con este primer tomo de *Hugo Chávez. La construcción del Socialismo del Siglo XXI: discursos del Comandante Supremo ante la Asamblea Nacional (1999-2012)*, se aborda un recorrido importante de los principales discursos que el Comandante Presidente ofreció a la Nación desde el Palacio Federal Legislativo, entre 1999 y 2001.

Se establece una propuesta de análisis histórico-político que atraviesa este período, a saber; Proceso Constituyente y redefinición del Proyecto Nacional, lo que condensa, a grandes rasgos, la idea y el sentir del pueblo soberano interpretado y liderado por el Comandante Supremo, en su proeza histórica de iniciar el proyecto de transformación revolucionaria en Venezuela.

Las principales líneas que orientaron la vida política, económica, social y cultural del país en este período, delineadas en estas intervenciones ante el Parlamento Nacional, están signadas por el ambiente de un indetenible proceso constituyente originario que sentó las bases de un nuevo proyecto político, con el desafío del Presidente Chávez, de materializar el Estado Social de Derecho y de Justicia.

ISBN: 978-980-231-238-2



9 789802 312382



República Bolivariana de Venezuela
Asamblea Nacional